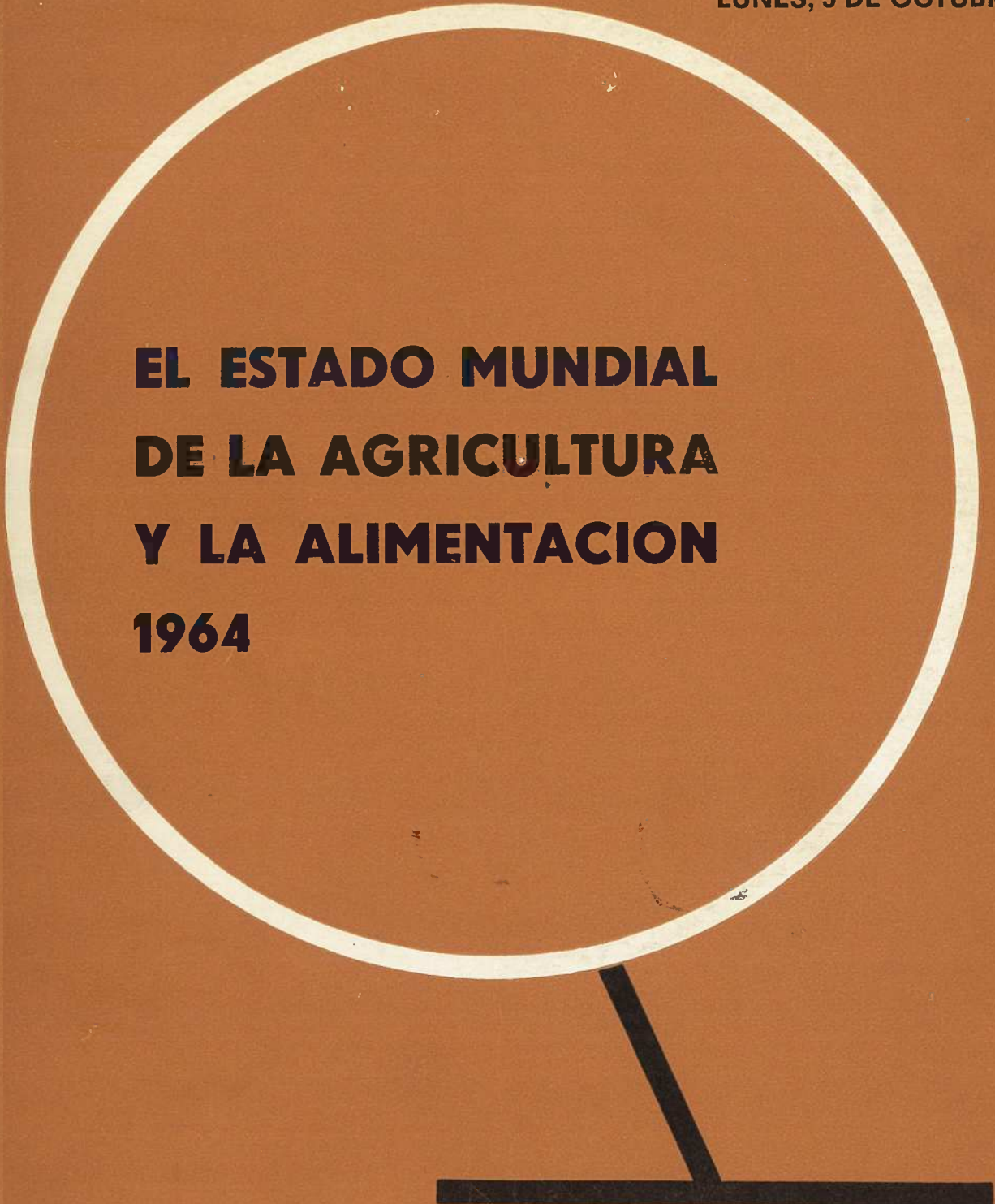


ADVERTENCIA

No deberá aparecer en la prensa
antes de las 10 de la mañana
(hora de Greenwich) del

LUNES, 5 DE OCTUBRE DE 1964



EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION 1964

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION 1964

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION 1964



ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
ROMA, 1964

La información estadística de esta publicación ha sido preparada a base de los datos recibidos por la FAO hasta el 15 de julio de 1964.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

INDICE

Preámbulo	1
I. Resumen	5
II. Análisis y perspectivas mundiales	19
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA	19
Producción y población	21
Producción para la exportación y el consumo interno	23
Producción agrícola regional	25
Los principales productos agrícolas	29
Producción pesquera	30
Producción forestal	32
Perspectivas de la producción agrícola para 1964/65	33
CAMBIOS EN LAS EXISTENCIAS	35
LA ACTIVIDAD ECONÓMICA Y LA DEMANDA DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS	38
LAS EXISTENCIAS Y EL CONSUMO DE ALIMENTOS	40
COMERCIO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS	42
Principales cambios registrados en 1963	43
Tendencias de los precios	47
Comercio de productos agrícolas de la U.R.S.S., Europa Oriental y China continental	51
Ingresos procedentes de las exportaciones agrícolas	53
Políticas de comercio agrícola en los países en desarrollo	57
Políticas de comercio agrícola en los países industrializados	65
Las políticas de comercio agrícola en los países de planificación centralizada	68
Acuerdos y consultas internacionales sobre productos básicos	70
Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo	73
PRECIOS E INGRESOS AGRÍCOLAS	78
Ingresos agrícolas	80
PRECIOS AL CONSUMIDOR	83
POLÍTICAS Y PLANES DE FOMENTO AGRÍCOLA	85
América del Norte	88
Europa Occidental	89
Europa Oriental y la U.R.S.S.	92

Australia y Nueva Zelandia	94
América Latina	95
Lejano Oriente	99
Cercano Oriente	102
África	104
Políticas pesqueras	108
Políticas forestales	110
 III. Nutrición proteica: Necesidades y perspectivas	115
INTRODUCCIÓN.....	115
CONOCIMIENTO ACTUAL SOBRE LA NUTRICIÓN PROTEICA	117
Frecuencia de la desnutrición proteínica	118
Estimación de las necesidades de proteínas	120
Valor proteico de los alimentos.....	122
CONSUMO DE PROTEÍNAS	124
Principales fuentes de proteínas	127
El consumo y las necesidades de proteínas	130
Factores que influyen en el consumo de proteínas	132
POSIBILIDAD DE ACRECENTAR EL SUMINISTRO Y EL CONSUMO DE PROTEÍNAS	135
Principales grupos de alimentos	138
Concentrados de proteínas para la alimentación humana	144
Fuentes inusuales de proteínas asimilables	146
La comercialización y sus problemas	147
Los problemas del consumo y la educación alimentaria	150
Costo de las proteínas	152
CAPACIDAD DEL SUMINISTRO DE ALIMENTOS PARA ATENDER A LAS NECESIDADES NUTRICIONALES	153
 IV. Los productos sintéticos y sus efectos sobre el comercio agrícola.....	157
INTRODUCCIÓN	157
Tipos de productos sintéticos	158
Tendencias de la producción	159
Usos finales de los productos sintéticos	160
Movimientos de precios	162
Efectos de la demanda de materias primas agrícolas	163
Perspectivas	164
Derivaciones para las políticas de producción	166
Otras posibles medidas.....	167
CAUCHO	168
Tipos y propiedades del caucho sintético	168
Tendencias de la producción de caucho sintético	170
El comercio de caucho sintético	171
Tendencias de la demanda de caucho natural y de caucho sintético	173
Los precios del caucho natural y del caucho sintético	178

Efectos sobre el comercio de caucho natural	179
Factores que influyen en la competencia entre el caucho natural y el caucho sintético	180
Perspectivas de la producción y el consumo	184
FIBRAS PARA PRENDAS DE VESTIR	187
Tipos y propiedades de las fibras artificiales	187
La producción y el comercio de fibras artificiales	189
Tendencias de la demanda de fibras naturales y artificiales	191
Precios de las fibras naturales y artificiales	197
Efectos sobre el comercio de fibras naturales	199
Factores que influyen en la competencia entre las fibras naturales y las artificiales	200
Perspectivas de la producción y el consumo	203
GRASAS Y ACEITES	206
Propiedades de los detergentes sintéticos y los jabones	207
Tendencias de la producción	208
Repercusiones en la demanda de grasas y aceites	210
Perspectivas de la producción y el consumo	211
CUEROS Y PIELES	213
Tendencias de la producción de calzado	214
Tendencias de los precios	215
Efectos sobre el comercio de las pieles y cueros	217
Perspectivas del consumo, la producción y el comercio	219

Cuadros del Anexo

1A. Índices de la producción agrícola total, por países y por regiones	227
1B. Índices de la producción agrícola por persona, por países y por regiones	229
2A. Índices de la producción total de alimentos, por países y por regiones	231
2B. Índices de la producción alimentaria por persona, por países y regiones.....	233
3A. Producción mundial de los principales productos	235
3B. Exportaciones mundiales de los principales productos	236
4A. Europa Occidental: Producción de los principales productos	237
4B. Europa Occidental: Exportaciones e importaciones de los principales productos	238
5A. Europa Oriental y la U.R.S.S.: Producción de los principales productos	239
5B. Europa Oriental y la U.R.S.S.: Exportaciones e importaciones de los principales productos	240
5C. U.R.S.S.: Producción y exportaciones de productos forestales	241
6A. América del Norte: Producción de los principales productos	242
6B. América del Norte: Exportaciones e importaciones de los principales productos	243
7A. Oceanía: Producción de los principales productos	244
7B. Oceanía: Exportaciones e importaciones de los principales productos	244
8A. América Latina: Producción de los principales productos	245
8B. América Latina: Exportaciones e importaciones de los principales productos.....	246
9A. Lejano Oriente (excluida la China continental): Producción de los principales productos	247
9B. Lejano Oriente (excluida la China continental): Exportaciones e importaciones de los principales productos	248
10A. Cercano Oriente: Producción de los principales productos	249
10B. Cercano Oriente: Exportaciones e importaciones de los principales productos	250
11A. África: Producción de los principales productos	251
11B. África: Exportaciones e importaciones de los principales productos	252

12.	Capturas totales de pescado, crustáceos y moluscos (peso en vivo) en los países que se indican	253
13.	Estados Unidos: Cantidad y valor de las inversiones de la « Commodity Credit Corporation »	255
14A.	Disponibilidades de alimentos para el consumo humano en los países que se indican	256
14B.	Calorías y contenido proteínico de los suministros nacionales medios de alimentos en los países que se indican	259
15A.	Indices regionales y mundiales del volumen y valor de las importaciones agrícolas, por grupos de productos	262
15B.	Indices regionales y mundiales del volumen y valor de las exportaciones agrícolas, por grupos de productos	264
16A.	Valores unitarios de las exportaciones mundiales de productos agropecuarios	266
16B.	Valores unitarios de las exportaciones mundiales de productos forestales	268
17.	Cálculo del suministro de proteínas con que debiera contar un país hipotético.....	269
18.	Suministros de proteínas por persona en los países que se indican, promedio 1957-59	270

Lista de las gráficas

II-1. Tendencias en la producción mundial de alimentos por persona en las regiones, sub-regiones y países que se indican.....	22
II-2. Cambios en la producción desde 1948/49-1952/53 a 1960/61-1962/63, en las regiones en desarrollo, de productos destinados principalmente a la exportación o al consumo interno, por comparación con la producción agrícola total y con el crecimiento demográfico	24
II-3. Índices de las principales existencias de productos agrícolas en el mundo y en América del Norte	38
II-4. Producción estimada de alimentos por persona, comercio neto, y existencias, por regiones	41
II-5. Valores unitarios medios de exportación (precios medios) en el comercio mundial de los productos agrícolas que se indican	49
II-6. Volumen y valor real de las exportaciones agrícolas, por regiones	56
II-7. Cambios en los índices de precios pagados y recibidos por los agricultores y relación entre ambos índices, 1963 con respecto a los años precedentes	79
III-1. Distribución de la población mundial según la ingestión total de proteínas y la ingestión de proteínas de origen animal, por día	125
III-2. Suministro de proteínas aportadas por los principales grupos de alimentos, por persona y por regiones	129
III-3. Ingestión diaria total de proteínas e ingestión diaria de proteínas de origen animal, en relación con los ingresos por persona, y por países	130-131
IV-1. Mercados conquistados por los productos sintéticos	161
IV-2. Consumo mundial de elastómeros y fibras para prendas de vestir, 1952 a 1962	164
IV-3. Producción mundial de caucho natural y sintético, de 1950 a 1962	169
IV-4. Precios del caucho natural y sintético en Nueva York, de 1953 a 1963	178
IV-5. Índices de la producción mundial de fibras naturales y artificiales, de 1953 a 1962 ..	190
IV-6. Precios de las fibras naturales y artificiales en los Estados Unidos, 1958 a 1963 ..	197
IV-7. Reino Unido. Precios de las fibras naturales y artificiales, 1958 a 1963	198
IV-8. Producción de jabón y detergentes sintéticos en algunos países.....	209

PREAMBULO

De la misma manera que en 1963 el Congreso Mundial de la Alimentación llevó al centro del escenario mundial el problema del hambre y la malnutrición, este año la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo ha concentrado la atención en los problemas del comercio internacional, como factor clave para el desarrollo económico.

La proximidad de estas dos grandes Conferencias ha contribuido a poner de manifiesto la estrecha relación que existe entre los problemas que ambas trataron. El hambre sólo puede desaparecer con el desarrollo económico de los países más pobres, donde actualmente la salud y el bienestar de una parte tan grande de la población se ven gravemente menoscabados por la insuficiencia de sus dietas. Aunque la ayuda exterior puede contribuir considerablemente a acelerar el ritmo del desarrollo en dichos países, éste depende más aun de las divisas extranjeras que puedan obtener con sus exportaciones, y que necesitan para importar los bienes de capital indispensables para la ejecución de sus planes de desarrollo. En la mayoría de los países en desarrollo los ingresos de divisas extranjeras proceden, sobre todo, de la exportación de productos agrícolas.

Hace ya muchos años que los ingresos procedentes de las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo no han aumentado sino con mucha lentitud, especialmente en términos de su capacidad de compra de productos industriales y no han podido proporcionarles los elementos necesarios para alcanzar un ritmo satisfactorio de desarrollo económico. Las causas de esta situación ya se han examinado detalladamente en números pasados de este informe. En el capítulo de análisis de este año se presta de nuevo particular atención a las cuestiones del comercio internacional y, especialmente, al análisis de las políticas comerciales tanto de los países en desarrollo como de los países más adelantados económicamente, durante el último decenio.

También se tratan con cierto detalle los últimos movimientos de los precios mundiales de los productos agrícolas. Invirtiendo bruscamente las tendencias pasadas, dichos precios han estado aumentando desde finales de 1962. Las estimaciones preliminares de la FAO indican que, por lo que se refiere a los productos agrícolas en conjunto, los precios fueron como promedio un 8 por ciento más altos en 1963 que en el año anterior. Aún no puede saberse con certeza hasta qué punto este mejoramiento grato de los precios agrícolas refleja, de hecho, cambios duraderos del mercado mundial en favor de las exportaciones agrícolas, y hasta qué punto sea una interrupción temporal de la tendencia descendente a largo plazo. Sin embargo, por lo que se refiere a la mayoría de los productos, no hay mucha

base para pensar que haya habido algún cambio en los factores básicos a largo plazo que determinan mayormente el crecimiento de la demanda en los principales países importadores.

Uno de esos factores, y uno de los que mayor influencia han ejercido en la limitación del crecimiento del comercio agrícola, es la producción de sucedáneos sintéticos para los productos agrícolas, especialmente para aquellos que utiliza la industria como materias primas. Esto se estudia en un capítulo especial del presente informe, que fue preparado originalmente como parte de la documentación proporcionada por la FAO a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. La cuestión de los sucedáneos sintéticos dio origen a algunas importantes recomendaciones de dicha Conferencia y en el Capítulo II de este informe se encontrará un resumen de las mismas así como de otras recomendaciones que afectan al comercio agrícola.

Otro capítulo especial, titulado « Nutrición proteica: Necesidades y perspectivas », se ocupa de uno de los aspectos más importantes de la campaña contra el hambre. Un aspecto que probablemente interesa a la salud y eficacia de las futuras generaciones más aun que la escasez general de alimentos, porque afecta particularmente a los niños pequeños y a las mujeres embarazadas y madres lactantes. La conclusión del capítulo, de acuerdo con lo que se dijo antes acerca del hambre y la malnutrición en general, es que el desarrollo económico y la elevación de los ingresos constituyen el remedio principal para la malnutrición proteica.

El logro de los objetivos del actual Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que pretende una tasa anual de crecimiento económico del 5 por ciento, nos hará dar un paso importante hacia esa meta. Sin embargo, el progreso ha sido hasta ahora, en general, menor de lo que se esperaba. Una tasa del 5 por ciento en el crecimiento global supone una expansión apenas un poco menos rápida en el sector agrícola. Los últimos índices de producción agrícola de la FAO confirman que, en contraste con los aumentos anteriores en la producción por habitante, desde hace cinco años la producción agrícola no ha hecho más que correr parejas con el crecimiento demográfico anual, de cerca del 2 por ciento. Poco es el margen que ha habido, si es que ha habido alguno, para las mejoras en los niveles de nutrición y en los niveles generales de vida, que tanto se necesitan. Lo que causa especial preocupación es que en muchos de los países que están en fase de desarrollo, y donde mayor es la necesidad, la expansión de la producción agrícola y de alimentos ha sido aún más lenta que el desalentador promedio mundial.

En muchos números anteriores de El estado mundial de la agricultura y la alimentación se ha estudiado, bajo sus distintos aspectos, la manera de intensificar la expansión agrícola en dichos países y de aplicar a su agricultura, generalmente primitiva, los frutos de la ciencia y la tecnología modernas. Este año, como de costumbre, se hace una reseña de las políticas y planes de fomento agrícola adoptados a este fin. Revela ésta la variedad grande de los problemas que hay que resolver, y los esfuerzos de muchos de los países en desarrollo para sustituir, tan rápidamente como sea posible, los sistemas anticuados de te-

nencia de tierras y otras instituciones, que se adaptan mal a las necesidades de la agricultura del siglo XX.

En este esfuerzo se necesita con urgencia la ayuda, tanto técnica como financiera, de los países más avanzados. Con frecuencia en el pasado la agricultura ha recibido una parte menor que la que le correspondía de los recursos financieros, y uno de los acontecimientos más alentadores en la reciente situación alimentaria y agrícola, ha sido, por lo tanto, la decisión del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento de dedicar una parte mayor de sus recursos a los proyectos del sector agrícola. Esto ha dado origen ya al establecimiento, a principios de este año, de un nuevo programa cooperativo entre la FAO y el Banco Internacional, encaminado a intensificar y ayudar en la preparación de un número mucho mayor de proyectos agrícolas para que el Banco los financie.

A handwritten signature in dark ink, consisting of stylized, overlapping loops and curves, likely representing the name B.R. Sen.

B.R. SEN
Director General

Capítulo I. - RESUMEN

Capítulo II. - Análisis y perspectivas mundiales

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

Las estimaciones preliminares de la FAO indican que la producción agrícola aumentó sólo 1-2 por ciento durante 1963/64 en todo el mundo, excluida China continental. En Europa Oriental y la U.R.S.S., las condiciones meteorológicas fueron en 1963/64 particularmente desfavorables, y se calcula que la producción agrícola declinó en comparación con el año anterior. Por lo que se refiere a las otras regiones principales del mundo, se calcula que la producción ha aumentado en cada una de ellas, aunque, como en años anteriores, los principales aumentos no se registraron en las regiones en desarrollo, que es donde más se necesitan, sino en América del Norte y Oceanía. Por lo que se refiere a la China continental, aún no se dispone de estadísticas oficiales de producción agrícola, pero parece que hubo otro aumento en 1963/64.

La campaña de 1963/64 es la quinta sucesiva en que no ha habido cambios importantes en cuanto a la producción mundial agrícola por persona. En las regiones desarrolladas, la producción agrícola por persona ha cambiado poco en los últimos cinco años, si bien se ha registrado un aumento bastante firme en Europa Occidental. Tampoco en las regiones en desarrollo cambió mucho la producción por persona, exceptuando un brusco descenso en América Latina, cuyo aumento demográfico es más alto que el de cualquiera otra de las regiones principales. La producción agrícola por persona es en la actualidad mucho más elevada que antes de la guerra en todas las regiones desarrolladas así como también en el Cercano Oriente y Africa. Si se siguen haciendo comparaciones con el nivel de preguerra, ello obedece a que dicho nivel aun no se ha recuperado ni en el Lejano Oriente ni en América Latina, aunque por lo que hace exclusivamente a los productos alimenticios dicho nivel prebélico por persona fue alcanzado en

ambas regiones, pero sólo un año en que las cosechas fueron particularmente copiosas.

Es interesante comparar los progresos relativos de la producción agrícola para la exportación y el consumo interno en los países en desarrollo, teniendo en cuenta sobre todo que, recientemente, los problemas del comercio internacional han adquirido una prominencia desusada. Aunque aún no se dispone de datos suficientes para efectuar comparaciones pormenorizadas, es posible hacerse una idea aproximada partiendo de las tendencias de algunos de los productos principales. No se obtiene ninguna imagen clara, excepto por lo que se refiere a Africa, donde parece que los incrementos más rápidos han correspondido a la producción de artículos destinados principalmente a la exportación. Por lo menos en términos de grandes regiones, parece que, con la excepción de Africa, la tendencia de los gobiernos a dedicar una ingente proporción de sus recursos a fomentar y prestar asistencia a la producción para exportar, no se ha traducido en ninguna disparidad notable en el crecimiento de la producción para la exportación y para el consumo interno. En consecuencia, es probable que la disparidad resida más en la demanda, esto es, que se produzca sobre todo entre el lento crecimiento de la demanda en los países industrializados, que son los principales mercados para la exportación de los productos agrícolas, y el crecimiento, mucho más rápido, de la demanda interna en los países en desarrollo.

Entre los principales productos básicos agrícolas, los mayores incrementos en la producción mundial (excluida la China continental) en 1963/64 fueron los del maíz, el arroz, el azúcar, el cacao, el yute y las manzanas. La producción de trigo, avena, vino y café disminuyó, pero en cuanto a la mayoría de los otros productos básicos principales, hubo pocas modificaciones respecto de los niveles de 1962/63.

Se estima que la captura mundial de pescado ha

aumentado en 1963 en medida algo inferior a la muy vasta expansión de los últimos cuatro años. Las estimaciones preliminares hacen ascender la captura mundial a unos 46 millones de toneladas, lo que equivaldría aproximadamente a un 3 por ciento más que en 1962.

Se estima que las extracciones mundiales de madera en rollo aumentaron sólo alrededor del 1 por ciento en 1963. La producción de leña no experimentó prácticamente cambio alguno, pero las extracciones de madera industrial aumentaron un 2 por ciento. Esta ampliación en la extracción de madera industrial ocurrió sobre todo en América del Norte y la U.R.S.S. La producción mundial de todos los productos forestales manufacturados y semimanufacturados aumentó en 1963, obteniéndose los más grandes incrementos en la producción de madera blanda aserrada, pasta de madera y papel y cartón.

Aun es demasiado pronto para tener una idea clara de la cuantía probable de las cosechas de 1964/65. En Europa Occidental las perspectivas de la producción cerealista son en general buenas, con grandes incrementos en la producción de trigo respecto del bajo nivel de 1963/64. También en la U.R.S.S. se consideran buenas las perspectivas de la cosecha de cereales para 1964/65, y ha habido ampliaciones considerables en la superficie de remolacha azucarera en la U.R.S.S., así como también en la Europa Oriental y Occidental. Se espera que la cosecha de trigo de los Estados Unidos resulte un 12 por ciento mayor del reducido nivel de 1963/64, pero en cambio se pronostican disminuciones para casi todos los demás cultivos cerealistas. Como consecuencia de los daños causados a los cafetales por las heladas, los incendios y las sequías, se pronostica una caída considerable en la cosecha brasileña de café en 1964/65. En la India la situación actual de los alimentos ofrece aspectos inquietantes; los cultivos de primavera han sufrido grandes pérdidas, por falta de lluvias y debido a una ola de frío sin precedentes en el norte del país. Las escaseces de alimentos han sido especialmente graves en Rajasthan, Maharashtra y Bengala occidental. En el Cercano Oriente, las lluvias de invierno y primavera fueron muy favorables, y se esperan copiosas cosechas para 1964/65.

CAMBIOS EN LAS EXISTENCIAS

Parece que durante 1963/64 ha habido otra ligera reducción en el nivel general de las existencias sin vender de productos agrícolas. Sin embargo, los

movimientos difieren bastante entre los principales productos de los que hay grandes existencias. Se registraron importantes reducciones en las de trigo y también en las de productos lácteos. En cambio, el nivel de las existencias de cereales secundarios volvió a subir y las existencias de algodón aumentaron de nuevo. La mayoría de las otras existencias, respecto a las cuales se dispone de datos, solamente experimentaron ligeros cambios en 1963/64, pero es muy poca la información que se tiene sobre las de algunos productos importantes, en particular las de café.

LA ACTIVIDAD ECONÓMICA Y LA DEMANDA DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

A mediados de 1964, la actividad económica había alcanzado un alto nivel en la mayoría de los países industrializados. En los Estados Unidos, el aumento constante de la actividad económica ha continuado por más de tres años, el período más largo de expansión en tiempos de paz, y no daba señales de terminar, y tanto en el Canadá como en los Estados Unidos se preveía para 1964/65 una expansión continua, a precios relativamente estables, si bien probablemente más lenta. Durante 1963 continuó la expansión en Europa Occidental, que se ha sostenido así ya cinco años consecutivos, y no obstante las medidas restrictivas que ha habido necesidad de adoptar en varios países, es probable que el desarrollo económico continúe más o menos con el mismo ritmo en 1964, aunque tal vez haya una cierta reducción en la tasa de desarrollo en 1965.

Los países en desarrollo se han beneficiado de la demanda mayor, y a precios más altos, de alimentos y productos agrícolas. Sin embargo, muchos de ellos han estado sufriendo en los últimos meses presiones inflacionistas crecientes, que han tenido con frecuencia efectos perjudiciales en la ejecución de sus planes de desarrollo, y se han visto obligados a tomar varias medidas a corto plazo, principalmente fiscales y monetarias, para remediar la situación.

LAS EXISTENCIAS Y EL CONSUMO DE ALIMENTOS

Mientras que en las regiones desarrolladas el incremento de la producción por persona, respecto del nivel de preguerra, ha sido superior al del consumo aparente (es decir, los suministros de alimentos por

persona), en las regiones en desarrollo sucede lo contrario y el suministro de alimentos por persona ha mejorado algo más que la producción. Así tanto en América Latina como en el Lejano Oriente (excluida la China continental), donde la producción de alimentos por persona sigue por debajo del nivel de preguerra, se calcula que el suministro por persona en 1961-63 fue ligeramente mayor que antes del conflicto. Sin embargo, parece que el incremento de las existencias por persona de las regiones desarrolladas, consideradas como un grupo, ha sido superior al de las regiones en desarrollo, lo cual sugiere que se ha acentuado la diferencia entre sus niveles de consumo de alimentos en comparación con el período de antes de la guerra.

A corto plazo, los cambios en el suministro de alimentos por persona son en general pequeños. Aunque han sido muy leves las modificaciones que se advierten en el total del contenido de calorías y proteínas de las dietas, siguen siendo más marcadas en cambio las variaciones en la proporción relativa en que contribuyen los diferentes grupos de alimentos. Especialmente sorprendentes son los incrementos del consumo de carne registrados en muchos países europeos, sobre todo en el sur de la región.

COMERCIO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

Considerado el año 1963 en conjunto, el valor medio de la unidad de exportación (precio) de todos los productos pecuarios subió, por lo menos, un 8 por ciento en relación con el de 1962. Se trataba del primer giro ascensional de gran magnitud registrado por el promedio de los precios desde 1951. Como nuevamente los precios que rigieron en el comercio internacional para los artículos manufacturados se mantuvieron estables, la capacidad adquisitiva de los productos agropecuarios en términos de artículos manufacturados (la «relación de intercambio») se elevó en la misma proporción, logrando con ello compensar en más de un tercio la pérdida de 22 por ciento experimentada en el decenio anterior. La información que en la actualidad puede extraerse de los índices de los precios del mercado indica que este aumento persistió hasta los primeros meses de 1964, después de los cuales se registró un pequeño descenso.

Aunque el brusco incremento que experimentaron los precios del azúcar fue un importante factor

del alza del promedio de 1963, rasgo notable de tal aumento fue el carácter generalizado de su distribución. El efecto que sobre el valor del comercio ejerce la elevación de precios se vio reforzado en 1963 por el incremento de un 4 por ciento en el volumen del comercio de productos agropecuarios, hasta alcanzar el más alto nivel jamás registrado. Por ejemplo, el total de los ingresos procedentes de las exportaciones de productos agropecuarios (excluidas las de la U.R.S.S., Europa Oriental y China continental) superó en 10 por ciento el nivel de 1962.

Tal como en los últimos años, los mayores aumentos de las exportaciones correspondieron a aquellos países de Europa Occidental, América del Norte y Oceanía, que se consideran como avanzados desde el punto de vista económico. El total de exportaciones de estas regiones subió 9 por ciento en volumen y 14 por ciento en valor. Los ingresos de exportación experimentaron aumentos del orden del 6 por ciento en América Latina, del 10 por ciento en el Cercano Oriente y del 12 por ciento en África, y sólo en el Lejano Oriente (excluida la China continental) no registraron ningún aumento importante en relación con el nivel del año precedente.

En el incremento del valor del comercio influyeron singularmente los altos precios del azúcar y un incremento de más de un cuarto en el volumen del comercio de trigo, debido principalmente a un brusco aumento de las exportaciones de América del Norte y Australia con destino a la U.R.S.S., país donde la cosecha de cereales fue pobre. También hubo aumentos menores pero aun considerables en el valor de las exportaciones mundiales de productos lácteos y de lana.

El volumen del comercio mundial de productos forestales avanzó algo así como 7 por ciento en 1963, frente al aumento del 3 por ciento registrado en 1962. En relación con los que prevalecieron en 1962, los precios de casi todos los productos forestales se mantuvieron estables o subieron un poco, de manera que el volumen total del comercio mundial de estos productos se elevó aproximadamente en la misma proporción. El comercio de productos pesqueros continuó ampliándose en 1963, sobre todo por lo que toca a las exportaciones de pescado congelado y harina de pescado.

El brusco giro ascensional registrado por los precios agrícolas en los mercados mundiales ha dado naturalmente lugar a que en todas partes se examine la cuestión de si 1963 constituye un cambio de orientación en la prolongada tendencia hacia el descenso

de los precios y de la relación de intercambio de los productos agropecuarios. A pesar de que aun es demasiado pronto para formular un juicio definitivo, parece importante tener presente que en el caso de muchos productos, incluidos aquellos cuyos precios han registrado los ascensos más pronunciados, el alza se puede explicar, en gran medida, por las variaciones que han experimentado las relaciones entre la oferta y la demanda que no parecen ser de naturaleza perdurable. En efecto, los precios de algunos de estos productos han descendido de los elevados niveles de 1963. Por otra parte, es posible que persista la firmeza de los mercados de algunos productos, comprendidos el sisal, la lana y la carne. Algunos factores que pueden tender a la larga a mantener los precios incluyen algunos de los últimos cambios introducidos en la política de productos básicos, entre ellos la entrada en vigor del Convenio Internacional del Café. Un importante elemento desconocido es la cuantía de las futuras importaciones que efectúen los países de planificación económica centralizada.

Parece que el apreciable crecimiento del volumen de las exportaciones ha sido, por sí mismo, un importante factor determinante de la caída a largo plazo de los precios que se interrumpió por primera vez en muchos años en 1963. Las regiones en vías de desarrollo, tomadas en grupo, muy probablemente han percibido ingresos más elevados con un volumen menor de exportaciones, aun en el caso de que algunos países (especialmente los nuevos exportadores) hayan acrecentado su participación en el mercado y en el total de los ingresos en moneda extranjera.

El capítulo incluye un examen de las políticas de comercio agrícola adoptadas en el último decenio, poco más o menos, y explica cómo los países en desarrollo, que se han esforzado (en casi todos los casos unilateralmente) por aumentar al máximo sus entradas de exportación, a pesar de la lentitud con que crece la demanda en sus principales mercados, no han logrado impedir que se debiliten ininterrumpidamente los precios, a lo que han contribuido con sus mismos esfuerzos para aumentar el volumen de las exportaciones. Los países económicamente avanzados, a los que preocupa ante todo sostener los ingresos de sus propios agricultores, gracias al control de la importación y la asistencia a la exportación, se han librado en gran parte de la carga que supone el ajuste, que pasa así a los mercados internacionales. Las medidas internacionales para resolver los problemas de comercio han

evolucionado lentamente y no han logrado subsanar los urgentes problemas que suscita la deterioración de las relaciones de intercambio por lo que respecta a los productos primarios y el insuficiente aumento de los ingresos derivados de la exportación de los países en desarrollo.

Con estos antecedentes, se convocó en la primavera de 1964 la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. En el capítulo figura un resumen de las partes salientes del Acta Final de la Conferencia. Si bien puso de manifiesto las netas diferencias que existen en los puntos de vista sustentados por los países en desarrollo o desarrollados acerca de muchos problemas del comercio y la ayuda, la Conferencia subrayó vigorosamente la urgencia y la magnitud de los problemas del desarrollo de los países económicamente menos adelantados y el papel clave que desempeña el comercio como método para el desarrollo económico. Las recomendaciones aprobadas por la Conferencia (si bien con reservas por parte de algunos gobiernos) sobrepasaban en muchos aspectos los límites de lo que suele considerarse la « filosofía » de las relaciones internacionales en el campo del comercio, la ayuda y el desarrollo. Aunque, tomadas por separado, las innovaciones parezcan de poca importancia, generalmente en las relaciones intergubernamentales se avanza a pequeños pasos como éstos y no cabe duda que en años venideros la Conferencia y el mecanismo que contribuyó a establecer se considerarán como una importante piedra miliar en el campo de la cooperación económica internacional.

PRECIOS E INGRESOS AGRÍCOLAS

Como en el año anterior, los precios percibidos por los agricultores aumentaron en 1963 en la mayoría de los países de los cuales se dispone de datos. Los aumentos fueron particularmente grandes en algunas partes de Europa Occidental, pero el Canadá, Irlanda, Portugal y los Estados Unidos fueron excepciones a la general tendencia ascendente.

Si bien parece que los aumentos en los precios percibidos por los agricultores se generalizaron de modo particular en 1963 y 1963/64, no se debe concluir de ello que en general haya habido un mejoramiento en la situación económica de los agricultores. Los precios que éstos han debido pagar por concepto de aperos, salarios, intereses, impuestos y otros gastos de explotación han seguido subiendo

en todos los países para los cuales se dispone de datos.

Sólo se cuenta con datos recientes sobre ingresos agrícolas relacionados con pocos países, todos ellos pertenecientes a la categoría de los desarrollados. En casi todos de los cuales hay datos, los ingresos agrícolas aumentaron en 1963 ó 1963/64. No obstante, en muchos países los ingresos por persona en la agricultura parecen estar perdiendo terreno en relación con los del resto de la economía.

PRECIOS AL CONSUMIDOR

Al parecer en 1963 y en los primeros meses de 1964, los precios al consumidor han reflejado en general los incrementos de los precios agrícolas y de exportación; la rapidez del alza ha suscitado dificultades en varios países. En no menos de 74 de los 85 países sobre los cuales existen datos para 1963 el promedio del costo de la vida fue más elevado que en 1962. Es significativo el que en un número bastante grande de países los precios al por menor de los alimentos hayan aumentado más que el costo general de la vida, lo cual sugiere que, en muchos casos, la subida de los alimentos fue una de las causas principales del ascenso general de los precios. Recientemente, los gobiernos han tomado muchas medidas en el intento de frenar esa tendencia.

POLÍTICAS Y PLANES DE FOMENTO AGRÍCOLA

En la Comunidad Económica Europea (CEE) la elaboración gradual de los detalles de la política agrícola común ha continuado durante 1963/64. En diciembre de 1963 se aprobaron los reglamentos relativos a otros tres grupos de productos (productos lácteos, carne de vaca y de ternera y arroz), así como los principios generales del reglamento para las grasas y aceites. La principal cuestión pendiente sigue siendo la de la armonización de los precios de los cereales dentro de la Comunidad, ya que se ha aplazado de nuevo el tomar una decisión sobre la misma.

En los Estados Unidos prosigue la búsqueda de políticas a largo plazo que logren un equilibrio mayor entre la oferta y la demanda de productos

excedentes y, al mismo tiempo, aumenten los ingresos de la finca y el bienestar rural. Entre tanto, se han iniciado nuevos programas temporales relativos al trigo y al algodón para las campañas agrícolas de 1964/65 y 1965/66.

Los aumentos de los precios fueron particularmente generales en 1963/64 en virtud de los diversos sistemas de sustentación aplicados en los países desarrollados y en los que se encuentran en fase de desarrollo. En el Reino Unido la nueva política, anunciada en mayo de 1963, de aplicar el concepto de « cantidades normales » y « pagos compensatorios graduales » en apoyo de los productores nacionales y de negociar con los exportadores la reglamentación de sus envíos al mercado del Reino Unido, ha comenzado a ponerse en práctica.

En la U.R.S.S. se han discutido ampliamente en 1963/64 las medidas encaminadas a restablecer el antiguo ritmo, más rápido, de expansión agrícola, en particular las que tienden a la intensificación de la producción del sector. Se ha concentrado especialmente la atención sobre el plan septenal especial para el desarrollo de la industria química, de acuerdo con el cual se espera poder contar con cantidades mucho mayores de fertilizantes, insecticidas y otros productos químicos agrícolas.

Durante 1963/64 se ha anunciado una cantidad particularmente grande de nuevos planes de desarrollo económico. Se han continuado modificando las organizaciones y mecanismos de planeación, especialmente en América Latina. Algunos países se han dedicado también a la elaboración de planes en perspectiva a largo plazo. Aunque los informes sobre la marcha de los planes se han hecho más frecuentes, es aún muy poca la información que se tiene sobre su ejecución. Sin embargo, durante el período objeto del análisis ha sido más bien grande el número de informes sobre dificultades financieras, causadas en parte por las tendencias inflacionistas. Entre las medidas tomadas para la ejecución de los planes agrícolas, continúan ocupando el primer lugar las relativas al mejoramiento del régimen de tierras y de la facilitación del crédito. En algunos países de América Latina la dificultad en la ejecución de los programas de reforma agraria consiste en encontrar un sistema adecuado de compensación para la tierra expropiada, ya que los pagos en efectivo tienden a acentuar la inflación y el pago en bonos resulta con frecuencia inaceptable a causa de la inflación que ya existe.

Capítulo III. - Nutrición proteica: necesidades y perspectivas

Dentro de las características con que se presentan la malnutrición y el hambre en los países en vías de desarrollo, el mayor problema consiste en la escasa cantidad de proteínas de las comidas que consume una gran parte de la población. Antes que un problema de escasez de alimentos, se trata de un problema que afecta en forma más específica a la salud y la eficiencia de las futuras generaciones, porque son las mujeres grávidas, las madres lactantes y los niños pequeños los que resultan más perjudicados en esta situación.

Si bien es muy difícil formular una estimación precisa respecto al «desnivel proteínico», es indudable que es de tan grandes proporciones que no existe ningún peligro de que los objetivos provisionales que se han fijado para unas cuantas décadas puedan llenarlo bien. El desarrollo económico, al traer consigo el aumento de los ingresos, es la respuesta definitiva a la desnutrición proteínica. Al propio tiempo, cabe indicar que es mucho lo que los gobiernos pueden hacer para mejorar la situación en breve plazo.

CONOCIMIENTO ACTUAL SOBRE LA NUTRICIÓN PROTEICA

Las proteínas son agentes esenciales para la vida y todas las células de los animales y las plantas están formadas en parte por estas grandes moléculas, las mismas que, a su vez, están integradas, en diferentes proporciones, por unidades más simples conocidas con el nombre de aminoácidos. Las proteínas de los alimentos, al convertirse en carbohidratos y grasas, se utilizan como fuente de energía, si bien su función principal es coadyuvar al crecimiento y conservación del cuerpo humano, para el cual resultan indispensables. Constituyen a este respecto su fuente de nitrógeno.

Aunque las proteínas constituyen uno de los más importantes elementos de un régimen alimentario, no pueden ser consideradas aisladamente. Su valor nutritivo en un régimen alimentario mixto resulta afectado por las cantidades de otros componentes de las dietas, como, por ejemplo, los elementos nutritivos productores de energía, los minerales y las vitaminas.

Las formas clínicas más graves de la deficiencia proteica en los niños pequeños son el kwashiorkor y el marasmo, que causan muchos fallecimientos en los países en desarrollo. En general, el marasmo pro-

viene de un régimen de alimentación visiblemente deficiente en proteínas y calorías, en tanto que el kwashiorkor se presenta en situaciones en que la carencia de proteínas es muy grave en relación con la de calorías. Se ha comprobado que la reducción que experimenta la tasa de crecimiento entre los seis meses de edad y el periodo de la adolescencia, así como, en general, el escaso desarrollo físico y acaso mental, también pueden atribuirse en grado considerable a la ingestión de comidas que no contienen cantidades suficientes de proteínas de buena calidad. Aun cuando en relación con el peso corporal las necesidades de proteínas de elevado valor nutritivo son menores en los adultos que en los niños, la salud del adulto, así como su capacidad de trabajo y su resistencia a las enfermedades, sufren grave menoscabo si sus comidas no contienen suficientes cantidades de las proteínas que necesitan.

Determinar las necesidades de proteínas es tarea erizada de dificultades, aunque se han hecho buenos progresos en los últimos años. El capítulo incluye un resumen de las conclusiones a que llegó el Comité Mixto FAO/OMS de Expertos en Necesidades de Proteínas, reunido en octubre de 1963. Se han calculado las necesidades por unidad de peso corporal para los diferentes grupos de edades, y se recomendaron aportes adicionales para las mujeres grávidas y lactantes.

En términos de proteína, el valor nutritivo de un alimento depende tanto de la proteína que contiene como de la calidad de ésta. El contenido proteico de diferentes alimentos varía considerablemente. Los cereales contienen mucha más proteína que los alimentos feculentos, como la yuca, las patatas y la batata o camote. Los productos pecuarios, las legumbres, las semillas oleaginosas, las nueces y (haciendo el cálculo con el producto libre de humedad) las hortalizas de hoja, poseen un elevado contenido proteico. Aunque a este respecto hay muchas excepciones, la calidad de las proteínas va en general en orden ascendente: alimentos amiláceos, cereales, leguminosas, semillas oleaginosas y productos pecuarios.

CONSUMO DE PROTEÍNAS

Se calcula que en los países para los cuales se dispone de hojas de balance de alimentos, el suministro de proteínas oscila entre 105 gramos por

persona y por día en Nueva Zelanda y 45 gramos en Ceilán. Si sólo se tiene en cuenta el grupo de proteínas de origen animal, que da una indicación aproximada del suministro de proteínas de buena calidad, las diferencias son aún mayores y las respectivas cantidades oscilan entre 72 gramos por persona y por día en Nueva Zelanda y un valor mínimo de 6 gramos en la India. La proporción que dentro del total de proteínas se obtiene de los alimentos de origen animal, dato que constituye otra indicación de la calidad del suministro de proteínas, varía del 70 por ciento en los Estados Unidos al 12 por ciento en la India. En general, la correlación entre el total de proteínas ingeridas y el porcentaje de proteínas de origen animal es de signo positivo.

En las regiones más desarrolladas desde el punto de vista económico, en las cuales la ingestión de proteínas es también la más elevada, ésta ha experimentado un aumento de un 6 por ciento en relación con la cifra de anteguerra, en tanto que en las regiones en proceso de desarrollo, que es donde más se necesita una ampliación del abastecimiento, se calcula que éste ha disminuido más o menos en la misma proporción.

Se calcula que alrededor del 70 por ciento del suministro mundial de proteínas procede del reino vegetal y el saldo del 30 por ciento, aproximadamente, del reino animal. Los cereales, que son el alimento corriente de la mayoría de los países, también constituyen en medida muy apreciable la principal fuente de proteínas y representan casi la mitad del total del suministro mundial. Las leguminosas, las nueces y las semillas oleaginosas aportan casi el 13 por ciento del suministro total de proteínas, las raíces amiláceas representan un 5 por ciento en el suministro de proteínas, las hortalizas y las frutas representan sólo el 3 por ciento, la carne aporta el 13 por ciento, los productos lácteos el 11 por ciento aproximadamente, los huevos sólo un 2 por ciento y el pescado aproximadamente el 3 por ciento.

Parece que el suministro disponible de proteínas supera en términos medios las necesidades por persona de casi todos los países para los cuales se dispone de datos. Sin embargo, los promedios nacionales no descubren forzosamente lo que en realidad está ocurriendo en los sectores más vulnerables de la población, ya que es posible que las cantidades destinadas al consumo no se distribuyan entre los diferentes grupos fisiológicos y socioeconómicos, de acuerdo con sus necesidades. Es probable que aun sobre una base mundial el suministro total de proteínas sea suficiente para satisfacer las necesidades

de toda la población. En el plano de la realidad, muchas personas consumen más proteínas de las que necesitan, de manera que el suministro debe bastar para hacer frente a estos casos y para satisfacer las necesidades mínimas.

Entre los factores que afectan al consumo de proteínas, los niveles de ingresos ejercen una influencia considerable. Si se traza la curva del consumo de proteínas en diferentes países comparándola contra la del ingreso, la curva correspondiente a la ingestión total de proteínas asciende bruscamente hasta el nivel de ingresos correspondiente a los 1.000 dólares por persona al año, pero luego sigue la dirección horizontal. La ingestión de proteínas de origen animal, en cambio, guarda una estrecha relación con los ingresos en toda la escala de éstos.

La cuantía de los ingresos no sólo influye en el consumo total de proteínas sino en la composición de éste. Muchos estudios indican que a medida que se elevan los ingresos el consumo se va alejando gradualmente de los alimentos más baratos como, por ejemplo, las raíces amiláceas, los cereales y las leguminosas, y acercándose a los más caros, en particular a los productos pecuarios y, en consecuencia, a las fuentes que suministran más proteínas de mejor calidad.

Se ha comprobado también que en el consumo de proteínas existen diferencias entre las zonas urbanas y las rurales. Debido principalmente a la percepción de mayores ingresos, el consumo individual de proteínas de origen animal es mayor en las primeras que en las últimas. Por otra parte, el consumo individual de proteínas procedentes de todas las fuentes suele ser más elevado en las zonas rurales.

POSIBILIDAD DE ACRECENTAR EL SUMINISTRO Y EL CONSUMO DE PROTEÍNAS

Los cereales, además de aportar en forma directa casi la mitad del suministro total de proteínas que utiliza el hombre, constituyen indirectamente la fuente de muchas de las proteínas que proporcionan los productos pecuarios, pues casi la mitad de la cosecha mundial de cereales se destina a los animales, principalmente en los países desarrollados. Dada su calidad de alimentos básicos de casi toda la humanidad, los diversos cereales seguirán siendo las fuentes más importantes de proteínas. No es probable, sin embargo, que la proporción que aporten al suministro mundial de proteínas pueda acrecentarse mucho. Al tratarse de ese tipo de alimentos

relativamente voluminosos, la cantidad que una persona puede consumir (especialmente los niños pequeños, que son los que más sufren de desnutrición proteínica en los países poco desarrollados) tiene sus límites, con la circunstancia de que, en el momento en que se elevan los ingresos, el consumo de cereales tiende a abatirse. Posiblemente, estos productos estén llamados a desempeñar su papel más importante como fuentes adicionales de proteínas en las regiones tropicales, en que los alimentos de consumo corriente son en la actualidad ciertas raíces amiláceas, de contenido proteico mucho más bajo.

Muchas de las hortalizas de hoja poseen un elevado contenido de proteínas, cuando el cálculo se hace con el producto libre de humedad. Sin embargo, como ocurre con los cereales, el aporte potencial de las hortalizas al suministro mundial de proteínas está limitado por su gran volumen, pero como su consumo es aún muy reducido en muchas zonas, es conveniente y posible lograr incrementos considerables.

Las leguminosas, las semillas oleaginosas y las nueces son los principales productos vegetales ricos en proteínas. Pueden aliviar en gran medida la desnutrición proteínica en muchas regiones en las cuales resulta imposible adquirir los productos pecuarios por su alto precio. Las leguminosas son cultivos muy adaptables, y mucho se podría hacer para incrementar su suministro aplicando medidas relativamente sencillas y poco costosas. Algunas semillas oleaginosas, como la soja, aportan considerables cantidades de proteínas a las comidas de unos cuantos países, pero el grueso de este suministro potencial de proteínas para consumo humano y para forrajes se exporta en forma de semillas y tortas oleaginosas.

Evidentemente, es muy poco probable que los países que se encuentran en fase de desarrollo y especialmente aquellos en los cuales la densidad de población es elevada, puedan destinar en un futuro previsible una proporción tan grande de sus recursos agrícolas a la producción ganadera, tal como ocurre en los países ricos, razón por la cual la importancia de las fuentes vegetales para la obtención de proteínas tal vez seguirá siendo mayor en los primeros países que en los últimos. Como probablemente la expansión de la producción lechera de los países en desarrollo llevará bastante tiempo, quizás las importaciones de productos lácteos estén llamadas a desempeñar durante cierto período un importante papel en muchos de esos países. Esto se aplica particularmente a la leche desnatada en polvo, que no sólo puede importarse comercialmente a bajo

costo sino que también puede obtenerse en condiciones de favor. No parece que exista la posibilidad de acrecentar en forma muy rápida y en un futuro inmediato la producción de carne de los países en desarrollo, si bien son muchas las zonas de extensión relativamente limitada en las cuales la aplicación de medidas bien seleccionadas produciría rápidos y valiosos resultados. Ultimamente se han logrado grandes mejoras en la producción avícola, no sólo en los países industrializados sino en muchos de los países en vías de desarrollo. Sin embargo, la implantación de sistemas intensivos de producción avícola de gran magnitud requiere un mercado regular y el suministro de afrechos bien combinados para alimentar a los animales; por tales razones, es probable que durante algún tiempo las actividades respectivas en los países en desarrollo sólo puedan llevarse a cabo en la vecindad de las poblaciones grandes.

Reviste singular interés el valor potencial que, en su calidad de alimentos, asumirán en lo futuro el pescado y otros productos acuáticos, ya que no tienen que competir con otros alimentos y productos agrícolas en la utilización de los recursos de la tierra. El suministro futuro dependerá en gran medida del éxito que obtengan los esfuerzos para localizar y explotar poblaciones de peces que hasta ahora no se habían aprovechado, especialmente en las aguas de los trópicos y del hemisferio meridional. Hay mucho que aprender acerca de los recursos que existen en estas aguas. Puede ser que no esté lejano el día en que los progresos tecnológicos puedan forjar varios métodos para modificar los recursos del mar, de modo que se logre una expansión bastante considerable del suministro mundial de proteínas.

En los últimos años se ha prestado mucha atención a la producción y creación de concentrados baratos de proteínas a base de artículos que hasta ahora no se habían explotado debidamente y que podrían utilizarse como alimento humano si se elaborasen con cuidado. Hasta hace poco, en algunos países se han preparado estos concentrados utilizando ciertos productos indígenas, por ejemplo, harina y tortas oleaginosas y harina de pescado. Esos concentrados podrían elaborarse de modo de eliminar su olor y sabor, de manera que puedan añadirse a los alimentos corrientes, o bien pueden elaborarse de manera que retengan su olor y sabor característicos, de forma que atraigan a los consumidores como «condimentos».

Se está estudiando la posibilidad de producir proteínas recurriendo para ello a ciertas fuentes no co-

rrientes o no usuales, a fin de utilizar tales elementos en la alimentación humana. En general, el principal problema es el de la aceptabilidad del producto por parte del hombre. Es muy posible que esas fuentes de proteínas proporcionen en lo futuro grandes cantidades de forrajes.

El mejoramiento de la comercialización y medios conexos reviste una importancia particular para el mejoramiento de la nutrición proteica. Muchos de los productos agrícolas que contienen las proteínas más valiosas son fácilmente alterables y por ello su comercialización requiere servicios especiales de almacenamiento, particularmente en los climas tropicales. Muchos de los productos proteicos tienen que desecarse, ahumarse, salarse o enlatarse, si se quiere que lleguen a los consumidores en buenas condiciones. Grandes cantidades de alimentos proteicos se pierden por deficiencias en la manipulación y en los métodos de comercialización. El costo del empaquetado y distribución de ciertos productos proteicos en envases de tamaños apropiados para el sector de los consumidores puede, en la práctica, ejercer sobre el precio final mayor influencia que las materias primas o que los propios gastos de elaboración. Muchos productos requieren servicios y medios de transporte de tipo especial si se quiere que lleguen al consumidor en buenas condiciones. La persistencia de sistemas de comercialización que han estado adaptados a condiciones que ya no existen actúa a menudo como freno para aumentar el suministro de proteínas de bajo costo a la población que las necesita.

Aun en los casos en que los alimentos ricos en proteínas de buena calidad puedan ser adquiridos fácilmente a un costo que esté al alcance de toda la masa de la población, es posible que los grupos vulnerables sigan sufriendo de una grave malnutrición proteínica. Es indispensable enseñar a los consumidores los principios de la nutrición para que modifiquen sus hábitos alimentarios y consuman suficientes cantidades de los alimentos baratos que proporcionan proteínas de buena calidad. Al tratarse del amplio sector de la población mundial que cultiva los productos de que se alimenta, tal enseñanza debe coincidir con los programas de extensión agrícola y de economía doméstica, a fin de persuadir y ayudar a las distintas personas a que produzcan y utilicen, por sí mismas, esos artículos alimenticios.

En el caso de un nuevo producto alimenticio, es esencial efectuar una comprobación cuidadosa de su aceptabilidad por parte de los consumidores, in-

cluido el ensayo de los servicios apropiados de venta y de distribución, y la cuestión de si los consumidores están dispuestos a adquirir el producto al precio que se les ofrece o si será necesario conceder subsidios u organizar una distribución gratuita. En muchos casos, puede ser necesario combinar las campañas encaminadas a fomentar el consumo de nuevos alimentos ricos en proteínas, al igual que los programas generales de enseñanza de la nutrición, con otros programas que tengan por finalidad proporcionar directamente alimentos ricos en proteínas a los grupos necesitados, por ejemplo, por medio de los programas de alimentación escolar y de suministro de aditivos proteínicos a las personas que asisten a los centros de higiene materno-infantil.

La proteína es uno de los elementos más costosos de un régimen alimentario. Hablando en sentido general, el costo de la proteína de origen animal es varias veces mayor que el de la proteína vegetal, como reflejo de la gran presión que su producción ejerce sobre los recursos agropecuarios. Sin embargo, hay al parecer importantes excepciones a este respecto, entre ellas la leche desnatada en polvo y ciertos productos pesqueros, como el pescado seco y la harina de pescado.

CAPACIDAD DEL SUMINISTRO DE ALIMENTOS PARA ATENDER A LAS NECESIDADES NUTRICIONALES

Entre las providencias que pueden adoptar los gobiernos para mejorar la nutrición proteica, un primer requisito esencial es, desde luego, tener un concepto claro del suministro de proteínas que requieren las necesidades nutricionales de la población. Sin embargo, en casi todos los países en desarrollo este cálculo sólo puede dar una orientación muy a largo término, porque gran parte de la población no está en condiciones de adquirir las cantidades de proteínas que precisa. Por ello, además de la meta a largo plazo en la que habrán de quedar comprendidas todas las necesidades de proteínas, es indispensable fijar también metas a más corto plazo, siempre que éstas se consideren viables en función de la capacidad adquisitiva de los consumidores.

La *Tercera encuesta alimentaria mundial* publicada por la FAO contiene metas calculadas para el suministro total de proteínas que proporcionan un sorprendente ejemplo de los aumentos que habría que lograr. Para disponer de suministros tan cuantiosamente aumentados habrá que aplicar a la agricultura de todo el mundo la ciencia y la tecnología mo-

derna en una escala hasta ahora sin precedentes. Ello supone también eliminar todas las barreras de carácter institucional que se oponen al progreso. Por lo tanto, aunque la malnutrición proteínica puede eliminarse sólo mediante el incremento del poder de compra, que se producirá como secuela del desarrollo económico, mucho pueden hacer los gobiernos para asegurar un volumen de suministros que permita absorber el aumento de tal poder adquisitivo.

Cabe indicar asimismo que los gobiernos pueden hacer mucho para mejorar la situación en breve plazo, prestando particular atención al objetivo de lograr que se utilice en mejor forma el actual suministro de proteínas, mediante la adopción de medidas

como el mejoramiento de los servicios de comercialización y afines, la educación de los consumidores en materia de nutrición, y los trabajos de extensión destinados a diversificar la producción de subsistencia. Corresponde también a los gobiernos esforzarse por crear nuevas fuentes de proteínas baratas y adoptar, cuando proceda, medidas para enriquecer con las proteínas los alimentos de consumo corriente. También se estima conveniente, con frecuencia, distribuir gratuitamente, o mediante subvenciones, ciertos alimentos ricos en proteínas, por ejemplo, por conducto de los programas de alimentación escolar y los centros de protección maternoinfantil, con objeto de mejorar la nutrición proteica de los grupos más vulnerables de la población.

Capítulo IV. - Los productos sintéticos y sus efectos sobre el comercio de productos agrícolas

Una de las principales amenazas contra las exportaciones de materias primas agrícolas, principalmente el algodón, la lana, el yute y las fibras afines, las fibras duras (sobre todo el abacá) y el caucho, procede de la competencia entablada con éstas por la creciente producción de artículos sintéticos. En el período 1959-61 las exportaciones mundiales de aquellas materias se cifraron en unos 5.600 millones de dólares. Más de la mitad del total y casi toda la producción de caucho, yute y fibras afines, y fibras duras procedía de los países en desarrollo, donde representaban el 30 por ciento de las exportaciones totales de productos agrícolas. Por otra parte, la producción de materiales sintéticos está concentrada en gran medida en los países desarrollados y en los de planificación económica centralizada.

Los principales productos sintéticos, o más estrictamente materiales artificiales, considerados en el capítulo son el caucho sintético, las fibras artificiales y los detergentes sintéticos. Cada uno de éstos abarca una escala de materiales diversos susceptibles (característica que es una de sus principales ventajas) de ser «ajustados» para acomodarse a las exigencias de ciertos usos finales específicos. Otra ventaja es que las condiciones de la producción en fábrica permiten un grado de control de la calidad muy superior al de la producción en condiciones naturales, pudiendo por tanto hacerse economías muy considerables en los costos de elaboración. Esto, combinado con la mayor resistencia y la consiguiente re-

ducción de las pérdidas de elaboración, da por resultado un mayor peso útil que el de los productos naturales. Este mayor peso útil y su mayor duración explican, en parte, por qué las fibras sintéticas han podido conquistar tantos mercados, a pesar de su precio relativamente alto. Otra ventaja es su notable estabilidad de precios frente a las amplias fluctuaciones que experimentan los precios de los productos naturales.

Durante el último decenio se han conseguido notables tasas de aumento en la producción de materias sintéticas no igualadas por sus homólogos naturales ni siquiera en el próspero decenio 1920-29 antes del advenimiento de los productos sintéticos. Se ha llegado ahora al punto de que muchos mercados, antes dominados por los productos naturales, han quedado por completo conquistados virtualmente por los productos sintéticos. La situación varía de un país a otro, pero esa pérdida de mercados es de particular importancia por lo que se refiere a los neumáticos para coches de viajeros, las cuerdas para cubiertas de neumáticos y los detergentes en los Estados Unidos. Sin embargo, hay muchos sectores en que la invasión de los materiales sintéticos ha tenido poca importancia; la mezcla de materias naturales y artificiales, cada vez más común, puede ayudar a contener las pérdidas.

Al evaluar los efectos de esta competencia sobre la demanda de materias primas agrícolas, se impone tener en cuenta el hecho de que los mercados com-

partidos por los productos naturales y sintéticos se han ampliado más rápidamente que los de algunos de los productos alimenticios importantes, y que la abrupta caída de la porción correspondiente a los productos naturales sólo se debe, hasta cierto punto, a la competencia que les hacen los materiales sintéticos. Por otra parte, en los países en desarrollo la inversión en la producción de materias primas agrícolas ha tropezado también con otros obstáculos representados por la política deliberada de diversificación, a veces a favor de los productos alimenticios, la medrosidad del capital extranjero y varios factores no económicos. Por ejemplo, se hubieran vendido mayores cantidades de algodón y lana si hubiera habido mayor oferta de estas fibras.

Por lo que respecta al futuro, las perspectivas de las exportaciones de materias primas agrícolas procedentes de los países en desarrollo dependerán en parte del desenvolvimiento del mercado global que, con la posible excepción de los materiales para la fabricación de jabones, parece favorable. Sin embargo, es posible que los productos sintéticos aumenten su porcentaje del total.

CAUCHO

Entre 1952 y 1962, la producción de caucho sintético, fuera de las economías de planificación centralizada, aumentó algo más del 150 por ciento. Hasta 1957, aquélla se limitaba prácticamente a los Estados Unidos y el Canadá, pero más tarde se introdujo en Europa Occidental, el Japón, Australia, el Brasil y la India, y también se produce bastante en los países de planificación centralizada. Hasta 1959, los Estados Unidos y el Canadá tenían también prácticamente el monopolio de las exportaciones, ya que fuera de las economías de planificación centralizada no había más que otro país, la República Federal de Alemania, con excedentes de producción importantes. La mayoría de los nuevos países productores empezaron también a vender parte de su producción en los mercados mundiales, pero hasta 1962 sólo Italia y los Países Bajos tenían exportaciones netas. El volumen del comercio mundial de caucho sintético representa en la actualidad alrededor del 25 por ciento de los intercambios de caucho natural.

Entre 1952 y 1962, el consumo mundial de elastómeros casi se duplicó, y aunque los Estados Unidos siguieron siendo el mayor consumidor, el índice de aumento fue mucho más elevado en otros países.

Entre 1952 y 1962, la proporción del caucho sintético pasó del 38 por ciento a cerca del 50 por ciento, aunque aun existen amplias diferencias entre los países.

Si se comparan las tendencias seguidas por los precios del caucho sintético y del natural se observa el bien conocido contraste entre la estabilidad de los primeros y las grandes oscilaciones de los segundos. Sin embargo, hay que actuar con prudencia al hacer comparaciones entre los niveles absolutos de ambos, pues los precios registrados para el caucho sintético no han sido corregidos para tener en cuenta la enorme variedad de condiciones especiales y descuentos ofrecidos en las ventas. Además, la mayor parte del caucho natural consumido en las fábricas de neumáticos es de calidad inferior, mientras el sintético que se emplea suele ser rebajado con aceites y todavía es más barato.

Es difícil generalizar acerca de los efectos de la competencia de los materiales sintéticos sobre el comercio del caucho natural. En el período 1952-62 el volumen de las exportaciones de este último acusa un ligero aumento de acuerdo con la tendencia de la producción. En los Estados Unidos, en ese mismo período, se redujeron a la mitad, fenómeno que, sin embargo, no se debe únicamente a la competencia del sintético: en efecto, la liberación por el gobierno de sus reservas ha sido importante también. En compensación, ha habido un aumento simultáneo de las importaciones de los países de planificación centralizada, donde no se consiguió realizar los planes de expansión de la industria de caucho sintético.

En lo porvenir, es probable que la competencia entre el caucho natural y el sintético venga influida principalmente por tres factores, a saber: primero, la tendencia de la industria al oligopolio y el grado extensivo de integración vertical de la industria del caucho sintético, lo cual supone una ventaja para su competencia con el natural, cuyos productores venden en el mercado abierto que, en lo que se refiere a la demanda, está dominado por sus competidores, los productores del caucho sintético. Segundo, la estructura de la industria ofrece las condiciones ideales para una gran concentración de las actividades y los gastos de investigación y perfeccionamiento. En tercer lugar, mientras que el caucho natural ha estado vendiéndose más caro que el CEB, y quizás continúe así, pronto tendrá que competir en precio con los nuevos estereocauchos. Esto significa que los costos relativos de producción asumirán una importancia crítica.

Sin embargo, cualquiera que sea la situación de

la competencia entre los cauchos sintético y natural, las proyecciones de producción y consumo indican claramente que la industria del natural quizás no pueda satisfacer la demanda de elastómeros que ha de producirse probablemente de aquí a 1970. Lo que importa a los productores de caucho natural es la cuestión de si la expansión de la industria del caucho sintético ha de ser bastante rápida como para precipitar una seria baja de precios y dar lugar a dificultades graves para la venta del caucho natural.

FIBRAS PARA PRENDAS DE VESTIR

Los sucedáneos artificiales de las fibras para prendas de vestir naturales son las fibras celulósicas (rayón de viscosa y rayón de acetato) y las fibras no celulósicas (verdaderas fibras sintéticas). Aunque ninguna de ellas posee todas las propiedades del algodón o de la lana, cada una de ellas tiene alguna de esas propiedades en mayor o menor grado, y a veces otras cualidades convenientes.

En 1962, la producción mundial de fibras artificiales se calculó en 3,9 millones de toneladas (cifra casi tres veces superior a la de lana y equivalente a sólo el 36 por ciento de la de algodón); cantidad de la que se entregó cerca de un sexto en los intercambios internacionales. En ese total, la producción de rayón fue de 2,9 millones de toneladas y la de fibras sintéticas de poco más de 1 millón de toneladas. El avance más rápido registrado en el período 1952-62 corresponde a las fibras sintéticas, debido sobre todo a la expansión del nylon, que representó el 56 por ciento del total. Como esta producción sigue concentrada en un corto número de países, el porcentaje destinado al comercio internacional se ha ampliado considerablemente.

El consumo mundial total de fibras para prendas de vestir (naturales y artificiales) aumentó más de un 50 por ciento entre 1952 y 1962. Es decir, que su ritmo de incremento fue más o menos igual al de la producción, pero ligeramente superior al demográfico. Todas las principales fibras participaron en la expansión; no obstante, el consumo de fibras artificiales (particularmente sintéticas) se multiplicó con mucha mayor rapidez. Así pues, en 1962, las fibras naturales representaban aproximadamente las tres cuartas partes del consumo total, frente a casi el 85 por ciento en 1952.

Los datos sobre los movimientos de los precios de fibras naturales y artificiales en los Estados Uni-

dos y en el Reino Unido revelan dos peculiaridades: la estabilidad generalmente mayor de los precios de fibras artificiales, y su tendencia a la baja casi ininterrumpida en los últimos años. La comparación entre los niveles absolutos de precios de las fibras naturales y artificiales se acentúa por el hecho de que las últimas, particularmente las fibras sintéticas, tienen un mayor rendimiento, es decir, dan mayores cantidades de hilado y tejido por unidad de peso. Aun así, las fibras sintéticas son manifiestamente más caras que el algodón, mientras el rayón, en cambio, es más barato que éste.

Es muy difícil delimitar con precisión los efectos que el perfeccionamiento de las fibras artificiales ha tenido sobre el comercio de fibras naturales. En lo que al algodón respecta, las pérdidas registradas en el mercado estadounidense como consecuencia del aumento de producción de fibras artificiales han sido absorbidas en el ámbito nacional, mientras las exportaciones han sufrido más a causa de su precio relativamente elevado en comparación con los algodones extranjeros. Otros países exportadores de algodón han aumentado su volumen de comercio. Por lo que se refiere a la lana, la disponibilidad de oferta tiene en la actualidad un efecto limitativo superior al de la competencia de las fibras artificiales.

Gran parte de la ventaja de las fibras artificiales en punto a competencia reside en el hecho de que son producidas por grandes empresas, muchas de las cuales integradas verticalmente (aunque menos que la industria del caucho). Por otra parte, estas fibras pueden adaptarse a las exigencias de determinados usos finales. Los factores de precios adquieren cada vez más importancia a medida que aumenta el margen de sustitución entre las fibras naturales y artificiales.

Casi todos los fabricantes de fibras artificiales tienen en proyecto un aumento de la capacidad de producción, concentrando su interés más en las fibras sintéticas que en el rayón. Las mejores indicaciones sobre las perspectivas a largo plazo se derivan de las proyecciones de la demanda de todas las fibras, según las cuales hacia 1970 alcanzará su consumo un nivel de un 40-50 por ciento mayor al del período base 1957-59, correspondiendo las tasas más rápidas de expansión a los países de renta baja. Las fibras artificiales pueden aumentar de 36 por ciento (suponiendo que conserven una proporción constante del total) al 50 por ciento (en este último caso, el consumo de las fibras naturales disminuiría el 10 por ciento).

La rápida expansión de la industria de los detergentes sintéticos ha sido el factor que más ha influido en las salidas tradicionales. En la mayoría de los países productores el mercado de los detergentes ha crecido aproximadamente con el mismo ritmo que la población, de modo que el aumento de las ventas de aquéllos se ha efectuado sobre todo a expensas del jabón. Sin embargo, existe una variedad interminable de jabones, y si bien los detergentes sintéticos han capturado parte considerable del mercado de algunos tipos, por ejemplo, polvo de jabón para el hogar, otros han resultado menos vulnerables. El único sector realmente dinámico en el mercado jabonero de los países industrializados es el de jabón de tocador. En la U.R.S.S., sin embargo, que es con mucho el más grande productor de jabón del mundo, no hay ninguna industria importante de detergentes sintéticos. De manera análoga, en los países en desarrollo ni los jabones en polvo ni los detergentes sintéticos han invadido el campo del jabón en barra, como ha ocurrido en algunos países industrializados. Si bien algunos de los mejores detergentes sintéticos se derivan de grasas naturales, su producción es limitada y, en general, el desplazamiento del jabón por obra de los detergentes sintéticos ha causado reducciones proporcionales en la utilización de las grasas y los aceites. Al mismo tiempo, sin embargo, la situación del mercado ha tenido como influencia favorable la aparición de otras salidas para estos productos, por ejemplo, la manufactura de margarina y grasas para cocinar.

Por lo que respecta al futuro, cabe esperar que las materias sintéticas seguirán aumentando su parte en el mercado de los detergentes en los países industrializados como la U.R.S.S., si bien es probable que la producción jabonera en los Estados Unidos, donde el mercado de los productos sintéticos está próximo a la saturación, al menos se estabilizará. Las perspectivas más prometedoras para los jabones ordinarios en los países industrializados se presentan sin duda alguna en el sector de los artículos para tocador, donde casi seguramente los productos naturales seguirán siendo durante muchos años la materia prima más importante. Por consiguiente, puede decirse que los países en desarrollo probablemente suministrarán el principal elemento de crecimiento en el mercado de las grasas y los aceites para la manufactura de jabón. Cabe esperar que en estos países aumente el consumo tanto del jabón

de tocador como del jabón en barras para usos caseros, si bien es posible que aumente la competencia por parte de los detergentes sintéticos.

CUEROS Y PIELES

A principios del presente decenio los productos sintéticos habían invadido casi todas las aplicaciones del cuero natural, desplazándolo por completo en algunos ramos, como el de artículos de viaje; en otros, como el de las suelas para calzado de niño, el proceso estaba ya muy avanzado. Los guantes parecen ser la excepción de la regla, ya que la proporción de guantes de cuero, si algo ha variado, ha sido para aumentar ligeramente. En casi todos los países, la más importante de las aplicaciones del cuero es el calzado, y el futuro de su consumo dependerá del grado en que aumente la utilización del caucho sintético en la manufactura de este producto. El caucho sintético presenta muchas ventajas: es más barato que el cuero, su precio es más estable y su preparación requiere menos operaciones manuales, debido a la uniformidad de su calidad y espesor. Desde el punto de vista del consumidor, el caucho sintético es más duradero, pero en cambio no está acreditado como un producto de « calidad », por lo que acaso haya una resistencia prolongada de los consumidores a comprar zapatos caros que no estén fabricados con piel.

En la mayoría de los países desarrollados su producción de calzado basta prácticamente para atender a la totalidad del consumo. Aunque las estadísticas sobre la importancia relativa del calzado con suela de cuero son incompletas, las disponibles indican que su proporción ha disminuido respecto de la producción total, desde principios del decenio 1950-59. Sin embargo, es probable que se haya verificado ya la mayor parte de la máxima pérdida potencial, por lo menos en lo que se refiere a los zapatos de mujer y de niño, y que por lo tanto el ritmo futuro de sustitución de las suelas de cuero será probablemente más lento.

Las consecuencias de la intensificada competencia por parte de los productos sintéticos sobre el comercio de cueros y pieles quedan hasta cierto punto oscurecidas por la concentración de su producción mundial en los países desarrollados. Por otra parte, su efecto sobre el consumo se puede calcular según una tasa aproximada de sustitución del 4,5 por ciento compuesto para el período 1954-57 a 1960-61. Supo-

niendo que esa tasa de sustitución se aplique por igual a las pieles importadas y a las de producción nacional, la principal repercusión sobre las exportaciones de los países en desarrollo hacia los países desarrollados parece provenir de los aumentos de la producción registrados en estos últimos.

La futura tendencia del consumo de cueros y pieles depende del ritmo de aumento de la producción de artículos que se fabrican o pueden fabricarse con piel y de la mayor o menor rapidez con que los curtidos u otros productos naturales resultan desplazados por los materiales sintéticos. Partiendo de las hipótesis establecidas en las proyecciones de la FAO para 1970, en los países desarrollados el consumo de cueros bovinos y de becerro oscilará entre 1,7 y 2,1 millones de toneladas métricas, o sea, desde prácticamente ningún cambio hasta un aumento aproximado del 30 por ciento sobre el pro-

medio de 1959-61. En lo que respecta a las pieles de oveja y cabra, el aumento será probablemente mayor, y ambos grupos de pieles estarán concentrados en gran parte en Europa Occidental. Se calcula que las importaciones de cueros de bovinos y becerros hechas por Europa Occidental y el Japón oscilarán entre una disminución del 10 al 15 por ciento, en la hipótesis de un aumento pequeño de las rentas y de una sustitución relativamente elevada del cuero, y un aumento del 50 por ciento, en la hipótesis de un incremento considerable de las rentas y una menor tasa de sustitución. Se espera que los Estados Unidos suministren una más alta proporción de las exportaciones totales a los países desarrollados, a expensas de los países en desarrollo, los cuales, sin embargo, pueden incrementar sus exportaciones a los países de planificación económica centralizada.

Capítulo II. - ANALISIS Y PERSPECTIVAS MUNDIALES

Producción agrícola

En la campaña de 1963/64 la producción agrícola registró apenas un pequeño aumento. Las estimaciones preliminares de la FAO señalan un incremento mundial del 1 al 2 por ciento, excluida la China continental (Cuadro II-1). Por lo tanto, es probable que el aumento de la producción haya resultado ligeramente inferior al demográfico, estimado en la actualidad en un 2 por ciento anual. Sin embargo, mucho más significativa que esta comparación para un solo año es el hecho de que durante cinco años hasta la fecha no ha habido incremento alguno en la producción agrícola mundial por persona.

En la Europa Oriental y la U.R.S.S., las condiciones meteorológicas fueron en 1963/64 particularmente desfavorables, y se calcula que la producción agrícola declinó en comparación con el año anterior

(Cuadro II-2), si bien la U.R.S.S. aun no publica estadísticas sobre la producción de los cultivos. Por lo que se refiere a las otras regiones principales del mundo, se calcula que la producción ha aumentado en cada una de ellas, aunque, como en años anteriores, los principales aumentos no se registraron en las regiones en desarrollo, que es donde más se necesitan, sino en América del Norte (4 por ciento) y Oceanía (un 3 por ciento).

Por lo que hace a las regiones en desarrollo, se calcula que la producción agrícola en América Latina ha aumentado apenas un poco en 1963/64 por el segundo año sucesivo. Hubo aumentos de cerca del 1 por ciento en Africa, del 2 por ciento en el Lejano Oriente (excluida China continental) y del 3 por ciento en el Cercano Oriente. Por lo que se refiere

CUADRO II-1. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA MUNDIAL ¹, EN RELACIÓN CON LA POBLACIÓN

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948/49- 1952/53	Promedio 1953/54- 1957/58	Promedio 1958/59- 1962/63	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Prelimi- nar)
..... Indices, promedio de 1952/53-1956/57 = 100										
PRODUCCIÓN TOTAL										
Toda clase de productos agrícolas.....	77	89	103	119	113	116	119	120	124	126
Productos alimenticios solamente	76	88	103	119	114	117	120	120	124	126
POBLACIÓN.....	80	93	102	112	108	110	112	114	117	119
PRODUCCIÓN POR PERSONA										
Toda clase de productos agrícolas.....	95	95	101	106	105	106	106	105	106	106
Productos alimenticios solamente	94	95	101	106	106	107	107	105	107	106

NOTA: Los índices mundial y por regiones de la producción agrícola que figuran en este informe, se han calculado aplicando a las cifras de producción coeficientes regionales de ponderación, basados en las relaciones de precios agrícolas de 1952/53-1956/57, habiéndose ajustado dichas cifras a fin de tener en cuenta las cantidades utilizadas como piensos y semillas. Los índices de productos alimenticios excluyen el café, el té, el tabaco, las semillas oleaginosas no comestibles, las fibras animales y vegetales y el caucho. Aunque se sobreentiende cuáles son los países que abarca cada grupo regional, debe observarse que en el de la Europa Occidental está incluida Yugoslavia, y que el del Cercano Oriente se extiende desde Chipre y Turquía, al noroeste, hasta Afganistán, en el este, y comprende en el continente africano: Libia, Sudán y la República Árabe Unida. No se incluyen estimaciones para la China continental, en espera de información más completa. Los promedios de la preguerra se refieren en general a 1934/35-1938/39 ó 1935/36-1939/40.

¹ Excluida la China continental.

CUADRO II-2. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA MUNDIAL¹ Y REGIONAL EN RELACIÓN CON LA POBLACIÓN

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948/49- 1952/53	Promedio 1953/54- 1957/58	Promedio 1958/59- 1962/63	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Prelimi- nar)
..... Indices, promedio de 1952/53-1956/57 = 100										
Producción total										
TODA CLASE DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS										
Europa Occidental	82	87	103	116	109	113	118	117	123	126
Europa Oriental y U.R.S.S.	81	86	106	134	129	132	133	135	139	137
América del Norte	68	93	100	109	106	108	109	108	112	116
Oceanía	78	90	101	123	117	119	123	125	131	135
América Latina	73	88	104	122	118	121	121	125	126	126
Lejano Oriente ¹	84	87	103	118	111	115	119	122	124	126
Cercano Oriente	73	85	104	123	118	121	122	123	131	134
África	67	88	102	114	109	111	117	113	120	122
TODAS LAS REGIONES ANTERIORES	77	89	103	119	113	116	119	120	124	126
PRODUCTOS ALIMENTICIOS SOLAMENTE										
Europa Occidental	82	86	103	116	109	113	118	118	124	125
Europa Oriental y U.R.S.S.	82	87	106	135	130	133	134	138	141	139
América del Norte	66	92	100	111	109	110	111	110	113	118
Oceanía	82	92	100	122	117	115	122	124	133	136
América Latina	70	88	104	119	117	117	119	121	122	124
Lejano Oriente ¹	82	87	103	119	111	117	121	122	124	126
Cercano Oriente	73	85	104	122	117	120	121	121	129	132
África	69	89	102	111	107	109	114	111	117	118
TODAS LAS REGIONES ANTERIORES	76	88	103	119	114	117	120	120	124	126
Producción por persona										
TODA CLASE DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS										
Europa Occidental	93	89	102	110	106	108	112	111	115	116
Europa Oriental y U.R.S.S.	83	92	104	123	122	123	122	123	124	121
América del Norte	88	100	98	98	98	98	98	96	97	100
Oceanía	103	99	99	107	107	106	107	107	110	110
América Latina	110	98	101	104	106	106	103	104	101	99
Lejano Oriente ¹	109	94	101	104	103	104	105	105	104	104
Cercano Oriente	96	94	101	107	107	108	106	104	107	107
África	91	96	100	99	99	99	102	96	100	98
TODAS LAS REGIONES ANTERIORES	95	95	101	106	105	106	106	105	106	106
PRODUCTOS ALIMENTICIOS SOLAMENTE										
Europa Occidental	93	89	102	111	106	109	113	111	115	116
Europa Oriental y U.R.S.S.	84	92	104	124	123	124	123	125	126	122
América del Norte	85	99	99	100	101	100	100	97	99	101
Oceanía	108	102	98	106	106	102	106	105	111	111
América Latina	104	98	101	101	105	102	101	100	98	97
Lejano Oriente ¹	107	94	101	105	103	105	107	106	105	104
Cercano Oriente	96	93	101	105	107	107	105	102	106	106
África	93	97	100	97	98	97	99	94	96	96
TODAS LAS REGIONES ANTERIORES	94	95	101	106	106	107	107	105	107	106

NOTA: Véase la nota explicativa al pie del Cuadro II-1.

¹ Excluida la China continental.

a la China continental, donde vive casi un cuarto de la población mundial, aun no se dispone de estadísticas oficiales de producción agrícola, pero parece que hubo otro aumento en 1963/64.

PRODUCCIÓN Y POBLACIÓN

La campaña de 1963/64 es la quinta sucesiva en que no ha habido cambios importantes en cuanto a la producción mundial agrícola por persona. En los primeros años de la posguerra hubo un mejoramiento gradual en la producción por persona, como reacción contra los sufrimientos de la guerra, y en 1958/59, año en que las cosechas fueron particularmente buenas en casi todo el mundo, se registró una expansión considerable. Posteriormente, sin embargo, no se ha observado ningún incremento sostenido en la producción por persona, lo cual indica que, si bien la producción agrícola ha logrado mantenerse a la par con el aumento demográfico, sólo ha quedado si acaso disponible un pequeño margen para mejorar los niveles de nutrición.

En las regiones desarrolladas, la producción agrícola por persona ha cambiado poco en los últimos cinco años, si bien se ha registrado un aumento bastante firme en Europa Occidental. Tampoco en las regiones en desarrollo ha cambiado mucho la producción por persona, exceptuando un brusco descenso en América Latina, cuyo aumento demográfico, calculado actualmente en 2,8 por ciento al año, es más alto que el de cualquiera otra de las regiones principales. En las demás regiones en desarrollo ha habido algunas fluctuaciones anuales en la producción agrícola por persona, pero en general la situación de 1963/64 parece diferenciarse poco de la de 1958/59.

La producción agrícola por persona es en la actualidad mucho más elevada que antes de la guerra en todas las regiones desarrolladas. Así sucede también en el Cercano Oriente y en África, por lo que se refiere a las regiones en desarrollo. Si se siguen haciendo comparaciones con el nivel de la preguerra ello obedece a que dicho nivel aun no se ha recuperado ni en el Lejano Oriente ni en América Latina, si bien cabe señalar que, por lo que hace exclusivamente a los productos alimenticios, dicho nivel prebélico por persona fue alcanzado en ambas regiones, pero sólo un año en el que las cosechas fueron particularmente copiosas.

La situación se resume en la Gráfica II-1, donde se muestra el curso de la producción de alimentos

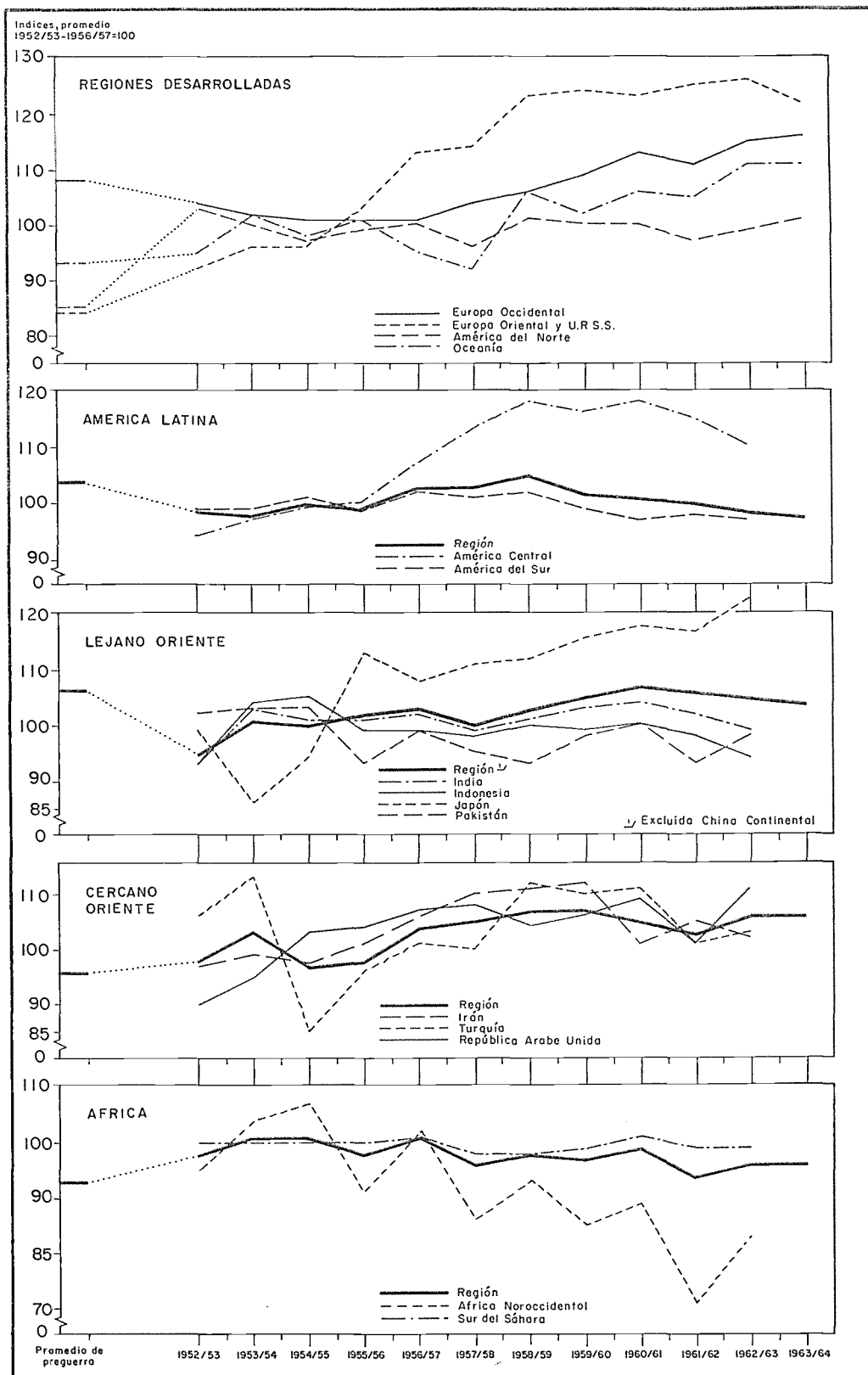
por persona desde antes de la guerra. Además de los totales regionales, se dan también datos de subregiones de las regiones en desarrollo, o bien, en los casos en que esto no es posible, de algunos países que poseen las mayores poblaciones, aunque los índices por países y subregionales de que se dispone hasta ahora se refieren exclusivamente al período 1952/53 a 1962/63. El Cuadro 1 del Anexo (producción agrícola total) y el Cuadro 2 del Anexo (producción de alimentos) contienen completas las series nacionales y subregionales.

De la gráfica se desprende que en América Latina tanto el aumento anterior como el descenso reciente de la producción de alimentos por persona, han sido particularmente acentuados en los países de la América Central, mientras los cambios han sido mucho menos agudos en el sur de la región. En América Central, la producción de alimentos por persona subió muy rápidamente en México hasta 1958/59, pero después se niveló y ha habido también un fuerte descenso en Cuba desde 1961/62. Por lo que respecta a la América del Sur, la tendencia observada en la mayoría de los países no es muy clara. En el Brasil, el país más populoso, la producción de alimentos por persona aumentó con bastante continuidad hasta 1958/59, pero también aquí ha tendido a nivelarse desde entonces (véase el Cuadro 2B del Anexo).

En cuanto al Lejano Oriente, los progresos han sido especialmente rápidos en el Japón, si bien también aquí han perdido ímpetu en los últimos años. En la India se registró un notable salto de más del 10 por ciento en la producción de alimentos por persona en 1953/54, avance que ha logrado sostenerse casi íntegro con alguna fluctuación de un año al otro. Según parece, Pakistán nunca ha recuperado totalmente el terreno que perdió en la desastrosa campaña de 1955/56, en que la producción de alimentos por persona cayó un 10 por ciento. En Indonesia, que tuvo una caída de cerca del 6 por ciento en 1955/56, la producción de alimentos por persona se ha modificado poco en la mayoría de los años subsiguientes.

Una de las características principales en el Cercano Oriente han sido las pronunciadas fluctuaciones anuales observadas en la mayoría de los países, aunque en la República Árabe Unida, donde la agricultura depende menos de la lluvia y sus incertidumbres, la tendencia ascendente en la producción de alimentos por persona, iniciada en 1952/53, se interrumpió sólo en 1961/62. También en África noroccidental ha habido amplias fluctuaciones anuales, pero también se advierte una fuerte tendencia

GRÁFICA II-1. - TENDENCIAS EN LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS POR PERSONA EN LAS REGIONES, SUBREGIONES Y PAÍSES QUE SE INDICAN



descendente a lo largo del último decenio. Aunque en el África al sur del Sáhara la producción de alimentos por persona parece haber cambiado muy poco en los últimos 10 años, más o menos, no hay que olvidar que en la mayoría de los países de la subregión tanto las estadísticas de población como las de producción de alimentos siguen siendo muy limitadas e imprecisas.

PRODUCCIÓN PARA LA EXPORTACIÓN Y EL CONSUMO INTERNO

Con frecuencia se señalan a la atención general los contrastes entre la plétora de la mayoría de los productos agrícolas en los mercados de exportación y las escaseces, de que son prueba los precios en alza y el aumento de las exportaciones, en los mercados internos de muchos países en vías de desarrollo. Por lo tanto, es interesante comparar los pro-

gresos relativos de la producción agrícola para la exportación y el consumo interno en los países en desarrollo, teniendo en cuenta sobre todo que, recientemente, los problemas del comercio internacional han adquirido una prominencia desusada.

Aunque aun no se dispone de datos suficientes para efectuar comparaciones pormenorizadas, es posible hacerse una idea aproximada partiendo de las tendencias de algunos de los productos principales. Por ejemplo, hay productos como el sisal, el caucho, el abacá, el cacao y el café, cuya producción se exporta casi íntegra. Asimismo, hay productos como los diversos cereales, que son de consumo obligado en el interior de los países en desarrollo, y de los cuales éstos exportan si acaso una porción mucho más reducida de su producción.

El Cuadro II-3 compara, para cada una de las regiones en desarrollo, los cambios experimentados por la producción sobre la base de los promedios de 1948/49-1952/53 y 1960/61-1962/63 para algunos

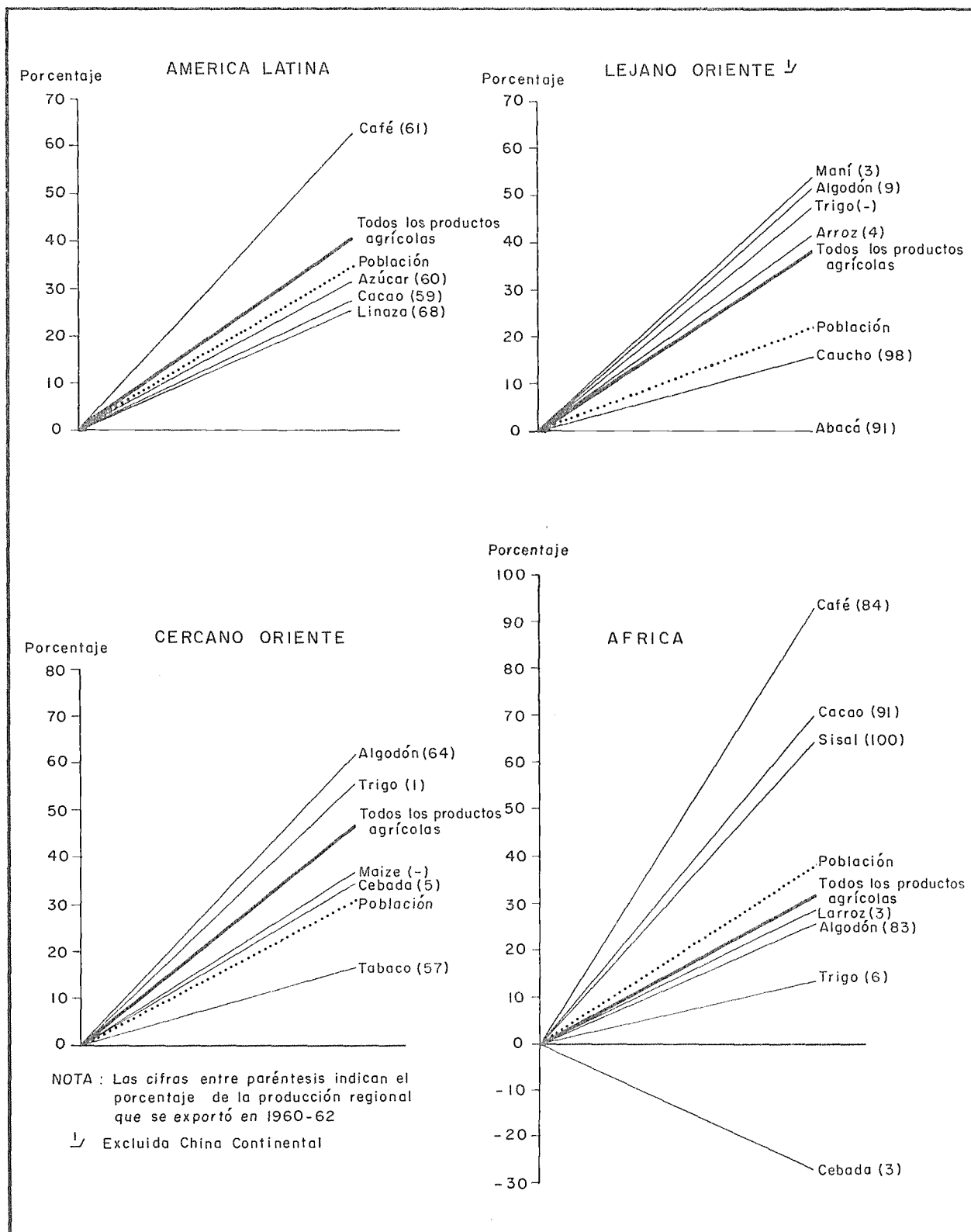
CUADRO II-3. - CAMBIOS EN LA PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS DESDE 1948/49-1952/53 A 1960/61-1962/63 EN LAS REGIONES EN DESARROLLO, AGRUPADOS DE ACUERDO CON EL PORCENTAJE DE LA PRODUCCIÓN EXPORTADA EN 1960-62

	Exportación de más del 75 por ciento de la producción		Exportación del 50-75 por ciento de la producción		Exportación del 25-50 por ciento de la producción		Exportación del 10-25 por ciento de la producción		Exportación de menos del 10 por ciento de la producción	
	Producto	Cambio en la producción	Producto	Cambio en la producción	Producto	Cambio en la producción	Producto	Cambio en la producción	Producto	Cambio en la producción
		Porcentaje		Porcentaje		Porcentaje		Porcentaje		Porcentaje
AMÉRICA LATINA			Línea (68)	+ 26	Algodón (48)	+ 83	Trigo (25)	+ 9	Arroz (5)	+ 80
			Café (61)	+ 63	Sisal y henequén (47)	+ 90	Bananas (24)	+ 59		
			Azúcar (60)	+ 32			Tabaco (24)	+ 48		
			Cacao (59)	+ 28			Cacahuete (21) (maní)	+ 196		
							Maíz (11)	+ 62		
LEJANO ORIENTE ¹	Caucho (93)	+ 16	Té (62)	+ 37	Azúcar (34)	+ 107	Tabaco (11)	+ 45	Algodón (9)	+ 52
	Abacá (91)	---			Yute (33)	+ 34	Soja (11)	+ 25	Arroz (4)	+ 42
									Cacahuete (3) (maní)	+ 54
									Trigo (-)	+ 48
CERCANO ORIENTE ...			Algodón (64)	+ 62	Frutos cítricos (31)	+ 90	Arroz (14)	+ 37	Cebada (5)	+ 35
			Tabaco (57)	+ 17	Azúcar (28)	+ 150			Trigo (1)	+ 56
									Maíz (-)	+ 37
ÁFRICA	Sisal (100)	+ 65	Vino (76)	+ 30	Bananas (45)	+ 42	Maíz (14)	+ 69	Trigo (6)	+ 14
	Cacao (91)	+ 70	Cacahuete (54)	+ 68					Cebada (3)	- 27
	Café (84)	+ 193	Azúcar (50)	+ 77					Arroz (3)	+ 29
	Algodón (83)	+ 26								

NOTA: Las cifras entre paréntesis indican los porcentajes de la producción regional exportados en 1960-62.

¹ Excluida la China continental.

GRÁFICA II-2. - CAMBIOS EN LA PRODUCCIÓN DESDE 1948/49-1952/53 A 1960/61-1962/63, EN LAS REGIONES EN DESARROLLO, DE PRODUCTOS DESTINADOS PRINCIPALMENTE A LA EXPORTACIÓN O AL CONSUMO INTERNO, POR COMPARACIÓN CON LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA TOTAL Y CON EL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO



de los principales productos clasificados conforme al porcentaje de la producción exportada en 1960-62. En la Gráfica II-2 se pueden observar en cada región los cambios registrados por la producción en los dos grupos extremos del cuadro comparándolos con los cambios registrados en el conjunto de la producción agrícola y con el crecimiento demográfico.

Esta gráfica no da una imagen muy clara, excepto por lo que se refiere al África, donde parece que los incrementos más rápidos han correspondido a la producción de artículos destinados principalmente a la exportación. Aunque siguen siendo muy poco fidedignas las estadísticas de muchos de los productos destinados en África principalmente al consumo interno, como el mijo y el sorgo, la yuca (mandioca), batatas (camote) y ñame, y los plátanos (estos productos no aparecen por separado en el cuadro o en la gráfica, aunque ejercen una influencia importante en el índice de la producción agrícola total), hay bastante seguridad de que su producción no ha igualado a los muy rápidos aumentos obtenidos en la de otros productos de exportación como el café, el cacao y el sisal. Si bien el incremento de la producción maicera ha sido rápido, gran parte de lo ganado se ha obtenido en Sudáfrica, que ha comunicado cantidades considerables para los últimos años.

No es posible apreciar ni en la América Latina ni en el Cercano Oriente ninguna diferencia global entre las tendencias de productos destinados ante todo a la exportación y las de los que se destinan principalmente al consumo interno. Sin embargo, en el Lejano Oriente, los incrementos más rápidos se han obtenido en la producción de azúcar, de la que se exporta sólo cerca de una tercera parte, y en la de varios otros productos destinados sobre todo al consumo interno, y entre los que figuran los siguientes: cacahuete (maní), algodón (del cual se exportó en 1960-62 sólo el 10 por ciento, por contraste con el 30 por ciento en 1948-52), tabaco, trigo y arroz, y que son los principales alimentos básicos en casi toda la región. Sin embargo, en lo tocante al arroz, es interesante señalar que, en los últimos años, en contraste con tendencias precedentes, la producción del Lejano Oriente ha aumentado más aprisa en los países exportadores (algunos de los cuales exportan hasta la mitad de su cosecha) que en los importadores.

En efecto, la situación en los diferentes países puede ser a menudo diversa de la que es para toda la región, y habría que estudiarla en detalle para

poder pronunciar un juicio definitivo. Sin embargo, por lo menos en términos de regiones en general, parece que, con la excepción de África, la tendencia de los gobiernos a dedicar una ingente proporción de sus recursos a fomentar y prestar asistencia a la producción para exportar, como se ha señalado en años anteriores de este informe, no se ha traducido en ninguna disparidad notable en el crecimiento de la producción para la exportación y para el consumo interno. En consecuencia, es posible que la disparidad resida más en la demanda, esto es, que se produzca sobre todo entre el lento crecimiento de la demanda en los países industrializados (que son los principales mercados para la exportación de los productos agrícolas) y el crecimiento (mucho más rápido) de la demanda interna en los países en desarrollo. Más adelante, en este mismo capítulo, se examinan con mayor detalle estos mismos factores.

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA REGIONAL

A continuación se da cuenta más detalladamente de la reciente situación de la producción agrícola en las principales regiones del mundo. En los Cuadros 4-11 del Anexo aparecen las estadísticas de la producción regional de los productos básicos más importantes.

Europa Occidental

Habiendo registrado un considerable aumento del 5 por ciento en 1962/63, se estima que la producción de Europa Occidental ha ganado únicamente 1-2 por ciento en 1963/64. En muchas partes de la región hubo mal tiempo, pues al invierno excepcionalmente prolongado y frío de 1962/63 siguieron sequías y lluvias excesivas durante la época de la cosecha.

No obstante, la producción de cereales sólo resultó inferior a la de 1962/63 en el 3 por ciento. El trigo de invierno, sobre todo en la parte noroccidental de la región, resultó el más gravemente afectado por el mal tiempo, y la producción triguera descendió 15 por ciento. La producción de maíz aumentó un 20 por ciento y la de cebada aproximadamente 10 por ciento; en cambio, la producción de casi todos los demás cereales declinó un poco. La producción de azúcar aumentó con brusquedad, pero se mantuvo muy por debajo de la cifra sin precedentes lograda en 1960/61. La superficie sembrada de patatas siguió

disminuyendo, pero como los rendimientos fueron mayores, la producción registró un incremento considerable. Aunque el mal tiempo repercutió en la producción de fruta y hortalizas, en algunos países se recogieron grandes cantidades de estos productos. La producción de aceite de oliva casi se duplicó. La producción vinícola fue abundante en Austria, la República Federal de Alemania y España, pero reducida en Francia, Italia y Grecia, y en total, la producción de Europa Occidental resultó casi 20 por ciento inferior al alto nivel de 1962/63. La producción de tabaco aumentó abruptamente en los principales países productores.

El aumento de la población pecuaria se interrumpió en muchos países durante 1963. En la campaña de 1963/64 la producción de la mayor parte de los productos pecuarios registró un incremento muy pequeño, mientras que, por su parte, el consumo siguió creciendo rápidamente, de tal manera que la primera mitad de 1964 se caracterizó por una difícil situación en el suministro de carne, especialmente carne de vaca, y la subida de los precios en muchas partes de la región. También el número de vacas disminuyó en 1963, como reflejo de la escasez de piensos en 1962/63, del alza de los precios del ganado de abasto, y de la tendencia de muchos pequeños productores a abandonar la producción de leche.

Europa Oriental y la U.R.S.S.

También en los países de la Europa Oriental y en la U.R.S.S. el tiempo fue desfavorable en extremo, y las estimaciones preliminares de la FAO indican que la producción de esta región decayó en 1963/64.

En la U.R.S.S., rigurosas heladas de invierno y de primavera destruyeron gran parte de las siembras de trigo y cebada en la mayoría de las zonas europeas de producción (Ucrania, la región central de tierras negras, el Volga y el norte del Cáucaso). En las zonas orientales del país, inclusive las tierras vírgenes recién abiertas a la agricultura, hubo sequía, y se comunica que en Siberia y Kazakhstán las condiciones han sido las peores en 75 años. Si bien se ha anunciado oficialmente que se recogieron malas cosechas de un gran número de cultivos, especialmente trigo, por vez primera en muchos años no se han publicado estadísticas sobre la producción agrícola. Todo lo que se sabe es que las entregas de cereales al Estado ascendieron a sólo 44,8 millones de toneladas en 1963, es decir, 21 por ciento menos que el año anterior. También las entregas de remolacha azucarera

y semilla de girasol disminuyeron, pero las compras estatales de patatas y hortalizas aumentaron, para compensar en parte la escasez de cereales. Como excepción, es de mencionar el algodón, cuyas entregas (que en el caso de este cultivo equivalen a la producción total) aumentaron 20 por ciento para alcanzar una nueva marca de 5,2 millones de toneladas (no desmotado).

En cuanto a los productos pecuarios, se han publicado las habituales estadísticas de producción. La producción de leche y huevos decayó 4 por ciento en la U.R.S.S. en 1963, habiendo disminuido los rendimientos de leche como consecuencia de la escasez de forrajes. La producción de carne aumentó como resultado de las intensas matanzas que impuso la escasez de forrajes, pero como los pesos de las reses en el matadero resultaron inferiores, el incremento en 1963 fue de sólo 7 por ciento y contrasta con el de 9 por ciento en el año precedente. La cabaña de vacunos menguó 2 por ciento a fines de 1963 y la de ovinos 4 por ciento, pero la modificación más importante se registró en el número de cerdos, que cayó el 42 por ciento. Las repercusiones de esta disminución en la cabaña ganadera, se empezaron a sentir en el primer trimestre de 1964, en que la producción de carne de las empresas estatales fue inferior en 11 por ciento a la de un año antes, mientras la de mantquilla retrocedió 12 por ciento.

También en los países de la Europa Oriental la producción agrícola resintió negativamente en 1963/64 los efectos del mal tiempo, pero en todas partes la producción global sobrepasó los bajos niveles de 1962/63. En general, la producción cerealista resultó algo más elevada que un año antes, aunque en Hungría hubo una brusca contracción. La producción de patatas declinó 17 por ciento en Alemania Oriental, pero subió 10 por ciento aproximadamente tanto en Checoslovaquia como en Polonia. La producción de remolacha azucarera registró un incremento considerable en la mayoría de los países. La producción de semillas oleaginosas resintió los efectos del mal tiempo, pero, con la gran excepción de Bulgaria, las cosechas de fruta, hortalizas y tabaco fueron en general superiores a las de 1962/63. El número de cabezas de ganado reflejó la escasez de piensos. El solo incremento considerable en el número de vacunos fue el registrado en Alemania Oriental y Polonia, pero la población porcina disminuyó 15 por ciento en Polonia. En general la producción de carne decayó o se mantuvo estable en 1963, si bien en varios países la mejora de los rendimientos hizo subir la producción de leche.

En 1963/64, el máximo incremento regional en la producción agrícola fue el de América del Norte, donde las estimaciones preliminares indican un avance del 4 por ciento respecto del año anterior.

En Canadá las condiciones de desarrollo vegetativo fueron muy favorables en 1963/64, y la producción agrícola aumentó un 8 por ciento hasta señalar un nuevo máximo sin precedentes. El factor que más contribuyó a esta expansión fue una cosecha de trigo extraordinariamente abundante, superior a la precedente marca establecida en 1952/53. También la producción de cereales forrajeros, semillas oleaginosas y manzanas aumentó abruptamente. La producción de leche de 1963 fue más o menos igual a la del año anterior. La producción de carne de vaca aumentó en 1963, pero en cambio la de cerdo disminuyó.

En los Estados Unidos, la producción agrícola aumentó un 4 por ciento en el año civil de 1963. En 1963/64 la producción triguera superó apenas en 4 por ciento la reducida cosecha de 1962/63, pero la producción de maíz aumentó 12 por ciento hasta alcanzar una nueva cumbre sin precedentes. La producción de soja estableció otra vez un nuevo record. La producción de frutos cítricos disminuyó como consecuencia de las graves heladas en Florida. La producción de tabaco y algodón aumentó ligeramente. Hubo un incremento considerable en la producción de carne, sobre todo de vaca en 1963.

Oceanía

Después de crecer un 5 por ciento en 1962/63, se estima por los datos preliminares que la producción agrícola de Oceanía ha aumentado otro 3 por ciento en 1963/64.

La producción australiana de trigo aumentó 5 por ciento hasta culminar en un nuevo nivel sin precedentes en 1963/64. En Australia, la esquila de lana fue la más abundante de todos los tiempos, pero en Nueva Zelanda, hubo un descenso. En Australia, la producción de azúcar resultó ligeramente inferior a la marca establecida en el año precedente, y se esperaba que tanto la fruta seca como el arroz logaran nuevas cumbres máximas. El incremento en la producción de carne y productos lácteos fue relativamente pequeño.

De acuerdo con las estimaciones preliminares, en 1963/64 por el segundo año consecutivo, la producción agrícola apenas aumentó en América Latina. Si se confirman estas estimaciones, ello significará que la producción agrícola regional de 1963/64 superó la de 1961/62 en menos del 1 por ciento, al paso que la población aumentó durante ese mismo período más del 5 por ciento. Aunque esta tendencia se debe principalmente al descenso de la producción de café experimentado tanto en 1962/63 como en 1963/64, la situación no es mucho más favorable en lo que se refiere a los propios productos alimenticios solamente. Se calcula que la producción de alimentos ha aumentado aproximadamente 1 por ciento en 1962/63, y cerca de 2 por ciento en 1963/64.

La producción cerealista en la Argentina se recuperó de golpe en 1963/64, después de dos años de sequía. El incremento en la producción total cerealista de la región no pasó sin embargo de un 6 por ciento, como resultado de las escasas cosechas de arroz levantadas en varios países y algunas reducciones en la producción de maíz. También hubo una caída de más del 40 por ciento en la cosecha triguera del Uruguay. Se espera que la producción de azúcar aumente ligeramente, no obstante haberse recogido otra mala cosecha en Cuba. Se espera que la producción de cacao resulte en 1963/64 ligeramente más abundante que el año anterior, pero hasta ahora ha cambiado poco en estos tres años consecutivos. La producción regional de café se contrajo otro 5 por ciento en 1963/64, a consecuencia sobre todo de la sequía de 1962 en Brasil. También la producción de linaza y de algodón disminuyeron; en México, la producción algodonera decayó bruscamente debido a daños causados por insectos y una cierta escasez de agua de riego, así como a un desplazamiento del cultivo en favor de otros productos.

También parece que el incremento en la producción regional de productos pecuarios ha sido más bien pequeño en 1963/64. En la Argentina, la producción de carne de vacuno aumentó no obstante las mermas de los rebaños en los años de sequía, pero las matanzas de ovejas se redujeron con objeto de reconstruir los rebaños, y desde septiembre de 1963 la producción de carne de vacuno ha disminuido también debido a la necesidad de restaurar la cabaña nacional.

Lejano Oriente

Como en los dos años anteriores, el incremento de la producción agrícola en el Lejano Oriente (excluida la China continental) durante 1963/64, se calcula en sólo un 2 por ciento.

Después de haber declinado ligeramente en 1962/63, la producción arrocerá, según las estimaciones, ha aumentado un 7 por ciento en 1963/64. India y Pakistán han levantado cosechas de arroz sin precedentes, pero en cambio la producción ha disminuido en Indonesia. Sin embargo, las cosechas regionales de trigo y de cebada fueron inferiores a las de 1962/63 como consecuencia de una leve disminución en la India y una caída muy drástica en la producción del Japón, donde la primavera fue húmeda y fría y se redujo la superficie plantada. En general la producción azucarera aumentó en 1963/64 después de los reveses de la campaña precedente. La producción de semillas oleaginosas aumentó, dado que se observó entre otras cosas una recuperación considerable en la producción de maní y copra. En la India, Pakistán y Tailandia aumentó la producción de yute, pero la cosecha algodonera de la India fue ligeramente inferior a la de 1962/63. En la producción de caucho hubo un ligero descenso, debido principalmente a una mengua en la cosecha de Indonesia. La producción regional de té aumentó algo, habiéndose registrado en Ceilán una nueva cosecha sin precedentes.

En la China continental, país que aún no es posible incluir en las estimaciones de la FAO para la región del Lejano Oriente, según informes oficiales la cosecha en 1963 fue «relativamente buena». Aunque aun no se dispone de cifras oficiales de producción para todo el conjunto del país, se han publicado estimaciones y porcentajes provinciales. Sobre la base de estas cifras, los observadores de Hong Kong calculan la producción total de cereales (inclusive las patatas y las batatas o camotes) en unos 178 millones de toneladas para 1962 y 179 millones de toneladas para 1963, sobre poco más o menos, es decir, cantidades todavía muy inferiores a las cifras oficiales de 182,5 millones de toneladas para 1956 y 185 millones de toneladas para 1957, dado que la población ha venido aumentando con un ritmo anual de 10 a 15 millones de personas. La cosecha de arroz resintió los efectos de una sequía que duró 9 meses, hasta junio de 1963, y se calcula que ha retrocedido a 78,4 millones de toneladas, que contrastan con los 80,6 millones de toneladas en 1962. La producción de trigo ascendió probablemente a 21,8 millones de

toneladas, contra 20 millones en 1962. Se comunican grandes mejoramientos en la producción de algodón, fibras duras, tabaco y caña de azúcar, pero en el caso del algodón parece que los efectos de haber ampliado la superficie sembrada han sido anulados en buena parte por grandes inundaciones registradas en China centroseptentrional. Se comunican sólo avances modestos en la producción de semillas oleaginosas y se cree que los incrementos más altos (de 15-30 por ciento) corresponden a productos agrícolas secundarios como hortalizas, frutas, cerdos y aves de corral, obtenidos probablemente en parcelas privadas.

Cercano Oriente

Se estima que en el Cercano Oriente la producción agrícola ha aumentado un 3 por ciento en 1963/64, después de haber avanzado no menos del 6 por ciento en el año anterior. En los dos años precedentes, el incremento de la producción había tropezado con el obstáculo de las sequías, que agostaron una gran parte de la región.

En 1963/64, la producción de cereales aumentó gracias principalmente a una excelente cosecha recogida en Turquía y a abundantes cosechas de arroz levantadas en Irán y la República Árabe Unida. En cambio, en Afganistán, Irak, Jordania y Siria, el mal tiempo afectó la producción cerealista sobre todo en Irak y Siria, donde las inundaciones causaron muchos daños. La producción azucarera regional volvió a aumentar en 1963/64. La producción de tabaco se recuperó de golpe en Turquía de modo que el total regional recobró el nivel de 1960/61. Hubo una ligera reducción en la producción algodonera, debido a que se redujo la superficie dedicada a este cultivo en la República Árabe Unida y en otros principales países productores, así como a los daños causados por los insectos en Sudán.

África

Las estimaciones preliminares señalan para 1963/64 un aumento de sólo 1 por ciento aproximadamente en la producción agrícola de la región africana (es decir, todo el continente, excluidos Libia, Sudán y la República Árabe Unida), después de haberse registrado un incremento de cerca del 6 por ciento en el año anterior.

En virtud de las excelentes cosechas levantadas en África noroccidental, la producción regional de cebada y trigo aumentó 10 y 16 por ciento, respecti-

vamente. Se calcula que también Madagascar ha recolectado una cosecha arroceras superior a la muy copiosa del año pasado. Por el contrario, en Sudáfrica, la cosecha maicera sufrió muchos daños por sequía, y resultó inferior en cerca del 20 por ciento a la del otro año. En Nigeria, la producción de cacahuete (maní) no pudo llegar a la cifra sin precedentes de 1962/63, pero en Senegal hubo un aumento. La producción azucarera de la región aumentó otro 14 por ciento, habiéndose obtenido grandes incrementos en la Isla Mauricio, Sudáfrica y algunos de los países productores más pequeños. Se espera que la producción de cacao aumente para 1963/64, sobre todo si hay en Ghana otra abundante cosecha intermedia. Se estima que la producción de café se ha aproximado al total sin precedentes alcanzado en 1962/63.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS

Entre los principales productos básicos, los que contribuyeron principalmente al incremento de la

producción mundial (excluida la China continental) en 1963/64, fueron el maíz, el arroz, el azúcar, el cacao, las manzanas y el yute (Cuadro II-4 y Cuadro 3A del Anexo). La producción de trigo, avena, vino y café disminuyó, pero en cuanto a la mayoría de los otros productos básicos principales, hubo pocas modificaciones respecto de los niveles de 1962/63.

La producción de trigo, que recientemente ha tendido a fluctuar con bastante intensidad de un año al otro, fue probablemente inferior en 6 por ciento a la de 1962/63, si bien no se dispone de estadísticas oficiales sobre la mala cosecha de la U.R.S.S., causa principal de este descenso. También levantaron menores cosechas de trigo muchos países europeos; en cambio, Argentina, Australia y Canadá recogieron cosechas sin precedentes. La producción de cereales secundarios aumentó abruptamente. La producción de maíz subió 8 por ciento, dado que los Estados Unidos recogieron una cosecha superior a todas las anteriores; en cambio, prosiguió el lento descenso de la avena. En cuanto a la producción de arroz, que casi no había cambiado en los tres años ante-

CUADRO II-4. - PRODUCCIÓN MUNDIAL ¹ DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948/49-1952/53	Promedio 1953/54-1957/58	Promedio 1958/59-1962/63	1962/63	1963/64 (Preliminar)	Cambio en la producción 1962/63 a 1963/64
<i>Millones de toneladas métricas</i>							<i>Por ciento</i>
Trigo	144,7	155,4	187,9	222,6	235,6	220,8	- 6
Cebada	44,1	46,7	62,0	73,1	83,1	85,3	+ 3
Avena	64,0	60,6	59,2	54,1	48,5	47,0	- 3
Maíz	106,4	124,1	141,0	185,2	192,8	207,7	+ 8
Arroz (elaborado) ²	65,7	71,3	82,7	98,4	102,0	107,8	+ 6
Azúcar (centrifugada)	24,9	31,9	39,9	50,1	49,2	52,2	+ 6
Frutos cítricos	11,1	15,2	17,8	20,4	19,8	20,5	+ 4
Manzanas ³	6,8	9,4	10,4	14,2	14,9	15,8	+ 6
Bananas	8,1	13,7	15,7	18,7	19,8	20,4	+ 3
Aceites vegetales y semillas oleaginosas ⁴	10,4	12,9	15,6	18,2	19,0	20,0	+ 5
Café	2,41	2,24	2,69	4,09	4,09	3,95	- 3
Cacao	0,74	0,76	0,81	1,10	1,17	1,24	+ 6
Té	0,47	0,58	0,71	0,83	0,87	0,87	-
Vino	20,3	18,9	21,5	24,8	28,5	25,1	- 20
Tabaco	2,29	2,71	3,15	3,32	3,48	3,63	+ 4
Algodón (fibra)	5,99	6,78	7,99	8,78	9,63	9,85	+ 2
Yute ⁵	1,51	2,00	1,94	2,59	2,60	2,86	+ 10
Lana (en bruto)	1,61	1,79	2,12	2,46	2,51	2,55	+ 2
Caucho (natural)	1,00	1,74	1,89	2,06	2,14	2,09	- 2
Leche (total)	221,0	261,3	301,5	344,0	354,7	350,9	- 1
Carne ⁶	29,4	36,6	45,0	51,6	54,9	56,5	+ 3
Huevos	6,32	8,77	10,64	12,58	13,3	13,4	+ 1

¹ Excluida la China continental. - ² Arroz en cáscara, convertido a base del 65 por ciento. - ³ Excluida la U.R.S.S., así como la China continental. - ⁴ Equivalente en aceite. - ⁵ Incluidas las fibras afines. - ⁶ De vaca y ternera, de carnero y cordero, de cerdo.

riores, se calcula que ha aumentado 6 por ciento en 1963/64. Las cosechas arroceras fueron particularmente buenas en Ceilán, India, Pakistán, Tailandia y los Estados Unidos, pero la producción disminuyó en Brasil e Indonesia.

La caída de la producción mundial de azúcar, que empezó en 1961/62, se detuvo en 1963/64 con un aumento de cerca del 6 por ciento. La producción de azúcar de remolacha aumentó bruscamente en Europa Occidental y los Estados Unidos, pero disminuyó en la U.R.S.S. La zafra de caña de azúcar en Cuba disminuyó todavía más como consecuencia de los daños causados por los huracanes. La producción de azúcar de caña fue particularmente abundante en la Argentina, Australia e Isla Mauricio.

La producción de frutos cítricos aumentó ligeramente, si bien no recuperó el nivel de 1961/62. Aunque hubo incrementos en la mayoría de las principales zonas productoras, la cosecha de Florida sufrió graves daños por las heladas. La producción de manzanas subió hasta la cifra máxima, jamás alcanzada, alterando así el alternarse regular de años buenos y malos que hasta ahora durante algún tiempo había predominado, sobre todo en Europa. En 1963/64 no hubo sino un pequeño aumento en la producción de bananas, pues las cosechas padecieron graves estragos por el viento en algunos países latinoamericanos. En general, la producción de frutas secas bajó en 1963/64 debido al mal tiempo, aunque en Australia hubo una cosecha sin precedentes.

En 1963/64 se reanudó la expansión de la producción mundial de aceites vegetales y semillas oleaginosas. La producción de aceite de oliva aumentó de pronto conforme al ciclo bienal de la producción, pero también la producción de copra y de soja fue grande, habiéndose recogido en los Estados Unidos otra cosecha de soja superior a todas las precedentes. Asimismo, la producción de cacahuete (maní) fue más elevada, principalmente como resultado de las cosechas más abundantes de la India, Senegal y Estados Unidos.

La producción vinícola disminuyó hasta un 20 por ciento con respecto al alto nivel de 1962/63; ello se debió sobre todo al mal tiempo que reinó en Francia e Italia. También hubo un pequeño aumento en la producción mundial de tabaco, si bien la producción del curado en atmósfera artificial decayó ligeramente como consecuencia de haberse autorizado menores superficies para su cultivo en los Estados Unidos y el Canadá.

La producción mundial de café disminuyó por segundo año sucesivo y al descenso del 8 por ciento

en 1962/63 siguió otro calculado en 3 por ciento en 1963/64. La producción brasileña cayó de 1,70 millones de toneladas en 1962/63, a 1,56 millones de toneladas en 1963/64, debido sobre todo a los daños causados por las heladas en 1962. Se estima que la producción mundial de cacao sobrepasó la de 1962/63 en un 6 por ciento. La producción de té, según se estima, ha permanecido aproximadamente invariable. La producción algodonera tuvo apenas un pequeño aumento en 1963/64. La producción aumentó en los Estados Unidos y en la U.R.S.S., pero disminuyó en México, Brasil y la India, así como también en Sudán y en la República Árabe Unida, que producen la mayor parte del algodón de fibra larga que se consume en el mundo. Se calcula que la producción de yute ha aumentado un 10 por ciento, por haber sido más abundantes las cosechas en la India y Pakistán. La producción de fibras duras prácticamente no ha variado. La producción de lana aumentó ligeramente, debido ante todo, a un incremento del 5 por ciento en la esquila australiana. La producción de caucho natural resultó algo inferior al máximo absoluto obtenido en 1962, habiéndose observado una gran disminución en Indonesia.

Se cree que la producción de leche ha decaído ligeramente en 1963/64, como consecuencia sobre todo del riguroso invierno de 1962/63 en Europa, al que siguió un verano seco en 1963. La producción de mantequilla menguó drásticamente, pero en cambio hubo cierto incremento para el queso y otros productos lácteos. Se calcula que la producción mundial de carne ha aumentado un 3 por ciento en 1963/64. Grandes avances se han registrado en América del Norte, pero en Europa Occidental una pérdida de velocidad en la expansión de la producción de carne de vacuno coincidió con una reducción cíclica de la producción de carne de cerdo. El incremento de la producción mundial de huevos fue muy pequeño en 1963/64, y en los principales países exportadores la producción resultó considerablemente más baja.

PRODUCCIÓN PESQUERA

Se estima que la captura mundial de pescado ha aumentado en medida algo inferior a la muy vasta expansión de los últimos cuatro años (Cuadro II-5 y Cuadro 12 del Anexo). Las estimaciones preliminares hacen ascender la captura mundial a unos 46 millones de toneladas, lo que equivaldría

CUADRO II-5. - ESTIMACIONES DE LAS CAPTURAS MUNDIALES ¹ DE PECES, CRUSTÁCEOS Y MOLUSCOS

	1938	Pro- medio 1948-52	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Preli- minar)
<i>..... Millones de toneladas métricas, peso en vivo</i>													
Europa Occidental	5,52	6,24	6,83	7,32	7,43	7,86	7,43	7,29	7,65	7,44	7,77	7,94	8,3
Europa Oriental y U.R.S.S.	1,62	1,94	2,22	2,50	2,76	2,90	2,83	2,93	3,09	3,42	3,64	4,03	4,5
América del Norte	3,11	3,50	3,62	3,83	3,79	4,13	3,80	3,76	3,95	3,80	4,00	4,07	4,0
Oceanía	0,09	0,09	0,11	0,11	0,10	0,10	0,12	0,11	0,13	0,13	0,13	0,13	0,1
América Latina	0,28	0,60	0,73	0,80	0,97	1,09	1,33	1,83	3,19	4,68	6,58	8,52	8,7
Lejano Oriente ¹	9,44	7,80	10,11	10,70	11,51	11,86	13,33	14,20	15,42	16,19	16,93	17,22	17,3
Cercano Oriente	0,31	0,35	0,40	0,40	0,38	0,41	0,39	0,38	0,38	0,38	0,40	0,44	0,5
Africa	0,47	1,06	1,55	1,59	1,63	1,81	1,91	1,96	2,08	2,19	2,38	2,50	2,6
TOTAL MUNDIAL ¹	20,84	21,58	25,57	27,25	28,57	30,16	31,14	32,46	35,93	38,23	41,83	44,85	46,0

¹ Incluidas estimaciones para la China continental.

aproximadamente a un 3 por ciento más que en 1962.

En su mayoría, los países europeos comunicaron capturas más abundantes en 1963. Por contraste con el año precedente, el arenque abundó tanto en el Mar del Norte como en Skagerrak y Kattegat, y de este pescado se congelaron y salaron considerables cantidades en un esfuerzo por aliviar la presión sobre los precios en el mercado del pescado fresco. Noruega tuvo otra mala campaña invernal de la pesca del arenque, como consecuencia de lo cual se registró una de las más bajas producciones de arenque ligeramente ahumado que se recuerden, y tanto Islandia como Noruega consumieron, aparte lo utilizado para la fabricación de harinas y aceites de pescado, considerablemente menos arenque islandés en 1962. Aunque en Noruega abundó el espadín para enlatar, los altos precios del aceite de oliva y la abundancia de existencias hicieron que gran parte de este pescado se canalizara hacia la industria de la fabricación de harinas y aceite. En 1963 la pesca del bacalao mantuvo más o menos el mismo nivel del año precedente tanto en Islandia como en Noruega. En el Reino Unido los desembarques de pescado de fondo fueron ligeramente inferiores a los de 1962.

La captura de Polonia aumentó un cuarto en 1963. La U.R.S.S. sumó un total de 4,7 millones de toneladas, es decir, 200.000 toneladas más de la meta planeada de 4,5 millones de toneladas, que era ya equivalente al triple de la captura de 1,5 millones de toneladas realizada en 1948.

La captura de los Estados Unidos disminuyó un 10 por ciento en 1963, debido, sobre todo, a una caída de más de un cuarto en los desembarques

de lacha. La producción de filetes de pescado de fondo disminuyó un 10 por ciento, y la de los productos pesqueros enlatados un 7 por ciento aproximadamente. La cantidad de sardina del Pacífico que se empacó resultó la más pequeña en 50 años, pero en cambio aumentó el empaquetado de camarones y ostras del Golfo. Sin embargo, en Canadá la captura total aumentó cerca de un 10 por ciento en 1963.

Perú desembarcó 6,9 millones de toneladas, es decir, muy poco menos que en 1962, no obstante una prolongada huelga de pescadores de anchoveta y de las mayores dificultades con que se tropieza para localizar a ésta. Dicha especie representó el 98 por ciento de la captura, lo que dio por resultado el establecimiento de una nueva cifra sin precedentes en la producción de harina de pescado. Los desembarques en Chile alcanzaron una nueva marca de 762.800 toneladas, pero los resultados fueron inferiores a lo que se esperaba; la anchoveta prácticamente desapareció durante seis meses de las aguas costeras del norte de Chile y una gran parte de las capturas consistió en peces pequeños.

En el Lejano Oriente, la ampliación de las operaciones de pesca a la rastra del Japón en aguas distantes y la pesca del atún, casi contrarrestaron del todo la disminución de las capturas en otras pesquerías japonesas, inclusive las pesquerías costeras o las de peces de fondo en el Mar de Bering.

Sudáfrica y África sudoccidental alcanzaron con 1,1 millones de toneladas una cifra sin precedentes por el sexto año consecutivo. Una caída en la captura de peces de cardumen en El Cabo, y un ligero descenso en los desembarques de pescado capturado a la rastra se compensaron con una enorme captura de sardina de Walvis Bay, por la cantidad de 546.000

toneladas, que contrasta con la de 395.000 toneladas en 1962. En Angola, sin embargo, el suministro para la industria de la harina de pescado volvió a disminuir. En Marruecos, la fabricación de sardina en lata decayó 30 por ciento, circunstancia que, junto con un descenso análogo en la industria portuguesa, causó una cierta escasez de este producto en el mercado mundial.

PRODUCCIÓN FORESTAL

Se estima que las extracciones mundiales de madera en rollo aumentaron sólo cerca de 1 por ciento en 1963, de manera que según las estimaciones llegaron a 1.835 millones de metros cúbicos (Cuadro II-6). La producción de leña no experimentó prácticamente cambio alguno, pues un aumento en Europa, cuyo objeto era constituir reservas después del riguroso invierno de 1962/63, se contrarrestó con otros descensos en otras partes del hemisferio septentrional. Las extracciones de madera industrial aumentaron unos 25 millones de metros cúbicos, es decir, 2 por ciento, en 1963. Esta ampliación, algo superior al promedio de los últimos años, ocurrió sobre todo en América del Norte y la U.R.S.S. En Europa, la

extracción de maderas industriales disminuyó debido, en parte, a dificultades en las operaciones durante los primeros meses de 1963, pero en una época posterior del año empezó la recuperación. Las principales categorías cuyas extracciones mundiales aumentaron fueron la madera para pasta y las trozas de coníferas para aserrío en América del Norte y la U.R.S.S., así como las trozas de frondosas en América del Norte, África y el Lejano Oriente.

La producción de madera blanda aserrada, que sigue siendo con mucho la categoría más importante de productos forestales, aumentó más del 2 por ciento, hasta llegar a 274 millones de metros cúbicos, en 1963. En su mayor parte la expansión correspondió a pocos países: los Estados Unidos, donde hubo otra recuperación respecto del bajo nivel de 1961, la U.R.S.S., el Canadá, donde la producción señaló un nuevo máximo sin precedentes, y el Japón, donde fue posible aumentar la producción gracias al incremento de las importaciones de trozas de coníferas. En 1963, la producción europea resultó inferior a cualquiera de los tres años anteriores, mientras que en otras regiones hubo sólo pequeños cambios.

En los años recientes, la producción de madera dura aserrada ha crecido con mayor velocidad que

CUADRO II-6. - ESTIMACIONES MUNDIALES ¹ DE LA MADERA ROLLIZA EXTRAÍDA Y DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS FORESTALES OBTENIDOS

	Promedio 1948-52	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
EXTRACCIONES DE MADERA ROLLIZA										
Madera industrial	^a 738	927	951	940	942	1 004	1 024	1 016	1 040	1 065
Leña	^a 708	801	795	808	796	803	786	780	772	770
TOTAL	^a 1 446	1 728	1 746	1 748	1 738	1 807	1 810	1 796	1 812	1 835
PRODUCTOS FORESTALES										
Madera blanda aserrada	192,7	237,8	238,7	237,3	247,9	266,4	265,6	265,2	267,6	274,4
Madera dura aserrada	47,8	61,7	64,4	62,7	65,6	68,0	71,0	72,9	74,2	77,0
Madera contrachapada	6,3	10,9	11,3	11,8	13,1	14,9	15,4	16,8	17,9	19,3
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
Tableros de fibra	2,1	3,2	3,3	3,4	3,6	4,1	4,3	4,5	4,8	5,1
Tableros de partículas	...	...	0,5	0,8	1,1	1,4	1,8	2,3	2,8	3,4
Pasta de madera	34,1	46,4	49,5	50,1	49,9	54,9	59,1	62,6	64,8	68,6
Papel para periódicos	8,8	11,2	12,0	12,3	12,1	13,1	14,0	14,4	14,6	15,0
Otros papeles y cartones	33,7	45,5	48,2	49,2	50,5	55,8	59,7	63,2	66,3	70,1

¹ Incluidas estimaciones para China continental. - ^a Las cifras anteriores a 1955 no son rigurosamente comparables con las de 1955 y años siguientes.

la de madera blanda aserrada, y los 77 millones de metros cúbicos, aproximadamente, obtenidos en 1963 representan un aumento del 4 por ciento respecto de 1962. La expansión se verificó en algunos países de la zona templada, en especial la U.R.S.S., Rumania, Yugoslavia y Japón y también avanzó la recuperación en los Estados Unidos, mientras que en varios países tropicales, entre los que figuran Birmania, Camerún, Costa de Marfil y Malasia, también aumentó la producción para exportar.

La producción de tableros de partículas siguió ampliándose rápidamente en 1963, y se calcula que superó la de 1962 por lo menos en 20 por ciento. La producción de madera contrachapada y de tableros de fibra aumentó el 8 y 6 por ciento, respectivamente. En 1963, la producción de madera contrachapada obtuvo sus principales incrementos en América del Norte (sobre todo madera contrachapada de coníferas) y en el Lejano Oriente (a base de maderas duras indígenas e importadas). Algunos países del Lejano Oriente, como China (Taiwán), comunicaron que en 1963 los mercados se aproximaron al punto de saturación debido a la limitación de los mercados internos y a la intensa competencia en ultramar, sobre todo en los Estados Unidos. Otros, sin embargo (por ejemplo, el Japón) tropezaron como obstáculo para aumentar la producción con la baja en la calidad de los rollos importados para chapas, sobre todo de lauan de las Filipinas.

La producción mundial de pasta y productos derivados continuó la expansión prácticamente ininterrumpida desde 1945. A las principales regiones productoras y consumidoras, o sea, América del Norte y Europa, corresponde la mayor parte de la expansión de 1963, si bien el crecimiento fue relativamente más rápido en Asia, Oceanía y África. En su mayor parte, el incremento de la producción fue de pasta química.

La producción de papel para periódicos aumentó menos de 500.000 toneladas en 1963. En América del Norte hubo una ligera mengua debido a la reducción de la demanda a principios del año, pero en otras partes la producción subió. Sin embargo, por lo que hace a otras clases de papel y cartón, se observaron incrementos de producción mucho más señalados. América del Norte y Europa absorbieron casi tres cuartos del aumento, pero hubo también un gran incremento en la producción del Japón, que es, después de los Estados Unidos, el segundo productor del mundo de otros papeles diversos del papel para periódicos.

La expansión de 6 por ciento obtenida en 1963

en la producción mundial de pasta química y cartón y papel diverso del papel para periódicos, estuvo la tendencia de la capacidad fabril en los últimos dos años a sobrepasar lo mismo la demanda que la producción. Por el segundo año volvieron a mejorar en América del Norte las relaciones de funcionamiento. También en Europa, sobre todo en Europa septentrional, donde se dispone de una gran suma de capacidad excedentaria, la situación parece haber mejorado durante el año, sobre todo por lo que se refiere a las pastas blanqueadas y al sulfato. Al mismo tiempo, siguió siendo considerable la excedencia de capacidad fabril de pasta mecánica y papel para periódicos, principalmente en el Canadá y Europa septentrional. Se calcula que la capacidad manufacturera de papel para periódicos ha aumentado en unas 700.000 toneladas en 1963, lo que se compara con un aumento de unas 400.000 toneladas en la producción.

Datos recientemente recopilados por la FAO acerca de la capacidad productora de pasta y papel indican que, en los últimos años, la capacidad de producción de papel ha aumentado más velozmente que la de pasta en Europa (excepto en Europa septentrional), el Lejano Oriente (sobre todo Japón y la India) y Oceanía. La capacidad manufacturera de pasta se amplió con mayor rapidez que la de fabricación de papel en América del Norte, en Europa septentrional y, en menor grado, en la U.R.S.S. y en África. Estas desigualdades en el crecimiento regional de las capacidades de producción de pasta y de papel han tenido importantes repercusiones en el comercio mundial de pasta. El aumento de la producción de pasta de papel en otras regiones diversas de América del Norte y Europa ha sido, en general, suficiente para cubrir la creciente demanda, con el resultado de que la producción interna ha conquistado gradualmente una porción más grande del consumo. Sin embargo, al mismo tiempo, siguió siendo escaso el número de países de estas regiones que disponen de crecientes excedentes de pasta y de papel para la exportación.

PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA PARA 1964/65

Aún es demasiado pronto para tener una idea clara de la cuantía probable de las cosechas de 1964/65. A continuación se resume, región por región, la información disponible en el momento de redactar estas líneas (julio de 1964).

En Europa Occidental las perspectivas de la producción cerealista son en general buenas. Los incrementos de la producción de trigo respecto del bajo nivel de 1963/64 se pronostican en 17 por ciento para Italia, un tercio para los Países Bajos, 30 por ciento para el Reino Unido y 40 por ciento para Francia. Se calcula que la superficie sembrada de remolacha azucarera ha aumentado otro 10 por ciento, siendo particularmente grandes las ampliaciones en Dinamarca, Finlandia, los Países Bajos y España. Es probable que la oferta de carne de vacuno continúe siendo escasa, dado lo reducido de los rebaños a principios de 1964. La producción de carne de cerdo disminuyó algo en la primera mitad de 1964 con respecto al período correspondiente de 1963, pero se prevén suministros muy abundantes para la última mitad del año. La producción de carne de aves, huevos y mantequilla creció considerablemente durante el primer semestre de 1964.

En la U.R.S.S., sobre todo en el Cáucaso septentrional, donde se prevén altos rendimientos, se comunica que las perspectivas de la cosecha de cereales para 1964/65 son buenas. Sin embargo, como la primavera fue tardía, es probable que la recolección de diversos cultivos tenga que concentrarse en un período breve, lo que pesará sobre los recursos de mano de obra de que se dispone. Para 1964/65 se proyecta sembrar de remolacha azucarera una superficie calculada en 4,3 millones de hectáreas, lo que representa un incremento de 13 por ciento respecto a 1963/64. En Europa Oriental, se calcula que la superficie de remolacha azucarera ha aumentado 7 por ciento sobre 1963/64, habiéndose observado una expansión particularmente grande en Polonia.

Se espera que la cosecha de trigo de los Estados Unidos resulte en 1964/65 un 12 por ciento mayor del reducido nivel de 1963/64. En cambio, se pronostican disminuciones para casi todos los otros cultivos cerealistas, calculándose las en 5 por ciento para el maíz (cuya producción arrojó un máximo sin precedentes en 1963/64), 8 por ciento para la avena y 9 por ciento para la cebada. Se informa que la superficie de remolacha azucarera supera en un 4 por ciento la marca establecida en 1963/64. Es probable que la superficie algodonera resulte ligeramente menor que la de 1963/64; las asignaciones de superficie para tabaco curado en atmósfera artificial se han reducido 10 por ciento; en cambio, la superficie para la soja ha aumentado. En el Canadá, la super-

ficie triguera es superior a la de 1963/64, pero en cambio la de cereales secundarios, en especial cebada, ha disminuido. El Canadá espera para 1963/64 un incremento en la producción de la mayoría de los productos pecuarios.

En varias partes de América Latina, es probable que las sequías de la primavera y el verano de 1964 afecten a la ganadería y a la producción de cultivos comestibles de primera necesidad en las altiplanicies, y reduzcan la cantidad de agua de riego disponible para los cultivos de verano en las tierras bajas y los valles. Sobre los daños causados a los cafetales por las heladas, los incendios y las sequías en 1962 y 1963 siguen haciéndose estimaciones muy diversas; sin embargo, se pronostica que, en 1964/65, el Brasil recogerá entre 0,5 y 0,7 millones de toneladas de café, cifras que contrastan con la de 1,6 millones de toneladas en 1963/64.

En el Lejano Oriente, la situación actual de los alimentos en la India ofrece aspectos inquietantes. Es improbable que la producción total de alimentos en la India supere a la de 1963/64; el escaso incremento que se espera en la producción de arroz probablemente se contrarrestará con la disminución en la producción de trigo, otros cereales y legumbres. Los cultivos de primavera han sufrido grandes pérdidas, por falta de lluvias y debido a una ola de frío sin precedentes en el norte del país. Las escaseces de alimentos han sido especialmente graves en Rajasthan, Maharashtra y Bengala Occidental.

En el Cercano Oriente las lluvias de invierno y primavera fueron favorables, y se esperan copiosas cosechas de cereales, sobre todo en Siria y Turquía. En cambio, en Irán, en la provincia de Khuzistan, las cosechas se han perdido por tercera vez consecutiva y se han presentado escaseces de alimentos; también en el centro de Irak se prevé una mala cosecha de cereales. En Libia, es probable que la cosecha de cereales disminuya porque las lluvias cayeron tardíamente, mientras que los olivos y los cítricos han sufrido ataques de insectos. Se prevén extensas superficies dedicadas al algodón en la mayor parte de la región.

La información es particularmente incompleta por lo que se refiere a las perspectivas de las cosechas en Africa. En el Africa nordoccidental, es probable que las cosechas de cereales resulten más pequeñas que en 1963/64, dadas las malas condiciones meteorológicas.

Cambios en las existencias

Parece que durante 1963/64 ha habido otra ligera reducción en el nivel general de las existencias sin vender de productos agrícolas. Sin embargo, los movimientos difieren bastante entre los principales productos de los que hay grandes existencias. Se registraron importantes reducciones en las de trigo y también en las de productos lácteos. En cambio, el nivel de las existencias de cereales secundarios volvió a subir y las existencias de algodón aumentaron de nuevo. La mayoría de las otras existencias respecto a las cuales se dispone de datos solamente experimentaron ligeros cambios en 1963/64, pero es muy poca la información que se tiene sobre las de algunos productos importantes, en particular las de café.

Se espera que las existencias de trigo de los cuatro países exportadores más importantes se reduzcan en un 17 por ciento, calculándose en 38,9 millones de toneladas para fines de la campaña de 1963/64 (Cuadro II-7). Durante tres años seguidos – éste es el tercero – las existencias de trigo han venido disminuyendo, y un descenso de tal magnitud hará que lleguen al nivel más bajo que han tenido en 10 años. La reducción es resultado de la demanda de importación de trigo, excepcionalmente grande en 1963/64, de Europa, la U.R.S.S. y China continental. Resultaron principalmente afectadas las existencias de los Estados Unidos que, según se esperaba, disminuirán cerca de una cuarta parte. Las existencias canadienses y australianas mostraron menos cambios puesto que las considerables ventas recientes procedían de las grandes cosechas actuales. Es probable que, a pesar del exorbitante aumento de sus exportaciones, las existencias argentinas de trigo aumenten notablemente como resultado de la cuantiosa cosecha de 1963/64.

Las tendencias fueron muy diferentes por lo que a los cereales secundarios se refiere, y las existencias de América del Norte, que disminuyeron en las dos últimas campañas, registrarán seguramente un alza renovada de cerca del 4 por ciento a finales de la temporada de 1963/64, a causa, sobre todo, de la extraordinaria cosecha de maíz de los Estados Unidos.

Como la producción lechera bajó en los Estados Unidos y en Europa, las existencias de productos lácteos experimentaron una reducción notable en 1963, con respecto a los altos niveles del año anterior. Las reducciones más importantes se re-

gistraron en las existencias de mantequilla, leche desnatada en polvo y queso de los Estados Unidos. Sin embargo, se prevé que las existencias de aceites vegetales líquidos comestibles y semillas oleaginosas de dicho país experimentarán un nuevo e importante aumento a finales de la temporada de 1963/64, debido sobre todo a la gran cosecha de soja.

Con el restablecimiento de la producción mundial, es probable que se detenga el descenso de las existencias de azúcar, pero aun es demasiado pronto para hacer una estimación exacta respecto a la campaña actual. La escasez de información se hace sentir particularmente en el caso de las existencias de café, y actualmente se está haciendo una evaluación de la situación mundial bajo la dirección de la Organización Internacional del Café. Parece sin embargo cierto que, dado el nuevo descenso de la producción brasileña durante 1963/64, cualquier aumento que experimenten las existencias será el más pequeño que se haya registrado desde hace años. Además, la calidad de algunas de las existencias anteriores quizás no sea ya apta para la exportación.

Las existencias mundiales de algodón experimentaron un aumento considerable por segunda vez en dos años y se espera que en 1963/64 el aumento será de cerca de un 9 por ciento llegando al nivel sin precedentes de 5,42 millones de toneladas. El incremento es particularmente grande en las existencias de los Estados Unidos, 2,73 millones de toneladas, cifra sólo rebasada en 1956. Las existencias de algodón de los Estados Unidos, que en 1961 se habían reducido a la mitad del nivel máximo de 1956, llevan ahora creciendo tres años consecutivos.

Los movimientos de las existencias, algo divergentes, arriba mencionados se reúnen en el índice de precios ponderados de la Gráfica II-3. De ella se desprende que, en total, hubo una ligera reducción en las existencias mundiales de productos agrícolas en 1963/64, por tercera vez en tres años seguidos.

El índice revela también que la proporción del total mundial de existencias que hay en América del Norte sigue siendo de cerca del 70 por ciento. El valor total de las existencias de la « Commodity Credit Corporation » (Corporación de créditos sobre productos básicos), de los Estados Unidos disminuyó ligeramente durante el año que terminó el 30 de abril de 1964, renovando así la tendencia

CUADRO II-7. - EXISTENCIAS ESTIMADAS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS Y FORESTALES

	Fecha	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Pronós- tico)
		Millones de toneladas métricas												
TRIGO														
Estados Unidos	1 Jul.	7,0	16,5	25,4	28,2	28,1	24,7	24,0	35,2	35,7	38,4	36,0	32,5	24,2
Canadá	1 Ag.	5,9	10,4	16,8	14,6	15,8	19,9	17,6	16,0	16,3	16,5	10,6	13,3	13,3
Argentina	1 Dic.	0,1	2,0	1,6	2,4	1,2	1,6	1,3	1,4	1,2	0,8	0,2	0,3	1,0
Australia	1 Dic.	0,5	1,0	2,6	2,6	2,4	1,1	0,5	1,8	1,7	0,7	0,5	0,6	0,4
Total de los 4 exporta- dores principales		13,5	29,9	46,4	47,8	47,5	47,3	43,4	54,4	54,9	56,4	47,3	46,7	38,9
ARROZ (equivalente en elaborado)														
Exportadores asiáticos ¹	31 Dic.	0,7	1,4	1,6	0,8	0,7	0,6	0,5	0,5	0,3	0,2	0,2	0,3	...
Estados Unidos	31 Jul.	0,1	-	0,2	0,8	1,1	0,6	0,6	0,5	0,4	0,3	0,2	0,2	0,2
Total de los anteriores		0,8	1,4	1,8	1,6	1,8	1,2	1,1	1,0	0,7	0,5	0,4	0,5	...
CEREALES SECUNDARIOS ²														
Estados Unidos	1 Jul. ³	18,5	24,7	29,4	37,3	39,3	44,4	53,8	61,6	67,9	77,2	65,4	57,4	58,5
Canadá	1 Ag.	3,6	5,1	5,6	3,7	4,3	6,6	5,2	5,1	4,6	4,5	2,8	4,5	5,8
Total de los 2 exporta- dores principales		22,1	29,8	35,0	41,0	43,6	51,0	59,0	66,7	72,5	81,7	68,2	61,9	64,3
MANTEQUILLA														
Estados Unidos		0,03	0,13	0,17	0,07	0,01	0,04	0,03	0,01	0,03	0,10	0,14	0,09	...
Canadá		0,02	0,03	0,04	0,05	0,04	0,03	0,04	0,05	0,06	0,09	0,11	0,10	...
Países europeos ⁴		0,04	0,06	0,05	0,04	0,10	0,12	0,08	0,06	0,12	0,14	0,13	0,12	...
Australia y Nueva Zelandia		0,05	0,05	0,06	0,06	0,05	0,06	0,06	0,05	0,07	0,07	0,06	0,05	...
Total de los anteriores	31 Dic.	0,14	0,27	0,32	0,22	0,20	0,25	0,21	0,17	0,28	0,40	0,44	0,36	...
QUESO														
Estados Unidos	31 Dic.	0,11	0,20	0,25	0,24	0,20	0,19	0,13	0,14	0,15	0,21	0,19	0,15	...
LECHE CONDENSADA Y EVAPORADA														
Estados Unidos ⁵	31 Dic.	0,18	0,12	0,10	0,10	0,11	0,10	0,09	0,10	0,10	0,10	0,07	0,06	...
LECHE DESNATADA EN POLVO														
Estados Unidos ⁶	1 Dic.	0,08	0,23	0,06	0,04	0,04	0,05	0,06	0,04	0,14	0,14	0,28	0,17	...
LINAZA Y ACEITE (equivalente en aceite)														
Estados Unidos	1 Jul.	0,41	0,38	0,29	0,17	0,10	0,22	0,13	0,16	0,07	0,09	0,08	0,13	...
Argentina	1 Dic.	0,30	0,23	0,08	0,03	0,06	0,06	0,06	0,05	0,10	0,03	0,01	...	...
Total de los anteriores		0,71	0,61	0,37	0,20	0,16	0,28	0,19	0,23	0,17	0,12	0,09	...	...
ACEITES VEGETALES LÍ- QUIDOS COMESTIBLES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS (equivalente en aceite)														
Estados Unidos	1 Oct. ⁶	0,24	0,63	0,52	0,35	0,29	0,29	0,33	0,56	0,39	0,46	0,76	0,80	0,97

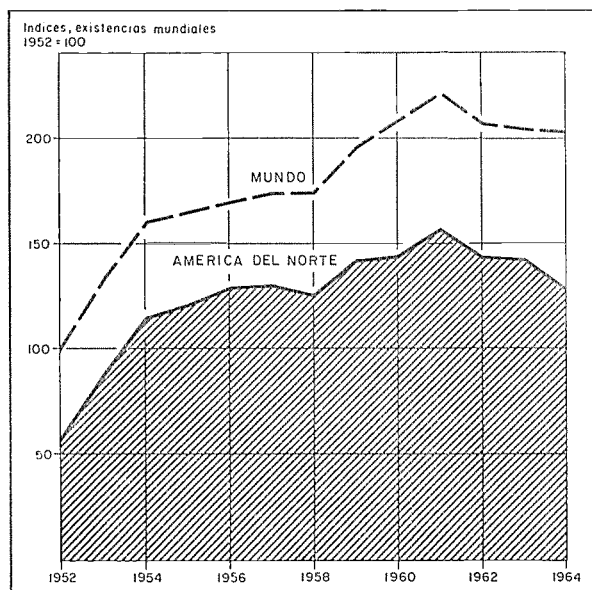
CUADRO II-7. - EXISTENCIAS ESTIMADAS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS Y FORESTALES (conclusión)

	Fecha	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Pronós- tico)
		 Millones de toneladas métricas												
AZÚCAR (equivalente en bruto)														
Cuba	31 Dic.	2,2	1,5	1,9	1,6	0,6	0,7	0,5	1,2	1,1	1,0	0,3	0,2	...
Total mundial ⁷	31 Ag.	10,0	9,4	10,8	10,5	9,1	8,7	8,5	11,8	12,5	13,2	10,7	8,1	...
CAFÉ														
Brasil		0,18	0,20	0,20	0,20	0,63	0,44	0,87	1,45	2,83	3,19	3,83	...	...
Total de los 5 países ⁸	30 Jun.	0,53	0,51	0,49	0,38	0,84	0,69	1,17	1,85	3,42	3,84	4,35	...	...
Total mundial	30 Sept.	...	...	...	...	...	...	1,37	2,06	3,76	4,12	4,82	...	...
TABACO (peso en la finca)														
Estados Unidos ⁹	1 Oct.	1,56	1,66	1,69	1,83	1,89	2,00	1,89	1,81	1,74	1,70	1,83	2,00	...
ALGODÓN (fibra)														
Estados Unidos		0,61	1,22	2,11	2,43	3,15	2,47	1,89	1,93	1,64	1,57	1,70	2,43	2,73
Total mundial ¹⁰	31 Jul.	3,41	4,05	4,59	4,84	5,33	5,11	4,80	4,60	4,41	4,38	4,26	4,97	5,42
CAUCHO NATURAL														
Total mundial ¹¹	31 Dic.	0,73	0,72	0,73	0,76	0,74	0,76	0,75	0,70	0,76	0,75	0,76	0,69	0,67
PAPEL PARA PERIÓDICOS														
América del Norte ¹² ..	31 Dic.	0,89	0,80	0,77	0,69	0,92	0,92	0,99	0,98	0,93	0,93	0,95	0,89	...
MADERA BLANDA ASERRADA														
Importadores europeos ¹³	31 Dic.	5,74	6,19	5,10	6,09	5,37	5,62	5,42	5,12	6,22	6,14	6,00	6,12	...
Exportadores europeos ¹⁴	31 Dic.	...	1,55	1,42	1,53	1,50	1,71	1,78	1,57	1,48	1,75	2,13	1,90	...
América del Norte	31 Dic.	14,01	15,68	14,23	14,18	16,23	15,38	14,96	15,18	17,47	15,03	14,48	13,14	...
MADERA DURA ASERRADA														
Importadores europeos ¹⁵	31 Dic.	1,29	1,13	1,06	1,22	1,31	1,25	1,26	1,19	1,25	1,33	1,25	1,18	...
Exportadores europeos ¹⁶	31 Dic.	...	0,42	0,41	0,50	0,59	0,62	0,57	0,55	0,54	0,73	0,68	0,62	...
América del Norte	31 Dic.	5,11	5,41	4,62	4,17	4,77	4,73	4,77	4,73	5,06	4,11	4,36	4,85	...

NOTA: Las cantidades indicadas incluyen los remanentes normales.

¹ Birmania, Tailandia, República de Viet Nam. - ² Cebada, avena, maíz, sorgo y centeno. - ³ Maíz y sorgo, 1 octubre. - ⁴ Austria, Bélgica, Finlandia, República Federal de Alemania, Irlanda, Países Bajos, Noruega, Suecia, Suiza, Reino Unido y (desde 1957) Francia. - ⁵ Existencias en poder de fabricantes y suministros de la CCC no comprometidos. - ⁶ Semilla de algodón, 1 agosto. - ⁷ Excluida la U.R.S.S. y la China continental. - ⁸ Brasil, Colombia, Costa de Marfil, Uganda y los Estados Unidos. - ⁹ Tipos de tabacos curados en atmósfera artificial, 1 julio. - ¹⁰ Incluidas las estimaciones de algodón en tránsito. - ¹¹ Incluidas las estimaciones de caucho en tránsito, pero excluidas las reservas estratégicas. - ¹² Fábricas de los Estados Unidos y el Canadá y consumidores de los Estados Unidos. - ¹³ Bélgica-Luxemburgo, Dinamarca, República Federal de Alemania, Países Bajos, Suiza, Reino Unido. - ¹⁴ Austria, Polonia, Yugoslavia. - ¹⁵ Bélgica-Luxemburgo, República Federal de Alemania, Reino Unido. - ¹⁶ Austria, Bulgaria, Yugoslavia.

GRÁFICA II-3. - INDICES DE LAS PRINCIPALES EXISTENCIAS DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS EN EL MUNDO Y EN AMÉRICA DEL NORTE



descendente que se interrumpió el año anterior. Las existencias de trigo y productos lácteos declinaron considerablemente, pero las de algodón y tabaco aumentaron (Cuadro 13 del Anexo).

Las existencias de productos forestales que no se incluyen en la Gráfica II-3, mostraron también tendencias divergentes durante 1963. En Europa la nueva fase de constitución de reservas dio como resultado un aumento en las existencias de madera blanda aserrada y de pasta en los países importadores a finales de 1963. El aumento de las exportaciones redujo las existencias de madera aserrada y de pasta en los países europeos exportadores. En América del Norte las existencias de madera blanda aserrada estaban, a finales de 1963, en el nivel más bajo registrado desde hace muchos años y eran un 25 por ciento inferiores al máximo alcanzado en diciembre de 1960. Las existencias en América del Norte de madera dura aserrada, sin embargo, aumentaron en 1963, ya que el restablecimiento de la producción sobrepasó al consumo. Las existencias de papel para periódicos declinaron en América del Norte en 1963. El descenso de la producción y de las entregas canadienses a los Estados Unidos a principios del año, fue seguido de un aumento en el consumo de los Estados Unidos, de forma que las existencias de consumo se redujeron a unos 38 días de suministro en diciembre de 1963, frente a los 50 días del año anterior.

La actividad económica y la demanda de productos agropecuarios

A mediados de 1964 la actividad económica había alcanzado un alto nivel en la mayoría de los países industrializados. En los Estados Unidos, el aumento constante de la actividad económica ha continuado por más de tres años, el período más largo de expansión en tiempos de paz, y no da señales de terminar. Debido, en parte, a las reducciones de impuestos decretadas en febrero de 1964, se espera que el producto nacional bruto aumente cerca de un 6 por ciento en 1964, comparado con el aumento de menos del 4 por ciento del año anterior. A pesar del largo período de expansión, no ha habido hasta ahora sino un aumento insignificante en los precios de consumo, pero está causando preocupación la amenaza de una presión inflacionista. Sin embargo, la situación del empleo sólo mejoró ligeramente y la tasa de desocupación mensual ajustada estacionalmente para los doce meses que terminan en junio de 1964, siguió siendo del 5,4 por ciento de la pobla-

ción civil activa. El déficit de la balanza de pagos, de más de 3.000 millones de dólares, fue mayor en 1963 que en 1961 y 1962, aunque se ha registrado una mejoría notable desde mediados de 1963 a consecuencia de las medidas gubernamentales para contener la salida de oro y dólares y del aumento de las exportaciones.

En los Estados Unidos se mantuvo firme la demanda de productos agrícolas. Sin embargo, dados los altos niveles de ingresos alcanzados, fue más bien poco lo que aumentó, excepto en el caso de los alimentos más caros y de algunas materias primas. Así, pues, en 1963 las importaciones de café fueron un 8 por ciento mayores que en 1960, las de té un 9 por ciento y las de cacao un 14 por ciento, aunque solamente en el caso del té aumentó tanto el valor como el volumen. La demanda extranjera de exportaciones agrícolas de los Estados Unidos aumentó también considerablemente.

En el Canadá el producto nacional bruto aumentó un 6,6 por ciento en 1963, lo que fue más lento que en 1962, pero el ritmo de crecimiento se aceleró hacia finales del año. Aunque la desocupación siguió siendo en 1963, como promedio, del 5,5 por ciento de la población civil activa, dicho porcentaje es el coeficiente anual más bajo registrado en seis años. La cosecha extraordinaria de trigo encontró mercados mucho mayores en China continental, la U.R.S.S. y Europa Oriental, lo que vino a añadir más de 1.000 millones de dólares a los ingresos procedentes de la exportación. La demanda interior de productos agrícolas se mantuvo alta. Los precios de consumo y al por mayor solamente aumentaron un 2 por ciento en 1963, pero la subida se hizo más rápida a principios de 1964. En 1964/65 se prevé que en los Estados Unidos y el Canadá continúe la expansión económica, quizás a un ritmo más lento, pero con precios relativamente estables.

Durante 1963 continuó la expansión en Europa Occidental, que se ha sostenido así ya 5 años, aunque en Europa continental la tasa de desarrollo del producto nacional bruto combinado se redujo, del 4,9 por ciento (en términos reales) en 1962, al 3,9 por ciento. La creciente demanda de consumo hizo subir los precios al por menor, y en algunos países, incluyendo Francia, Italia y Suiza, se hicieron necesarias medidas antinflacionistas. Se consideró necesario en el Reino Unido tratar de reducir la tasa de desarrollo, que había llegado al 6 por ciento, y como medida de precaución se elevó la tasa bancaria (también se consideró necesario obrar así en algunos otros países) y se aumentaron los impuestos de consumo sobre el tabaco y las bebidas alcohólicas. Entre las medidas internacionales adoptadas para mantener la estabilidad de divisas afectadas por tendencias inflacionistas figuran un firme apoyo a las reservas italianas para variación de los cursos de cambio por parte de los Estados Unidos, algunos bancos centrales europeos y el Fondo Monetario Internacional. Es probable que en 1964, y a pesar de las medidas restrictivas adoptadas, la tasa de desarrollo económico en Europa Occidental se mantenga aproximadamente al mismo nivel, aunque quizás se opere una leve disminución en 1965.

Australia y Nueva Zelandia gozaron de una situación próspera en 1963/64, basada principalmente en el aumento considerable de las exportaciones de productos agrícolas a precios más altos. Sin embargo, sólo en Australia hubo un aumento consi-

derable de las reservas de divisas y en Nueva Zelandia tuvieron que mantenerse las restricciones cuantitativas a la importación. En Sudáfrica el producto nacional bruto aumentó un 8 por ciento en términos reales durante 1963, y las ventas al por menor aumentaron un 9 por ciento, haciendo necesario algunas medidas restrictivas.

Continuó en el Japón la rápida expansión económica en 1963/64, aumentando el producto nacional bruto en términos reales un 8 por ciento en 1963. A pesar de un aumento del 10 por ciento en el valor de las exportaciones, el déficit comercial se elevó un 80 por ciento en 1963. Además de un aumento en la tasa bancaria y de ciertas restricciones en el crédito bancario, se adoptaron también varias medidas para fomentar las exportaciones. Se espera que el crecimiento de la demanda interior se reduzca en 1964.

Parece, en general, que la tasa de expansión económica de 1963 fue igual a la de 1962 en Europa Oriental y en la U.R.S.S., aunque en este último país y en Checoslovaquia el ritmo del aumento disminuyó debido, en parte, a las malas cosechas. Más adelante, en este mismo capítulo, se trata del considerable aumento de las importaciones agrícolas en los países de economía centralizada.

Los países en desarrollo se beneficiaron de la demanda mayor, y a precios más altos, de alimentos y productos agrícolas. Sin embargo, es probable que gran parte del incremento de sus reservas de oro y de dólares, que aumentaron 1.500 millones de dólares en 1963, frente a los 500 millones de 1962, se debiera a nuevos préstamos recibidos del exterior. Se informa que la deuda exterior de los países latinoamericanos se ha duplicado entre 1957 y 1963. Las atenciones de esta deuda absorberán el 17 por ciento de las entradas de la exportación en 1964, comparado con el 7-8 por ciento de hace 5 años. Para algunos países este porcentaje llegará pronto al 25-30 por ciento y, en un caso extremo, a más del 50 por ciento. Al mismo tiempo se informa que gran parte de los aumentos habidos en las reservas de divisas de los países de Europa Occidental procede de los países en desarrollo.

Muchos de los países en desarrollo han estado sufriendo en los últimos meses presiones inflacionistas crecientes, que han tenido con frecuencia efectos perjudiciales en la ejecución de sus planes de desarrollo, y se han visto obligados a tomar varias medidas a corto plazo, principalmente fiscales y monetarias, para remediar la situación.

Las existencias y el consumo de alimentos

Los índices de producción de alimentos por persona que aparecen en el Cuadro II-2 no deben tomarse como indicación del curso efectivo de las existencias y el consumo en las diferentes regiones del mundo. En el comercio internacional se mueven cantidades considerables de alimentos, sobre todo de las regiones en desarrollo hacia las más desarrolladas. Aun cuando en general las importaciones de alimentos de los países en desarrollo son pequeñas si se comparan con el total de su producción interna, a veces son bastante grandes en relación con la producción comercializada y el suministro urbano de alimentos. Por otra parte, a menudo los cambios registrados por estas importaciones, así como también por las exportaciones de productos alimenticios, pueden tener un considerable efecto marginal en el suministro total de alimentos.

El Cuadro II-8 compara aproximadamente las tendencias en la producción y los suministros de alimentos por persona en cada una de las regiones principales. En los datos sobre el suministro de alimentos se toman en cuenta los cambios registrados en las importaciones y en las exportaciones, así como en la producción. Sólo se han podido calcular los cambios en el nivel del suministro en el caso de la América del Norte, pero en las otras regiones las existencias son demasiado pequeñas y no influyen mucho en el suministro. Las dificultades que supone el casar las campañas de producción con las de comercio disminuyen considerando el promedio de varios años.

De esta comparación se desprende que, mientras que en las regiones desarrolladas el incremento en la producción mundial por persona, respecto del nivel de preguerra, ha sido superior al del consumo aparente (es decir, los suministros de alimentos por persona), en las regiones en desarrollo sucede lo contrario y el suministro de alimentos por persona ha mejorado algo más que la producción. Así, tanto en América Latina como en el Lejano Oriente (excluida la China continental), donde la producción de alimentos por persona sigue debajo del nivel de preguerra, se calcula que el suministro por persona en 1961-63 fue ligeramente mayor que antes del conflicto. Sin embargo, parece que el incremento en las existencias por persona de las regiones desarrolladas, consideradas como grupo, ha sido superior al de las regiones en desarrollo, lo cual sugiere que se ha acentuado la diferencia entre sus niveles

de consumo de alimentos en comparación con el período de antes de la guerra.

La Gráfica II-4 muestra con más claridad la parte desempeñada por el comercio en estos cambios. Entre las regiones en desarrollo, el Lejano Oriente (excluida la China continental) y el Cercano Oriente eran, antes de la guerra, exportadores de pequeñas

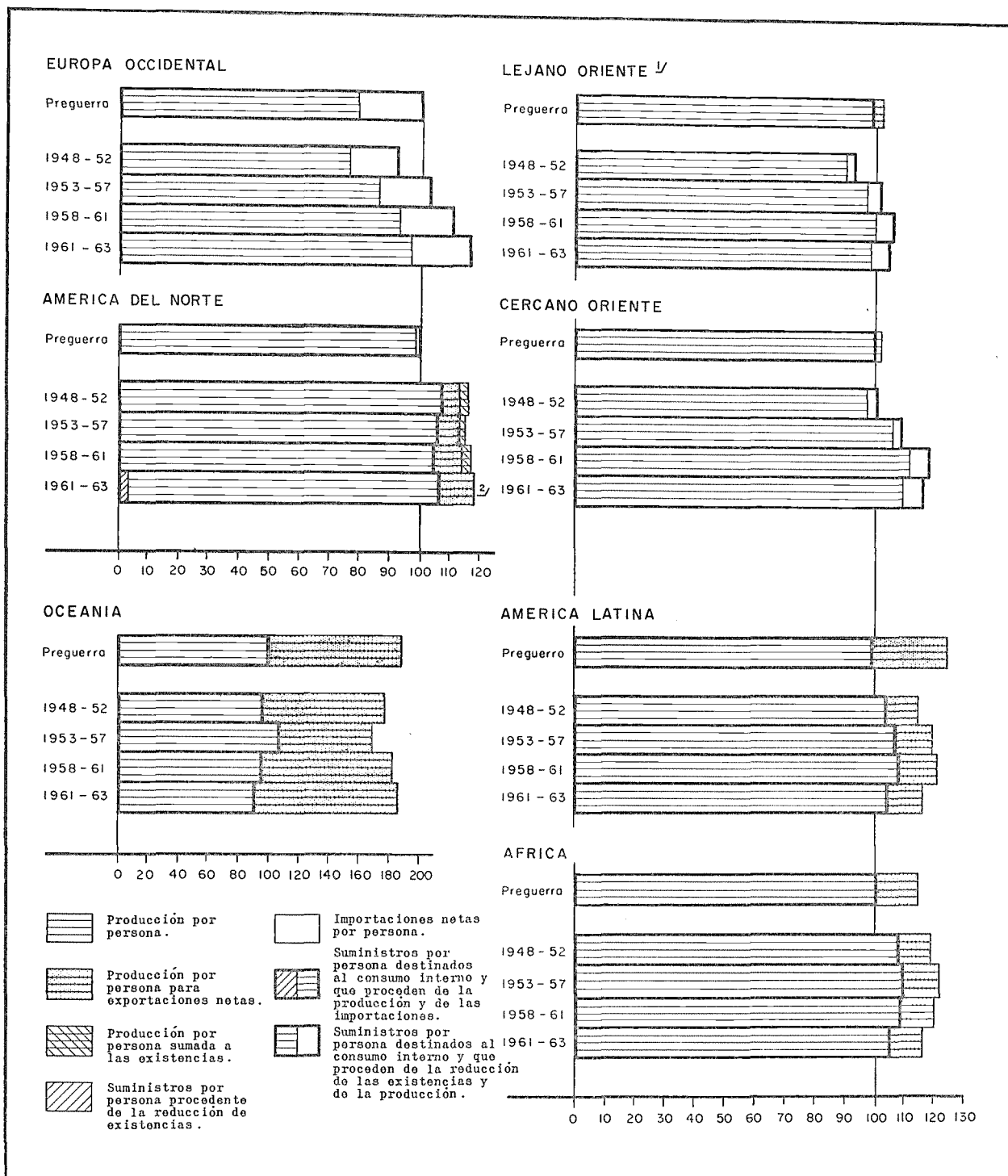
CUADRO II-8. - COMPARACIÓN DE LA TENDENCIA ESTIMADA DE LA PRODUCCIÓN Y LAS EXISTENCIAS DE ALIMENTOS, POR PERSONA Y POR REGIÓN

	Pro- medio 1948-52	Pro- medio 1953-57	Pro- medio 1958-60	Pro- medio 1961-63
<i>Indíces, promedio ... de preguerra = 100 ...</i>				
EUROPA OCCIDENTAL				
Producción	96	109	117	123
Existencias	92	103	111	117
AMÉRICA DEL NORTE				
Producción	116	116	118	116
Existencias	107	107	105	107
OCEANÍA				
Producción	94	90	97	99
Existencias	98	107	96	92
LAS TRES REGIONES ANTERIORES				
Producción	108	115	121	123
Existencias	100	107	110	114
AMÉRICA LATINA				
Producción	93	97	98	95
Existencias	104	108	109	105
LEJANO ORIENTE ¹				
Producción	88	95	99	98
Existencias	93	101	105	105
CERCANO ORIENTE				
Producción	97	106	110	109
Existencias	101	109	118	118
ÁFRICA				
Producción	104	107	105	102
Existencias	108	110	109	105
LAS CUATRO REGIONES ANTERIORES				
Producción	94	100	103	101
Existencias	99	106	110	109

NOTA: Véase en el Cuadro II-1 la nota explicativa sobre los cálculos de índices de producción. Los índices del suministro de alimentos son netos de los cambios de la exportación e importación de alimentos y, en el caso de América del Norte, de los cambios en las existencias.

¹ Excluida China continental.

GRÁFICA II-4. - PRODUCCIÓN ESTIMADA DE ALIMENTOS POR PERSONA, COMERCIO NETO, Y EXISTENCIAS, POR REGIONES



¹ Excluida China continental. - ² Las existencias se redujeron durante este período.

cantidades netas de alimentos; pero en el periodo posbélico han tenido una creciente importación neta. Aunque América Latina y África siguen siendo importantes exportadores netos de alimentos, en África

la exportación neta ha aumentado lentamente mientras que en América Latina es inferior a las de antes de la guerra. El crecimiento de las importaciones netas o el lento ritmo de expansión de las exporta-

ciones netas refleja en ciertos casos una reducción de las exportaciones brutas, por comparación con antes de la guerra, como sucede por ejemplo en el caso de las semillas oleaginosas del Lejano Oriente y de la carne de la América Latina, así como un incremento en las importaciones brutas.

En las regiones desarrolladas, América del Norte ha registrado el principal cambio a largo plazo, dado que allí en los años de posguerra se ha observado un rápido aumento en la exportación neta de alimentos que sustituye a la importación neta de antes de las hostilidades. En Europa Occidental, en cambio, la ingente importación neta de alimentos se ha ampliado ininterrumpidamente, aunque con menos rapidez que la producción. En Oceanía, que exporta una proporción muy elevada de su producción, las exportaciones netas han aumentado más o menos con el mismo ritmo que la producción. En la siguiente sección de este capítulo, se examinan con mayor detalle algunas de estas tendencias del comercio internacional.

A corto plazo, los cambios en el suministro de alimentos por persona son en general pequeños. Las fluctuaciones de las cosechas tienden a ser compensadas, o por lo menos mitigadas, por los cambios que registran las importaciones y las exportaciones, sobre todo en vista de la fácil disponibilidad, a menudo en condiciones de favor, de vastas existencias exportables de cereales que son el alimento básico de la mayor parte de la humanidad.

No es posible incluir en el Cuadro II-8 y la Gráfica II-4 datos para Europa Oriental, la U.R.S.S. y la China continental debido a la insuficiencia de la información sobre el comercio entre estos países. Sin embargo, las enormes importaciones de alimentos del resto del mundo han influido mucho

en su situación en cuanto a suministro alimentario. Se espera que la U.R.S.S. importará en 1963/64 unos 12 millones de toneladas de cereales, es decir, aproximadamente la misma cifra de la reducción que, según informes, han sufrido las entregas estatales de cereales entre 1962 y 1963, no obstante que el déficit total de la cosecha no se ha anunciado ni se dispone aun de datos concretos sobre las exportaciones de la U.R.S.S. en 1963/64. La China continental ha seguido importando grandes cantidades de cereales, calculadas en casi 6 millones de toneladas en 1963.

Los datos de los Cuadros II-8 y la Gráfica II-4 se dan en términos de índices de precios ponderados, de modo que parte del mejoramiento que señalan por lo que hace al suministro de los alimentos, sobre todo en las regiones desarrolladas, puede no ser en la cantidad sino en la composición de la dieta, por efecto de un desplazamiento de la demanda hacia alimentos más caros como los productos pecuarios. Por lo tanto, aunque no se basan en consideraciones de índole nutricional, sí reflejan hasta cierto punto la calidad nutritiva de la dieta, puesto que ésta guarda una relación aproximada con su costo.

En el Cuadro 14 del Anexo, se dan detalles de la composición nutricional de la dieta en los últimos años, para los países respecto de los cuales es posible calcular hojas de balances de alimentos. Las modificaciones que se advierten en el total del contenido de calorías y proteínas de las dietas, son muy pequeñas, siendo más marcadas, en cambio, las variaciones en la proporción relativa en que contribuyen los diferentes grupos de alimentos. Especialmente sorprendentes son los incrementos del consumo de carne registrados en muchos países europeos, sobre todo en el sur de la región.

Comercio internacional de productos agropecuarios

Los tres acontecimientos de mayor importancia en el comercio mundial de productos agrícolas durante el período que se examina fueron los siguientes:

- a) el gran afianzamiento general de los precios agrícolas en los mercados internacionales en 1963 y en los primeros meses de 1964, lo cual dio lugar al incremento material de los ingresos procedentes de las exportaciones de productos agropecuarios;
- b) la brusca elevación de las importaciones efectuadas por la U.R.S.S., las cuales, junto con las efectuadas por la China continental, que continuaron en un alto nivel, contribuyeron en gran medida a la expansión del comercio agrícola;
- c) la convocación de la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en la primavera de 1964.

A pesar de las opiniones grandemente contrastantes que respecto a muchas cuestiones relacionadas con el intercambio y la ayuda expresaron los países adelantados y los países en desarrollo, la mencionada Conferencia demostró ampliamente la urgencia y magnitud de los problemas que plantea el progreso de los países menos avanzados desde el punto de vista económico y el papel decisivo que desempeña el comercio al crear las corrientes que impulsan el crecimiento económico. Aunque algunos países expresaron sus reservas acerca de ciertas recomendaciones de la Conferencia, poco cabe dudar de que en los futuros criterios que se adopten en el plano nacional e internacional respecto al intercambio y la ayuda habrán de influir en gran medida sus conclusiones y el nuevo aparato orgánico cuya creación se ha propuesto.

PRINCIPALES CAMBIOS REGISTRADOS EN 1963

Considerado el año 1963 en conjunto, el valor medio de la unidad de exportación (precio) de todos los productos agropecuarios subió, por lo menos, 8 por ciento en relación con el de 1962. Se trataba del primer giro ascensional de gran magnitud registrado por el promedio de los precios desde 1951. Como nuevamente los precios que rigieron en el comercio internacional para los artículos manufacturados se mantuvieron estables, la capacidad adquisitiva de los productos agropecuarios en términos de artículos manufacturados (la «relación de intercambio») se elevó en la misma proporción, logrando con ello compensar en una tercera parte la pérdida del 22 por ciento experimentada en el decenio

CUADRO II-9. - ÍNDICES DEL VOLUMEN, VALOR UNITARIO Y VALOR TOTAL DEL COMERCIO MUNDIAL ¹

	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Preliminar)	Variación de 1962 a 1963
	<i>Indices, promedio 1952-53 = 100</i>								<i>Porcentaje</i>
VOLUMEN TOTAL DEL COMERCIO MUNDIAL (de productos agrícolas y no agrícolas) ²	87	118	133	142	157	164	173	186	+ 8
COMERCIO DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS									
Volumen de las exportaciones	95	111	120	128	136	144	146	152	+ 4
Volumen de las exportaciones comerciales ³	95	106	113	120	126	134	137	142	+ 3
VALOR UNITARIO MEDIO DE LAS EXPORTACIONES									
A los precios corrientes	100	95	87	85	85	83	82	89	+ 8
Valor real ⁴	104	96	85	83	82	79	78	84	+ 8
VALOR TOTAL DE LAS EXPORTACIONES									
A los precios corrientes	94	105	105	103	115	119	120	133	+ 10
Valor real ⁴	98	106	102	106	111	113	115	126	+ 10
VALOR DE LAS EXPORTACIONES COMERCIALES									
Valor real ⁴	98	102	97	100	104	106	108	119	+ 10
VALOR UNITARIO MEDIO DE LAS EXPORTACIONES DE ARTÍCULOS MANUFACTURADOS ⁵	97	99	103	102	104	105	105	105	—

¹ Excluidas la U.R.S.S., Europa Oriental y China continental. - ² Índice del volumen del comercio mundial calculado por las Naciones Unidas, reajustado tomando como base el período 1952-53. - ³ Excluidos los embarques de los Estados Unidos efectuados en régimen de favor, a partir de 1955. - ⁴ Reajustado a base del índice del valor unitario de las exportaciones de artículos elaborados calculado por las Naciones Unidas. - ⁵ Índice de las Naciones Unidas reajustado tomando como base el período 1952-53.

anterior. La información que en la actualidad puede extraerse de los índices de los precios del mercado indica que este aumento persistió hasta los primeros meses de 1964, año después del cual se registró un pequeño descenso.

Aunque el brusco incremento que experimentaron los precios del azúcar fue un importante factor del alza del promedio de 1963, rasgo notable de tal aumento fue el carácter generalizado de su distribución. De los 49 productos principales incluidos en los índices de la FAO que sirven de base a este análisis, nada menos que 32 de ellos, es decir, un grupo que representa casi el 60 por ciento del valor global de todos los productos, registraron cierto incremento en el promedio de su valor unitario de exportación. La cuestión crucial de determinar hasta qué punto podrá probablemente sostenerse este movimiento al alza se examina en una de las secciones posteriores.

El efecto que sobre el valor del comercio ejerce la elevación de precios se vio reforzado en 1963 por el incremento de un 4 por ciento en el volumen del comercio de productos agropecuarios, en relación con su nivel anterior, que ya era elevado. Por ejemplo, el total de los ingresos procedentes de las exportaciones de productos agropecuarios (excluidas las de la U.R.S.S., Europa Oriental y China continental) superó en 10 por ciento al nivel de 1962 (Cuadro II-9).

Tal como en los últimos años, los mayores aumentos de las exportaciones correspondieron a aquellos países de Europa Occidental, América del Norte y Oceanía que se consideran como avanzados desde el

punto de vista económico. El total de exportaciones de estas regiones subió 9 por ciento en volumen y 14 por ciento en valor. Aunque, consideradas en conjunto, el volumen de las exportaciones efectuadas por las regiones en vías de desarrollo, bajó 1 por ciento aproximadamente, el alza de los precios hizo que los ingresos correspondientes experimentaran aumentos del orden del 6 por ciento en América Latina, del 10 por ciento en el Cercano Oriente y del 12 por ciento en África. Sólo en el Lejano Oriente (excluida la China continental) el valor de las exportaciones no registró ningún aumento importante en relación con el nivel del año precedente.

En el incremento que experimentó en 1963 el valor del comercio influyeron singularmente dos productos, a saber, el azúcar y los cereales, especialmente el trigo. Precisamente el azúcar y los cereales representaron alrededor del 60 por ciento del aumento total que registró en todo el mundo el índice del valor de las exportaciones de productos agropecuarios. En el caso del azúcar, el incremento se debió absolutamente a los precios de exportación cuyo nivel fue, por término medio, mucho más alto. En contraste con ello, el aumento del valor del comercio de trigo tuvo como origen un incremento equivalente a más de la cuarta parte de su volumen, debido principalmente a un brusco aumento de las exportaciones de América del Norte y de Australia con destino a la U.R.S.S., país en donde la cosecha de cereales fue pobre. También hubo aumentos más modestos pero aun considerables en el valor de las

CUADRO II-10. - ÍNDICES DEL VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS, POR REGIONES

	Promedio 1948-57	Promedio 1953-57	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Preliminar)	Variación de 1962 a 1963
..... Indices, promedio 1952-53 = 100									Porcentaje
Europa Occidental	95	115	123	130	135	137	144	143	—
América del Norte	100	94	96	107	101	106	113	110	— 2
Japón	64	120	124	140	156	180	167	197	+ 18
Oceanía	99	121	133	129	131	126	123	122	— 1
<i>Total de lo anterior</i>	94	110	116	125	128	132	138	139	+ 1
América Latina	91	107	122	114	119	123	125	125	— 1
Lejano Oriente ¹	92	101	120	118	148	142	143	147	+ 3
Cercano Oriente	91	120	155	183	202	226	228	224	— 2
África	86	121	130	150	165	181	177	176	— 1
<i>Total de lo anterior</i>	91	108	127	131	151	155	155	156	+ 1
TOTAL MUNDIAL ²	94	109	118	126	132	136	141	142	+ 1

¹ Excluidos la China continental y el Japón. - ² Excluidas la U.R.S.S., Europa Oriental y China continental.

CUADRO II-11. - INDICES DEL VOLUMEN Y EL VALOR DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES¹ DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS, CLASIFICADAS POR PRINCIPALES GRUPOS DE PRODUCTOS

	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Preliminar)	Variación de 1962 a 1963
	<i>Indices, promedio 1952-53 = 100</i>								<i>Porcentaje</i>
ALIMENTOS Y PIENSOS									
Volumen	93	113	128	134	143	155	159	169	+ 6
Valor	94	105	112	116	123	134	139	160	+ 15
BEBIDAS Y TABACO									
Volumen	95	108	112	121	127	134	138	140	+ 1
Valor	81	112	111	103	105	105	106	111	+ 4
MATERIAS PRIMAS AGRÍCOLAS									
Volumen	98	110	111	124	130	132	129	131	+ 1
Valor	105	102	87	98	110	106	99	103	+ 4
TODOS LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS									
Volumen	95	111	120	128	136	144	146	152	+ 4
Valor	94	105	105	108	115	119	120	133	+ 10

¹ Excluidas la U.R.S.S., Europa Oriental y China continental.

exportaciones mundiales de productos lácteos y de lana.

El volumen de las importaciones de productos alimenticios subió en más de una décima parte en el Lejano Oriente, ya que el Japón y, en menor medida, los países menos desarrollados de dicha región importaron grandes cantidades de dichos artículos. Cabe indicar, sin embargo, que en lo que respecta a las demás regiones insuficientemente desarrolladas, las importaciones de alimentos en el Cercano Oriente y Africa fueron, por segunda vez en años consecutivos, inferiores a las de 1962, lo que puede atribuirse a la terminación de un prolongado período de sequía en algunos de los países. En realidad, el volumen conjunto de las importaciones de artículos alimenticios y de productos agrícolas efectuadas por las regiones en vías de desarrollo ha aumentado poco desde 1960 a pesar de que en el decenio de 1950-59 tales importaciones subieron más del 50 por ciento (Cuadro II-10).

Tampoco hubo aumentos de volumen en las importaciones agrícolas realizadas en 1963 por las regiones más desarrolladas, aunque en el último decenio las de Europa Occidental aumentaron más del 40 por ciento. Sin embargo, gran parte de este incremento se debe al crecimiento del comercio intrarregional. Aunque no se dispone de cifras compa-

rables a las que figuran en el Cuadro II-10, parece que, si se toman como base las estimaciones detalladas preparadas para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, alrededor de las tres cuartas partes del aumento del valor de las importaciones agrícolas efectuadas por los países de Europa Occidental entre 1955-57 y 1959-61, incluidos en ellas los productos forestales y pesqueros, está representado por exportaciones procedentes de países de la misma región.

Debido principalmente a los altos precios del azúcar y al aumento de los embarques de trigo, el incremento que experimentaron el volumen y el valor del comercio mundial de alimentos y piensos en 1963 (6 y 15 por ciento respectivamente) fue mucho mayor que el registrado en el sector de los productos no alimenticios (Cuadro II-11 y Cuadro 15 del Anexo).

El volumen del comercio mundial de bebidas y tabaco y de materias primas sólo aumentó en 1 por ciento, aproximadamente, en 1963, y su valor, en casi 4 por ciento. América del Norte importó menos café y cacao que el año anterior y sus importaciones de materias primas bajaron 5 por ciento a pesar de una gran actividad industrial. También las importaciones de materias primas efectuadas por los países de Europa Occidental fueron ligeramente inferiores, pero las del Japón recobraron su movi-

miento ascendente después de la contracción temporal experimentada en 1962.

En el sector de los exportadores, las exportaciones de caucho y de yute del Lejano Oriente descendieron pronunciadamente en 1963, en tanto que el volumen de las exportaciones de algodón procedentes de América del Norte, América Latina, el Cercano Oriente y África superó al de 1962. El suministro de lana fue relativamente escaso; las exportaciones de Oceanía se mantuvieron estables, pero las de América Latina disminuyeron un poco.

Productos forestales

En términos de volumen, el comercio mundial de productos forestales avanzó algo así como 7 por ciento en 1963, en comparación con el aumento del 3 por ciento registrado en 1962 (Cuadro II-12). En relación con los que prevalecieron en 1962, los precios de casi todos los productos forestales se mantuvieron estables o subieron un poco, de manera que el valor total del comercio mundial de estos productos se elevó aproximadamente en la misma proporción.

Entre 1961 y 1963, las importaciones europeas de madera rolliza sufrieron un retroceso debido a la reducción de las existencias de pulpa de madera y a una disminución del consumo de puntales para minas. El rápido descenso de las exportaciones de madera rolliza procedentes de Finlandia, que tuvo como origen una elevación del consumo interno de pasta y de papel, quedó hasta cierto punto compensado con los embarques más cuantiosos realizados por la U.R.S.S., los países de Europa Oriental y

Suecia. Las importaciones de madera rolliza efectuadas por el Japón y procedentes de América del Norte y de Filipinas siguieron aumentando rápidamente en 1963. También las exportaciones africanas de trozas de frondosas aumentaron en una décima parte.

El 6 por ciento de expansión registrado en 1963 en el comercio mundial de madera blanda aserrada se limitó al hemisferio septentrional. Las exportaciones del Canadá, a las cuales en los últimos años había correspondido la mitad del incremento, subieron 15 por ciento. El resto del aumento se registró en la U.R.S.S. y Europa Oriental en donde persistió la tendencia observada en los últimos años en el sentido de reemplazar los embarques que no habían podido efectuar los principales exportadores de Europa Occidental, Austria, Finlandia y Suecia. Casi todo el aumento de las expediciones ha sido absorbido por los Estados Unidos, el Japón, el Reino Unido, Francia, Italia y España. El volumen del comercio mundial de madera dura aserrada se elevó en más de 5 por ciento en 1963.

El comercio internacional de pasta de madera ha registrado una expansión singularmente rápida, pues las importaciones definitivas tanto en Europa como en Asia ascendieron más de 60 por ciento entre 1960 y 1963, en tanto que las exportaciones netas de los Estados Unidos avanzaron 45 por ciento en el mismo período. En 1963, tanto las exportaciones netas de pulpa como las de papel procedentes de América del Norte experimentaron un aumento, al propio tiempo que en Europa las importaciones netas de pasta seguían acrecentándose y las exportaciones netas de papel sufrían un retroceso. El comercio intrarregional, en el sector de las exportaciones europeas, continuó en expansión.

El comercio de paneles a base de madera siguió ampliándose en 1963 y Finlandia dejó atrás al Japón convirtiéndose en el primer exportador de madera terciada en todo el mundo, en tanto que las importaciones de tableros contrachapados a base de madera dura realizadas por los Estados Unidos siguieron aumentando, sobre todo las procedentes del Japón, China (Taiwán) y las Filipinas.

Casi las nueve décimas partes de las exportaciones mundiales de tableros de fibra procedieron de Europa, región cuyos embarques aumentaron alrededor de 4 por ciento en 1963. Según los informes respectivos, las exportaciones de Australia y Nueva Zelanda con destino a los países del Lejano Oriente registraron incrementos muy pronunciados. Casi todo el comercio de tableros de madera aglomerada sigue con-

CUADRO II-12. - EXPORTACIONES MUNDIALES DE LOS PRINCIPALES GRUPOS DE PRODUCTOS FORESTALES

	1961	1962	1963	Variación de 1962 a 1963
	<i>Millones de metros cúbicos, equivalente en madera rolliza</i>			<i>Porcentaje</i>
Madera rolliza	38,8	38,7	41,2	+ 6
Madera aserrada ..	70,1	73,5	78,1	+ 6
Pulpa de madera ..	44,8	46,8	52,0	+ 11
Papel y cartón	35,4	35,5	37,8	+ 6
Paneles a base de madera	7,2	8,1	8,7	+ 7
TOTAL	196,3	202,6	217,8	+ 7

centrado en Europa. En el orden de las 270.000 toneladas, el comercio de 1963 equivalió a menos del 10 por ciento de la producción de la región.

Productos pesqueros

Desde hace algunos años, una de las principales características del intercambio mundial de productos pesqueros ha sido el aumento del comercio de pescado congelado y de harina de pescado, a expensas del pescado fresco y del pescado curado. Entre 1959 y 1962, la proporción del pescado fresco en el comercio mundial bajó de 42 a 36 por ciento y la del pescado curado, de 20 a 17 por ciento. En la proporción que correspondió al comercio de pescado enlatado se han registrado pocos cambios. El aumento más rápido ha correspondido a la harina de pescado, con la circunstancia de que nada menos que las tres cuartas partes de las exportaciones mundiales de dicho producto proceden del Perú. En 1963, el comercio de esa harina subió de nuevo 5 por ciento y llegó a 1,65 millones de toneladas, en comparación con sólo 1 millón de toneladas en el año relativamente reciente de 1960. El comercio de pescado congelado también se amplió, pues el brusco descenso de las exportaciones del Japón a los Estados Unidos quedó compensado con holgura por el incremento de las exportaciones de Noruega a otros países europeos.

Las exportaciones de pescado enlatado procedentes del Canadá aumentaron 10 por ciento en relación con las de 1962. Debido al escaso rendimiento de la pesca del bacalao en el norte de Europa, la demanda de bacalao salado de Terranova también se mantuvo fuerte en muchos de los mercados europeos. Las importaciones de pescado de mesa efectuadas por los Estados Unidos se contrajeron un poco, siguiendo la tendencia declinante registrada últimamente por el consumo individual de pescado en dicho país, tal vez por la vigorosa competencia que le hacen la carne de vacunos y de aves de corral. También en ese país, las importaciones de harina de pescado subieron 52 por ciento y llegaron a 382.000 toneladas, debido al retroceso de la producción nacional.

TENDENCIAS DE LOS PRECIOS

Tal como se ha indicado ya, la tendencia ascensional que registraron los precios agrícolas en los mercados internacionales comenzó en 1962 y, tras

ciertas fluctuaciones, persistió en todo el año 1963 y en los primeros meses de 1964. El aumento de 1962 empezó demasiado tarde y el número de productos en que se registró fue demasiado pequeño para que se lograra algo más que frenar la tendencia al descenso en un punto que correspondía a una reducción del 18 por ciento con respecto al promedio de 1952-53. En 1963, sin embargo, el valor unitario medio que rigió para las exportaciones de todos los productos agrícolas ascendió 8 por ciento, tanto en valor corriente como en términos reales. Se trataba de la primera elevación apreciable que habían registrado los precios internacionales de los productos agrícolas desde la época de auge provocada por la guerra de Corea.

El máximo aumento y el que, a su vez, recibió mayor publicidad fue el experimentado por el precio del azúcar. En mayo y noviembre de 1963 el precio que prevalecía en el mercado libre llegó a un nivel que era el más alto que se había registrado desde 1920 y, considerado todo el año en conjunto, ascendió, por término medio, a una cifra equivalente aproximada al triple de la de 1962. El aumento del valor unitario medio de las exportaciones de azúcar fue mucho menor debido, en parte, a la gran proporción que en el comercio total representaron los embarques con arreglo a convenios intergubernamentales en los que regían precios más estables y, en parte, al volumen limitado del comercio realizado en el mercado libre durante el período de precios altos. Aun en este caso, el valor unitario medio de todas las exportaciones de azúcar superó en más del 50 por ciento al nivel de 1962 y experimentó un aumento todavía mayor que el registrado en la época de la guerra de Corea y de la crisis de Suez.

Sin embargo, no fue, de ninguna manera, el elevado precio del azúcar el único factor de importancia que determinó el alza del promedio de todo el año. Entre los aumentos observados en el sector de los productos alimenticios, el valor unitario de los huevos subió 25 por ciento en relación con el bajo nivel de 1962, y el del aceite de oliva, 35 por ciento. Algunos productos, entre ellos los cereales secundarios (exceptuada la cebada), ciertas frutas, los aceites a base de ácido láurico, la mayoría de las carnes y la mantequilla experimentaron incrementos que oscilaron entre 7 y 15 por ciento. También otros productos registraron aumentos de menor proporción. Los precios del trigo llegaron a niveles altos hacia finales de 1963 y principios de 1964, pero el promedio de todo el año 1963 fue algo inferior al de 1962.

CUADRO II-13. - INDICES DE LOS VALORES UNITARIOS MEDIOS DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS, POR GRUPOS DE PRODUCTOS BÁSICOS Y POR PRODUCTOS PRINCIPALES

	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Preliminar)	Variación de 1962 a 1963
<i>Indices, promedio 1952-53 = 100</i>									<i>Porcentaje</i>
TODOS LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS	100	95	87	85	85	83	82	89	+ 8
ALIMENTOS Y PIENSOS	102	92	87	87	86	86	88	98	+ 12
Cereales	100	83	74	73	72	72	77	76	— 1
Azúcar	103	97	95	90	86	98	102	156	+ 53
Frutas	104	108	118	102	102	105	104	116	+ 12
Semillas oleaginosas y aceites vegetales	110	93	90	98	92	86	83	89	+ 7
Productos pecuarios y ganado vacuno	98	100	96	101	100	98	95	100	+ 5
BEBIDAS Y TABACO	87	105	99	87	83	79	77	81	+ 5
Café	75	101	82	67	64	61	59	58	—
Cacao	93	110	125	110	88	70	67	70	+ 4
Té	109	128	124	123	125	123	118	123	+ 4
MATERIAS PRIMAS	107	93	79	78	86	81	77	79	+ 3
Lana	103	100	75	72	78	76	76	86	+ 14
Algodón	105	88	77	67	71	73	70	68	— 2
Caucho	110	100	90	115	129	95	87	84	— 4

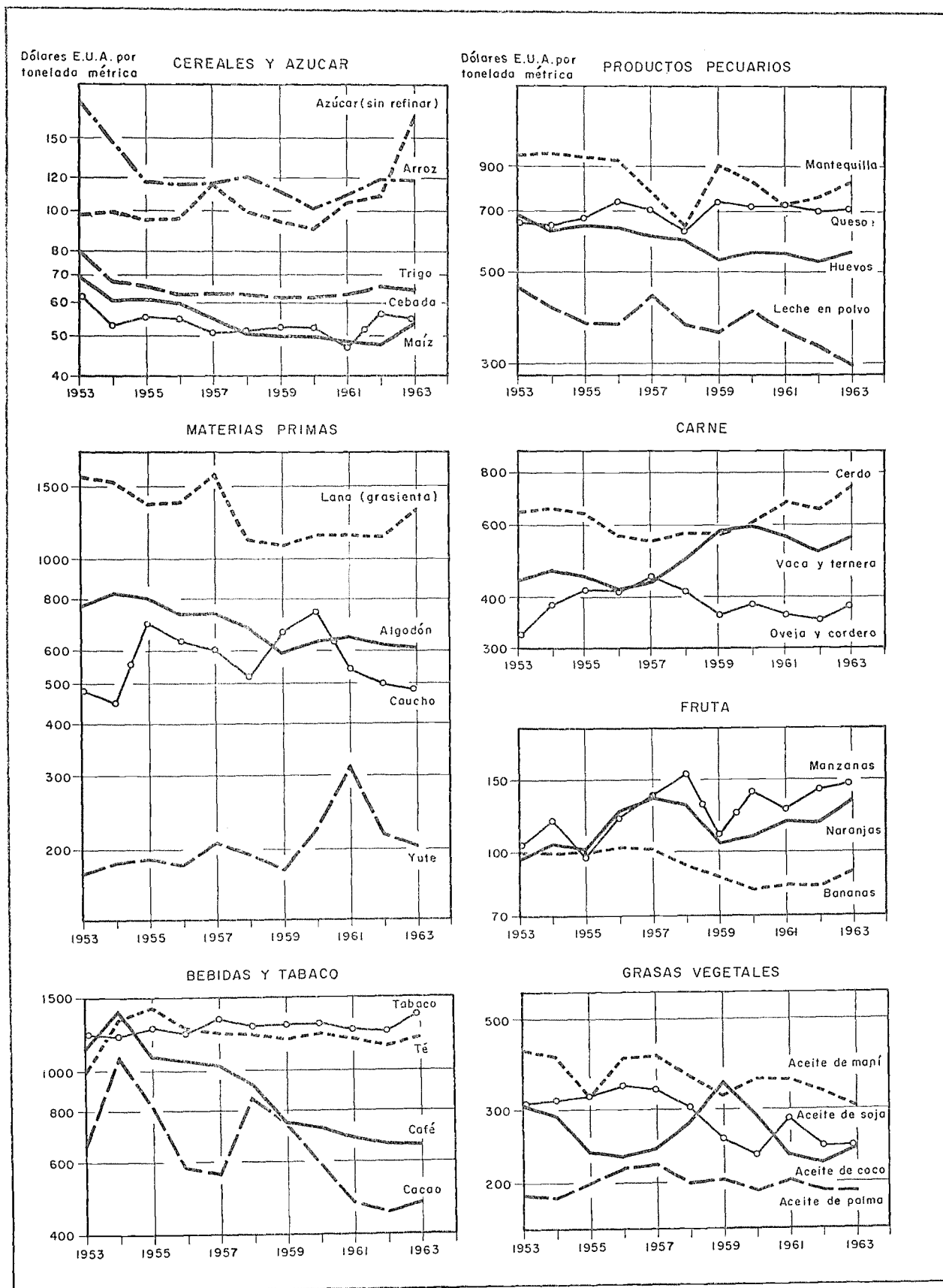
Entre los productos para preparar bebidas aromáticas, los valores unitarios del té y del cacao subieron alrededor de 4 por ciento en relación con los de 1962, habiéndose registrado ingresos algo mayores en las cotizaciones del tabaco y del vino. En comparación con los precios de 1962, los del café no experimentaron ninguna mejoría en todo el año, si bien se encontraban en alza al terminar el año 1963 e iniciarse el de 1964.

Los valores unitarios de las materias primas, en general, sólo superaron en un 3 por ciento a los que prevalecieron en 1962. Los apreciables aumentos de los precios de la lana, el sisal y la seda quedaron anulados por la reducción de los del algodón, el yute y el caucho. Los datos referentes a algunos de los principales productos básicos se indican en el Cuadro II-13 y en la Gráfica II-5. Mayores detalles sobre los precios se ofrecen en el Cuadro 16A del Anexo.

También se registró en los valores unitarios de exportación de varios productos forestales en 1963 (Cuadro 16B del Anexo) un cierto incremento que, en general, vino a ser una recuperación del retroceso sufrido en 1962, sin llegar a igualar el alza de precios que registraron los productos agrícolas. Como consecuencia de haberse reforzado la de-

manda de importación y reanudado en Europa y el Japón la acumulación de reservas de materiales importados los precios de ciertos productos clave, como la madera blanda aserrada y la pasta de madera, empezaron a subir paulatinamente. El promedio anual de estos productos cambió poco, pero a fines de 1963 los precios c.i.f. de importación habían ya recobrado más o menos la mitad de lo perdido desde 1961. El ascenso prosiguió a principios de 1964 y se espera que para fines del año la madera blanda aserrada se acerque a su elevado nivel de 1955. En Europa y América del Norte los precios de la pasta reconquistaron en 1963 lo retrocedido en el bienio precedente. El incremento en los precios del papel fue más moderado. En algunos países los precios de exportación de las trozas de madera dura tropical subieron como consecuencia del aumento de los costos y de la escasez de los suministros de la calidad requerida; al mismo tiempo, en el segundo semestre del año el alza de las tarifas de transporte afectó también a los precios de importación. Los precios de otras categorías de madera en rollo se mantuvieron bastante estables, aunque hacia fines del año hubo un cierto incremento, sobre todo en los de madera para pasta, como consecuencia del encarecimiento de la madera

GRÁFICA II-5. - VALORES UNITARIOS MEDIOS DE EXPORTACIÓN (PRECIOS MEDIOS) EN EL COMERCIO MUNDIAL DE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS QUE SE INDICAN



en pie en la Europa septentrional y la intensificación de las compras en el mercado de futuros.

El brusco giro ascensional que registraron los precios agrícolas en los mercados mundiales ha dado naturalmente lugar a que en todas partes se examine la cuestión de si el año 1963 constituye un punto de conversión en la prolongada tendencia hacia el descenso de los precios y de la relación de intercambio de los productos agropecuarios. A pesar de que aun es bastante prematuro formar un juicio definitivo, parece importante tener presente que en el caso de muchos productos, incluidos aquellos cuyos precios han registrado los ascensos más pronunciados, el alza se puede explicar, en gran medida, por las variaciones que han experimentado las relaciones entre la oferta y la demanda, que no parecen ser de naturaleza perdurable.

El caso más sorprendente, es decir, el del azúcar, tiene, en primer lugar, como origen la desorganización provocada por los acontecimientos de Cuba, a la que vinieron a sumarse en 1963 los daños causados por el huracán que asoló la zona del Caribe y por las menguadas cosechas levantadas en Europa. Se cree que en muchos de los principales países productores, las cosechas de productos sacarígenos serán mayores en 1964, si bien no se sabe aún con certeza si el suministro será suficiente para permitir la reanudación de la constante tendencia ascendente que ha caracterizado al consumo de azúcar en la posguerra. Sin embargo, en 1965 entrarán ya en producción las nuevas plantaciones de caña establecidas bajo el aliciente de los elevados precios que han regido últimamente y no parece probable que la actual escasez de azúcar persista por mucho tiempo.

Análogamente, la escasa producción de trigo en la U.R.S.S. y en los países importadores, situación que provocó una expansión tan grande en el volumen del comercio de 1963/64, tal vez pueda corregirse en 1964/65. Si tal es el caso, no parece probable que persistan los elevados precios que han regido para el trigo a principios de 1964, especialmente si se toma en cuenta que las reservas de los Estados Unidos son aún muy cuantiosas. La reducción que sufran los precios del trigo puede también afectar, en cierta medida, a los que rijan para los cereales bastos, si bien la prolongada tendencia al alza en el sector de la demanda se verá robustecida por las escasas cosechas que, según los pronósticos respectivos, se recogerán en 1964 en Europa Occidental, que es la principal región importadora.

Asimismo, la producción de huevos y productos lácteos se ha restablecido ya de los perjuicios causados

por las condiciones meteorológicas desfavorables, que hicieron descender su nivel en 1963. Los precios de los huevos han bajado ya y es probable que estén sujetos a cierta presión, debido a que cada vez mejora la situación de autosuficiencia en la República Federal de Alemania y en Italia, que son los principales importadores. Tampoco hay razón para suponer que el suministro de leche en los países más desarrollados no registre de nuevo una expansión.

Los precios del tabaco han comenzado a aflojar bajo la presión ejercida por la expansión del suministro. Aunque algunos de los factores que determinan el alza de las cotizaciones siguen influyendo en las que rigen para los aceites de ácido láurico, el aumento de la producción de aceite de oliva en 1963/64 y de mantequilla en Europa en el primer semestre de 1964, combinado con la copiosa cosecha de soja recogida en los Estados Unidos en 1963/64, también ejercerán una influencia en los precios y no parece probable que el promedio que corresponda a los de dicho grupo experimente un nuevo aumento.

Muchos de los indicadores económicos de variaciones a corto plazo demuestran, por ejemplo, la imposibilidad de que persista la tendencia a la elevación de precios registrada últimamente. En cambio, es posible que se prolongue la situación de firmeza que existe en los mercados de ciertos artículos. La demanda del sisal sigue siendo fuerte debido a la necesidad de volver a formar las reservas que quedaron agotadas en 1962, año en que hubo que atender a una vigorosa demanda de bramante de embalar para recoger las copiosas cosechas de cereales. Tal como había ocurrido en el año anterior, el consumo de lana en los principales países exportadores superó en 1963 al suministro procedente de los principales países exportadores y las reservas respectivas se redujeron mucho. Varios países en desarrollo han comenzado a actuar como importadores en el mercado de la lana, si bien esto tiene que desencadenar una competencia cada vez más fuerte por parte de las fibras sintéticas.

Por lo demás, cabe señalar otros factores que, a la larga, pueden tender a consolidar los precios. Uno de ellos es el rápido y persistente crecimiento de la demanda de productos pecuarios, especialmente la carne. Esta demanda en expansión vino a reflejarse en el nivel sin precedentes que registró el comercio de cereales secundarios en 1963 y en el apreciable incremento de las exportaciones de carne de vacunos y otras carnes procedentes de muchos de los países de Europa Occidental, lo mismo

que de los Estados Unidos. Este hecho también se ha reflejado en la elevación de los precios de algunos de los cereales forrajeros. Otro factor en esta coyuntura es la demanda de importación de géneros alimenticios en muchos de los países en vías de desarrollo, demanda que, por lo menos hasta 1960, tendió a aumentar rápidamente debido a que la producción nacional destinada al mercado no pudo equipararse al rápido incremento de la demanda del sector urbano. Aunque la mayor parte de las nuevas necesidades de importación de los países en desarrollo se han atendido con los excedentes de que disponían algunos países industrializados, esta demanda adicional de importación tiene que haber producido cierta repercusión en el mercado. Por último, cabe esperar que algunos de los últimos cambios introducidos en la política de productos básicos, entre ellos la entrada en vigor del Convenio Internacional del Café y los nuevos acuerdos sobre mantequilla, tocino y cereales concertados por el Reino Unido con sus principales abastecedores, contribuyan a consolidar el nivel de los precios en los años venideros.

Un importante elemento, aunque desconocido, es la cuantía de las futuras importaciones que efectúen los países de planificación económica centralizada. No parece probable que las importaciones de cereales realizadas por la U.R.S.S. alcancen de nuevo el volumen de 1963/64. Sin embargo, la magnitud de este comercio y la gran importancia que últimamente se ha atribuido en dicho país a la necesidad de elevar el nivel de eficacia de las operaciones agrícolas indican la posibilidad de que las condiciones meteorológicas adversas no expliquen de un modo absoluto el retroceso sufrido este año, además de que, por ahora, la demanda del sector de los consumidores avanza con mayor rapidez que el incremento de los suministros. Esta situación se ha presentado especialmente en el caso de los productos pecuarios y de los piensos. También es probable que la decisión adoptada últimamente en el sentido de formar y mantener reservas que equivalgan a un semestre de suministros influya en el comercio de cereales de la U.R.S.S. en los años venideros, salvo que las cosechas que se levanten sean excepcionalmente copiosas. Aun cuando la U.R.S.S. no llegue a convertirse, de un modo regular, en un importador neto de cereales, sus exportaciones con destino a otros países del CAEM¹

¹ Consejo de Asistencia Económica Mutua. Para designarla se usa también la abreviatura COMECON.

podrían resultar afectadas, lo que a su vez provocaría un aumento de las importaciones que estos países reciben de otras fuentes. En lo que concierne a China continental, los observadores coinciden de un modo general en que sus importaciones de cereales seguirán en un nivel elevado, por lo menos, durante los próximos años. Más importante, desde el punto de vista de los países en vías de desarrollo, es la posibilidad de que aumenten los embarques de productos para preparar bebidas aromáticas y de otros productos tropicales con destino a los países del CAEM.

COMERCIO DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS DE LA U.R.S.S., EUROPA ORIENTAL Y CHINA CONTINENTAL

El inesperado giro ascensional de las importaciones de cereales efectuadas por la U.R.S.S. a finales de 1963 y principios de 1964 tuvo como origen, tal como se ha indicado antes, la profunda reducción de la cosecha de dichos productos en 1963/64. Debido a este retroceso, el referido país no sólo tuvo que recortar sus exportaciones de cereales para salvaguardar el suministro nacional sino, además, entrar en los mercados internacionales como comprador principal en los últimos meses de 1963.

Su comercio de cereales en 1962 se caracterizó por un pequeño aumento en el volumen total de sus exportaciones y una ligera reducción de su exportación de trigo. Sus importaciones de trigo y cereales secundarios (que hasta entonces habían sido marginales), experimentaron una fuerte reducción que, sin embargo, quedó en parte compensada por el apreciable aumento de las exportaciones de arroz, que ascendieron a 337.000 toneladas en comparación con sólo 20.000 toneladas en 1961. En el momento en que se escribió este documento no se habían publicado todavía las estadísticas correspondientes al comercio de la U.R.S.S. en 1963. Se ha sabido² no obstante, que en el año civil de 1963 dicho país exportó 6,2 millones de toneladas de cereales de todas clases en contraste con 8,2 millones de toneladas en 1962 (Cuadro II-14 y Cuadro 5B del Anexo). En lo que respecta a las importaciones, el Sr. Krushchef en un discurso pronunciado el 13 de julio de 1964, indicó que las compras de cereales en general ascenderían en 1963/64 a unos 12 millones de toneladas, cantidad que coincide

² Dato comunicado por el representante de la U.R.S.S. a la CEE en su reunión de 1964.

CUADRO II-14. - IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES BRUTAS DE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS QUE SE INDICAN: U.R.S.S., EUROPA ORIENTAL Y CHINA CONTINENTAL

	1959	1960	1961	1962	1963 ¹
.. Millones de toneladas métricas ..					
Importaciones brutas					
CEREALES (excluido el arroz)					
U.R.S.S.	0,3	0,3	0,7	0,1	...
de las cuales: trigo y harina de trigo (equivalente en trigo)	0,3	0,1	0,7	0,1	...
Europa Oriental	5,7	6,5	6,9	6,5	...
de las cuales: trigo	4,3	5,0	4,7	4,2	...
China continental	-	-	5,6	4,7	5,7
de las cuales: trigo y harina de trigo	-	-	4,0	3,9	5,0
cebada	-	-	1,3	0,3	...
maíz	-	-	0,1	0,5	...
AZÚCAR (sin refinar)					
U.R.S.S.	0,3	1,7	² 3,6	2,5	1,1
Europa Oriental	0,1	0,3	0,6	0,9	0,6
China continental	-	0,5	² 1,6	1,0	0,5
TOTAL	0,4	2,5	² 5,3	4,4	2,7
CAUCHO NATURAL					
U.R.S.S.	0,24	0,19	0,36	0,36	0,30
Europa Oriental	0,11	0,15	0,16	0,12	0,13
China continental	0,15	0,14	0,08	0,11	0,11
TOTAL	0,50	0,48	0,60	0,59	0,54
Exportaciones brutas					
CEREALES (excluido el arroz)					
U.R.S.S.	7,1	6,8	7,8	8,2	6,2
de las cuales: trigo y harina de trigo (equivalente en trigo)	6,2	5,7	5,1	5,1	...
Rumania ³	0,2	0,7	1,2	1,1	1,4
ARROZ					
China continental	1,7	1,2	0,4	0,6	⁴ 0,6
ACEITES VEGETALES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS					
China continental	0,51	0,45	0,18	0,15	...
de las cuales: a la U.R.S.S. y Europa Oriental	0,34	0,25	0,11	0,09	...
a otros países	0,17	0,20	0,07	0,06	...
AZÚCAR (sin refinar)					
U.R.S.S.	0,2	0,3	⁵ 1,0	0,9	0,9
Europa Oriental	1,1	1,1	2,3	2,3	1,1
TOTAL	1,3	1,4	3,3	3,2	2,0

¹ En gran parte estimación, especialmente en el caso de los datos correspondientes a la China continental. - ² Una expedición de 500.000 toneladas de azúcar cubano a China continental a través de la U.R.S.S. se ha incluido en ambos países pero se ha sumado una sola vez en el total. - ³ Se entiende que las exportaciones de cereales consisten principalmente en maíz. - ⁴ Excluidas las exportaciones con destino a la U.R.S.S. - ⁵ Excluidas 500.000 toneladas de azúcar cubano reexportado a China continental.

bastante de cerca con la disminución sufrida por las entregas de cereales efectuadas por el Estado en 1963, en comparación con la cosecha de 1962. Los contratos de que se tiene noticia respecto a importaciones de trigo en el año cerealista de 1963/64 ascienden a más de 10 millones de toneladas. Los principales abastecedores serán el Canadá (5,35 millones de toneladas), Australia (1,75 millones de toneladas) y los Estados Unidos (1,71 millones de toneladas). Con estas compras la U.R.S.S. se convertirá en el mayor importador de cereales de todo el mundo y su balanza comercial en el renglón de los cereales dejará de registrar un saldo neto de exportación del orden medio de los 6,4 millones de toneladas en el período de 1958-62 para registrar, en cambio, un saldo neto de importación.

No es posible a estas alturas determinar hasta qué punto habrán de recortarse las exportaciones de la U.R.S.S., pero algunos de sus clientes ordinarios han negociado ya la importación de cereales con otros países. Los países de Europa Oriental, considerados en conjunto, importaron algo así como 6,5 millones de toneladas de cereales en 1962, de los cuales casi 5 millones de toneladas procedieron de la U.R.S.S. Aunque no se conoce el total de las importaciones que recibieron de la U.R.S.S. en 1963, las procedentes de otras fuentes parecen haberse mantenido en el nivel de 1962.

China continental, que en 1961 y 1962 importó considerables cantidades de cereales de países no comunistas, siguió figurando como un comprador importante en 1963. A pesar de las noticias sobre un nuevo mejoramiento de la producción nacional de artículos alimenticios, las compras de trigo efectuadas en la temporada de 1963/64 y procedentes, por lo general, de Australia, Argentina y el Canadá ascendieron a casi 5 millones de toneladas, o sea a un volumen similar al de las de 1962/63.

Las importaciones brutas de azúcar efectuadas por los países de planificación económica centralizada, las mismas que aumentaron más de 10 veces entre 1959 y 1961 hasta llegar a 5,3 millones de toneladas, bajaron a unos 4,4 millones de toneladas en 1962 a medida que se contraía el suministro procedente de Cuba. En 1963 experimentaron una nueva reducción y equivalieron sólo a 2,2 millones de toneladas. La mayor contracción se registró en las importaciones de la U.R.S.S. En un acuerdo concertado a principios de 1964 entre Cuba y la U.R.S.S. se estipula, sin embargo, un restablecimiento de estas importaciones, las mismas que han de ascender a 2,1 millones de toneladas en 1965 para seguir

aumentando posteriormente hasta llegar a 5 millones de toneladas anuales en el período 1968-70 a un precio que se ha fijado en 6 centavos de dólares de los Estados Unidos por libra.

Las importaciones de caucho natural recibidas por los países de planificación económica centralizada disminuyeron casi una décima parte y llegaron a 540.000 toneladas en 1963 después de una reducción de menor magnitud en 1962. Considerando las perspectivas a más largo plazo, cabe indicar casi con seguridad que en la importación de este artículo influirá considerablemente la proyectada expansión de la capacidad de producción de caucho sintético tanto en la U.R.S.S. como en los países de Europa Oriental.

La importación de productos tropicales para preparar bebidas aromáticas sigue incrementándose, aunque en los últimos años el ritmo de aumento ha sido menos rápido de lo que generalmente se esperaba. Aparentemente, el total de las importaciones de café efectuadas por la U.R.S.S. y Europa Oriental en 1963 no experimentó ningún cambio, en tanto que las importaciones de cacao disminuyeron en una décima parte hasta llegar a 86.000 toneladas. Los valores unitarios de importación del café y del cacao en grano adquiridos por la U.R.S.S., valores que habían descendido pronunciadamente en los años anteriores siguiendo las tendencias que se observaban en los mercados mundiales, volvieron a elevarse un poco en 1962. No se dispone aún de datos sobre 1963.

La importación de frutas cítricas va aumentando lentamente. En 1962, la U.R.S.S. y los países de Europa Oriental importaron 244.000 toneladas de naranjas y limones, en contraste con 232.000 toneladas en 1961. La U.R.S.S. ha suscrito últimamente un acuerdo con Italia en el que se contempla la posibilidad de aumentar las importaciones de agrios entre 1966 y 1969. Se espera que en este último año la importación de frutas cítricas italianas se elevará a 90.000 toneladas en comparación con las 25.000 de 1962 en un total de 105.000 toneladas.

A raíz de la disminución de los embarques de semillas oleaginosas de China continental con destino a la U.R.S.S., los mismos que se suspendieron por completo el año pasado, las importaciones de dicho producto efectuadas por la Unión Soviética han procedido, cada vez en mayor medida, de los países africanos. Estas se incrementarán aún más como consecuencia de los acuerdos comerciales suscritos por la U.R.S.S. y seis países africanos (Argelia, el Camerún, el Dhomey, Libia, Nigeria, y Tangan-

yika) en el segundo semestre de 1963. También los países de Europa Oriental están acrecentando sus importaciones de semillas oleaginosas y aceites vegetales procedentes de África.

Las relaciones comerciales de los países del CAEM con Cuba están estrechamente vinculadas con los créditos concedidos por la U.R.S.S., Checoslovaquia, Polonia, Rumania y Bulgaria. Ya en 1961, Cuba destinaba a los países de planificación económica centralizada el 75 por ciento de sus exportaciones y recibía de éstos más del 85 por ciento de importaciones. El comercio de los referidos países del CAEM con los países en vías de desarrollo sigue aumentando, si bien a un ritmo relativamente lento.

La disminución del comercio entre la China continental, por una parte, y la U.R.S.S. y los países de Europa Oriental, por otra, señalada ya en el informe correspondiente al año pasado, persistió en 1962. El total de las importaciones recibidas por la U.R.S.S. de la China continental bajó 6 por ciento y llegó a 465 millones de rublos, en tanto que las exportaciones de la U.R.S.S. a la propia China continental experimentaron una reducción del 24 por ciento y sumaron 210 millones de rublos. Las correspondientes cifras globales para 1959 fueron 990 millones y 859 millones de rublos, respectivamente. Sin embargo, el valor de las importaciones agrícolas de 1962 fue mayor que el del año anterior, debido a que las importaciones de arroz efectuadas por la U.R.S.S. aumentaron bruscamente de 2.000 a 150.000 toneladas. No se dispone aún de datos estadísticos correspondientes a 1963.

INGRESOS PROCEDENTES DE LAS EXPORTACIONES AGRÍCOLAS

El principal factor que provocó la convocación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo fue la lentitud del aumento de los ingresos de exportación percibidos por los países en vías de desarrollo. Aun después de los aumentos logrados mediante diversos programas de inversiones y de ayuda, de carácter multilateral y bilateral, la cuantía de los recursos en moneda extranjera de que han podido disponer la mayoría de los países en desarrollo ha sido tan limitada que ha constituido un grave obstáculo para el desarrollo económico. Es bien conocido el hecho de que los ingresos de exportación de estos países provienen casi en su totalidad de las exportaciones de productos primarios y de que entre éstos (salvo en el caso de

los países que producen minerales y petróleo) figuran como más importantes los productos agropecuarios. Por tanto, antes de examinar la labor de la Conferencia, resulta procedente analizar el aumento que han experimentado los ingresos obtenidos de la exportación agrícola en el decenio anterior y las medidas que, en lo que respecta a política económica, han adoptado los países en desarrollo para ampliar tales entradas. Se han insertado también ciertas notas breves respecto a la política comercial de los países desarrollados y de los países de planificación económica centralizada y respecto a los esfuerzos que se han hecho en el plano internacional para estabilizar y acrecentar los ingresos procedentes de la exportación de productos agrícolas.

Las causas fundamentales de la lentitud con que ha aumentado el comercio agrícola en comparación con el crecimiento del comercio mundial en conjunto se han analizado en volúmenes anteriores de este informe y en otros trabajos, inclusive en la documentación preparada para la citada Conferencia de las Naciones Unidas. Tales causas son ya ampliamente reconocidas y sólo hace falta recapitularlas someramente en este documento. Entre las más importantes cabe citar las siguientes:

a) la lentitud del crecimiento de la demanda de productos alimenticios en una época en que los niveles de los ingresos de los principales países importadores son bastante elevados, lentitud que afecta especialmente al volumen de dicha demanda,

prescindiendo de los incrementos del costo por concepto de la aplicación de métodos más complicados de elaboración y distribución;

- b) el crecimiento relativamente lento de la población de Europa Occidental, región que es el mayor importador;
- c) la competencia que se hacen muchas materias primas naturales de origen agrícola y sus sucedáneos sintéticos, así como el empleo más económico de las materias primas en general;
- d) el aumento de la producción agropecuaria de los países desarrollados (entre los que figuran los más grandes países importadores) como resultado del mejoramiento de los métodos de laboreo agrícola, producción que se ha fomentado aún más mediante los programas de sustención de precios y los subsidios pagados principalmente por razones de carácter social (medidas que se aplican sobre todo en el caso de productos de las zonas templadas y subtropicales).

Aunque todos los factores indicados como elementos limitativos de la expansión del comercio tienen, al parecer, un carácter permanente, hay que mencionar otros factores que, en cambio, contribuyen a impulsar el comercio agrícola, entre ellos, en particular, el crecimiento cada vez más rápido de la demanda entre países en desarrollo y países parcialmente desarrollados, y las gestiones especiales para

CUADRO II-15. - INDICES DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES AGRÍCOLAS, POR REGIONES

	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Preliminar)	Variación de 1962 a 1963
Indices, promedio 1952-53 = 100									Porcentaje
Europa Occidental	83	118	131	131	145	152	156	177	+ 14
América del Norte	102	97	104	103	124	133	127	145	+ 14
Japón	63	98	65	107	118	118	122	106	- 12
Oceanía	95	102	87	107	104	114	116	137	+ 18
<i>Total de lo anterior</i>	94	104	107	112	125	134	133	152	+ 14
América Latina	92	106	98	95	98	104	107	114	+ 6
Lejano Oriente ¹	102	104	98	107	112	107	108	109	+ 1
Cercano Oriente	97	106	98	105	111	104	107	118	+ 10
África	86	112	121	117	117	120	123	138	+ 12
<i>Total de lo anterior</i>	94	106	103	104	107	108	111	118	+ 7
TODO EL MUNDO ²	94	105	105	108	115	119	120	133	+ 10

¹ Excluidos el Japón y la China continental. - ² Excluidas la U.R.S.S., Europa Oriental y China continental.

lograr el incremento de las exportaciones, incluida la exportación de excedentes en condiciones de favor.

Los índices calculados por la FAO respecto a los ingresos procedentes de las exportaciones agrícolas figuran en el Cuadro II-15. Dicho cuadro indica que en el decenio comprendido entre 1952-53 y 1962, los ingresos (a precios corrientes) percibidos por todas las regiones en desarrollo aumentaron sólo 11 por ciento, lo que equivale aproximadamente al 1 por ciento cada año. Aunque para las regiones industrializadas la cifra correspondiente fue de 33 por ciento, debe tenerse en cuenta que en ella están incluidos grandes embarques efectuados en régimen de favor. El incremento de las exportaciones co-

merciales de productos agropecuarios procedentes de las regiones desarrolladas, consideradas en conjunto, fue sólo de 17 por ciento.

Por otra parte, el restablecimiento de los precios en 1963 y el incremento del volumen del comercio se tradujeron en un aumento del valor de las exportaciones agrícolas de todas las regiones (excluidas la U.R.S.S., Europa Oriental y China continental), aumento no inferior al 10 por ciento en relación con la cifra del año precedente. En las regiones industrializadas el incremento fue de un 14 por ciento y en las regiones en desarrollo, de 7 por ciento, aproximadamente. Aunque las cifras de 1963 son aún de carácter preliminar es probable que su orden de magnitud sea correcto.

En las regiones africanas en vías de desarrollo, la situación fue mejor, ya que su incremento ascendió a 12 por ciento con respecto a 1962 y a 38 por ciento con respecto al período base 1952-53. En el otro extremo del cuadro, el Lejano Oriente registró un incremento de sólo 1 por ciento, aproximadamente, en relación con 1962 y de 9 por ciento en relación con 1952-53; América Latina y el Cercano Oriente ocuparon una posición intermedia.

Todas las cifras indicadas anteriormente se refieren a los ingresos procedentes de las exportaciones agrícolas calculadas a precios corrientes. La tendencia observada en las regiones en desarrollo se analiza con más detalle en el Cuadro II-16 en el que se compara el crecimiento de los ingresos percibidos por la exportación de productos agropecuarios en los dos años últimos con el crecimiento que ha registrado el volumen de dichas exportaciones, cuadro en el que, asimismo, figuran en valores reales los ingresos agrícolas de las exportaciones, los mismos que indican la capacidad adquisitiva de las exportaciones agrícolas en relación con las importaciones de artículos manufacturados. En la Gráfica II-6 también se indican el volumen y el valor real de las exportaciones de productos agropecuarios en todo el período analizado hasta el año 1963.

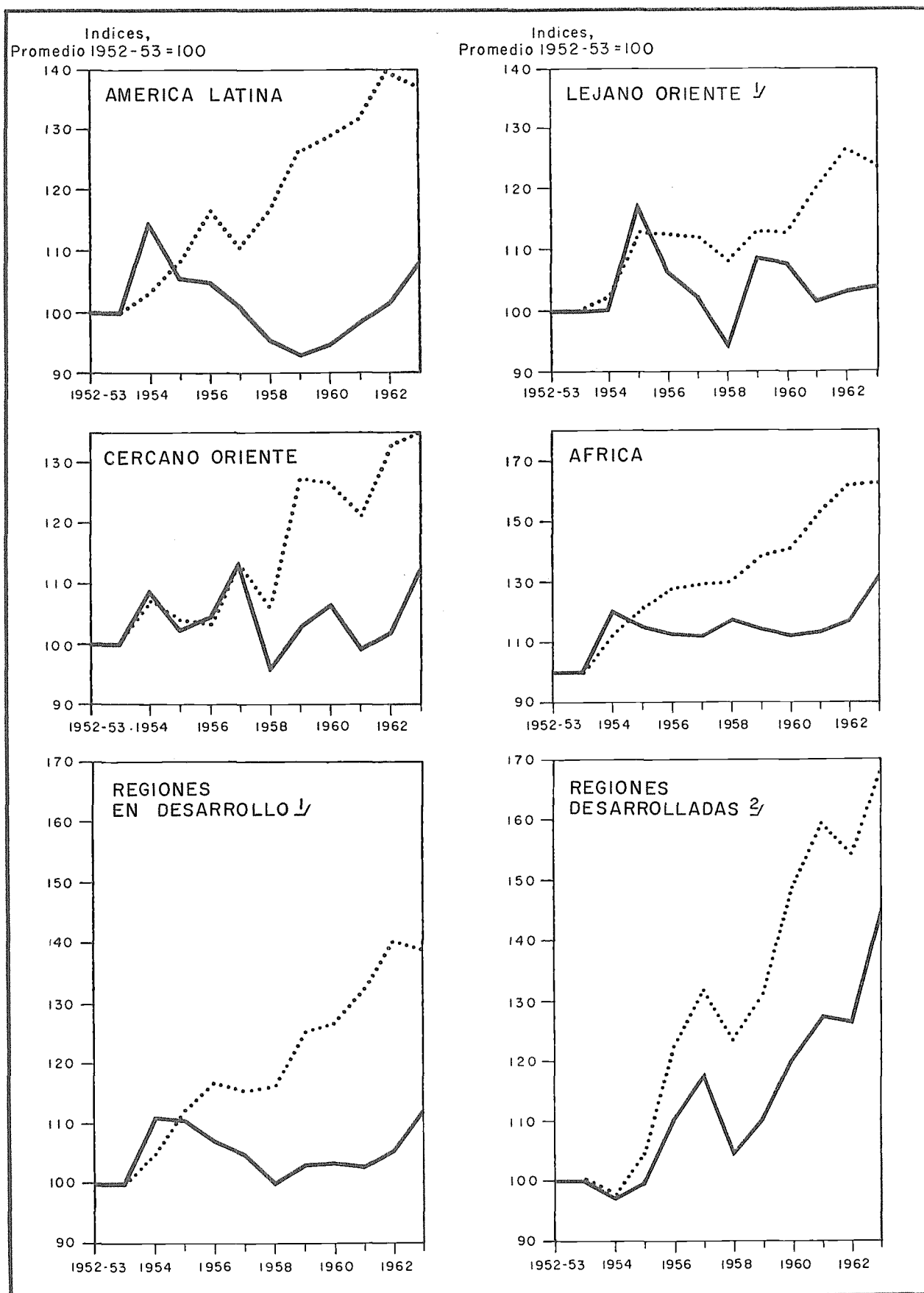
La disparidad que se observa entre las curvas correspondientes al volumen y al valor real de las exportaciones, la cual tuvo como origen la reducción de la relación de intercambio, es especialmente notable en el caso de África. Tanto en 1962 como en 1963, el volumen de las exportaciones africanas de productos agrícolas superó en 60 por ciento al promedio de 1952-53, en tanto que los ingresos reales aumentaron sólo 17 y 31 por ciento, respectivamente. Aunque en otras regiones la expansión del volumen de las exportaciones fue menos espec-

CUADRO II-16. - ÍNDICES DEL VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES AGRÍCOLAS Y DE LOS INGRESOS CORRESPONDIENTES, A PRECIOS CORRIENTES Y EN VALORES REALES

		Volumen de las exporta- ciones agrícolas (a)	Ingresos de exportación		Relación de inter- cambio (c) / (a)
			A precios corrientes	En valores reales ¹	
			(b)	(c)	
.. Indices, promedio 1952-53 = 100 ..					
América Latina	1962	140	107	102	73
	1963	138	114	107	78
Lejano Oriente ²	1962	127	108	103	81
	1963	125	109	104	83
Cercano Oriente ..	1962	132	107	102	77
	1963	136	118	112	82
África	1962	162	123	117	72
	1963	163	138	131	80
<i>Todas las regiones en desarrollo</i>	1962	140	111	105	75
	1963	139	118	112	80
REGIONES DESARRO- LLADAS ³					
Exportaciones totales	1962	154	133	126	82
	1963	168	152	144	86
Exportaciones comerciales ⁴	1962	134	117	111	83
	1963	146	135	128	88
TODO EL MUNDO ⁵	1962	146	120	115	78
	1963	152	133	126	83

¹ Valor unitario medio de las exportaciones reajustado a base del índice del valor unitario de las exportaciones de artículos elaborados calculado por las Naciones Unidas. - ² Excluidos el Japón y la China continental. - ³ Europa Occidental, América del Norte, Oceanía y el Japón. - ⁴ Excluidas las exportaciones de los Estados Unidos en régimen de favor. - ⁵ Excluidas la U.R.S.S., Europa Oriental y China continental.

GRÁFICA II-6. - VOLUMEN Y VALOR REAL DE LAS EXPORTACIONES AGRÍCOLAS, POR REGIONES



----- Volumen
 — Valor real (ajustado al Índice de la Naciones Unidas del valor unitario de exportación de los artículos manufacturados)

^{1/} Excluida China continental. - ^{2/} Incluidas las exportaciones en condiciones especiales.

tacular, también fue mucho menor el incremento de los ingresos respectivos. En América Latina, región en la cual el aumento de volumen fue del orden del 40 por ciento con respecto a 1952-53, la capacidad adquisitiva, en términos de artículos manufacturados, ascendió sólo 2 y 8 por ciento en 1962 y 1963. En el Lejano Oriente y el Cercano Oriente, los aumentos de volumen de las exportaciones, los mismos que equivalieron a una cuarta y a una tercera parte, respectivamente, se tradujeron en aumentos inferiores al 5 por ciento en los ingresos en valores reales, prescindiendo de la recuperación que se observó en el Cercano Oriente en 1963.

Estas cifras indican que el apreciable crecimiento del volumen de las exportaciones ha sido, por sí mismo, un importante factor determinante de la caída de los precios. Es muy probable que las regiones en vías de desarrollo, tomadas en grupo, hayan percibido ingresos más elevados en relación con un volumen menor de exportaciones, aun en el caso de que algunos países (especialmente los nuevos exportadores) hayan acrecentado su participación en el mercado y la proporción que les correspondía en el total de los ingresos en moneda extranjera. Evidentemente, esta cuestión es de la más grande importancia para los planes y programas de fomento de los países en vías de desarrollo. Cabe observar que las cifras respectivas indican que en los países de este grupo es casi imposible que los recursos que se han invertido en acrecentar la producción exportable se hayan traducido en beneficios reales y que, incluso, puede haber ocurrido que, en el caso de algunos productos, se haya registrado una reducción de los ingresos de divisas. De aquí la necesidad de concertar acuerdos sobre productos básicos en los cuales se incluyan ciertas disposiciones respecto a la regulación del volumen de los embarques.

A este respecto, es importante reconocer que los intereses de los productores particulares no coinciden forzosamente con los de los distintos gobiernos ni con los de los países en vías de desarrollo, considerados en grupo. Especialmente en los países cuyas economías son, en gran parte, de subsistencia, puede ser ventajoso que los distintos productores acrecienten el suministro de un determinado artículo aun cuando el mercado esté a la baja. Estos productores pueden disponer de otros medios para mantener sus ingresos y, si utilizan la mano de obra familiar, el aumento de producción les representará muy pocos gastos de orden monetario. Pueden buscar, asimismo, cierta compensación frente a una reducción de precios tratando de elevar la eficacia de sus operaciones.

Tales decisiones de carácter individual por parte de los agricultores, quizás en la misma medida que la continuidad de las políticas de los gobiernos, han contribuido mucho a elevar las exportaciones y a abatir los precios. Esto ha ocurrido especialmente en África, en donde una gran proporción de los bienes agrícolas exportables se producen en las fincas de los aldeanos y en donde existen muchos recursos agrícolas aun no utilizados.

En lo que respecta a los distintos gobiernos — cuyo interés primordial, por lo menos de carácter inmediato, es la obtención de ingresos en divisas — el aumento de la productividad o la utilización de nuevos recursos no ofrecen ninguna compensación inmediata para las pérdidas que ocurren en el sector de los precios y los ingresos. Surgen conflictos similares de intereses entre los países productores en los cuales los niveles de eficiencia operativa y los gastos que acarrea la producción de cada uno de los artículos son diferentes. Estas discrepancias constituyen una de las principales dificultades con que tropieza la negociación de cupos y de niveles de precios en los acuerdos internacionales sobre productos básicos.

POLÍTICAS DE COMERCIO AGRÍCOLA EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO

En el curso del último decenio, entre otros objetivos principales, las políticas comerciales de los países en desarrollo han perseguido el de aumentar al máximo la disponibilidad de divisas para efectuar importaciones a las que se reconoce prioridad, en particular las necesarias para llevar a efecto los proyectos y planes de desarrollo económico. Ligado a este objetivo ha estado el de hacer lo más pronosticable posible el aumento de los ingresos de divisas, con la finalidad sobre todo de facilitar una planificación metódica y evitar arritmias y derroches en la ejecución de los principales proyectos de fomento. El bajo nivel de las reservas remanentes de divisas en la mayoría de los países en desarrollo ha acrecentado la importancia de regularizar la entrada de éstas. Sin embargo, los problemas aun más urgentes que suscita la declinación a largo plazo en las relaciones de comercio han motivado que en los últimos años se haya hecho principalmente hincapié en la consecución de un aumento más acelerado de las utilidades.

Por consiguiente, además de adoptar medidas técnicas, económicas e institucionales para fomentar

la producción de artículos exportables, los países en desarrollo han puesto en práctica una serie de políticas comerciales encaminadas a ampliar las ventas y a acrecentar los beneficios. Por ejemplo, a este respecto se ha recurrido mucho al comercio estatal y a la centralización de las ventas mediante juntas de comercialización. Asimismo se han celebrado convenios bilaterales para asegurar salida a los productos y lograr la estabilidad de los ingresos. Al mismo tiempo, se han buscado mercados más amplios para una mayor variedad de productos de exportación con el objeto de reducir los riesgos inherentes a una excesiva dependencia respecto de un corto número de cultivos. Entre otras medidas, cabe mencionar la elaboración de los productos primarios para la exportación para obtener artículos semielaborados o elaborados del todo, y la mayor atención que se presta a la calidad y la clasificación, así como a diversas medidas fiscales.

Las medidas nacionales más importantes se resumen brevemente a continuación. En general, el éxito obtenido ha sido, según parece, sólo limitado, como era quizás inevitable. Únicamente o en raros casos un país exportador controla una proporción suficientemente grande del comercio mundial de cualquier producto como para ejercer una influencia preponderante y unilateral sobre los mercados del mundo. En la gran mayoría de los casos, las políticas comerciales de los países en desarrollo se han concebido aisladamente, sin tomar en cuenta cabal las reacciones y las políticas de los competidores o de los clientes.

Comercio estatal

El comercio estatal es una consecuencia natural del hincapié que se hace actualmente en la iniciativa y planificación gubernamental en los países en desarrollo. Se puede definir como uno de los métodos más característicos por los cuales se persigue ampliar las exportaciones agrícolas. Un estudio reciente de la CEALO³ enumera los 14 objetivos «más comunes» en el comercio estatal, que damos a continuación y que se refieren en su mayoría al problema de ampliar y estabilizar las utilidades de la exportación agrícola:

- «a) asegurar a la demanda local un suministro suficiente y regular a precios módicos y estables los de productos básicos esenciales;
- b) obtener mejores precios para los productos de exportación e importación, intensificando para ello la fuerza de contratación;
- c) estimular la producción de productos agrícolas e industriales de carácter esencial por medio de alicientes de precios y de otro carácter;
- d) estabilizar los precios internos de ciertos productos mediante el control de su producción y su comercialización;
- e) explorar los mercados de exportación y colocar los excedentes exportables de productos básicos;
- f) asegurarse las ventajas de las transacciones a granel;
- g) facilitar el comercio con las economías de planificación centralizada;
- h) facilitar la importación de artículos financiados con arreglo a los programas de ayuda extranjera;
- i) facilitar la puesta en práctica de los acuerdos de comercio y los convenios de trueque;
- j) sustraer el comercio al control de las personas que no sean ciudadanos del país;
- k) orientar el comercio de conformidad con las políticas de desarrollo;
- l) obtener ingresos para el erario;
- m) influir sobre los cambios en la distribución de la renta que dimanen de las operaciones comerciales con el extranjero;
- n) facilitar los controles sanitarios y de salubridad pública.»

El comercio estatal varía mucho en cuanto a su forma y alcance, pues va desde la asistencia a los exportadores por parte de un organismo del Estado, al control total de las compras, las exportaciones, las importaciones y la distribución por parte de un monopolio central. El organismo en cuestión puede adoptar cualquier forma, desde una junta de comercialización con participación de los particulares, hasta una corporación de comercio bajo el control del gobierno o una oficina gubernamental de importación o de exportación, o de ambas cosas. Estos órganos pueden ocuparse de un solo producto, como sucede sobre todo en el caso de las juntas de comercialización creadas para manejar el comercio de los principales productos de primera necesidad exportables, o bien pueden ejercer un control general sobre la mayoría de los productos de exportación,

³ *State trading in countries of the ECAFE region*. Documento E/CONF. 46/32 de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

así como sobre una gran parte del comercio nacional de importación.

En los países en desarrollo sólo es posible calcular aproximadamente la importancia cuantitativa del comercio estatal, debido a dificultades de definición y a deficiencias estadísticas. Se ha calculado que en el Lejano Oriente, en 1962, ascendió a cerca de unos tres cuartos del total de las exportaciones de Birmania (donde a partir de 1964 el comercio será enteramente estatal), dos tercios en China (Taiwán), la mitad en Indonesia, y cerca de un décimo en Ceilán, donde se limita exclusivamente al comercio celebrado con los países de planificación centralizada. En Tailandia, los contratos de gobierno a gobierno representan cerca del 30 por ciento del total de las exportaciones de arroz.

En la América Latina, el comercio estatal ya no está tan generalizado desde que la Argentina lo abandonó, aunque casi todo el comercio de Cuba se efectúa sobre esta base. En varios países de Africa y el Lejano Oriente, por ejemplo, en la República Árabe Unida, Mali y, hace poco, en Guinea, el comercio estatal tenía una importancia considerable y desempeñaba un papel destacado. Sin embargo, en Africa la organización más característica es la de las juntas de comercialización o *caisses de stabilisation*, para un solo producto o para un corto número de productos, que controlan una gran proporción del total de las exportaciones agrícolas del continente.

Ya se han expuesto las ventajas que el comercio estatal representa para los países en desarrollo. Los principales peligros quizás residen en el campo de las políticas de precios. Por una parte, el organismo puede esforzarse por mantener un precio demasiado alto a los productores en un mercado en decadencia y agotar sus reservas. Por otra parte, como ha sucedido con no poca frecuencia, el organismo se convierte en una fuente importante de ingresos, y la búsqueda de utilidades puede inducirle a fijar precios de compra a los productores tan bajos que compromete el flujo de suministros (como sucedió en Argentina), o de fijar precios de venta tan altos que inciten a los importadores a buscar otros mercados o sucedáneos sintéticos. Sería fácil citar no pocos ejemplos de estos errores en el período de la posguerra.

El comercio bilateral y los convenios de pagos

Estos convenios siguen utilizándose ampliamente tanto en el comercio que se efectúa dentro de las regiones menos desarrolladas, como en el que se

lleva a cabo con otros países externos. En el Lejano Oriente, se pueden citar como principales ejemplos de convenios intrarregionales los de Birmania para la venta de arroz a Ceilán, China continental, India, Indonesia, Corea del Norte y Pakistán, y el convenio de trueque para el caucho-arroz celebrado entre Ceilán y la China continental. También en Africa se han concertado varios de estos convenios intrarregionales. Entre los firmados con países exteriores, la mayoría lo fueron con países de planificación centralizada de la Europa Oriental y con la U.R.S.S. No obstante, en el Lejano Oriente ha habido ciertos cambios en el carácter de sus convenios. Birmania, Ceilán e Indonesia están inclinándose hacia los convenios de tipo multilateral, en vista de las dificultades que presenta equilibrar las cuentas bilaterales, mientras que las relaciones comerciales de la India se inclinan en sentido opuesto, con un sistema de pagos en rupias no convertibles y un acuerdo final acerca del movimiento de bienes. El éxito aparente del experimento de la India ha sido quizás la razón por la que el informe de expertos a la Conferencia Ministerial de Manila, en 1963, recomendó los acuerdos bilaterales como medio importante para estimular el comercio adicional. En Africa, se han negociado más de 300 convenios bilaterales desde 1955, sobre todo con países fuera de la región. Los convenios bilaterales han sido utilizados sobre todo por países del Africa noroccidental, y está aumentando el número de los celebrados por los países de la zona del franco en el Africa occidental.

En América Latina existía precedentemente una complicada red de convenios bilaterales celebrados con los principales participantes en el comercio, pero éstos han sido reemplazados casi todos, en los años recientes, por convenios de comercio multilateral y pagos. El desmantelamiento de los convenios bilaterales intrarregionales se ha efectuado sobre todo dentro del marco de la liberación del comercio en la zona latinoamericana de libre comercio. Sin embargo, los países latinoamericanos efectúan gran parte de su comercio con los países de planificación centralizada de acuerdo con convenios bilaterales.

Entre los acuerdos bilaterales se pueden mencionar también los diversos sistemas preferenciales establecidos entre algunos importantes países importadores y exportadores unidos por estrechos lazos políticos y económicos. Entre los ejemplos más importantes figuran la Commonwealth, la zona del franco y el sistema preferencial de la CEE y, por lo que hace a los limitados a un solo producto, el Convenio del Azúcar de la Commonwealth.

La ventaja que el Reino Unido, con mucho el más grande importador del grupo, ofrecía a los exportadores primarios participantes en la Commonwealth ha menguado con el pasar del tiempo, pues muchos de los acuerdos se firmaron sobre una base concreta y no ad valorem. Se calcula que en 1957 el margen medio de la preferencia reconocida por el Reino Unido era del 6 por ciento para los alimentos y del 2 por ciento para las materias primas. Varios productos importantes, como trigo, arroz, carne de carnero y cordero, caucho, casi todas las fibras naturales, los cueros y pieles y más recientemente el té, entran en el Reino Unido libres de derechos, cualquiera que sea su procedencia. Recientemente, las preferencias se han diluido aún más al conceder la entrada sin derechos a ciertos productos agrícolas procedentes de otros países de la Asociación Europea de Libre Cambio, por ejemplo, a la mantequilla de Dinamarca. Su importancia global para las economías de los exportadores se contra-resta también, hasta cierto punto, con la preferencia recíproca otorgada a las importaciones del Reino Unido por algunos, aunque no todos, de los exportadores.

De conformidad con el Convenio del Azúcar para la Commonwealth, de 1951, que estará en vigor hasta 1971, el Reino Unido y otros importadores de la Commonwealth adquieren casi dos tercios del total de las exportaciones anuales de los principales países y territorios exportadores que participan en él, algunos de los cuales, como la Isla Mauricio y los territorios del Caribe, dependen en grado sumo del azúcar para obtener utilidades de exportación y rentas agrícolas. En el total de 2.175.000 toneladas largas, es decir, más del 10 por ciento del comercio azucarero mundial, la Junta del Azúcar del Reino Unido adquiere 1,4 millones de toneladas al « precio negociado », que guarda más relación con los costos estimados de producción en el caso de productores eficaces, más bien que con el precio mundial del mercado. Por lo demás, los exportadores participantes gozan de una preferencia de 3 libras 15 chelines en el Reino Unido, donde el azúcar de la Commonwealth entra libre de derechos, y el equivalente de unas 8 libras esterlinas por tonelada larga en el Canadá. Si se exceptúan unos cuantos años de precios máximos, el precio que se paga con arreglo al Convenio ha sido más alto que el del mercado libre, y sin fluctuaciones.

Dentro de la zona del franco, se pagaban en Francia precios garantizados por el algodón, los cacahuets (maní) y el café. De estos productos,

el algodón y los cacahuets de los países participantes se destinaban casi exclusivamente a Francia. En el caso del algodón, se habían hecho a los exportadores desde 1956 pagos de compensación mediante un fondo alimentado por un gravamen sobre la manufactura de textiles. Por regla general, el precio garantizado ha sido superior al precio del mercado, y, en 1960, el fondo había pagado para distribuir a través de cada *caisse de stabilisation* un total de 55 millones de francos franceses, lo que equivale a un 16 por ciento del valor de las exportaciones de algodón de los países participantes. Por lo que se refiere a los cacahuets, las *caisses* percibieron precios sustentados para los embarques dirigidos a Francia y se hizo un fondo común con el objeto de estabilizar el ingreso obtenido del total de embarques del país exportador a todos los puntos de destino. Sólo en el caso del Senegal, sin embargo, tienen alguna importancia las exportaciones de cacahuete a países situados fuera de la zona del franco. En 1955-58, había entre el precio de sustentación y el precio mundial una diferencia de cerca del 40 por ciento, pero en los últimos años el margen de ventaja se ha reducido a cerca del 10 por ciento.

En el caso del café han sido menores los beneficios derivados que los dispositivos propios de la zona del franco. Los precios pagados desde 1959-60 por las exportaciones a Francia han oscilado en torno al 50 por ciento sobre los precios mundiales, pero el efecto ha sido contrarrestado por el hecho de que la parte de las exportaciones totales embarcadas en Francia es relativamente pequeña y va en disminución. Por lo que se refiere al cacao, casi todo el cual se exporta fuera de la zona del franco, no existen precios de sustentación. Por consiguiente, se ha influido sobre la estabilidad de las utilidades provenientes de las exportaciones del café y del cacao sobre todo a través de las normales actividades estabilizadoras a largo plazo de las *caisses*.

Los acuerdos que existen entre Francia y los países de la zona del franco prácticamente no se modificaron con la firma del Primer Convenio de Asociación con la CEE en 1957. El Segundo Convenio de Asociación, en vigor desde el 17 de junio de 1964, tendrá consecuencias más profundas. Por una parte supone un menor grado de preferencia, si bien abarcará a toda la CEE y no sólo a Francia, mientras por otra parte incluye medidas cuyo fin es acercar gradualmente los precios a los niveles mundiales, compensándose la pérdida consiguiente de la preferencia mediante una más amplia asistencia financiera.

También los Estados Unidos, con arreglo a la

Ley sobre el Azúcar de 1948, aseguran un mercado a determinados proveedores extranjeros, sobre todo latinoamericanos, a precios relativamente estables y, por lo común, superiores al nivel del mercado mundial. De acuerdo con las enmiendas de 1962 de esa misma Ley, los proveedores extranjeros, como grupo, disfrutaban de un 40 por ciento del mercado total de los Estados Unidos, en una cuantía básica de 9,7 millones de toneladas cortas, así como también de un 35 por ciento del crecimiento que se registre por encima de dicho nivel. Las Filipinas tienen un contingente fijo de 1,05 millones de toneladas cortas al año. En 1962, el cupo cubano, que previamente representaba con mucho la mayor parte del suministro extranjero, se redujo a la mitad para favorecer a otros países. En la actualidad la cifra de 1,5 millones de toneladas cortas del contingente cubano se asignan en calidad de «contingente global». Las importaciones realizadas conforme a este último están sujetas a una carga variable de importación y, para todos los efectos, se cotizan al precio del mercado libre.

No hay duda de que estos arreglos preferenciales de carácter bilateral han hecho que las utilidades de los exportadores interesados resulten apreciablemente más altas y más estables, a expensas del erario o de los consumidores en los países importadores, los cuales, sin embargo, han disfrutado de estabilidad en los precios de importación. No obstante, se han presentado objeciones contra el carácter discriminatorio de estos dispositivos.

Mercados más amplios

Además de buscar la seguridad que ofrecen los acuerdos bilaterales, los países en desarrollo se han preocupado de buscar constantemente mercados más amplios. Esto es lo que ha ocurrido especialmente en el caso de los países recientemente independizados que antes comerciaban sobre todo con las antiguas metrópolis. Por ejemplo, la porción correspondiente a Francia de las exportaciones de los países de la Unión Africana y Malgache, decayó de 62 por ciento en 1959 a 57 por ciento en 1962. Sin embargo, esta tendencia se manifestaba ya con mucha claridad antes de que los países se independizaran. Por ejemplo, la porción de las exportaciones nigerianas con destino al Reino Unido disminuyó ininterrumpidamente de 80 por ciento en 1950 a 51 por ciento en 1959, poco antes de la independencia, para bajar aún más hasta el 41 por ciento en 1963. La parte

CUADRO II-17. - PUNTOS DE DESTINO DE LAS EXPORTACIONES AGRÍCOLAS PROCEDENTES DE LAS REGIONES EN DESARROLLO, EN 1955-57 Y 1959-61 (VALOR)

	Período	Porción de las exportaciones enviadas a:				Cambio en el total de las exportaciones agrícolas
		Países desarrollados	Países dentro de la misma región	Otros países en desarrollo	Países de planificación centralizada	
		 Porcentaje				
América Latina...	1955-57	87	9	2	3	— 4
	1959-61	84	7	2	7	
Cercano Oriente	1955-57	57	16	8	18	+ 2
	1959-61	49	15	8	27	
Lejano Oriente ¹	1955-57	64	25	6	5	+ 5
	1959-61	62	24	6	8	
África	1955-57	88	6	3	1	+ 8
	1959-61	88	6	3	2	
TODAS LAS REGIONES EN DESARROLLO	1955-57	77		18	4	+ 2
	1959-61	75		17	8	

FUENTE: FAO, *Situación de los productos básicos, 1964*, Suplemento especial, Volumen 2, parte IV.

¹ Excluida la China continental.

de las exportaciones de Kenia destinadas al Reino Unido pasó del 35 por ciento en 1950 al 24 por ciento en 1960, mientras que las exportaciones de Uganda disminuyeron del 28 al 16 por ciento en ese mismo período.

El debilitamiento de los lazos comerciales con las antiguas metrópolis no es, sin embargo, más que el ejemplo más notable de una tendencia general hacia una mayor variedad de mercados para las exportaciones de los países en desarrollo (Cuadro II-17). Las amplias agrupaciones de países que figuran en el cuadro disimulan forzosamente algunos de los cambios que se han registrado en el régimen del comercio entre los países en desarrollo y sus copartícipes industrializados. Sin embargo, es evidente que ha habido una cierta disminución en aquella parte de las exportaciones de los países en desarrollo destinada a los países industrializados de la Europa Occidental y de América del Norte consideradas en conjunto, disminución compensada en parte por el aumento de los embarques hacia el Japón y por un incremento significativo de la porción absorbida por las economías de planificación centralizada. Estas últimas, se han convertido en una de las principales metas de destino, en particular para las exportaciones del Cercano Oriente. El sector menos dinámico del comercio agrícola ha sido el correspondiente

al comercio entre los propios países poco desarrollados. En todos los casos menos uno la porción dedicada al comercio interregional ha disminuido, mientras que la destinada a la exportación hacia otras regiones en desarrollo ha permanecido en general invariable.

Integración regional

La búsqueda de mercados más amplios y el afán por aumentar el comercio entre los propios países en desarrollo explica el que se hayan discutido ampliamente los dispositivos de comercio regional en las regiones en desarrollo, sin duda alguna bajo el estímulo y el ejemplo de la Comunidad Económica Europea. Hasta ahora se han obtenido progresos sobre todo en América Latina, donde tanto la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio como el Programa de Integración Económica de Centroamérica han puesto en marcha programas para eliminar los aranceles en el comercio entre los países miembros, y para elaborar políticas económicas comunes.

En el Lejano Oriente, aparte de las conversaciones extraoficiales sobre comercio celebradas bajo el patrocinio de la CEALO, no se ha dado más que un primer paso muy limitado en el sentido de integración subregional con la creación, en 1961, de la Asociación de Asia Sudoriental, ampliada en 1963 para incluir a los países que se habían unido para formar Malasia. En Africa, los Jefes de Estado africanos, en su reunión de mayo de 1963, decidieron que la recién establecida Organización de la Unidad Africana debería esforzarse en promover la cooperación económica entre los países del continente, pero no se ha trazado todavía ningún programa concreto. Se han hecho algunos progresos en el nivel subregional, por ejemplo, 14 países africanos⁴, en su mayoría territorios ex-franceses, se han reunido en la Unión Africana y Malgache de Cooperación Económica (UAMCE), cuyos propósitos son armonizar las políticas económicas y los planes de desarrollo de sus miembros, crear un arancel común externo y coordinar los esfuerzos para obtener precios más altos para las exportaciones de productos básicos de esos mismos miembros. Dentro de la UAMCE, por otra parte,

se han constituido grupos económicos más pequeños, como la Unión Aduanera Ecuatorial y la Unión Aduanera de Africa occidental. En otras partes del continente, Kenia, Tanganyika y Uganda han constituido el Mercado Común de Africa oriental. No se ha llegado a ninguna decisión definitiva en el Cercano Oriente acerca de las propuestas para formar un Mercado Común Árabe. Sin embargo, se han concluido varios acuerdos bilaterales de cooperación económica, por ejemplo, los firmados entre Irak y la R.A.U. y entre Jordania y la Arabia Saudita.

Del Cuadro II-17 se desprende claramente que el comercio agrícola dentro de las regiones en desarrollo ha aumentado lentamente y se advierte que su proporción respecto de las exportaciones totales de los países en desarrollo ha tendido a decaer. Para esto se pueden sugerir varias explicaciones. La estructura de la producción agrícola dentro de una región es a menudo bastante uniforme, y de carácter más competidor que complementario, si bien esto no se aplica a la América Latina dada su gran variedad de climas. Por lo común, las conexiones tradicionales de comercio y con frecuencia los medios de transporte, entre los países en desarrollo, son limitados. En estos países la demanda de importación está creciendo en general más aprisa en relación con productos que, como el trigo, otros países poco desarrollados sólo pueden suministrar en cantidades limitadas, bien sea porque no los producen o porque su propia demanda interna es superior a la producción. En todo caso, hay disponibilidad de cereales, y de muchos otros de los productos agrícolas que importan los países en desarrollo, con arreglo a programas de colocación de excedentes y de ayuda alimentaria que exigen muy poco o ningún gasto de divisas. Por lo que se refiere a otros productos básicos, tales como el azúcar, que se pueden producir en una gran variedad de condiciones, los países en desarrollo están en su mayoría tratando de volverse autosuficientes.

Diversificación de las exportaciones

Es bien sabida la extrema dependencia de muchos países en desarrollo respecto de las exportaciones de una limitada variedad de productos, y hoy día una característica común en todos los planes de desarrollo es la diversificación de los productos para la exportación. Recientemente, un estudio de la Comisión Económica para Africa (CEA) sobre los planes

⁴ Camerún, República Centroafricana, Chad, Congo (Brazzaville), Dahomey, Gabón, Costa de Marfil, Madagascar, Mauritania, Níger, Rwanda, Senegal, Togo y Alto Volta.

de desarrollo en África⁵ demostró que de los ocho países cuyos planes actuales incluyen metas de exportación, seis se proponen reducir la proporción que del total de ingresos que perciba por este concepto corresponde a sus principales artículos de primera necesidad. La República Árabe Unida se propone reducir de 67 a 55 por ciento la parte del algodón en el total de sus exportaciones, Etiopía de 51 a 41 por ciento la parte correspondiente al café, y Ghana de 58 a 51 por ciento la proporción de cacao.

Los datos en cuanto a los cambios en la proporción correspondiente a los diferentes productos dentro del total de exportaciones deben interpretarse con prudencia. Una tal disminución debida a un aumento rápido en las exportaciones de otros productos es cosa muy diversa de la causada por una caída en las exportaciones de los productos ya establecidos, como ha ocurrido en algunos países latinoamericanos exportadores de café. Las variaciones en la proporción que corresponde a cada producto en las exportaciones pueden reflejar tanto cambios en los precios relativos como en el volumen y pueden haberse verificado dentro del contexto de un comercio de exportación en rápido crecimiento, o relativamente estancado. En conjunto, parecería que, en general, el progreso hacia la diversificación es lento. Sólo unos cuantos países como China (Taiwán), Brasil, Pakistán y Tailandia no han registrado una reducción importante en su dependencia respecto de los productos de primera necesidad tradicionales, y en algunos casos la concentración ha aumentado.

Naturalmente, además de la tradición, existen poderosas razones que explican la estabilidad del régimen de las exportaciones. La especialización ofrece ventajas indudables, como por ejemplo la mayor facilidad para mejorar las variedades de cultivo o para enseñar métodos y técnicas a los agricultores y trabajadores. En cambio, la diversificación es forzosamente más costosa en términos de medios de comercialización, de experimentación y de inversión de capitales, y entraña riesgos, especialmente si se trata de cultivos arbóreos, que son de maduración lenta. Como ejemplo de las dificultades que supone establecer nuevos cultivos de exportación, cabe mencionar lo ocurrido en Malasia, donde no se ha logrado que arraigue la producción del cacao,

pese a los muchos años de experimentación oficial y privada que se han dedicado a ello.

Dado que en los mercados internacionales hay, en general, abundantes suministros de todos los productos agrícolas, es improbable que la diversificación aumente las entradas globales de los países en desarrollo. A decir verdad, un nuevo aumento de los suministros puede acarrear una nueva baja de los precios. Por ejemplo, los esfuerzos tendentes a la diversificación contribuyeron en forma considerable a la acumulación de los excedentes actuales o recientes de café, cacao y algodón.

Sin embargo, la diversificación puede contribuir a estabilizar las utilidades de exportación de un país, el cual, si posee ventajas naturales o económicas, puede aumentar su parte en los mercados mundiales, si bien a expensas de otros países. También en este respecto salta a la vista una falta de coordinación entre los planes de diferentes países. Por ejemplo, en la actualidad, mientras Brasil, Colombia y Guatemala han puesto en marcha proyectos para convertir tierras cafetaleras a otros tipos de cultivo, el café figura dentro de los programas de diversificación de las exportaciones de varios otros países latinoamericanos, como Bolivia y Honduras, así como también en varios del África.

Elaboración

Una política que se aplica cada vez más en los países en desarrollo es la de fomentar la elaboración de los productos agrícolas antes de exportarlos. Por ejemplo, si es posible exportar semillas oleaginosas en forma de aceite, cueros crudos en forma de cueros curtidos, algodón y yute en forma de textiles manufacturados, el país exportador no sólo se beneficia con la plusvalía, sino también con el ímpetu que recibe la industrialización basada en las materias primas nacionales. El valor total de las exportaciones de artículos elaborados es aún reducido⁶, pero aumenta rápidamente. Como se indicaba en el suplemento especial FAO, *Situación de los productos básicos, 1964*, entre 1953-55 y 1959-61, el valor de los productos agrícolas elaborados⁷ exportados por

⁵ *Planes para el comercio exterior en algunos países de África.* Documento E/CONF. 46/85 de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

⁶ En 1959-61, los productos agrícolas elaborados representaron menos de un décimo del valor de las exportaciones (diversas del combustible) de los países en desarrollo a las regiones desarrolladas.

⁷ Carne elaborada, pescado y fruta, aceites vegetales y torta de semillas oleaginosas, madera elaborada, cuero, hilados y tejidos, manufacturas de caucho, pasta y papel.

los países en desarrollo a los desarrollados aumentó hasta 50 por ciento, mientras que las exportaciones de esos mismos productos en forma no elaborada aumentó sólo 3 por ciento. Se trata de una tendencia que tiene probabilidades de acentuarse, si bien tropieza con la escasez de trabajadores calificados y capital en los países en desarrollo y, en muchos casos, con los derechos diferenciales aplicados por los países importadores a favor de las importaciones de materiales no elaborados contra los elaborados.

En ciertos casos, la diferencia entre los aranceles aplicados a los artículos elaborados y a los no elaborados parece ser relativamente pequeña. En ocasiones, se puede compensar en parte con el valor de los materiales residuales que quedan en el país exportador, o con la disminución en los fletes cuando es posible efectuar economías importantes de volumen como consecuencia de la elaboración. Sin embargo, es de señalar que incluso una pequeña diferencia en un arancel puede representar un alto grado de protección para los manufactureros de los países importadores si se la considera más bien en relación con la plusvalía resultante de la elaboración que con el valor total del producto terminado.

Otras medidas sobre exportación

Entre éstas figuran las siguientes: mejoramiento de la calidad mediante normas de clasificación e inspección y alicientes de precios; campañas de propaganda; subsidios a la exportación; tipos diferenciales de cambio; modificaciones en los impuestos sobre la exportación; subsidios para el transporte terrestre y marítimo, etc. Todas esas medidas pueden tener una importancia considerable en determinadas circunstancias.

Es obvio señalar la importancia de contar con normas uniformes y fidedignas de calidad para mejorar el poder competidor de la exportación de un país. Las economías más adelantadas han adoptado casi universalmente clases de calidad, que también se aplican desde hace mucho tiempo en los países en desarrollo a un número de productos que son objeto de gran comercio. Como ejemplos se puede citar la introducción, por la Junta de Comercialización de Nigeria, de una prima sobre una calidad especial de aceite de palma, merced a la cual se logró incrementar del 5 por ciento, en 1950, al 73 por ciento en 1957, la proporción de esa calidad en el total de las compras a los productores. En la Costa de

Marfil, la proporción de la más alta calidad de café dentro de las compras totales para la exportación aumentó de 52 por ciento, en 1955/56, a 79 por ciento en 1960/61, mientras que en el caso del cacao aumentó del 5 por ciento en el primer año, a 81 por ciento en el segundo.

Dado lo limitado de sus recursos, los países en desarrollo no pueden utilizar los subsidios como medio preponderante para estimular las exportaciones agrícolas, si bien se han aplicado en unos cuantos casos y para cantidades limitadas. Por ejemplo, el Gobierno de la India paga sobre las exportaciones de azúcar un subsidio financiado con un fondo constituido con el producto de un gravamen sobre el azúcar nacional. En la República de Corea se aplica desde 1961 un sistema más general de subsidios a la exportación, si bien en 1963 dicho sistema se hizo más selectivo con el objetivo particular de promover las exportaciones de productos « nuevos » o hacia nuevos mercados. Irán subsidia sus exportaciones de pasas y cueros y pieles para contrarrestar las ventajas, por lo que se refiere a fletes, de que disfrutaban algunos de los exportadores con quienes debe competir.

Anteriormente, en América Latina se usaba mucho manipular los tipos de cambio para estimular la exportación. Aunque las modificaciones de los tipos de cambio en parte tienen por objeto contrarrestar los efectos de las fluctuaciones de los precios de exportación sobre los ingresos, en realidad equivalen a una devaluación parcial cuando los precios caen, funcionando así como un estímulo a la exportación. Además de la América Latina, también en países como Camboya, la India, Indonesia y Pakistán se han empleado los tipos diferenciales de cambio y programas de retención de divisas como medio para estimular las exportaciones de ciertos productos. Por ejemplo, de acuerdo con el Plan de primas a la exportación de Pakistán, adoptado en 1959, los exportadores de artículos de algodón y yute, y de arroz de grano alargado, reciben certificados de importación por valor del 20 por ciento de sus ingresos de exportación en divisas. También en la India y en Birmania se han usado sistemas análogos.

En muchos países, se recurre a las reducciones en los impuestos de exportación como estímulo en las épocas en que los precios caen. A este respecto baste citar lo siguiente: el derecho sobre la exportación de algodón en Pakistán se redujo progresivamente en los años 1950-59, y la India disminuyó, primero en 1962, para luego abolir enteramente en 1963, sus derechos de exportación sobre el té. También Tai-

landia abolió en 1958 los derechos de exportación sobre todas las exportaciones menos las principales, a saber, arroz, caucho y ciertos tipos de cuero.

Sustitución de las importaciones

Además de esforzarse en ampliar los ingresos de exportación, muchos países en desarrollo han procurado incrementar la proporción de sus recursos de divisas disponibles para el desarrollo económico, economizando para ello en las importaciones de artículos de consumo, inclusive productos agropecuarios. Una mayor autosuficiencia agrícola es siempre el objetivo implícito o explícito de la mayoría de los actuales planes de desarrollo en los países en vías de progreso. Dada la considerable subocupación rural que caracteriza a casi todos los países en desarrollo, así como el escaso rendimiento de los cultivos, el costo social del aumento en la producción de alimentos resulta bajo, y esto es lo que causa, más bien que los costos monetarios, que el aumento de la producción agrícola para los mercados locales sea una atractiva meta de política. Sin embargo, hay una circunstancia que no debe olvidarse, o sea, que esa meta depende en buena parte de lo que el país quiere o puede hacer, mientras que las medidas para ampliar los ingresos de exportación pueden quedar anuladas por acontecimientos externos, completamente ajenos al control de las autoridades del país de que se trate. Por lo común, en los países en desarrollo las políticas tendentes a reducir la dependencia de las importaciones de alimentos suelen justificarse desde el punto de vista económico.

Sin embargo, en la última década, las importaciones agrícolas de la mayoría de las regiones en desarrollo han aumentado con una rapidez apreciablemente mayor que la de sus exportaciones (Cuadro II-18). La razón de esta divergencia varía, obviamente, de un país al otro. Sin duda alguna, uno de los factores principales ha sido el ritmo en general más rápido del crecimiento de la demanda de productos agrícolas en el mercado interno que en los mercados de exportación, a que se ha hecho referencia en la sección anterior sobre producción agrícola. Sin embargo, es probable que en muchos países se haya manifestado una tendencia a concentrar los servicios técnicos y de asesoramiento en el sector de exportación, debido en parte al carácter más « visible » de los ingresos de divisas producidos por las exportaciones, con respecto a las economías de importación, y en parte a que los servicios de asesora-

CUADRO II-18. - VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES AGRÍCOLAS DE LAS REGIONES EN DESARROLLO, PROMEDIO 1961-63

	Todos los productos agrícolas	
	Importaciones brutas	Exportaciones brutas
	<i>Indices, promedio 1952-53 = 100</i>	
América Latina	124	136
Lejano Oriente ¹	144	124
Cercano Oriente	226	130
África	178	160
TODAS LAS REGIONES EN DESARROLLO	155	137

¹ Excluidos Japón y China continental.

miento conexos a los cultivos de exportación frecuentemente se financian por sí mismos, pues suelen depender de juntas de comercialización o de otros órganos responsables de la compra y la exportación de los productos de que se trate. Por último, la disponibilidad de muchos alimentos en condiciones de favor, desde mediados de la década 1950-59, puede haber desviado en muchos casos los esfuerzos para sustituir las importaciones hacia otros campos, inclusive la promoción de la producción para exportar.

POLÍTICAS DE COMERCIO AGRÍCOLA EN LOS PAÍSES INDUSTRIALIZADOS

En los países industrializados, excluidas las economías de planificación centralizada, que se discuten más adelante, casi todas las políticas agrícolas obedecen principalmente al deseo de reducir las desigualdades de ingresos entre la agricultura y otros sectores, más bien que de estimular la producción o proteger al consumidor. Como se aplican sobre todo a productos de la zona templada, afectan principalmente al comercio y la producción de otros países industriales o de países, económicamente más avanzados, que son productores primarios. Sin embargo, también repercuten en ciertos países poco desarrollados, en particular los que exportan productos de clima templado, por ejemplo, cereales u otros productos competidores, como azúcar, grasas y aceites, algodón y algunas frutas y hortalizas que se disputan

CUADRO II-19. - AUTOSUFICIENCIA EN ALIMENTOS DE LOS PAÍSES INDUSTRIALES

Producto	Europa Occidental			América del Norte			Japón		
	1948-52	1953-55	1959-61	1948-52	1953-55	1959-61	1948-52	1953-55	1959-61
<i>Porcentaje</i>									
PRODUCTOS DE LA ZONA TEMPLADA									
Trigo	69	77	81	(1).....			47	46	35
Cereales secundarios	81	81	78	(1).....			76	72	58
Productos lácteos y huevos	93	98	97	(1).....			92	98	97
Carne	91	95	95	100	99	98	98	101	89
<i>Total</i>	84	89	89	100	99	98	68	74	69
PRODUCTOS TANTO DE LA ZONA TEMPLADA COMO DE LA TROPICAL									
Arroz	90	93	83	(1).....			96	86	99
Semillas oleaginosas y aceites vegetales	46	41	40	(1).....			71	54	42
Grasas animales	80	80	82	(1).....			—	—	—
Azúcar	64	72	74	44	45	45	8	6	13
Frutos cítricos	80	77	76	(1).....			(1).....		
Tabaco	46	45	43	(1).....			98	94	98
<i>Total</i>	58	60	58	44	45	45	92	81	89
TOTAL DE LOS PRODUCTOS MENCIONADOS	79	83	83	94	94	92	88	79	85

NOTA: La autosuficiencia se mide por la producción interna como porcentaje del suministro total disponible para el consumo nacional. Se incluyen únicamente los productos de los cuales es importador neto la región o el país.

¹ Exportador neto.

los mercados con las exportaciones de los países desarrollados.

El espacio no permite examinar a fondo la diversidad de medidas de comercio que se han forjado con el propósito de sostener la agricultura nacional. Las existencias amortiguadoras sometidas a un mayor o menor grado de control oficial se utilizan a menudo para nivelar las fluctuaciones estacionales de precios. Entre las políticas tendentes a controlar la cantidad de las importaciones, figura el control oficial directo a través de la concesión de licencias o alguna forma de comercio estatal. Las importaciones de productos estacionales, como fruta y hortalizas, pueden regularse de acuerdo con la disponibilidad interna del producto mediante licencias estacionales de importación o mediante la aplicación de aranceles variables. Los aranceles fijos sobre los productos agrícolas han sido reemplazados cada vez más por gravámenes variables que permiten mantener los precios internos a los niveles apetecidos, no obstante las fluctuaciones en los precios mundiales de mercado. Por lo que se refiere a los productos de los que no hay importación, suele ser necesario para mantener

los niveles internos de precios estimular las exportaciones, en algunos casos mediante subsidios u otras medidas para fomentar la exportación, que más recientemente incluyen los programas bilaterales de ayuda alimentaria.

Los Cuadros II-19 y II-20 muestran el efecto que han tenido estas políticas sobre las importaciones y exportaciones de alimentos en los principales países industriales. Por lo que se refiere a todos los alimentos en conjunto, los aumentos de autosuficiencia han sido bastante pequeños. Por ejemplo, en Europa Occidental, el grado total de autosuficiencia en los productos que figuran en el Cuadro II-19 casi no se ha modificado desde 1953-55. Con respecto de ciertos productos, particularmente el trigo y el azúcar, la autosuficiencia regional ha aumentado significativamente, pero la proporción de importaciones en el suministro total ha crecido en lo que se refiere a cereales secundarios, semillas oleaginosas y aceites vegetales, y tabaco. La autosuficiencia de la América del Norte en cuanto a los dos principales alimentos de clima templado o competidores, de los cuales es aún importador neto, a saber, la carne y el azúcar,

CUADRO II-20. - PROPORCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS QUE SE EXPORTA ¹ EN AMÉRICA DEL NORTE

Producto	1948-52	1953-55	1959-61
..... Porcentaje			
PRODUCTOS DE LA ZONA TEMPLADA			
Trigo	40	35	56
Cereales secundarios	4	5	8
Productos lácteos y huevos	3	3	4
<i>Total</i>	12	10	16
PRODUCTOS TANTO DE LA ZONA TEMPLADA COMO DE LA TROPICAL			
Arroz	26	21	30
Semillas oleaginosas y aceites vegetales	2	7	21
Grasas animales	18	27	29
Frutos cítricos	1	3	2
Tabaco	18	19	17
<i>Total</i>	11	14	20
TOTAL DE LOS PRODUCTOS MENTIONADOS	12	11	16

¹ Exportaciones netas.

disminuyó un tanto en el período que señala el cuadro. Los mayores cambios se han registrado en la relación entre la producción interna y el consumo en el Japón; las importaciones de arroz se eliminaron casi completamente, pero en cambio aumentó abruptamente la dependencia respecto de los cereales secundarios importados, el trigo y las semillas oleaginosas y aceites vegetales.

En América del Norte, por otra parte, el crecimiento de la producción ha ejercido un importante efecto sobre las existencias exportables, sobre todo a partir de 1953-55. Como demuestra el Cuadro II-20, la parte de la producción de trigo, cereales secundarios y grasas y aceites que se ha exportado ha crecido marcadamente a pesar del gran aumento de las reservas. Las grasas y los aceites en particular compiten directamente con las exportaciones de los países en desarrollo. Los otros productos enumerados han tenido en su mayoría incrementos más pequeños.

En Europa Occidental, la política agrícola común de la Comunidad Económica Europea, que va introduciéndose gradualmente, está reemplazando a los precedentes sistemas nacionales de protección agrícola en los seis países miembros. Las principales

características de tal política han sido ya objeto de análisis en los números anteriores de este informe. Aunque el empleo de controles cuantitativos se ha reducido y la protección se basa sobre todo en un arancel común externo y en gravámenes variables, la política comercial agrícola de la Comunidad no difiere en lo esencial de las seguidas previamente por cada uno de los seis países miembros, o por las de los principales países industriales.

En el Reino Unido, donde hasta hace poco los precios de mercado se determinaban mediante importaciones libres a los precios mundiales, mientras los ingresos agrícolas se sostenían mediante pagos compensatorios directos con los ingresos del erario, se ha adoptado recientemente un nuevo enfoque. El antiguo sistema tenía por objeto el permitir que el consumidor se beneficiara con los precios más bajos de los alimentos en los mercados mundiales. Sin embargo, últimamente las amplias fluctuaciones y, a menudo, los niveles muy bajos de los precios de importación, resultantes en gran parte de la concentración del suministro en el mercado libre del Reino Unido, habían hecho que el costo presupuestario de sustentar los ingresos agrícolas resultara mucho más alto de lo previsto originalmente. Para poner remedio a esto y, al mismo tiempo, dar mayor estabilidad a los mercados de exportación de sus principales proveedores, el Gobierno del Reino Unido ha instituido recientemente, en consulta con los principales países proveedores, métodos para controlar las cantidades y los precios de las importaciones. Las nuevas medidas se introdujeron por primera vez en 1962 para la mantequilla, y en abril de 1964 para el tocino entreverado (bacon). En 1964 se firmó con los principales proveedores de cereales un acuerdo sobre precios mínimos de importación. Al mismo tiempo se han abierto negociaciones sobre la reglamentación de las importaciones de carne de vacuno y de cordero.

De mayor interés directo para los países en desarrollo son los productos tropicales como el café, el cacao y el té. Durante la década 1950-59 se abolieron gradualmente las restricciones cuantitativas de la posguerra sobre estos productos. Entre los países desarrollados, en 1962, solamente Francia imponía controles cuantitativos a las importaciones de café (debido a los acuerdos de comercio preferente celebrados con los exportadores de la zona del franco), y sólo el Japón los imponía a las importaciones de té, que produce él también.

En la actualidad se han eliminado casi todos los gravámenes fiscales que tradicionalmente se imponían a estos productos. No obstante, en muchos países

industriales siguen en general sujetos a derechos de importación cuyo objeto es engrosar los ingresos del erario. En los Estados Unidos se cobran derechos únicamente sobre dos productos elaborados (pasta y polvo de cacao), e incluso en estos casos las tarifas son bajas (menos del 5 por ciento), como lo son también las que cobran en el Reino Unido. El té entra en el Reino Unido libre de derechos, cualquiera que sea su origen. Sin embargo, ninguno de los países industrializados permite libremente la entrada de todos los productos tropicales, como no sean procedentes de países a los que se da tratamiento preferente (el Reino Unido y Canadá a otros países de la Commonwealth; Francia a los países de la zona del franco en ultramar).

Los tradicionales exportadores a bajo costo de las regiones desarrolladas, frente a una situación de baja de precios en los mercados mundiales y, en ciertos casos, contracción de los mercados, se han visto obligados a escoger entre acrecer más la eficacia de su producción para resolver la cuestión de la baja de precios, u ofrecer a sus propios agricultores sustentaciones de precios y de ingresos. Naturalmente, los esfuerzos por elevar la productividad siguen teniendo importancia, pero hacia fines del decenio 1950-59 o principios de la década 1960-69, en la mayor parte de los países era evidente que el mejoramiento de los métodos técnicos sólo podría compensar parcialmente la disminución de los precios, por lo que también estos países se encontraron con que sus ingresos agrícolas quedaban cada vez más a la zaga de los de otros sectores. Como consecuencia de esto, se han introducido en general sistemas de precios dobles y sustentación de ingresos. Por ejemplo, en Dinamarca, en 1959, se fijó un precio mínimo para ciertos productos lácteos en los mercados internos. En 1961 se fijaron los precios internos de la mantequilla y la leche; en 1962, se introdujo un sistema de gravámenes sobre la carne de cerdo, de vaca y de aves de corral y los huevos consumidos en el país. En Australia, se aplican desde hace muchos años programas de estabilización y sustentación, aunque sólo desde la campaña de 1959/60 se han complementado, por medio de una consignación presupuestaria, los fondos recogidos con arreglo al programa triguero. Además, Australia ha tratado de proteger y ampliar sus mercados mediante una serie de acuerdos comerciales que tienen por objeto conservar su parte en los mercados de sus tradicionales salidas de exportación y abrirle otros mercados nuevos.

Resultado de tales políticas ha sido en buena parte

la exportación de productos agrícolas en condiciones de favor, principalmente por los Estados Unidos. Consideradas en un principio como un expediente temporal para mitigar la presión de las crecientes reservas, estas medidas han acabado por considerarse como un medio para proveer a los países en desarrollo de alimentos para casos de urgencia que no pueden pagar en el comercio ordinario. En la mayoría de los años transcurridos desde 1954, los embarques en condiciones de favor han ascendido a un 30-33 por ciento del total de las exportaciones agrícolas de los Estados Unidos, y por lo tanto se les puede atribuir en gran parte el crecimiento relativamente rápido de las exportaciones agrícolas de América del Norte.

Indudablemente, las ventas de excedentes agrícolas en condiciones de favor para ayudar a los países más pobres en sus esfuerzos de desarrollo serán, durante algún tiempo, en lo porvenir, una característica regular e importante del comercio agrícola mundial. Es más, en algunas propuestas recientes sobre acuerdos internacionales de productos básicos figura como parte integral la formación de «excedentes planeados». Pero si bien las ventas en condiciones de favor o la ayuda alimentaria son valiosas cuando se utilizan apropiadamente y con las adecuadas garantías, no por eso dejan de entrañar peligros potenciales. La continua dependencia de los países beneficiarios con respecto de las importaciones de alimentos en condiciones especiales puede ser perjudicial para su propio desarrollo agrícola básico. En cuanto a los países donantes, la producción ininterrumpida de excedentes invendibles puede forzarles a aplazar la introducción de ajustes estructurales en sus economías que, tarde o temprano, se plantearán como exigencias inevitables y que podrían contribuir a su crecimiento global. En la mayoría de los casos, estas formas de colocación de excedentes se pueden justificar como medio para facilitar la realización de difíciles ajustes estructurales tanto en los países donantes como beneficiarios, pero no como políticas permanentes.

LAS POLÍTICAS DE COMERCIO AGRÍCOLA EN LOS PAÍSES DE PLANIFICACIÓN CENTRALIZADA

En la U.R.S.S. y en los países de planificación centralizada de la Europa Oriental, las políticas de comercio agrícola tienen una motivación muy diversa que en los países industrializados con economías de mercado, y bajo ciertos aspectos se asemeja a la

de los países en desarrollo. En estos países, los planes de comercio exterior, cuyos detalles pocas veces se dan a conocer al público, se consideran como parte integral de los planes económicos generales. Su ejecución está a cargo de órganos estatales con un margen de libertad muy estrecho en lo que respecta al calendario de las operaciones y la selección de las partes con las que se van a establecer relaciones comerciales. Por consiguiente, los aranceles y otras medidas del mismo carácter desempeñan un papel limitado.⁸ Al tomar las decisiones fundamentales acerca del comercio exterior, se procura tener en cuenta los costos relativos de producción mediante fórmulas de cálculo de la rentabilidad « real » de otras alternativas posibles. Sin embargo, más fundamentalmente, los programas de importación y exportación suelen depender de decisiones básicas acerca del grado de autosuficiencia que se desea alcanzar con respecto a tales o cuales productos, el grado en que esos productos son más o menos vitales para los planes nacionales de inversión y consumo y, en el caso de las importaciones, la disponibilidad de divisas. Por otra parte, las decisiones a plazo breve están limitadas por los acuerdos y contratos bilaterales de comercio a largo plazo.

Por lo que se refiere a los productos agrícolas, los países industriales de planificación centralizada no son autosuficientes ni siquiera considerados en cuanto a grupo. En muchos de ellos la insistencia en el desarrollo industrial se ha traducido en un descuido relativo del sector agrícola, lo que ha hecho necesario importar varios productos de zona templada, si bien es improbable que vuelvan a repetirse en igual magnitud las vastas importaciones de cereales hechas por la U.R.S.S. en 1963-64. No obstante, a juzgar por ciertas declaraciones públicas recientes, el objetivo conjunto a plazo más largo para los países del Consejo de Asistencia Económica Mutua⁹ es alcanzar la autosuficiencia por lo que se refiere a todos los productos importantes de la zona templada.

⁸ Sin embargo, no dejan de ejercer ciertos efectos. Entre los alicientes administrativos que emplean los organismos estatales de comercio en los países de planificación centralizada, figuran las utilidades producidas por la compra y venta de artículos importados. A su vez, la utilidad depende hasta cierto punto de la participación en compras realizadas en zonas a las que se aplican tarifas variables de arancel. La reciente abolición en la U.R.S.S. de los derechos sobre todas las importaciones procedentes de los países en desarrollo ejerce, por lo tanto, un cierto efecto sobre las mencionadas importaciones.

⁹ La U.R.S.S., los países de Europa Oriental y Mongolia. No son miembros la China continental y otros países asiáticos de planificación centralizada.

Como sucede entre los países en desarrollo, en éstos actúan factores que los impulsan en la dirección de la autosuficiencia. Uno de tales factores es la cuantía global relativamente limitada de las exportaciones al resto del mundo, motivada tanto por factores económicos como políticos y, como consecuencia de ello, su poca disponibilidad en reservas de divisas convertibles. Otro factor es la tendencia de los planificadores a considerar el suministro interno como más seguro que las importaciones. En el campo de la agricultura, el papel a largo plazo de las importaciones se limita hasta cierto punto (como en cualquier otro país con economía de mercado, si bien por razones diversas) a compensar las escaseces debidas a malas cosechas.

De mucha menor importancia para los países de planificación centralizada son los cambios de la demanda, que, por otra parte, en los países con economía de mercado se determinan por las modificaciones en los ingresos y los precios y por lo tanto dependen sólo parcialmente del control gubernamental. Lo que suele hacerse más bien es determinar los precios internos tanto de los artículos importados como de producción interior, de forma de ajustar la demanda al suministro disponible. De ahí la vasta diferencia que a menudo se advierte entre los precios de importación y los al por menor de muchos productos, y diferencia sobre la cual ponen cada vez más atención los países menos desarrollados. La escasez de divisas (o la limitada capacidad de los países en desarrollo para absorber productos de los países de planificación centralizada, con arreglo a acuerdos bilaterales) y la prioridad relativamente baja que se otorga, o que por lo menos se otorgaba hasta hace poco, al consumo de productos como café, cacao, frutos cítricos, etc., han restringido el suministro de productos tropicales y semitropicales. Sin embargo, todos los estudios recientes convienen en que, en los países de planificación centralizada, las perspectivas de crecimiento de las importaciones de productos tropicales son por contraste con las importaciones de productos de clima templado, potencialmente muy favorables.

Aparte de las rigideces que imponen la planificación y la existencia de acuerdos a largo plazo, en los países de planificación centralizada las decisiones sobre comercio exterior suelen tropezar frecuentemente con la práctica de balancear bilateralmente las cuentas de comercio, sobre todo en el comercio entre países de planificación centralizada. La creación reciente del Banco Internacional de Cooperación Económica por los países del Consejo de Asis-

tencia Económica Mutua, que se ocupará del ajuste multilateral de las cuentas de comercio de los países miembros, tenderá a reducir esta rigidez. Sin embargo, en otro sentido, el bajo nivel del consumo, así como el control estatal sobre las importaciones y los precios internos de los productos agrícolas, dan a estos países en las decisiones acerca del comercio exterior mucha más flexibilidad de la que poseen en general los países con economía de mercado. Por ejemplo, un repentino y gran incremento en la absorción de azúcar en los mercados internos, como el registrado en la U.R.S.S., Europa Oriental y China continental, al establecerse estrechos lazos políticos y comerciales con Cuba, sólo podía verificarse en países con una extensa demanda insatisfecha de consumo de un tipo que no es probable que se presente en las condiciones normales de los países con economía de mercado.

ACUERDOS Y CONSULTAS INTERNACIONALES SOBRE PRODUCTOS BÁSICOS

Como se ha indicado ya, el carácter sumamente disperso de la producción de la mayoría de los productos agrícolas básicos impide que ningún país exportador influya grandemente sobre la situación del mercado mundial. Brasil para el café y Malaya para el caucho hicieron intentos en ese sentido en una época en que eran en el mundo los productores dominantes de uno y otro producto; pero no lograron otra cosa que estimular la producción en otras partes y sólo pudieron conseguir sus propósitos por un período breve. Tampoco son mucho mayores las oportunidades de conseguirlo sobre una base regional, dado que casi todos los principales productos agrícolas se producen en más de una región. Como excepción a la regla cabe citar el caso del yute, que se produce principalmente en Pakistán, y casi sólo en el Lejano Oriente, pero que se puede sustituir con otros materiales o bien es posible reducir su consumo si los precios aumentan demasiado, por ejemplo, mediante la manipulación a granel de los cereales y otros productos. Por consiguiente, incluso un convenio regional para regular el suministro y los precios del yute sólo podría funcionar dentro de límites bastante estrechos.

Como ejemplo de la cooperación de los productores regionales para regular los mercados mundiales cabe citar los acuerdos celebrados entre los exportadores latinoamericanos de café, a partir de 1957, a los cuales se unieron más tarde algunos exportadores

africanos. Los exportadores africanos de café, cuyo mercado es, hasta cierto punto, especializado, han tenido un cierto éxito por lo que se refiere a mantener los precios de los cafés robusta mediante las actividades de su propia asociación, esto es, la Organización Interafricana del Café. Sin embargo, la eficacia de estas operaciones regionales no ha sido grande y en 1963 las negociaciones culminaron con la entrada en vigor del nuevo Convenio Internacional del Café, de carácter mundial, que abarca tanto a los importadores como a los exportadores.

Como ejemplos de asociaciones de exportadores son de mencionar también la Alianza de Productores del Cacao, con la participación de Brasil y cinco importantes productores africanos de cacao, el proyectado Consejo Africano del Cacahuete, y la Comisión Indonesa-Filipina del Coco. El primero de estos organismos, cuyas actividades han aumentado en importancia desde que en octubre de 1963 fracasaron las negociaciones para un Convenio Internacional del Cacao, abarca un 85 por ciento de las exportaciones mundiales y, por consiguiente, tiene una cierta posibilidad de regular eficazmente la corriente del suministro hacia el mercado mundial. Los posibles efectos de los otros dos organismos en el mercado son mucho menores. El Consejo Africano del Cacahuete, propuesto por Nigeria y Senegal a mediados de 1962, no ha conquistado mucho apoyo por parte de los otros exportadores africanos de cacahuete. Este producto posee algunos de los requisitos indispensables para los programas de estabilización, por ejemplo, se puede almacenar, y además los principales exportadores africanos poseen ya las instituciones de comercialización que serían necesarias para llevar a cabo un plan regional. Sin embargo, es evidente que la gran cuantía de las exportaciones de origen extrarregional y, en particular, la posibilidad de utilizar otros aceites en vez del de cacahuete, limitarían mucho la posibilidad de regular el mercado. Lo mismo se aplica a la Comisión Indonesa-Filipina del Coco, que abarca cerca del 40 por ciento de las exportaciones mundiales de productos del coco. Por lo que se refiere al cacahuete y a muchos otros productos, otra dificultad estriba en la existencia de convenios internacionales, inclusive los de tratamiento preferente de que disfrutaban ciertos exportadores.

Las razones anteriores señalan las limitaciones de las asociaciones nacionales, regionales o interregionales de productores, en cuanto a medio para estabilizar los precios mundiales, e indican la necesidad de que las consultas y los convenios internacio-

nales de productos sean lo más amplios posibles. Los principios generales que rigen los convenios internacionales de productos, se han concretado gradualmente sobre la base de la experiencia acumulada a partir de la primera guerra mundial, si bien los primeros de éstos datan de fines del siglo pasado. En el Capítulo VI de la Carta de La Habana de 1948, recibieron forma institucional y esa forma fue adoptada por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y la Comisión Interina de Coordinación de los Convenios Internacionales sobre Productos Básicos, en calidad de principios guía para las negociaciones internacionales sobre productos.

Los principales rasgos de la Carta de La Habana son: igual participación de los países exportadores e importadores, y el supuesto de que sólo se debe recurrir a los convenios sobre productos básicos en una situación de relativa urgencia, en que se hayan producido o se espere que se produzcan «excedentes gravosos» o desocupación en relación con el producto de que se trate, y la situación no pudiera remediarse mediante la acción de las fuerzas normales del mercado sin que los productores sufran gravemente. Entre sus objetivos figurarían la prevención de acentuadas fluctuaciones en los precios y la creación de un marco dentro del cual se examinen y establezcan medidas conducentes al ajuste de la oferta y la demanda, bien sea mediante aumento del consumo o a través de un desplazamiento de los recursos y la mano de obra hacia otros productos.

Este último punto demuestra que, incluso en los años inmediatos a la posguerra, se reconoció la posibilidad de emplear los convenios sobre productos para elevar los precios en general. En la práctica, sin embargo, se han considerado principalmente como un medio para nivelar las fluctuaciones de precios a corto plazo. Hasta hace muy poco, los convenios sobre productos se consideraban cada vez más como simple medio para invertir la prolongada tendencia descendente en los precios de muchos productos primarios y para proveer a los países que son exportadores primarios, sobre todo en las regiones en desarrollo, no sólo de un ingreso más estable de las exportaciones, sino también más rápido.

Hasta ahora, desde la segunda guerra mundial los convenios sobre productos básicos no han dado grandes resultados y sólo se han negociado cinco: trigo, azúcar, café, aceite de oliva y estaño. De éstos, uno (Convenio del Aceite de Oliva) no tiene como objetivo primordial regular el comercio internacional, y otro (el Convenio Internacional del Azúcar) no

funciona actualmente por la incapacidad de sus miembros para decidir una nueva distribución de los cupos de exportación en consonancia con los cambios radicales registrados en el régimen mundial del comercio del azúcar en los últimos años.

No obstante el mucho tiempo que llevan funcionando algunos de los convenios posbélicos (el del azúcar entró en vigor en 1953, el del trigo en 1949), no es fácil juzgar hasta qué punto han tenido buen éxito. En cuanto a los convenios sucesivos sobre el trigo, no se ha puesto a prueba su eficacia para impedir caídas de los precios. Durante la vigencia del primero y el segundo, que empezó en 1949 y 1953, los precios del mercado se mantuvieron casi siempre por encima de la escala de precios convenida, mientras que desde el momento en que empezaron a bajar los precios, el factor que más ha contribuido a impedir que descendan más aun ha sido no el Convenio sino las políticas de retención de existencias de los principales exportadores, sobre todo los Estados Unidos.

Las cláusulas sobre cupos en el Convenio Internacional del Azúcar se aplicaron sólo a poco menos de la mitad del comercio mundial del producto, estando supeditado el resto a varios acuerdos bilaterales. El Convenio logró mantener el precio del mercado «libre» del azúcar dentro de la escala acordada, desde que empezó a funcionar en 1953 hasta que se declaró la crisis de Suez en 1956. Este resultado se obtuvo ajustando los cupos de exportación de acuerdo con las variaciones en la demanda de importación estimada y en los precios predominantes del mercado libre, combinado con obligaciones de retención de existencias impuestas a los exportadores miembros. Sin embargo, las estipulaciones del Convenio sobre cupos y existencias amortiguadoras no fueron suficientemente vigorosas como para impedir las profundas fluctuaciones en la oferta o la demanda causadas, por ejemplo, ante todo, por la crisis de Suez de fines de 1956 (en que durante casi un año los precios se mantuvieron por encima de la escala convenida), más tarde, por la aparición de excedentes provocada en parte por los anteriores precios altos, y en fin, por la perturbación de los mercados causada por la reorientación en el destino de las exportaciones cubanas. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Azúcar celebrada en 1961 no pudo reglamentar las exportaciones en 1962 y 1963, por lo que quedaron sin efecto las disposiciones sobre contingentes y otros dispositivos de carácter económico en el Convenio. Sin embargo, la vigencia del Convenio se ha prorrogado y se está preparando

una nueva conferencia negociadora para cuando la situación se considere apropiada.

El Convenio Internacional del Café, que entró en vigor en 1963, se parece en muchos aspectos a los viejos convenios sobre productos, y abarca tanto a los principales países importadores como a los exportadores y, al igual que el Convenio sobre el Azúcar, recurre a modificaciones de los contingentes de exportación y las reservas nacionales como instrumento para regular el mercado. Sin embargo, a diferencia del Convenio sobre el Azúcar, no se propone mantener una determinada escala de precios. Su objetivo es «ampliar la capacidad adquisitiva de los países exportadores de café, mediante el mantenimiento de los precios a niveles justos y el aumento del consumo». Por consiguiente, lo que se propone no es sólo nivelar las fluctuaciones de precio a corto plazo, sino también invertir el descenso a largo plazo de los precios del café que empezó en 1954. El Convenio presenta algunas características nuevas. Deja un margen limitado a la competencia al reconocer «nuevos mercados» donde no se aplican las restricciones de cupo¹⁰; reconoce implícitamente el principio de la «ayuda a través del comercio» al incluir entre otros objetivos la elevación del poder de compra de los exportadores de café a expensas de los países importadores; y por último, dispone por vez primera ajustes a largo plazo en la producción de los países exportadores. Los exportadores han convenido en que aquellos países que no adopten programas de producción coherentes con las metas recomendadas por el Consejo no podrán participar plenamente en las futuras redistribuciones de cupos de exportación.

El hecho de que la negociación del Convenio del Café llegara a buen fin suscitó esperanzas acerca de la negociación de un Convenio Internacional del Cacao, para el cual había hecho preparativos el Grupo de Estudio de la FAO sobre el Cacao. Sin embargo, los puntos de vista de los países productores e importadores acerca de la escala que convendría adoptar para los precios del cacao resultaron tan opuestos, que la conferencia negociadora suspendió sus trabajos en octubre de 1963.

Aunque la negociación de convenios sobre productos ha tenido sólo un éxito limitado, se han hecho progresos con respecto a la consecución de otra meta,

¹⁰ Naturalmente, también en el Convenio Internacional del Trigo se halla implícito un sistema de dos precios en los mercados internacionales, dado que se han incluido en él las ventas en condiciones de favor.

más modesta, a saber, celebrar consultas internacionales sobre productos básicos. En éstas lo que se persigue es reunir a todas las partes interesadas para que discutan los problemas planteados por el producto en cuestión y se intercambien informaciones estadísticas y de otro carácter. Antes de la guerra existían algunos grupos de este tipo y otros se han creado en el período posbélico.

El Artículo 58 de la Carta de La Habana prevé el establecimiento de grupos de estudio sobre productos básicos para «investigar la situación de la producción, el consumo y el comercio del producto básico en cuestión», en relación con cualesquiera «dificultades especiales que existan o que amenacen surgir». Sin contar los grupos que se ocupan de administrar los convenios sobre productos, existen en la actualidad diez de estos grupos de estudio sobre productos agrícolas. Seis de ellos, que se ocupan respectivamente de los cereales, el arroz, el cacao, el coco y sus productos, los frutos cítricos, y el yute y fibras afines, se han establecido bajo la égida del Comité de la FAO de Problemas de Productos Básicos. Los otros cuatro, creados antes de la guerra, se ocupan del caucho, el algodón, el té y la lana. El Comité de Problemas de Productos Básicos ha establecido en su oportunidad grupos especiales para estudiar problemas de ciertos productos concretos. También el GATT y la OCDE han creado grupos especiales de estudio, por ejemplo, sobre cereales, carne y productos lácteos. Todos han contribuido a estabilizar los mercados de los productos básicos gracias tanto al intercambio de informaciones comerciales y estadísticas, como al sondeo que de los problemas y las políticas de los países participantes se ha podido realizar por su mediación.

Por último, habría que referirse a las negociaciones sucesivas sobre aranceles celebradas desde 1947 bajo los auspicios del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). En las últimas cinco reuniones se han hecho progresos considerables en la liberalización del comercio de productos manufacturados, aunque en el campo agrícola los avances han sido menores. Sin embargo, si la sexta negociación, la llamada «Kennedy round», inaugurada oficialmente en mayo de 1964, tiene el resultado que se espera, ello significará la introducción de cambios considerables en las políticas de comercio agrícola de los países desarrollados por lo que se refiere a los productos de las zonas templada y tropical. En un principio, las perspectivas de una ampliación de la CEE con el ingreso, en calidad de miembros, del Reino Unido y otros países, y con la autori-

dad que la Ley sobre Expansión del Comercio de 1962 confirió al Presidente de los Estados Unidos para que reduzca drásticamente los aranceles de grandes grupos de productos, haciendo rebajas que oscilan del 50 por ciento hasta la total eliminación de los derechos,¹¹ dieron un fuerte impulso inicial a los planes para las negociaciones. La suspensión de las conversaciones sobre el ingreso del Reino Unido restó ímpetu e importancia a ciertas estipulaciones de la Ley sobre Expansión del Comercio.

Sin embargo, se llegó a un acuerdo preliminar acerca de algunos puntos importantes. Por ejemplo, se ha reconocido que uno de los objetivos fundamentales de las negociaciones arancelarias era efectuar una rebaja «linear» de los aranceles. También se ha convenido en que los productos agropecuarios figurarán en las negociaciones, y que serán negociables las barreras tanto arancelarias como no arancelarias. Sin embargo, los puntos de vista aún difieren mucho acerca de la forma exacta de cómo deberían llevarse a cabo las negociaciones sobre productos agropecuarios. En parte, esto se debe al persistente retraso de los países de la CEE para concertarse en cuanto a determinados puntos clave de su política agrícola común, como, por ejemplo, el nivel de los precios de los cereales, del que dependerá en alto grado la magnitud de la producción de la CEE y por consiguiente de las importaciones. Quedan otros problemas por resolver antes de que puedan empezar las negociaciones propiamente dichas, a saber, las «disparidades arancelarias» causadas por el mayor número de derechos muy altos que figuran en la estructura arancelaria de los Estados Unidos y el Reino Unido frente a la de la CEE, las excepciones a la reducción de aranceles, y el procedimiento para negociar las barreras no arancelarias.

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO

En el precedente resumen de las políticas de comercio agrícola se han destacado las principales novedades del último decenio. Los países en desarrollo que se han esforzado (en casi todos los casos unilateralmente) por aumentar al máximo sus entradas de

exportación, a pesar de la lentitud con que aumenta la demanda en sus principales mercados, no han logrado impedir que se debiliten ininterrumpidamente los precios, a lo que han contribuido con sus mismos esfuerzos para aumentar el volumen de las exportaciones. Los países económicamente avanzados, a los que preocupa ante todo sustentar los ingresos de sus propios agricultores, gracias a controles de importación y asistencia a la exportación, se han librado en gran parte de la carga que supone el ajuste, que pasa así a los mercados internacionales. Las medidas internacionales para resolver los problemas de comercio han evolucionado lentamente y no han logrado subsanar los urgentes problemas que suscita el deterioro de las relaciones de intercambio por lo que respecta a los productos primarios y el insuficiente aumento de los ingresos derivados de la exportación de los países en desarrollo. La lentitud con que crecen las exportaciones de los países en desarrollo, por comparación con las de los países industrializados, sobre todo en lo que respecta a manufacturas, ha reducido la participación de los primeros en el mercado mundial de casi un tercio, en 1950, a poco más de un quinto en 1962.

Con estos antecedentes, se reunieron en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo los representantes de 120 países, «decididos... a buscar un sistema mejor y más eficaz de cooperación económica internacional que haga desaparecer la división del mundo en zonas de pobreza y zonas de abundancia y que traiga la prosperidad a todos...».¹² Con tal fin, hicieron un diagnóstico exhaustivo de la situación del comercio internacional y sus consecuencias para el desarrollo económico. Al finalizar la Conferencia aprobaron un Acta Final donde, con ciertas reservas por parte de algunos países desarrollados, definieron los principios del comportamiento internacional en las relaciones y políticas comerciales, recomendaron políticas y medidas para que se adoptaran en estos campos, y aconsejaron asimismo la creación de un nuevo mecanismo intergubernamental sobre comercio y desarrollo que lleve adelante los trabajos puestos en marcha por la Conferencia.

La escasez de espacio no permite más que un breve resumen de las partes principales del Acta Final de la Conferencia. Las secciones de interés más directo para el presente análisis son las que se

¹¹ En lo que respecta a los productos tropicales (a condición de que la CEE haga otro tanto), a otros productos agrícolas (siempre y cuando la CEE adopte medidas análogas y esas medidas incrementen la exportación estadounidense de tales productos) o a cualquier producto respecto del cual se celebre entre los Estados Unidos y la CEE el 80 por ciento o más del comercio mundial.

¹² *Acta Final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo* (Documento E/CONF. 46/L/28).

refieren a las medidas para la expansión del comercio internacional de productos primarios, inclusive las recomendaciones relativas a cuestiones tales como los convenios internacionales sobre productos básicos, la eliminación de los obstáculos al comercio, la competencia que para los productos naturales representan los productos sintéticos y los sucedáneos, y la financiación compensatoria de los déficit de los ingresos de exportación.

Convenios internacionales sobre productos básicos y eliminación de los obstáculos al comercio

La Conferencia expresó la opinión de que estas medidas eran complementarias y deberían adoptarse simultáneamente. «Debido a las características peculiares del mercado de cada producto básico y en vista de la variedad de las políticas nacionales que actualmente se aplican al comercio de productos básicos», es necesario el estudio de producto por producto. La Conferencia reconoció que «uno de los objetivos fundamentales de los convenios internacionales sobre productos básicos es, en general, estimular un crecimiento dinámico y constante y garantizar una previsibilidad razonable de los ingresos reales de exportación de los países en desarrollo, a fin de facilitarles recursos cada vez mayores para su desarrollo económico y social, habida cuenta de los intereses de los consumidores de los países importadores». Esto, como se ha indicado antes, representa un paso adelante respecto de los enfoques anteriores, según los cuales los convenios sobre productos se consideraban ante todo como medios para eliminar o mitigar las fluctuaciones a breve plazo en los precios de exportación de los productos primarios, o para resolver en los países exportadores situaciones de urgencia causadas por precios no remuneradores.

Como corolario a su reconocimiento del papel más amplio y dinámico de los convenios sobre productos, la Conferencia consideró que «debería intentarse ampliar el alcance de los convenios sobre productos y hacerlos más detallados...». A tal efecto, deberían incluir disposiciones no sólo sobre precios y cantidades negociadas sino también sobre «la coordinación... de las políticas nacionales de producción y de consumo... garantías realistas dadas a los países en desarrollo con respecto a las condiciones de acceso a los mercados de los países desarrollados que les aseguren una participación justa y razonable en dichos mercados y en el crecimiento de los mismos»,

y fomento y mejoramiento de los mercados. Hasta ahora sólo el Convenio del Café, de 1963, comprende disposiciones para coordinar la producción. En un marco más amplio, se puede enfocar la insistencia en la coordinación internacional como un paso hacia un plan indicativo mundial para la agricultura, cuya necesidad se subrayó en 1963, en ocasión del Congreso Mundial de la Alimentación.

Por otra parte, el interés hacia tales convenios más amplios y dinámicos sobre productos básicos condujo a la Conferencia a recomendar varias medidas concretas de política, inclusive, además de los métodos «tradicionales» como escalas de precios, contingentes, contratos a largo plazo, etc., «sistemas de gravámenes en los países desarrollados importadores que, de ser adoptados, estipularían el reembolso de los ingresos a los países en desarrollo exportadores mediante fondos internacionales adecuados». Se pensó que con este medio sería posible mejorar las relaciones de intercambio de los países en desarrollo sin estimular indebidamente, por otra parte, un crecimiento demasiado rápido en el suministro. También se recomendaron fondos «para asegurar la aplicación de programas convenidos de diversificación de la producción y del comercio de los países en desarrollo exportadores».

La Conferencia recomendó a la propuesta Comisión sobre Productos Básicos (que deberá establecerse dentro del marco del nuevo mecanismo de las Naciones Unidas que se describe más adelante) que organice, en un plazo de dos años a partir de la terminación de la Conferencia, negociaciones sobre aquellos productos básicos con respecto a los cuales hay necesidad de acuerdos internacionales por parte de países «que participan de una manera importante en el comercio mundial» del producto de que se trate. Si no se dispone de datos adecuados se realizarán estudios por expertos.

Liberalización del acceso a los mercados en los países desarrollados

La Conferencia recomendó que los países desarrollados con economías de mercado deberán abstenerse de crear nuevas barreras arancelarias o de otra índole contra las importaciones de productos primarios que tienen interés especial para los países en desarrollo, y que reduzcan y eliminen lo antes posible los aranceles ya existentes. Los actuales acuerdos discriminatorios y preferenciales en favor de países en desarrollo «deberán ser suprimidos a

medida que sean efectivamente aplicadas en favor de esos países medidas internacionales que les aseguren ventajas por lo menos equivalentes ».

La Conferencia recomendó también que « al formular y aplicar las disposiciones de política interna que afectan a los productos primarios, los países desarrollados no deberán tomar medidas que estimulen en sus territorios la producción antieconómica, de manera que se prive a los países en desarrollo de la posibilidad de una participación equitativa y razonable en los mercados mundiales, así como en la expansión de esos mercados ». Esta recomendación, que figura también entre los principios generales formulados por la Conferencia para las relaciones internacionales de comercio, coincide con las recomendaciones contenidas en los principios rectores recomendados por la FAO para las políticas nacionales de sustentación y estabilización de precios agrícolas, aprobados en 1961 por la Conferencia de la FAO y aceptados formalmente por unos 50 países.

Se recomendó también que « los países desarrollados deberán abstenerse de subvencionar las exportaciones de productos primarios que perjudiquen directa o indirectamente a las exportaciones de los países en desarrollo ». Se recomendó un sistema de consultas para cuando los países en desarrollo adviertan posibles efectos perjudiciales para sus intereses.

Por lo que se refiere a la colocación de excedentes agrícolas, los países desarrollados deberán comprometerse a aplicar los principios de la FAO sobre colocación de excedentes, « de suerte que no se perjudiquen las posibilidades de exportación de los países en desarrollo y de otros países que dependen en gran medida de un número limitado de productos primarios, ni tampoco el comercio intrarregional o el progreso agrícola de los países en desarrollo o la posición de los países que reciben esos excedentes con carácter de ayuda ». También la venta de existencias de excedentes, incluso las existencias estratégicas, deberán efectuarse de acuerdo con criterios determinados internacionalmente.

Se hicieron recomendaciones dirigidas concretamente a los países de economía planificada a fin de que se abstengan « de toda medida que influya desfavorablemente en el aumento de las importaciones procedentes de los países en desarrollo », tengan « debidamente en cuenta las necesidades de los países en desarrollo » cuando fijen los objetivos de sus planes, y aumenten sus relaciones comerciales multilaterales con los países en desarrollo.

Productos sintéticos y sucedáneos de productos naturales

A este respecto, la forma en que la Conferencia enfoca este problema – que como se ilustra en el Capítulo IV de este informe, ha tenido importantes repercusiones en el comercio de los países en desarrollo – revela posiciones antagónicas. En una época en que el progreso económico se basa en gran parte en el progreso tecnológico, se considera en general que los obstáculos que se oponen a la innovación científica y técnica constituyen un paso atrás y no contribuyen al mejoramiento económico a largo plazo de la humanidad. Al mismo tiempo, los urgentes problemas de comercio y desarrollo que se plantean a los países más pobres exigen imperiosamente que se facilite el proceso de ajuste exigido por el progreso tecnológico.

Teniendo presente esto, la Conferencia formuló varias recomendaciones encaminadas a aumentar la capacidad competitiva de los productos naturales de los países en desarrollo y reducir la repercusión de la competencia de los sucedáneos en las utilidades de exportación de los mencionados países en desarrollo. Entre esas recomendaciones figuran las siguientes:

- « 1. Aumentar la eficiencia técnica de la producción de materias naturales para reducir los costos;
2. Mejorar la calidad y las prácticas de clasificación;
3. Intensificar las investigaciones técnicas y de mercados sobre la utilización de los productos naturales;
4. Prohibir... la presentación de productos sintéticos como si fueran naturales;
5. Dar... consideración al fenómeno de la intercambiabilidad de determinados productos al definir la política agrícola e industrial, especialmente en los países desarrollados;
6. Mejorar la información estadística sobre los sectores tanto naturales como sintéticos de las industrias...;
7. Aumentar las posibilidades de acceso a los mercados de los países desarrollados para los productos naturales y semielaborados que hayan de hacer frente a la competencia de productos sintéticos...;
8. Prestar atención especial dentro de los grupos de estudio o en... los convenios internacionales sobre productos básicos a la necesidad de... disminuir las fluctuaciones a corto plazo en los

- precios de los productos naturales que tropiezan con la competencia de los productos sintéticos;
9. Coordinar en todo lo posible las políticas de planificación de las inversiones... en el sector de los productos naturales y en el de los sintéticos;
 10. Adoptar... medidas financieras a fin de reducir los riesgos que el desarrollo de productos sintéticos presenta para las perspectivas a largo plazo de los ingresos de exportación de los países en desarrollo, y ayudar a éstos a realizar los necesarios reajustes en su estructura;
 11. Cuando sea posible y necesario... adoptar reglamentos o medidas análogas en cuanto a las mezclas a fin de garantizar que no se reduzca la proporción en que se utilizan productos naturales. »

Asimismo, se recomendó a los países desarrollados que «se abstengan de conceder alicientes a la producción de nuevos sucedáneos... y a toda nueva inversión destinada a la producción de materiales sintéticos que compitan con los productos naturales exportados por los países en desarrollo...». También se hicieron recomendaciones para que se hagan estudios sobre la posibilidad de adoptar reglamentos y convenios de productos que abarquen tanto los productos naturales como sus sucedáneos sintéticos.

Financiamiento compensatorio

Reconociendo que, por muy completamente que se lleven a efecto, sus recomendaciones sobre comercio no pueden resolver del todo los problemas gemelos de la insuficiencia en el crecimiento y las amplias fluctuaciones en las entradas de exportación de los países en desarrollo, la Conferencia hizo, paralelamente, recomendaciones sobre crédito compensatorio. Por lo que se refiere a los problemas de pago a corto plazo, se recomendó que los Gobiernos Miembros del Fondo Monetario Internacional estudiaran medidas para ampliar y fortalecer el sistema de crédito compensatorio puesto en vigor por el Fondo Monetario Internacional en febrero de 1963.

Al mismo tiempo, la Conferencia consciente de las limitaciones del actual plan del Fondo Monetario Internacional, especialmente de su incapacidad para resolver la evolución adversa y a largo plazo de los ingresos de exportación, recomendó que se invite al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento a que estudie la posibilidad de elaborar un mecanismo que dé asistencia a un plazo más

largo a los países en desarrollo donde los ingresos de exportación acusen un déficit respecto a lo que esperaban razonablemente percibir.

También recomendó que el mecanismo propuesto estudiara ulteriormente el establecimiento de un Fondo de las Naciones Unidas para crédito compensatorio a través del cual, y de acuerdo con criterios concretos, se suministraran a los países en desarrollo recursos financieros en forma de transferencias no reembolsables o préstamos de reembolso en condiciones favorables.

Otras recomendaciones

La Conferencia hizo otras recomendaciones importantes a las cuales habría que referirse brevemente, no obstante ser ajenas al campo de interés del presente documento. Por ejemplo, se hicieron importantes recomendaciones sobre la necesidad de que los países en desarrollo amplíen y diversifiquen sus exportaciones de manufacturas y semimanufacturas; sobre la financiación de la expansión del comercio internacional y del desarrollo económico; y sobre medidas para mejorar el comercio invisible de los países en desarrollo. Con respecto a la ayuda, la Conferencia hizo suyo el punto de vista de que «cada país económicamente adelantado debe esforzarse por proporcionar recursos financieros a los países en desarrollo en una cantidad mínima neta que se aproxime lo más posible al 1 por ciento de su ingreso nacional».

Un órgano permanente

No podía esperarse que la Conferencia obtuviese resultados importantes y sustanciales en sólo tres meses. Si bien había destacado con energía los problemas del comercio y el desarrollo en los países en desarrollo, realzándolos ante la atención mundial, en último término su utilidad habría de medirse por el grado en que se llevaran a la práctica sus recomendaciones. Por lo tanto, reviste un particular interés el mecanismo recomendado por la Conferencia para proseguir su labor y llevar a efecto sus recomendaciones. En pocas palabras, en su Acta Final, la Conferencia recomendó a la Asamblea General de las Naciones Unidas (a) la celebración periódica de una Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo; (b) el establecimiento de una Junta de Comercio y Desarrollo; y

(c) la creación de una Secretaría permanente. A continuación se exponen sus respectivas funciones.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo se propone en calidad de órgano de la Asamblea General, y se reunirá a intervalos de no más de tres años, debiendo celebrarse la próxima a principios de 1966.

Entre sus principales funciones figurarán las siguientes:

1. «fomentar el comercio internacional, especialmente con miras a acelerar el desarrollo económico...»;
2. «formular principios y políticas sobre comercio internacional y sobre problemas afines del desarrollo económico...»;
3. «presentar propuestas para llevar a la práctica dichos principios y políticas...»;
4. «revisar y facilitar en general la coordinación de las actividades de otras instituciones que formen parte del sistema de las Naciones Unidas en la esfera del comercio internacional y los problemas conexos del desarrollo económico, y a este respecto cooperar con la Asamblea General y con el Consejo Económico y Social en cuanto al cumplimiento de las obligaciones que en materia de coordinaciones impone la Carta»;
5. «iniciar medidas... en cooperación con los órganos competentes de las Naciones Unidas, para negociar y aprobar instrumentos jurídicos multilaterales en la esfera del comercio, habida cuenta de lo adecuados que sean los órganos de negociación ya existentes y sin duplicar sus actividades»; y
6. «servir de centro de armonización de las políticas comerciales y de desarrollo de los gobiernos y de las agrupaciones económicas regionales...».

La Junta de Comercio y Desarrollo será un órgano permanente de la Conferencia. Se compondrá de 55 miembros elegidos por la Conferencia teniendo «plenamente en cuenta el principio de la distribución geográfica equitativa y la conveniencia de una representación permanente de los principales Estados comerciantes». La Junta se reunirá normalmente dos veces al año. Establecerá los órganos auxiliares que sean necesarios para poder desempeñar eficientemente sus funciones, en particular las tres comisiones siguientes:

1. Una comisión de productos básicos que, entre otras cosas, desempeñará las funciones que en

la actualidad asumen la Comisión de Comercio Internacional de Productos Básicos y la Comisión Interina de Coordinación de los Convenios Internacionales sobre Productos Básicos (CICCIPB). «A este respecto la CICCIPB será el órgano asesor de la Junta»;

2. Una comisión de manufacturas;
3. Una comisión del comercio invisible y de la financiación relacionada con el comercio...

Las decisiones de la Junta se tomarán por mayoría simple de los representantes presentes y votantes (en la Conferencia, las decisiones en cuestiones de fondo se tomarán por una mayoría de dos tercios). Sin embargo, se recomienda al Secretario General de las Naciones Unidas que nombre una comisión especial cuya tarea consistirá «en preparar propuestas de procedimientos... encaminadas a establecer un mecanismo de conciliación que se desarrolle antes de la votación y a proporcionar una base adecuada para la adopción de recomendaciones con respecto a propuestas de índole concreta para emprender una acción que pueda afectar apreciablemente los intereses económicos o financieros de determinados países».

Por último, la Conferencia recomendó que se tomen medidas para el establecimiento inmediato de «una secretaría adecuada, de carácter permanente», en el marco de la Secretaría de las Naciones Unidas, dedicada exclusivamente a los trabajos de la Conferencia, el Consejo y sus órganos auxiliares.

En conclusión, las recomendaciones de la Conferencia sobrepasaron en muchos aspectos los límites de lo que suele considerarse la «filosofía» de las relaciones internacionales en el campo del comercio, la ayuda y el desarrollo. Por el hecho de haber sido aprobadas, si bien con reservas por parte de algunos gobiernos, por una asamblea permanente de carácter casi universal, como es y como se espera que sea la Conferencia, bien pueden señalar el principio de un código de principios universalmente aceptado para regular las relaciones internacionales en el campo del comercio y del desarrollo.

Aunque tomadas por separado las innovaciones parezcan de poca importancia, generalmente en las relaciones intergubernamentales se avanza a pequeños pasos como éstos. Para apreciarlo, baste considerar los cambios registrados en los últimos 10 ó 20 años por lo que se refiere a los criterios y a las actitudes mundiales respecto de las muchas cuestio-

nes económicas actuales, como el papel de la planificación económica, el volumen y las formas de la financiación para el desarrollo, la ayuda alimentaria, los usos de los convenios internacionales de productos, etc. En ningún momento puede decirse que se haya verificado un cambio decisivo o que tal o cual ocasión haya inaugurado de repente una nueva época; sin embargo, actitudes que en un principio se consideraban en muchos círculos como

radicales o visionarias hoy se dan generalmente por sentadas. Lo mismo cabe esperar de las recomendaciones contenidas en el Acta Final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. En tal caso no cabe duda que en años venideros la Conferencia y el mecanismo que contribuyó a establecer se considerarán como una importante piedra miliar en el camino hacia la cooperación económica internacional.

Precios e ingresos agrícolas

Como ocurrió el año pasado, en 1963 los precios percibidos por los agricultores aumentaron en la mayoría de los países de los cuales se dispone de datos. Los aumentos fueron particularmente grandes en algunas partes de Europa Occidental, donde los precios promediaron en 1963 ó 1963/64 hasta 6-15 por ciento más que en el año precedente, en seis países (Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Grecia y los Países Bajos). Excepciones a la general tendencia ascendente fueron el Canadá, Irlanda, Portugal y los Estados Unidos.

En casi todas partes de Europa Occidental hubo aumentos en los precios de sustentación, y por otra parte las fuerzas del mercado ocasionaron considerables aumentos en los precios del ganado, sobre todo vacuno y porcino. En los Países Bajos, donde el promedio de los precios recibidos por los agricultores se ha mantenido bastante estable durante algunos años, se calcula, sobre la base de los datos de diez meses, que ha aumentado cerca del 15 por ciento en 1963/64. A este respecto, son de mencionar como influencias destacadas los más altos precios de exportación registrados para la mantequilla y la carne de vacuno, así como el aumento del 7 por ciento en el precio meta del trigo. En Bélgica y en Francia, donde los precios subieron 9 por ciento en 1963, en noviembre de 1963 los precios de los cerdos habían aumentado más del 50 por ciento respecto del año precedente. En Bélgica se aumentaron los precios de sustentación de la leche, la mantequilla y la remolacha azucarera, así como también los precios meta para el trigo en ambos países. En Francia ya hubo en 1962 un aumento de igual magnitud en los precios percibidos por los agricultores. En Grecia, los precios percibidos por el agricultor subieron 8 por ciento (según los datos de 9 meses) y 6 por ciento en Dinamarca y Finlandia, durante 1963. En Dinamarca,

donde los precios percibidos por los agricultores habían caído el año anterior, los precios mínimos en el país para los cerdos, el ganado vacuno, las aves de corral, los huevos y la mantequilla subieron de 4 a 6 por ciento en 1963, y se registraron considerables incrementos en los valores unitarios de exportación de la mantequilla, el queso y, especialmente, el ganado vacuno, al que correspondió un alza de hasta 35 por ciento. En Finlandia, se aumentaron los precios meta de todos los productos agrícolas básicos.

En las otras partes de Europa Occidental, a juzgar por los datos de que se dispone, parece que el incremento de los precios fue más limitado. En 1963, en Austria y la República Federal de Alemania siguió aumentando lentamente el precio percibido por los agricultores. En Noruega y Suecia, donde hubo abruptos aumentos en 1962, se observó apenas un reducido movimiento alcista en 1963. En Irlanda, el índice de los precios percibidos por el agricultor permaneció invariable en 1963, y en Portugal, después de un acentuado aumento en 1962, los precios cayeron 8 por ciento en 1963 y volvieron al nivel de 1961.

Después de aumentar cerca del 4 por ciento en cada uno de los dos años precedentes, el índice de los precios recibidos por los agricultores del Canadá registró un descenso de hasta 5 por ciento en 1963, si bien es posible que la cifra se modifique cuando se conozcan los pagos definitivos por los cereales. La abundante oferta hizo caer los precios de la carne de vaca y de cerdo; pero también los del trigo duro, la avena y la cebada fueron algo inferiores a los de hace un año. Los precios percibidos por los agricultores declinaron también ligeramente en los Estados Unidos, en 1963, debido una vez más, sobre todo, a la baja de los precios del ganado.

En el Japón, se calcula (sobre la base de los datos de 11 meses) que los precios percibidos por los agricultores han aumentado un 4 por ciento en 1963/64, esto es, en una proporción muy inferior a la de los vastos incrementos de cada uno de los tres años precedentes. Se aumentaron los precios oficiales de compra del arroz, el trigo y la cebada, así como también los precios de sustentación de la soja y la colza.

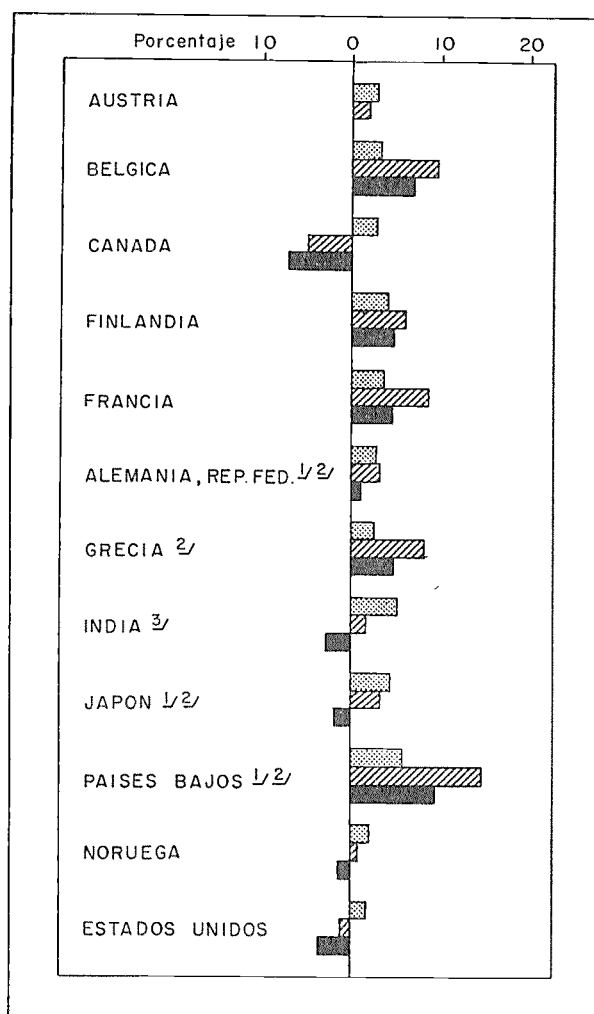
El único país en desarrollo sobre el cual se dispone de datos acerca de los precios agrícolas generales es la India, donde en Assam los precios, que han fluctuado con bastante brusquedad en los últimos años, aumentaron un 2 por ciento en 1963. Los precios de adquisición del trigo y el arroz se aumentaron, así como también los precios de la caña de azúcar, y el precio mínimo del algodón.

Con respecto a ciertos otros países en desarrollo, se pueden tener indicios acerca de la tendencia de los precios recibidos por los agricultores atendiendo a los cambios verificados en los precios fijados por los gobiernos para algunos de los productos básicos principales. En Birmania se aumentaron los precios del arroz cáscara para la cosecha de 1963/64. En Indonesia, donde se aceleró la inflación, el precio oficial de adquisición del arroz se triplicó con creces. El precio de compra del arroz se aumentó también considerablemente en la República de Corea, aunque por otra parte se redujo la cantidad adquirida por el gobierno.

En la Argentina, los precios de sustentación de los cereales y las semillas oleaginosas se aumentaron de 19 a 48 por ciento para 1963/64. En la República Árabe Unida se volvió a aumentar el precio del algodón al productor. En Sierra Leona se redujo el precio del aceite de palma. En Nigeria, se aumentaron los precios al productor de los productos de la palma y el cacao, pero no cambiaron los del cacahuete (maní) ni los del algodón. En la Costa de Marfil, en el Camerún y en Togo, se aumentaron considerablemente los precios del café al productor. También aumentó en Camerún el precio del cacao. En Uganda, se redujeron los precios del algodón para 1963/64, así como también los precios del café para una parte de la campaña. Asimismo, bajaron los precios del algodón en Kenia y Tanganyika. En el Senegal aumentó el precio del arroz al productor. En Sudáfrica, aumentó para 1963/64 el precio del maíz al productor.

Parece pues que en general los aumentos en los precios percibidos por los agricultores se generalizaron de modo particular en 1963 y en 1963/64. Sin

GRÁFICA II-7. - CAMBIOS EN LOS ÍNDICES DE PRECIOS PAGADOS Y RECIBIDOS POR LOS AGRICULTORES Y RELACIÓN ENTRE AMBOS ÍNDICES, 1963 CON RESPECTO A LOS AÑOS PRECEDENTES



■ Índice de los precios pagados por los agricultores
 ▨ Índice de los precios percibidos por los agricultores
 ■ Relación entre los precios percibidos y los precios pagados

* 1963/64 en relación a 1962/63. - * Promedio de menos de 12 meses. - * Assam.

embargo, no se debe concluir que en general haya habido un mejoramiento en la situación económica de los agricultores. Los precios que los agricultores han debido pagar por concepto de aperos, salarios, intereses, impuestos y otros gastos de explotación, han seguido subiendo en todos los países para los cuales se dispone de datos.

En lo que atañe a 10 países es posible calcular la relación entre los precios percibidos y los precios pagados por los agricultores en 1963 ó 1963/64; en

la Gráfica II-7 se muestra cómo ha cambiado dicha relación en esos países en el curso del año precedente. En los países de Europa Occidental donde hubo un gran incremento en los precios recibidos por los agricultores, la relación entre los precios percibidos y los precios pagados favoreció al agricultor en todos los países sobre los cuales se dispone de datos para fines de comparación, si bien el aumento fue muy inferior al registrado por los precios percibidos. En varios países, donde el incremento de los precios recibidos fue pequeño, sobre todo en Austria, India y Japón, la relación fue, sin embargo, adversa a los agricultores. Así sucedió también en aquellos países (Canadá y Estados Unidos) donde los precios recibidos por los agricultores cayeron en 1963.

En el Cuadro II-21 se mide en otra forma el «po-

CUADRO II-21. - PRECIOS DEL TRIGO AL PRODUCTOR SUSTENTADOS O ESTABILIZADOS, 1963/64 EN COMPARACIÓN CON 1958/59

	Precio en dólares E.U.A. por 100 Kg. 1963/64	Precios de 1963/64 en moneda nacional como porcentaje de 1958/59	
		a los precios corrientes	deflacionados por el índice del costo de la vida ¹
Canadá (únicamente pago inicial)	5,11	107	101
Yugoeslavia	6,40	133	94
Argentina	6,42	² 283	² 126
Australia	6,52	109	100
Irán	6,60	100	78
República Árabe Unida	6,70	100	101
Nueva Zelandia	6,90	117	105
México ³	7,06	100	90
Dinamarca	7,10	102	84
Marruecos	7,11	109	91
Reino Unido	7,30	94	84
Estados Unidos	7,35	110	104
Irlanda ³	7,50	103	95
Kenia	7,59	100	93
Pakistán	7,60	108	103
India ⁴	7,88	² 108	² 93
Turquía	8,33	183	120
Países Bajos ³	8,56	106	98
Francia	8,73	116	97
Bélgica ³	8,94	95	91
Grecia	9,00	² 115	² 108
Austria ³	9,50	99	89
Suecia	10,24	130	113
Portugal	14,47	100	91
Italia	10,54	98	84
Alemania, Rep. Fed.	11,06	107	96
Chipre	11,38	100	96
Ecuador	11,50	100	86
Japón	12,00	118	93
Noruega	14,28	113	99
Suiza ³	16,42	109	02
Finlandia	16,88	² 111	² 196

¹ Fuentes de los índices del costo de la vida: Naciones Unidas. *Monthly Bulletin of Statistics*. - ² 1959/60 = 100. - ³ Precios de 1962/63. - ⁴ Políticas de sustentación aplicadas en modo muy imitado.

der de compra» de los precios agrícolas, mostrándose allí los cambios habidos en el período de 6 años 1958/59-1963/64 en los precios sustentados o estabilizados del trigo en diferentes países, deflacionándolos, además, por el cambio registrado por el índice del costo de la vida en ese mismo período. De todo esto se desprende que en la mayoría de los países para los cuales se dispone de datos, estos precios han aumentado a lo largo del período, pero que sólo en unos cuantos casos ese incremento ha sido paralelo o superior al alza del costo de la vida.¹³

INGRESOS AGRÍCOLAS

Si bien las relaciones de precios arriba analizadas dan ciertas indicaciones acerca de la situación económica de los agricultores, los ingresos netos percibidos efectivamente por éstos dependerán también de otros varios factores, sobre todo del volumen del producto, aunque también del volumen de los insumos, de las donaciones y subsidios que pudieran percibir y de las modificaciones en las existencias retenidas en la granja. Sólo se dispone de datos recientes sobre ingresos agrícolas en relación con pocos países, todos ellos pertenecientes a la categoría de los desarrollados. En casi todos esos países para los cuales se dispone de datos, los ingresos agrícolas aumentaron en 1963 ó 1963/64.

En Europa Occidental el mal tiempo hizo que la producción agrícola de varios países resultara en 1963/64 inferior a la del año anterior, pero en la mayoría de los casos el incremento de los precios, sobre todo de los productos pecuarios, acarrió, sin embargo, un incremento en el nivel de los ingresos. Por ejemplo, en Italia, el volumen de la producción disminuyó más del 3 por ciento, pero en cambio los precios aumentaron el 6, produciendo un alza de casi 5 por ciento en la producción bruta vendible a los precios corrientes; los gastos y la amortización agrícolas aumentaron 11 por ciento, y el incremento en producto neto fue de cerca del 3 por ciento. En manera análoga, en Francia, Irlanda y los Países Bajos, el nivel del producto disminuyó, pero los más altos precios ocasionaron un alza en el valor bruto de aquél. Por su parte, en el Reino Unido se calcula que el más bajo nivel de la producción dio por re-

¹³ Para un análisis más detallado de los datos contenidos en el Cuadro II-21 y de datos análogos sobre otros productos básicos, consúltase el documento CCP 64/2, *Las políticas de sustentación y estabilización de precios agrícolas en 1959-63*, preparado para el 37º período de sesiones del Comité de Productos Básicos de la FAO, Roma, septiembre de 1964.

sultado en 1963/64 un descenso del 9 por ciento en el ingreso agrícola neto.

En 1963/64 aumentaron tanto el volumen como el valor del producto de casi todos los demás países de Europa Occidental. En la República Federal de Alemania los ingresos brutos por concepto de ventas agrícolas aumentaron 6 por ciento, y como los gastos disminuyeron ligeramente se produjo también un considerable incremento en los ingresos netos. El valor bruto de la producción aumentó también en Austria, Bélgica, Grecia, Suiza y Yugoslavia en 1963/64. La renta bruta de los agricultores de Noruega fue en 1963 más o menos igual a la de 1962, pero un descenso de los costos mejoró las utilidades de mano de obra y capital en más del 4 por ciento.

En Australia y Nueva Zelanda se verificaron en 1963/64 incrementos particularmente grandes en los ingresos agrícolas. Se calcula que en Australia la renta agrícola neta ha aumentado casi 25 por ciento hasta llegar a 685 millones de libras australianas, la segunda cifra más elevada que se haya registrado nunca. Los precios del trigo y la producción de la lana aumentaron considerablemente, mientras los costos de producción se mantuvieron estables. En Nueva Zelanda, un incremento del 4 por ciento en el volumen de la producción, combinado con los más altos precios, sobre todo de la lana, la carne de carnero y cordero y la carne de vacuno, hizo que el ingreso agrícola bruto arrojara una suma de 326,4 millones de libras neozelandesas en 1963/64, lo que representa un incremento del 9 por ciento respecto del año anterior.

En el Canadá, el volumen de la producción agrícola aumentó 8 por ciento en 1963/64 y, a pesar de los menores precios, los ingresos en efectivo aumentaron 2 por ciento hasta señalar el nivel sin precedentes de 3.200 millones de dólares. El incremento, combinado con un alza considerable en las existencias de cereales y ganado retenidas en la granja, contrarrestó más que de sobra el aumento en los gastos de funcionamiento y la depreciación agrícola, por lo que los ingresos agrícolas netos aumentaron más del 6 por ciento hasta llegar a 1.700 millones de dólares. Para 1964 se prevé un gran avance en los ingresos en efectivo, derivado sobre todo de los ingresos producidos por la cosecha triguera de 1963/64, y este incremento debería ser superior al registrado por los gastos agrícolas.

En los Estados Unidos hubo un descenso de la renta agrícola neta en 1963. Aumentaron tanto la cosecha como la producción pecuaria (habiendo realizado el agricultor su primer avance significativo

desde 1960), y el producto de la comercialización de productos agrícolas superó al de 1962 en 2,2 por ciento. Dado que tanto los pagos oficiales como el ingreso no monetario permanecieron invariables, la renta bruta agrícola aumentó casi un 2 por ciento y sumó 41.700 millones de dólares. Sin embargo, los gastos de producción aumentaron más del 3 por ciento, de manera que la renta neta cayó 1,5 por ciento y quedó a un nivel ligeramente superior al de 1961. Para 1964 se espera que las entradas en efectivo por concepto de operaciones de mercado sean ligeramente inferiores a las de 1963, pero en cambio, la renta agrícola bruta debería igualar o superar a la de 1963 gracias a un aumento de un 25 por ciento en los pagos del gobierno.

En 1963 continuó el descenso a largo plazo en el número de granjas y el número de la población agrícola de los Estados Unidos. Por lo tanto, la renta neta por granja y por persona de la población agrícola, casi no se modificó. El número de granjas y la población agrícola están disminuyendo también en la mayor parte de Europa Occidental, donde casi todos los países están adoptando medidas para racionalizar la estructura de las explotaciones agrícolas.

No obstante, en muchos países los ingresos por persona en la agricultura parecen estar perdiendo terreno en relación con los del resto de la economía. Esto se desprende del Cuadro II-22, donde se calcula la relación entre los ingresos por persona en agricultura y los ingresos en otras industrias en 44 países¹⁴. Cuando ha sido posible, esta relación se ha calculado sobre la base de la población agrícola, pero en los casos, bastante numerosos, en que no se disponía de datos suficientes sobre la población rural, se utiliza el número de varones dedicados a ocupaciones agrícolas. Aunque la relación puede diferir bastante considerablemente según la base empleada, no es probable que haya mucha diferencia en la tendencia entre los dos períodos, 1950-52 y 1959-61, que abarca el cuadro.

Los datos del cuadro confirman que, en casi todos los países, los ingresos de la agricultura por persona son más bajos y en la mayoría de los casos considerablemente más bajos que en los otros sectores, de la actividad económica. Sólo en Australia y los Países Bajos aparecen superiores a los de otro sector en uno u otro de los períodos a que se refiere el cuadro.

Entre 1950-52 y 1959-61 la parte correspondiente

¹⁴ El Cuadro II-22 pone al día un cuadro publicado por primera vez en el número de *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1959* y al cual se remite para mayores detalles (ver especialmente las páginas 105-107 y el Cuadro 14 del Anexo).

CUADRO II-22. - INGRESOS POR PERSONA EN LA AGRICULTURA EN COMPARACIÓN CON LOS DE LOS OTROS SECTORES DE LA ECONOMÍA

	Promedio del producto nacional bruto por persona, 1959-61	Parte de la agricultura ¹ en el PNB		Población agrícola ² como porcentaje de la población total		Relación entre los ingresos por persona en la agricultura y los ingresos por persona en el resto de la economía	
		Promedio 1950-52	Promedio 1959-61	Promedio 1950-52	Promedio 1959-61	Promedio 1950-52	Promedio 1959-61
	<i>Dólares E.U.A. ³</i>	<i>Porcentaje</i>				<i>Relación</i>	
Estados Unidos	2 281	6	4	15	8	0,4	0,5
Canadá	1 817	14	7	20	12	0,7	0,5
Suecia	1 637	14	9	23	16	0,5	0,5
Nueva Zelanda	⁴ 1 627	16	11	19	16	0,8	0,6
Australia	⁴ 1 389	23	13	(17)	(14)	1,4	0,9
Suiza	⁵ 1 386	6	5	16	11	0,3	0,4
Dinamarca	1 293	21	14	23	19	0,9	0,7
Alemania, Rep. Fed.	1 280	11	6	14	9	0,7	0,6
Francia	1 268	⁶ 16	10	23	19	0,7	0,5
Reino Unido	1 182	6	4	(6)	(6)	0,9	0,7
Bélgica	⁷ 1 158	8	7	12	11	0,6	0,6
Noruega	1 133	⁸ 15	11	19	19	0,7	0,5
Venezuela	1 068	8	7	38	29	0,1	0,2
Israel	956	⁶ 12	12	(20)	(18)	0,5	0,6
Países Bajos	899	13	10	14	10	0,9	1,0
Finlandia	884	26	21	34	32	0,7	0,6
Austria	763	15	12	22	16	0,6	0,7
Puerto Rico	⁴ 693	23	12	(45)	(32)	0,4	0,3
Trinidad y Tabago	598	⁸ 17	12	(28)	(19)	0,5	0,6
Italia	566	27	18	43	30	0,5	0,5
Irlanda	543	33	26	49	43	0,5	0,4
Chile	⁹ 497	18	14	(37)	(34)	0,4	0,3
Sudáfrica	⁴ 414	16	11	(38)	(35)	0,3	0,2
Argentina	413	16	16	(27)	(23)	0,5	0,6
Panamá	¹⁰ 407	⁸ 24	23	49	44	0,4	0,4
Chipre	381	28	22	(34)	(27)	0,8	0,8
Japón	347	25	15	45	37	0,4	0,3
Grecia	342	34	30	52	57	0,5	0,5
España	⁹ 299	⁸ 39	26	48	47	0,7	0,4
México	249	19	20	(63)	(59)	0,1	0,2
Portugal	249	⁶ 30	25	42	42	0,6	0,5
Malasia: Malaya	¹¹ 243	¹² 46	45	(52)	(46)	0,8	1,0
Colombia	⁹ ¹² 242	40	35	53	46	0,6	0,6
El Salvador	¹⁰ ¹⁴ 208	41	37	(73)	(72)	0,2	0,2
Filipinas	197	43	34	(71)	(68)	0,3	0,2
Honduras	⁹ 188	51	47	(82)	(75)	0,2	0,3
Turquía	187	50	41	(66)	(61)	0,5	0,4
Guatemala	180	¹⁵ 37	32	(72)	(68)	0,2	0,2
Ecuador	¹⁰ 159	37	36	(62)	(62)	0,4	0,4
República Árabe Unida	138	⁶ 32	31	(61)	(58)	0,3	0,3
China: Taiwán	120	⁸ 34	32	53	51	0,5	0,5
Tailandia	95	54	38	(84)	(78)	0,2	0,2
India	⁹ 69	50	48	(69)	(65)	0,4	0,5
Corea	59	¹⁶ 47	39	67	58	0,4	0,4

¹ En casi todos los países el vocablo « agricultura » incluye los montes y la pesca. - ² El término población agrícola comprende todas las personas dedicadas activamente a la agricultura y sus familiares que no trabajan. Donde faltaban datos sobre la población agrícola los cálculos se hicieron sobre la base de los varones dedicados a la agricultura, como porcentaje de los varones en todas las ocupaciones: esos porcentajes aparecen entre paréntesis. - ³ Convertidos a dólares de los Estados Unidos a los tipos oficiales de cambio. - ⁴ Julio/junio. - ⁵ Renta nacional. - ⁶ 1952. - ⁷ 1959-60. - ⁸ 1951-52. - ⁹ 1960. - ¹⁰ A los precios de 1950. - ¹¹ Al costo de factores de 1959. - ¹² 1955. - ¹³ A los precios de 1958. - ¹⁴ 1959. - ¹⁵ 1956. - ¹⁶ 1953.

a la agricultura tanto en el producto nacional bruto como en la población total (o total de varones empleados) disminuyó en casi todos los países sobre los cuales se dispone de datos. Los cambios en la relación entre los ingresos por persona en la agricultura y en otros sectores parece que han sido en

general de poca monta. En varios países, desarrollados y en desarrollo, la relación ha aumentado, mientras en otros grupos igualmente heterogéneos ha disminuido. Probablemente para explicar estas diferencias habría que hacer un examen pormenorizado de la situación de cada país en particular.

Precios al consumidor

Al parecer, en 1963 y en los primeros meses de 1964, los precios al consumidor han reflejado en general los incrementos de los precios agrícolas y de exportación antes examinados, y el rápido aumento de los precios ha suscitado dificultades en varios países. Para los precios al consumidor se dispone de índices de un número de países considerablemente más alto que para los precios agrícolas, y en no menos de 74 de los 85 países sobre los cuales existen datos para 1963 el promedio del costo de la vida fue más elevado que en 1962.

Es significativo el que en un número bastante grande de países los precios al por menor de los alimentos hayan aumentado más que el costo general de la vida, lo cual sugiere que, en muchos casos, el alza de los precios de los alimentos fue una de las causas principales del ascenso general de los precios. De los 76 países donde los precios al por menor de los alimentos o el costo general de la vida, o ambos, fueron más altos en 1963 que en 1962, el incremento de los precios de los alimentos superó al del costo de la vida en 41 países; los dos índices subieron más o menos lo mismo en 17 países, y sólo en 18 fue más rápido el incremento del costo general de la vida (Cuadro II-23).

En 1963, los precios al por menor de los alimentos se mantuvieron estables o disminuyeron en sólo 15 países, todos ellos en desarrollo, excepto Australia. Algunas de las mayores reducciones se observaron en Africa, donde los precios al por menor de los alimentos cayeron 8 por ciento en Nigeria (Lagos), 6 por ciento en Sierra Leona, 4 por ciento en Tanga-nyika, y 3 por ciento en Kenia. También hubo un descenso del 4 por ciento en Birmania.

En más de la mitad de los países para los cuales se cuenta con datos en 1963 el alza de los precios al por menor de los alimentos fue del 5 por ciento o menos. Esto incluye la mayoría de los países desarrollados de Europa, América del Norte y Oceanía. Sin embargo, los precios al por menor de los alimentos aumentaron en Grecia y los Países Bajos 6 por ciento, en Italia y el Japón 9 por ciento, en España 10 por ciento y en Islandia 17 por ciento. En cada uno de estos países el alza de los precios al por menor de los alimentos superó en algo al del costo de la vida en general. Sobre todo en los países de Europa meridional, parece haber sido factor importante un rápido incremento en la demanda de productos pecuarios.

En su mayoría, los países donde los precios al por

menor de los alimentos aumentaron más del 5 por ciento en 1963, están situados en regiones en desarrollo (Cuadro II-24). La rápida inflación prosiguió en varios países latinoamericanos, con incrementos en los precios al por menor de los alimentos del 15 por ciento en Uruguay, 23 por ciento en Argentina, 49 por ciento en Chile y 67 por ciento en el Brasil. En Colombia los incrementos más lentos de los últimos años (inclusive un descenso en 1962), cedieron el sitio a un alza del 39 por ciento en 1963.

Indonesia tuvo la inflación más rápida de 1963, pues ahí el costo general de la vida y los precios al por menor de los alimentos aumentaron más del doble, aunque por otra parte el ritmo de incremento fue más lento que en el año precedente. En el resto del Lejano Oriente los aumentos fueron en general más moderados, excepto en la República de Viet Nam (8 por ciento) y en la República de Corea (33 por ciento). En Africa, continuó rápida la inflación en el Congo (Leopoldville), donde los precios de los alimentos aumentaron otro 68 por ciento, pero en varios países, como se ha dicho antes, los precios disminuyeron.

Recientemente, los gobiernos han tomado muchas medidas en el intento de frenar el alza de los precios. Algunas de esas medidas antiinflacionarias de carácter más general se han expuesto ya en este capí-

CUADRO II-23. - RELACIÓN ENTRE LOS CAMBIOS EN LOS ÍNDICES DEL COSTO DE LA VIDA Y LOS PRECIOS AL POR MENOR DE LOS ALIMENTOS EN 85 PAÍSES, 1962-63

Índice del costo de vida 1963 (1962 = 100)	Número de países				
	Total	Los precios de los alimentos aumentaron más aprisa que el costo general de la vida	Los precios de los alimentos y el costo de la vida aumentaron más o menos a la par	Los precios de los alimentos subieron más despacio que el costo general de la vida	Los precios de los alimentos se mantuvieron estables o descendieron
100 y menos	11	2	—	—	9
101 - 105	51	24	14	7	6
106 - 110	14	10	3	1	—
111 - 120	2	1	—	1	—
121 - 150	4	3	—	1	—
151 - 200	2	1	—	1	—
Más de 200	1	—	—	1	—
TOTAL	85	41	17	12	15

CUADRO II-24. - CAMBIOS EN LOS PRECIOS AL POR MENOR DE LOS ALIMENTOS Y EL COSTO DE LA VIDA, EN 1963 EN RELACIÓN CON 1962, POR REGIONES

Cambio de 1962 a 1963	Mundo	Europa	América del Norte	Oceanía	América Latina	Lejano Oriente	África	Cercano Oriente
	 <i>Número de países</i>							
PRECIOS AL POR MENOR DE LOS ALIMENTOS								
Descenso	9	—	—	—	2	1	6	—
Constante	6	—	—	1	1	1	2	1
+ 1-5 por ciento	44	13	2	1	11	6	7	4
+ 6-10 por ciento	16	4	—	—	2	2	5	3
más del 10 por ciento	10	1	—	—	6	2	1	—
COSTO DE LA VIDA								
Descenso	5	—	—	—	1	1	3	—
Constante	6	—	—	—	3	1	2	—
+ 1-5 por ciento	51	15	2	2	10	6	11	5
+ 6-10 por ciento	15	3	—	—	3	2	4	3
más del 10 por ciento	8	—	—	—	5	2	1	—

tulo; por lo tanto la presente sección se ocupará sólo de las más concretamente relacionadas con los precios al por menor de los alimentos. En los Países Bajos se impusieron controles de precios sobre el algodón, los muebles y la leche, pero se permitieron aumentos para varios artículos alimenticios básicos, de conformidad con el alza de los precios en los mercados mundiales. En Bélgica se congelaron los precios de la mantequilla y la harina. En Francia se fijaron precios máximos al por menor para una gran variedad de productos alimenticios, y márgenes máximos de utilidades para muchos tipos de comerciantes minoristas. En Finlandia los precios de los alimentos y otros artículos de consumo, así como de los materiales de construcción, se congelaron en el mismo nivel de octubre de 1963 para los primeros 6 meses de 1964. En enero de 1964 se liberalizaron en el Japón las importaciones de un gran número de artículos de consumo.

En la Argentina, donde los precios de 1963 fueron cinco veces más altos que en 1958, se ha autorizado la investigación y vigilancia de la producción y distribución de artículos esenciales, y se pensaba adoptar medidas tales como precios máximos, cupos de producción y subsidios de precios. En el Brasil se han impuesto controles de precios para la mayoría de los alimentos básicos, y se han fijado porcentajes máximos para las utilidades de los minoristas, los importadores, los mayoristas y los consignatarios; se tiene proyectada una acción más general, y se

reconoce que la dificultad fundamental consiste en el relativo estancamiento del sector agrícola. Aunque los precios de muchos artículos esenciales de consumo, así como los precios al por mayor y los márgenes de utilidad, se congelaron en Chile a principios de 1963, no se pudo contener el alza de los precios. Controles análogos en Colombia tienden especialmente a limitar el alza rápida del precio del azúcar.

El programa de estabilización anunciado en Indonesia en marzo de 1963 eliminó, prácticamente, los controles directos de los precios, y recurre principalmente a la austeridad en los gastos públicos y a las limitaciones en el crédito bancario. Sin embargo, en abril de 1964, se anunció que se fijarían los precios de los artículos esenciales de consumo y las materias primas. También están haciéndose esfuerzos para obtener la autosuficiencia en el suministro de arroz.

En la India, se está tratando de contener el alza de los precios, sobre todo mediante la instalación de tiendas de «justo precio» y cooperativas de consumo; pero no ha sido posible abrir un número suficiente de esas tiendas que, en la actualidad, manejan menos del 5 por ciento del suministro alimentario que sale al mercado. Se ha pedido a los gobiernos de los Estados que invoquen los reglamentos de defensa nacional para combatir el mercado negro y la especulación en cereales alimenticios y azúcar; como consecuencia, muchos de ellos han fijado márgenes a las utilidades de los mayoristas

y minoristas. Sin embargo, los controles de precios y el racionamiento parcial (por ejemplo, del azúcar) han tenido efectos muy parciales en cuanto a evitar el alza de los precios en la India, y si bien el nivel anual medio de los precios al por menor de los alimentos en 1963 fue superior al de 1964 en sólo un 4 por ciento, el alza entre febrero de 1963

y febrero de 1964 fue de hasta 10 por ciento. Se han puesto en circulación grandes cantidades de existencias del gobierno, y se tiene el proyecto de aumentar estas reservas con ayuda de los Estados Unidos a 2 millones de toneladas de arroz y 8 millones de toneladas de trigo, en un período de 4 años, empezando a mediados de 1964.

Políticas y planes de fomento agrícola

La parte de este capítulo que trata del comercio internacional de productos agrícolas contiene este año un análisis de la evolución de las políticas comerciales agrícolas durante el último decenio, más o menos, tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados, y de los acuerdos internacionales que influyen en el comercio de productos agrícolas. Incluye un resumen de las recomendaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, así como ciertos detalles sobre otros acontecimientos recientes, tales como la actual «negociación Kennedy» sobre aranceles en el marco del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), la entrada en vigor del Convenio Internacional del Café en julio de 1963, y el fracaso, hacia fines de 1963, de las negociaciones para el convenio internacional del cacao. Las páginas siguientes, por lo tanto, se limitan a una relación de los acontecimientos más recientes en lo que se refiere a las políticas agrícolas nacionales y a algunos detalles de las últimas medidas adoptadas en el marco de los diversos programas de cooperación económica regional y que no se incluyen en el análisis de las políticas comerciales agrícolas a plazo más largo.

En la Comunidad Económica Europea (CEE) la elaboración gradual de los detalles de la política agrícola común ha continuado durante 1963/64. En diciembre de 1963 se aprobaron los reglamentos relativos a otros tres grupos de productos (productos lácteos, carne de vaca y de ternera y arroz), así como los principios generales del reglamento para las grasas y aceites. La principal cuestión pendiente sigue siendo la de la armonización de los precios de los cereales dentro de la Comunidad, ya que se ha aplazado de nuevo el tomar una decisión sobre la misma.

En los Estados Unidos prosigue la búsqueda de políticas a largo plazo que logren un equilibrio mayor

entre la oferta y la demanda de productos excedentes y, al mismo tiempo, aumenten los ingresos de la finca y el bienestar rural. Entretanto, se han iniciado nuevos programas temporales relativos al trigo y algodón para las campañas agrícolas de 1964/65 y 1965/66. Como se indicó anteriormente, los aumentos de los precios fueron particularmente generales en 1963/64 en virtud de los diversos sistemas de sustentación aplicados en los países desarrollados y en los que se encuentran en fase de desarrollo. Entre las nuevas medidas figuran el plan quinquenal de estabilización del trigo, en Australia, así como un proyecto de estabilización para las uvas pasas y un programa de comercialización de huevos que se ha propuesto dicho país. En el Reino Unido ha comenzado a ponerse en práctica la nueva política, anunciada en mayo de 1963, de aplicar los conceptos de «cantidades normales» y de «pagos compensatorios graduales» en apoyo de los productores nacionales y de negociar con los exportadores las limitaciones de sus envíos al mercado del Reino Unido. Además de las restricciones a las importaciones de manteca, en vigor desde hace algún tiempo, se han concluido acuerdos sobre los cereales y el tocino.

En la U.R.S.S. se han discutido ampliamente en 1963/64 las medidas encaminadas a restablecer el antiguo ritmo, más rápido, de expansión agrícola, en particular las que tienden a la intensificación de la producción del sector. Se ha concentrado especialmente la atención sobre el plan septenal especial para el desarrollo de la industria química, de acuerdo con el cual se espera poder contar con cantidades mucho mayores de fertilizantes, insecticidas y otros productos químicos agrícolas. Tanto en la U.R.S.S. como en los países de Europa Oriental han aumentado los fondos para las inversiones agrícolas y los precios del ganado han subido en algunos de estos últimos países.

Durante 1963/64 se ha anunciado una cantidad

CUADRO II-25. - CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LOS ACTUALES PLANES DE FOMENTO DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO

	Extensión	Duración	Moneda	Inversión total	Inversión total pública	Parte correspondiente a la agricultura ¹ en la inversión pública total	Aumento anual planeado	
							PND	Producción agrícola
AMÉRICA LATINA			 Millones			 Porcentaje		
Barbados	Sector público	1960-65	£	...	11,1	...	...	...
Bolivia	General	1962-71	Bolivianos ²	12 289 324	...	³ 11	7	6,3
Guayana Británica	Sector público	1960-64	£	...	23,0	...	...	...
Chile	General	1961-70	Escudos ⁴	10 149	5 074	6	5,5	5,0
Colombia	»	1961-70	Pesos	70 000	...	³ 12	⁵ 5,6	⁵ 4,0
Ecuador	»	1964-73	Sucres ⁴	41 007	17 713	7	6,2	6,6
El Salvador	Sector público	1964-65	Colones	...	238	...	...	...
Guatemala	»	1960-64	\$ E.U.A.	...	171	17	...	...
Honduras	General	1962-65	Lempiras	362	143	...	⁶ 3	5,3
Jamaica	»	1963-68	£	280	91	26	5,0	3,3
México	»	1962-64	Pesos	80 000	40 000	...	5,4	5,5
Panamá	Sector público	1964-66	Balboas	...	95	19	...	...
Perú	General	1964-65	Soles ⁴	48 873	11 622	18	7,0	5,7
Trinidad y Tabago	Sector público	1964-68	£	...	63	13	...	...
Venezuela	General	1963-66	Bolívares	28 191	9 433	17	7,9	8
LEJANO ORIENTE								
Camboya	Sector público	1960-64	Riels	...	8 000	12	⁶ 3,1	...
Ceilán	General	1961/62-1963/64	Rs C	3 415	2 005	28	4,8	...
China: Taiwán	»	1961-64	\$ NT	50 190	34 129	³ 17	8,0	4,4
India	»	1961/62-1965/66	Rs	104 000	63 000	20	5,4	5,4
Indonesia	Sector público	1961-68	Rupias	...	240 000	11	⁶ 1,4	...
Corea del Norte	Economía de planificación centralizada	1961-67	Won ⁴	...	7 000	...	15,2	13,2
Corea, Rep. de	General	1962-66	Hwan ⁴	3 214 500	1 118 646	³ 17	7,1	5,2
Malasia								
Malaya	General	1961-65	\$ Mal.	5 050	2 150	25	⁷ 4,1	2,8
Sabah	Sector público	1964-68	\$ Mal.	...	200	...	...	...
Sarawak	»	1964-68	\$ Mal.	...	343	29	...	...
Singapur	»	1964-68	\$ Mal.	...	871	6	...	...
Nepal	»	1962/63-1964/65	Rs N.	...	670	14	...	...
Pakistán	General	1960/61-1964/65	Rs Pak.	23 000	14 620	24	⁷ 4,4	2,7
Filipinas	»	1962/63-1966/67	Pesos ⁴	12 053	2 809	24	⁷ 6,0	3
Tailandia	Sector público	1961/62-1966/67	Bahts	...	31 977	14	⁷ 6	3
Viet Nam, Rep. de	General	1962-66	Piastras V	...	42 000	17	5	3,7
CERCANO ORIENTE								
Afganistán	Sector público	1962/63-1966/67	Afganis	...	⁸ 44 500	25	7	...
Chipre	»	1961-65	£ de Chipre	...	62	34	6,7	...
Irán	General	1962/63-1967/68 ⁹	Rials	...	200 000	22	6,2	4,1
Irak	Sector público	1961/62-1965/66	Dinares I	...	⁸ 556	20	7	...
Jordania	General	1964/65-1970/71	Dinares J	182	75	34	5,3	2,6

(Continúa en la página siguiente)

CUADRO II-25. - CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LOS ACTUALES PLANES DE FOMENTO DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO (Conclusión)

	Extensión	Duración	Moneda	Inversión total	Inversión total pública	Parte correspondiente a la agricultura ¹ en la inversión pública total	Aumento anual planeado	
							PND	Producción agrícola
				 Millones			 Porcentaje	
Libia	Sector público	1963/64-1967/68	£L	...	169	17	...	...
Sudán	General	1961/62-1970/71	£ S	565	337	27	¹⁰ 4,3	4
Siría	General	1960/61-1964/65	£ S	2 700	1 700	52	¹¹ 7	5,8
Turquía	»	1963-67	Liras T	59 600	35 600	18	¹¹ 7	4,1
República Árabe Unida	»	1960/61-1964/65	£E	...	1 577	25	¹¹ 7	5,1
AFRICA								
Camerún	»	1961-65	Fr CFA	53 182	...	³ 22	⁶ 4,6	...
Dahomey	Sector público	1962-65	»	...	35 505	24	6,5	...
Etiopía	General	1962/63-1966/67	\$ Et.	1 696	...	³ 21	4,6	2,7
Gabón	Sector público	1963-65 ¹²	Fr CFA	...	4 500	...	...	...
Ghana	General	1963/64-1969/70	£ G	¹³ 1 016	476	14	5,5	4
Kenia	»	1964-70	£	317	129	...	...	...
Madagascar	»	1964-68	Fr Mg	165 000	69 000	30	5,5	5,0
Malawi	Sector público	1962-65	£	...	12,9	22	¹¹ 6	...
Mali	General	1961-65	Fr M	...	64 000	20	8	7
Mauricio	Sector público ¹⁴	1962-65	Rs M	...	212	24	...	...
Mauritania	General	1963-65	Fr CFA	27 761	13 573	³ 9	¹⁰ 10	...
Nigeria								
Gobierno Federal	Sector público	1962-68	£ Nig	...	412,5	¹⁵ 5	4	...
Región Oriental	»	1962-68	»	...	75,2	40	...	¹⁰ 3
Región del Norte	»	1962-68	»	...	98,8	22	...	...
Región Occidental	»	1962-68	»	...	90,3	20	4,5-5,0	...
Rhodesia del Norte	Sector público	1961/62-1964/65	£	...	¹⁷ 30	21	...	¹⁰ 20
Territorios portugueses	»	1959-64	Contos	...	8,2	33	...	...
Senegal	General	1961/64	Fr. CFA	92 067	50 561	19	8	5
Sierra Leona	»	1962/63-1971/72	£	¹⁹ 124	¹⁹ 99,3	¹⁹ 8	¹⁹ 8	...
Guinea Española	»	1963-66	Pesetas	2.579	1 651	...	7,6	²⁰ 7,5
Tanganyika	»	1964/65-1968/69	£	246	130	28	6,7	5,5
Túnez	»	1962-64	Dinares	270	140	16	6	...
Uganda	»	1961/62-1965/66	£	94	72	19	5	...
Alto Volta	Sector público	1963-64 ¹²	Fr CFA	...	13 583	41	...	...
OCEANÍA								
Viti	»	1961/62-1965/66	£ V	...	12,2	19	...	...

NOTA: Donde ha sido posible los datos se refieren a la inversión neta. Sin embargo, en muchos casos, no se hace distinción en el plan y los datos pueden referirse a la inversión bruta o incluir algunos elementos de gastos periódicos.

¹ Incluyendo producción pecuaria, pesca, montes, riego, rehabilitación de tierras, desarrollo de la comunidad, extensión agrícola, etc. - ² De 1958. - ³ Porcentaje de la inversión total, pública y privada. - ⁴ De 1960. - ⁵ 1960-64 solamente. - ⁶ Por habitante. - ⁷ A precios constantes. - ⁸ Incluyendo alguna inversión privada. - ⁹ Cinco años y medio. - ¹⁰ Producto nacional bruto. - ¹¹ Producto nacional neto. - ¹² Plan intermedio. - ¹³ Inversión bruta. - ¹⁴ Programa gubernamental de inversión. - ¹⁵ La agricultura incumbe principalmente a los gobiernos regionales. - ¹⁶ Producción de alimentos. - ¹⁷ Excluidos los gastos del gobierno de 5 millones de libras durante un período de 16 meses para el plan de urgencia encaminado a combatir la desocupación. - ¹⁸ Producción africana comercializada. - ¹⁹ Solamente el primer período quinquenal. - ²⁰ Producción comercializada.

grande de nuevos planes de desarrollo económico. Aunque la mayoría de ellos se refieren a los países en desarrollo, es interesante el hecho de que varios países desarrollados, incluyendo Irlanda y España, hayan también anunciado nuevos planes. La mayoría de los países europeos han estado ya preparando desde hace algún tiempo planes parciales relativos al sector agrícola (« Planes Verdes »), generalmente de carácter anual. Durante el período objeto del análisis, el Gobierno de Nueva Zelandia convocó una Conferencia sobre Desarrollo Agrícola con objeto de preparar los principios de la futura política agrícola y establecer las metas de producción para los próximos quince años.

El Cuadro II-25 resume algunas de las características principales de aquellos planes de los países en desarrollo cuyos detalles conocía la FAO en el momento de preparar este informe, poniendo así al día el cuadro que se publicó en la edición del año pasado. En las secciones siguientes, relativas a las regiones, se encontrarán más detalles de los nuevos planes. Se han continuado modificando las organizaciones y mecanismos de planeación, especialmente en América Latina. Algunos países se han dedicado también a la elaboración de planes en perspectiva a largo plazo.

Aunque los informes sobre la marcha de los planes se han hecho más frecuentes, es aún muy poca la información que se tiene sobre su ejecución. Sin embargo, durante el período objeto del análisis ha sido más bien grande el número de informes sobre dificultades financieras, causadas en parte por las tendencias inflacionistas. Entre las medidas tomadas para la ejecución de los planes agrícolas, continúan ocupando el primer lugar las relativas al mejoramiento del régimen de tierras y de la facilitación del crédito. En algunos países de América Latina la dificultad en la ejecución de los programas de reforma agraria es el encontrar un sistema adecuado de compensación para la tierra expropiada, ya que los pagos en efectivo tienden a acentuar la inflación y el pago en bonos resulta con frecuencia inaceptable a causa de la inflación que ya existe.

AMÉRICA DEL NORTE

Estados Unidos

Tras de haber rechazado los productores en el Referendo Nacional del Trigo del mes de mayo de 1963, el nuevo programa propuesto, el precio de

sustentación del trigo para 1964/65 se había reducido, de acuerdo con la legislación vigente, al 50 por ciento de la paridad, o sea, cerca de 1,25 dólares por bushel, contra 2 dólares en 1963/64. Resultaba, por lo tanto, indispensable una nueva legislación para evitar reducciones bruscas en los ingresos rurales. Como no era de esperar un respaldo legislativo suficiente para ningún programa a largo plazo, se hizo de nuevo necesario adoptar medidas temporales.

En abril de 1964, con la Ley Agrícola de ese año, se promulgaron medidas para las cosechas trigueras de 1964/65 y de 1965/66. Se basan en el mantenimiento del cupo nacional de superficie, el establecimiento de contingentes de comercialización agrícola al 90 por ciento del cupo de superficie, y el empleo de certificados negociables de comercialización para complementar el precio de sustentación. Para la cosecha nacional de 1964/65 los certificados de comercialización tendrán un valor nominal de 70 centavos por bushel y los certificados de comercialización para la exportación de 25 centavos, expidiéndose ambos por la mitad del total del contingente de comercialización. De esta forma, cada agricultor participante recibirá un precio de sustentación al nivel medio nacional de 1,30 dólares para toda la producción normal de su cupo de superficie, más 70 centavos por bushel en certificados para el 45 por ciento de dicha producción, y 25 centavos en certificados para otro 45 por ciento, lo que da un promedio de 1,73 dólares por bushel.

La participación en el programa es voluntaria, y los agricultores que no participen pueden cultivar todo el trigo que quieran y venderlo en el mercado comercial. Para tener derecho al precio de sustentación, el productor no necesita más que limitarse a cultivar su cupo de superficie. Para recibir los certificados de comercialización tendrá además que dedicar, a fines de conservación, una superficie equivalente al 11,11 por ciento¹⁵ de su cupo de superficie correspondiente a 1964/65 (además de mantener la superficie normal dedicada a fines de conservación) y no sobrepasar las superficies destinadas a otros cultivos. Si, además, dedica más superficie a fines de conservación, recibirá un pago de conversión de superficie del 20 por ciento del precio de sustentación sobre el rendimiento normal del 11,11 por ciento, que es el mínimo requerido, y de la superficie adi-

¹⁵ Este mínimo de superficie de reconversión es, en efecto, la cantidad en que ya se redujeron los cupos de superficie triguera para 1964/65 en relación con el año anterior.

cional de reconversión, hasta el 20 por ciento del cupo.

Todos los compradores de trigo tienen que adquirir certificados. El exportador tendrá, pues, que pagar el precio de mercado, más el costo del certificado de exportación, lo cual representa al menos un total de 1,55 dólares por bushel en la puerta de la finca. Los elaboradores nacionales tendrán que pagar, por lo menos, 2 dólares por bushel (1,30 dólares más 70 centavos). Los exportadores de trigo recibirán, por lo tanto, una subvención implícita de 45 centavos por bushel, y recibirán también pagos adicionales de exportación si el precio de mercado más el costo de certificado es superior al precio de mercado mundial. Es probable que el precio total para los elaboradores nacionales permanezca, más o menos, en el mismo nivel que durante los últimos años.

La Ley Agrícola de 1964 contiene, asimismo, un nuevo programa relativo al cultivo del algodón de tierras altas en 1964/65 y 1965/66. El cupo nacional mínimo de superficie, de 16 millones de acres, no ha sufrido alteraciones desde 1963/64, y los agricultores que se atienen al cultivo de su cupo tienen derecho a una sustentación en el precio de 30 centavos por libra de calidad normal. Además, se ha fijado un cupo nacional, calculado para proporcionar la cantidad de algodón que se consume dentro del país; en 1964/65 es el 67 por ciento del cupo efectivo. Los agricultores que prefieran atenerse al cupo nacional más pequeño recibirán un pago adicional de 3,5 centavos por libra sobre el rendimiento normal por acre establecido para la finca, y podrán cultivar, además, otros productos en la parte del cupo efectivo no plantado de algodón, con tal de que la superficie de cereales forrajeros no exceda de la base de cereales forrajeros de la finca. Como alternativa a la plantación dentro del cupo nacional, los agricultores pueden plantar, además del cupo efectivo, con derecho a la sustentación de precio, una superficie para el mercado de exportación (fijada en el 5 por ciento para 1964/65), cuyo rendimiento normal se exportará a los precios del mercado mundial.

El nuevo programa algodonero incluye, además, un Programa de pagos de compensación en especie con arreglo al cual, a partir de abril de 1964, los usuarios nacionales del algodón en rama de tierras altas con derecho a ello recibirán pagos para compensar la diferencia en el costo del algodón de los Estados Unidos para los usuarios nacionales y extranjeros. Para la campaña agrícola 1964/65, el tipo

de pago se fijó en 6,5 centavos por libra, pagaderos en algodón de la « Commodity Credit Corporation » (Corporación de créditos para productos básicos). El subsidio de exportación para los productos algodoneros se ha reducido también a 2 centavos por libra. Además, la Ley Agrícola autoriza el empleo de hasta 10 millones de dólares anuales para un programa de investigación especial encaminado a reducir el costo de producción del algodón de tierras altas.

Tanto el programa algodonero como el triguero contienen disposiciones especiales para las explotaciones agrícolas de 15 acres o menos.

Canadá

No ha habido cambios en la política agrícola del Canadá durante el período objeto de este análisis. El acontecimiento más importante para la agricultura canadiense en 1963/64 fue la conclusión de acuerdos de venta a largo plazo de más de 13,5 millones de toneladas de trigo y harina, con la U.R.S.S. (7 millones de toneladas), la China continental (3,5 millones de toneladas) y los países de la Europa Oriental.

EUROPA OCCIDENTAL

En Europa Occidental ha continuado tomando forma la política agrícola común de la Comunidad Económica Europea (CEE). Por lo que se refiere a las políticas nacionales agrícolas existe todavía una combinación de medidas a largo plazo para mejorar la estructura agrícola con otras medidas a corto plazo encaminadas a sostener los ingresos de la agricultura. Un país, el Reino Unido, ha introducido cambios importantes en su política agrícola con objeto de limitar el costo presupuestario de la sustentación de los precios y, al mismo tiempo, asegurar una estabilidad mayor en el mercado. En la mayoría de los países continúa siendo grave el problema de las fincas de ingresos bajos. Las conclusiones de un estudio especial sobre dichas fincas, realizado por la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos)¹⁶ confirma una vez más que las fincas de ingresos bajos son las que menos ayuda reciben de las políticas generales de sustentación.

¹⁶ OCDE, *Low incomes in agriculture*, París, 1964.

En diciembre de 1963 se aprobaron los reglamentos relativos a los productos lácteos, la carne de vaca y de ternera, y el arroz, así como los principios generales de los reglamentos para las grasas y aceites. La política común agrícola entrará en vigor el 1 de septiembre de 1964 por lo que se refiere al arroz y el 1 de noviembre de 1964 para los productos lácteos, la carne de vaca y de ternera, las grasas y los aceites. La política común agrícola habría de cubrir en esa última fecha el 85 por ciento de la producción agrícola de la Comunidad, siendo el azúcar el único producto básico importante pendiente aún de reglamentación.

Los nuevos reglamentos son, en lo fundamental, semejantes a los ya establecidos para los cereales, la carne de cerdo y la carne de aves de corral. Dentro de la Comunidad, los precios se armonizarán gradualmente a un nivel que se protegerá contra la competencia exterior mediante gravámenes variables sobre las importaciones y, para el ganado vacuno mayor y las terneras y los aceites vegetales, mediante un arancel común exterior.

Por lo que se refiere a los productos lácteos, cada uno de los países fijará anualmente, durante el período de transición, un precio meta para la leche, dentro de los límites fijados por el Consejo de la Comunidad. Desde 1965/66 se establecerá un precio meta común, hacia el que deben orientarse los precios nacionales durante el período de transición. Mediante gravámenes variables sobre las importaciones se protegerá la estructura interna de los precios y durante el período de transición estará vigente un precio de intervención de la mantequilla. Los actuales reglamentos no se aplican a la leche destinada a consumirse líquida y a la crema fresca, formas para las cuales se establecerá un reglamento especial en julio de 1965.

En el caso del ganado vacuno mayor y de las terneras, cada país ha fijado precios indicativos para 1964/65, dentro de los límites que determine el Consejo de la Comunidad. A partir de 1966/67 será el Consejo el que establezca dichos precios, y para finales de 1969 habrá que llegar a un solo precio indicativo para toda la Comunidad. Por lo que al ganado en pie y a la carne de vaca se refiere, estarán intervenidas las importaciones merced a aranceles comunes y gravámenes que entrarán en vigor cuando los precios del mercado fuera del área de la Comunidad descendan a niveles inferiores al de los precios indicativos.

El reglamento del arroz sigue las líneas del de los cereales, con modificaciones basadas en la concentración de la producción arrocería de la Comunidad en Francia e Italia, y el hecho de que no hay virtualmente barreras al comercio arrocería en los otros países miembros.

Los principios generales establecidos para el reglamento de grasas y aceites consideran la posibilidad de una política que fije precios bajos a todos estos productos con excepción del aceite de oliva. Las semillas oleaginosas se podrán importar libremente desde países que no pertenecen a la Comunidad y los Estados Asociados estarán exentos de los aranceles comunes que gravan sobre los aceites vegetales. Para el aceite de oliva se fijará anualmente un precio meta y un precio de intervención y gravámenes sobre las importaciones procedentes de países que no pertenecen a la Comunidad. El Gobierno italiano, en cooperación con la Comisión, establecerá un programa para mejorar la producción y comercialización del aceite de oliva así como las condiciones económicas de las regiones oliveras.

Sin embargo, durante el período objeto del análisis, el problema principal de la política común agrícola ha sido la armonización de los precios de los cereales. El reglamento que entró en vigor en julio de 1962 no estipulaba el nivel del precio de los cereales en la Comunidad, ni el orden de las medidas que habrían de tomarse para alcanzarlo. Debido a las grandes diferencias en los niveles nacionales de precios y a la importancia de los cereales en las agriculturas de todos los países miembros, no ha sido aún posible llegar a un acuerdo. Para 1962/63 se establecieron límites máximos y mínimos que correspondían a los niveles nacionales más altos y más bajos de la campaña anterior, y para 1963/64 la única modificación que se hizo fue elevar ligeramente el límite mínimo por lo que se refiere a la cebada, el centeno y el maíz. En noviembre de 1963 la Comisión presentó propuestas (el llamado «Plan Mansholt») para armonizar los precios de los cereales, estableciendo al mismo tiempo, a partir de la campaña de 1964/65, un precio meta básico para el trigo duro y blando, el centeno, la cebada y el maíz, dentro de los límites de los precios nacionales existentes. Sin embargo, estas propuestas no se aceptaron y los límites de precios para 1964/65 siguieron siendo los mismos que en 1963/64. Para llegar a una decisión sobre la armonía de los precios de los cereales, se fijó una nueva fecha límite: 15 de diciembre de 1964.

Las políticas de precios agrícolas de Europa Occidental han continuado, en general, las mismas direcciones que en años anteriores. Se ampliaron las medidas temporales, tales como el sistema danés de disociar los precios internos de los de exportación, y el Fondo de Comercialización de Productos Agrícolas finlandés. En Noruega, el nuevo acuerdo para un año concluido entre el gobierno y las organizaciones agrícolas en 1963, estipulaba nuevas mejoras en los precios al productor a fin de elevar los ingresos un 3 por ciento. En Yugoslavia el programa a largo plazo para elevar los precios del productor continuó en 1963. En Francia, donde los precios han estado subiendo rápidamente, la política que se ha seguido hasta este momento del 1964 ha sido la de impedir nuevos aumentos (v. gr. los de la leche), o mantenerlos dentro de límites muy estrechos (v. gr. los de la carne de vaca).

En el Reino Unido, la Revisión de Precios de 1964 aumentó los precios garantizados para una serie de productos (vacunos de engorde, lana, leche, patatas, remolacha azucarera), pero redujo los de los huevos. También se rebajó el precio garantizado del ganado porcino, aunque se elevó la cantidad de la producción con derecho a garantía. Además de los cambios ya hechos en 1963/64 para el ganado porcino y los huevos, se hicieron modificaciones en 1964/65 por lo que respecta a algunos otros productos, a fin de regular más eficazmente la producción y limitar el costo presupuestario del sostenimiento. Las garantías para el trigo y la cebada se refieren ahora a cantidades normales y a precios meta indicativos; las primas compensatorias se reducirán cuando la producción se acerque o supere a la cantidad normal, y los precios de mercado sean inferiores al precio meta indicador, y aumentarán cuando la producción sea inferior a la cantidad normal y los precios de mercado superiores al precio meta. Se aplicarán ahora primas compensatorias graduales al ganado vacuno, ovejas y corderos, lo cual significa que las utilidades de los productores serán inferiores al precio garantizado cuando los precios de mercado sean bajos, y superiores a aquél cuando éstos sean altos. Las importaciones de mantequilla se han sometido a restricciones de cupo desde abril de 1962 y, durante el período objeto de este análisis, se han concluido asimismo acuerdos relativos a los cereales y al tocino. En abril de 1964 se llegó a un acuerdo con la Argentina, Australia, Canadá y los Estados Unidos sobre un plan para compartir

el mercado de cereales y mantener precios mínimos de importación a partir de julio de 1964. Por lo que se refiere al tocino, en abril de 1964 entró en vigor un acuerdo con siete de los abastecedores más importantes; se convino en un suministro total básico de 615.000 toneladas para 1964/65, de las cuales correspondería un 36,2 por ciento a los productores del Reino Unido. Por lo que respecta a las otras clases de carne se estableció un grupo de estudio, compuesto por el Reino Unido y sus principales abastecedores, para «revisar regularmente la situación del mercado del Reino Unido con referencia a los niveles de las importaciones».

En muchos países han aumentado considerablemente los fondos públicos dedicados a la agricultura. En el Reino Unido, donde uno de los objetivos principales de las nuevas políticas arriba descritas es el de limitar los costos presupuestarios del sostenimiento de la agricultura, los gastos fiscales por concepto de subsidios disminuyeron un 10 por ciento en 1962/63 y un 3 por ciento (en vez del aumento del 17 por ciento que se preveía) en 1963/64, pero se espera que suban un 6 por ciento en 1964/65. En 1963 aumentaron en Austria un 28 por ciento los subsidios sobre el precio y otro 9 por ciento en 1964; los gastos presupuestados según el Plan Verde aumentaron de 450 millones de chelines austríacos (18 millones de dólares) en 1963 a 550 millones (21 millones de dólares) en 1964, en tanto que los créditos para la agricultura de los antiguos fondos del Plan Marshall han aumentado también. En Francia, el presupuesto agrícola para 1964 es casi un 30 por ciento más que el de 1963, y en los Países Bajos el aumento es de cerca de una cuarta parte. En la República Federal de Alemania el gasto total con arreglo al Plan Verde es casi el mismo en 1964 que en 1963, pero la parte correspondiente al sostenimiento de los ingresos se ha reducido algo y la dedicada a las mejoras de la estructura ha aumentado.

Además de los Planes Verdes anuales mencionados, algunos países han iniciado programas agrícolas a largo plazo. Noruega ha comenzado las discusiones sobre un nuevo programa de este tipo. El Reino Unido ha decidido promover más intensivamente la horticultura y durante los próximos 10 años se gastarán 27 millones de libras esterlinas (75,6 millones de dólares), sobre todo para subvencionar el desarrollo del equipo de producción, además del sistema de subvenciones introducido en 1960. Se concederá asimismo, hasta un total de 25 millones de libras (70 millones de dólares), a las autoridades locales para proyectos de mercado.

Irlanda inició un plan de siete años en 1964, como segunda etapa de su programa de desarrollo económico a largo plazo. Se pretende que la producción agrícola por persona aumente un 4,5 por ciento al año, o más rápidamente que en los sectores no agrícolas, para igualar las disparidades en los ingresos. Se tiene el proyecto de aumentar la producción bruta agrícola un 31 por ciento entre 1960 y 1970, y las ventas de ganado vacuno un 43 por ciento. Los tres objetivos principales que se persiguen son el acceso a los mercados de exportación en condiciones favorables (incluyendo la participación en la CEE), un aumento más rápido en la eficiencia de la producción y el fortalecimiento de la estructura agraria.

En España se inició en 1964 un nuevo plan cuatrienal más amplio, con una inversión total que se calcula en 900.000 millones de pesetas (15.000 millones de dólares). Los fines principales que se persiguen son aumentar la productividad (dejar mano de obra libre para la industria), ampliar las exportaciones, mejorar la estructura agrícola, acelerar la mecanización (el número de tractores habrá de duplicarse entre 1962 y 1967) y lograr un ingreso constante para la agricultura. Se ha puesto especial interés en la redistribución de la tierra para constituir unidades eficaces, en la concentración parcelaria, el riego, la repoblación forestal, la conservación del suelo, la promoción de la explotación conjunta mediante cooperativas y otras formas de asociación, y la modernización de las empresas agrícolas.

En Italia, con arreglo al Plan Verde, ha aumentado de nuevo la asistencia a la mecanización y para otras mejoras. A principios de 1964 se aprobaron proyectos de ley para la abolición gradual de la aparcería, para la concesión de exenciones fiscales y concesiones tributarias a los agricultores, y para el establecimiento de organismos especiales de desarrollo encargados de la reorganización y racionalización de la agricultura. Los nuevos organismos de desarrollo proporcionarán crédito y asesoramiento para la agrupación de pequeñas parcelas en explotaciones viables. Se les proporcionará crédito, a un tipo de interés bajo, a los agricultores que quieran comprar la tierra que cultivan.

También en la esfera del crédito agrícola, la Corporación Irlandesa de Crédito Agrícola, patrocinada por el Estado, que hace préstamos a largo y a medio plazo, se amplió con un sistema de préstamos sin caución para facilitar crédito a los pequeños agricultores. En Noruega se tiene el proyecto de coordinar las tres instituciones gubernamentales de crédito existentes y mejorar la disponibilidad de

créditos a corto plazo para la agricultura. Grecia proporcionó 1.400 millones de dracmas (46,7 millones de dólares) en 1963 para financiar créditos a largo y a medio plazo por conducto del Banco Agrícola. En Portugal el gobierno aumentó los recursos del Fondo de Mejoramiento Agrícola en 1964 para proporcionar crédito a largo plazo, y en Yugoslavia comenzó a funcionar en 1963 un sistema perfeccionado de crédito agrícola.

Como ya se ha dicho, continúan las medidas para aumentar el tamaño de las explotaciones agrícolas. Algunos países han encontrado demasiado lento el método de utilizar las pensiones y subsidios a la vejez para facilitar la transferencia de tierra a la generación más joven. Por lo tanto en los Países Bajos, de acuerdo con un nuevo proyecto, el Fondo de Desarrollo y Reorganización pagará una prima a los agricultores de 55 años y más que no hayan logrado obtener más que un ingreso mínimo si ceden sus tierras para fines de mejoramiento de la estructura. En Bélgica se ha propuesto un proyecto semejante.

EUROPA ORIENTAL Y LA U.R.S.S.

Gran importancia se da en la U.R.S.S. al nuevo plan de desarrollo de la industria química, de acuerdo con el cual aumentará considerablemente el suministro de fertilizantes y otros productos químicos para la intensificación de la producción agrícola. Los fondos de inversión agrícola han aumentado tanto en la U.R.S.S. como en los países de la Europa Oriental, y en estos últimos se han concedido nuevos incentivos de precios especialmente a la producción pecuaria. En la U.R.S.S. se ha dado más autonomía a los « koljoses » (granjas colectivas) y « sovjoses » (granjas estatales) para la formulación de sus planes de producción.

Planes de desarrollo

Se está preparando en la U.R.S.S. un nuevo plan quinquenal para 1966-70. En vez del plan anual de costumbre, se ha adoptado un plan bienal para 1964-65, que son los dos años últimos del plan septenal de 1959-65, en un esfuerzo para acelerar el progreso en aquellos sectores más rezagados. Aunque se sigue dando prioridad a las industrias productoras de bienes de capital, ha aumentado el interés por las de bienes de consumo. Las inversiones

agrícolas, de 5.400 millones de rublos en 1964 y de 6.100 millones en 1965, serán, según las palabras del Sr. Kruschef, « las más altas desde la creación del régimen soviético ». La meta de la producción cerealista es de 167,1 millones de toneladas en 1964 y 173,6 millones en 1965, frente a la cosecha de 148,2 millones de toneladas de 1962 y otra mucho más baja en 1963. De este modo se espera alcanzar las metas del plan septenal, que fijaban en 164-180 millones de toneladas la producción cerealista para el año de 1965.

El logro de dichas metas depende en gran parte del plan septenal especial (1964-70) para el desarrollo de la industria química, al cual se ha dado gran importancia en 1963. Según este plan habrá de aumentarse al triple la producción de dicha industria. También se había previsto triplicarla en el plan septenal de 1959-65, pero en 1963 el aumento fue sólo del 89 por ciento, en tanto que la producción industrial considerada en conjunto había aumentado más rápidamente de lo que se había previsto. Por lo tanto, el objetivo del nuevo plan es, en parte, restablecer el equilibrio entre los diferentes sectores, pero se alegan también otra serie de razones que requieren la expansión rápida de la industria química, incluyendo la necesidad de intensificar la agricultura disponiendo de un suministro abundante de fertilizantes y otros productos químicos.

Para 1965 la producción de fertilizantes debe ser de 35 millones de toneladas, que es un poco menos que la meta fijada en el plan septenal. La producción de 1963 fue de 19,9 millones de toneladas. Se calcula que del 15 al 20 por ciento de la producción se ha perdido debido a la ineficiencia del almacenamiento en los koljoses y sovjoses. Hasta ahora, la mayor parte de los fertilizantes se han empleado en las cosechas industriales, pero desde 1964 se están dedicando cantidades mayores a las de cereales. Los fertilizantes se asignan ahora principalmente a las zonas más fértiles donde pueden ser de mayor beneficio para la producción. La producción de herbicidas, insecticidas, etc., habrá de aumentar, de unas 60.000 toneladas (ingredientes activos), que fue el nivel que alcanzó en 1963, a 126.000 toneladas en 1965, y a 450.000 toneladas en 1970.

Además de la « quimicalización » de la agricultura de la U.R.S.S., existe un nuevo programa para ampliar la zona de riego. Se tiene la intención de establecer una superficie en la cual pueda garantizarse la producción de 25 a 33 millones de toneladas de cereales, incluso en los años de sequía. El tercer elemento para elevar la productividad agrícola es

la mecanización, para lo cual es necesario mejorar el suministro de piezas de recambio y la producción de máquinas perfeccionadas, especialmente de aquellas que se requieren para el empleo de fertilizantes químicos.

Se tiene el propósito de mejorar el suministro de productos básicos, tales como la leche, los huevos y las verduras, de los cuales hay mucha demanda en las ciudades grandes. Se aumentarán las empresas especializadas cerca de esas ciudades, y existe un nuevo interés por la producción hidropónica de verduras.

En abril de 1964 se constituyó un comité de alta categoría para estudiar algunas de las propuestas del Sr. Kruschef relativas, principalmente, a la enseñanza agrícola y a la « industrialización » de la producción pecuaria. Se pretende lograr un nivel de competencia mucho mayor entre los presidentes de los koljoses, los directores de los sovjoses y, especialmente, los inspectores-organizadores de las juntas territoriales que se establecieron en 1961 para supervisar las actividades de koljoses y sovjoses.

Pocos han sido los cambios registrados en las políticas agrícolas de los países de la Europa Oriental durante el período objeto de este análisis. Los fondos destinados a las inversiones agrícolas han aumentado en la mayoría de ellos: un 15 por ciento, por ejemplo, en Polonia, el 27 por ciento en Bulgaria y el 31 por ciento en Hungría. Se pone particular interés en la mecanización, el riego y el mejoramiento de la tierra, así como el establecimiento de viñedos y huertos. Al igual que en la U.R.S.S., la industria química se desarrollará notablemente y aumentará en forma considerable el empleo de fertilizantes y otros productos químicos agrícolas.

Otras medidas políticas

En la U.R.S.S., durante los últimos años muchos koljoses han tropezado con una serie de dificultades, tendiendo a aumentar la diferencia que existe entre los más prósperos y los menos. Los costos son muchas veces más altos que los ingresos, lo cual ha sido un obstáculo para la inversión y para las mejoras prometidas en el sistema de pago por concepto de mano de obra. Había habido la tendencia, cada vez más acusada, de sustituir el « trudoden » (jornada convencional de trabajo) como base para el pago de jornales por un sistema de salarios mínimos garantizados y, más adelante, por un salario mensual fijo. Sin embargo, muchos koljoses no han

podido acumular el capital de explotación necesario para llevar a efecto dichos cambios y han decidido, por consiguiente, volver al sistema del «trudoden» y sólo el 20 por ciento de los koljoses garantizan salarios mínimos y hacen anticipos a sus miembros. La compra, sustitución y mantenimiento de la maquinaria agrícola, tras la abolición en 1958 de los parques de maquinaria y tractores, había sido también causa de dificultades para muchos de los koljoses menos prósperos.

Ha habido también algún conflicto entre los intereses de los koljoses y los de las juntas territoriales. En tanto que el deseo de los primeros es aumentar la producción de aquellos artículos que rinden mayores beneficios, y desde 1955 se les ha permitido hacerlo así, las juntas territoriales están principalmente interesadas en asegurar el cumplimiento de los planes de compra del Estado.

Un decreto de marzo de 1964 estipula que las juntas territoriales solamente pueden fijar las cantidades de los diferentes productos que han de venderse al Estado, y que los koljoses y sovjoses pueden determinar por sí mismos sus programas de producción. Aunque esto no es más que una reiteración de las disposiciones de la ley de marzo de 1955, la novedad es una cláusula según la cual, en caso de desacuerdo entre la junta territorial y el koljos o el sovjos acerca del programa de producción, la última palabra corresponde a estos últimos.

Se han tomado recientemente una serie de medidas en la U.R.S.S. para mejorar la situación de la población agrícola. Ha sido aumentado en un 18 por ciento el precio que paga el Estado a los productores por la remolacha azucarera. Se ha propuesto una ley según la cual se establecería un sistema estatal uniforme para el pago de pensiones a los miembros ancianos o inválidos de los koljoses. Vendría a reemplazar el actual sistema en que cada koljos tiene su propio método para las pensiones o no tiene ninguno.

En los países de la Europa Oriental, a excepción de Polonia, ha continuado el fortalecimiento de las empresas estatales y cooperativas. Entre mediados de 1962 y mediados de 1963 el tamaño medio de las granjas colectivas aumentó en Hungría de 1.247 a 1.510 hectáreas de tierras agrícolas, y en las granjas estatales de 4.240 a 4.890 hectáreas. Al mismo tiempo, en algunos países como, por ejemplo, Checoslovaquia, se está estimulando la producción en parcelas privadas, especialmente por lo que se refiere a los productos pecuarios. En Polonia se promulgó un decreto para impedir nuevas subdivisiones

de las explotaciones agrícolas y detener la grave fragmentación actual.

En Checoslovaquia se echa la culpa de la lentitud del progreso de la producción agrícola a errores de planeación y se aumentaron los incentivos. Se continúa estimulando en toda la Europa Oriental la producción ganadera mediante incentivos de precios. En Rumania se elevaron los precios del ganado vacuno joven un 50 por ciento. Los precios de la leche aumentaron un 10 por ciento en Hungría y Polonia, y en Hungría aumentaron también los precios de los huevos y las aves de corral. En Hungría y Rumania se ofrecen incentivos especiales para la cría de ganado por contrata. En Bulgaria aumentaron los precios del tabaco y las hortalizas y en Alemania Oriental los de los cereales y la remolacha azucarera.

AUSTRALIA y NUEVA ZELANDIA

Ha habido una serie de acontecimientos importantes en la política agrícola de Australia y Nueva Zelanda durante 1963/64. Además, el comité permanente intergubernamental de funcionarios, establecido en 1963 para investigar las posibilidades de fijar una zona limitada de libre intercambio para ambos países, ha presentado su informe y se entiende que no hay razones que impidan la reducción gradual de las barreras comerciales en importantes sectores de la economía.

Australia

Se ha adoptado un nuevo plan quinquenal de estabilización del trigo para 1963/64-1967/68. Como en el plan que terminó en 1962/63, los agricultores recibirán un precio fijo por todo el trigo que se consuma localmente, pero la cantidad de las exportaciones cubiertas por la garantía ha aumentado de 100 a 150 millones de bushels, como resultado de la mayor capacidad productiva de la industria. El precio de garantía se fijará, como antes, anualmente, y variará con los cambios en los costos de producción. La nueva fórmula tiene en cuenta la reducción de los costos debida al aumento de los rendimientos de los últimos años y, por tanto, para 1963/64 se ha fijado el precio al productor en 14 chelines 5 peniques por bushel, frente a los 15 chelines, 10 peniques del último año del plan anterior.

Los cosecheros han aceptado un proyecto quinquenal de estabilización para los frutos secos de la vid. Los productores han dado su apoyo a un plan para la comercialización de huevos, de acuerdo con el cual se igualarán los beneficios de las ventas nacionales y los de ventas de exportación, y pronto se promulgarán las leyes necesarias. Se están discutiendo asimismo los planes para la estabilización de la industria del tabaco. La Junta Lanera Australiana ha establecido un comité para que haga una investigación cuidadosa del sistema de comercialización de la lana, con especial atención a la posibilidad de introducir un precio de reserva en el sistema de subasta. Un proyecto de ley que tiene ante sí el Parlamento Federal determina la parte correspondiente a los productores y al gobierno en la contribución anual de Australia de 10,4 millones de libras (23,3 millones de dólares) para el proyecto de promoción lanera de la Secretaría Internacional de la Lana.

Se espera que el nuevo subsidio de 3 libras australianas (6,7 dólares) por tonelada de superfosfato cueste 9 millones de libras australianas (20,2 millones de dólares) anualmente. El Comité de Encuesta sobre la Industria Azucarera Australiana, establecido por el Gobierno de Queensland, ha recomendado el establecimiento de una meta de producción de 2,5 millones de toneladas para 1971. Se está tratando el establecimiento de una administración para el desarrollo de las regiones septentrionales de Australia.

Nueva Zelanda

Una Conferencia de Desarrollo Agrícola estudiará los métodos mejores de aumentar la producción agrícola y preparará los principios en que deberán basarse los encargados de formular las políticas. Se pondrá especial interés en la formulación de las metas de producción para los próximos 5, 10 y 15 años.

Con la subida de los precios de la lana los ingresos de los productores han aumentado considerablemente y, con objeto de mitigar el peso de los impuestos y aumentar la estabilidad de la economía, se ha introducido un plan voluntario con arreglo al cual los productores pueden congelar parte de los ingresos procedentes de la lana. El dinero puede depositarse en cuentas retenidas especiales por un período de hasta tres años y los agricultores están autorizados a retirar cantidades de dichas cuentas, bien para incluirlas con los ingresos subsiguientes o para fines de desarrollo.

AMÉRICA LATINA

En América Latina se han formulado nuevos planes de fomento que en algunos países comprenden programas operativos más detallados y a corto término encuadrados en planes a más largo plazo anunciados con anterioridad. Se han presentado informes en los que se evalúan los progresos logrados en los planes actuales y sigue adelante la reorganización de los distintos mecanismos nacionales de planificación. En algunos países se han promulgado nuevas leyes de reforma agraria. Continúa progresando la ejecución del Programa de Integración Económica de Centroamérica en tanto que la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio ha llegado a la etapa crucial en la que ha de formularse la primera lista común de reducciones de aranceles aduaneros.

Planes de desarrollo

En la reunión que celebró en noviembre de 1963 el Consejo Interamericano Económico y Social se estableció el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso, el mismo que se encargará de determinar todos los años la ayuda que requiere el desarrollo latinoamericano, de examinar todos los planes nacionales y regionales de fomento y de presentar propuestas respecto a la contribución que ha de aportar cada país al programa de la Alianza para el Progreso y respecto a la distribución de los fondos consiguientes.

El monto de los préstamos concedidos por el Banco Interamericano de Desarrollo ha aumentado considerablemente; también se ha incrementado la proporción que corresponde a la agricultura, actividad que ha recibido hasta el 31 de enero de 1964 243,9 millones de dólares, o sea el 48 por ciento de los fondos ofrecidos por el Banco, excluido el Fondo Fiduciario para el Progreso Social. En el año que terminó el 31 de enero de 1964, de los 249 millones de dólares a que equivalieron los préstamos autorizados, 106 millones de dólares se destinaron a la agricultura, entre ellos, 25 millones de dólares para mecanización agrícola de la Argentina, 30,5 millones de dólares para un programa de fomento en el Estado de Tabasco (México), 20 millones para proyectos de riego en el nordeste de México y el saldo a otros muchos proyectos de menor magnitud en otros países. Entre otros préstamos cuantiosos destinados al desarrollo de la agricultura cabe citar

el de 21,7 millones de dólares otorgado por los Estados Unidos para la construcción de elevadores y silos para cereales en la Argentina, el de 22,7 millones de dólares concedido por los Estados Unidos para el fomento pecuario y crédito agrícola en la República Dominicana y el de 24 millones de dólares concedido por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento para dos proyectos que han de ejecutarse en Chile.

Ecuador, Honduras y el Perú han presentado al Comité de los Nueve de la Organización de los Estados Americanos nuevos planes de desarrollo. En el plan decenal de Ecuador (1964-73) se prevé un incremento de más del 3 por ciento anual en el producto interno bruto por persona. De los 41.000 millones de sucres de 1960 (2.343 millones de dólares), a que equivalen las inversiones totales, el 43 por ciento se destinará al sector público. La agricultura, junto con la silvicultura, la pesca y algunos proyectos de colonización recibirán el 7 por ciento del total de las inversiones del sector público. Según los planes respectivos, la producción agropecuaria aumentará 6,6 por ciento y las exportaciones agrícolas, 3,6 por ciento.

Honduras ha presentado un plan bienal para 1963-64. De los 362 millones de lempiras (181 millones de dólares) a que asciende la inversión total, 143 millones de lempiras (71,5 millones de dólares) corresponderán al sector público. En el Perú se ha sometido a la consideración del Comité de los Nueve un plan bienal para 1964-65. En él se contempla un aumento anual de 7 por ciento en el producto interno bruto hasta 1970 y de 5,7 por ciento en la producción agrícola. La agricultura habrá de recibir el 18 por ciento del total de inversiones del sector público, las mismas que ascienden a 11.622 millones de soles de 1960 (425 millones de dólares).

Después de haber sido examinado por el Comité de los Nueve el plan de Panamá, se ha modificado y está listo ya para ser sometido a la consideración de las autoridades del programa de la Alianza para el Progreso. El total de los desembolsos en el sector público para el trienio de 1964-66 es de 95 millones de dólares, de los cuales 18,3 millones de dólares, o sea, el 19 por ciento, se destinan a la agricultura.

En el plan quinquenal de Jamaica que ha de ejecutarse en 1963/64-1967/68, el total de inversiones ascenderá a 280 millones de libras esterlinas (784 millones de dólares) de los cuales 91 millones de libras esterlinas (254,8 millones de dólares) corresponderán al sector público. Se espera que gracias a este plan la tasa anual de crecimiento sea del orden

del 5 por ciento. La agricultura (incluida la reforma agraria) habrá de recibir el 26 por ciento de las inversiones de carácter público, entre ellas los 12,5 millones de libras esterlinas (35 millones de dólares) destinados al Programa de Producción de los Agricultores, en el que ocupa un lugar destacado la industria lechera, y a un programa de distribución de tierras.

En el plan quinquenal de Trinidad y Tabago para 1964-68 se contempla una inversión pública por un total de 303 millones de dólares de las Indias Occidentales (176 millones de dólares E.U.A.), correspondiéndole a la agricultura el 13 por ciento. Aunque una misión del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento ha revisado ya dicho plan, el gobierno ha anunciado que éste tendrá aún que modificarse debido a los daños causados por el último huracán.

En Bolivia se ha trazado un plan bienal para 1963-64 dentro del plan global de 10 años que ha de ejecutarse en el período 1962-71. De un total de inversiones que asciende a 212,6 millones de dólares se ha destinado a la agricultura el 13 por ciento. En Colombia, como parte del plan decenal de 1961-70, se ha presentado al grupo asesor para la concesión de créditos a Colombia un plan quinquenal de inversiones públicas (1964-68) en el cual se contempla una inversión de 9.631 millones de pesos (964 millones de dólares) y otra de 1.461 millones de dólares.

Se tienen noticias de que en el plan cuadrienal de Cuba, que ha de ejecutarse en el período 1962-65, se ha destinado a la agricultura el 20 por ciento del total de las inversiones. La tasa de crecimiento prevista para los próximos años es de 8-10 por ciento anual.

Con ayuda internacional se está elaborando un plan de desarrollo en la República Dominicana. Mientras tanto, se ha formulado un programa ganadero que habrá de financiarse con el aumento de los ingresos del azúcar y con préstamos concedidos por los Estados Unidos. En el Paraguay, el Consejo Nacional de Coordinación Económica ha aprobado ya un programa quinquenal de fomento de la agricultura.

Es escasa la información de que se dispone sobre los progresos que van alcanzando los planes formulados. En un informe provisional sobre los dos primeros años de operaciones (1961-62) del plan decenal de Chile se indica que aunque el total de inversiones llegó al 94 por ciento del nivel previsto, la cifra correspondiente a la agricultura sólo ascendió al 76 por ciento debido principalmente a los retardos que sufrió el programa ganadero. Según los informes

recibidos, la ejecución del plan decenal de Colombia ha sufrido retrasos originados por muchos factores, entre ellos la escasez de fondos locales para las inversiones, la inflación y la falta de un mecanismo eficaz que se encargue de poner en práctica el plan y los proyectos viables.

El mecanismo de planificación se ha modificado en muchos países. En Bolivia se ha reorganizado la Comisión Nacional de Planificación para lograr una mejor coordinación de las actividades que se ejecutan con arreglo al plan bienal. En el Brasil se prepara un nuevo plan bienal que reemplazará al antiguo plan trienal. En México se está estudiando la posibilidad de formular una ley de planificación en virtud de la cual se establecerá una Comisión Federal de Planificación adscrita a la Presidencia de la República. En el Uruguay se ha reorganizado la comisión que se ocupa de las inversiones y el desarrollo para incluir en ella a otros ministros, entre éstos el Ministro de Agricultura y Ganadería, debiendo dicho órgano preparar un plan decenal de fomento para el período 1964-73. En Venezuela se ha creado un Comité Nacional de Planificación Agrícola que tiene por finalidad fomentar una participación más activa del sector privado en el desarrollo de la agricultura.

Tenencia de tierras

Uno de los principales problemas que impiden desarrollar una acción adecuada en cumplimiento de muchas de las leyes de reforma agraria promulgadas recientemente es determinar la forma de conceder una indemnización conveniente a los dueños de las tierras que habrán de expropiarse. En casi todas las Constituciones se estipula que la expropiación habrá de hacerse contra pago en efectivo, condición que limita considerablemente el alcance de las medidas consiguientes debido al peligro de acentuar una inflación o de causar una gran merma en los recursos gubernamentales. Por otra parte, el pago en bonos o en varios plazos resulta casi siempre inaceptable precisamente por el proceso de inflación ya en marcha.

En el período que se examina se han aprobado algunas leyes de reforma agraria. En Chile se han promulgado 26 leyes de carácter ejecutivo dentro del marco de la ley básica de reforma agraria aprobada en 1962. Se ha reformado la Constitución con objeto de otorgar una indemnización por la expropiación de tierras mal aprovechadas, indemniza-

ción que comprende el 10 por ciento en numerario y el resto en pagos parciales que abarcan un período hasta de 15 años y que están sujetos a reajustes a fin de que conserven su valor.

En Cuba se decretó en octubre de 1963 la nacionalización de todas las propiedades rurales de más de 67,1 hectáreas. Quedaron exentas de tal medida las propiedades en las cuales se hubiese mantenido un elevado nivel de productividad desde que se promulgó la ley de reforma agraria y cuyos propietarios hubiesen colaborado plenamente en los planes de producción y comercialización adoptados por el gobierno. La indemnización se pagará sobre una base mensual durante 10 años a los antiguos propietarios y ocupantes de las tierras expropiadas, si bien no habrá de pagarse ninguna indemnización en el caso de que las tierras no se hubiesen explotado.

En el proyecto de ley de reforma agraria de Ecuador quedan comprendidas las tierras de dominio público y las tierras de propiedad privada que permanezcan incultivadas o que se hayan cultivado sin eficacia. En Guatemala se ha anunciado la formulación de un plan en virtud del cual se entregarán 2 millones de hectáreas de tierras de dominio público a unas 100.000 familias. La ley de Reforma Agraria aprobada en Nicaragua en abril de 1963 comprende las tierras nacionales, las comunales y las de propiedad privada que permanezcan inexplo-tadas o que se hayan explotado defectuosamente. Las tierras agrícolas no aprovechadas están sujetas a tributación con objeto de lograr que sus propietarios las cultiven o las vendan.

En los tres años próximos la Comisión de Reforma Agraria de Panamá tratará de adjudicar tierras a 4.000 agricultores y de legalizar los títulos y derechos de propiedad de 8.000 ocupantes. En el Paraguay las propiedades de más de 10.000 hectáreas en la región oriental y de 20.000 hectáreas en la región occidental están sujetas a un impuesto especial. Se ha fijado el tamaño mínimo de las explotaciones agrícolas y, además, los parvifundios se expropiarán y reagruparán en lotes más amplios mediante subasta pública entre los primitivos propietarios; en los proyectos de colonización de las zonas vecinas se dará preferencia a las personas que hayan quedado sin tierras.

La Ley de Reforma Agraria del Perú fue promulgada en mayo de 1964. En ella se establecen límites para los diferentes tipos de explotaciones agrícolas, que oscilan entre 150 hectáreas si las tierras disponen de riego permanente y 1.500 hectáreas en el caso

de pastos naturales. Las tierras expropiadas se pagarán en bonos negociables que devengan un interés del 4 al 6 por ciento.

Otras políticas de orden interno

Ha habido pocos cambios en las políticas de precios y comercialización de productos agrícolas en el período que se examina. En la Argentina, con el fin de estimular el aumento de la producción y contrarrestar la pérdida que ha experimentado el poder adquisitivo debido a la inflación, los subsidios a los precios de los cereales y las semillas oleaginosas se elevaron 19-48 por ciento en 1963/64. La importación de fertilizantes ha quedado exenta de recargos e impuestos sobre las ventas hasta finales de 1965. Se ha eliminado el impuesto de 5 por ciento sobre la venta de novillos a fin de acrecentar el suministro de animales para los mataderos, si bien las vacas y las terneras siguen sujetas al impuesto. En Jamaica se ha establecido una Corporación de Comercialización Agrícola. Con objeto de frenar las tendencias inflacionarias, en ciertos países como, por ejemplo, Chile, Cuba y Paraguay, se han fijado los precios al por menor para los artículos esenciales.

Algunos países han dado a conocer los planes que han elaborado para ampliar la producción azucarera. En el Brasil, el Grupo Ejecutivo que se encarga de la racionalización del cultivo del café ha aprobado un plan que permitirá financiar hasta el 70 por ciento del costo de la construcción de los ingenios de azúcar de las compañías y cooperativas en las cuales una gran proporción de sus socios sean cultivadores de café; si el plan recibe la aprobación del gobierno, se le asignarán 3.600 millones de cruzeiros (5,8 millones de dólares) con cargo al Fondo de Defensa del Café. En Colombia van a establecerse cuatro nuevos ingenios con arreglo al plan de fomento del azúcar, cuya finalidad es duplicar la producción en 5 años y aumentar al cuádruplo las exportaciones respectivas. También en Ecuador se han elaborado planes para que el azúcar se convierta en una de las principales fuentes de divisas. En Guatemala, la instalación de un nuevo ingenio de azúcar eliminará la necesidad de importar dicho producto. En México se establecerán tres nuevas fábricas de azúcar.

En Colombia se han hecho planes para establecer el cultivo extensivo de la palma oleaginosa africana en una superficie de 100.000 hectáreas aproxi-

madamente, con objeto de reemplazar las importaciones de semillas oleaginosas. También se ha iniciado un programa de fomento del banano. En Ecuador se intenta desarrollar la producción de algodón y de semillas oleaginosas con el propósito de sustituir las importaciones de dichos productos y se espera elevar el rendimiento de los bananales a fin de que la superficie respectiva se reduzca de 150.000 a 120.000 hectáreas. En Paraguay, un programa destinado a ampliar la producción de trigo se financiará, en parte, con un nuevo tributo impuesto a los molineros, y en 1963 se fijó un precio mínimo a los productores.

En Cuba se ha descentralizado la organización de la producción agrícola. El país se ha dividido en 44 regiones agrícolas, cada una de las cuales está formada por 2-3 grupos de granjas gubernamentales. Se trata de que, en primer lugar, los grupos y, en segundo, las granjas propiamente dichas adquieran autosuficiencia para los fines de inversión.

Entre las mejoras logradas en el sector de los servicios de crédito agrícola cabe indicar el establecimiento del Instituto de Fomento y Crédito Cooperativo de la República Dominicana, con el carácter de entidad independiente. En el Perú se ha reorganizado el Banco de Fomento Agrícola y se ha elevado su capital. En México se ha establecido una compañía nacional de seguros agrícolas y ganaderos que tiene por objeto lograr que todos los agricultores asegurados tengan derecho a recibir crédito. Parte de la prima correspondiente habrá de ser pagada por el gobierno y se espera que en un futuro próximo dicho programa abarque a unos 3.000.000 de agricultores.

Coordinación económica regional

Los Estados Unidos proporcionarán una ayuda equivalente a 200 millones de dólares por conducto del Banco Centroamericano de Integración Económica, cantidad que se destinará a financiar proyectos regionales, en concordancia con la Declaración de América Central, suscrita en marzo de 1963 por los Estados Unidos, los cinco países que están ejecutando el Programa de Integración Económica de Centroamérica (CAIS) (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua) y Panamá. Por tal motivo, el Banco ha preparado un plan de desarrollo que contempla un desembolso de 160 millones de dólares en el sector público de las economías de los países centroamericanos. Entre los últimos aconte-

cimientos relacionados con el CAIS cabe mencionar el establecimiento de un Comité de Coordinación para la Estabilización de Mercados y Precios.

La Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) ha concedido trato especial a Chile, Colombia, Perú y Uruguay considerándolos como países «semidesarrollados», en forma similar al concedido anteriormente a Ecuador y Paraguay considerados como miembros «menos desarrollados» de dicho grupo. Se va a estudiar la posibilidad de fijar un arancel externo común y, además, la coordinación del desarrollo agrícola. También se ha decidido establecer el mecanismo necesario para facilitar la fusión con el CAIS después de 1966. La República Dominicana y Venezuela se encuentran estudiando la posibilidad de participar en la ALALC.

LEJANO ORIENTE

En algunos países del Lejano Oriente la ejecución de los planes de desarrollo ha sufrido retardos. En muchos casos se han elevado los precios que percibe el productor, si bien ciertos países han creído necesario frenar el alza de los precios de los alimentos al por menor. Se ha anunciado la aplicación de nuevas medidas para mejorar las condiciones de la tenencia de tierras y los servicios de crédito agrícola. A juzgar por los informes respectivos en el período que se examina no ha habido mayores cambios en la política agrícola de la China continental.

Planes de desarrollo

En varios países del Lejano Oriente la ejecución de los planes de desarrollo tropezó con dificultades en 1963/64. Muchos de los proyectos que figuran en el plan de desarrollo de Indonesia para un período de ocho años (1961-69) se han retrasado o suspendido por inconvenientes de orden económico. La inflación ha seguido adelante, la producción de exportación no ha podido acrecentarse o incluso ha disminuido y las barreras impuestas al comercio con Malasia a partir de septiembre de 1963 han venido a sumarse a todas estas dificultades. Se está concediendo primera prioridad a la producción de artículos alimenticios. En Camboya, el plan quinquenal iniciado en 1960 no ha logrado al parecer muchos progresos, debido principalmente a problemas de carácter presupuestario. En la República de Corea

la ejecución del plan quinquenal iniciado en 1962 se ha visto entorpecida por la inflación, la escasez de divisas y las exiguas cosechas de arroz. Dicho plan ha tenido, pues, que reducir su ritmo y algunos proyectos se han suspendido o aplazado.

El informe sobre la evaluación de la etapa intermedia del tercer plan quinquenal de la India, plan cuyo objetivo es llegar a una situación de autosuficiencia en materia de cereales alimenticios a finales de 1966, ha puesto de manifiesto el desfavorable nivel de la producción agrícola en los dos primeros años de ejecución. Será, por consiguiente, necesario hacer algunos cambios en el programa⁷⁷ de inversiones a fin de prestar mayor atención a la agricultura, dando preferencia a los proyectos de rendimiento rápido. Se ha establecido una Junta de Producción Agrícola para mejorar la coordinación y ejecución de los programas agropecuarios.

Aunque en el plan sexenal de Tailandia para el período 1961-66 se han logrado progresos bastante rápidos, algunos de los programas han sufrido retardos imprevistos. Por tanto, se ha revisado la segunda mitad del plan y, al efecto, se ha establecido un Ministerio de Fomento Nacional que se encargará de formular programas y ejecutar importantes proyectos de infraestructura y de acelerar, de un modo general, el crecimiento económico.

A raíz de la creación de Malasia, en septiembre de 1963, se inició en Sabah el plan quinquenal de 1964-68, que comprende inversiones públicas del orden de los 200 millones de dólares malayos (65 millones de dólares E.U.A.). Sus principales objetivos son los siguientes: establecer una red de carreteras, ampliar la producción de madera de construcción y la de cacao y crear industrias de elaboración de productos agrícolas. También en Sarawak se ha empezado a ejecutar un nuevo plan quinquenal (1964-68), en virtud del cual el 29 por ciento de los desembolsos, que ascienden en total a 343 millones de dólares malayos (112 millones de dólares E.U.A.), se destinará a la agricultura.

Con arreglo al tercer plan quinquenal del Pakistán (1965-69), el total de inversiones se ha fijado provisionalmente en 49.500 millones de rupias pakistanas (10.500 millones de dólares). Entre sus principales objetivos cabe mencionar el aumento del ingreso nacional en 30 por ciento y del valor de las exportaciones en 43 por ciento. También se ha anunciado un plan en perspectiva para un período de 20 años (1965-84) que tiene por objeto duplicar los ingresos por persona, llegar a una situación de empleo total e iniciar el «despegue» económico. Mongolia

está, asimismo, formulando un plan de 20 años para impulsar el desarrollo económico del país y coordinarlo con el de la U.R.S.S. y el de los países de Europa Oriental.

Políticas de precios y de comercialización

En Birmania, a partir de 1963/64 el maní quedó incluido en la lista de productos sujetos al monopolio de compras del gobierno y al control de precios, lista en la que ya figuraban el arroz, el trigo, las frutas, las legumbres, las leguminosas y el tabaco. La nueva ley de compra de productos supone el uso de un determinado sistema de pesas y medidas. El Comité de Agricultura y de Comercialización de Productos Agropecuarios anunció en julio de 1963 que el comercio de 11 productos básicos sería manejado directamente por la Junta de Comercialización Agrícola, la Cooperación de Fomento Agrícola y Rural y el Ministerio de Abastecimientos y Cooperativas e indicó, además, 13 productos en cuyo intercambio podían intervenir los comerciantes particulares dentro del país pero sin tener derecho a participar en su comercio de exportación. A comienzos de 1964 prohibió el gobierno las compras particulares a los agricultores de 13 productos «esenciales» y en abril de dicho año fueron nacionalizadas todas las empresas comerciales.

Según los informes correspondientes, el costo de los subsidios concedidos al arroz en Ceilán se ha elevado a 436,5 millones de rupias (91 millones de dólares) en 1963/64, en comparación con 162 millones de rupias (33 millones de dólares) en 1955/56. Se ha decidido, por tanto, que sólo los miembros de las cooperativas sean los que puedan vender arroz en cáscara con arreglo al programa de precios garantizados.

El Gobierno de la India ha anunciado que la política de apoyo a los precios del trigo y del arroz, iniciada en 1962, seguirá en vigor en todo el período que abarque el tercer plan. El subsidio se ha extendido al precio del aceite esencial de limón para perfumería. Debido a la reducción de la producción nacional de azúcar y al carácter favorable del mercado de exportación, se ha fijado como meta para 1963/64 la cifra de 3,3 millones de toneladas, en contraste con los 2,8 millones de toneladas del año anterior. Además de haber autorizado dos aumentos en los precios de la caña de azúcar, el gobierno concedió bonificaciones en relación con los impuestos sobre el consumo a los ingenios de azúcar cuya pro-

ducción hubiera superado a la de la zafra precedente.

En el Japón se elevaron en 1963/64 los precios fijados oficialmente para la compra de cereales, pero los precios de venta permanecieron inalterables, de manera que el déficit de la Cuenta Especial de Control de Alimentos ascendió a casi 120 millones de yens (333 millones de dólares). Los subsidios otorgados a la remolacha azucarera se suspendieron en la campaña de 1962/63, a partir del momento en que el precio de compra quedó fijado mediante un acuerdo concertado entre las fábricas y los agricultores. En lo que respecta al Pakistán, en general, la ley sobre regulación del mercado de productos agrícolas, que reglamenta la compra y venta de todos estos productos con objeto de mejorar la capacidad de negociación de los agricultores, fue aprobada en el Pakistán Oriental en enero de 1964. El subsidio concedido a los fertilizantes, que se había reducido al 25 por ciento del costo de éstos, se volvió a fijar en el 50 por ciento. En la República de Viet Nam se han presentado propuestas encaminadas a establecer precios mínimos garantizados para el arroz.

Tal como se ha indicado en una sección anterior de este capítulo, se ha estimado necesario adoptar medidas para limitar el alza de los precios de consumo en muchos países, entre ellos, la India, Indonesia, el Japón, la República de Corea y las Filipinas.

Otras políticas internas

Se han seguido aplicando en algunos países ciertas medidas destinadas a mejorar las condiciones de tenencia de la tierra. En Birmania, las tierras pertenecientes a personas que no las ocupan se han nacionalizado y se han entregado a los arrendatarios. La garantía otorgada en 1955 en el sentido de que durante 30 años las plantaciones de caucho no estarían sujetas a expropiación ha quedado sin efecto, debido a la nueva política de redistribución de todas las tierras de aptitud agrícola. De ahora en adelante todos los alquileres de tierras agrícolas se pagarán exclusivamente en numerario y las propiedades de los agricultores no podrán ser tomadas por personas particulares en pago de deudas.

El Código de Reforma Agraria adquirió en las Filipinas el carácter de Ley en agosto de 1963. En él se declara que la explotación de fincas de tamaño económico por parte de sus propietarios-cultivadores habrá de ser la base de la agricultura filipina

y que el capital de que disponen los terratenientes deberá destinarse al desarrollo industrial. Aunque se cree que la abolición del sistema de tenencia requerirá muchos años, se estima que posteriormente todos los agricultores se convertirán en propietarios-cultivadores de fincas de 30-144 hectáreas. En dicho código se contempla el establecimiento de un sistema de locación y compra que reemplazará al actual sistema de aparcería, la fijación de cánones máximos de alquiler basados en la producción media y, además, la fijación de jornales mínimos para los trabajadores agrícolas. Con objeto de prestar ayuda a los poseedores de las tierras para que éstos las adquieran después de cierto período de transición como arrendatarios, se han establecido algunos organismos que se encargarán de proporcionar asesoramiento de carácter técnico, financiero y jurídico.

En el Nepal se ha promulgado una Ley Agraria en virtud de la cual ninguna persona ni ninguna familia puede poseer más de 16 hectáreas de tierras. El excedente habrá de distribuirse entre los que no las tienen, debiendo, además, expropiarse las que no estén en cultivo.

En varios países se han incrementado los servicios de crédito agrícola. En Birmania, el gobierno ha entregado a los agricultores, como anticipo, 700 millones de kyats (147 millones de dólares) para ayudarles a sufragar los gastos de cultivo en 1963/64, en comparación con sólo 183 millones de kyats (38 millones de dólares) entregados por el mismo concepto en 1961/62. En Ceilán se ha iniciado un nuevo programa de crédito cooperativo para impulsar la producción arrocerá. En las Filipinas se ha reorganizado el sistema de crédito agrícola que incluye la concesión de préstamos con cargo al Fondo de Financiación del Cultivo del Coco.

En la India, las cooperativas de crédito a plazo corto y a plazo medio se han ampliado rápidamente, si bien los servicios de concesión de préstamos agrícolas a largo término siguen siendo limitados. Por tales razones, en julio de 1963 se estableció la Corporación de Refinanciación Agrícola, con un capital autorizado de 250 millones de rupias (52 millones de dólares) para que se encargue de otorgar nuevos préstamos y anticipos a las instituciones con derecho a ello (cooperativas, bancos de crédito hipotecario sobre tierras, etc.) y, además, de proporcionar crédito a largo plazo para la agricultura. También se ha creado un fondo de 40 millones de rupias (8,4 millones de dólares) para conceder préstamos a los cultivadores de yute.

También en la India se ha establecido una Junta

de Aperos Agrícolas que se encargará de recomendar medidas para fomentar la fabricación de mejores aperos de labranza y popularizar su empleo. En el plan actual se prevé la producción nacional de tractores agrícolas. En Birmania se ha considerado la mecanización como uno de los principales objetivos y el gobierno ha importado tractores y establecido centros de mantenimiento, unidades móviles de reparación y escuelas en las que se enseñará agricultura mecanizada. El Gobierno del Pakistán Occidental está ejecutando un plan de siete años al que se han destinado 270 millones de rupias (57 millones de dólares) también con objeto de promover la agricultura mecanizada. En el Japón se ha resuelto fomentar la mecanización total de la agricultura para hacer frente a la escasez de mano de obra, dado que últimamente la población agrícola ha venido reduciéndose en un 2,7 por ciento anual.

Coordinación económica regional

En una resolución de la Conferencia de Ministros sobre Cooperación Económica en Asia, celebrada en Manila en diciembre de 1963, se propuso la promoción del comercio intrarregional a base de la eliminación de la discriminación y la concesión de ventajas mutuas mediante el examen de ciertas medidas tales como la supresión de las restricciones cuantitativas, la reducción de los aranceles de aduana y, además, el fomento de zonas de libre comercio o de uniones aduaneras sobre una base subregional. También se propuso, por una parte, la adopción de medidas coordinadas con objeto de mejorar la productividad y acrecentar la exportación de bienes primarios fuera de la región y, por otra, la coordinación de los esfuerzos que requiere la labor de planificación y ejecución de los proyectos de explotación industrial, minera, agrícola y pesquera que hubiesen sido aprobados. En las futuras reuniones se examinará la forma de poner en práctica éstas y otras medidas.

El primer programa quinquenal de investigaciones sobre el proyecto de aprovechamiento de la cuenca del río Mekong ha quedado prácticamente terminado en cuatro años y se ha formulado un segundo programa quinquenal cuyo costo se ha estimado en unos 23 millones de dólares.

A finales de 1963 se estableció en Manila una Comisión Mixta de Indonesia y Filipinas para el Fomento del Coco a fin de que se encargue de coordinar el suministro y venta de los productos de dicha nuez.

Las fuentes oficiales de la China continental han dejado ya de referirse al tercer plan quinquenal (1963-67). Aunque mencionan planes anuales no se dispone de detalles respecto a ellos. En las directivas correspondientes se sigue insistiendo en la importancia del cultivo de productos de venta inmediata «sin descuidar los cereales comestibles», lo que indica que tal vez los grupos encargados de la producción han demostrado cierta resistencia a destinar más tierras a los cultivos industriales mientras no haya mejorado la disponibilidad de víveres.

Los préstamos concedidos por el gobierno a la agricultura ascendieron en total a 1.000 millones de yuans (419 millones de dólares) en 1963. Estos préstamos fueron utilizados por las comunas principalmente en la adquisición de animales de tiro, herramientas agrícolas, bombas para regar y avenar, abonos químicos e insecticidas. El Banco Agrícola de China se fundó a fines de 1963 con objeto de controlar el otorgamiento de préstamos y donaciones a las diversas comunas y grupos encargados de la producción y de evitar las duplicaciones que venían ocurriendo en los diversos departamentos oficiales que tenían a su cargo la concesión de crédito.

A principios de 1964 se anunció la formulación de un proyecto en el que se ha aplicado un método similar al del «plan global» de la India. Su objetivo es concentrar una gran cantidad de recursos en ciertas zonas agrícolas de importancia decisiva y condiciones favorables, a fin de iniciar en ellas diversos programas de riego y avenamiento que permitan ampliar la zona en que puedan levantarse cosechas seguras, cualesquiera que sean las condiciones meteorológicas.

CERCANO ORIENTE

Son relativamente pocos los cambios introducidos en materia de política agrícola en el Cercano Oriente durante el período que se examina. Se han anunciado algunos nuevos planes de desarrollo y se han adoptado nuevas medidas de reforma agraria. En el ámbito de la cooperación económica regional, el reciente comunicado conjunto de los Jefes de Estado del Irán, el Pakistán y Turquía menciona la intensificación de la cooperación económica. Se han ampliado mucho las actividades de crédito del Fondo del Kuweit para el Desarrollo Económico Árabe.

El plan quinquenal de Jordania (1962/63-1966/67) ha sido sustituido por un plan septenal general que abarca el período 1964/65-1970/71. Los objetivos del nuevo plan son los siguientes: disminuir la ayuda presupuestaria suministrada del exterior y el desnivel del intercambio comercial, elevar el ingreso por habitante y reducir el desempleo. El total de inversiones se ha fijado en 182 millones de dinares jordanos (510 millones de dólares), de los cuales 75 millones de dinares jordanos (210 millones de dólares) corresponderán al sector público. La agricultura habrá de recibir el 34 por ciento de las inversiones de carácter público, porción que se destinará principalmente a las obras de riego. En el Ghor Oriental, 14.000 hectáreas de tierras ya regadas llegarán a la etapa de plena producción, si bien una gran parte de las 30.000 hectáreas que han de regarse conforme al proyecto de Yarmouk no habrán de estar listas para el cultivo sino en 1975. Se cree que la producción agrícola aumentará a un ritmo de 2,6 por ciento anual durante el período que abarca el plan. Las exportaciones agrícolas habrán de duplicarse.

En el nuevo plan quinquenal de Israel, que comprende el período 1965/66-1969/70, se contempla un incremento de 40 por ciento en la producción agropecuaria. Se ha calculado que la producción de frutas cítricas aumentará 60 por ciento; la de hortalizas y patatas, 35 por ciento; la de frutos de árboles caducifolios y la de leche, 30 por ciento, y de la de huevos y carne, 25 por ciento. Se espera que las exportaciones, especialmente las destinadas a los países de la CEE, aumenten considerablemente.

En el Irán, los desembolsos hechos con arreglo al tercer plan, que comenzó a ejecutarse en 1962/63, se han elevado de nuevo a la cifra de 200.000 millones de rials (2.640 millones de dólares), después de que el total anterior de 190.000 millones de rials (2.508 millones de dólares) se había reducido a 140.000 millones de rials (1.848 millones de dólares). Las inversiones en el ramo de la agricultura, que habían descendido a 35.000 millones de rials (462 millones de dólares), habrán de aumentarse en 10.000 millones de rials (132 millones de dólares), pero la proporción que se les había asignado en el total de los desembolsos correspondientes al sector público ha bajado de 25 a 22 por ciento.

Son muchos los países en que se están formulando nuevos planes de fomento. En el Irak se ha creado una Junta de Planificación Económica presidida por

el Primer Ministro y se ha iniciado ya la preparación de un nuevo plan quinquenal. En el Líbano se está confeccionando un plan global a base de los estudios efectuados por el órgano consultivo del IRFED (Institut international de formation et de recherche en vue du développement harmonisé). En la Arabia Saudita la Junta Suprema de Planificación ha iniciado la elaboración de un plan de cinco años.

En Siria, además del Ministerio de Planificación y Administración de Proyectos Prioritarios, se ha establecido un Consejo Supremo de Planificación, que se encargará de trazar un segundo plan quinquenal en el que se fijará una tasa de crecimiento económico del 7,2 por ciento. El principal proyecto agrícola habrá de ser el relacionado con el aprovechamiento de la cuenca del Eufrates, proyecto gracias al cual, después de un período de ocho a diez años, se incorporarán a la zona de regadío 200.000 hectáreas más.

En el segundo plan quinquenal que está elaborando la República Árabe Unida se ha fijado una tasa de inversión mucho más elevada que la estipulada en el primero. La U.R.S.S. ha accedido a proporcionar en préstamo 100 millones de libras egipcias (230 millones de dólares) para la ejecución del plan y se encargará, además, de los trabajos de rescate de 4.200 hectáreas de tierras desérticas. En el referido plan se prestará atención preferente a la producción de ciertos artículos como hortalizas, frutas, arroz y tejidos de algodón, para los cuales el país se encuentra en condiciones relativamente ventajosas. Las autoridades del territorio de Asuán están preparando un proyecto de fomento que habrá de abarcar diversas actividades.

Se están logrando buenos progresos en los proyectos agropecuarios de gran alcance que se ejecutan en la región. En la República Árabe Unida, la primera fase de los trabajos de la presa de Asuán, es decir, la construcción del canal de derivación, quedó terminada oportunamente en el mes de mayo de 1964. La primera etapa del programa de colonización de Khashm El Girba del Sudán debía haberse concluido en junio de 1964, pero los trabajos correspondientes han sufrido ciertos retrasos debido a la escasez de fondos. El programa comprende el reasentamiento de 50.000 personas que vivían en la zona de Wadi Halfa, la misma que tendrá que inundarse como consecuencia de la erección de la citada presa. Como actividad inicial, se aprovecharán 66.000 hectáreas de tierras de regadío—entre ellas, 16.000 destinadas al cultivo de la caña de azúcar—pero tal superficie se elevará posteriormente a 200.000 hec-

táreas a fin de utilizar toda la capacidad de la represa.

Hace poco la U.R.S.S. ha concertado acuerdos con sus vecinos del sur, el Afganistán y el Irán, con objeto de aprovechar los ríos fronterizos. De conformidad con el acuerdo suscrito con el Afganistán, habrán de realizarse, con la ayuda de la U.R.S.S., importantes trabajos de riego y de aprovechamiento de recursos hidroeléctricos en ambas márgenes del río Panj. En el acuerdo de la U.R.S.S. con el Irán se prevé la construcción de un embalse en el río Arás que permitirá regar 60.000 hectáreas de tierras a los dos lados de la línea fronteriza.

Tenencia de la tierra

El programa de redistribución de tierras del Irán que comenzó a un ritmo rápido, se está ahora ejecutando con lentitud debido a la escasez de personal administrativo, a los exiguos progresos logrados en el establecimiento de cooperativas y a los limitados fondos de que se dispone para el pago de indemnizaciones. Por tal motivo, se ha anunciado que en los lugares en que aun no se hayan puesto en práctica las medidas de reforma agraria, la cosecha pertenece al cultivador y que el terrateniente sólo tiene derecho al valor de las semillas, de los fertilizantes y de la roturación de las tierras.

La ejecución del programa de reforma agraria del Irak también ha tropezado con dificultades y se están adoptando una serie de providencias para remediar la situación. En 1964 habrán de establecerse 200 cooperativas, además de las 100 que ya existen; todas ellas recibirán ayuda del Banco Agrícola, cuyo capital se ha duplicado, habiéndose estipulado que la construcción de nuevas aldeas tendrá que coincidir con la creación de las cooperativas. Las inversiones en obras de riego se coordinarán estrechamente con las diversas etapas de ejecución del plan de reforma agraria y, por tal motivo, la Dirección de Riegos se ha traspasado del Ministerio de Agricultura al Ministerio de Reforma Agraria. Se ha resuelto mejorar la administración de las tierras expropiadas y acelerar el proceso de redistribución.

En Jordania van a distribuirse 5.000 hectáreas de tierras en la zona en que se ejecuta el proyecto del Canal del Ghor Oriental.

En Siria se ha modificado la Ley de Reforma Agraria. En la nueva ley se estipula que las propiedades individuales tendrán una superficie máxima

de 15-55 hectáreas de tierras de regadío o de 80-200 hectáreas de tierras de secano, dependiendo la extensión respectiva de la fertilidad del suelo, en comparación con los límites de 50 y 200 hectáreas que figuraban en la ley de 1958 y que se habían fijado en 100 y 400 hectáreas en 1962. A los propietarios desposeídos se les concederán indemnizaciones por un período de 40 años en lugar de 15 años, en tanto que los que hayan recibido tierras pagarán sólo una cuarta parte del avalúo, en abonos parciales a lo largo de 20 años. Se concederán préstamos a los agricultores para la adquisición de semillas, aperos y ganado, pero los prestatarios están obligados a mantener un cierto nivel mínimo de producción pues, de otra manera, perderán sus tierras. Algunas de las haciendas más extensas serán explotadas directamente bajo la vigilancia del Ministerio de Reforma Agraria.

Otras medidas de política económica

En varios países se están haciendo esfuerzos para ampliar los servicios de crédito agrícola. En Jordania se elevó el capital de la Corporación de Crédito Agrícola, en parte gracias a un préstamo obtenido de la Asociación Internacional de Fomento. En Libia se está organizando un nuevo banco agropecuario que se encargará de proporcionar préstamos para la compra de maquinaria agrícola.

El sistema de comercialización cooperativa va a extenderse a todas las zonas aldoneras de la República Árabe Unida, principalmente con la finalidad de que los precios se mantengan bajos para los usuarios nacionales. Todos los molinos de harina y de arroz se han nacionalizado. Se han concedido facultades al Ministro de Agricultura para que fije la superficie destinada a determinados cultivos en ciertas zonas, con el propósito de acrecentar la productividad y estimular la producción de bienes exportables, especialmente hortalizas.

La situación económica de los agricultores arrendatarios del Sudán ha empeorado en los últimos años debido a la caída del precio mundial del algodón y a la elevación del costo de producción. Por ello, el gobierno ha anunciado que en los programas de producción que se realizan en tierras pertenecientes a personas particulares, la proporción que corresponde al arrendatario en las utilidades líquidas que arroje la venta del algodón se elevará de 42 a 44 por ciento y que los gastos de roturación habrán de cargarse a la cuenta conjunta y no a la del arrendatario.

Al tratarse de las tierras de propiedad del Estado comprendidas en el proyecto de Gezira, los arrendatarios recibirán el 50 por ciento de los ingresos netos en lugar del 44 por ciento anterior. Se están haciendo esfuerzos para reducir el costo de producción, especialmente mediante la prestación de crédito supervisado.

AFRICA

Algunos de los países africanos han anunciado la formulación de nuevos planes de desarrollo o la modificación de los existentes, si bien ciertos países están tropezando con dificultades de orden financiero para poner en práctica los planes actuales. Casi en todas partes se han adoptado nuevas medidas relacionadas con la tenencia de tierras, las políticas de precios y comercialización y los servicios de crédito. Por lo que se refiere a la coordinación económica regional, la carta orgánica del Banco Africano de Desarrollo se ha firmado ya y se están estudiando las medidas que requerirá el establecimiento de un Mercado Común Africano y de una Unión Africana de Pagos.

Programas de desarrollo

Entre los nuevos planes de desarrollo cabe citar la versión definitiva del plan para el septenio 1963/64-1969/70 que ha comenzado a ejecutarse y que ha sufrido algunas modificaciones en relación con el proyecto descrito el año pasado en este mismo informe. El total de inversiones se ha elevado de 841 millones de libras ghanesas (2.355 millones de dólares) a 1.016 millones de libras ghanesas (2.844 millones de dólares), porque, según los cálculos actuales, la contribución del sector privado aumentará de 42 a 53 por ciento de dicho total. La tasa de incremento fijada como objetivo para el producto nacional bruto sigue siendo de 5,5 por ciento al año. Las inversiones de carácter público en el sector de la agricultura continúan en el nivel de 68 millones de libras ghanesas (190 millones de dólares), o sea, un 14 por ciento del total de las inversiones del sector público, si bien las metas de producción de algunos artículos básicos se han reducido y se han fijado últimamente en más del 50 por ciento para los cereales, 100 por ciento para el ganado y las hortalizas, 40 por ciento para el cacao y más del

250 por ciento para el pescado. Se cree que la producción de azúcar llegará a un millón de toneladas.

En Guinea, una vez terminado el anterior plan trienal, se ha aprobado un nuevo plan de siete años. No se dispone de detalles al respecto pero se sabe que en él se ha atribuido gran importancia a la industrialización y a la producción agropecuaria.

En el primer plan global de Kenia, que abarca el período de 1964-70, se prevé una inversión total de 317 millones de libras esterlinas (888 millones de dólares), de los cuales 129 millones de libras esterlinas (361 millones de dólares) se asignarán al sector público. Uno de los importantes objetivos que se persiguen en el sector agrícola es el de lograr que en la economía monetaria del país participe un mayor número de ciudadanos africanos, mediante la aplicación de ciertas medidas como el desarrollo de cooperativas, la terminación de los actuales programas de reasentamiento, la continuación de los proyectos de reagrupamiento de tierras y los programas de ayuda a los pequeños propietarios.

En Madagascar, el plan quinquenal de 1964-68, formulado como parte de un plan de diez años, ha sido ya aceptado por el Consejo de Ministros y espera ahora la aprobación del Parlamento. Se cree que gracias a dicho plan el producto nacional bruto aumentará en 5,5 por ciento al año. El total de inversiones se ha fijado en 165.000 millones de francos malgaches (668 millones de dólares) de los cuales, 69.000 millones de francos malgaches (279 millones de dólares) se destinarán al sector público. La agricultura habrá de recibir el 30 por ciento de las inversiones de carácter público y se prevé que la producción agropecuaria aumentará en 27 por ciento en relación con el promedio de 1960-62. Un objetivo principal del plan es duplicar las exportaciones hacia fines del período decenal en perspectiva. Se ha hecho mucho hincapié en los planes regionales formulados en consulta con los comités locales de desarrollo de cada una de las 17 prefecturas.

En el primer plan global de Mauritania, que comprende el período 1963-66, se contempla una inversión total de 27.761 millones de francos CFA (112 millones de dólares), de los cuales 13.573 millones de francos CFA (55 millones de dólares) se asignarán al sector público. La agricultura habrá de recibir el 9 por ciento del total de inversiones y los principales objetivos de los proyectos serán los siguientes: ampliación de la superficie de tierras de labranza a lo largo del río Senegal, desarrollo de las plantaciones de dátiles y fomento de los productos ganaderos, especialmente los exportables.

En Marruecos, el antiguo plan quinquenal cuya ejecución se suspendió en 1963 habrá de ser sustituido por un nuevo plan trienal. Según los informes recibidos, las metas del nuevo plan son mucho menos ambiciosas que las del precedente.

La Comisión Odendaal propuso un plan quinquenal para el África Sudoccidental que se ha puesto en práctica. Dicho plan comprende una inversión de 78 millones de libras esterlinas (218 millones de dólares), de los cuales 11,5 millones de libras esterlinas (32 millones de dólares) se destinarán a obras de riego y de embalse. Se ha anunciado un plan para la Guinea Española, el mismo que se ejecutará en el período 1963-66, con un total de inversiones de 2.579 millones de pesetas (43 millones de dólares) y de inversiones de carácter público por 1.651 millones de pesetas (27 millones de dólares). Se espera que la tasa de crecimiento económico anual llegue al 7,6 por ciento.

El plan global de cinco años formulado por Tanyika comprende una inversión total de 246 millones de libras esterlinas (689 millones de dólares), de los cuales 130 millones de libras esterlinas (364 millones de dólares) se destinarán al sector público. Se espera acrecentar el producto nacional bruto en 6,7 por ciento al año, en comparación con la tasa del 4,5 por ciento registrada en los últimos ocho años. Se ha prestado atención especial al aumento de la producción agropecuaria y se ha fijado en 7,5 por ciento el ritmo anual de la producción destinada al mercado y en 2 por ciento el de la producción de subsistencia.

En Togo se ha anunciado un plan quinquenal que habrá de iniciarse en 1964, pero no se han dado detalles sobre él. El plan elaborado por Uganda para 1961/62-1965/66 se ha modificado y ahora comprende una inversión en el sector público del orden de los 72 millones de libras esterlinas (207 millones de dólares) en lugar de 54,2 millones de libras esterlinas (159 millones de dólares), habiéndose calculado la inversión correspondiente al sector privado en 22 millones de libras esterlinas (62 millones de dólares). La agricultura habrá de recibir el 19 por ciento de las inversiones de carácter público.

Entre los diversos planes provisionales cabe citar el de Chad para el período 1964-65, cuyo objetivo es el de incrementar la producción, mejorar la infraestructura social y efectuar estudios socioeconómicos para preparar un plan de plazo medio cuya formulación habrá de quedar terminada a finales de 1965. En el plan provisional del Alto Volta para 1963-64 se contemplan inversiones en el sector pú-

blico equivalentes a 13.583 millones de francos CFA (55 millones de dólares), correspondiéndole a la agricultura el 41 por ciento.

Son muchos los países que se encuentran preparando planes nuevos. En Argelia está en estudio un plan bienal de transición para el período 1964-65, a raíz del cual se ejecutará un plan de plazo medio encuadrado en una perspectiva de mayor alcance. En las Islas Comoras se ha establecido una Comisión de Planificación que se encargará de formular un plan quinquenal para el período 1964-68. En Gabón va a elaborarse un plan de cinco años para 1966-71 que se encuadrará en un programa decenal o quinquenal en perspectiva. Tanto en la Costa de Marfil como en el Níger se están preparando planes para diez años. Se cree que en el plan quinquenal que se está elaborando en Liberia se dará preferencia al desarrollo de la pequeña industria y a la sustitución de las importaciones. Una misión de las Naciones Unidas enviada a Rhodesia del Norte ha recomendado la ejecución de un plan de seis años en el que se prevé una inversión total de 450 millones de libras esterlinas (1.240 millones de dólares) para el período 1965-70, a fin de lograr que el producto interno bruto aumente a una tasa anual que supere al 6 por ciento; mientras tanto, se ha anunciado un plan de emergencia que supone un desembolso de 5 millones de libras esterlinas (14 millones de dólares) en un período de 16 meses y que tiene por finalidad combatir la desocupación. En el Senegal está ya en preparación el segundo plan cuadrienal; en él se contempla la posibilidad de presentar proyectos locales detallados a los distintos grupos rurales. En Túnez se han creado diversos órganos administrativos con objeto de que preparen el segundo plan de cuatro años para el período 1965-68, en el cual, según se espera, se dará preferencia a la industrialización.

Algunos países han experimentado dificultades para obtener en los países de ultramar los recursos que requiere la financiación y realización de sus planes de fomento. En el primer año de ejecución del plan de Nigeria, aunque las inversiones de origen local y extranjero superaron las expectativas, hubo ciertos inconvenientes para conseguir en el exterior los fondos necesarios para financiar las inversiones del sector público en los proyectos de gran alcance previstos en el plan formulado por el Gobierno Federal. Se han recibido informes en el sentido de que, debido a la escasez de inversiones del exterior, tal vez no será posible dar cumplimiento al plan de Sierra Leona sino en una proporción del 60-70 por ciento de sus operaciones.

Tenencia de la tierra

En el noroeste de Africa se han aplicado nuevas medidas para nacionalizar las tierras de propiedad de los extranjeros. En Argelia, a raíz del sistema de autoadministración que se aplicó a las granjas abandonadas por los propietarios franceses, el gobierno nacionalizó el resto de las tierras pertenecientes a ciudadanos franceses. En Marruecos, cierto grupo de tierras de propiedad de los colonos franceses, la mayor parte de las cuales se obtenían originalmente mediante expropiación (*lots de colonisation*) va a nacionalizarse en tres etapas en el curso de los tres años próximos; estas tierras tienen una superficie de 272.000 hectáreas, aproximadamente, y representan un 30 por ciento del total de tierras de propiedad francesa en Marruecos. El Gobierno de Túnez ha nacionalizado todas las tierras agrícolas de propiedad extranjera, cuya superficie asciende a 450.000 hectáreas, de las cuales 270.000 hectáreas pertenecían a ciudadanos franceses.

En Zanzíbar se anunció la nacionalización de todas las tierras.

En Ghana, la superficie de 14.000 acres de tierras cultivadas por la Corporación de Granjas del Estado va a ampliarse hasta una extensión de 21.000 acres, aproximadamente, hacia finales de 1964. La referida Corporación ha adquirido en total 34.500 acres, los mismos que, según se ha previsto, habrán de quedar cultivados antes de que termine el plan de siete años.

En Kenia está logrando buenos progresos el plan quinquenal de reasentamiento, que abarca una superficie de un millón de acres. En el primer año se colonizaron 500.000 acres (incluidos 270.000 acres comprados por los antiguos propietarios) mediante el reasentamiento de 6.000 familias africanas y se concedieron préstamos de fomento por más de 750.000 libras esterlinas (2,1 millones de dólares). Se ha anunciado la necesidad de realizar otro programa de reasentamiento en una superficie adicional de un millón de acres, una vez terminado el programa actual.

Otras políticas de orden interno

En algunos países se han adoptado medidas para incrementar la corriente de crédito agrícola. En Guinea el «Banque nationale de développement agricole» se encargará de otorgar créditos a largo plazo para la agricultura. En el Gabón se ha esta-

blecido un « Fonds de développement rural » que también tendrá a su cargo el otorgamiento de crédito agrícola. En la Isla Mauricio se ha fundado un Banco de Fomento. En Rhodesia del Norte se proyecta establecer una organización de carácter nacional por conducto de la cual se otorgará crédito a los agricultores.

En Ghana se han creado nuevas organizaciones de comercialización, entre ellas la Junta de Comercialización de Productos Alimenticios. Se ha encomendado a dicha Junta la formulación de la política de comercialización de alimentos, la fijación de precios máximos, el asesoramiento a los productores y la compra y almacenamiento de los artículos alimenticios esenciales que habrán de distribuirse posteriormente en las zonas en que escaseen. Esta Junta ha obtenido de la Junta de Comercialización del Cacao un préstamo de 2 millones de libras ghanesas (5,6 millones de dólares) para construir silos y frigoríficos en cada una de las ocho regiones del país. También se ha formado un comité de asesoramiento en materia de alimentos que vigilará los precios y el suministro de los distintos productos alimenticios.

En el Congo (Brazzaville) se ha creado una « Office national de commercialisation des produits agricoles ». En el Camerún, un « Comité de coordination » tomará a su cargo la ejecución de la política de exportación de bananos y se encargará de coordinar y mejorar la producción. En la Isla Mauricio se ha creado una Junta de Comercialización Agrícola. Se ha designado una comisión que actuará en la zona norte de Nigeria y efectuará investigaciones respecto a la comercialización del maní.

Se va a crear en Tanganyika un sistema unificado de comercialización del sisal, análogo al que ya se ha establecido para el algodón y el café. En el Togo se está estudiando la posibilidad de constituir una « Office des produits agricoles ». Esta oficina se encargaría de modificar y ampliar las funciones que corresponden a la « Caisse de stabilisation des produits », de estabilizar los precios que recibe el productor y de fomentar y mejorar la elaboración de los principales productos de exportación.

La sustitución de las importaciones y la diversificación de la producción son los principales objetivos que persiguen muchos países y, a este respecto, se está concediendo mucha atención al fomento de la producción azucarera. Etiopía exportó azúcar, por primera vez, en 1963. Se cree que hasta finales de 1957 la producción de Ghana bastará para satisfacer casi todas las necesidades internas del país.

Kenia, que por ahora está importando azúcar, proyecta producir unas 300.000 toneladas para hacer frente a la demanda interna y atender a ciertas exportaciones. Nigeria confía en que a finales de 1966 su suministro equivaldrá al 40 por ciento de sus necesidades nacionales. Tanganyika cree que en 1964 llegará a una situación de autosuficiencia en materia de azúcar. En Rhodesia del Norte y en el Senegal se han iniciado proyectos experimentales sobre producción de azúcar en grandes cantidades.

Debido a la escasez de este artículo y a los elevados precios que han prevalecido en los mercados de todo el mundo, se han eliminado en Sudáfrica las restricciones impuestas a la producción azucarera y es probable que ésta aumente en 20 por ciento hasta fines de 1966. En cambio, en Rhodesia del Sur se proyecta establecer un control sobre la industria del azúcar, en vista de que últimamente la producción se ha duplicado y que están aún en marcha ciertos programas de expansión. La Corporación de Ventas de Azúcar establecida hace poco está tratando de concertar acuerdos bilaterales a largo plazo con los países importadores.

Se cree que el programa de producción del café en Sudáfrica permitirá atender a la mitad de las necesidades nacionales en un plazo de tres años. En 1960 las plantaciones de sisal se ampliaron de 13.000 a 30.000 acres. En Kenia se ha prohibido establecer nuevas plantaciones de café y se está pagando una indemnización a los propietarios de viveros que proceden a destruir sus vástagos. Se están concediendo estímulos especiales a la producción de té y es probable que este artículo reemplace al café como renglón principal de exportación en dicho país.

Coordinación económica regional

La carta orgánica en virtud de la cual se estableció el Banco Africano de Desarrollo se firmó en Kartum en agosto de 1963. El Banco dispone de un capital autorizado de 250 millones de dólares procedentes de fuentes africanas, que será complementado por medio de préstamos y donaciones obtenidas fuera de Africa. Se encargará de financiar proyectos que comprendan actividades económicas, educativas y sociales, preferentemente sobre una base multinacional, y sus operaciones, al parecer, se iniciarán en 1964.

La Comisión Económica de las Naciones Unidas para Africa y la Comisión Económica de la Organi-

zación para la Unidad Africana están estudiando las medidas que requerirá el establecimiento de un Mercado Común Africano y de una Unión Africana de Pagos.

En marzo de 1964 la Union africaine et malgache decidió renunciar a sus actividades colectivas de carácter político y traspasarlas a la Organización para la Unidad Africana. En lo futuro, sus actividades se concentrarán en la cooperación económica y cultural y ya se ha firmado una nueva carta orgánica para la Union africaine et malgache de coopération économique, que vendrá a reemplazar a la antigua Organisation africaine et malgache de coopération économique (OAMCE).

El nuevo Convenio de Asociación entre la Comunidad Económica Europea y 18 Estados africanos, instrumento que se examinó detenidamente el año pasado en este mismo informe, entró en vigor el 1 de junio de 1964. Nigeria ha pedido oficialmente que se inicien las negociaciones para establecer un acuerdo de asociación con la CEE. Argelia, Kenia, Marruecos, Tanganyika, Túnez y Uganda también están haciendo gestiones para regular su comercio con la CEE.

En mayo de 1964, el Camerún, el Chad, Níger y Nigeria firmaron un convenio y estatuto sobre la cuenca del Lago Chad, la misma que habrá de ser considerada como una entidad económica. Se comprometieron a no llevar a cabo ningún proyecto que pudiera desviar el curso de las aguas sin consultar previamente a los demás Estados interesados. El Camerún, el Chad, Dahomey, Guinea, la Costa de Marfil, Mali, el Níger, Nigeria y el Alto Volta han convenido en establecer un órgano intergubernamental para el aprovechamiento de la cuenca del Níger. Un grupo de expertos de las Naciones Unidas, al que se pidió que informase respecto a las distintas modalidades de asociación de Gambia con el Senegal, ha propuesto una serie de medidas, entre ellas la eliminación de barreras aduaneras y la armonización de las políticas fiscales.

POLÍTICAS PESQUERAS

En ciertas zonas de pesca tradicionales los rendimientos están disminuyendo y por este motivo algunas de las naciones pesqueras más adelantadas han intensificado la búsqueda de recursos nuevos o relativamente inexplorados. Muchos de esos recursos están situados en aguas territoriales de países en desarrollo, los cuales, por consiguiente, han ex-

presado en ciertos casos temores de que dichos recursos, cuya magnitud se desconoce, se agoten por la acción de las cada vez más numerosas flotas de embarcaciones pesqueras modernas y barcos fábrica de los países adelantados.

Por consiguiente, en 1963/64 las políticas nacionales del sector han reflejado la preocupación, tanto de las naciones pesqueras tradicionales como de las que empiezan en este campo, por proteger sus recursos. Un nuevo grupo de países en desarrollo amplió, o anunció su intención de ampliar, sus límites de pesca, en ciertos casos hasta 200 millas de la costa. El Reino Unido organizó una Conferencia sobre Pesca a la que convocó 16 países, inclusive los miembros de la CEE, para discutir la armonización de las políticas pesqueras europeas. Los 16 países, con la excepción de Islandia y Noruega, han aprobado una propuesta según la cual se reconoce un límite de 12 millas, dentro de cuyo límite, hasta un máximo de 6 millas, tendrán permiso permanente para pescar los países que han pescado tradicionalmente en esas aguas. Dinamarca aceptó estos límites para sus propias aguas, pero rehusó hacerlo por lo que respecta a Groenlandia y las Islas Feroé.

Se espera que se convoque en el futuro próximo otra conferencia de los países de Europa Occidental para tratar los problemas del comercio pesquero. Los países que no firmaron el Acuerdo sobre Límites de Pesca sostienen que los problemas sobre los derechos de pesca y las concesiones de comercio no deberían estar ligados entre sí, sino tratarse por separado.

Por lo que se refiere al problema general de la protección de los recursos de pesca, se ha señalado que algunas de las especies más importantes de peces comerciales pasan la mayor parte de su ciclo biológico en aguas internacionales, y que, por consiguiente, la simple ampliación de los límites nacionales pesqueros de 3 a 12 millas o más, tendrá poco o ningún efecto sobre la intensidad de la explotación de esas poblaciones, sobre todo dada la extraordinaria movilidad y eficiencia que han alcanzado las embarcaciones pesqueras modernas y los mejoramientos introducidos en los aparatos para la localización de los peces y en las técnicas de captura. Por lo tanto, se ha subrayado la necesidad de ampliar y coordinar mejor las investigaciones sobre la evaluación de las poblaciones de peces y las medidas para impedir una explotación excesiva y garantizar el aprovechamiento óptimo de los recursos pesqueros.

El agotamiento de las poblaciones de ballenas del

Antártico y las repercusiones que esto ha tenido en la industria ballenera, se han citado como ejemplo de lo que puede suceder en ausencia de medidas internacionales adecuadas para conservar y utilizar racionalmente los recursos. En su reunión anual de junio de 1964, la Comisión Ballenera Internacional no pudo llegar a un acuerdo acerca del límite en unidades de ballena azul que debería fijarse para 1964/65. Sin embargo, los países balleneros del Antártico conferenciaron por separado y decidieron recomendar a sus gobiernos un cupo de 8.000 unidades de ballena azul para la campaña 1964/65. Para 1963/64 se fijó un cupo de 10.000 unidades y durante dicha campaña se capturaron realmente tan sólo 8.429 unidades.

También se han expresado temores respecto de las poblaciones de atún expuestas en los últimos años a una explotación cada vez más intensa provocada por la fuerte demanda. Se calcula que desde 1956 se ha duplicado con creces el total de la captura de las pesquerías de atún en el Atlántico, y ya se advierten signos de incipiente agotamiento en algunos de los recursos atuneros de este océano. Por lo tanto, un Grupo de Trabajo sobre la Utilización Racional de los Recursos de Atún del Atlántico ha puesto de relieve la necesidad de verificar estudios más amplios sobre el conjunto de los recursos atuneros de dicho océano.

Aún no se ha hecho público ningún acuerdo sobre la política pesquera de la CEE. Un portavoz de la Federación Alemana de la Industria de la Pesca ha propuesto recientemente que se establezca un mercado internacional libre del pescado para toda la zona del Mar del Norte. Debido a la diversidad de estructuras e intereses que existe entre las pesquerías del Mar del Norte y del Mediterráneo, se ha sugerido que un tal acuerdo sería mucho más eficaz que una política conjunta de pesca para la CEE. Todos los miembros disfrutarían de iguales derechos, inclusive el de pescar dentro de los límites territoriales y desembarcar capturas en cualquier puerto de la zona. Ello supondría una estrecha cooperación entre la CEE y la Zona Europea de Libre Cambio.

Los crecientes costos de la construcción de embarcaciones y de las operaciones pesqueras no siempre se han reflejado en un aumento paralelo de los precios del pescado. Por esto los gobiernos de muchos países han ampliado su asistencia financiera a la industria de la pesca. En algunos de ellos se ofrecen a los pescadores préstamos a un interés bajo y, en ciertas ocasiones, incluso donativos para permitirles deshacerse de sus embarcaciones viejas y ad-

quirir otras nuevas con equipo perfeccionado. El costo de las operaciones se subvenciona en varias formas, además de los subsidios directos a los precios.

En Noruega, el gobierno y la Asociación Noruega de Pescadores han convenido un nuevo plan de asistencia financiera resultante de una huelga general de pescadores (la primera en la historia nacional). Dicho plan se propone, por una parte, elevar el promedio anual de ingresos de los pescadores que se dedican exclusivamente a esta ocupación a un nivel comparable al de otras industrias, y, por otra parte, obviar, mediante la introducción de mejoras en la eficacia de la flota pesquera, la necesidad de facilitar subsidios directos.

En la República Federal de Alemania se pagan subsidios en forma de un porcentaje fijo del rendimiento bruto de las capturas. Como todo el pescado se vende en subasta, procedimiento por el cual el pescado de alta calidad recibe un precio mejor, el sistema estimula la producción más fina.

Muchos gobiernos, tanto de las regiones desarrolladas como en desarrollo, han venido reconociendo cada vez más el papel de la pesca y por ello han emprendido programas a largo plazo para fomentarla. En ciertos casos, los fondos destinados al desarrollo pesquero se han aumentado hasta 10 veces en comparación con los programas de períodos anteriores. En muchos casos, la ejecución de tales planes requiere un fortalecimiento considerable de la administración de la pesca y una mejor coordinación entre los diversos órganos gubernamentales que trabajan en este campo. Por consiguiente, en muchos países se está prestando más atención a tales aspectos, inclusive la enseñanza y la preparación de personal calificado.

Algunos países pesqueros desarrollados se han unido con otros en desarrollo para emprender nuevas actividades de pesca que, en algunos casos, han requerido una inversión considerable de capital, equipo y conocimientos técnicos, y que según se espera acelerarán significativamente la rapidez del desarrollo en los sectores donde habrán de trabajar.

En muchas naciones pesqueras adelantadas los rápidos progresos de la industria del pescado congelado han provocado modificaciones importantes en la estructura, propiedad y administración de las embarcaciones pesqueras, así como en los medios de elaboración y comercialización. Hay actualmente una tendencia favorable a la formación de empresas más grandes y totalmente integradas para llevar a su máximo el control y las economías de escala.

A menudo, en los países desarrollados es necesario modificar las políticas forestales para hacer frente a las crecientes necesidades de madera, recreo y conservación. Aunque en la actualidad se acepta plenamente la justeza de las perspectivas de aumento en la demanda de madera y se han encontrado soluciones adecuadas en la forma de mejor ordenación, mejor explotación, integración entre los bosques y la industria forestal y establecimiento de plantaciones de especies de crecimiento rápido, en muchos casos se ha subestimado la demanda por lo que atañe a recreo y agua. Tales ajustes en las políticas forestales no sólo suponen la introducción de medidas de carácter nacional, sino también de modificaciones en los planes o programas de cada sector. En los países en desarrollo, las exigencias del desarrollo económico con frecuencia requieren la introducción de cambios en el régimen de uso de la tierra, y las autoridades forestales se ven obligadas a ocuparse cada vez más de los problemas que plantea la delimitación de las reservas forestales. En muchos casos, se han convertido a la agricultura tierras forestales sin haber realizado los indispensables estudios preliminares o sin haber procedido a las mejoras imprescindibles. Es urgente fortalecer las administraciones forestales de los países en desarrollo, pues a menudo depende de ellas toda la tierra no dedicada permanentemente a la agricultura; y, a este respecto, una de las tareas más perentorias es la capacitación y la enseñanza forestales.

Los países europeos están ahora enfrentados con la necesidad de proceder a una revisión fundamental de sus políticas forestales. El estudio más reciente sobre las tendencias y perspectivas de la madera en Europa ¹⁷ subrayó el cambio del régimen europeo de consumo maderero y la rapidez con que en este continente aumenta el total de las necesidades de madera. Si se comparan los probables incrementos de las necesidades y los planes de producción forestal, se advierte que en Europa la producción de madera industrial está creciendo velozmente, pero con menor celeridad que el consumo. Por lo tanto, Europa tendrá que depender en medida creciente de los envíos de otras regiones, pues con los montes existentes quizá resulte imposible obtener las calidades y las especies que se necesitan.

Los esfuerzos por elevar la productividad en los

montes actuales y la puesta en práctica de programas de plantación más ambiciosos, tanto dentro como fuera de las zonas forestales, ayudarán sin duda a reducir la deficiencia prevista para los próximos decenios, pero es indispensable que el aumento de producción obtenido de tal forma no entrañe un alza considerable en el costo de la madera para el consumidor. Dada la tendencia ascendente de los salarios forestales, será el éxito que se obtenga en la racionalización y mecanización de las operaciones forestales y en la elaboración de los productos lo que determine el grado en que el consumo de la madera en Europa se cubra con los recursos de la región. Sería de mencionar, además, el hecho de que los montes están utilizándose más y más para el turismo y el recreo, circunstancia que, si bien aumenta su valor indirecto, puede limitar la posibilidad de corta.

Los países europeos están aplicando ya muchas medidas encaminadas a acrecentar la producción de madera y reducir los costos. Además de favorecer la plantación de especies de crecimiento rápido y la adopción de sistemas silvícolas más productivos, se está prestando atención actualmente a los problemas de la explotación y de las industrias forestales. Se informa que en casi todos los países está perfeccionándose la capacitación del personal de vigilancia y de los trabajadores, al mismo tiempo que se mejoran sus niveles de vida. Se advierte una tendencia cada vez más fuerte hacia la mecanización de las operaciones de extracción, con el objeto de contrarrestar la escasez de mano de obra y la reducción de las utilidades netas, mientras que por otra parte la racionalización y el desarrollo de las industrias están incrementando considerablemente la capacidad de éstas. Ciertos gobiernos europeos están estudiando, además, planes de administración forestal de carácter regional que tendrían por objeto satisfacer las necesidades de las industrias integradas de la región y facilitar el ajuste de la oferta a la demanda. Merced a esas unidades integradas será posible acrecentar el rendimiento final y mejorar la calidad del producto manufacturado.

Por lo que se refiere a la explotación forestal por particulares, se difunde la formación de cooperativas para racionalizar y administrar los montes pequeños. A este respecto cabe citar como buen ejemplo a Suecia, donde 128.000 propietarios de montes se han agrupado en asociaciones cooperativas que dependen de una federación nacional. En 1963, las empresas industriales dependientes de la federación elaboraron y vendieron la producción de casi 6,5

¹⁷ FAO/CEE. *European timber trends and prospects: a new appraisal, 1960-1975*, 1963.

millones de hectáreas de montes bien administrados.

En los Estados Unidos y el Canadá preocupa cada vez más a las autoridades forestales la puesta en práctica, dentro de la unidad forestal, de políticas basadas en el reconocimiento de la creciente necesidad de madera, recreo y conservación. A tal respecto, el concepto general del aprovechamiento múltiple, ya aplicado en algunos bosques nacionales, sigue pareciendo la única solución al problema de satisfacer estas necesidades.

En el Canadá están despertando gran interés los arbolados en las explotaciones agrícolas, que suman más de 20 millones de hectáreas. Están haciéndose varios estudios económicos sobre los procedimientos de contabilidad para esos arbolados, la valoración del papel potencial de los bosques en el desarrollo rural conforme a la Ley de Rehabilitación y Desarrollo Agrícola, las recomendaciones para modificar el sistema tributario y los gravámenes sobre los ingresos producidos por la madera, y la economía de las plantaciones de propiedad particular.

Tanto en los Estados Unidos como en el Canadá, no obstante su riqueza en montes naturales, se agudiza la necesidad de establecer plantaciones de especies de crecimiento rápido. En muchos casos se considera que esas plantaciones, estrechamente integradas con industrias forestales, son el mejor medio para satisfacer las crecientes necesidades de madera. En los Estados Unidos está estudiándose un proyecto de ley sobre un Fondo para la Conservación de Tierras y Aguas, merced al cual podría ponerse en marcha un vigoroso programa de planeamiento del recreo en los ambientes naturales, de compra de tierras y de desarrollo. Habría que mencionar también el Programa de Conversión de Tierras Agrícolas de 1963 cuyo objeto es mejorar los ingresos familiares, promoviendo para ello la conservación y un uso mejor y más económico de la tierra agrícola y de los pastos mediante acuerdos con los propietarios, encaminados a modificar los sistemas de cultivo y de uso de la tierra y a introducir métodos o medidas de conservación y mejoramiento del suelo, el agua, los bosques, la fauna silvestre y los recursos para el recreo.

En los países en desarrollo el hecho de que cada vez se estime más el valor de los montes y los productos forestales dentro de la economía está empezando a ejercer una influencia preponderante en las políticas forestales nacionales. Se empieza a reconocer que, en muchos casos, la elaboración de las materias primas forestales puede constituir el punto de partida de la industrialización, mientras por otra

parte el deseo de conquistar la autosuficiencia por lo que atañe a los productos forestales y, al mismo tiempo, de aumentar las exportaciones, está haciendo que se aprecie cada vez más el papel de los montes dentro del desarrollo económico y está demostrando ser un modo indirecto para evitar que se descuiden los valores no estrictamente madereros de los montes.

Debido a los importantes reajustes que están empezando a hacerse en la economía forestal y maderera de todo el mundo, se están creando rápidamente las condiciones técnicas y económicas para establecer nuevas industrias forestales en los países en desarrollo. Por el momento, pocos de estos países han podido crear la estructura indispensable de planificación y contrastar o formar el personal administrativo y profesional que se requeriría para aprovechar la situación. Sin embargo, en algunos de los países que poseen los recursos necesarios se observan signos de progreso; las políticas para el fomento de la industria forestal están definiéndose con mayor claridad dentro del contexto de la política general de desarrollo, se están fortaleciendo las estructuras y los procedimientos administrativos, y se están llevando a cabo con mayor eficacia programas para reunir e interpretar las informaciones pertinentes que sirvan de base a la política. De esta forma, están reuniéndose y analizándose datos esenciales sobre recursos y se están investigando los mercados actuales y potenciales, se están adiestrando los cuadros de personal y se están formulando planes experimentales de administración y capacitación. Se están adoptando medidas para asegurar los terrenos forestales y para someter las zonas clave a una ordenación eficaz. Se están realizando estudios sobre factibilidad y redactándose planes de desarrollo a largo plazo.

Varios países del Lejano Oriente, así como también Australia y Nueva Zelandia, son ejemplos particularmente eficaces de la creciente influencia que el sector de los montes y las industrias forestales ejerce en el proceso de desarrollo económico y social. En la República de Corea, los montes desempeñarán un papel sobresaliente al aumentar la producción y el aprovechamiento de los productos forestales, al multiplicarse las ocasiones de empleo y al repoblarse las zonas forestales denudadas. Se ha adoptado un sistema de contratos entre propietarios particulares y asociaciones forestales campesinas para compartir las utilidades, merced al cual mejorará la ordenación de los montes particulares con extensión inferior a 5 hectáreas, que representan un tercio de la superficie forestal total. Las activi-

dades de extensión forestal contribuyen a estimular la iniciativa en las actividades conexas con los montes y a demostrar a las poblaciones rurales las técnicas forestales. En Malasia, un estudio sobre los recursos forestales que tenía por objeto garantizar las reservas de una superficie productiva de bosque suficiente para satisfacer en el futuro las necesidades de madera, está desempeñando un papel preponderante en los planes nacionales de diversificación agrícola. En Indonesia, la administración de los montes nacionales lucrativos se ha puesto en manos de la Empresa Forestal Estatal, entidad que recibe capital del gobierno y tiene el derecho a utilizar sus ingresos para sufragar los gastos y financiar proyectos de acuerdo con el plan nacional de desarrollo. En 1963 se celebró un acuerdo entre esta entidad y algunas empresas de la República Federal de Alemania para vender en ésta los productos forestales elaborados. Según sus proyectos, Indonesia dispondrá para 1968 de ocho fábricas de pasta y de papel, con una producción total de más de 40.000 toneladas de papel y utilizando como materias primas madera, bambú y paja de arroz.

En Viet Nam se ha creado un fondo nacional forestal que servirá para financiar operaciones de desarrollo del sector, como plantación de montes, lucha contra los incendios y construcción de caminos forestales. Esta nueva política favorece la participación de las poblaciones rurales en la plantación en dunas de arena de árboles de crecimiento rápido. En Ceilán, el plan de 20 años para el desarrollo forestal se está llevando a la práctica a través de planes trienales que se proponen acrecentar la producción de madera y acelerar la plantación de bosques con objeto de compensar la pérdida de tierras forestales sustraídas por los programas del desarrollo agrícola. Recientemente se han establecido aserraderos modernos y una fábrica de madera contrachapada administrada con la intervención del gobierno ha mejorado significativamente su eficiencia. En Tailandia, dentro del plan de desarrollo figura un programa de plantación de árboles en gran escala encaminado a aumentar la tasa de producción de las plantaciones y financiar las medidas de conservación y protección. En Birmania, se ha nacionalizado toda la economía forestal, inclusive la explotación, la elaboración de la madera y la exportación. En el Japón, continúa creciendo la demanda de madera que en 1963 ascendió a 64 millones de metros cúbicos. La situación exige que se modifique completamente el régimen de la producción forestal y se ha presentado ya a la Dieta un proyecto de ley

forestal. Otras reglamentaciones tratan de estimular la plantación de bosques en terrenos particulares, mejorar la red de caminos forestales y facilitar crédito a los propietarios de montes, con la garantía de su producción futura.

El Servicio Forestal de Nueva Zelandia está revisando las proyecciones de las necesidades nacionales de madera hasta el año 2000; se trata de decidir si es posible aumentar la meta de exportación de 4,3 millones de metros cúbicos en su equivalente en madera rolliza, para el año 2000. Una segunda maquinaria productora de papel para periódicos permitirá que la producción total ascienda a unas 200.000 toneladas anuales. También se ha creado una nueva fábrica para la manufactura de papel para impresión y para escribir, con una capacidad de 15.000 toneladas. La base material de la manufactura de papel para periódicos y de otra clase será los montes exóticos de propiedad privada que totalizan más de 400.000 hectáreas. Más de la mitad de esta superficie se halla dividida en bloques de 20 hectáreas o más. Los programas de plantación cuentan con el estímulo de las asociaciones de productores madereros de fincas agrícolas (el número de estas asociaciones ha aumentado a 34) y del gobierno a través del plan de préstamos para estímulo de la producción forestal en la granja.

En Australia, en un esfuerzo por integrar la política y la planificación forestales con el desarrollo nacional global, se ha transferido el Commonwealth Forestry and Timber Bureau, del Departamento del Interior al Departamento de Desarrollo Nacional. La creación del Consejo Australiano de Recursos de Agua comprueba la creciente preocupación nacional por la ordenación apropiada de las cuencas hidrográficas. Actualmente se considera deseable y práctico el garantizar a Australia la futura autosuficiencia en productos forestales. Como consecuencia de esto se han ampliado los programas forestales; por su parte las industrias del ramo han continuado acrecentando su capacidad y a fines de 1963 trabajaban en medida satisfactoria.

En el Cercano Oriente se observa un fenómeno que encierra una gran promesa para el futuro y es el generalizado interés manifestado por la enseñanza y la investigación forestales que, a la larga, impulsarán la tendencia actual hacia el mejoramiento de los métodos de silvicultura, de las plantaciones de árboles de crecimiento rápido y la conservación de la tierra y el agua. En ciertos países se está ensanchando el campo de actividad de las administraciones forestales, al mismo tiempo que se mejora su

situación presupuestaria. Los servicios forestales de Chipre, Irak, Libia y Sudán se financian con fondos para el desarrollo. En Irán, las utilidades obtenidas por el aprovechamiento de los montes con arreglo a una ordenación planificada se depositarán en un fondo forestal.

En el Líbano, los montes desempeñarán un papel saliente en el Plan Verde elaborado por el Ministerio de Agricultura para decidir el mejor uso que cabe dar a grandes extensiones desboscadas de las montañas. En Irán, Sudán y Turquía la adopción de métodos modernos de inventario forestal, los mejoramientos en las operaciones de explotación y construcción de caminos, la creación de nuevas industrias forestales y el mejoramiento de las condiciones del mercado están aumentando el consumo de la madera obtenida de plantaciones nacionales para fines industriales, como por ejemplo la manufactura de madera contrachapada y pisos de parquet. En Chipre existen excelentes perspectivas para la expansión del comercio local maderero. Una nueva fábrica de pisos de parquet empezó a funcionar y el gobierno está construyendo un centro de utilización de la madera con instalaciones para el aserrado, la cura y la investigación del producto. En Siria, los aserraderos continúan trabajando sobre todo madera de álamo, de la cual se cosecha aproximadamente el 70 por ciento dentro del territorio, pero se están estudiando nuevos planes para el desarrollo de los montes naturales en la zona de Lattakia. En el Sudán, la producción de traviesas para ferrocarril y postes es en la actualidad suficiente para cubrir la demanda.

En la República Árabe Unida, hasta ahora el principal importador de productos forestales, particularmente papel, en el Cercano Oriente, está creciendo con gran rapidez una industria de pasta y papel basada en el aprovechamiento de materiales nacionales no leñosos como son el bagazo y la paja de arroz, así como de pasta de madera importada. La producción no llega aún a la mitad de las necesidades nacionales, pero es probable que al terminarse la presa de Asuán surja un sistema integrado de plantaciones de azúcar e instalaciones elaboradoras del bagazo que contribuirá a aumentar, para 1967, a 53.000 toneladas métricas la producción de pasta de fibra no leñosa. También la capacidad de las fábricas de papel para impresión y escribir aumenta muy rápidamente. Con esto la República Árabe Unida debería convertirse en 1967 en exportador neto de productos de pasta y cartón, exceptuando el papel para periódicos.

En América Latina, hay equipos que están realizando planes forestales dentro del marco de las actividades generales de colonización y reforma agraria, abriendo así nuevas perspectivas a la actividad conectada con los montes. La inclusión de los planes de desarrollo forestal dentro de los planes económicos globales en varios países de la región, abre también la puerta a nuevas posibilidades. Como ejemplo, pueden citarse los organismos de desarrollo regional del Río de San Francisco, en el Brasil, los valles de la Magdalena y Cali en Colombia y de la Guayana venezolana. En muchos países, los órganos estatales de desarrollo, con carácter semiautónomo, desempeñan un importante papel, estimulando la repoblación de montes, el fomento de las industrias forestales, la construcción de obras para la ordenación de cuencas hidrográficas y los inventarios forestales.

En el Perú, se ha promulgado una nueva Ley Forestal sobre la delimitación de los montes estatales, la creación de una Junta Forestal Estatal y un Fondo Forestal, la protección de las tierras forestales y la ordenación de los montes de propiedad privada. En varios países se han intensificado las medidas para prevenir los incendios forestales; la atención se está concentrando ante todo en las grandemente productivas plantaciones artificiales.

En muchos países, las autoridades forestales se inclinan cada vez más a renunciar a la explotación de rodales forestales mediante concesiones que abarcan amplias superficies para adoptar un aprovechamiento selectivo mediante la puesta en práctica de planes de ordenación técnicamente pormenorizados.

La industrialización forestal progresa con rapidez, y recibe un impulso especial en las zonas donde se han plantado rodales de especies de crecimiento rápido: por ejemplo, las fábricas de pasta y cartón que utilizan *Pinus insignis* en Chile, o las instalaciones productoras de pasta o los aserraderos de trozas en el Delta del Paraná y en Misiones en Argentina.

No se advierten signos de que esté disminuyendo la presión ejercida sobre los montes en los territorios interiores, y la práctica del cultivo y el pastoreo nómadas sigue destruyendo zonas forestales. A la larga, la realización de medidas de reforma agraria y mejoramiento en el uso de la tierra mitigarán esta presión, pero no por mucho tiempo. Un aspecto de este fenómeno, esto es, el pastoreo en las masas forestales y los consiguientes incendios endémicos, ha sido factor importante en la difusión de *Dendroctonus endemica* en las masas de pino en Honduras, que en 1963 adquirió una extremada virulencia y redujo

drásticamente en este país la superficie de los pinares.

En Africa, son de señalar recientemente, en modo particular, las investigaciones y las medidas adoptadas para aumentar los rendimientos de los actuales bosques naturales mediante la multiplicación de las especies que pueden cosecharse y utilizarse; el mejoramiento de las técnicas forestales para reducir los costos de extracción por unidad; el mejoramiento de la coordinación de las operaciones forestales con las de comercialización para aumentar las utilidades por unidad de madera extraída y elaborada y, por último, el establecimiento de plantaciones de especies de crecimiento rápido, sobre todo en las sabanas.

Sin embargo, la ausencia de técnicos forestales y de una planificación forestal apropiada está obstaculizando estos progresos. Por consiguiente, se presta atención especial a la enseñanza y a la capacitación, por una parte, y a la planificación forestal por la otra. Por lo que se refiere a la enseñanza, se han hecho algunos esfuerzos para mejorarla en el nivel universitario; sin embargo, estos esfuerzos no se igualan con otros análogos en el nivel de la enseñanza media. La planificación forestal presenta dos aspectos principales: la demarcación de las reservas forestales y la asignación de tierra apropiada para la repoblación, y la integración de los montes o las plantaciones nuevas con la industria maderera. Esta integración supone el mejoramiento del sistema de transportes mediante la construcción de caminos, ferrocarriles y la dotación de servicios portuarios.

En la República Centroafricana y en Guinea, se han seleccionado zonas para el fomento forestal (inclusive la ordenación forestal), el mejoramiento de las técnicas de extracción y el establecimiento de industrias elaboradoras. En Tanganyika, se trata

de definir una política forestal nacional con ayuda de modelos de relación entre los insumos y la producción. En Gabón, la producción forestal sigue siendo uno de los principales sostenes del desarrollo económico y la política forestal continúa determinándose mediante una revisión periódica del mercado de las maderas tropicales. En Ghana, el sistema de comercialización de la Junta de Comercialización de la Madera, y su sucesor, la Sección Maderera de la Junta de Comercialización Agrícola, se ha interrumpido y se ha devuelto a los particulares el mercado de exportación de trozas de maderas duras.

Por lo que se refiere a la caza y la protección de la naturaleza, en 1963 Chad, Mali y Nigeria han adoptado leyes básicas, que también están estudiándose en Argelia, Burundi, y Somalia. En el campo forestal se han promulgado muchas leyes, en particular en los países africanos de habla francesa, con el objeto de precisar los derechos y las responsabilidades de las administraciones forestales y aclarar la situación por lo que se refiere a las reservas. Se han promulgado leyes de este tipo en la República Centroafricana, Congo (Brazzaville), Gabón, Madagascar, Mali y Tanganyika, y se están preparando en Burundi, Etiopía y Somalia. En general, los servicios forestales no sólo son responsables de los montes, sino también de la caza y de la pesca, los parques nacionales, la conservación del suelo y el desarrollo rural.

Los gobiernos del Gabón y el Congo (Brazzaville) han firmado un convenio para crear una Oficina de la Madera para el Africa Ecuatorial. Esta Oficina ejercerá un monopolio sobre la compra y venta de la madera de okoumé, de la que organizará y regulará la comercialización.

Capítulo III. - NUTRICION PROTEICA: NECESIDADES Y PERSPECTIVAS

Introducción

Es ya bien conocido el inmenso problema que confronta la humanidad en sus esfuerzos por producir, por lo menos, los alimentos que sean suficientes para que la población mundial, que va aumentando con rapidez, pueda mantener sus actuales condiciones de salubridad y eficacia laboral. En casi todos los países desarrollados desde el punto de vista económico, el régimen alimentario de la mayoría de la población se considera suficiente en términos de cantidad y calidad. En las naciones que se encuentran en proceso de desarrollo y, particularmente, en aquellas cuya densidad de población es elevada, el hambre y la malnutrición están muy difundidas.

Dentro de las características con que se presentan la malnutrición y el hambre en los países en vías de desarrollo, el mayor problema consiste en la escasa cantidad de proteínas de las comidas que consume una gran parte de la población. Antes que de un problema de escasez general de alimentos, se trata de un problema que afecta en forma más específica a la salud y a la eficiencia de las futuras generaciones, porque son las mujeres grávidas, las madres lactantes y los niños pequeños los que resultan más perjudicados en esta situación.

Sin embargo, cabe indicar que ni siquiera la determinación de la naturaleza y amplitud del problema mundial de las proteínas resulta una tarea fácil, mucho menos la que supone la formulación de propuestas para superarlo. Las proteínas son elementos esenciales para el crecimiento y la conservación del cuerpo humano. La deficiencia proteínica provoca diversos estados clínicos y subclínicos como, por ejemplo, la contracción de la tasa de crecimiento y el escaso desarrollo físico y tal vez mental en niños y adolescentes y, además, causa perjuicios a la salud, disminuye la resistencia a las enfermedades y reduce la capacidad de trabajo de los adultos. Las formas clínicas más graves de carencia proteínica en los niños pequeños son el kwashiorkor y el marasmo,

enfermedades que causan muchas defunciones en los países en vías de desarrollo. Sin embargo, no es posible calcular ni siquiera la frecuencia de los estados clínicos, a no ser en forma muy aproximada. No existe ningún procedimiento directo para evaluar el grado de difusión de las manifestaciones subclínicas; puede tenerse una idea sobre este punto en forma indirecta, mediante una comparación de las necesidades y los aportes, tomando como base a las personas o a las familias, pero los datos pertinentes son escasos.

Aunque la determinación de las necesidades de proteínas es una cuestión compleja, se han hecho bastantes progresos en los últimos años. Pero aun en los casos en que se ha adoptado una decisión respecto a la forma de calcular las necesidades de una determinada población, es muy difícil comprobar si éstas se satisfacen en la práctica. En los balances cuantitativos sobre la situación de los alimentos sólo se indican los niveles medios de consumo, ya que las cifras respectivas se deducen de estimaciones de la cantidad de productos destinados al consumo humano, dividida por la cantidad en que se calcula la población y, al respecto, cabe indicar que la distribución de comestibles entre los distintos grupos socioeconómicos no puede determinarse partiendo de esos datos. No existe, pues, ninguna incongruencia en el hecho frecuente de que, basándose en los datos de un balance de alimentos, el suministro total de proteínas de un país puede ser más que suficiente y que, al propio tiempo, en ese mismo país, muchos niños estén sufriendo las consecuencias de la falta de proteínas en su alimentación. También es cierto que en las partes del mundo en donde el suministro de proteínas apenas alcanza el nivel indispensable o resulta, incluso, insuficiente si se lo mide sobre una base individual, la frecuencia de la desnutrición proteínica llega a una proporción alarmante. Es necesario realizar más encuestas sobre el régimen alimentario o sobre el consumo de pro-

ductos alimenticios, procurando que éstas suministren una información detallada sobre lo que consumen los diferentes grupos de población.

Al tratarse de las necesidades de proteínas, un factor importante es la calidad de estos elementos. Hasta cierto punto, una gran cantidad de proteínas inferiores equivale a una pequeña cantidad de proteínas de buena calidad, especialmente en las mezclas de alimentos. No obstante, la cantidad de alimento que una persona puede o quiere consumir está sujeta a limitaciones, sobre todo en el caso de niños de pocos años de edad.

Aunque en los últimos años se ha restado importancia a las proteínas de origen animal, consideradas aisladamente, se sigue reconociendo su elevado valor nutricional. Sorprende mucho que en los países en donde la ingestión total de proteínas es muy elevada, el aporte de las de origen animal haya llegado también a un alto nivel, lo que probablemente indica que, cuando se presenta una oportunidad, se prefiere, en general, esta clase de proteínas. Es aún incierta la idea de que las proteínas de origen animal puedan siempre reemplazarse con determinadas mezclas de proteínas vegetales. Si bien se ha demostrado ya que algunas de estas mezclas tienen un elevado valor nutritivo, siempre existe la posibilidad de que las proteínas de origen animal estén asociadas con ciertas sustancias aún no identificadas pero que son esenciales desde el punto de vista de la nutrición, por lo menos, en pequeñas cantidades.

Por todas estas razones, es muy difícil formular una estimación precisa respecto al «desnivel proteínico» de todo el mundo. Es indudable, sin embargo, que el vacío es de tan grandes proporciones que no existe ningún peligro de que los objetivos provisionales que se han fijado para unas cuantas décadas puedan llenarlo bien.

En un estudio sobre el actual consumo de proteínas se indica claramente que el problema mundial que plantean estos elementos está localizado principalmente en los países pobres y, dentro de éstos, en los grupos más necesitados de la población. Por ello, el desarrollo económico, con el consiguiente aumento de los ingresos, es la respuesta definitiva a la desnutrición proteínica. Este problema es aún más crítico que el que supone la producción de proteínas en cantidades suficientes para atender a una población que crece rápidamente, aunque, en particular, el consumo de proteínas de origen animal genera fuertes demandas sobre los recursos agropecuarios.

Cabe, al propio tiempo, indicar que es mucho lo

que los gobiernos pueden hacer para mejorar la situación en breve plazo. Aunque, por lo menos en el estado actual de los conocimientos, no existe ningún alimento que por sí solo resuelva el problema de las proteínas en todo el mundo, hay diferentes productos que presentan un gran número de posibilidades, especialmente en las condiciones que prevalecen en ciertos países y, por ello, las medidas oficiales que se adopten habrán de basarse en un cuidadoso estudio de tales posibilidades. Estas no atañen únicamente a la producción. En los países en vías de desarrollo, en particular, el aprovechamiento de todo lo que se produce tropieza con graves impedimentos, que se derivan de la insuficiencia de los medios de almacenamiento, elaboración y comercialización.

Se estudia en la actualidad la posibilidad de utilizar en la alimentación humana muchas fuentes de proteínas que antes no se aprovechaban o que se empleaban sólo en medida limitada. Cabe citar, entre ellas, a las tortas de semillas oleaginosas, artículos que en muchos de los países en vías de desarrollo podrían producirse en grandes cantidades. En muchas investigaciones se ha demostrado que, si se presta la debida atención en el momento de su manufactura, dichos artículos pueden ser de gran valor nutritivo, singularmente en el tratamiento de la desnutrición proteínica en los niños. Entre las fuentes «inusuales» de proteínas actualmente en estudio y verificación, figuran diversas algas, el plancton oceánico y algunas levaduras que pueden cultivarse en ciertos productos del petróleo. Precisamente son estos los casos, en que el problema de la aceptación por parte del consumidor adquiere, por lo menos, proporciones análogas al del costo de producción.

Los temas que apenas se han enunciado en los párrafos anteriores se examinan más detalladamente en el resto del capítulo. Se describen en primer lugar los actuales conocimientos sobre nutrición proteica, incluida la frecuencia de la malnutrición causada por la falta de proteínas y la estimación de los aportes que se consideran necesarios. A continuación, se examinan con cierto detalle los actuales niveles del consumo de proteínas y se describen algunos de los principales factores que influyen en éste, en particular, los ingresos. Se analizan después las perspectivas y limitaciones que se presentan en la tarea de ampliar la producción y el consumo de alimentos proteicos y, en la sección final, se exponen las medidas que pueden adoptar los gobiernos para mejorar la nutrición proteínica.

Conocimiento actual sobre la nutrición proteica

Las proteínas son agentes esenciales para la vida y todas las células de los animales y las plantas están formadas, en parte, por estas grandes moléculas, las mismas que, a su vez, están integradas, en diferentes proporciones, por unidades más simples conocidas con el nombre de aminoácidos, de los cuales se han identificado hasta ahora más de veinte. Las proteínas de los alimentos, al convertirse en carbohidratos y grasas, se utilizan como fuente de energía, si bien su función principal es coadyuvar al crecimiento y conservación del cuerpo humano, para el cual resultan indispensables. Constituyen, a este respecto, su fuente de nitrógeno, ya que contienen este elemento en una proporción del 16 por ciento.

Tanto los animales como los seres humanos pueden subsistir, por lo menos durante cortas temporadas, con los llamados ocho aminoácidos esenciales, y que aquéllos pueden convertir algunos de estos compuestos en otros y, gracias a ello, efectuar selectivamente la síntesis de las proteínas que requiere su sostenimiento y su desarrollo. Pero los ensayos de corta duración efectuados hasta ahora no indican que el hombre pueda sobrevivir ingiriendo, en lugar de alimentos, mezclas de aminoácidos sintéticos o que el empleo de éstas contribuya en medida apreciable a reducir la desnutrición proteínica. Las plantas, en cambio, pueden sintetizar todos los aminoácidos y las proteínas que necesitan utilizando para ello compuestos químicos elementales, de origen inorgánico. Así, pues, la vida de los animales y de los seres humanos depende, en definitiva, de las proteínas vegetales. En realidad, casi en todos los casos la mayoría de las proteínas de los alimentos que consume el hombre proceden directamente del reino vegetal, si bien una proporción variable de éstas, que es mayor en los países más ricos, proviene indirectamente de las plantas, después de haber pasado por un proceso de transformación en el cuerpo de los animales.

En general, en sus funciones de desarrollo y conservación, el hombre no utiliza las proteínas vegetales — por lo menos, las que suministran determinadas plantas — con la misma efectividad que las proteínas de origen animal, puesto que los aminoácidos que contienen ciertos alimentos como la leche, los huevos, el pescado y la carne, satisfacen mejor sus necesidades y se digieren con mayor rendimiento. La digestibilidad de una proteína es una medida de la proporción de nitrógeno que contiene el alimento consumido y que absorben los intestinos. El valor

biológico (VB) de una proteína, el mismo que depende de la composición de ésta en términos de aminoácidos, es una medida de la proporción que, en relación con el nitrógeno absorbido, retiene el cuerpo humano. El producto de estos dos factores, o sea, la proporción que, en relación con el nitrógeno presente en los alimentos consumidos, asimila el organismo, indica la utilización neta de proteínas (UNP), que es el indicador más útil del valor nutrimental de la proteína de que se trate. Estos valores se determinan administrando una comida equilibrada que contenga proteínas sólo en cantidad suficiente para que la nutrición se considere adecuada.

Las proteínas de origen animal tienen un elevado valor UNP. Sin embargo, hay ciertos alimentos vegetales, especialmente las leguminosas, las semillas oleaginosas, determinados cereales (arroz, mijo) y ciertas hortalizas hojosas, como el amaranto y las espinacas, que, en términos de su calidad, son fuentes de proteínas que pueden compararse en condiciones favorables con los productos alimenticios de origen animal. Otros cereales, como el maíz y el trigo, deben ser complementados en gran medida con proteínas de origen animal o con proteínas vegetales de elevado valor nutritivo, para que resulten aceptables desde el punto de vista de la nutrición.

Aunque las proteínas constituyen uno de los más importantes elementos de un régimen alimentario, no pueden ser consideradas aisladamente. Si bien su valor nutritivo suele determinarse en condiciones que garantizan su aprovechamiento en grado máximo, los estudios respectivos no se relacionan directamente con su utilización en los regímenes alimentarios corrientes, ya que en éstos no sólo los aminoácidos absorbidos de los diversos alimentos, sino el valor nutritivo de la mezcla correspondiente, resultan afectados por las cantidades de otros componentes de la dieta como, por ejemplo, los elementos nutritivos productores de energía, los minerales y las vitaminas.¹ La determinación de la cantidad de proteínas utilizadas en las condiciones que se presentan en la práctica ha sido estudiada últimamente por muchos investigadores, especialmente, por Platt y sus colegas, quienes han ideado hace poco diversos métodos para calcular previamente el valor nutritivo que representan las proteínas de las comidas que consumen realmente las distintas personas.²

¹ Munro, H. N. *Proc. nutr. Soc.* 23 (1), 1964.

² Platt, B. S., Miller, D. S., y Payne, P. R. En: Brock, J. F. *Recent Advances in Human Nutrition*, páginas 351-374, Londres, 1961.

Así, pues, cuando se trate de examinar las necesidades de proteínas, es menester adoptar un criterio amplio respecto a la composición del régimen alimentario, en términos de elementos nutritivos. En recientes investigaciones de laboratorio efectuadas con animales jóvenes se ha comprobado que la falta de proteínas o aminoácidos *per se* reduce el apetito aun cuando los elementos energéticos y nutritivos de las comidas suministradas sean suficientes para lograr un crecimiento satisfactorio.³ Sin embargo, en los casos en que se midió el consumo de alimentos de lactantes y niños pequeños que padecían kwashiorkor o marasmo, se encontraron deficiencias de calorías y de proteínas, habiéndose atribuido las diferencias observadas en las manifestaciones clínicas a la relación entre el suministro de energía, por una parte, y el valor nutritivo y la cantidad de proteínas presentes en el régimen alimentario por la otra.

En ese mismo grupo de lactantes y niños de poca edad, el aporte de proteínas por unidad de peso corporal descendía bruscamente en el período comprendido entre el nacimiento y los cinco años. En cambio, sus exigencias de calorías se acrecentaban pronunciadamente al igual que su capacidad física para consumir alimentos, la cual en las naciones en vías de desarrollo suele ser elevada debido a que en éstas son desconocidos los procesos de elaboración industrial que se aplican en los países adelantados. Por ejemplo, un niño de dos años de edad y de 12 kilogramos de peso puede consumir comidas a base de maíz, arroz, leguminosas y hortalizas en cantidades que le permiten atender a sus necesidades de calorías pero, en muchos casos, sólo extrae de esas mismas comidas el 75 por ciento de las proteínas que requiere su organismo, en tanto que un niño de cinco años y de 18 kilogramos, cuyas necesidades de proteínas son idénticas en cantidad y calidad a las del primero, puede ingerir esos alimentos en un volumen suficiente para satisfacer sus necesidades proteicas y calóricas.

En algunas investigaciones efectuadas hace poco se ha indicado que el desarrollo intelectual de los lactantes y los niños de pocos años se ve perturbado por la carencia de proteínas en su alimentación.⁴ Esta indicación se está estudiando con mucha atención y, en caso de confirmarse, el problema de satisfacer las exigencias de proteínas en el género humano

cobrará una importancia mucho mayor que la que se le ha atribuido hasta ahora.

Tal como se examina con mayor detalle más adelante, las exigencias de proteínas no dependen únicamente de las necesidades fisiológicas que suponen las funciones de crecimiento y mantenimiento, sino también de ciertos factores ambientales que ejercen un efecto directo en el aprovechamiento de esos elementos nutritivos. La utilización de estos elementos se ve afectada negativamente por las fiebres y las infestaciones parasitarias,⁵ especialmente en los niños de corta edad, ya que éstos necesitan un mayor aporte proteico y poseen menores reservas, en términos de masa corpórea e inmunidad adquirida contra las enfermedades. Cuando se desteta a un niño, a cualquier edad que sea, o cuando un enfermo, niño o adulto, necesita un régimen de nutrimento que contenga muchas proteínas para reparar la destrucción de los tejidos causada por la enfermedad o por la infección parasitaria, es conveniente que sus comidas contengan una gran cantidad de proteínas y calorías en un volumen de alimentos que sea relativamente pequeño y fácilmente asimilable. Tales alimentos no se suelen encontrar con facilidad en los países en vías de desarrollo, que es donde más se necesitan.

Es indispensable tener un conocimiento más preciso que el actual sobre los elementos nutritivos que requieren los niños a raíz del destete, los niños de corta edad, los adultos y las personas enfermas en distintas y variadas condiciones ambientales, si hay que atender a sus necesidades de proteínas y de otros nutrientes. Con bastante frecuencia, tal conocimiento no existe en los países en desarrollo ni tampoco en los países adelantados y sólo puede adquirirse y aplicarse mediante la investigación, la experiencia práctica y la enseñanza.

FRECUENCIA DE LA DESNUTRICIÓN PROTEÍNICAS

Es imposible determinar con precisión el alcance del problema que plantea la falta de proteínas de buena calidad en las regiones insuficientemente desarrolladas de las distintas partes del mundo, aunque existen muchos indicios de que la desnutrición proteínica está muy difundida.

La naturaleza del problema de la desnutrición

³ *Nutrition Reviews*, 23 (172), 1964.

⁴ Cravioto, J., Robles, B., y Ramos-Galván. *Symposium Swedish Nutrition Foundation*, Bastad, 29-31 de agosto, 1962.

⁵ Scrimshaw, N. S. En: Brock, J. F. *Recent Advances in Human Nutrition*, páginas 375-388, Londres, 1961.

proteínica en lactantes y niños de corta edad, su asociación con la supresión de la leche materna y la falta de alimentos que permitan complementarla o sustituirla, así como la ubicuidad con que en las naciones en proceso de desarrollo se presenta tal carencia precisamente en esos grupos de edad, sólo se han comprendido bien en una época relativamente reciente. Tal ha sido la situación, a pesar de que el kwashiorkor y el marasmo son enfermedades que se han observado en todas las regiones del mundo desde hace muchos años. En fecha aun más reciente se ha comprobado que, si bien no existan manifestaciones clínicas de kwashiorkor o de marasmo, la reducción que experimenta la tasa de crecimiento entre los seis meses de edad y el período de la adolescencia, así como, en general, el escaso desarrollo físico y acaso mental, también pueden atribuirse en grado considerable a la ingestión de comidas que no contienen cantidades suficientes de proteínas de buena calidad.

En general, el marasmo proviene de un régimen de alimentación visiblemente deficiente en proteínas y calorías, en tanto que el kwashiorkor se presenta en situaciones en que la carencia de proteínas es muy grave en relación con la de calorías. En ambos casos, es notable la pérdida de tejidos, especialmente de los musculares, pero en el kwashiorkor tal pérdida queda encubierta en medida apreciable por la excesiva retención de flúidos corpóreos, sobre todo en las piernas y en la cavidad abdominal.

La importancia de estas enfermedades y de sus formas clínicas intermedias es bien conocida por los médicos que actúan en los hospitales de los países insuficientemente desarrollados. Un gran porcentaje de niños menores de cinco años y muchos que han pasado de esa edad resultan afectados por tales dolencias y cuando no hay posibilidad de conseguir buenos alimentos ricos en proteínas y de suministrarlos en forma correcta, la tasa de mortalidad es bastante elevada. Sin embargo, el número de encuestas generales sobre el estado de la nutrición a base de muestras adecuadas de la población de las regiones en desarrollo no ha sido aún suficiente para estimar acertadamente y en un plano mundial el número total de niños que padecen de estas dos formas similares de desnutrición.⁶ Las encuestas de ese tipo levantadas en los países poco desarrollados

indican que las manifestaciones clínicas del kwashiorkor y el marasmo se presentan en niños de uno a nueve años de edad y que la frecuencia respectiva oscila entre el 2 y el 10 por ciento, siendo mayor en las edades de seis meses y tres años.⁷ « Desde el punto de vista de la sanidad, son esos niños los que plantean hoy día el problema más importante en todo el mundo. La lucha contra las enfermedades transmisibles y la instalación de sistemas higiénicos de abastecimiento de agua y de evacuación de excretas salvarán probablemente muchas vidas, pero sin una alimentación adecuada y en especial sin proteínas suficientes, esos niños mal nutridos no alcanzarán nunca un desarrollo normal ».⁸

El número de niños cuyo peso es insuficiente en relación con su edad, comparado con el número de niños bien alimentados que viven en la misma comunidad, indicará que la existencia de formas más leves de desnutrición proteínica, aun en proporción mayor, es extremadamente frecuente. Sin embargo, no se dispone todavía de suficientes datos clínicos, que puedan someterse a un análisis estadístico y servir de base a una estimación de la frecuencia de estos casos leves de desnutrición en los países y, dentro de cada uno de éstos, en los diferentes grupos socioeconómicos.

La elevada tasa de mortalidad de lactantes y niños pequeños originada por el kwashiorkor y el marasmo, la falta de alimentos apropiados que contengan proteínas de buena calidad para impedir estas dolencias y para tratar los casos ya existentes y, además, las consiguientes manifestaciones de poca salud y de escasa tasa de crecimiento, indican la gravedad del problema de la carencia de proteínas en las regiones en vías de desarrollo. Son muchas las observaciones que se han hecho acerca de la forma en que mejora la capacidad de aprendizaje en los escolares cuando sus comidas se complementan con productos ricos en proteínas. Aun cuando en relación con el peso corporal las necesidades de proteínas de elevado valor nutritivo son menores en los adultos que en los niños, la salud del adulto así como su capacidad de trabajo y su resistencia a las enfermedades sufren grave menoscabo si sus comidas no contienen suficientes cantidades de las proteínas que utiliza.

⁶ OMS, *Malnutrición y sanidad - una cuestión capital para el mundo*, Campaña Mundial contra el Hambre, Estudio Básico N° 12, Ginebra, 1963.

⁷ Bengoa, J., Jelliffe, D. B. y Peres, C. *Amer. J. Clin. Nutr.*, 7 : 714, 1959; Nicol, B. M. *Brit. J. Nutr.*, 13 : 307, 1959; Jelliffe, D. B. y Jelliffe, E. F. P. *Amer. J. Pub. Hlth.*, 50 : 1355, 1961; Jelliffe, D. B. y Jelliffe, E. F. P. *Acta Tropica*, 18 : 1, 1961.

⁸ OMS, *op. cit.* página 25.

Aunque evidentemente es muy importante disponer de una base satisfactoria para determinar las necesidades de proteínas, esta tarea está erizada de dificultades. Un primer paso en esta dirección fue el informe presentado por el Comité designado al efecto por la FAO, el mismo que se reunió en 1955.⁹ El Comité Mixto FAO/OMS de Expertos en Nutrición¹⁰ recomendó en 1961 que se procediera a revisar dicho documento teniendo en cuenta los nuevos conocimientos sobre la materia. En consecuencia, en octubre de 1963, se reunió un Grupo Mixto FAO/OMS de Expertos en Necesidades de Proteínas.¹¹ La descripción que se hace a continuación respecto a la forma de calcular las necesidades de proteínas se ha basado esencialmente en las conclusiones de dicho grupo de expertos.

Se trata de las necesidades cuantitativas en términos de aminoácidos y cabe indicar, al respecto, que el valor nutritivo de una proteína depende en gran medida del contenido de estos elementos y de la proporción que guardan entre sí. No obstante, todos los aminoácidos ejercen una acción recíproca en la síntesis de las proteínas y en su aprovechamiento por parte del cuerpo humano, así como en otras fases del metabolismo y, por tal motivo, es indispensable que el suministro de todos ellos sea suficiente para consolidar estos procesos. Por eso, el Grupo de Expertos llegó a la conclusión de que, en lo que respecta al valor nutricional de una proteína, la estructura de sus aminoácidos era un factor determinante mucho más importante que su contenido en aminoácidos esenciales, contrariamente a lo que se sostenía antes. Podría afirmarse que la proteína ideal de un régimen alimentario será aquella que permita que los productos absorbidos se utilicen por completo en la síntesis y el mantenimiento del nivel de proteínas del cuerpo humano, lo cual constituye su función fisiológica principal, y que, además, sirva de sostén a los otros procesos metabólicos en la que aquéllas intervienen. Tal proteína hipotética puede definirse como la proteína de referencia.

Para los trabajos prácticos, se consideró que la proteína de referencia indicada por el Grupo FAO/OMS de Expertos tenía un valor UNP de 100, tal como se

definió en la página 117. Entre las proteínas presentes en cualquier régimen alimentario, los valores UNP de las proteínas de la leche materna, los huevos enteros y la leche de vaca son los que más se acercan al mencionado valor ideal.

Los tejidos blandos del cuerpo humano están constituidos en un 20 por ciento por proteínas y la proporción que corresponde a este elemento en un adulto normal depende de su corpulencia. Las proteínas están sujetas a un constante intercambio, de modo que las que son reemplazadas se desintegran produciendo energía (calorías) y compuestos nitrogenados más elementales, los mismos que se excretan, principalmente en la orina. Esto exige que las comidas contengan proteínas. En individuos aparentemente sanos y en los cuales la excreción de nitrógeno equivale a la cantidad recibida (equilibrio de nitrógeno), por mucho que varíe la ingestión de proteínas, los procesos metabólicos habrán de realizarse normalmente. Hay, no obstante, un nivel de ingestión por debajo del cual no se produce tal reajuste, es decir, cuando el cuerpo está sujeto a una pérdida constante de nitrógeno (saldo negativo de nitrógeno). Este nivel es un importante indicio de la necesidad de proteínas. En muchos mamíferos, entre ellos, el hombre, guarda relación con el metabolismo energético basal, es decir con el gasto de energía (calorías) que exige el proceso metabólico en estado de descanso y, como el número de datos sobre el mencionado metabolismo energético basal es mucho mayor que sobre los niveles de excreción de nitrógeno, el Grupo FAO/OMS de Expertos utilizó la relación referente al gasto básico de calorías para calcular el nivel de ingestión de nitrógeno en niños y adultos. Sin embargo, este método no puede usarse en el caso de niños de pocos meses por las diferencias que existen en las cantidades de calorías que se producen durante el proceso metabólico basal.

Si se toma como referencia la excreción de las vías urinarias, la cantidad de nitrógeno que requiere un adulto normal para evitar la depauperación puede calcularse en 45 miligramos diarios por kilogramo de peso. El organismo también pierde nitrógeno en las heces, como resultado de las secreciones gastrointestinales, en el proceso de descamación de la piel y a través de ésta, incluida la transpiración, y en las menstruaciones, habiéndose además comprobado que las molestias de la vida ordinaria (pequeños estados morbosos, traumas, dolores, ansiedad), aumentan la cantidad de nitrógeno que se excreta en la orina. Teniendo también en cuenta estas pérdidas, el indispensable aporte diario de nitrógeno

⁹ FAO, *Necesidades en proteínas*. Informe del Comité de la FAO. Roma, 24-31 de octubre de 1955. Estudios sobre Nutrición. N° 16. 1958.

¹⁰ FAO/OMS, *Comité Mixto FAO/OMS de expertos en nutrición. Sexto informe*. Reuniones sobre Nutrición N° 32; Informes Técnicos de la OMS, N° 245. Ginebra, 1963.

¹¹ El informe respectivo está en prensa.

puede calcularse en 94 miligramos por kilogramo de peso. Suponiendo que el contenido de nitrógeno en las proteínas sea del orden del 16 por ciento, se deduce que la cantidad diaria de proteínas ha de ascender a 0,6 de gramo por cada kilogramo de peso corporal. Tal relación se refiere a un adulto normal y representa un promedio que puede aplicarse a grandes grupos. También se refiere a la proteína característica del cuerpo humano, cuyo valor se considera equivalente al de la proteína de referencia.

Las exigencias de proteínas son elevadas durante el período de crecimiento. En el curso de éste, la excreción de nitrógeno es inferior a la ingestión (saldo positivo de nitrógeno), porque dicho elemento queda incorporado en los tejidos. Como valor medio de la proporción de nitrógeno que se fija en los tejidos durante tal período se ha indicado el 2,9 por ciento. Aunque el Grupo FAO/OMS de Expertos utilizó esta cifra para calcular las necesidades de los niños de más de un año, incluidos los adolescentes, la expresada relación no puede usarse en el caso de niños que no hayan llegado a un año de edad porque la proporción de nitrógeno que absorben los tejidos en el primer año de vida es mucho mayor. Al tratarse de estos niños, el indispensable aporte de proteínas durante el primer año se ha estimado tomando como base una ingestión que, según datos comprobados, permita mantener la salud y la tasa normal de crecimiento.

Durante el embarazo es necesario ingerir mayores cantidades de proteínas para atender al mantenimiento y crecimiento del feto y a la formación de los nuevos tejidos que requiere la mujer grávida. El Grupo FAO/OMS de Expertos estimó que debía recomendarse la cantidad de 6 gramos diarios como ingestión adicional durante los dos últimos trimestres. Para las madres lactantes se recomendó un aporte adicional de 15 gramos de proteínas por día.

Se ha demostrado que cuando la temperatura es extremadamente fría la excreción de nitrógeno aumenta, lo cual, naturalmente, viene a afectar a las necesidades de proteínas, pero este hecho no reviste importancia cuando se usan vestidos protectores. Pero en los climas cálidos, las mayores pérdidas de nitrógeno en la transpiración pueden requerir un aporte extraordinario de proteínas en las comidas. No se sabe si el trabajo pesado provoca *per se* un incremento de las necesidades de proteínas y, al respecto, el Grupo FAO/OMS de Expertos estimó que los conocimientos actuales no justificaban la formulación de declaraciones respecto a las necesidades a que puede dar lugar el exceso de esfuerzo físico. El Grupo reconoció que las circunstancias

eran similares en el caso de las necesidades que se relacionaban con las posibles reservas de proteínas en el cuerpo humano y con las situaciones de esfuerzo, en general, con estados de trauma, enfermedad y convalecencia.

Por lo regular, al tratarse de regímenes alimentarios combinados jamás se utilizan las proteínas con un 100 por ciento de eficiencia y si, por lo demás, las comidas son adecuadas, el grado de utilización de la proteína depende en primer lugar de su calidad. Dentro de ciertos límites, dos proteínas cuyos índices nutrimentales intrínsecos sean diferentes, tendrán en la práctica el mismo valor nutritivo si se incrementa el consumo de la proteína de inferior calidad y, en este caso, el correspondiente ajuste cuantitativo puede calcularse a base de los valores UNP. Si, no obstante, la calidad de la proteína del régimen alimentario está por debajo de ciertos límites, tal reajuste resulta imposible porque el volumen requerido rebasaría la capacidad de ingestión. Este es un requisito importante al tratarse de niños pequeños, cuyas necesidades de proteínas son singularmente elevadas. En tales casos, es indispensable mejorar la calidad de la proteína de que se trate.

En el Cuadro III-1 se dan los valores aproximados de la proteína de referencia, calculados en la forma descrita anteriormente. Las cifras representan mejores aproximaciones que las que pudo formular el Comité de la FAO en 1955, ya que ahora se dispone de conocimientos más científicos para afinar los cálculos sobre necesidades proteicas. No sólo se dan los promedios (columna II), sino también cifras que son inferiores a ellos en 20 por ciento (columna I) y otras que los superan también en 20 por ciento (columna III), a fin de poder observar las variaciones de los aportes en casos individuales. Estos aportes, calculados a base de la proteína de referencia a la que se atribuye un valor UNP teórico de 100, deben reajustarse teniendo en cuenta el valor UNP de la proteína del régimen de que se trate. Por ejemplo, si este valor es igual a 70, las cifras del cuadro deben multiplicarse por 100/70 para obtener las cantidades que corresponden a la proteína de la alimentación usual.

Cuando, como ocurre con frecuencia, no se dispone de información detallada respecto al valor UNP de la proteína de las comidas, pueden utilizarse estimaciones preliminares. En general, las proteínas de las comidas consumidas en los países desarrollados, así como las consumidas por las personas que pertenecen a los grupos de ingresos elevados en los países en vías de desarrollo, tienen un valor UNP de 70-80. Aunque en el caso de estos últimos

CUADRO III-1. - NECESIDADES DE PROTEÍNAS, POR EDAD Y FASE DE DESARROLLO

Edad y fase de desarrollo		Necesidades de proteínas *		
		I	II	III
	<i>Meses</i>	<i>Gramos diarios por Kg. de peso corporal</i>		
Lactantes ¹	0 - 3			2,3
	3 - 6			1,8
	6 - 9			1,5
	9 - 12			1,2
	<i>Años</i>			
Niños	1 - 3	0,7	0,9	1,6
	4 - 6	0,6	0,8	1,0
	7 - 9	0,6	0,8	0,9
	10 - 12	0,6	0,7	0,9
Adolescentes	13 - 15	0,6	0,7	0,8
	16 - 19	0,5	0,6	0,8
Adultos		0,5	0,6	0,7

NOTA: Las necesidades de proteínas se han expresado en términos de la proteína de referencia, a la que se atribuye un valor teórico UNP de 100. Para hacer los reajustes relacionados con el valor UNP de la proteína del régimen alimentario, dichas cifras deben multiplicarse por 100/UNP.

* I: Aportes de proteínas inadecuados para toda la población, salvo una pequeña fracción de ésta (2,5 por ciento).

II: Promedio estimado de las necesidades de proteínas de una población.

III: Aportes de proteínas adecuados para toda la población, salvo una pequeña fracción de ésta (2,5 por ciento).

¹ No se han calculado las necesidades de proteínas de los lactantes, pero las cifras dadas se han basado en la cantidad de leche materna consumida por lactantes bien desarrollados. Por tal razón, estas cifras se han insertado en la columna III.

países puede aplicarse en general un valor de 60-70, es posible que existan ciertas situaciones, singularmente cuando la alimentación se basa en productos como la yuca, en las cuales el valor UNP de la proteína corriente sea tan sólo de 50-60.

Las cifras examinadas hasta ahora en relación con las necesidades de proteínas se refieren a la ingestión real de este elemento nutritivo. La información referente al consumo de alimentos calculado a base de los balances cuantitativos nacionales de la situación de los víveres y de las encuestas sobre el consumo de productos alimenticios se refiere a los alimentos en la etapa llamada de la venta al por menor, es decir, antes de que los respectivos productos estén listos para el consumo. Durante la preparación de las comidas y también durante la ingestión de éstas se producen, con frecuencia, desperdicios. Es difícil calcular las pérdidas de material comestible y cuando no se puede formular una estimación más

exacta se recomienda deducir el 10 por ciento.¹²

Cuando hay que recomendar una ingestión de proteínas que baste prácticamente para satisfacer las necesidades de toda una población, es menester usar estimaciones que superen en 20 por ciento a las necesidades medias de esa misma población (columna III del Cuadro III-1). Con ello no se pretende afirmar que dicha cifra represente las necesidades de cada individuo o de que la persona que no reciba tal aporte estará desnutrida, sino que es preferible fijar tal nivel como una meta para el suministro de víveres. Debe emplearse la columna II del Cuadro III-1 para establecer un término de comparación con el promedio de suministros de proteínas estimados en las hojas de balance de alimentos.

En el Cuadro 17 del Anexo se ofrece un ejemplo hipotético de la forma de determinar la cantidad de proteínas que ha de utilizarse como meta del suministro de alimentos de un país, utilizando las correspondientes cifras de la columna III del Cuadro III-1, reajustadas según el valor UNP de la proteína de las conudas de que se trate y calculando el número de mujeres grávidas y madres lactantes a base del número de niños menores de un año. Las cifras que se han empleado para el promedio de peso son las que corresponden a las personas sanas de cada uno de los grupos y, por tanto, constituyen en realidad cifras que han de considerarse más bien como metas que como promedios reales.

Al hacer los cálculos, también debe tenerse en cuenta la posibilidad de que se operen cambios en la calidad de las proteínas presentes en la alimentación.

Cuando se calcule una meta para los suministros, debe tomarse en consideración, como un nuevo factor, la mala distribución. Mas ésta, presenta tales variaciones de un país a otro, que tan sólo es posible trazar su evaluación numérica si se cuenta con información detallada acerca del consumo de los distintos grupos de la población del país interesado. Por consiguiente, en el Cuadro 17 del Anexo no se hace ninguna asignación desde el punto de vista de dicho factor.

VALOR PROTEICO DE LOS ALIMENTOS

En términos de proteínas, el valor nutricional de un alimento depende de la cantidad de proteína que éste contiene y, además de la calidad de ésta.

¹² FAO, *Necesidades calóricas*, Informe del Segundo Comité para el estudio de las necesidades calóricas, Estudios sobre Nutrición N° 15, Roma, 1957.

CUADRO III-2. - VALORES PROTEICOS DE CIERTOS ALIMENTOS (PORCIÓN COMESTIBLE)

	Porcentaje de humedad	Porcentaje de proteína	Porcentaje de proteína en el producto libre de humedad	Digestibilidad	Valor biológico (VB)	Utilización neta de proteínas (UNP)	Relación peso-proteína (RPP)
ALIMENTOS AMILÁCEOS							
Yuca (fresca).....	63	0,9	2,4	...	...	...	...
Harina de yuca	14	1,5	1,7	...	...	...	...
Plátanos	67	1,0	3,0	...	...	...	...
Papas (patatas)	78	2,0	9,1	...	68	71	1,8
Camotes	70	1,8	6,0	...	72	72	1,5
Ñame	72	2,4	8,6	...	...	...	...
CEREALES							
Cebada, perlada clara u oscura ..	12	9,2	10,2	...	...	...	...
Maíz (entero)	12	9,2	10,5	93	54	54	0,9
Milo (ragi).....	11	6,2	7,0	91	62	...	1,9
Avena	10	14,2	15,8	92	66	66	2,1
Arroz (elaborado)	13	7,6	8,7	96	70	...	2,1
Centeno.....	12	12,1	13,8	90	66	...	1,8
Sorgo	11	10,1	11,3	...	...	...	1,6
Harina de trigo (entero)	12	13,3	15,1	91	64	...	1,6
Harina de trigo (blanca)	12	10,5	11,9	93	61	...	1,3
HORTALIZAS Y FRUTAS							
Hojas de amaranto (<i>Amaranthus gangeticus</i>)	87	3,5	26,9	76	82	...	...
Manzanas	84	0,4	2,5	...	...	...	...
Brécol	86	4,3	30,7	...	...	...	...
Hojas de yuca	81	6,8	35,8	...	...	...	...
Berza común	86	4,0	28,6	85	64	...	...
Naranjas	87	0,8	6,2	...	...	...	...
Hojas de mostaza	92	2,2	27,5	...	...	...	...
Melocotones	87	0,8	6,2	...	...	...	...
Espinacas	92	2,3	29,1	...	...	...	...
LEGUMINOSAS, SEMILLAS OLEAGINOSAS Y NUECES							
Almendras	5	20,0	21,1	...	...	...	1,6
Frijoles, corrientes (<i>Phaseolus vulgaris</i>)	11	22,1	25,0	75	60	...	...
Nueces del Brasil	5	14,5	15,3	...	54	...	...
Acajú	5	20,0	21,1	...	73	...	...
Harina de semilla de algodón (con 16,1 por ciento de grasa)	8	32,9	35,8	87	65	64	2,4
Harina de maní (con 2 por ciento de grasa)	5	51,2	53,9	93	59	54	1,7
Guisantes	11	23,8	26,7	83	64	...	1,6
Semilla de ajonjolí (con 52,2 por ciento de grasa)	4	17,6	18,4	90	70	71	1,8
Harina de soja (con 3,3 por ciento de grasa)	9	42,8	47,2	85	82	75	2,4
Semillas de girasol (con 51,4 por ciento de grasa)	6	22,4	23,7	89	69	65	...
Nueces de nogal	3	15,0	15,5	84	56	...	1,6
PRODUCTOS PECUARIOS							
Carne de vacuno, con algo de grasa	62	18,5	48,7	97	74	76	2,4
Queso, tipo cheddar	37	25,0	39,7	98	75	69	2,5
Carne de pollo	66	20,2	59,4	93	75	...	...
Huevos (de gallina)	74	12,8	49,2	97	99	95	4,2
Pescado (entero)	74	18,8	72,6	95	85	75	3,1
Carne de cordero	56	15,7	35,7	...	...	...	...
Leche (de vaca)	87	3,5	27,6	96	85	90	3,2
Carne de cerdo (con algo de grasa)	67	15,5	46,8	88	80	79	2,9
Leche desnatada en polvo	4	36	37,5	97	85	...	...

En el Cuadro III-2 se indica la cantidad de proteína que contienen algunos de los principales alimentos y diversos valores que representan medidas de su calidad.

Los datos sobre el contenido de proteínas de determinados productos alimenticios pueden obtenerse fácilmente recurriendo a las tablas de composición de alimentos de los distintos países, cuando éstas existen, o bien recurriendo a las tablas para uso internacional, publicadas por la FAO.¹³

El contenido de proteínas de los alimentos varía mucho. Ciertos productos amiláceos como la yuca, la papa y el camote sólo contienen de 1 a 2 por ciento de proteínas, relación que aumenta a 2-9 por ciento cuando el producto se halla libre de humedad. También es pequeño el contenido de proteínas de la mayoría de las frutas. Los cereales contienen una cantidad mucho mayor que oscila del 6 al 14 por ciento aproximadamente, y sólo presenta ligeras diferencias en relación con el índice de humedad. Muchas hortalizas hojosas cuando no están húmedas, contienen alrededor del 30 por ciento de proteínas. El contenido de proteínas en las leguminosas, las semillas oleaginosas y las nueces es elevado; las almendras y el acajú contienen 20 por ciento de proteínas; los guisantes, un 24 por ciento; la harina de soja desgrasada, 43 por ciento y la harina de maní desgrasada, 51 por ciento. Ciertos productos zoógenos, como por ejemplo la carne y el pescado, contienen de 15 a 25 por ciento de proteínas, relación que es mucho más alta cuando el producto se encuentra libre de humedad.

Ciertos artículos alimenticios de elevado nivel proteico como, por ejemplo, los productos pecuarios, las leguminosas, las semillas oleaginosas y las nueces, suelen citarse como productos ricos en proteínas. Los víveres que se elaboran en forma que permite la concentración de sus proteínas, como es el caso de las tortas de semillas oleaginosas y de la harina de pescado, pueden designarse como concentrados de proteínas. Los alimentos enriquecidos

con proteínas son aquéllos, como la harina de maíz, en los cuales tanto la calidad como la cantidad de las proteínas que contienen se han acrecentado mediante la adición de otros artículos como la harina de maní o la leche en polvo desnatada.

En una sección anterior de este capítulo (página 117) se ha examinado ya la cuestión de la calidad de la proteína. En el Cuadro III-2 se indican, en todos los casos posibles, las cifras correspondientes a la digestibilidad, el valor biológico (VB) y la utilización neta de proteínas (UNP) de los diferentes alimentos. También se indica la relación peso-proteína (RPP), que es la relación que guarda el aumento ponderal con la cantidad de proteínas consumidas en un determinado período y en un volumen de ingestión apenas suficiente para mantener un adecuado nivel proteico en el proceso de la nutrición. Las estimaciones que respecto a la calidad de las proteínas aparecen en el cuadro se han obtenido de una diversidad de fuentes, no todas ellas en las mismas condiciones experimentales, lo cual explica algunas de las discrepancias que se observan en las cifras. Es probable, sin embargo, que basten para efectuar una clasificación aproximada de los principales grupos de alimentos, según la calidad de sus proteínas.

Aunque a este respecto hay muchas excepciones, la calidad de las proteínas expresada de conformidad con los valores UNP y RPP va, en general, en orden ascendente: alimentos amiláceos, cereales, leguminosas, semillas oleaginosas y productos zoógenos. Las proteínas de buena calidad están muy difundidas en productos pecuarios tales como la leche, la carne, el pescado, el queso y los huevos y, además, en las semillas de muchas legumbres y leguminosas. Ciertos alimentos feculentos como la yuca y los plátanos y, en gran medida, el maíz y el trigo, contienen proteínas de calidad relativamente pobre. Las proteínas de algunos cereales como el arroz, la avena o ciertas clases de mijo, son superiores en calidad a las de casi todos los productos amiláceos.

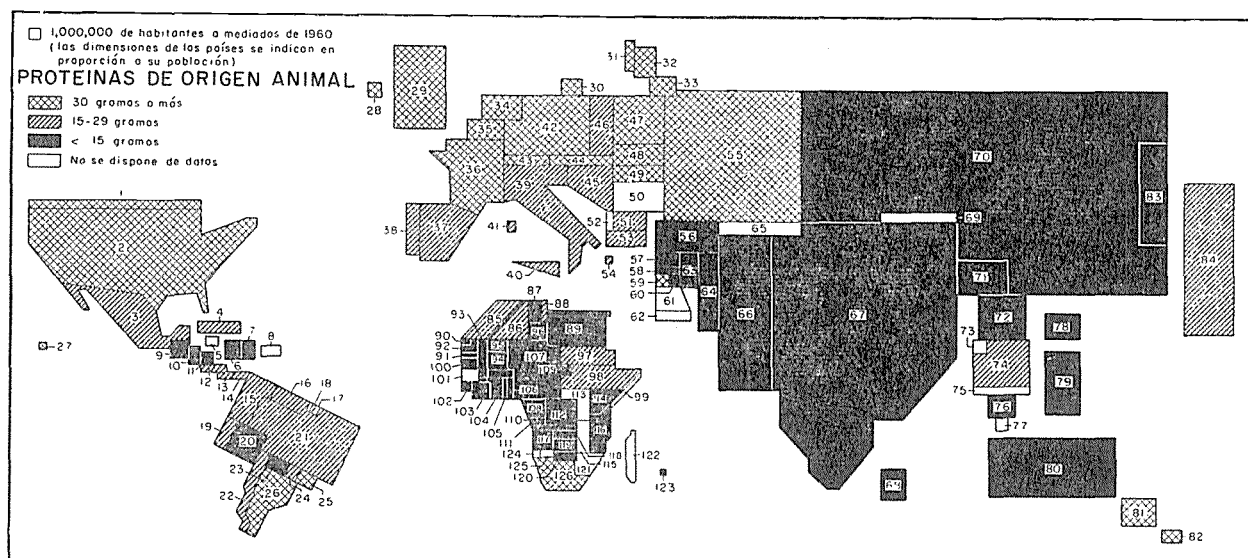
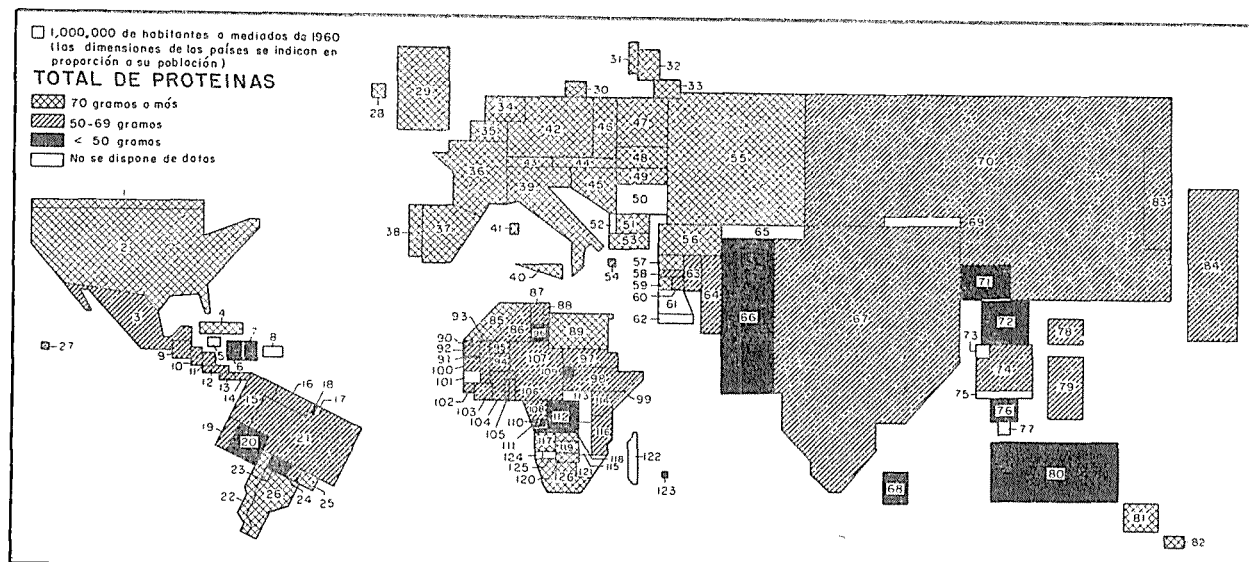
Consumo de proteínas

Los datos correspondientes al suministro de proteínas de 43 países, a base de balances de alimentos

formulados por la FAO para el período 1957-59, se resumen en el Cuadro 18 del Anexo. En estos datos se ponen claramente de manifiesto las amplias variaciones que existen no sólo en la ingestión media de proteínas en los diferentes países sino en los

¹³ FAO, *Tablas de composición de alimentos, para uso internacional*, Estudios sobre Nutrición, N° 3, Roma, 1949.

GRÁFICA III-1. - DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN MUNDIAL SEGÚN LA INGESTIÓN TOTAL DE PROTEÍNAS Y LA INGESTIÓN DE PROTEÍNAS DE ORIGEN ANIMAL, POR DÍA



- | | | | | |
|--|-------------------------|-----------------------|---------------------------|---|
| 1. Canadá | 26. Argentina | 52. Albania | 78. China: Taiwán | 103. Costa de Marfil |
| 2. Estados Unidos | 27. Hawái | 53. Grecia | 79. Filipinas | 104. Ghana |
| 3. México | 28. Irlanda | 54. Chipre | 80. Indonesia | 105. Togo |
| 4. Cuba | 29. Reino Unido | 55. U.R.S.S. | 81. Australia | 106. Dahomey |
| 5. Jamaica | 30. Dinamarca | 56. Turquía | 82. Nueva Zelanda | 107. Nigeria |
| 6. Haití | 31. Noruega | 57. Siria | 83. Corea, Rep. de | 108. Camerunes |
| 7. República Dominicana | 32. Suecia | 58. Líbano | 84. Japón | 109. República Centro-africana |
| 8. Puerto Rico | 33. Finlandia | 59. Israel | 85. Marruecos | 110. Gabón |
| 9. Guatemala | 34. Países Bajos | 60. Jordania | 86. Argelia | 111. Congo (Brazzaville) |
| 10. El Salvador | 35. Bélgica | 61. Arabia Saudita | 87. Túnez | 112. Congo (Leopoldville) |
| 11. Honduras | 36. Francia | 62. Yemen | 88. Libia | 113. Uganda |
| 12. Nicaragua | 37. España | 63. Irak | 89. República Árabe Unida | 114. Kenia |
| 13. Costa Rica | 38. Portugal | 64. Irán | 90. Mauritania | 115. Rwanda y Burundi |
| 14. Panamá | 39. Italia | 65. Afganistán | 91. Gambia | 116. Tanganyika |
| 15. Colombia | 40. Sicilia | 66. Pakistán | 92. Senegal | 117. Angola |
| 16. Venezuela | 41. Cerdeña | 67. India | 93. Mali | 118. Rhodesia del Norte |
| 17. Guayana francesa y Guayana británica | 42. Alemania, Rep. Fed. | 68. Ceilán | 94. Alto Volta | 119. Rhodesia del Sur |
| 18. Surinam | 43. Suiza | 69. Nepal | 95. Niger | 120. Malawi |
| 19. Ecuador | 44. Austria | 70. China continental | 96. Chad | 121. Mozambique |
| 20. Perú | 45. Yugoslavia | 71. Birmania | 97. Sudán | 122. Madagascar |
| 21. Brasil | 46. Alemania Oriental | 72. Tailandia | 98. Etiopía | 123. Mauricio |
| 22. Chile | 47. Polonia | 73. Laos | 99. Somalia | 124. África Sudoccidental |
| 23. Bolivia | 48. Checoslovaquia | 74. Viet Nam, Rep. de | 100. Guinea | 125. Bechuania - Basutolandia - Swazilandia |
| 24. Paraguay | 49. Hungría | 75. Camboya | 101. Sierra Leona | 126. Sudáfrica |
| 25. Uruguay | 50. Rumania | 76. Malasia: Malaya | 102. Liberia | |
| | 51. Bulgaria | 77. Malasia: Singapur | | |

aportes relativos de los diferentes grupos de alimentos.

Se calcula que en los países para los cuales se dispone de balances cuantitativos de alimentos el suministro de proteínas oscila entre 105 gramos por persona y por día en Nueva Zelandia y 45 gramos en Ceilán. En los mapas que aparecen en la Gráfica III-1 los países del mundo se han dividido en tres grandes categorías, tomando como base el suministro de proteínas y utilizando estimaciones generales en el caso de países acerca de los cuales fue imposible construir balances cuantitativos de alimentos. En lo que concierne a las regiones principales, la situación respectiva se resume en el Cuadro III-3.

El suministro de proteínas equivale, por término medio, a 70 gramos, o más por persona y por día en todos los países de Europa, la U.R.S.S., América del Norte, Oceanía, los países del Río de la Plata y otros pocos de América Latina, así como algunos más del Cercano Oriente y de África. El promedio de dicho suministro es del orden de 50 a 69 gramos en casi toda la América Latina, el Cercano Oriente y África, así como en gran parte del Lejano Oriente. El suministro inferior a todos, es decir, de 50 gramos, corresponde al Asia sudoriental, aunque también se ha registrado en unos cuantos países de otras regiones en desarrollo.

Si sólo se tiene en cuenta el grupo de proteínas de origen animal, que da una indicación aproximada del suministro de proteínas de buena calidad, las diferencias son aún mayores, y las respectivas cantidades oscilan entre 72 gramos por persona y por día en Nueva Zelandia y un valor mínimo de 6 gramos en la India. El suministro de proteínas de origen animal llega a un promedio de 30 gramos o algo más sólo en Europa septentrional, la U.R.S.S., América del Norte, Oceanía, los países del Río de la Plata, Israel y Sudáfrica. Cifras que oscilan entre 15 y 29 gramos son características de la Europa meridional, la mayor parte de América Latina, el Japón y algunos otros países. El suministro es inferior a 15 gramos en casi todos los países del Lejano Oriente, la mayoría de los del Cercano Oriente y África y unos cuantos de la América Central. El promedio para el Lejano Oriente, en conjunto, asciende únicamente a 8 gramos.

La proporción que dentro del total de proteínas se obtiene de los alimentos de origen animal, dato que constituye otra indicación de la calidad del suministro de proteínas, varía del 70 por ciento en los Estados Unidos al 12 por ciento en la India. En general, la correlación entre el total de proteínas

CUADRO III-3. - SUMINISTRO DE PROTEÍNAS POR PERSONA Y POR REGIONES (ETAPA DE LA VENTA AL POR MENOR)

	Período	Total de proteínas	Proteínas de origen animal	Proporción de proteínas de origen animal en el total
		Gramos por persona y por día		Porcentaje
Europa Occidental ..	Preguerra	85	36	42
	Posguerra	82	33	40
	Actual	83	39	47
Europa Oriental y la U.R.S.S.	Preguerra	84	20	24
	Posguerra	82	24	29
	Actual	94	33	35
América del Norte ..	Preguerra	86	51	59
	Posguerra	91	61	67
	Actual	93	66	71
Oceanía	Preguerra	103	66	65
	Posguerra	98	66	67
	Actual	94	62	66
América Latina.....	Preguerra	64	28	44
	Posguerra	62	22	35
	Actual	67	24	36
Lejano Oriente ¹	Preguerra	61	7	11
	Posguerra	54	6	11
	Actual	56	8	14
Cercano Oriente ..	Preguerra	72	12	17
	Posguerra	69	12	17
	Actual	76	14	18
Africa	Actual	61	11	18
Países de alto nivel calórico ²	Preguerra	85	34	40
	Posguerra	85	37	44
	Actual	90	44	49
Países de bajo nivel calórico ³	Preguerra	62	10	16
	Posguerra	56	8	14
	Actual	58	9	16
TODO EL MUNDO ¹	Preguerra	69	18	26
	Posguerra	64	18	28
	Actual	68	20	29

¹ Incluida la China continental. - ² Europa, América del Norte, Oceanía, Países del Río de la Plata. - ³ América Latina (excluidos los países del Río de la Plata). Lejano Oriente, Cercano Oriente, África.

ingeridas y el porcentaje de proteínas de origen animal es de signo positivo. Sin embargo, en ciertos países latinoamericanos, un elevado porcentaje de proteínas de origen animal se presenta acompañado con un reducido aporte total, singularmente en Colombia, en donde aunque el 48 por ciento de las proteínas proceden del reino animal la ingesta total asciende sólo a 48 gramos. En cambio, en algunos países, entre ellos Grecia, España, Siria, Turquía, República Árabe Unida y Yugoslavia, cuyas cose-

chas de leguminosas son de cierta importancia, aunque el total de la ingestión de proteínas es bastante elevado, la proporción que en éste corresponde a las de origen animal es pequeña.

En el Cuadro III-3 también se indican las tendencias del consumo de proteínas en las principales regiones del mundo. En todas ellas, salvo en América del Norte, hubo una reducción en el suministro de proteínas, al igual que en el de todos los alimentos, durante los años de la guerra. Aunque en casi todas las regiones se ha eliminado ya el retroceso a que dio lugar el conflicto, se estima que en Europa Occidental, Oceanía y el Lejano Oriente el abastecimiento de proteínas sigue siendo inferior al que prevalecía antes de la guerra. En las primeras regiones enumeradas, esta circunstancia significa únicamente una ligera declinación en comparación con niveles relativamente altos, pero la reducción experimentada en el Lejano Oriente en relación con un nivel que era ya muy bajo, plantea un grave problema.

Es muy sorprendente el hecho de que en los países más desarrollados desde el punto de vista económico (países de «elevado nivel calórico»), en los cuales la ingestión de proteínas es también la más apreciable, ésta ha experimentado un aumento de un 6 por ciento, en relación con las cifras de antes de la guerra, en tanto que en los países en proceso de desarrollo (países de «bajo nivel calórico»), que es en donde más se necesita una ampliación del abastecimiento, se calcula que éste ha disminuido más o menos en la misma proporción.

Algo distintas son las tendencias registradas por el suministro de proteínas de origen animal. Tanto en Europa Occidental como en el Lejano Oriente este suministro ha aumentado un poco, en contraste con la disminución del total de proteínas. En Europa Oriental y la U.R.S.S., lo mismo que en América del Norte y el Cercano Oriente, el abastecimiento de este tipo de proteínas se ha acrecentado con mayor rapidez que el abastecimiento total. En Oceanía, el suministro de estas proteínas se ha contraído en proporción análoga a la del suministro total, pero en América Latina experimentó un descenso a pesar de que el total de proteínas aumentó.

En los países de elevado nivel calórico, considerados en conjunto, se calcula que el aporte de proteínas de origen animal ha aumentado en casi 30 por ciento en relación con el del período de antes de la guerra. Se estima que en el grupo de países de bajo nivel calórico ha habido un ligero retroceso y la

ingestión de proteínas de origen animal equivale en la actualidad a sólo una quinta parte de la registrada en los países de alto nivel calórico.

PRINCIPALES FUENTES DE PROTEÍNAS

Se cree que alrededor del 70 por ciento del suministro mundial de proteínas procede del reino vegetal y el saldo del 30 por ciento, aproximadamente, del reino animal. En el Cuadro III-4 se indica, con más detalle, la subdivisión correspondiente, tomando como base los principales grupos de alimentos y las diferentes regiones del mundo y en la Gráfica III-2 se indican los mismos datos de dicho cuadro pero para un período más reciente.

Los cereales, que son el alimento corriente de la mayoría de los países, también constituyen, en medida muy apreciable, la principal fuente de proteínas y representan casi la mitad del total del suministro mundial. La proporción respectiva oscila entre el 72 por ciento en el Pakistán y el 16 por ciento en los Estados Unidos. Exceptuados siete países de los 43 para los cuales se suministran datos en el Cuadro 18 del Anexo, los cereales constituyen la más importante fuente de proteínas en todos los demás. En la Argentina, Australia, el Canadá, Nueva Zelandia y los Estados Unidos, la fuente primordial está constituida por la carne y en Irlanda y Suecia, por los productos lácteos. Además, en Colombia, la carne ocupa una posición igual que los cereales, en tanto que en algunos países europeos la carne o los productos lácteos son casi tan importantes como los granos en cuanto a la aportación de proteínas.

Las leguminosas, las semillas oleaginosas y las nueces aportan casi el 13 por ciento del suministro mundial de proteínas. Tal proporción se eleva al 27 por ciento en la India y probablemente a una cifra análoga en la China continental. Los expresados productos contribuyen con el 23 por ciento al suministro de proteínas en el Brasil y con el 19 por ciento en el Japón y México, si bien en la mayoría de los países tal proporción es mucho menor.

Las raíces amiláceas representan un 5 por ciento en el suministro de proteínas. Su contribución equivale al 12 por ciento en el Perú y es probable que la proporción sea aún mayor en los países africanos en los cuales el alimento básico es la yuca o el ñame. En realidad, se ha comprobado que en África la naturaleza del alimento corriente ejerce una importante influencia en la cuantía del aporte de pro-

CUADRO III-4. - SUMINISTRO DE PROTEÍNAS APORTADAS POR LOS PRINCIPALES GRUPOS DE ALIMENTOS, POR PERSONA Y POR REGIONES (ETAPA DE LA VENTA AL POR MENOR)

	Período	Proteínas vegetales				Proteínas de origen animal			
		Cereales	Raíces amiláceas	Leguminosas, semillas oleaginosas y nueces	Hortalizas y frutas	Carne y aves de corral	Huevos	Pescado	Leche y productos lácteos
		Gramos por día							
Europa Occidental	Preguerra	35,6	4,7	5,6	3,2	16,3	2,5	2,5	14,7
	Posguerra	35,1	5,3	5,1	3,5	12,5	2,2	2,6	15,7
	Actual	30,5	4,4	5,0	4,1	16,2	3,1	2,4	17,3
Europa Oriental	Preguerra	48,7	7,1	5,8	2,4	8,1	1,1	1,1	9,6
	Posguerra	42,5	8,2	5,0	2,3	9,5	1,2	1,3	12,0
	Actual	48,3	8,2	2,0	2,5	12,9	2,2	1,9	16,1
América del Norte	Preguerra	22,3	3,1	4,7	4,9	24,4	4,6	2,6	19,4
	Posguerra	17,5	2,5	5,3	5,0	28,2	6,3	2,7	23,5
	Actual	15,7	2,3	4,7	4,6	31,9	6,0	2,5	25,3
Oceania	Preguerra	29,2	2,5	1,0	3,3	41,6	4,0	2,9	17,9
	Posguerra	24,5	2,1	2,4	3,2	37,8	4,0	2,9	20,9
	Actual	24,3	2,4	2,1	3,1	36,8	3,5	2,2	19,5
América Latina	Preguerra	22,7	2,5	8,9	2,0	17,9	1,2	0,9	8,1
	Posguerra	25,7	3,0	8,8	2,3	13,2	0,9	1,5	6,1
	Actual	26,5	2,7	10,7	2,8	13,8	1,2	1,5	7,4
Lejano Oriente ¹	Preguerra	35,8	0,9	14,9	2,0	2,8	0,5	1,5	2,6
	Posguerra	32,0	1,0	13,1	1,6	2,3	0,2	1,5	2,1
	Actual	32,6	1,8	12,0	1,7	3,0	0,4	2,2	2,2
Cercano Oriente	Preguerra	51,0	0,2	7,1	2,2	3,5	0,4	0,4	7,4
	Posguerra	48,4	0,4	5,5	2,8	3,6	0,4	0,8	7,2
	Actual	48,5	0,7	9,5	3,6	4,6	0,5	1,1	7,4
Africa	Actual	32,2	7,1	9,0	1,7	5,8	0,4	1,3	3,5
Países de alto nivel calórico ²	Preguerra	37,4	5,2	5,0	3,1	15,9	2,8	1,8	13,8
	Posguerra	34,0	5,8	4,9	3,3	16,1	2,9	2,0	16,0
	Actual	33,4	5,2	3,8	3,6	19,8	3,3	2,4	18,5
Países de bajo nivel calórico ³	Preguerra	35,7	1,6	13,4	1,2	4,2	0,4	1,4	3,7
	Posguerra	32,7	1,8	12,0	1,5	3,2	0,4	1,4	2,9
	Actual	33,2	2,3	11,6	1,8	3,8	0,4	1,9	2,9
TODO EL MUNDO ¹	Preguerra	35,3	2,6	10,9	2,2	8,6	0,9	1,3	7,2
	Posguerra	31,8	2,8	9,4	2,0	7,6	1,3	1,8	7,3
	Actual	33,4	3,2	9,0	2,4	8,8	1,2	2,3	7,7

¹ Incluida la China continental. - ² Europa, América del Norte, Oceanía, países del Río de la Plata. - ³ América Latina (excluidos los países del Río de la Plata), Lejano Oriente, Cercano Oriente, África.

teínas que, en general, es mucho mayor cuando los alimentos básicos son los cereales antes que las raíces amiláceas, debido a la escasa cantidad de proteínas que contienen estas últimas.¹⁴

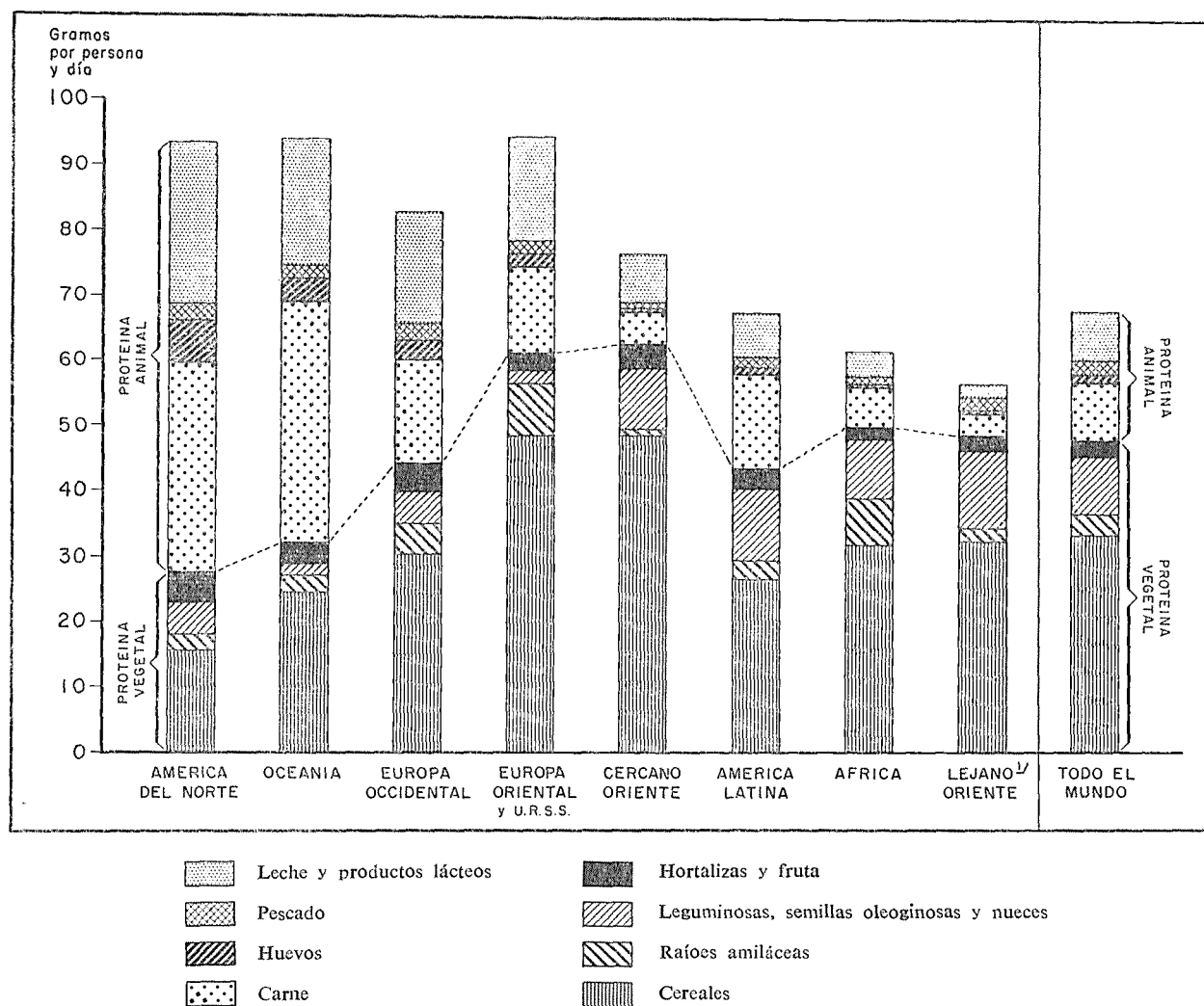
Las hortalizas y las frutas representan sólo el 3 por ciento del suministro mundial de proteínas, pero su aporte se eleva al 9 por ciento en España

y al 8 por ciento en Libia, el Perú, las Filipinas y Portugal.

En el grupo de productos zoógenos, la carne y los productos lácteos difieren muy poco en importancia al tratarse del suministro mundial de proteínas, equivaliendo el aporte de la primera al 13 por ciento y el de los últimos al 11 por ciento, poco más o menos. La aportación de la carne oscila entre el 44 por ciento en la Argentina y el 2 por ciento en Ceilán, la India y el Pakistán, y la de los produc-

¹⁴ FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación* 1958, página 137, Roma, 1958.

GRÁFICA III-2. - SUMINISTRO DE PROTEÍNAS APORTADAS POR LOS PRINCIPALES GRUPOS DE ALIMENTOS, POR PERSONA Y POR REGIONES



¹ Incluida China continental.

tos lácteos entre el 35 por ciento en Finlandia y el 1 por ciento en el Japón.

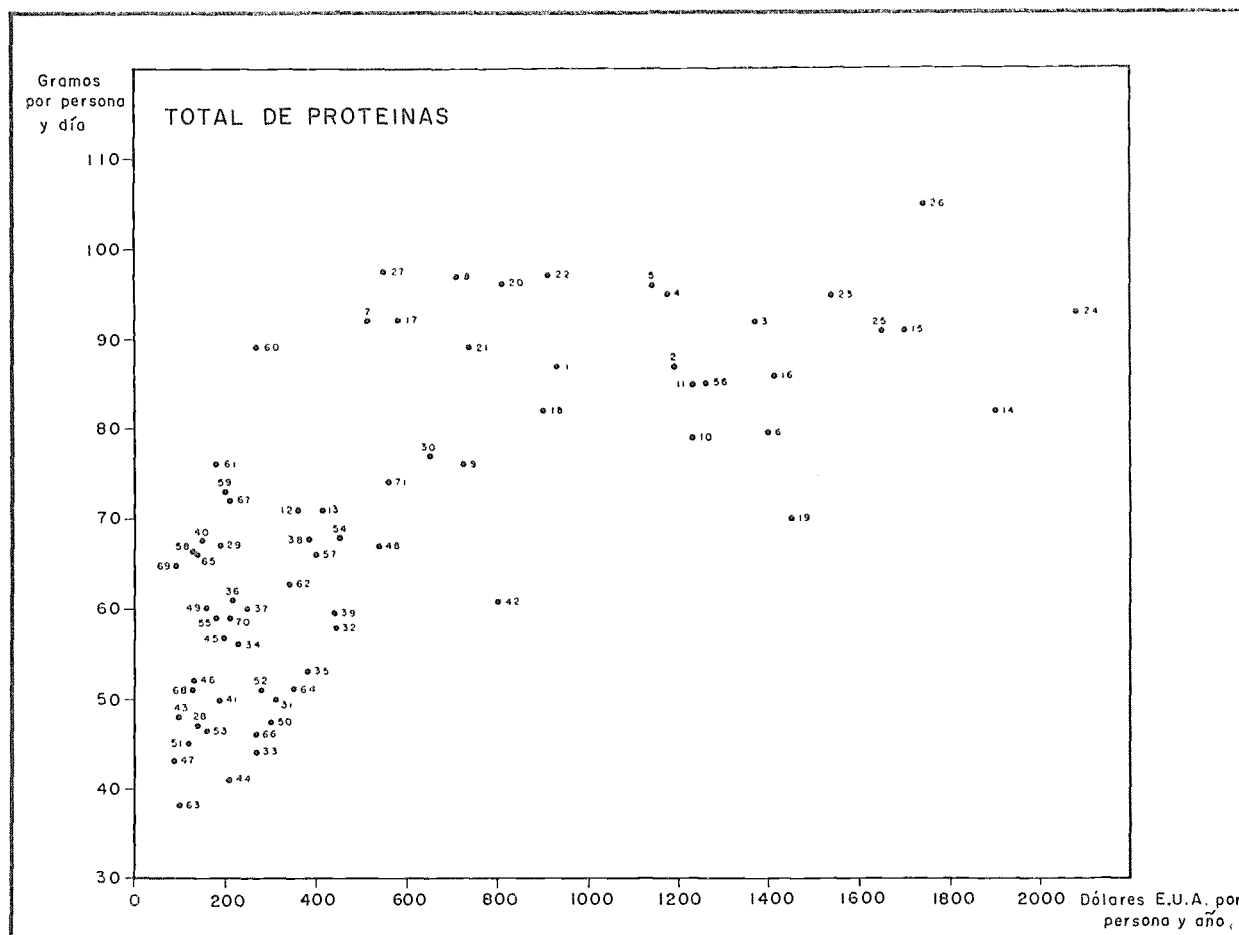
Aunque en el plano mundial los huevos proporcionan sólo un 2 por ciento de proteínas, su aporte se eleva al 7 por ciento en Israel y los Estados Unidos.

Si se toma en consideración todo el mundo, también el pescado sólo representa un 3 por ciento, pero equivale al 9 por ciento del suministro mundial de proteínas de origen animal y en algunos países, entre ellos Ceilán, el Japón, las Filipinas, Portugal, Surinam y China (Taiwán), constituye la principal fuente de estas proteínas. En Portugal, aporta el 23 por ciento del total de proteínas y en el Japón el 18 por ciento.

Al hacer una comparación entre la composición

del abastecimiento de proteínas de los países de alto nivel calórico y el de aquellos en que este nivel es bajo, parece que, considerados ambos grupos en conjunto, la diferencia en la ingestión de proteínas vegetales es bastante pequeña. En términos de la ingestión por persona, los dos grupos obtienen la misma cantidad de proteínas de los cereales, en tanto que la proporción ligeramente mayor que los países de alto nivel calórico obtienen de las raíces almidáceas, las hortalizas y las frutas queda compensada holgadamente por la mayor cantidad de proteínas que los países de bajo nivel calórico obtienen de las leguminosas, las nueces y las semillas oleaginosas. Sin embargo, la ingestión de proteínas de origen animal en el primer grupo es casi cinco veces mayor que en el último.

GRÁFICA III-3. - INGESTIÓN DIARIA TOTAL DE PROTEÍNAS E INGESTIÓN DIARIA DE PROTEÍNA



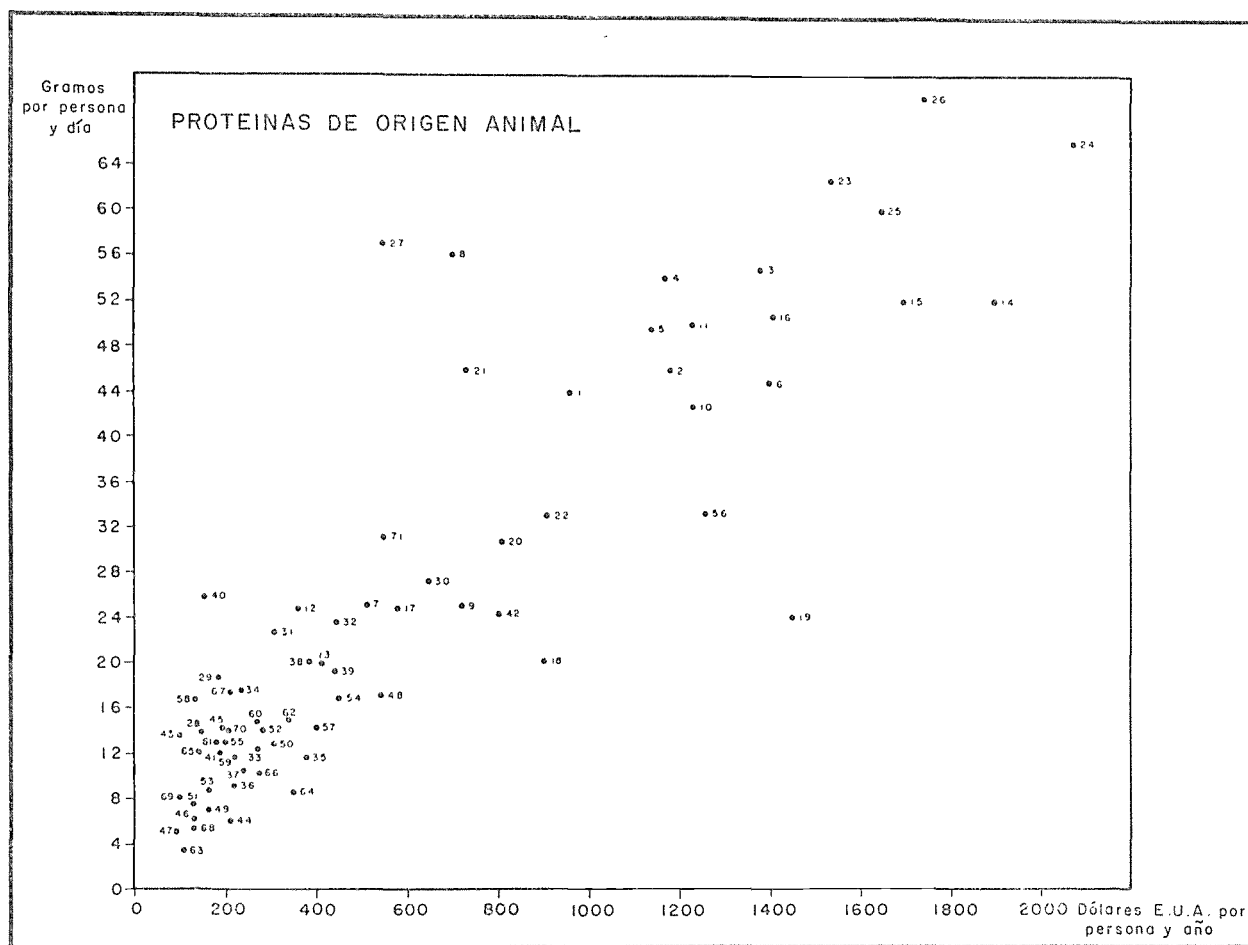
- | | | | | |
|------------------------|------------------|-----------------------|--------------------|--------------------------|
| 1. Austria | 8. Irlanda | 15. Suiza | 22. U.R.S.S. | 29. Brasil |
| 2. Bélgica-Luxemburgo | 9. Italia | 16. Reino Unido | 23. Canadá | 30. Chile |
| 3. Dinamarca | 10. Países Bajos | 17. Yugoslavia | 24. Estados Unidos | 31. Colombia |
| 4. Finlandia | 11. Noruega | 18. Bulgaria | 25. Australia | 32. Costa Rica |
| 5. Francia | 12. Portugal | 19. Alemania Oriental | 26. Nueva Zelandia | 33. República Dominicana |
| 6. Alemania, Rep. Fed. | 13. España | 20. Hungría | 27. Argentina | 34. Ecuador |
| 7. Grecia | 14. Suecia | 21. Polonia | 28. Bolivia | 35. El Salvador |

La principal variación que ha experimentado la composición del suministro de proteínas desde antes de la guerra ha sido la reducción de la proporción de proteínas que los países de alto nivel calórico obtenían de los cereales y el considerable aumento de la ingestión de proteínas de origen animal. Parece que las demás variaciones son más bien de pequeña magnitud.

EL CONSUMO Y LAS NECESIDADES DE PROTEÍNAS

En el Cuadro III-5 se hace una comparación entre el suministro medio de proteínas para el consumo

humano en los 43 países sobre los que se han confeccionado balances cuantitativos de alimentos y las cifras provisionales en que se han calculado las necesidades medias de dichos elementos nutritivos basándose en las recomendaciones formuladas por el Grupo FAO/OMS de Expertos (columna II del Cuadro III-1). Se ha comprobado que tales necesidades varían desde 40 gramos por persona y por día en los Estados Unidos hasta 52 gramos en Yugoslavia, diferencias que, aunque en parte reflejan la composición de la población por edad y sexo y el peso de las personas sanas de los distintos grupos, se derivan principalmente del valor UNP de la proteína presente en la alimentación. La pequeña cifra indicada para las ne-



36. Guatemala
37. Honduras
38. México
39. Panamá
40. Paraguay
41. Perú
42. Venezuela

43. Birmania
44. Ceilán
45. China: Taiwán
46. India
47. Indonesia
48. Japón
49. Corea, Rep. de

50. Malasia¹
51. Pakistán
52. Filipinas
53. Tailandia
54. Chipre
55. Irak
56. Israel

57. Líbano
58. Sudán
59. Siria
60. Turquía
61. República Árabe Unida
62. Argelia
63. Congo (Leopoldville)

64. Ghana
65. Kenia
66. Mauricio
67. Marruecos
68. Nigeria
69. Tanganyika
70. Túnez
71. Sudáfrica

¹ Malaya y Singapur solamente.

cesidades de los Estados Unidos tiene como origen principal la elevada calidad de la proteína del régimen alimentario, en tanto que las mayores necesidades calculadas para los países en desarrollo dependen de la calidad inferior de dicha proteína.

Es evidente que, calculado sobre una base individual, el suministro supera al promedio de las necesidades en todos los países para los cuales se dispone de datos, con excepción de Ceilán, aunque parece que en algunos, entre ellos, Colombia, el Pakistán, el Perú y las Filipinas, tales necesidades apenas llegan a satisfacerse. Sin embargo, tal como se mencionó al principio del capítulo, los promedios nacionales no descubren forzosamente lo que en realidad está

ocurriendo en los sectores más vulnerables de la población (niños, mujeres grávidas y madres lactantes), ya que es posible que las cantidades destinadas al consumo no se distribuyan entre los diferentes grupos fisiológicos y socioeconómicos de acuerdo con sus necesidades.

Es probable que el suministro total de proteínas, aun sobre una base mundial, sea suficiente para satisfacer las necesidades de toda la población, según los cálculos correspondientes. En el plano de la realidad, muchas personas consumen más proteínas de las que necesitan, de manera que el suministro debe bastar para hacer frente a estos casos y para satisfacer las necesidades mínimas.

CUADRO III-5. - COMPARACIÓN DEL SUMINISTRO DE PROTEÍNAS PARA CONSUMO HUMANO Y EL PROMEDIO DE LAS NECESIDADES CORRESPONDIENTES, POR PERSONA, EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN (ETAPA DE LA VENTA AL POR MENOR)

	Suministros	Necesidades ¹
<i>Gramos por persona y por día</i>		
EUROPA OCCIDENTAL		
Austria	87	47
Bélgica	88	47
Dinamarca	92	47
Finlandia	94	43
Francia	96	47
Alemania, Rep. Fed.	79	44
Grecia	95	49
Irlanda	96	45
Italia	77	46
Países Bajos	77	42
Noruega	84	49
Portugal	71	48
España	71	49
Suecia	81	48
Suiza	90	44
Reino Unido	86	44
Yugoslavia	96	52
AMÉRICA DEL NORTE		
Canadá	95	42
Estados Unidos	92	40
OCEANÍA		
Australia	92	45
Nueva Zelandia	105	44
AMÉRICA LATINA		
Argentina	98	42
Brasil	61	45
Chile	77	46
Colombia	48	48
México	68	44
Paraguay	68	43
Perú	49	48
Surinam	48	45
Venezuela	61	44
LEJANO ORIENTE		
Ceilán	45	47
China: Taiwán	57	42
India	51	48
Japón	67	43
Pakistán	46	46
Filipinas	47	46
CERCANO ORIENTE		
Israel	83	44
Libia	53	47
Siria	78	45
Turquía	90	45
República Árabe Unida	76	45
ÁFRICA		
Isla Mauricio	46	42
Sudáfrica	73	41

¹ Cálculo provisional a base de los datos que figuran en la columna II del Cuadro III-1.

Por ejemplo, para llenar las necesidades de la población total será indispensable que el suministro supere holgadamente a la cantidad en que se ha calculado el promedio de tales necesidades. La cuantía del excedente que se requiera variará de un país a otro, de conformidad con ciertos factores como, por ejemplo, el margen de disparidad de los ingresos.

FACTORES QUE INFLUYEN EN EL CONSUMO DE PROTEÍNAS

Ya se han analizado con cierto detalle en un volumen anterior de este informe¹⁵ los principales factores que influyen en el consumo de productos alimenticios. Por ello, en esta sección sólo se examinarán en forma muy somera tales factores.

La influencia de los ingresos se pone claramente de manifiesto en la Gráfica III-3, en la cual el consumo de proteínas procedentes de todas las fuentes y el consumo de proteínas de origen animal en muchos países se han indicado en función de los niveles de ingresos. La curva correspondiente a la ingestión total de proteínas asciende bruscamente hasta el nivel de ingresos correspondiente a los 1.000 dólares por persona al año, y luego sigue la dirección horizontal. En cambio, la ingestión de proteínas de origen animal guarda una estrecha relación con los ingresos durante todas las fases de evolución de éstos. Las principales excepciones al respecto son la Argentina, Irlanda y Polonia, países en los cuales la ingestión de proteínas de origen animal supera bastante a la que podía esperarse tomando como referencia el nivel de sus ingresos, y Bulgaria y Alemania Oriental, en donde tal ingestión es inferior.

También se observa una relación similar y estrecha entre la ingestión de proteínas y los ingresos dentro de cada país, tal como se indica en el Cuadro III-6, cuyas cifras se han basado en la información de que dispone la FAO acerca de las encuestas sobre consumo de alimentos, en los casos en que los datos están clasificados según los ingresos o según los gastos. Debido principalmente a diferencias en el campo que abarcan las encuestas es difícil hacer comparaciones entre tales datos, de modo que, para combinar las cifras de las encuestas parciales y de las nacionales, los gastos familiares por persona calculados para cada uno de los grupos se han expresado como porcentajes del promedio nacional.

¹⁵ FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1957*, páginas 80-125, Roma, 1957.

CUADRO III-6. - INGESTIÓN DIARIA DE PROTEÍNAS EN RELACIÓN CON LOS GASTOS FAMILIARES POR PERSONA EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN

		Familias clasificadas según los gastos familiares por persona expresados como porcentaje del promedio nacional												
		Gramos por persona y por día												

CUADRO III-6. - INGESTIÓN DIARIA DE PROTEÍNAS EN RELACIÓN CON LOS GASTOS FAMILIARES POR PERSONA EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN (conclusión)

		Todas las familias	Familias clasificadas según los gastos familiares por persona expresados como porcentaje del promedio nacional											
			0-50	50-60	60-70	70-80	80-90	90-100	100-110	110-120	120-130	130-140	140-150	150 en adelante
			Gramos por persona y por día											
ESTADOS UNIDOS, 1955														
Zonas urbanas (2.299 familias)	T.P.	103	92	—	98	103	—	107	—	110	—	—	—	111
Zonas rurales, sector no agrícola (1.037 familias)	T.P.	101	94	101	—	105	106	—	—	107	—	113	—	111
Zonas rurales, sector agrícola (1.679 familias)	T.P.	109	105	—	109	114	114	109	—	—	113	—	—	121
CEILÁN, 1952/53														
Todo el país (5.179 familias)	P.A.	8,18	4,71	4,51	—	—	8,31	—	—	9,86	—	—	—	21,21
INDIA, 1958/59														
Maharashtra, sector rural (599 familias)	P.A.	3,75	1,62	2,21	2,79	6,96	6,20	—	7,69	—	7,22	—	—	11,03
	T.P.	64,33	47,17	80,09	68,87	68,79	78,95	—	78,99	—	88,25	—	—	98,77
Maharashtra, sector urbano (191 familias)	P.A.	6,01	1,67	3,66	4,42	4,35	5,31	—	5,75	—	7,07	—	—	12,58
	T.P.	45,57	34,29	37,16	44,45	48,76	55,18	—	46,96	—	49,12	—	—	54,01
ISRAEL, 1951														
Inmigrantes de América del Norte y Europa Occidental (759 familias)	P.A.	34,27	32,23	36,63	39,17	—	37,74	—	—	—	38,50	—	—	—
	T.P.	78,13	73,96	83,36	87,11	—	82,87	—	—	—	87,53	—	—	—

NOTA: P.A. = Proteínas de origen animal; T.P. = Total de proteínas.
¹ Suministro de proteínas por unidad de consumo.

En esta forma la posición del grupo se determina en relación con el consumo medio de todo el país y se utiliza como base para clasificar las familias.¹⁶

El efecto que ejercen los ingresos sobre el consumo de proteínas es singularmente notable en Ceilán y la India, dos de los países en desarrollo para los cuales se dispone de esta clase de datos. Si la cifra sobre ingestión de proteínas del Cuadro III-6 se compara con las cantidades en que se han estimado las necesidades en el Cuadro III-5, se advertirá que las de los países desarrollados se han satisfecho

con exceso, aun en los grupos que perciben los ingresos más reducidos. Sin embargo, en la India, tales necesidades no han quedado satisfechas en los grupos de ingresos más bajos de las zonas urbanas de Maharashtra, ni tampoco en el grupo de ingresos mínimos de las zonas rurales.

Se ha estimado que basándose en la distribución de las familias de Maharashtra según la ingestión de proteínas en relación con las necesidades, entre una cuarta parte y un tercio de dichas familias no consumen suficientes proteínas.¹⁷ Al no estar en armonía con las necesidades la distribución de proteínas en el seno de cada familia, sería levemente más elevada la proporción de personas que no ingieran

¹⁶ Para más detalles respecto al método utilizado, véanse: Naciones Unidas, *Estudio de las estadísticas sociales*. Informes Estadísticos, Serie K. N° 2, Nueva York; 1963. Smit, C.P.G.J. La comparación internacional de los datos sobre consumo de alimentos. *Boletín Mensual de Economía y Estadísticas Agrícolas* (FAO). 11 (12). 1962.

¹⁷ Sukhame, P. V. The incidence of hunger, *Statistica neerlandica*, 17 (4): 401-424. 1963.

suministros adecuados de proteínas. Y esto ocurre, muy particularmente, en aquellas familias que disponen de medios limitados para obtener alimentos y en las que sus miembros productivos o asalariados tal vez consuman las proteínas necesarias o incluso más de lo que necesiten a expensas de aquellas otras personas más vulnerables desde el punto de vista de la nutrición.

Basándose de nuevo en los datos de Maharashtra, puede calcularse que cuando en la familia hay un niño más (de 12 años o de menor edad), el consumo de proteínas de origen animal se incrementa en sólo 2 gramos por día en las zonas rurales y en 1 gramo, aproximadamente, en las zonas urbanas. Aunque no es probable que el niño reciba únicamente este aumento marginal, ya que sus padres para compensar el aporte reducirán su propio consumo, el campo para esta sustitución es limitado. Si bien en lo que respecta al total de proteínas la situación es menos grave, parece que la actual distribución de proteínas entre las distintas familias, y aun dentro de los hogares mismos, tiende a crear un estado de malnutrición en los niños antes que en los adultos.¹⁸ Se ha observado una situación análoga en las encuestas sobre las familias rurales de Uttar Pradesh.¹⁹

La cuantía de los ingresos no sólo influye en el consumo total de proteínas sino en la composición de éstas. En la Gráfica III-3 y en el Cuadro III-6 se ha indicado ya la influencia de los ingresos en la ingestión de proteínas de origen animal. Son muchos los estudios que indican que a medida que se elevan los ingresos el consumo se va alejando gradualmente de los alimentos más baratos como, por ejemplo, las raíces amiláceas, los cereales y las leguminosas, y acercándose a los más caros, en particular a los productos zoógenos y, en consecuencia, a las fuen-

CUADRO III-7. - CONSUMO DE PROTEÍNAS EN LAS ZONAS URBANAS Y RURALES

	Zona	Proteínas de origen animal	Total de proteínas
		Gramos por persona y por día	
Alemania, Rep. Fed., 1951/52, familias de 4 personas	Urbana	26,6	58,5
	Rural	34,4	79,8
Yugoeslavia, Croacia, 1956	Urbana	27	76
1954	Rural	25	79
Estados Unidos, 1955	Urbana	...	103
	Rural, sector no agrícola	...	101
	Rural, sector agrícola	...	109
Costa Rica, 1950	Urbana	18	59
	Suburbana	10	56
	Rural, poblaciones	10	47
	Rural, fincas	7	48
India, Maharashtra, 1958/59	Urbana	6,01	45,57
	Rural	3,75	64,33
Uganda, 1956	Urbana	14	46
	Rural	3	58

tes que suministran más proteínas de mejor calidad.

Se ha comprobado también que en el consumo de proteínas existen diferencias entre las zonas urbanas y las rurales (Cuadro III-7). Debido principalmente a la percepción de mayores ingresos, el consumo individual de proteínas de origen animal es mayor en las primeras que en las últimas. En cambio, el consumo individual de proteínas procedentes de todas las fuentes suele ser más elevado en las zonas rurales.

Posibilidad de acrecentar el suministro y el consumo de proteínas

Habiendo analizado ya la situación actual de la nutrición proteica y del consumo de proteínas en relación con las necesidades, es menester ahora

examinar la posibilidad de ampliar el abastecimiento y el consumo de alimentos proteicos, así como las limitaciones que existen para ello.

Es posible aumentar la cantidad y mejorar la calidad de la proteína de un régimen alimentario, incrementando el consumo de los alimentos proteicos de uso corriente y el de los alimentos que pueden obtenerse fácilmente pero que no se emplean con frecuencia, utilizando los nuevos artículos alimenticios ricos en proteínas o bien añadiendo concentra-

¹⁸ Jones, G.T., Schulte, W. y Sukhatme, P.V., *Implications of population trends for food supplies and requirements for the Far East with special reference to India*. Documento leído en la Conferencia Asiática de Población, Nueva Delhi, diciembre, 1963.

¹⁹ Roy, J. y Dhar, S.K. *A study on the pattern of consumer expenditure in rural and urban India*. Estudios sobre planificación del desarrollo nacional N° 2: Estudio del comportamiento del consumidor. 1959.

dos de proteínas a los alimentos que se consumen habitualmente.

Para evaluar tales posibilidades hay que examinar en primer lugar las perspectivas que existen para acrecentar el suministro de cada uno de los principales grupos de alimentos y de los concentrados de proteínas elaboradas, así como las llamadas fuentes « inusuales » de proteínas asimilables. En el conjunto de problemas que pueden considerarse en segundo lugar, cabe mencionar los aspectos relacionados con el almacenamiento, elaboración, preservación, empaquetado, manipulación y transporte de los alimentos y, además, la organización de los mercados. En tercer lugar, es indispensable examinar los problemas que supone el aumento del consumo de proteínas en los grupos de población que más lo necesitan, y el costo de la obtención de proteínas de diversas fuentes, cuestión íntimamente relacionada con dichos problemas.

En las notas que van a continuación y que tratan de los grupos más importantes de alimentos, se señalan algunas de las cuestiones generales que tal vez sería útil estudiar desde el principio. Estas se refieren no sólo a la posibilidad de acrecentar la producción interna de los países en desarrollo, que son los que más necesitan de un mayor suministro de proteínas, sino, cuando procede, también a la posibilidad de elevar en esos mismos países la cuantía del propio suministro mediante un recorte de las exportaciones o bien recurriendo a las importaciones, especialmente a las procedentes de los países desarrollados. Sin embargo, no parece que existan muchas posibilidades de que los países menos adelantados logren aumentar en medida apreciable su abastecimiento de proteínas mediante la importación. Estos países tienen urgente necesidad de emplear sus exiguos recursos de divisas en la importación de los bienes de capital que requiere su desarrollo y, de ordinario, tratan de reducir las importaciones comerciales de géneros alimenticios, las cuales, en los últimos años, han aumentado bruscamente en muchas naciones. Además, aunque los cereales, que forman el grueso de los excedentes de la producción de alimentos en los países desarrollados, se consideran buenas fuentes de proteínas, cabe indicar que las fuentes más concentradas de estos elementos nutritivos, salvo la leche descremada en polvo, no llegan a constituir excedentes en una magnitud que ejerza gran influencia sobre el consumo de proteínas en los países en vías de desarrollo.

En la actualidad, casi todo el comercio internacional de alimentos de alto valor proteico se dirige

hacia los países desarrollados y procede, en ocasiones, de otros países desarrollados o « semidesarrollados » como la Argentina (en el caso de los productos zoógenos) o, a veces, de los países en proceso de desarrollo (en el caso de las semillas y tortas oleaginosas). Es interesante examinar la cuestión de si la intensificación del aprovechamiento de concentrados de proteínas en la alimentación humana, muchos de los cuales se elaboran con semillas oleaginosas, influiría de modo apreciable en el comercio mundial de estos artículos o en las cantidades de tortas oleaginosas destinadas a la alimentación animal. Es probable, sin embargo, que en los países en vías de desarrollo la utilización de las semillas oleaginosas como alimento humano y no como forraje se verifique en forma gradual y que su repercusión sea muy pequeña en la estructura del comercio mundial o en el suministro de piensos de los países desarrollados.

Uno de los valiosos alimentos ricos en proteínas y en relación con el cual tal vez las importaciones estén llamadas a desempeñar un papel destacado es la leche descremada en polvo. Este producto es, en la actualidad, una de las fuentes más baratas de proteínas en el sector de las importaciones comerciales, aunque también puede obtenerse en condiciones de favor. Dadas las grandes cantidades de leche descremada que en la actualidad se utilizan con escaso provecho o incluso se tiran en las granjas lecheras de los países adelantados, tal vez sería posible aumentar considerablemente las cantidades de leche descremada en polvo que se destinan a la alimentación humana en los países en vías de desarrollo. Cabe suponer que la aplicación de los actuales métodos de sustentación de los productos agrícolas, que por lo regular tienden a producir excedentes de cereales, podrían reemplazarse con procedimientos que diesen lugar a la obtención de sobrantes de otros artículos como, por ejemplo, la leche desnatada.

Más adelante se presentan ciertos datos que permiten formular una comparación preliminar del costo de algunos de los principales alimentos proteicos. A pesar de que el elemento costo reviste cierta importancia, no constituye, sin embargo, una razón excluyente. Es evidente que si se trata de generalizar el empleo de concentrados de proteínas en las comidas de los países en los cuales se registran deficiencias de estos nutrientes, el costo respectivo es un factor de importancia primordial. Sin embargo, en la sección anterior se ha indicado claramente que en todo el mundo, a medida que aumentan los ingresos, se nota una preferencia por las fuentes de

proteínas de precio más elevado y, en particular, por las proteínas de origen animal, cuya producción, en términos de recursos agrícolas, es asimismo la más costosa.

Si el costo fuese la única consideración válida, sería en realidad difícil encontrar una justificación para seguir utilizando como forraje una gran proporción de la producción de los cultivos de todo el mundo, ya que los mismos recursos agrícolas podrían aprovecharse para obtener mayores cosechas de los productos del campo que se destinan al consumo humano directo, incluidas las proteínas vegetales. No obstante, la mayor parte de las personas acostumbradas a consumir productos de la ganadería no se sentirían inclinadas a introducir en su alimentación el cambio radical que supondría tal medida. Además, la ganadería es una actividad que forma parte integrante de sistemas más avanzados de explotación agrícola y permite aprovechar del modo más eficaz las hierbas y los desechos vegetales, mediante la transformación correspondiente. Es probable que en los casos en que la cantidad y la calidad de las proteínas vegetales disponibles sean satisfactorias, tales factores adquieran un carácter determinante, pese a la posibilidad de que en la alimentación humana sólo se requieran pequeñas cantidades de proteínas de origen animal.

CUADRO III-8. - RECURSOS AGRÍCOLAS UTILIZADOS EN LA PRODUCCIÓN PECUARIA EN LAS PRINCIPALES REGIONES

	Praderas y pastizales permanentes como porcentaje del total de tierras agrícolas ¹	Porcentaje de la producción total de los cultivos arbóreos utilizada como forraje ²	Porcentaje de la producción total de cereales utilizada como forraje ³
..... Porcentaje			
Europa Occidental ..	34	43	51
América del Norte	56	47	⁴ 79
Oceanía	95	11	47
América Latina	78	13	34
Lejano Oriente ⁵	73	2	6
Cercano Oriente ..	70	...	...
África	72	...	6
TODAS LAS REGIONES INDICADAS	64	26	49

¹ FAO. *Anuario de Producción* 1962. Roma, 1963, páginas 3-7. -

² Promedio 1959/60-1963/64. Se han tomado como base las estimaciones utilizadas para el cálculo de los índices de la FAO sobre producción agrícola. En las cifras respectivas se han incluido los cereales cultivados especialmente para ser utilizados como piensos. -

³ Promedio 1958/59-1960/61. FAO, *Tendencias recientes en el aprovechamiento de los cereales*. Grupo de la FAO sobre Cereales, séptimo período de sesiones, 1962. CCP/Cereales/62/5. - ⁴ Incluidos los desperdicios. - ⁵ Excluida la China continental.

En el Cuadro III-8 se indica la muy apreciable proporción de los recursos agrícolas de todo el mundo que se destinan a la costosa operación a que da lugar su conversión en productos pecuarios. Aunque, por desgracia, no se dispone de datos sobre la U.R.S.S., la Europa Oriental y la China continental, es probable que esta circunstancia no influya mucho en el panorama general.

Alrededor de las dos terceras partes de las tierras agrícolas de todo el mundo están formadas por pastizales, si bien éstos comprenden tierras de calidad muy variada. Gran parte de la superficie total no es muy productiva y quizá se podría utilizar para otros fines, pero existen también tierras de productividad elevada, principalmente en los países desarrollados. Se calcula, además, que una cuarta parte del total de la producción de alimentos de origen agrícola se destina al ganado, proporción que en América del Norte y Europa Occidental es apenas inferior a la mitad. La mayor parte de esta producción está constituida por los cereales, en relación con los cuales casi la mitad de la cosecha mundial se utiliza como forraje. Desde luego, la mayor parte del grano que se da al ganado se cultiva especialmente con esta finalidad. En América del Norte se destina a la ganadería alrededor del 80 por ciento de la cosecha de granos, y en Europa Oriental y Oceanía, casi la mitad. El porcentaje respectivo es mucho menor en las regiones en vías de desarrollo.

Evidentemente, es muy poco probable que los países que se encuentran en fase de desarrollo y especialmente aquellos en los cuales la densidad de población es elevada, puedan destinar en un futuro previsible una proporción tan grande de sus recursos agrícolas a la producción ganadera, tal como ocurre en los países ricos, razón por la cual la importancia de las fuentes vegetales para la obtención de proteínas tal vez seguirá siendo mayor en los primeros países que en los últimos. El aumento de la producción pecuaria de las regiones en desarrollo tendrá probablemente que basarse, en primer término, en el mejoramiento de la productividad de los pastos antes que en una apreciable expansión del cultivo de los productos destinados a forrajes.

Estos problemas no se relacionan con la producción pesquera, la cual está llamada a suministrar en todo el mundo una proporción cada vez mayor de proteínas de origen animal. Entre las principales fuentes de proteínas vegetales, parece que las leguminosas y las semillas oleaginosas ofrecen, en particular, buenas perspectivas en muchos de los países en vías de desarrollo.

Las posibilidades y limitaciones que se presentan en relación con la ampliación del suministro de cada uno de los principales grupos de alimentos que, a la vez, son importantes fuentes de proteínas, se examinan en los párrafos siguientes. En primer lugar, figuran los cereales y las hortalizas de hoja, productos que aunque contienen grandes cantidades de proteínas no se consumen primordialmente por esta razón, y, a continuación, los productos vegetales ricos en proteínas — leguminosas, semillas oleaginosas y nueces — y las principales fuentes de proteínas animales.

Cereales

Los cereales aportan, en forma directa, casi la mitad del suministro total de proteínas que utiliza el hombre. Además, tal como se ha indicado anteriormente, constituyen indirectamente la fuente de muchas de las proteínas que proporcionan los productos zoógenos. Casi la mitad de la cosecha mundial de cereales inclusive una gran parte de los subproductos de su elaboración para el consumo humano, se destinan a los animales, principalmente en los países desarrollados.

Dada su calidad de alimentos básicos de casi toda la humanidad y su papel de principales abastecedores de calorías, los diversos cereales seguirán siendo, durante un período previsible, las fuentes más importantes de proteínas. No es probable, sin embargo, que la proporción que aporten al suministro mundial de proteínas pueda acrecentarse mucho. Cabe indicar, que al tratarse de ese tipo de alimentos relativamente voluminosos, la cantidad que una persona puede consumir (especialmente los niños pequeños, que son los que más sufren la desnutrición proteínica en los países poco desarrollados) tiene sus límites, con la circunstancia de que, en el momento en que se elevan los ingresos, el consumo de cereales tiende a abatirse.

Posiblemente, estos productos están llamados a desempeñar su papel más importante como fuentes adicionales de proteínas en las regiones tropicales, en que los alimentos de consumo corriente son ciertas raíces amiláceas como, por ejemplo, la yuca, el ñame y el camote, o bien ciertos frutos feculentos, como los plátanos. El valor proteico de los cereales es mucho más elevado que el de las raíces amiláceas y los plátanos, y la calidad de la proteína corres-

pondiente también es mejor (véase el Cuadro III-2). Así, pues, la sustitución parcial de estos productos con los cereales haría que aumentase el suministro de proteínas y que mejorase su calidad. Esta sustitución tiende a verificarse espontáneamente a medida que se elevan los ingresos pero debe, además, estimularse en el grupo de productores de bienes primarios de subsistencia. Surge, sin embargo, el problema de que en el sector de la agricultura de subsistencia es casi siempre más fácil cultivar raíces amiláceas y plátanos que cereales y de que los primeros dan mayores rendimientos en calorías por hectárea. El agricultor cree en la conveniencia de llenarse el estómago con mínimo esfuerzo y prescindir del valor nutricional de los diversos productos.

En general, los consumidores en los países en desarrollo demuestran cada vez mayor preferencia por el trigo y el arroz. Pero el trigo no medra en las regiones tropicales, salvo a grandes alturas. Aunque se estima que algunas de las extensas zonas del África tropical que cultivan las raíces feculentas para la alimentación corriente son también aptas para la producción de arroz, los progresos en este sentido han sido lentos debido al gran esfuerzo que supone el cultivo de esta gramínea y al capital que hay que invertir para contar con un regadío satisfactorio.

*Hortalizas*²⁰

Se cree generalmente que las hortalizas de hoja son buenas fuentes de vitaminas y minerales y no un grupo de alimentos portadores de proteínas. Sin embargo, muchas hortalizas contienen gran cantidad de estos elementos nutritivos, cuando el cálculo se hace con el producto libre de humedad. Hay algunas hortalizas de hoja, como la espinaca y la acedera, cuyo rendimiento de proteínas por unidad de superficie y por unidad de tiempo es más alto que el de cualquiera otra planta de cultivo. Mientras en una hectárea de terreno destinado a legumbres pueden producirse en 3-4 meses unas 20 toneladas de espinacas, que contienen 400 kilogramos de proteínas, en esa misma superficie, cultivada con pastos, las vacas que los consumen producen unos 2.000 litros de leche, o sea, sólo 100 kilogramos de proteínas²¹.

²⁰ En este trabajo se ha prescindido de las frutas porque, en general, su contenido de proteínas es reducido.

²¹ Genevois, L. *Chimie biologique*, 1: 204-205, 1963.

Tal como ocurre con los cereales, el aporte potencial de las hortalizas al suministro mundial de proteínas se ve limitado por su gran volumen. Difieren, sin embargo, de los granos en que su consumo actual es muy pequeño en muchas regiones. Conveniente y exequible es el acrecentar en grado considerable su producción y consumo precisamente en esas zonas, a fin de dar mayor variedad a su régimen alimentario y suministrar las vitaminas, los minerales y las cantidades adicionales de proteínas que éste requiere. Tanto su rendimiento por unidad como su producción utilizable pueden aumentarse con rapidez y a un costo relativamente exiguo mediante el uso de semillas mejoradas, la intensificación del empleo de abonos químicos y el control de plagas y enfermedades, y su consumo debe fomentarse mediante programas de enseñanza dietética y la creación de huertos familiares, escolares y comunales. También es indispensable que en los países en vías de desarrollo se realicen estudios sobre el valor nutritivo de las hortalizas autóctonas y que se enseñen los mejores métodos de elaborarlas y cocinarlas.

Aunque en dichos países los huertos comerciales establecidos en los alrededores de los pueblos grandes dan casi siempre buenos resultados desde el punto de vista económico, aun es necesario hacer mejoras apreciables en las distintas fases de la producción, el almacenamiento, el transporte y la venta de artículos de naturaleza tan alterable.

Leguminosas, semillas oleaginosas y nueces

Las leguminosas, las semillas oleaginosas y las nueces son los principales productos vegetales ricos en proteínas. Pueden aliviar en gran medida la desnutrición proteínica en muchas regiones en las cuales resulta imposible adquirir los productos zoógenos por su alto precio.

Las leguminosas o legumbres de grano, como, por ejemplo, los frijoles, los guisantes y las lentejas, cuando están secos, contienen de 20 a 40 por ciento de proteínas, o sea, el triple o cuádruple que los cereales. Existen en el mundo un gran número de especies y variedades de leguminosas que son muy adaptables y se dan bien en todas las condiciones agroecológicas. Mucho se podría hacer para incrementar su suministro aplicando medidas relativamente sencillas y poco costosas como, por ejemplo, la selección de especies y variedades apropiadas, el mejoramiento genético de las estirpes autóctonas, la producción y distribución de semillas de buena calidad

y la implantación de buenos sistemas de laboreo y de rotación de cultivos en los lugares en que aun no se hayan puesto en práctica. Además de su importancia como elementos nutritivos, las leguminosas pueden elevar la productividad del suelo mejorando sus condiciones químicas y estructurales, incluida su capacidad de fijación del nitrógeno.

Desde los tiempos más remotos se ha reconocido el papel que desempeñan las nueces en la nutrición humana. Aunque casi todas son ricas en grasas, algunas de ellas como, por ejemplo, las almendras, nueces de Pará, nueces de Cuba, nueces australianas, pacanas, almendras javanasas, nueces de pino, pistacho y nueces de nogal pueden contener en la almendra propiamente dicha hasta el 20-30 por ciento de proteínas de buena calidad.

La mayoría de las semillas oleaginosas son ricas en proteínas de buena calidad. Algunas, como la soja, aportan una apreciable cantidad de proteínas a las comidas de unos cuantos países. En China, el Japón y otras naciones del Lejano Oriente se han empleado desde hace muchos siglos diversos alimentos ricos en proteínas confeccionados con la soja sometida al proceso tradicional de fermentación y a otros procedimientos similares, y en el propio Japón se está implantando con regular éxito la producción comercial de tales artículos domésticos de consumo tradicional.

Muchas de las principales semillas oleaginosas se cultivan de ordinario en las zonas tropicales y subtropicales en donde la deficiencia de proteínas tiene un carácter más grave. Sin embargo, aunque parte de la producción de artículos tales como el coco, el maní, la soja y el ajonjolí se consume en los propios países productores, el grueso de este suministro potencial de proteínas para consumo humano y para forrajes se exporta en forma de semillas y tortas de oleaginosas. En los pocos países en donde una cantidad apreciable de estos productos se elabora industrialmente para atender a la creciente demanda de grasas y aceites, las tortas de oleaginosas, ricas en proteínas, se utilizan corrientemente como abono, pienso o combustible o, incluso, se tiran como desperdicio en vez de emplearse en la elaboración de productos destinados a la alimentación humana.

En el Cuadro III-9 se indican las cantidades que en relación con el suministro potencial de las tres principales semillas oleaginosas corresponden, según los cálculos respectivos, a la utilización nacional en los tres países productores más importantes. En la India, en donde casi todas las proteínas se emplean

CUADRO III-9. - RECURSOS POTENCIALES DE PROTEÍNAS APORTADOS POR LOS PRODUCTOS OLEAGINOSOS Y SU UTILIZACIÓN APARENTE EN LA INDIA, NIGERIA Y LAS FILIPINAS, PROMEDIO DE 1959-61

	Ingestión total de proteínas de todas las fuentes (por persona y por día)	Recursos potenciales de proteínas aportados por los principales productos oleaginosos		Utilización aparente (equivalente en proteínas)				
		Total	Por persona	Exportadas como semilla	Exportadas como tortas	Consumo nacional aparente		Utilizadas en el consumo humano (por persona y por día)
						Total	Por persona y por día	
	.. Gramos ..	Miles de Tm.	.. Gramos ..	 Miles de Tm.			 Gramos	
INDIA								
Maní		1 109	7,0	10	188	911	5,8	¹ 0,30
Semilla de algodón		377	2,4	—	8	369	2,3	—
Semilla de colza		241	1,5	—	5	236	1,5	¹ 0,10
Linaza		104	0,7	—	14	90	0,6	—
Ajonjolí		90	0,6	—	—	90	0,6	¹ 0,10
TOTAL	¹ 51	1 921	12,2	10	215	1 696	10,8	¹ 0,50
NIGERIA								
Maní	...	255	20,39	136	30	89	7,13	...
FILIPINAS								
Copra	¹ 47	121	12,02	90	² 29	2	0,16	...

¹ Promedio 1957-59. - ² Incluido el coco desecado.

en el propio país, sólo se destina a la nutrición humana una pequeña fracción de éstas. En Nigeria, sólo queda en el país una tercera parte de las proteínas de su cosecha de maní. En las Filipinas, casi toda la cantidad de proteínas que pudiera suministrar la cosecha de cocos, se exporta en forma de copra suelta, torta de copra o coco desecado y, al respecto, puede calcularse que un aumento de sólo un gramo por persona al día en el aporte de proteínas con cargo a esta fuente representaría una reducción del orden de las 50.000 toneladas en las exportaciones de tortas de copra, lo que equivaldría a una pérdida de unos 3 millones de dólares anuales en los ingresos de exportación, es decir, cerca del 1,5 por ciento del total de los ingresos que percibe el país por los productos del cocotero.

El reducido costo de las proteínas extraídas de las semillas oleaginosas y la abundante producción de estas mismas semillas en los países en vías de desarrollo han servido de aliciente a muchas tentativas para crear productos aceptables que pudiesen agregarse a los regímenes alimentarios deficientes en proteínas. Estas cuestiones se examinan en la sección posterior, que trata de los concentrados de proteínas,

Leche y productos lácteos

Tal como se indica en el Cuadro III-4 y en el Cuadro 18 del Anexo, el suministro de leche y productos lácteos se halla actualmente concentrado en los países más desarrollados desde el punto de vista económico y tal concentración supera, en cifras relativas, a las de las otras fuentes principales de proteínas de origen animal. En las regiones más desarrolladas, el consumo individual de leche y productos lácteos es, por lo general, seis veces mayor que en las regiones que se encuentran en fase de desarrollo. Mientras en los países más adelantados el consumo de leche ha llegado a un elevado nivel y se observan ya indicios de sobreproducción, en los países en desarrollo tanto la producción como el consumo son muy reducidos.

Existen muchas dificultades de orden técnico para ampliar la producción de leche de los países en desarrollo. En unas cuantas zonas tropicales, las condiciones climáticas o las enfermedades hacen prácticamente imposible la cría de animales. Sin embargo, es más frecuente que la escasa producción de leche se deba principalmente al exiguo rendimiento por animal, lo cual, a su vez, proviene de factores tales

como la mala administración, la escasez de piensos, las enfermedades y la deficiente calidad de los rebaños, problemas cuya solución requieren un considerable desembolso de capital, persistentes esfuerzos y mucho tiempo. La implantación de una moderna economía lechera comprende, además, el empleo de diversas clases de equipo, la mayor parte del cual tiene que importarse, con la circunstancia de que también se necesita personal capacitado que se encargue de manejarlo. No obstante, al tratarse de artículos tan alterables como la leche y sus productos, lo que se requiere de un modo especial son, en primer lugar, buenos medios de elaboración, comercialización y transporte.

Como probablemente la expansión de la producción lechera de los países en desarrollo llevará bastante tiempo, quizás las importaciones de productos lácteos estén llamadas a desempeñar durante cierto período un importante papel en muchos de esos países, particularmente en los nuevos centros urbanos y en los complejos industriales. Puede ser que la escasez de divisas sea un obstáculo para realizar tales importaciones, si bien hoy pueden obtenerse en condiciones de favor algunos productos lácteos, especialmente leche descremada en polvo.

Esta clase de leche, que contiene casi 36 por ciento de proteínas, es uno de los principales sobrantes de producción en los países más avanzados. Por tal motivo, tiene un precio bajo en todo el mundo y ocupa un destacado lugar en los programas de exportaciones en régimen de favor organizados por los Estados Unidos. En los últimos años, las importaciones de leche desnatada en polvo efectuadas por los países en desarrollo han sido del orden de las 300.000 toneladas anuales, de las cuales las dos terceras partes han correspondido a embarques en condiciones de favor. El precio medio f.o.b. que ha regido para las importaciones comerciales ha sido de 18,5 centavos de dólar E.U.A. por kilogramo, o sea, de unos 51 centavos por kilogramo de proteína. A este precio, dicho producto, en el mercado mundial, es una de las fuentes más baratas de proteínas de origen animal. Debido a lo reducido de su precio, la leche descremada en polvo es el producto lácteo que más conviene a países en los cuales los ingresos son reducidos, hasta que estos países puedan desarrollar su propia industria lechera. En los países en vías de desarrollo, la leche de esta clase producida en el propio territorio resulta en la actualidad más cara que la importada.

La leche líquida que puede obtenerse en los países en desarrollo suele estar adulterada, de modo que

el establecimiento de modernas centrales lecheras servirá de núcleo para lograr un mejoramiento general, tanto en lo que concierne a la higiene como a la regulación de la calidad. Las centrales de distribución de leche líquida también deberán estar en condiciones de elaborar los productos lácteos corrientes como, por ejemplo, mantequilla ordinaria, mantequilla clarificada, queso, leche en polvo, yogur y helados.

La difusión del empleo de «leche tonificada», mezclando leche descremada en polvo con leche de vaca o de búfala de alto contenido de graso para producir leche normalizada con un bajo índice butírico, ha dado valiosos resultados en la India y otros países, además de que el producto obtenido resulta mucho más barato que la leche con toda su crema. La leche desnatada y pulverizada también puede utilizarse para preparar leche reconstituida, agregándole grasas vegetales («leche rellena»). Los productos preparados en parte con la leche descremada en polvo obtenida mediante la importación son en la actualidad más baratos que los manufacturados con la leche de producción nacional y es probable que en muchos países esta situación se prolongue por mucho tiempo. También es probable que durante algunos años pueda seguirse recurriendo a los excedentes de leche descremada en polvo que existen en los países desarrollados.

En los últimos años, algunos países exportadores de productos lácteos han erigido en los extensos centros de consumo del Lejano Oriente y otros lugares instalaciones destinadas a producir nuevas mezclas de leche descremada en polvo y grasa butírica. Esta leche reconstituida es menos cara que la leche importada, sea ésta condensada o evaporada, y constituye, además, una salida para los excedentes de grasa de mantequilla y de leche desnatada.

La leche entera en polvo contiene un 27,5 por ciento de grasa y 25 por ciento de proteínas. Debido a su elevado índice butírico, es mucho más cara que la leche descremada en polvo y, por tanto, en los países avanzados se usa por lo general en forma de leche líquida reconstituida y de alimentos para lactantes, empleándose también en la manufactura de otros artículos alimenticios. Su gran contenido de grasa exige, además, que su almacenamiento sea breve, especialmente en los climas ardientes, teniendo el producto que envasarse en una atmósfera de nitrógeno (de ordinario, en latas de 10-20 libras) para impedir que se enrancie o se descomponga. Para prolongar el período de conservación pueden también agregarse sustancias químicas, pero este procedimiento es igualmente oneroso.

Aunque en los países en vías de desarrollo la población pecuaria es muy grande, especialmente el número de cabezas de ganado vacuno, su productividad es por lo regular muy reducida. En África, por ejemplo, sólo sobreviven anualmente de 30 a 50 terneros por cada 100 vacas. Se calcula que el número de animales sacrificados todos los años asciende sólo a 8-10 por ciento del total, en comparación con más del 20 por ciento (sin incluir a los terneros) en los países de clima templado. El peso medio de la res en canal es de 100-150 kilogramos, en comparación con 200-250 kilogramos en los países desarrollados.²³ Más de la mitad de los territorios de África al sur del Sáhara están infestados con la mosca tsé-tsé, portadora de la tripanosomiasis, circunstancia que hace antieconómica, si no imposible, la cría de ganado.

En el Lejano Oriente, donde el consumo de carne por habitante es el más bajo del mundo, los bovinos se utilizan principalmente como animales de tiro, además de que la gran presión demográfica tiende a desalentar el cultivo de productos forrajeros con objeto de utilizar directamente tales artículos como alimento humano. En la América Latina los problemas ganaderos son bastante similares a los de África, pero su industria se encuentra en una etapa más avanzada y allí no existe la mosca tsé-tsé.

El mejoramiento de la productividad del ganado en los países en vías de desarrollo depende principalmente del control de las enfermedades y de la provisión de forrajes durante la estación seca. La fiebre aftosa es aún una enzootia en casi todos esos países y es necesario desplegar esfuerzos continuos para combatir las enfermedades provocadas por las garrapatas. La reducción de la zona de África infestada por la mosca tsé-tsé lleva consigo la ejecución de costosos programas de aclareo de matorrales y de pulverización y es probable que los progresos en este sentido sean muy lentos a menos que se apliquen nuevos métodos de erradicación. El problema de la insuficiencia de piensos en la estación seca, requiere una intensa investigación respecto a los cultivos forrajeros, a la implantación de métodos apropiados para producir y almacenar piensos y a las medidas cuya aplicación haría que resultase

económico trasladar en esa época el ganado a pastizales más ricos.

Pero las dificultades no son solamente de orden técnico. En muchos de los países en vías de desarrollo el ganado se mantiene como una forma de riqueza o bien por consideraciones de prestigio social. Esto hace que se conserven animales viejos y de calidad inferior, cuyo valor productivo es escaso o nulo. En la India, las creencias religiosas impiden la matanza de animales improductivos, que son inútiles desde un punto de vista económico, salvo, quizás, como fuente de desechos para combustibles o para abono.

Debido a que su etapa de madurez se presenta más pronto, los grandes rebaños de ovejas que existen en las zonas más áridas de los países en desarrollo plantean menos problemas que el ganado vacuno. Las ovejas paren cuando comienzan las lluvias, de modo que durante la estación húmeda hay hierba para alimentar a los corderos. En la estación seca aquéllas pueden sacrificarse, debiendo conservarse únicamente las destinadas a la cría. Queda, sin embargo, mucho por hacer para eliminar las enfermedades y los parásitos y para mejorar la explotación de los pastizales.

La cría de cerdos ofrece ciertas ventajas en los países insuficientemente desarrollados, siempre que se cuente con suficientes cereales u otros piensos (los cerdos no pueden criarse únicamente a base de pastos), y siempre que las creencias religiosas no prohíban el consumo de su carne. Como no necesitan mucho espacio para desarrollarse, pueden mantenerse en superficies limitadas que permitan el control de las condiciones sanitarias.

La mejora de la comercialización, asunto que se examina más adelante en este mismo capítulo, también es condición indispensable si se quieren utilizar en mejor forma los recursos pecuarios de los países en desarrollo. Casi todas las medidas necesarias para el mejoramiento de la producción y de la comercialización, requerirán tiempo y muchas de ellas serán costosas. No parece, pues, que exista la posibilidad de acrecentar en forma muy rápida y en un futuro inmediato la producción de carne de estos países, si bien son muchas las zonas de extensión relativamente limitada en las cuales la aplicación de medidas bien seleccionadas produciría rápidos y valiosos resultados.

Es bastante improbable que las importaciones de carne estén llamadas a desempeñar un destacado papel en el aumento del suministro de proteínas en las zonas deficitarias del mundo. Aunque los refe-

²² Excluida la carne de aves de corral, artículo que se examina más adelante, por separado.

²³ FAO. *Livestock and meat marketing in Africa*. Roma, 1961.

ridos países importaron anualmente en 1959-61 de los países más desarrollados unas 150.000 toneladas de carne, en parte carne enlatada, el elevado precio de este artículo hace que su consumo se concentre principalmente en los grupos de población que perciben altos ingresos, lo cual contribuye en escasa medida a prevenir la desnutrición proteínica.

Huevos y carne de aves de corral

Se han logrado últimamente rápidas mejoras en la producción avícola no sólo en los países industrializados sino en muchos de los países en vías de desarrollo. Las incubadoras de profundidad y la cría en jaulas han sido operaciones que han logrado singulares éxitos porque son relativamente sencillas y porque el control de enfermedades y parásitos puede hacerse más fácilmente que en la cría en campo abierto.

Los progresos logrados en el mejoramiento genético, la nutrición y la eliminación de las enfermedades han permitido producir en siete semanas un pollo para asar, de 1,5 kilogramos de peso, utilizando una cantidad ligeramente mayor de 2 kilogramos de piensos por kilogramo de carne. Aunque en casi todos los países tropicales la producción de huevos sigue siendo de 30-40 huevos pequeños por gallina al año, se ha demostrado repetidas veces la posibilidad de obtener 200 huevos y aun más, si las aves ponedoras están bien alimentadas y cuidadas y si se controlan las enfermedades. Se puede ahora reducir el aporte de piensos a unos 2 kilogramos por docena de huevos de tamaño normal, en tanto que, en las condiciones primitivas, se requería casi un kilogramo de pienso para producir un huevo.

Debido a estos adelantos casi revolucionarios, el precio de los huevos y de la carne de aves en los últimos años se ha reducido considerablemente en muchos países, al extremo de que los productos avícolas no son ya alimentos suntuarios. Sin embargo, aunque casi en todos los países la rápida expansión de la producción avícola es exequible desde el punto de vista técnico, los niveles de producción sólo pueden mantenerse elevados en el caso de que exista un sistema de comercialización bien organizado. La implantación de sistemas intensivos de producción avícola de gran magnitud requiere un mercado regular y el suministro de afrechos bien combinados para alimentar a los animales. Por tales razones, es probable que durante algún

tiempo las actividades respectivas en los países en desarrollo sólo puedan llevarse a cabo en la vecindad de las poblaciones grandes.

En tales circunstancias, cabe indicar que las gallinas autóctonas, que se alimentan de las basuras y producen unos cuantos huevos y un poco de carne a un costo prácticamente nulo, desempeñan aún un importante papel. Los programas de vacunación de las aves, las pequeñas mejoras en la alimentación y el alojamiento de éstas y, hasta cierto punto, la eliminación de las que no rindan, podrían acrecentar grandemente la productividad de una avicultura de proporciones tan reducidas.

Pescado y otros productos acuáticos

A pesar de que las siete décimas partes de la superficie de la tierra están cubiertas por los océanos, el pescado y los demás productos acuáticos representan en la actualidad sólo un 3 por ciento de las proteínas consumidas por los seres humanos. Reviste singular interés el valor potencial que, en su calidad de alimentos, asumirán tales productos en lo futuro, ya que no tienen que competir con otros alimentos y productos agrícolas en la utilización de los recursos de la tierra.

Es probable que dentro de poco tiempo la demanda de pescado aumente considerablemente en los países en vías de desarrollo, contrariamente a lo que ocurrirá en los países más desarrollados. Tal vez en el grupo de estos últimos haya cierto desplazamiento hacia los productos más caros y más elaborados. Sin embargo, en los primeros, el aumento de la demanda habrá de ser absorbido en su mayor parte por productos baratos que puedan almacenarse y transportarse con facilidad y por especies que no pueden colocarse con ventajas económicas en los mercados de exportación de los países que perciben ingresos elevados.

Desde que terminó la guerra, el apreciable aumento de las capturas de todo el mundo se ha debido principalmente a la intensificación y ampliación de pesquerías que hasta el momento actual no habían sido explotadas seriamente. El suministro futuro dependerá en gran medida del éxito que obtengan los esfuerzos posteriores para localizar y explotar poblaciones de peces que hasta ahora no se habían aprovechado, especialmente en las aguas de los trópicos y del hemisferio meridional.

Hay mucho que aprender acerca de los recursos que existen en estas aguas. Las perspectivas que

ofrecen las aguas tropicales podrían ser más halagüeñas cuando se descubran nuevos procedimientos para explotar ciertos lugares como aquellos en que la presencia de corales y otras especies que medran en los arrecifes impiden el empleo de barcos mecanizados provistos de palangres u otras redes de profundidad. Debido en parte a las oportunidades que brinda el mercado de harina de pescado, se observa ya una expansión considerable de las actividades en las aguas del hemisferio meridional, singularmente cerca de la costa oriental y de la costa occidental de América Latina. También la pesca en aguas interiores ofrece grandes posibilidades en muchos países.

La captura potencial de pescado en todo el mundo, utilizando para ello los métodos de explotación tradicionales de tipo de cacería y sin causar perjuicios a las poblaciones de peces ya conocidas, se ha calculado, con criterio conservador, en unos 115 millones de toneladas, o sea, en una cantidad que supera en dos veces y media el actual nivel.²⁴

En cuanto a métodos de pesca, cabe indicar que en los últimos años se han logrado muchos adelantos tecnológicos, la mayor parte de ellos con la finalidad de acrecentar la eficacia de las actividades de localización y captura del pez (incluido el empleo de artefactos electrónicos) y de extender el esfuerzo de la pesca tanto en lo que concierne al espacio abarcado como a la duración de las temporadas respectivas. Se han hecho importantes adelantos en los aspectos técnicos de la construcción de barcos pesqueros y se han ideado embarcaciones especiales para lograr que la división de trabajo dentro de la flota pesquera sea más eficaz. También se han realizado muchos progresos de carácter tecnológico en la elaboración de la presa, especialmente en las operaciones de elaboración en alta mar, la racionalización y mejoramiento de procesos tales como la congelación y el ahumado, el perfeccionamiento de los métodos de regulación de la calidad, el empleo de nuevos productos y la utilización más eficaz de los desechos de tales operaciones.

Sin embargo, la utilización de nuevo equipo y la aplicación de métodos mejorados para la captura y la elaboración del pescado se han concentrado en unos cuantos países desarrollados. Por tanto, quizás sería conveniente que la exploración y aprovechamiento de las restantes zonas marinas que permanecen relativamente inexploradas se realizase

mediante una labor de cooperación entre los países en desarrollo que están vecinos a tales regiones y las naciones que practican la pesca por medio de procedimientos avanzados y que están extendiendo sus actividades a zonas oceánicas más distantes. Especialmente, si se tiene en cuenta la necesidad de eliminar la desnutrición proteínica, es posible que existan oportunidades para ampliar la cooperación internacional que exigen estos esfuerzos.

Aunque casi todos los casos examinados anteriormente se refieren a actividades realizables en el período relativamente breve que representan los 10 ó 20 años siguientes, al tratarse de los productos acuáticos es indispensable considerar también, por lo menos someramente, las posibilidades a más largo término. Prescindiendo del aprovechamiento más efectivo de los bancos que se aprovechan en la actualidad y de la probabilidad de explotar especies que ahora no se benefician y de encontrarles el empleo correspondiente, existe la posibilidad de desplegar una acción positiva para modificar los recursos del mar. Entre los métodos aplicables cabe indicar el incremento de las poblaciones de peces y del suministro de los elementos nutritivos que éstos requieren, mediante los procedimientos de cultivo marino (siembra del plancton, reducción de la contaminación a un mínimo, creación de corrientes ascensionales artificiales, etc.); mejoramiento de la calidad de las poblaciones mediante la manipulación genética, la destrucción de animales predadores, etc., y la creación de nuevos recursos mediante operaciones de trasplante y otros procedimientos. Se puede, incluso, pronosticar la aplicación de arbitrios tales como el empleo de embarcaciones submarinas para la persecución y captura de los peces, la ejecución de extensas operaciones de ingeniería con objeto de arar el fondo del océano y la fertilización de las aguas superficiales. Aunque en la actualidad el costo de tales operaciones es muy elevado, puede ser que no esté lejano el día en que los progresos tecnológicos permitan considerar esas actividades como un medio práctico para lograr una expansión bastante considerable del suministro mundial de proteínas.

CONCENTRADOS DE PROTEÍNAS PARA LA ALIMENTACIÓN HUMANA

Debido a la gran necesidad de disponer de mayores cantidades de proteínas que procedan de fuentes de poco costo, en los últimos años se ha prestado mucha atención a la creación y producción de con-

²⁴ Graham, H.W. y Edwards, R.L. The world biomass of marine fishes. En *Fish in nutrition*. Fishery News (Books) Ltd., Londres, 1962.

centrados baratos de proteínas a base de artículos que hasta ahora no se habían explotado debidamente y que podían utilizarse como alimento humano si se elaboraban con esmero. En algunos países, se han preparado hace poco estos concentrados utilizando ciertos productos autóctonos como, por ejemplo, harinas y tortas de oleaginosas y harina de pescado, artículos que se han utilizado muy poco en épocas anteriores.

Para preparar dichos productos hay que superar algunas dificultades. Es esencial que aquéllos sean apetecibles para el consumidor, que desde el punto de vista de la nutrición resulten satisfactorios como complementos de las comidas corrientes y que, además, puedan distribuirse por medio de los conductos comerciales existentes a fin de que puedan ser adquiridos por los consumidores que, en otra forma, no recibirían una suficiente cantidad de proteínas. En el caso de las tortas de semillas oleaginosas se presenta, además, la dificultad de que el producto que se expende en el comercio como forraje no siempre puede utilizarse como materia prima para preparar artículos destinados a la alimentación humana. Por lo regular, es indispensable disponer de equipo de elaboración y de efectuar una cuidadosa selección de la materia prima. Por tal causa, los concentrados de proteínas comestibles preparados a base de semillas oleaginosas tienden a costar unas cuantas veces más que las tortas oleaginosas forrajeras que se venden en el comercio, a pesar de que siguen siendo una fuente relativamente barata de proteínas.

Los granos de soja elaborados constituyen una fuente conveniente de proteínas de buena calidad, con la circunstancia de que tales productos podrían difundirse aún más. En Indonesia se produce comercialmente en la actualidad y se utiliza profusamente un extracto de soja y ajonjolí desecado por rociadura. En el Brasil se está introduciendo en el mercado, bajo los auspicios del gobierno, un nuevo producto rico en proteínas preparado a base de soja sin desgrasar elaborada al calor. En América Central y América del Sur se han venido utilizando desde hace algunos años en las distintas mezclas de alimentos la harina fina de semilla de algodón, elaborada con las tortas corrientes, o bien la harina gruesa extraída por medio de solventes.

También está comenzando a utilizarse en la alimentación humana la harina de maní preparada con granos desgrasados, si bien se ha presentado hace poco un inconveniente porque se ha descubierto que, a causa de la infección producida por

el moho *Aspergillus flavus*, los granos de maní y sus productos contienen con frecuencia sustancias tóxicas conocidas como aflatoxinas. Se investiga en la actualidad la forma de eliminar o de reducir al mínimo tal infección durante las operaciones de recolección, transporte y almacenamiento. No deben emplearse dichos artículos en la alimentación humana hasta que éstos no hayan superado ciertas comprobaciones biológicas establecidas con este fin.

En el Senegal, se ha introducido en el mercado una mezcla constituida por una parte de harina de maíz y tres de harina de mijo, y en Nigeria el gobierno ha patrocinado la producción comercial de un alimento complementario preparado con tres partes de harina de maní y una de leche descremada en polvo. En la India se está realizando un programa que comprende la fabricación de un alimento para los niños después del destete y para los que se encuentran en edad preescolar, producto que se prepara con harina de maní, polvo de leche desnatada y harina de trigo. En algunos países se están realizando investigaciones para utilizar las proteínas que contienen otros productos oleaginosos como las semillas de ajonjolí, girasol y coco.

También se han hecho investigaciones sobre los procedimientos de elaboración que han de aplicarse a la producción de concentrados baratos de proteínas de pescado a fin de utilizarlos en la alimentación humana. En Chile, Marruecos, Sudáfrica, Suecia y Estados Unidos se han establecido fábricas para la producción comercial de concentrados comestibles de proteínas de pescado, pero la mayoría de ellas no funcionan aún normalmente. Las salchichas de pescado se consideran como una fuente buena y barata para el suministro de proteínas y dichos artículos se están produciendo comercialmente en el Japón y otros países del Lejano Oriente.

Los concentrados de proteínas que se han venido utilizando en los últimos años se han elaborado teniendo en cuenta los principios que en relación con su inocuidad y adaptabilidad a la alimentación humana se formularon durante la ejecución del programa conjunto OMS/FAO/UNICEF para el estudio de los alimentos ricos en proteínas, con objeto de que dichos principios sirvieran de orientación a las investigaciones preliminares. Se recomendó que no se mantuviera ningún secreto sobre el proceso de producción y que éste no sólo debía ser viable desde el punto de vista comercial sino, además, estar en condiciones de adaptarse al uso que prevalecía en los países en vías de desarrollo. Antes de hacer

ensayos con los seres humanos, los productos debían administrarse a diversas especies de animales con objeto de determinar su inocuidad y valor nutritivo. Era indispensable que su contenido de proteínas fuese elevado y que la calidad de éstas pudiese servir de complemento conveniente a las comidas en que faltasen dichos elementos. En última instancia, el valor nutritivo del producto debía confirmarse mediante su administración directa a los seres humanos.

Para orientar a los productores de concentrados de proteínas y para lograr la inocuidad de estos nuevos alimentos y su adaptabilidad desde el punto de vista de la nutrición, el Grupo Consultivo Mixto OMS/FAO/UNICEF sobre Proteínas ha propuesto « Normas de orientación para la elaboración y la regulación de la calidad » de cada uno de los tipos respectivos. Las referidas normas abarcan cuestiones tales como la calidad de las materias primas, las condiciones de elaboración, la composición química, la calidad de la proteína y su evaluación, las condiciones sanitarias (estado microbiológico y contaminación por insectos y roedores), la forma física y el empaquetado. Tales normas han sido ya aceptadas por las entidades oficiales y particulares que se ocupan de las operaciones de producción, perfeccionamiento y promoción de los concentrados de proteínas.

Los concentrados preparados a base de tales fuentes pueden someterse a tratamientos especiales para eliminar su olor y su sabor y para que puedan añadirse a los alimentos corrientes y acrecentar el consumo de proteínas de la población necesitada. En los países en los cuales los principales alimentos básicos se elaboran en grandes cantidades antes de ser vendidos, las medidas legislativas adoptadas por los gobiernos pueden hacer mucho por acrecentar el consumo de proteínas y prevenir la malnutrición proteínica disponiendo que en dichos alimentos se incluya una cantidad conveniente de tales productos insípidos. También los concentrados de proteínas pueden elaborarse en forma que retengan cierto sabor característico y, a veces, cierto olor, ya que, de esa manera, suelen atraer a los consumidores que los utilizan como « condimentos » de sus comidas. Se ha dado ya por terminada la etapa de ensayo y de investigación práctica respecto a la preparación de muchos de esos concentrados de proteínas. Toca ahora a la iniciativa de los gobiernos y empresas comerciales el aprovechar en la mejor forma posible tales productos en las actividades de lucha contra la malnutrición.

Proteínas puras

Es indispensable hacer ciertas referencias a las proteínas puras, a pesar de que hasta ahora sólo en medida muy limitada se han utilizado como alimento humano. Se trata de proteínas extraídas de la porción intercelular del producto alimenticio en que éstas se desarrollan y que, por tal motivo, poseen un alto grado de digestibilidad al separarse de otras sustancias que pueden perturbar su utilización. Últimamente se han hecho ensayos para elaborar proteínas a base de los tejidos de los productos alimenticios, extrayendo a presión las proteínas puras en forma de fibras, las mismas que luego se hilan y se sazonan para producir un artículo de la textura y el sabor de un determinado alimento como, por ejemplo, de un bistec. Como materiales básicos para estos preparados se utilizan casi siempre la soja, el maní, y la caseína. Aunque, al parecer, los productos respectivos resultan satisfactorios desde el punto de vista de la nutrición, su costo tiende a ser elevado y aún no se dispone de datos suficientes para formular pronósticos respecto a la posibilidad de que su empleo pueda difundirse mucho en lo futuro.

FUENTES INUSUALES DE PROTEÍNAS ASIMILABLES

Se está estudiando la posibilidad de producir proteínas recurriendo para ello a ciertas fuentes no corrientes a fin de utilizar tales elementos en la alimentación humana. Sin embargo, las actividades tecnológicas en este campo están aún en una etapa preliminar, salvo en el caso de las levaduras alimenticias.

Estas levaduras pueden producirse en grandes cantidades a un costo relativamente reducido y son varios los países que cuentan con instalaciones de grandes proporciones para la fabricación de estos artículos. No obstante, debido a que es difícil hacerlos atractivos, su empleo en el campo de la nutrición humana ha tenido hasta ahora escaso éxito.

Las hojas verdes constituyen una importante fuente potencial de proteínas comestibles. Aunque al respecto se han hecho ya muchos trabajos exploratorios, subsisten aún ciertos problemas que hay que resolver antes de que sea posible obtener un producto barato y aceptable al paladar. Algunos de los problemas se derivan del color oscuro y poco atractivo de los productos que se han obtenido hasta ahora, su fuerte sabor a heno y la variabilidad de su valor nutritivo. La edad crítica de las hojas y

la necesidad de que su suministro se verifique en cantidades suficientemente grandes para abastecer a una fábrica que funcione a un nivel económico de producción, también dan lugar a dificultades. Es indispensable disponer de grandes volúmenes de hojas que hayan llegado a una edad conveniente para producir una cantidad razonable de concentrados de proteínas de hojas. En lo que respecta a esta materia prima, no se ha encontrado hasta ahora ninguna fuente que sea satisfactoria ni económica. Sin embargo, las investigaciones siguen adelante y es indiscutible el valor potencial que tienen tales productos.

Ciertas algas, como la *Chlorella*, que son capaces de sintetizar las proteínas mediante el empleo de la energía solar y de materias primas baratas como las aguas de albañal, parecen ser un recurso que ofrece buenas perspectivas para el suministro de proteínas comestibles. Ya se han ideado y ensayado a este respecto diversos medios para el cultivo en masa. Sin embargo, tanto la recolección como los métodos de elaboración industrial están aún en una etapa de intensa investigación en los Estados Unidos (donde se proyecta producir alimentos para los viajes al espacio ultraterrestre) y en el Japón.

Un reciente descubrimiento en este campo es la producción de proteínas mediante levaduras cultivadas en fragmentos de hidrocarburos parafínicos obtenidos en la refinación del petróleo crudo. Algunas empresas petroleras están actuando en este campo y son ya abundantes las cantidades de proteínas que se están ensayando con éxito en los animales de laboratorio. También en este caso subsiste el problema de la aceptabilidad del producto por parte del hombre. Es muy posible que esas fuentes de proteínas proporcionen en lo futuro grandes cantidades de forrajes.

LA COMERCIALIZACIÓN Y SUS PROBLEMAS

Los asuntos examinados anteriormente han comprendido, por lo general, a la producción, si bien con frecuencia ha sido necesario mencionar la comercialización y los problemas conexos. En las siguientes notas se describen brevemente las cuestiones relacionadas con el almacenamiento, elaboración, conservación, empaquetado, manipulación y transporte de los productos y la organización de su comercialización en relación con las perspectivas y limitaciones que se presentan cuando se trata de acrecentar el suministro y el consumo de proteínas.

Almacenamiento

Una elevada proporción del total de los cereales panificables que existen en el mundo se pierde debido al almacenamiento defectuoso. Vastas cantidades de hortalizas verdes, pescados, etc. se desperdician, se utilizan como piensos o se destinan a otros usos secundarios por falta de convenientes medios de almacenamiento. Casi todo este desperdicio ocurre en países que carecen de suficientes alimentos proteicos y que son los que menos pueden afrontarlo. Si se contara con mejores servicios de almacenamiento se podría acrecentar considerablemente la cantidad total de proteínas utilizables. En muchos casos, tal circunstancia permitiría, además, que los productos se vendiesen a los consumidores a precios más reducidos, ya que los márgenes de comercialización que se cargan a la parte del suministro que llega al sector del consumo tiene que soportar los quebrantos del resto del suministro que se pierde sin llegar a dicho sector.

Muchos de los productos agrícolas que contienen las proteínas más valiosas son fácilmente alterables y, por ello, su comercialización requiere servicios especiales de almacenamiento, particularmente en los climas tropicales. Para evitar el desperdicio y prolongar la temporada de suministro a los consumidores, puede ser indispensable contar con instalaciones apropiadas de almacenamiento en frío. También puede ser una medida valiosa el procurar que las partidas se acumulen en determinados sitios para efectuar luego en condiciones económicas, el transporte a los mercados distantes y para regular el abastecimiento a las centrales de elaboración.

Sin embargo, son muchas las recomendaciones que se han formulado respecto a la construcción de mejores almacenes, pero sin que se haya hecho un análisis objetivo y profundo de la cuestión del costo en relación con los beneficios potenciales. Hay ocasiones en que la demanda de servicios de almacenamiento es tan irregular o que el costo que supone la prestación de tales servicios es realmente tan elevado que resultaría más económico producir mayores cantidades de alimentos proteicos para sustituir las cantidades que se pierden por falta de depósitos. Esto sucede casi siempre con las frutas y hortalizas y, al tratarse del ganado, es de ordinario mucho mejor «almacenarlo» vivo o como producto elaborado antes que en forma de carne en un medio refrigerado. Análogamente, la refrigeración de huevos para regularizar el suministro estacional suele ser un procedimiento conveniente sólo en el caso

de que otros productos ofrezcan la oportunidad de utilizar el equipo respectivo durante un período estacional complementario.

Elaboración y preservación

Muchos de los productos proteicos tienen que desecarse, ahumarse, salarse o enlatarse, si se quiere que lleguen a los consumidores en buenas condiciones. Puede ser que las zonas de producción estén situadas en lugares demasiado distantes de los mercados de productos frescos. Tal vez sea necesario someter a los artículos a cierto procedimiento de preservación para lograr mediante tal arbitrio que la producción resulte remunerativa.

Gracias al establecimiento de envasadoras mecánicas, los ganaderos pueden tener acceso a los valiosos mercados exteriores, tal como ha ocurrido en Kenia y Madagascar, por ejemplo. Los envases conservan la calidad del material que contienen hasta que éste llega al consumidor y pueden transportarse con facilidad, además de que la esterilización al calor elimina el peligro de transmisión de ciertas enfermedades que atacan a los animales. A veces, la creación de una empresa de elaboración industrial puede hacer que una carne de calidad relativamente pobre se transforme en un producto alimenticio aceptable. Por ejemplo, la carne del ganado que se cría en las zonas secas de Africa no es de primera calidad pero puede combinarse con la grasa de otras secciones de la canal para elaborar un buen producto envasado, en tanto que las ventas de extracto de carne pueden dar lugar a ingresos adicionales.

El lograr un ritmo apropiado de operaciones para las centrales de elaboración plantea a menudo un problema. Por consideraciones relacionadas con la ingeniería, las centrales no deben construirse de un tamaño para el cual las condiciones locales del suministro no permitan un movimiento comercial que resulte económico, a menos que se vislumbre la posibilidad real de que la existencia de una central habrá de estimular la expansión que requiere la producción. En diversas partes de Africa, por ejemplo, las empresas empaquetadoras de carne han comprobado demasiado tarde (después de que las fábricas se habían ya instalado y comenzado a funcionar) que la zona en que prestaban este servicio no podía proporcionarles la cantidad de ganado que necesitaban para que el equipo respectivo funcionara a un ritmo óptimo de producción.

Empaquetado y manipulación

La venta de alimentos proteicos secos como, por ejemplo, los cereales y las leguminosas, así como también la carne y el pescado en los países en vías de desarrollo, se efectúa de ordinario en envases no muy perfectos. Los principales requisitos son la rapidez, la limpieza de la manipulación y la prevención de la contaminación. Sin embargo, para muchos productos la manipulación y el empaquetado cuidadosos son condiciones esenciales, especialmente en los climas tropicales.

Cantidades ingentes de alimentos proteicos, como hortalizas, huevos, etc., se pierden debido a los defectuosos métodos de manipulación y comercialización. Puede afirmarse casi con seguridad que no resultarían económicas las medidas destinadas a salvar estos productos. El costo de la operación no quedaría compensado por los beneficios que se obtuviesen en los mercados respectivos. Sin embargo, las pérdidas provocadas por defectos del empaquetado y de la manipulación reducen el suministro de dichos artículos en el sector de los consumidores y hacen que se eleve el precio de la proporción vendida, que tiene que soportar todos los gastos. Esto explica, en gran medida, la mínima proporción del precio de venta al por menor que vuelve a las manos del productor original. Si es menester reducir los precios al por menor que rigen estos importantes alimentos y proporcionar al cultivador un estímulo para que los produzca en mayor cantidad y en mejor calidad, resulta indispensable perfeccionar, de modo apreciable, los actuales métodos de envase y manipulación. La mejor instrucción que se proporcione a los cultivadores y comerciantes, lo mismo que a sus empleados, respecto a la época correcta de cosechar las frutas y las hortalizas, respecto al empleo de los envases que sean más apropiados y respecto a la coordinación de los planes de recolección y de venta evitaría muchas de las pérdidas y alteraciones que sufren estos productos. Demasiado frecuentes son los fracasos de las medidas destinadas a mantener limpio y en buenas condiciones el equipo de manipulación y empaquetado. A menudo, las precauciones más simples respecto a la manipulación de la leche, la carne y los huevos evitarían pérdidas por contaminación y descomposición.

En los países en vías de desarrollo se presentan, además, ciertas situaciones en las cuales la introducción de nuevos tipos de empaquetado y de nuevos recipientes es una medida viable que rendiría grandes

beneficios. Por ejemplo, el empleo de envolturas de material plástico y de celofán ofrece grandes posibilidades para una manipulación más higiénica y atrae, al propio tiempo, a los consumidores. En los países en que los consumidores perciben ingresos elevados el empaquetado se ha convertido en un factor crítico para la venta de un producto. Sin embargo, en los países en vías de desarrollo, el costo de envases pequeños para la venta al por menor, por ejemplo de 100 gramos, de $\frac{1}{2}$ kilogramo o incluso de 1 kilogramo, puede hacer que un producto se coloque fuera del alcance de la masa de consumidores y de aquellos que necesitan más proteínas. Pueden darse varios ejemplos que demuestran que los alimentos proteicos elaborados se ofrecen al por menor en envases de $\frac{1}{2}$ kilogramo a precios que equivalen al doble de los que pagan los compradores de las distintas instituciones por partidas de 20 kilogramos.

El costo del empaquetado y distribución de ciertos productos proteicos en envases de tamaños apropiados para el sector de los consumidores puede, en la práctica, ejercer sobre el precio final mayor influencia que las materias primas o que los propios gastos de elaboración. Parece, pues, que el procedimiento más factible para la distribución de los concentrados de proteínas sería efectuarla en envases grandes con objeto de que los elaboradores de alimentos y las distintas instituciones los agreguen al pan y a otros alimentos de consumo corriente.

Transporte

El transporte es a menudo un factor que limita la distribución de productos alimenticios, tal como lo ha demostrado el rápido desenvolvimiento que casi siempre alcanzan estas actividades en cuanto se construyen carreteras convenientes y se establecen medios de comunicación. Los gastos de transporte pueden ser a menudo un elemento primordial en el costo de los alimentos. Por ejemplo, en 1960, el precio al por mayor de la carne de bovinos era de 70 centavos de dólar E.U.A. por kilogramo en Accra o Leopoldville, en comparación con 30 centavos en Fort Lamy, ya que el producto tenía que transportarse en forma de animales vivos, escoltados por personal a pie, el mismo que recorría más de 1.000 kilómetros desde las regiones de las sabanas, o bien transportarse ya en forma de carne, por vía aérea.

Muchos productos requieren servicios y medios de

transporte de tipo especial si se quiere que lleguen al consumidor en buenas condiciones. La leche, las verduras, los huevos, los productos de la ganadería y otros muchos artículos necesitan gran atención y celeridad en el transporte, si bien muy raras veces se cumplen estas condiciones. Por ejemplo, es posible que los huevos y la leche permanezcan bajo un sol ardiente mientras que el conductor del vehículo de transporte come o descansa.

La distribución de ciertos alimentos ricos en proteínas, como la leche y la carne, puede facilitarse mucho cuando se dispone de vehículos para carreteras o líneas férreas, o bien de barcos, todos ellos provistos de medios de refrigeración, sea mediante hielo o procedimientos mecánicos, y cuando se ha organizado una buena «cadena fría» para el acopio, el transporte y la distribución de los productos putrescibles. Resulta, sin embargo, indispensable hacer un cuidadoso análisis para determinar la viabilidad económica de la instalación de un equipo tan caro, ya que es muy crecido el número de casos en que se han instalado equipos demasiado grandes o que éstos se utilizan mal debido a la falta de administradores y técnicos capacitados.

Organización de la comercialización

El sistema de comercialización debe estar en condiciones de lograr que la corriente estacional de los productos de la granja se adapte a una demanda relativamente estable e ininterrumpida en el sector de los consumidores. Esta finalidad se cumple mediante la movilización de los medios y servicios de transporte, la manipulación correcta de los artículos, el conocimiento detallado de las condiciones y fuentes de la oferta y la demanda, el otorgamiento de créditos adecuados y la decisión de aceptar los riesgos y las responsabilidades consiguientes. El sistema de comercialización está llamado a identificar las necesidades y preferencias del consumidor y adaptarse a éstas, ya sea mediante el transporte de ciertos alimentos a los lugares en que son más apetecidos o bien induciendo a los agricultores e industriales, en el caso de que éstos aun no lo hayan hecho, a producir en los propios lugares de consumo los alimentos preferidos. No es raro comprobar el escaso valor que se atribuye a estas responsabilidades: se demuestra un interés especial por la tecnología de la producción y de la elaboración, pero no se presta la correspondiente atención a los servicios y organismos de comercialización que

son los que permiten que la aplicación de tal tecnología resulte provechosa.

La persistencia de sistemas de comercialización que han estado adaptados a condiciones que ya no existen actúa a menudo como freno para aumentar el suministro de proteínas de bajo costo a la población que las necesita. En algunas ciudades de la América Latina, por ejemplo, se bloquea la venta de carne de buenos mataderos situados en los límites urbanos, porque se desea proteger a unos cuantos carniceros ya establecidos, a pesar de que algunos de los ingresos municipales proceden de los servicios que proporcionan sus mataderos. Este procedimiento provoca inevitablemente una elevación del precio de la carne para el consumidor.

En muchos países no es tan necesario eliminar a los intermediarios, como a menudo se pretende, sino más bien modificar los métodos que éstos aplican. Será indispensable acrecentar el número de intermediarios especializados para lograr una competencia comercial activa y dar a los productores y compradores un margen mayor para escoger los distintos métodos o sistemas de comercialización. En Santiago de Chile, la anulación de la disposición de entregar obligatoriamente el ganado para que sea descuartizado en los mataderos municipales y el establecimiento de una red de distribución para la carne refrigerada procedente del sur del país dieron lugar a que muchos de los intermediarios tradicionales fuesen reemplazados por un menor número de compradores especializados en carne que se encargaron de abastecer empresas más grandes de venta al por menor que también trafican en otros productos.

Los métodos destinados a estimular la competencia comercial pueden complementarse con una acción más directa por parte de los agricultores, de los consumidores y de los propios gobiernos. Estos pueden adquirir o establecer empresas de comercialización que funcionen bajo su propia dirección y crear, de esta manera, distintos órganos eficaces para la compra y venta de productos. Asimismo, las juntas de comercialización, los municipios u otras entidades públicas pueden establecer en los lugares estratégicos de las líneas de comercialización empresas de intercambio que permitan evaluar la eficacia de las que han establecido otras organizaciones. Dando una amplia publicidad a los precios que ofrecen y que pagan, pueden lograr que los comerciantes se mantengan dentro de límites convenientes.

Cuando aun resulte económico hacer que el su-

ministro de alimentos pase a través de mercados centrales para la venta al por mayor, tal vez sea necesario prestar atención al mejoramiento del plan y de la organización correspondientes. La falta de información adecuada sobre la situación de la demanda y los precios, así como la escasa capacidad de negociación, constituyen un problema permanente en los países en vías de desarrollo. Como los agricultores y los distribuidores rurales sólo reciben una información atrasada e indirecta, se da el caso de que un cordero que cuesta 1,90 dólares E.U.A. a 200 kilómetros de Djibouti, por ejemplo, se compre en la ciudad, en la tienda del carnicero al por menor, a un precio que oscila entre 3,70 y 4,70 dólares.

El suministro del personal adecuado que requieren los servicios destinados a remediar estas deficiencias, así como el mejoramiento de las empresas de carácter privado, cooperativo y público que se ocupan de implantar la comercialización efectiva de los alimentos proteicos, exigen que se establezcan programas de formación profesional en comercialización especializada, los mismos que puedan adaptarse a las condiciones que prevalecen en los países interesados.

LOS PROBLEMAS DEL CONSUMO Y LA EDUCACIÓN ALIMENTARIA

Aun en los casos en que los alimentos ricos en proteínas de buena calidad puedan ser adquiridos fácilmente a un costo que esté al alcance de toda la masa de la población, es posible que los grupos vulnerables sigan sufriendo de una grave malnutrición proteínica. Casi todos los habitantes de los países desarrollados y las personas acomodadas de los países en desarrollo tienden a consumir comidas bastante variadas, las mismas que contienen una proporción relativamente elevada de productos zoógenos, con lo cual se logra casi siempre que sus necesidades de proteínas queden satisfechas. Sin embargo, cuando los ingresos son escasos, la comida es mucho menos variada y está formada en su mayor parte por alimentos energéticos pero que contienen pequeñas cantidades de proteínas. En tales circunstancias, es indispensable enseñar al consumidor los principios de la nutrición para que modifique sus hábitos alimentarios y consuma suficientes cantidades de los alimentos baratos que proporcionan proteínas de buena calidad. Al tratarse del amplio sector de la población mundial que cultiva los productos de que se alimenta, tal

enseñanza debe coincidir con los programas de extensión agrícola y de economía doméstica, a fin de persuadir y ayudar a las distintas personas a que produzcan y utilicen, por sí mismas, esos artículos alimenticios.

El estudio cuidadoso de los actuales hábitos alimentarios es un requisito primordial si se quiere que tales costumbres se modifiquen mediante el empleo de nuevos alimentos o, incluso, mediante la intensificación del consumo de artículos que hasta ese momento se utilizan únicamente en medida limitada. Las formas y procedimientos habituales de servir las comidas son parte integrante de la estructura cultural y social, que es el patrimonio de muchas generaciones. En algunas ocasiones, esta estructura se modifica con rapidez pero en otras ofrece una gran resistencia al cambio.

Las tradiciones, las creencias y las actitudes que se observan en relación con ciertos alimentos, incluidas aquellas a que dan lugar las distintas creencias religiosas, suelen ser un gran obstáculo en los países en donde es indispensable mejorar la nutrición proteica. Es posible que algunas buenas fuentes de proteínas sean objeto de rechazos, por lo menos en determinadas épocas o en determinados grupos de la población. Las más graves de estas prácticas y creencias son las que afectan a los niños, a las mujeres embarazadas y a las madres lactantes. Casi todos, o por lo menos los mejores alimentos proteicos se reservan para los miembros de la familia que pertenecen al sexo masculino. Los niños que han llegado a la edad del destete, pueden pasar directamente a consumir las comidas familiares que se consideran apropiadas para ellos y que muy rara vez son buenas fuentes de proteínas. En algunos pueblos, ciertos alimentos nutritivos se consideran peligrosos para los niños como, por ejemplo, el pescado seco en Indonesia. Pueden citarse muchos ejemplos de prácticas y creencias relacionadas con alimentos que se consideran buenos o perjudiciales para las mujeres encinta o para las madres lactantes. Hay, además, factores culturales que se relacionan con ayunos y celebraciones, y otros alimentos cuyo consumo lleva consigo cierto prestigio para la población en su totalidad o para determinados grupos de ésta.

Al intentar cualquier cambio en las comidas o en los hábitos alimentarios hay, asimismo, que tener en cuenta las prácticas del hogar y los medios consiguientes. Deben tomarse en consideración la frecuencia de la compra de alimentos, los servicios que existen para el almacenamiento y para la

defensa contra la contaminación, y el equipo y el tiempo de que se dispone para preparar las comidas. Pueden presentarse dificultades en los casos en que la preparación de un alimento requiera tiempo, equipo o combustible en una proporción mayor que la normal.

Se creyó una vez que ciertos hábitos alimentarios análogos a los que se han descrito anteriormente eran simplemente el resultado de la ignorancia y que se podrían modificar con facilidad en cuanto el pueblo conociese la realidad respecto a la buena nutrición. Sin embargo, se ha comprobado últimamente que el problema es mucho más difícil y que, aunque los buenos conocimientos respecto a la nutrición son importantes, no es probable que constituyan el factor principal que ha de modificar los hábitos alimentarios.

Una razón importante por la cual las gentes prescinden de utilizar la información objetiva que se les da respecto a la nutrición estriba en que los conocimientos científicos pueden no ajustarse a las creencias que prevalecen acerca de los alimentos y de su utilización, las cuales, tal como se ha indicado anteriormente, constituyen una parte integrante del sistema cultural y social. No obstante, los hábitos relacionados con la alimentación suelen encontrarse en una fase de modificaciones dentro de la misma población y las creencias acerca de los alimentos varían a menudo con la edad y con la situación económica, social y cultural. En gran medida, las normas de conducta de las distintas personas, incluidos sus hábitos alimentarios y sus preferencias, están determinadas por el ejemplo que les ofrecen otras personas a quienes desean emular. Por ejemplo, la rápida disminución del período de lactancia que acompaña a los programas de urbanización en muchos de los países en desarrollo parece que proviene principalmente del deseo de imitar a las mujeres que gozan de una mejor posición financiera y cultura.²⁵

Sólo después de un análisis cuidadoso de esos factores pueden implantarse con eficacia los programas de enseñanza del consumidor. Puede aprenderse mucho de los procedimientos que se aplican en la propaganda comercial y de la psicopedagogía.

En general, será probablemente más fácil acrecentar el consumo de los alimentos ricos en proteínas que son ya conocidos por un determinado grupo de la población y utilizados por éste que

²⁵ Jelliffe, D.B. Urbanization and child nutrition in Africa. *International Child Welfare Review*, 16 (2): 67-73. 1962.

introducir un tipo completamente nuevo de alimento proteico elaborado. En el caso de un nuevo producto alimenticio, es esencial efectuar una comprobación cuidadosa de su aceptabilidad por parte de los consumidores, incluido el ensayo de los servicios apropiados de venta y de distribución y la cuestión de si los consumidores están dispuestos a adquirir el producto al precio que se les ofrece o si será necesario conceder subsidios u organizar una distribución gratuita.

La introducción y promoción de nuevos alimentos ricos en proteínas, como los concentrados mencionados anteriormente, requerirá de ordinario una campaña especial que se base en principios análogos a los enunciados en párrafos anteriores en relación con los programas generales de educación en materia de nutrición. Las recomendaciones detalladas y las orientaciones respecto a la planificación y realización de tales campañas figuran en un trabajo publicado recientemente por la FAO.²⁶

Las campañas encaminadas a fomentar el consumo de nuevos alimentos ricos en proteínas deben siempre coordinarse cuidadosamente con otras actividades que tiendan a lograr el mejoramiento de la nutrición en la misma región. Como el pueblo suele ser suspicaz y resistirse a modificar sus hábitos alimentarios, es indispensable proceder con mucho cuidado para evitar contradicciones o incongruencias en la enseñanza y en la información que se le proporciona.

En muchos casos, puede ser necesario combinar tales campañas, al igual que los programas generales de enseñanza de la nutrición, con otros programas que tengan por finalidad proporcionar directamente alimentos ricos en proteínas a los grupos necesitados, por ejemplo, por medio de los programas de alimentación escolar y de suministro de aditivos proteínicos a las personas que asisten a los centros de higiene materno-infantil. Esta clase de actividades, especialmente las que abarcan directamente a los niños, ejercen también un gran efecto cultural.

COSTO DE LAS PROTEÍNAS

La proteína es uno de los elementos más costosos de un régimen alimentario. En las pocas tentativas que se han hecho para formular « dietas baratas

CUADRO III-10. - COSTO DE LAS PROTEÍNAS PRESENTES EN DIVERSOS ALIMENTOS (BASADO EN LOS PRECIOS AL POR MAYOR EN LOS PRINCIPALES MERCADOS MUNDIALES)

	Proteínas	Precio del producto	Precio de la proteína
	Porcentaje	Centavos de dólar E.U.A. por Kg.	
Leche descremada en polvo ¹	36	18,5	51
Pescado, seco ²	37	30	85
Harina de pescado ³	80	40	50
Carne de vaca ⁴	11,5	39,3	342
Pollos ⁵	15,1	55	364
Huevos ⁶	11	52	465
Garbanzos (garbanzo de la India) ⁷	20	12,4	62
Frijoles secos ⁸	22	17,2	78
Harina de trigo	11,7	8	68
Harina de soja desgrasada ⁹	51	20	40
Proteína pura, de la soja ¹⁰	96,5	93,7	97
Coco, desecado ¹¹	10,4	19,9	191

¹ Exportaciones comerciales de los últimos años, valor f.o.b. -

² Angola, 1960. - ³ Desodorizado, desgrasado, Marruecos. -

⁴ Australia, medios canales preparados para la exportación, congelados, promedio 1961-63; porcentaje de proteínas calculado a base de una res nacional en canal, limpia y con una cantidad media de grasa. - ⁵ Pollos de los Estados Unidos, listos para la parrilla; precio, 25 centavos por libra; contenido de proteínas indicado por la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, 1950. *Composition of Foods*, Agricultural Handbook No. 8. - ⁶ Precio medio mensual, Cooperativa Danesa de Exportación, 1963. -

⁷ Banda, Uttar Pradesh, India, febrero, 1964. - ⁸ Ciudad de México, diciembre, 1963. - ⁹ Para panaderías, Japón (información proporcionada por S. Hayashi, Instituto Japonés - Norteamericano de la Soja). - ¹⁰ Promedio, dehesas de los Estados Unidos (información proporcionada por A. M. Altschul, Departamento Meridional de Utilización, Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, Nueva Orleans, octubre, 1963). - ¹¹ Colombo, Ceilán, 1963; contenido de proteínas calculado a base de equivalente en copra.

y adecuadas desde el punto de vista de la nutrición » teniendo en cuenta la disponibilidad y los precios de los alimentos en los mercados locales, se ha comprobado que existe una estrecha relación entre el costo de las comidas y su contenido de proteínas.

En el Cuadro III-10 se dan algunas estimaciones sobre el costo relativo de las proteínas presentes en diversos alimentos, basándose en los precios al por mayor que rigen en los principales mercados mundiales. Naturalmente, en estos precios se han tomado en consideración, además de su contenido en proteínas, otras características de los distintos productos alimenticios. Asimismo, hay ciertos factores como, por ejemplo, los derechos y las restricciones impuestas a la importación, los gastos de transporte y los márgenes de distribución que pueden modificar radicalmente las relaciones del costo en un determinado país.

Hablando en sentido general, el costo de la proteína de origen animal es varias veces mayor que el de la proteína vegetal, lo que viene a traducirse en

²⁶ FAO. *Cómo estimular el consumo de alimentos proteínicos*. Roma, 1962.

grandes presiones sobre la producción de los recursos agropecuarios. Sin embargo, hay al parecer importantes excepciones a este respecto, entre ellas la leche descremada en polvo y ciertos productos pesqueros como, por ejemplo, el pescado seco y la harina de pescado. La leche descremada en polvo ha sido siempre una fuente muy barata de proteínas de origen animal y su precio se mantiene actualmente en un bajo nivel debido a los sobrantes de la industria lechera de América del Norte y Europa Occidental.

En contraste con la referida leche en polvo, la leche líquida es una fuente cara de proteínas. En el Cuadro III-11 se indican los precios al por menor que rigen para la leche líquida en ciertos países y, además, la cantidad de ingresos disponibles. De un modo general, la leche cuesta más en los países en vías de desarrollo y si sus cotizaciones se comparan con los ingresos, se hace evidente su elevado precio en relación con el poder de compra de los habitantes de dichos países. Si todos los ingresos medios disponibles se utilizasen en la adquisición de leche se podrían comprar diariamente 22 litros en los Estados Unidos y 25 litros en Dinamarca. En algunos de los países en desarrollo las correspondientes cifras serían 2,2 litros por día en el Paraguay, 2 litros en Ceilán, 0,8 de litro en la India y 0,5 de litro en Birmania.

Los cereales y las leguminosas son, de ordinario, fuentes bastante baratas de proteínas. El costo que corresponde a la proteína en los concentrados mencionados anteriormente varía mucho. En la actualidad supera, por lo general varias veces, al del producto primitivo utilizado como pienso, pero cabe esperar que una producción en grande provoque

CUADRO III-11. - RELACIÓN ENTRE EL PRECIO DE LA LECHE AL POR MENOR Y EL INGRESO NACIONAL EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN, 1959 Ó 1960

	Promedio anual del ingreso nacional	Precio de la leche líquida al por menor	Valor adquisitivo del ingreso medio anual expresado en cantidades de leche líquida
	Centavos de dólar E.U.A. por persona	Centavos de dólar E.U.A. por litro	Litros por año
Dinamarca	1 039	11,1	9 360
Alemania, Rep. Fed.	968	11,0	8 800
Yugoeslavia	243	¹ 7,3	3 329
Estados Unidos	2 288	27,9	8 201
Brasil	² 102	² 5,4	1 889
Colombia	⁴ 192	9,8	1 959
Paraguay	106	⁵ 13,1	809
Perú	108	⁶ 10,0	1 080
Birmania	50	⁷ 26,5	189
Ceilán	120	⁸ 16,6	723
India	64	⁹ 23,2	276
Pakistán	51	¹⁰ 25,5	200
Turquía	162	¹¹ 12,7	1 276
Kenia	87	¹² 14,8	588
Marruecos	116	¹³ 16,8	690
Tanganyika	56	¹⁴ 19,7	284

¹ Belgrado. - ² Tipo de cambio libre (203,77 cruzeiros por dólar E.U.A.). - ³ Río de Janeiro. - ⁴ Tipo de cambio libre (7,01 pesos por dólar E.U.A.). - ⁵ Asunción. - ⁶ Embotellada, no pasteurizada. - ⁷ Rangún. - ⁸ Colombo. - ⁹ Bombay. - ¹⁰ Karachi. - ¹¹ Estambul. - ¹² Nairobi, leche entregada en botellas cerradas herméticamente. - ¹³ Casablanca, pasteurizada, embotellada. - ¹⁴ Pasteurizada, embotellada.

una apreciable reducción en los precios de los concentrados de proteínas que han de utilizarse como alimento humano.

Capacidad del suministro de alimentos para atender a las necesidades nutricionales

Es indispensable examinar, por último, las providencias que pueden adoptar los gobiernos para mejorar la nutrición proteica.

Un primer requisito esencial es, desde luego, tener un concepto claro del suministro de proteínas que requieren las necesidades nutricionales de la población, calculado en la forma descrita anteriormente en este mismo capítulo y agregar luego un margen para tener en cuenta el hecho de que la distribución de las proteínas disponibles entre los diferentes grupos de población no se realiza forzosamente de acuer-

do con sus necesidades. Sin embargo, en casi todos los países en desarrollo este cálculo sólo puede dar una orientación acerca de la verdadera naturaleza del problema a largo término, porque gran parte de la población no está en condiciones de adquirir las cantidades de proteínas que precisa.

Por ello, además de la meta a largo plazo en la que habrán de quedar comprendidas todas las necesidades de proteínas desde el punto de vista de la nutrición, es indispensable fijar también metas a más corto plazo, siempre que éstas se consideren viables

CUADRO III-12. - SUMINISTROS DE PROTEÍNAS POR PERSONA CONFORME A LAS METAS A CORTO PLAZO Y A LARGO PLAZO EN COMPARACIÓN CON LAS CANTIDADES DISPONIBLES, POR REGIONES (VENTA AL POR MENOR)

	Total de proteínas			Proteínas animales		
	Disponi- bilidad	Meta a corto plazo	Meta a largo plazo	Disponi- bilidad	Meta a corto plazo	Meta a largo plazo
	 Gramos por persona y día					
América Latina ¹ ...	62	70	² ...	19	25	² ...
Lejano Oriente ³ ...	56	68	74	8	12	20
Cercano Oriente .	76	77	79	14	20	25
Africa	61	69	74	11	18	25
Todas las regiones anteriores	58	68	73	9	15	21
TODO EL MUNDO	68	74	78	20	23	27

¹ Excluidos los países del Río de la Plata. - ² No se ha fijado ninguna meta a largo plazo para esta región. - ³ Incluida la China continental.

en función de la capacidad adquisitiva de los consumidores. Además, conjuntamente con los datos sobre las necesidades de otros elementos nutritivos esenciales, la meta fijada para las proteínas debe traducirse en metas del suministro de cada uno de los principales productos alimenticios, los cuales a su vez deberán basarse en la información que se conoce sobre los actuales hábitos alimentarios y sobre los cambios que éstos pudieran experimentar, así como sobre el potencial agrícola del país respectivo. De ordinario, esta labor requerirá un mayor número de datos de los que se pueden obtener normalmente y, además, tal vez sea necesario realizar nuevos estudios e investigaciones, incluidas en especial ciertas encuestas sobre consumo de alimentos en las cuales la información se clasifica por grupos de ingresos o de gastos.

En la *Tercera encuesta alimentaria mundial*²⁷ publicada por la FAO, se indican las metas calculadas para el suministro total de proteínas y el suministro de proteínas de origen animal en cada una de las regiones en desarrollo y en todo el mundo, datos que proporcionan un sorprendente ejemplo de los aumentos que habría que lograr. Dichas metas, calculadas por persona, se resumen en el Cuadro III-12. Las metas a corto plazo tienen por objeto eliminar

la desnutrición y mejorar, en medida razonable, la calidad de las comidas. En el marco del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, programa en el que se ha fijado una tasa de crecimiento mínimo de 5 por ciento al año en el producto nacional bruto de los países en desarrollo, estas metas de nutrición a corto plazo podrían lograrse hacia finales de 1975. Las metas a largo plazo tienen por objeto proporcionar una idea de la magnitud en que podrían mejorarse los regímenes alimentarios a medida que se vayan volviendo menos acuciantes los problemas de la pobreza y la escasez hacia la terminación del siglo actual.

En el Cuadro III-13 estas metas por persona se han convertido en metas para el total del suministro de proteínas, utilizando al efecto las proyecciones de los « valores medios hipotéticos » elaborados por las Naciones Unidas sobre la población de 1975 y la del año 2000. En todo el grupo de las regiones en desarrollo será necesario un aumento de más de una cuarta parte del total del suministro de proteínas para que los actuales niveles del consumo por habitante equivalgan a los fijados en las metas a largo plazo. Basándose en estas mismas metas, al terminar el siglo actual se necesitará un suministro de proteínas equivalente al triple del actual para alimentar a la creciente población de las regiones en desarrollo. Por lo que se refiere a las proteínas de origen animal, cabe indicar que en las metas que figuran en la Encuesta alimentaria mundial se fijan aumentos mucho mayores: más del quintuplo del actual suministro hacia el año 2000 para las regiones en desarrollo y más del séxtuplo para el Lejano Oriente.

En lo que respecta al Lejano Oriente, región en donde el suministro utilizable de proteínas por persona y, especialmente, de proteínas de origen animal es el más bajo del mundo, el Cuadro III-14 indica los suministros de proteínas fijados conforme a las metas a corto plazo y a largo plazo para cada uno de los principales grupos de alimentos. Expresadas sobre una base individual, las metas comprenden un suministro considerablemente mayor que el doble del actual en el grupo de los productos zoógenos, las hortalizas y las frutas, un aumento de 50 por ciento en el suministro de las leguminosas, las semillas oleaginosas y las nueces, tomando en este caso como referencia la meta a corto plazo, y una pequeña reducción en el suministro de cereales y de raíces amiláceas.

Para proporcionar a la actual población del Lejano Oriente, por lo menos, la cantidad de proteínas por persona calculada conforme al nivel fijado en la

²⁷ FAO, *Tercera encuesta alimentaria mundial*, Campaña Mundial contra el Hambre, Estudios Básicos N° 11, Roma, 1963.

CUADRO III-13. - INDICES DE LOS SUMINISTROS DE PROTEÍNAS CONFORME A LAS METAS A CORTO PLAZO Y A LARGO PLAZO, POR REGIONES (VENTA AL POR MENOR)

	Total de proteínas				Proteínas animales			
	Meta a corto plazo		Meta a largo plazo		Meta a corto plazo		Meta a largo plazo	
	Población de 1960	Población de 1975 ¹	Población de 1960	Población del año 2000 ¹	Población de 1960	Población de 1975 ¹	Población de 1960	Población del año 2000 ¹
..... Indices, suministros disponibles para la población de 1960 = 100								
América Latina ²	113	170	³ ...	³ ...	129	195	³ ...	³ ...
Lejano Oriente ⁴	121	164	132	314	167	226	261	621
Cercano Oriente	102	144	105	264	148	208	184	463
Africa	115	146	123	264	167	213	233	498
Todas las regiones anteriores	118	161	127	307	157	215	222	538
TODO EL MUNDO ⁴	111	145	116	250	119	156	141	304

¹ Proyecciones de los «valores medios hipotéticos» de las Naciones Unidas. - ² Excluidos los países del Río de la Plata. - ³ No se ha fijado ninguna meta a largo plazo para esta región. - ⁴ Incluida la China continental.

meta a corto plazo, sería necesario aumentar en 50-80 por ciento el actual suministro de leguminosas, semillas oleaginosas, nueces, hortalizas, frutas y productos pecuarios, en tanto que para alcanzar los niveles contemplados en la meta a largo plazo se requeriría que el suministro de tales productos registrase aumentos de 60 a 175 por ciento, aproximadamente. Para proporcionar a la población existente

en el año 2000 la cantidad de alimentos en que se ha basado la meta a largo plazo se requeriría que el abastecimiento de hortalizas, frutas y productos pecuarios fuese cinco o seis veces mayor que el actual.

La posibilidad de disponer de suministros tan cuantiosos supone la necesidad de aplicar a la agricultura de todo el mundo la ciencia y la tecnología modernas en una escala hasta ahora sin preceden-

CUADRO III-14. - SUMINISTROS DE PROTEÍNAS EN EL LEJANO ORIENTE ¹ PROCEDENTES DE LOS PRINCIPALES GRUPOS DE ALIMENTOS CALCULADOS CONFORME A LAS METAS A CORTO PLAZO Y A LARGO PLAZO, EN COMPARACIÓN CON LAS CANTIDADES DISPONIBLES (VENTA AL POR MENOR)

	Suministro por persona			Suministro total			
	Disponibili- dades	Meta a corto plazo	Meta a largo plazo	Meta a corto plazo		Meta a largo plazo	
				Población de 1960	Población de 1975 ²	Población de 1960	Población del año 2000 ²
..... Gramos por persona y día				Índices, suministros disponibles para la población de 1960 = 100			
Cereales	32,6	32,4	29,6	99	134	90	214
Raíces alifáceas	1,8	1,8	1,6	100	136	89	211
Leguminosas, semillas oleaginosas y nueces	12,0	18,1	19,3	150	203	160	379
Hortalizas y frutas	1,7	2,7	3,8	159	216	224	531
Carne y aves de corral	3,0	4,4	8,0	152	206	276	655
Huevos	0,4	0,7	0,9	175	238	225	534
Pescado	2,2	3,6	5,2	171	233	248	588
Leche y productos lácteos	2,2	3,8	5,5	181	246	262	622

¹ Incluida la China continental. - ² Proyecciones de los «valores medios hipotéticos» de las Naciones Unidas.

tes. Tal como se ha subrayado ya en anteriores volúmenes de este informe, sería además indispensable eliminar todas las barreras de carácter institucional que se oponen al progreso y que adoptan la forma de sistemas obsoletos de tenencia de tierras y de otros sistemas institucionales impropios para el desarrollo de la agricultura moderna.

Así, pues, aunque la malnutrición proteínica puede eliminarse sólo mediante el incremento del poder de compra que adquirirá la población como secuela del desarrollo económico, mucho pueden hacer los gobiernos para asegurar un volumen de suministros que permita absorber el aumento de tal poder adquisitivo. Todas estas medidas, entre ellas la planificación cuidadosa del desarrollo agrícola en función del desarrollo económico general, la investigación, educación y capacitación en materia de agricultura, la organización de servicios de extensión, el mejoramiento de los sistemas de comercialización y de crédito, la creación de alicientes, la mejora de las condiciones de tenencia de tierras, etc., son precisamente las mismas que requiere el desarrollo agrícola en general y no hace falta entrar en mayores detalles en esta sección al referirse concretamente al mejoramiento del suministro de proteínas.

Cabe indicar, asimismo, que los gobiernos pueden hacer mucho para mejorar la situación en breve plazo, prestando particular atención al objetivo de lograr que se utilice en mejor forma el actual suministro de proteínas. A este respecto, revisten singular importancia las mejoras examinadas anteriormente en relación con las operaciones de almacenamiento, elabo-

ración, preservación, empaquetado, manipulación y transporte, y con la organización de la comercialización. La educación de los consumidores en materia de nutrición también puede traducirse en una mejor utilización no sólo del actual suministro sino también del limitado poder adquisitivo de que aquéllos disponen. Análogamente, mucho es lo que puede lograrse mediante trabajos de extensión destinados a diversificar la producción de subsistencia gracias al cultivo de productos que permitan satisfacer de un modo más apropiado las necesidades de proteínas del productor y su familia.

Corresponde igualmente a los gobiernos esforzarse por crear nuevas fuentes de proteínas baratas como, por ejemplo, los concentrados de proteínas mencionados anteriormente y por adoptar, cuando proceda, las medidas necesarias para incorporar tales productos a los alimentos de consumo corriente. También se ha considerado, con frecuencia, conveniente distribuir gratuitamente o mediante subvenciones ciertos alimentos ricos en proteínas, por ejemplo, por conducto de los programas de alimentación escolar y los centros de protección maternoinfantil, con objeto de mejorar la nutrición proteica de los grupos más vulnerables de la población.

Estas y otras medidas similares destinadas a mejorar en breve la presente situación tienen un importante papel que desempeñar, conjuntamente con las demás medidas de fomento agrícola y de desarrollo económico general, de las cuales habrá de depender, en definitiva, la solución del problema de las proteínas en todo el mundo.

Capítulo IV. - LOS PRODUCTOS SINTETICOS Y SUS EFECTOS SOBRE EL COMERCIO AGRICOLA *

Introducción

Una de las principales amenazas contra los ingresos de divisas en los países en desarrollo en años recientes procede de la competencia entablada por los productos sintéticos con las materias primas agrícolas, principalmente el algodón, la lana, el yute y las fibras afines, las fibras duras (sobre todo el abacá) y el caucho. En el periodo 1959-61 las exportaciones mundiales de estos productos se cifraron en unos 5.600 millones de dólares, cantidad equivalente al 24 por ciento del valor total del comercio agrícola mundial. Además, más de la mitad (55 por ciento) del total procedía de los países en desarrollo, donde representaba el 30 por ciento de las exportaciones totales de productos agrícolas. A las regiones desarrolladas correspondió el 39 por ciento del total y el resto a los países de planificación económica centralizada (Cuadro IV-1).

Los productos que preponderan con mucho en las exportaciones de materias primas agrícolas de los países desarrollados son la lana, cuyo comercio tiene origen, en su mayor parte, en Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica, y el algodón americano, valorado en 779 millones de dólares en el periodo de que se trata. Por lo demás, el comercio está constituido esencialmente por una corriente que va de los países en desarrollo a los países desarrollados. El caucho, el yute y fibras afines y las fibras duras se producen casi exclusivamente en los países en desarrollo y se consumen en los desarrollados. El algodón y la lana producidos en los países en desarrollo también se absorben principalmente en los países adelantados.

En cambio, la producción mundial de materiales sintéticos está concentrada en gran medida en los países desarrollados (los Estados Unidos, la Europa

Occidental y el Japón) y en los de planificación económica centralizada. En estos últimos, se ha venido atendiendo principalmente al caucho sintético, pero también se han proyectado ampliaciones importantes en otros sectores. El rayón, que no exige una compleja industria petroquímica para las materias primas que requiere, se produce mucho más extensamente en todo el mundo, incluso en varios países en desarrollo. Algunos de estos últimos, han establecido recientemente, o están en vías de establecer, industrias de fibras y cauchos sintéticos. La India y el Brasil, productores ambos de algodón y caucho natural, también producen rayón y caucho sintético.

Huelga decir que el estar radicadas las industrias sintéticas en los principales países importadores de materias primas agrícolas milita fundamentalmente contra la expansión del comercio de los productos naturales. Sin embargo, el establecimiento de tales industrias suele inspirarse en consideraciones técnicas, más que en conveniencias autárquicas, excepto en la medida en que los productos sintéticos compiten entre sí. Es sólo una faceta del proceso general de evolución tecnológica que afecta a la demanda de materias primas agrícolas en muy distintas maneras. Los nuevos métodos de producción permiten realizar economías en el empleo de materias primas. El rapidísimo ritmo de innovación y el cambio en los gustos del consumidor provocan grandes reajustes en el volumen de fabricación y, por tanto, en la composición de la demanda de materias primas.¹ La mejor calefacción de las casas particulares y oficinas, la invención de la manta eléctrica y la competencia entablada por el papel y

* El texto del presente capítulo forma parte de un documento que preparó la FAO para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo y que se distribuyó en dicha conferencia bajo la signatura E/CONF./46/59.

¹ Recientes estudios llevados a cabo por grandes empresas industriales estadounidenses indican que aproximadamente una cuarta parte de sus ventas de 1962 estaban integradas por nuevos productos que no se producían diez años antes. Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, *Agricultural economics research*, octubre de 1963, página 114.

CUADRO IV-1. - DISTRIBUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE MATERIAS PRIMAS AGRÍCOLAS POR GRUPOS ECONÓMICOS DE ORIGEN Y PUNTOS DE DESTINO, 1959-61

	Origen				Punto de destino			
	Regiones desarrolladas	Regiones en desarrollo	Países de planificación económica centralizada	Total mundial	Regiones desarrolladas	Regiones en desarrollo	Países de planificación económica centralizada	Total mundial
..... Millones de dólares E.U.A., f.o.b.								
Caucho	¹ 68	1 392	—	1 460	² 1 061	93	306	1 460
Algodón	894	1 115	302	2 270	1 363	325	544	³ 2 270
Lana	1 233	249	63	1 545	1 307	42	196	1 545
Yute y fibras afines	—	185	—	185	145	24	17	185
Fibras duras	—	134	—	134	124	4	5	134
<i>Total</i>	2 155	3 074	365	5 594	4 001	487	1 067	5 594

FUENTE: FAO, *El Comercio de los Productos Agrícolas en el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo*. Roma, 1964.

¹ Reexportaciones. - ² Comprende importaciones de caucho reexportado posteriormente. - ³ Comprende exportaciones no determinables valoradas en 38 millones de dólares.

otros materiales en el embalaje y en otros usos, influyen en la demanda de fibras naturales de un modo tan claro como la competencia entablada por las fibras artificiales. Además, gran parte de la labor de investigación sobre los productos sintéticos se ha dedicado no tanto a producir sucedáneos del producto natural como a generar materiales completamente nuevos que, en algunos aspectos, brindan posibilidades mejores. En los Estados Unidos, el primer país que ha producido fibras sintéticas y detergentes sintéticos en grandes cantidades, entablaron competencia, en efecto, con las materias naturales de producción interior, así como con las importadas.

Aunque en el tercero y cuarto decenios del siglo se efectuaron intensas investigaciones sobre productos sintéticos, la producción en gran escala de la hoy extensa gama de materiales tuvo que esperar los años de guerra y de posguerra. El único producto importante que se producía en grandes cantidades antes de la guerra era el rayón, que hoy no se considera ya verdadero producto sintético, por basarse en una materia natural. La fabricación de la primera fibra propiamente sintética, el nylon, fue anunciada en los Estados Unidos en 1938, y al año siguiente se procedió a ventas a título de ensayo de productos como líneas de pesca y medias. En el decenio que dio comienzo en 1930 aparecieron también en el mercado varios detergentes sintéticos en forma de champús sin jabón y productos para trabajos ligeros de lavado doméstico.

La novedad más importante registrada durante la guerra fue la construcción por organismos oficiales

de los Estados Unidos de una inmensa instalación de caucho sintético valorada en 700 millones de dólares, de capacidad suficiente para atender a sus necesidades esenciales y a las de sus aliados, a raíz de perderse las fuentes de suministro de caucho natural en el Lejano Oriente. Si las circunstancias hubieran sido otras, es indudable que el desarrollo de esta industria, al menos en tal escala, se hubiera retrasado muchos años más. En dicha fecha, las técnicas de producción distaban mucho de ser perfectas y, en determinados momentos, pareció improbable que la industria sobreviviera en el período de posguerra. La situación reinante en tiempo de guerra imprimió también estímulo al empleo del nylon en productos como paracaídas y a la sustitución en gran escala del cuero por productos sintéticos. El primer detergente sintético apto para grandes lavadoras fue comercializado en los Estados Unidos en 1946, favorecido por la escasez mundial de grasas y aceites y por la posibilidad de dedicar las fábricas de carburantes para aviones a la producción de tetrapropileno. En general, la extensión de estas industrias a la Europa Occidental se registró algo más tarde; la producción en gran escala de la mayoría de los materiales sintéticos sólo se consiguió en los últimos siete u ocho años.

TIPOS DE PRODUCTOS SINTÉTICOS

Los principales materiales sintéticos o, más estrictamente, artificiales que se tienen en cuenta en este informe son el caucho sintético, las fibras artificiales

y los detergentes sintéticos. Cada uno de éstos constituye un grupo de materiales dotados de distintas características, más que un solo producto homogéneo. El grueso del caucho sintético lo constituye el tipo que sirve para usos generales (CEB), pero se han desarrollado también otros tipos, entre ellos el neopreno, el nitrito y el butilo, para fines especiales. En fecha muy reciente, se ha iniciado la producción comercial de los cauchos estereoespecíficos y estereorregulares, el polibutadieno y el poliisopreno, cuyo rendimiento se acerca más al del caucho natural que el de cualquiera de los anteriores. La gama de fibras artificiales es más amplia todavía que la de cauchos sintéticos, pero pueden agruparse en celulósicas, esto es, rayón viscoso y rayón de acetato, y no celulósicas que comprenden las poliamidas (nylon), los poliésteres (Terylene, Dacron, etc.), los acrílicos (Orlon, Acrilán, Courtelle, etc.) y las fibras de polivinilo, menos importantes. También los detergentes sintéticos presentan muchos tipos, como los jabones a que han venido sustituyendo, pero se comercializan principalmente en forma de polvos para grandes lavadoras y de líquidos para el lavado de platos y usos industriales.

La gama de cauchos sintéticos de que ahora se dispone permite entablar competencia directa con el caucho natural en todas sus aplicaciones principales. El caucho sintético compite también con los revestimientos de suelos basados en aceites secantes naturales (linaza, tung, etc.) y con el cuero en la industria de calzados, aunque otros materiales artificiales como los tableros de fibra y los plásticos han desalojado al cuero de otras aplicaciones. Entre las fibras artificiales, el rayón es el que entabla mayor competencia con el algodón, y los productos sintéticos de precio más alto, con la lana. Sin embargo, existe un alto grado de intercambiabilidad en todo el campo de las fibras, compitiendo los productos naturales y artificiales entre sí, así como con sus grupos opuestos. Los detergentes sintéticos ocupan una posición especial, en cuanto compiten con las grasas y aceites animales y vegetales (principalmente, el sebo, el aceite de coco y el aceite de almendra de palma) en un solo mercado. Las resinas sintéticas compiten también con los aceites secantes en la fabricación de pinturas y barnices. Sin embargo, en otros usos industriales y en los grandes mercados de productos alimenticios, las grasas y aceites naturales están todavía libres de la competencia de los productos sintéticos.

Una de las principales ventajas que frecuentemente se atribuyen a los productos sintéticos frente

a las materias primas naturales es la de poder acomodarlos a las condiciones que imponen los usos finales concretos. Hasta cierto punto, esto es verdad. Como antes se indica, se han creado cauchos sintéticos especiales para determinados fines y las fórmulas de los tipos básicos pueden variarse agregándoles negro de carbón, etc. Se dispone de detergentes sintéticos de gran jabonosidad para usos generales de lavadero o de baja jabonosidad, para su empleo en los nuevos tipos de lavadoras eléctricas. Se creó el rayón de gran tenacidad para que reuniera las condiciones especiales que exigen los cordones para neumáticos de vehículos. En general, sin embargo, primero se procedió a producir las fibras sintéticas y luego, mediante el experimento, la promoción de ventas y otros procedimientos, se comprobó que se prestaban para determinados usos finales.

Otra ventaja común a todos los productos sintéticos es que las condiciones de producción en fábrica permiten un grado de control de la calidad muy superior al que es posible en la producción en condiciones naturales. Esto es manifiesto en características tales como la pureza y la uniformidad que, aparte otras consideraciones, pueden producir economías muy considerables en los costos de elaboración. Se obtienen otras economías por la mayor resistencia de las fibras artificiales y la consiguiente reducción de las pérdidas en la elaboración. Así, a igualdad de peso, las fibras artificiales tienen un peso útil mayor que las naturales; si todos los productos que actualmente se fabrican con fibras artificiales se produjeran a partir de lana o algodón, sería necesario un peso mayor de fibra. Puede considerarse asimismo que el peso útil comprende las características de mayor duración de las fibras artificiales en algunas aplicaciones, lo que constituye otro factor que interviene en la competencia entre las fibras. Los dos combinados explican, en parte, por qué las fibras sintéticas han podido conquistar tantos mercados, a pesar de su precio relativamente elevado. Otra ventaja es su notable estabilidad de precios frente a las amplias fluctuaciones que experimentan los precios de los productos naturales.

TENDENCIAS DE LA PRODUCCIÓN

En el Cuadro IV-2 pueden apreciarse las tendencias de la producción de materias primas sintéticas durante el pasado decenio. En todos los casos, se han conseguido notables ritmos de aumento, no

CUADRO IV-2. - INDICES DE PRODUCCIÓN DE MATERIAS PRIMAS NATURALES Y ARTIFICIALES

	Fibras para prendas de vestir					Caucho	
	Algodón ¹	Lana ²	Fibras artificiales			Natural	Sintético
			Rayón	No celulósicas	Total		
	 1952 = 100						
1953	104	101	118	123	118	97	106
1954	103	103	126	151	128	101	82
1955	109	109	142	204	147	107	124
1956	106	116	149	237	155	105	138
1957	104	113	154	314	166	106	144
1958	112	120	142	323	156	108	142
1959	118	126	157	446	179	114	186
1960	118	126	162	549	191	111	214
1961	119	128	168	648	204	117	225
1962	125	127	179	835	228	118	255

¹ Bruto. - ² Equivalente limpia.

igualados por sus homólogos naturales, ni siquiera en el próspero decenio 1920-29 antes del advenimiento de los productos sintéticos. En el período que examinamos, la producción de caucho sintético aumentó con mayor rapidez que la de las fibras artificiales. Sin embargo, la expansión más notable la registraron las fibras sintéticas, particularmente el nylon, que sigue siendo mucho más importante que cualquiera de los nuevos productos no celulósicos. En 1962, a las fibras artificiales consideradas en grupo, todavía correspondía solamente el 21 por ciento de la producción total de fibras para prendas de vestir, estando dominadas todavía en proporción abrumadora por el algodón; en cambio, la producción de caucho sintético (aun haciendo caso omiso de la cuantiosa producción de los países de planificación económica centralizada) representaban más de la mitad de la producción total de elastómeros.

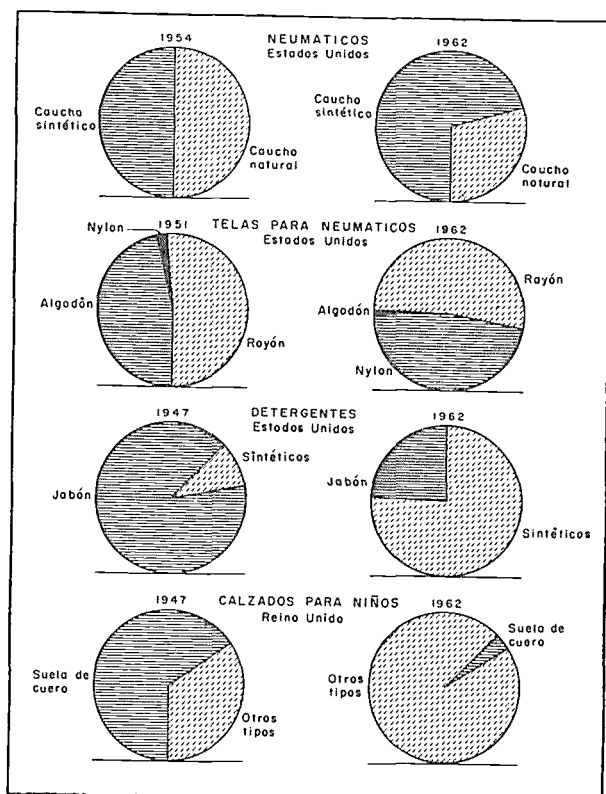
Todas las principales zonas de producción han contribuido a esta expansión, pero en fecha reciente las que han empezado tardíamente han registrado ritmos de aumento más rápidos que los Estados Unidos que, sin embargo, sigue siendo el mayor productor de todos los materiales en cuestión. Entre 1958 y 1962, por ejemplo, la producción de caucho sintético de la Europa Occidental aumentó en cerca de ocho veces, frente a un aumento de sólo el 46 por ciento en los Estados Unidos. La producción de rayón en este último país llegó a su máximo en 1951 y toda la expansión subsiguiente se ha registrado en otros puntos. Análogamente, los recientes aumentos anuales de la producción estadounidense de detergentes sintéticos han sido proporcionalmente mucho menores que en algunos paí-

ses de la Europa Occidental y en el Japón. Huelga advertir que esta situación constituye, en parte, un reflejo de la mayor explotación de las posibilidades del mercado de productos sintéticos en los Estados Unidos. En 1962, una proporción que llegaba al 73 por ciento del consumo total de elastómeros en dicho país, estaba compuesta por caucho sintético, frente al 48 por ciento en Italia, el 46 en Francia, el 45 en la República Federal de Alemania, el 44 en el Reino Unido y sólo el 35 por ciento en el Japón. En 1962, los detergentes sintéticos habían conquistado un 76 por ciento del mercado estadounidense de detergentes, advirtiéndose signos de que la demanda se acercaba al punto de saturación. En cambio, a las fibras artificiales todavía les correspondía una proporción del consumo total de fibras para prendas de vestir en los Estados Unidos levemente menor que en otros países industrializados, como son el Reino Unido, Francia, la República Federal de Alemania, Italia y el Japón. Sin embargo, las diferencias entre todos estos países son muy pequeñas, representando las fibras artificiales del 30 al 40 por ciento del total en cada caso.

USOS FINALES DE LOS PRODUCTOS SINTÉTICOS

Se ha alcanzado ahora el punto en que muchos distintos mercados antes dominados por los productos naturales han quedado por completo conquistados virtualmente por los productos sintéticos (Gráfica IV-1). Uno de éstos lo constituye el mercado de neumáticos para coches de viajeros en los Estados Unidos, aplicación en la que, por lo

GRÁFICA IV-1. - MERCADOS CONQUISTADOS POR LOS PRODUCTOS SINTÉTICOS



común, sólo se emplean ya dos libras de caucho natural frente a diez de caucho sintético. En otras muchas aplicaciones ajenas a los neumáticos en los Estados Unidos y en otros países, en las que se requieren cantidades especiales, incluso en los pequeños componentes de caucho de los vehículos de motor, se emplea en la actualidad exclusivamente el caucho sintético. En algunos países, éste ha sustituido casi por completo al cuero en las suelas de zapatos, sobre todo en los calzados para niños. Las conquistas más decisivas hechas por las fibras artificiales se han registrado en los usos industriales o domésticos, como cuerdas para cubiertas de neumáticos, cordelería, alfombras, cortinas y tapicería. En los Estados Unidos, el volumen de algodón empleado en cuerdas para neumáticos que antes constituía la principal salida industrial, es hoy insignificante. En el Japón, el algodón sigue conservando alguna importancia para las cuerdas de neumáticos, pero ha sido completamente sustituido por el nylon en las redes de pesca. Los productos sintéticos dominan actualmente el mercado estadounidense de detergentes y vienen consiguiendo rápidos progresos en la Europa Occidental y el Japón, sobre todo en zonas de aguas gordas.

Existen todavía muchos mercados en que las incursiones hechas por los productos sintéticos han presentado poca importancia. Esta circunstancia no es de sorprender si se tiene en cuenta que compiten con algunos de los productos de la naturaleza mejores y de más múltiples aplicaciones. A pesar de los notables avances conseguidos en la tecnología de los cauchos sintéticos, ninguno de los actualmente disponibles supera al caucho natural como elastómero de usos generales. En el campo de las fibras, el algodón y la lana tienen igual flexibilidad de usos, con una amplia gama de aplicaciones finales. El algodón es fuerte, de gran duración, resistente al calor, fácil de teñir y agradable de llevar, sobre todo en los climas cálidos. Las cualidades destacadas de la lana son su finura y blandura para la manipulación, unidas a la elasticidad, flexibilidad, duración, capacidad de absorción y gran extensibilidad en húmedo.

En los neumáticos para servicios pesados, las determinadas propiedades del caucho natural, sobre todo su elasticidad, siguen llevando hasta la fecha buena ventaja en todo el mundo. Además, ningún otro país, excepto el Canadá, emplea caucho sintético para neumáticos de coches de viajeros en proporciones tan elevadas como los Estados Unidos. Las aplicaciones en que el algodón sigue ocupando una posición fuerte con relación al rayón en los Estados Unidos, comprenden las camisas de sport, pantalones de vestir y de sport, blusas de señora y trajes de calle y trajes de sport para niños.² El ritmo en que sustituye a las suelas de cuero para el calzado es relativamente lento en lo que respecta a los zapatos para caballero y niños, y el cuero sigue ocupando una posición fuerte en los géneros de lujo. Los detergentes sintéticos han adelantado poco en el sector de los artículos de tocador del mercado de jabones y no parece probable que adelante mucho en lo futuro.

Se ha abierto un nuevo y amplio campo en que las materias naturales y artificiales se complementan mutuamente empleándolas en mezclas. Esto se aplica en particular a las fibras, si bien, como antes se indica, todavía se mezclan proporciones variables de caucho natural con caucho sintético en los neumáticos para coches de viajeros. Procediendo a mezclar las fibras, las desventajas de unas pueden contrarrestarse, o bien cabe dar al producto final las características más convenientes de los pro-

² Consejo Nacional del Algodón de América, *Price and today's markets for U.S. cotton*, septiembre, 1962, página 14.

ductos naturales y sintéticos, v.gr.: el calor y la agradable sensación general de la lana unidos a la solidez o resistencia a las arrugas de los poliésteres. El nylon mezclado con la lana en las alfombras, aumenta mucho su duración, compensando así el mayor coste de los materiales sintéticos. Después de sufrir las primeras decepciones, los productos sintéticos no se emplean ya en general en los trajes para caballero, salvo mezclados con fibras naturales. Los calcetines y las faldas hechas con telas de una mezcla de nylon y lana han obtenido gran aceptación. Algunas de las mezclas, sin embargo, obedecen exclusivamente a consideraciones de costo, como sucede con las toallas de algodón y rayón.

MOVIMIENTOS DE PRECIOS

Los precios de todos los principales materiales artificiales han presentado una notable estabilidad durante largos espacios de tiempo. Un ejemplo extremo de esta estabilidad lo constituye el precio cotizado por el caucho CEB en los Estados Unidos, que se ha mantenido en 23 centavos la libra sin experimentar variación alguna desde 1953. Los precios del neopreno tampoco han variado a partir de 1954, y lo mismo puede decirse del butilo hasta 1963, en que registraron una pequeña alza. Los precios de las fibras artificiales en los Estados Unidos sólo variaron levemente con mayor frecuencia, siendo descendentes la mayoría de los cambios por

ellos experimentados. Una situación análoga se ha dado en el Reino Unido, si bien las relaciones entre los precios de las distintas fibras presentan algunas diferencias en los dos países.

Esta estabilidad de precios presenta un pronunciado contraste con las amplias fluctuaciones que han experimentado los precios de los materiales naturales que entablan competencia. Entre 1953 y 1963, los precios del caucho natural (RSS.1) en Nueva York, oscilaron entre menos de 20 centavos y 52 centavos la libra, pero fueron siempre superiores a los del CEB, excepto en los dos primeros años y en el último. Los precios de la lana han fluctuado más que los del algodón, debido a la influencia estabilizadora ejercida sobre estos últimos por el programa americano de sustentación de precios. En el mismo espacio de tiempo, los precios de los cueros bovinos han alcanzado dos grandes máximos, el primero durante la inflación general de precios que acompañó a la guerra de Corea y el segundo en 1959, año en que el precio medio de los cueros de buey de la Argentina en los puertos británicos aumentaron en casi el 50 por ciento mientras que el precio al por mayor de los cueros de bueyes del país en Chicago aumentaron en un 65 por ciento. El índice de los precios de aceites láuricos preparado por la FAO también se elevó agudamente en 1959, debido principalmente a los efectos de las condiciones estacionales desfavorables reinantes en las Filipinas sobre la producción de copra.

En el curso de los años, la disponibilidad de una gama cada vez mayor de sucedáneos artificiales ha

CUADRO IV-3. - ÍNDICES DE PRECIOS DE LAS MATERIAS PRIMAS NATURALES Y ARTIFICIALES

	Fibras para prendas de vestir				Caucho			Aceites ácidos láuricos ⁸	Cueros bovinos	
	Algodón ¹	Lana ²	Rayón ³	Nylon ⁴	Natural ⁵	Sintético			7	10
						6	9			
	 1952 = 100									
1953	97	97	95	100	63	98	105	99	102	100
1954	98	80	90	91	61	98	102	89	87	79
1955	89	73	90	87	101	98	108	77	74	83
1956	74	92	90	87	89	98	108	77	73	84
1957	75	70	90	87	81	98	108	77	79	74
1958	69	59	95	87	73	98	108	90	76	77
1959	65	65	86	87	95	98	108	109	112	128
1960	71	62	85	87	99	98	108	90	88	92
1961	74	65	85	87	76	98	108	72	81	100
1962	71	71	85	81	74	98	108	71	79	102

¹ Promedio de temporada para algodón americano Texas, Middling 15/16 pulgadas, c.i.f. Liverpool. - ² Promedio temporada para calidad 64, subastas Reino Unido y Dominios, reajustado a los costos de Londres. - ³ Fibra viscosa, 1.5 deniers. - ⁴ Fibra cortada, 3 deniers. - ⁵ RSS. 1, disponible, Nueva York. - ⁶ CEB, Estados Unidos. - ⁷ Neopreno, Estados Unidos. - ⁸ Índice de la FAO (Base primitiva 1952-54 = 100). - ⁹ Argentina, frigorífico, buey, c.i.f. puertos Reino Unido. - ¹⁰ Cueros de bueyes del país, pesados, 58 libras en adelante, precio al por mayor, Chicago.

tendido a ir amortiguando progresivamente algunas de las mayores fluctuaciones sufridas por los precios de las materias primas agrícolas. Sin embargo, por distintas razones, incluso la escala relativa de producción y las restantes diferencias cualitativas, sigue dándose la posibilidad de fluctuaciones bastante considerables, circunstancia ilustrada por el comportamiento de los precios del caucho natural a la raíz de la supresión de envíos de Indonesia a Malasia hacia finales de 1963 y de los precios de la lana durante la temporada actual, en que se produjo una especie de lucha para reponer las agotadas existencias destinadas al consumidor.

Comparando los movimientos de la serie de precios que aparecen en el Cuadro IV-3 durante el período que comenzó en 1953, en que había cedido ya en gran parte el auge provocado por la guerra de Corea, se observan inmediatamente dos características: primera, los precios de la mayoría de los productos fueron en 1962 inferiores a los de 1953; segunda, la baja de precios de los materiales naturales fue, en general, mayor que en el caso de los productos sintéticos. La medida en que la competencia entablada por los productos sintéticos ha contribuido a este descenso de los precios de las materias primas agrícolas, no ha sido determinada. Si en cualquier momento se hubiera interrumpido la producción de todos los materiales sintéticos, no cabe duda que los precios de los correspondientes productos naturales hubieran subido en poco tiempo. Sin embargo, teniendo en cuenta las reacciones de la oferta a más largo plazo, no existe una seguridad semejante de que los precios hubieran sido más altos de lo que lo son en la actualidad si los productos artificiales no hubieran existido nunca. Los precios de algunos de los principales productos agrícolas no sujetos a la competencia por parte de los materiales artificiales (por ejemplo, café y cacao) han descendido más rápidamente en el último decenio que los de las materias primas agrícolas.

EFFECTOS DE LA DEMANDA DE MATERIAS PRIMAS AGRÍCOLAS

Al evaluar los efectos de esta evolución sobre la demanda de materias primas agrícolas, se impone tener en cuenta que el mercado mundial global de fibras para prendas de vestir y elastómeros ha venido ampliándose a un ritmo rápido durante todo el período de posguerra. Entre 1952 y 1962, el consumo de fibras para prendas de vestir aumentó en

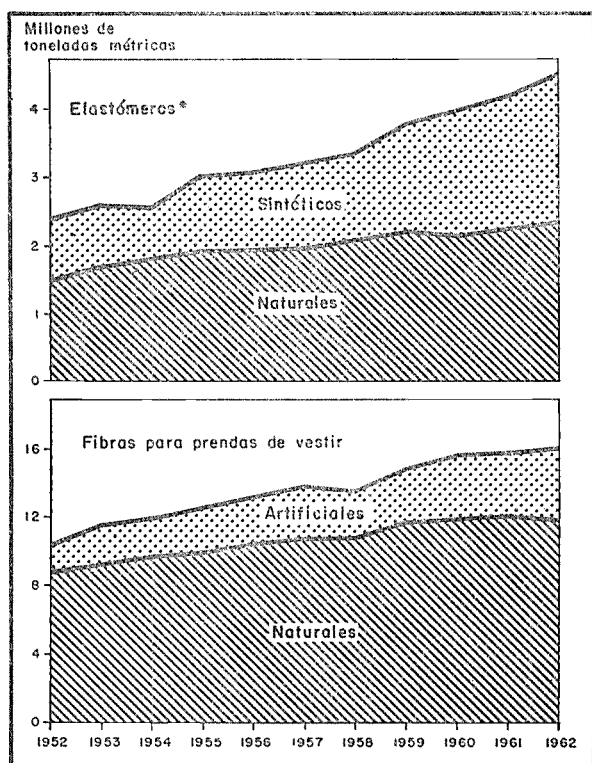
más del 50 por ciento, mientras que el de elastómeros casi se duplicó. Los mercados compartidos por los productos naturales y sintéticos se han ampliado, en realidad, más rápidamente que los de algunos de los productos alimenticios importantes.

Debe reconocerse asimismo que, al menos hasta cierto punto, los productos artificiales han contribuido a esta ampliación mediante las mayores posibilidades de opción que han brindado al consumidor. Por ejemplo, el empleo de fibras artificiales ligeras para trajes puede haber incitado a la acumulación de vestuarios más surtidos. Además, algunos materiales sintéticos van dedicándose a aplicaciones en que el producto natural acaso no hubiera tenido aceptación. Muchas de las aplicaciones del caucho sintético de usos especiales en la industria caen dentro de esta categoría. El caucho sintético ha encontrado también en el calzado un empleo más amplio del que ha tenido nunca el producto natural. Es cierto que, en este caso, los productores de artículos primarios considerados en conjunto han sufrido una pérdida, toda vez que la consiguiente expansión del mercado total de elastómeros se ha efectuado a expensas de otro producto natural del cuero. Sin embargo, si se adopta una análoga perspectiva global, se advertirá que algunos de los adelantos logrados por los productos sintéticos no han quedado sin compensación en otros sectores. Por ejemplo, la expansión de la producción de cauchos sintéticos ha mantenido la demanda del jabón corriente y, por tanto, de las grasas y aceites, a una altura mayor de la que hubiera alcanzado con su empleo en el proceso de emulsión para la obtención de CEB. Algunos detergentes sintéticos y fibras sintéticas se basan en aceites vegetales.³

El rápido ritmo de ampliación de los mercados generales de elastómeros y fibras se ha reflejado en aumentos simultáneos en el consumo mundial de materias primas naturales así como sintéticas (Gráfica IV-2). Los adelantos de las primeras han sido relativamente lentos, lo que ha tenido por consecuencia que la proporción correspondiente a los productos naturales en el consumo total haya descendido bruscamente. Esto puede atribuirse, en parte, a la competencia entablada por los productos sintéticos, que ha tendido a poner un tope máximo a los precios envolviendo las futuras perspectivas en una

³ Interesa hacer notar que en el mercado estadounidense de neumáticos, la disponibilidad de fibras artificiales más resistentes para cordones para neumáticos hizo que el caucho sintético tuviera mayor aceptación para tales fines de lo que sin ella hubiera tenido.

GRÁFICA IV-2. - CONSUMO MUNDIAL DE ELASTÓMEROS Y FIBRAS PARA PRENDAS DE VESTIR, 1952 A 1962



* El total de caucho sintético no comprende el consumo de caucho de producción interior en los países de economía planificada.

incertidumbre suficiente para ejercer cierto freno sobre las inversiones. Sin embargo, la competencia hecha por los productos sintéticos sólo ha constituido uno, y probablemente no el más importante, de los muchos factores que han limitado la producción en los países en desarrollo en el período de posguerra. Otros, los representan la política deliberada de diversificación, a veces a favor de los productos alimenticios, la medrosidad del capital extranjero y varios factores no económicos. En la producción de lana en Australia, principal país exportador, ha influido el atractivo ejercido por el cultivo del trigo. En el período de posguerra, no se han acumulado existencias importantes ni de lana ni de caucho, aparte las constituidas con fines estratégicos. A pesar de la pérdida de algunos mercados clave, el caucho natural ha tenido demanda suficiente para alcanzar constantemente un precio más alto que el CEB.

El algodón, los cueros y las pieles, y las grasas y aceites empleados en la fabricación de jabones se han encontrado ante una situación bastante distinta. En años recientes, la producción mundial de algodón

ha rebasado frecuentemente el consumo. Sin embargo, esto ha afectado principalmente a los Estados Unidos, donde se han acumulado excedentes que no pudieron colocarse ni en el interior ni en el extranjero, a los precios establecidos con arreglo a los programas oficiales. En el mercado interior, las sustentaciones de precio para el algodón han permitido que el rayón conquistara mercados en los que, de otro modo, quizás no hubiera entrado. Los Estados Unidos han fijado también el nivel general de precios mundiales de algodón en un punto que corresponde a su precio interior menos un subsidio fijo de exportación, actuando así a modo de proveedor residual. Por tanto, aunque la rápida expansión de la producción de fibras artificiales en la Europa Occidental y en el Japón ha influido en la demanda total de algodón y, por consiguiente, en el nivel de las exportaciones estadounidenses de algodón comercial, no ha constituido el principal factor restrictivo de las exportaciones procedentes de otros países. El comercio de estos últimos se ha intensificado y se hubieran dado posibilidades de mercados para mayores cantidades de algodón si se hubieran vencido los obstáculos en punto a oferta.

PERSPECTIVAS

Las perspectivas de las exportaciones de materias primas agrícolas procedentes de los países en desarrollo dependerán del desenvolvimiento del mercado global y de la parte de éste que corresponda a los productos naturales y sintéticos respectivamente.

Por lo que se refiere al nivel general de la demanda, la situación se presenta favorable para cada uno de los productos examinados en este capítulo, con la posible excepción de los materiales para fabricación de jabones. Las proyecciones hechas por la FAO⁴ para el período que llega hasta 1970, indican que el consumo de elastómeros en dicho año podría ser superior en el 63-93 por ciento que en el período base 1959-61, o sea, que podría estar comprendido entre 7,2 millones y 8,5 millones de toneladas. El ritmo de adelanto que corresponde según las proyecciones a las fibras para prendas de vestir es mucho más lento, ascendiendo a un 40-50 por ciento sobre el período base 1957-59. Además, se considera que así se sobrestima la probable expansión del consumo, debido en parte a un creciente empleo de fibras

⁴ FAO, *El comercio de productos agrícolas en el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo*, Roma, 1964.

artificiales de mayor peso útil. Las proyecciones de la producción de calzado de palas de cuero, que constituyen un indicador de la demanda potencial de cuero, exceden del 30 por ciento (período base 1959-61) para todos los países desarrollados excepto América del Norte, donde la demanda se acerca ya al punto de saturación. En cambio, se supone que el consumo de jabón seguirá descendiendo en la mayoría de los países desarrollados y empezará a descender en los países de planificación económica centralizada manteniendo, en cambio, tendencia ascendente en las regiones en desarrollo.

La parte de estos mercados que dominen los materiales naturales dependerá de la disponibilidad de existencias, así como de la situación competitiva general del producto, incluidos los factores de costos y su aceptabilidad general por razones técnicas y de calidad. Parece probable que los factores relativos a la oferta adquieran máxima importancia en el caso del caucho. Comoquiera que el árbol del caucho necesita normalmente siete años para llegar a la fase en que puede sangrarse, los suministros son muy inelásticos a corto plazo y es casi seguro que, sólo por esta razón, la parte correspondiente al caucho natural en el consumo total de elastómeros en 1970, sea menor de lo que es hoy, descendiendo posiblemente al 30-40 por ciento. Los suministros de fibras naturales tienen una elasticidad mayor a corto plazo y todavía es posible, si no realista, prever que desalojarán por completo al rayón y a las fibras sintéticas en un espacio de tiempo relativamente breve, toda vez que estos últimos tienen todavía una parte bastante pequeña del mercado total de fibras para prendas de vestir. Aun así, con las existencias de algodón, en particular, de que se dispone en varios países de renta baja, quizá no mantengan el mismo ritmo que la creciente demanda potencial, lo cual constituye una razón más para suponer que el consumo total de fibras puede dejar de alcanzar el nivel proyectado a que antes se hace referencia. Se supone que las disponibilidades de cueros y pieles bastarán para atender a toda demanda previsible de cuero, debido principalmente a la creciente demanda de carne, pero se concentrarán cada vez más en los países desarrollados, reduciendo así el margen para exportaciones procedentes de los países en desarrollo.

Existen otras razones de carácter más general para prever ulteriores aumentos en la parte que corresponde a los productos sintéticos en el consumo total. Las investigaciones y la propaganda siguen todavía muy activas y frecuentemente se anuncia la aparición en el mercado de nuevos productos

sintéticos de propiedades mejoradas. Para atender más directamente a los requisitos impuestos por usos finales concretos es posible que invadan más los mercados de productos naturales. Además, a pesar de la intensa actividad registrada en este campo, no están explotadas en modo alguno por completo las salidas que pueden tener los actuales productos sintéticos. Por ejemplo, los fabricantes británicos suponen que aumentará todavía más la proporción de las fibras artificiales empleadas en la fabricación de alfombras. Como antes se indica, todavía existen grandes diferencias en las proporciones del caucho sintético empleado en los neumáticos y otros productos en distintos países.⁵ Aunque esto refleja en parte distintas condiciones y necesidades (por ejemplo, distintas relaciones entre coches de viajeros y camiones y autobuses, temperaturas más bajas y vehículos más pequeños que en los Estados Unidos), existe evidentemente campo para reducir el margen, que será tanto mayor al aumentar la disponibilidad de cauchos estéreos. Algunos países tampoco han llevado a su término lógico la transición del algodón a las fibras artificiales en los neumáticos. Lo mismo cabe decir del uso proporcional del cuero y de los sucedáneos sintéticos y del jabón y los detergentes sintéticos en varios países. En la U.R.S.S. y en la Europa Oriental en particular, todas las industrias que producen productos sintéticos sólo han llegado a adquirir una parte de su importancia potencial, proyectándose una gran expansión en este campo. El actual plan de siete años de la U.R.S.S., por ejemplo, prevé un aumento del 240 por ciento en la producción de caucho sintético entre 1958 y 1965. La proyectada expansión de la industria de detergentes sintéticos en el mismo país podría reducir en gran medida el empleo de ingredientes grasos del país e importados que, según cálculos aproximados, oscilan actualmente entre 800.000 y 1 millón de toneladas.

Con la creciente producción de los cauchos sintéticos estéreos, la competencia en el mercado de elastómeros durante el resto del actual decenio afectará a todos los usos finales del caucho natural, incluso su último reducto exclusivo constituido por los neumáticos para servicios pesados. A base de la actual tecnología, el algodón seguirá entablando una competencia muy directa con el rayón en los niveles

⁵ Si los cuatro países consumidores principales de la Europa Occidental y el Japón hubieran empleado caucho sintético en la misma proporción que los Estados Unidos, su consumo de caucho natural en 1962 se hubiera reducido en más de la mitad.

inferiores de precios del mercado de fibras para prendas de vestir y la lana, principalmente, con los productos sintéticos de alto precio. Sin embargo, todo el campo de la competencia entablada entre sí por las fibras será mayor que nunca, abarcando tanto los productos artificiales como los naturales. Muchos de los adelantos que consiguen los productos sintéticos son ya tanto a expensas del rayón o de otros productos no celulósicos como del algodón o la lana. Ejemplo notable lo constituye el mercado americano de cuerdas para cubiertas de neumáticos, en el que los poliésteres compiten ahora con el rayón y nylon después que éstos habían desplazado uno tras otro al algodón. Sin embargo, los rayones perfeccionados de que actualmente se dispone están adquiriendo otra vez importancia en muchos usos finales y la competencia dentro de la industria es muy intensa. Cabe también esperar que la competencia entre los productores de otras fibras artificiales se intensifique a medida que las patentes caduquen. Los productores de caucho sintético se encuentran en una situación análoga; los estéreos ponen en peligro los mercados de los tipos más viejos tanto o más que los del caucho natural. Incluso antes de producirse esta novedad, los productores de CEB estaban trabajando muy por debajo de su capacidad, y la competencia era más aguda entre ellos que con los productores de caucho natural.

DERIVACIONES PARA LAS POLÍTICAS DE PRODUCCIÓN

Las inferencias que de las anteriores consideraciones pueden hacerse en lo que se refiere a las políticas de producción de los países productores de materias primas agrícolas difieren algo de un producto a otro. Tratándose del *caucho natural*, en que es sumamente necesario hacer previsiones a plazo bastante largo, se supone que el mundo seguirá consumiendo grandes cantidades de producto si éste puede ponerse a la venta a precios comparables con los que se cobran por el caucho sintético. Se trata de un objetivo que está muy al alcance de los productores eficientes que disponen de árboles de gran rendimiento, pero parece seguro que el precio de la producción procedente de grandes zonas de árboles viejos de escaso rendimiento, acabará por desalojarlo del mercado, tendencia que se hubiera desarrollado en condiciones de competencia, incluso no existiendo una industria de productos sintéticos. Por tanto, si no se sigue una vigorosa política encaminada a elevar la proporción de la superficie total destinada a pro-

ducir material de gran rendimiento, el mercado del caucho natural se contraerá sin duda alguna, tanto en sentido absoluto como relativo, con respecto al caucho sintético. Hay abiertas dos posibles políticas de producción: (a) plantar de caucho zonas completamente nuevas, o (b) descuajar los árboles de las zonas actuales y replantarlas. En el período de posguerra, se ha adelantado algo adoptando estos dos procedimientos, siendo los países productores nuevos y más pequeños los que se han mostrado más activos abriendo nuevas zonas a la producción. Los países productores más viejos se han concentrado principalmente en la replantación⁶ y, en definitiva, parece conveniente que sigan procediendo en tal sentido. Huelga advertir que esto lleva consigo algún sacrificio en la actualidad, sacrificio que puede contrarrestarse desde el punto de vista de los productores mediante subvenciones oficiales, pero que supone para la nación una pérdida de ingresos por exportación.⁷ En algunos países, las extensas replantaciones acometidas en años recientes van alcanzando la edad en que cabe proceder a sangrar los árboles, de modo que existe la posibilidad de que en este campo se aceleren en gran medida las actividades sin reducir gravemente la producción. Sin embargo, tan sólo por esta razón, cabe esperar que se obtengan únicamente aumentos modestos en la producción mundial en el período que media hasta 1970. Las zonas replantadas en la actualidad no pueden ejercer influencia positiva sobre la situación de la oferta antes de principios del decenio 1970-79. Existe, en rigor, el grave peligro de que en el período intermedio el precio del caucho natural lleve consigo su desplazamiento de mercados que, en caso contrario, habría podido ocupar debido a falta de elasticidad de la oferta en el sector más eficiente de la industria.

En lo que se refiere al *algodón* y a la *lana*, parecen mayores las posibilidades de aplicar una política expansionista. Esto es particularmente aplicable al algodón en los países en desarrollo, en los cuales se registrará la mayor parte del futuro aumento del consumo. Algunos de estos países, se han visto obligados a importar considerables cantidades de algodón en rama y textiles de algodón de los países desarrollados para atender a sus necesidades y a las de sus mercados de exportación. Así, pues, en cierta

⁶ De 543.250 hectáreas plantadas de caucho en Malaya entre 1955 y 1963, el 73 por ciento representaban nuevas plantaciones.

⁷ La hacienda queda afectada de dos maneras: primero, por el pago de la subvención y, segundo, por la pérdida de los impuestos de exportación sobre el producto de las zonas descuajadas.

medida, la razón para la expansión de la producción en los países en desarrollo se basa en consideraciones de sustitución de las importaciones y no constituye forzosamente un argumento para que se amplíe la producción en todo el mundo en general. En rigor, las posibilidades de mayor producción en otros países dependerán en gran medida del éxito o fracaso de los países en desarrollo en la consecución de este objetivo. La lana, en cambio, se produce y se consume principalmente en los países desarrollados. En este caso, también se supone que la demanda seguirá intensificándose, a pesar de la competencia entablada por los productos sintéticos, pero a un ritmo más lento que la demanda de algodón en los países en desarrollo. Existe, pues, margen para aumentos modestos de producción. Si faltan ulteriores existencias cuantiosas, es evidente que la situación predominante en años recientes, en la que el consumo rebasaba la producción, no puede continuar y, al igual que en el caso del caucho natural, existe el peligro de que se pierdan mercados frente a las fibras artificiales por no hacer acto de presencia.

Los otros dos grupos de productos que se examinan detalladamente en este informe, a saber, los *cueros y pieles* y las *grasas y aceites*, están en una situación especial. Como los primeros son, por lo general, subproductos, las políticas de producción quedarán determinadas principalmente por las perspectivas que presente la carne. En cuanto la demanda de cuero constituye un factor contributivo, las perspectivas no parecen lo bastante firmes para justificar un aumento importante de la producción en el futuro inmediato. Desde el punto de vista de su utilización en la fabricación de jabones, las grasas y aceites se encuentran en una situación análoga. Sin embargo, ésta sólo es una de sus muchas salidas y las perspectivas de intensificación de su empleo como productos alimenticios son más favorables, sobre todo, en los países en desarrollo.

OTRAS POSIBLES MEDIDAS

Son varias las medidas que podrían adoptar los gobiernos de los países productores o consumidores, o los propios productores, para mejorar la situación de las materias primas agrícolas que encuentran competencia por parte de los productos sintéticos. Es evidente que, en la actualidad, puede descartarse todo límite a la producción de productos sintéticos; éstos han conquistado un lugar en

la vida cotidiana que resultaría retrógrado tratar de modificar. Sin embargo, en vista de las perspectivas de gran competencia entre los productores de productos naturales y los de productos sintéticos, por una parte, y entre estos mismos, por otra, parece que redundaría en beneficio de ambas partes *coordinar las políticas*, evitando así algunos de los efectos menos convenientes de tal situación. La necesidad de actuar en este sentido parece revestir urgencia máxima en lo que respecta a los elastómeros, teniendo en cuenta el exceso de capacidad ya existente en el sector de productos sintéticos y otros factores antes mencionados. También en este caso cabe formarse una idea más clara de las perspectivas de la oferta a largo plazo en el sector de los productos naturales, existiendo la posibilidad de que si los grandes consumidores cuentan con alguna seguridad en punto a suministros futuros, a precios de competencia (v.gr., mediante contratos a largo plazo), quizá disminuya el incentivo para que se monten fábricas de caucho sintético.

En caso contrario, los productores de artículos primarios sólo pueden reaccionar frente a la situación expuesta con más detalle en las páginas siguientes del mismo modo que cualquier fabricante que se enfrente con condiciones de comercialización análogas. Ocioso es decir que, en gran medida, su situación futura dependerá de los *factores costo y precios*. Se conocen bien, y no es necesario extenderse aquí sobre ello, las posibilidades de perfeccionamiento de los métodos de producción, sobre todo en los países en desarrollo. Si bien se tropieza con limitaciones evidentes para utilizar mecanismos como los convenios internacionales sobre productos básicos para influir en los precios de las materias naturales que compiten con las sintéticas, cabría estudiar la posibilidad de introducir dispositivos suplementarios de estabilización para limitar todavía más las fluctuaciones, sobre todo en lo que respecta a la lana y al algodón de fibra extralarga. Esto podría comprender un nuevo examen completo de los actuales métodos de venta, que fueron elaborados mucho antes de que los sucedáneos sintéticos se convirtieran en el factor de mercado que hoy constituyen. Los gobiernos de los países consumidores podrían también cooperar asegurando el mantenimiento de condiciones de competencia equitativas entre los sectores de los productos sintéticos y naturales de la industria; por otra parte, el problema de los mercados «capturados» exige un estudio especial.

No cabe duda de que existen grandes posibilida-

des de *mejorar la calidad y la presentación* de todas las materias naturales sujetas a la competencia de los productos sintéticos. Es evidente que no cabe reproducir la uniformidad de calidad que en el caso de los productos sintéticos se ha conseguido dadas las condiciones de producción en fábrica, pero sí es posible aproximarse a tal uniformidad y en medida mayor que en la actualidad. Es posible que las investigaciones permitan elaborar otros procedimientos nuevos similares al de elaboración del algodón «drip-dry» (de secado y escurrido rápido), al procedimiento «Ciroset» para la lana, así como el caucho natural «superior processing» (SP), que dotan al producto natural de algunas de las características más apreciadas en los sintéticos. También cabría estudiar medios para ampliar el mercado de caucho natural diluido con aceites minerales que abre posibilidades que sólo ceden a la replantación como medio para que el caucho natural pueda entablar plena competencia con el caucho sintético en punto a precio. Por último, podrían estudiarse otros métodos de presentación, con objeto de atender mejor las necesidades del consumidor, recurriendo, por ejemplo, a modificar la forma de hojas y crepé en que suele presentarse el caucho natural.

Los adelantos conseguidos ajustándose a las anteriores directrices podrían ir unidos a *campañas más activas de propaganda* a fin de llamar más vivamente la atención de los consumidores sobre las particulares virtudes de los productos naturales. A este respecto, la propaganda debe interpretarse en

su sentido más amplio, comprendiendo la publicidad, la instrucción del fabricante en el empleo del producto, siguiendo los procedimientos que emplean muchos productores de artículos sintéticos, y la apertura de nuevos mercados. No cabe duda de que actualmente trabajan ya mucho en estas esferas grupos de productores en el plano nacional e internacional, como el Fondo Malayo del Caucho, el Consejo Internacional del Algodón, el Consejo Nacional del Algodón de América y la Secretaría Internacional de la Lana, pero si se compara con las cantidades invertidas a tal efecto por los fabricantes de productos sintéticos, las sumas invertidas han sido relativamente modestas. Además, en algunos casos, parece ser necesario una mayor medida de coordinación de las actividades.

Por último, existe la necesidad urgente de *mejorar las estadísticas* sobre producción y usos finales de las materias primas naturales y sus competidores sintéticos, sin lo cual difícilmente pueden resultar plenamente eficaces las campañas de propaganda. Por distintas razones, entre las cuales no es la menos importante la estructura oligopolista de la industria de los productos sintéticos, dichas estadísticas son en la actualidad de una deficiencia deplorable; sin embargo, se reconoce ampliamente, tanto dentro como fuera de las respectivas industrias, que reportaría beneficios a los dos sectores un mayor intercambio de información y las posibilidades que la disponibilidad de tales datos abrieran para ampliar estudios sobre estos mercados que se modifican rápidamente.

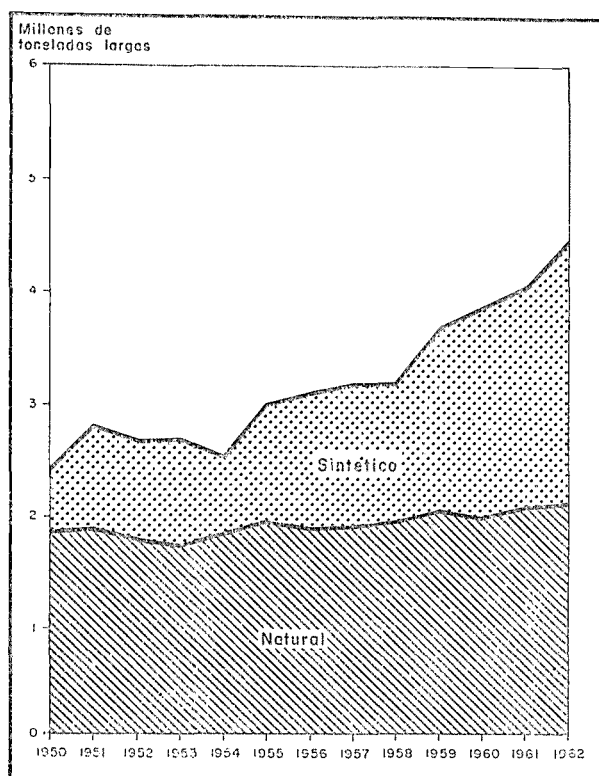
Caucho

Es posible que el caucho sea, de todos los productos naturales, aquel al que hacen mayor competencia las materias sintéticas. La producción de caucho sintético ha aumentado durante todo el período de la posguerra y es en la actualidad ligeramente superior a la de caucho natural, en la que el aumento ha sido mucho más lento (Gráfica IV-3). Durante el resto del decenio, la competencia directa entre ambos productos será probablemente más intensa que nunca por el perfeccionamiento de los nuevos cauchos sintéticos estéreo-específicos y es casi seguro que la proporción de caucho natural en el consumo total de elastómeros se reducirá aún más.

TIPOS Y PROPIEDADES DEL CAUCHO SINTÉTICO

Contra lo que a veces se piensa, el caucho sintético no es, ni mucho menos, un producto homogéneo; en el transcurso de los años se han elaborado muchos tipos distintos, de características muy diferentes y adaptados a las necesidades específicas de los diversos usos finales. Para los fines del presente estudio tales tipos pueden clasificarse en tres grupos: el caucho de estireno-butadieno, para usos generales; los cauchos especiales de butilo, neopreno y nitrilo; y los nuevos estereocauchos, de polibutadieno y poliisopreno.

GRÁFICA IV-3. - PRODUCCIÓN MUNDIAL DE CAUCHO NATURAL Y SINTÉTICO, DE 1950 A 1962 ¹



¹ Excluida la producción de caucho sintético en los países de planificación centralizada.

El caucho de estireno-butadieno (CEB)⁸ es el de mayor producción y el más barato de los cauchos sintéticos actualmente disponibles en cantidades comerciales. Como su nombre indica, es un copolímero de estireno y butadieno, constituido por tres partes de éste y una de estireno. Los distintos tipos de esta variedad de caucho se obtienen modificando determinadas condiciones en el proceso de producción (por ejemplo, la temperatura de polimerización⁹) o los ingredientes (por ejemplo, negro de carbón o aceites minerales). Aunque los primeros cauchos producidos para uso general durante la guerra eran inferiores al caucho natural en casi todos los aspectos, los tipos actualmente disponibles parecen superiores en cuatro puntos importantes: (a) resistencia al desgaste; (b) resistencia al agrietamiento de los surcos; (c) resistencia a las alteraciones producidas por el paso del tiempo; y

⁸ Conocido durante el período de control gubernamental sobre la industria de los Estados Unidos con las iniciales GR-S (Government Rubber Styrene).

⁹ El caucho « frío » representa en la actualidad más del 80 por ciento de la producción total de CEB en los Estados Unidos.

(d) mayor rapidez de vulcanización. Su elasticidad, en cambio, es menor que la del caucho natural, por lo que estos productos no pueden emplearse para la fabricación de neumáticos de gran resistencia (por ejemplo, los de camiones y autobuses), aunque tienen numerosas aplicaciones en la producción de neumáticos para automóviles de turismo, hasta el punto de que son casi los únicos empleados para ese fin en los Estados Unidos, el Reino Unido, Francia y la República Federal de Alemania. El CEB se emplea asimismo para otros muchos fines en los que el bajo coste es una consideración capital y el látex de este tipo está desplazando paulatinamente al de caucho natural para muchas aplicaciones en varios países, principalmente los Estados Unidos.

De los tres tipos principales de cauchos especiales, el de *butilo* es el que se produce en mayores cantidades. Esta variedad, obtenida por la polimerización de una mezcla de isobutileno y una pequeña proporción de isopreno o butadieno a temperaturas muy bajas, difiere mucho por su estructura del caucho natural y de los copolímeros de butadieno y estireno. Como el CEB, tiene poca elasticidad y se calienta fácilmente, pero es menos permeable al aire y a los gases que otros cauchos y por esta razón es de uso general en la fabricación de cámaras de neumáticos. Desde que los neumáticos sin cámara aparecieron en el mercado en 1954, el volumen de ventas se ha mantenido gracias a un mayor uso del producto para otras aplicaciones como la fabricación de piezas de automóviles, el aislamiento de cables eléctricos y la impermeabilización de tejidos, usos en los que el butilo es muy apreciado por su resistencia a la alteración por el calor, el ozono y la exposición a las intemperies. La principal propiedad del *neopreno*, producido por la polimerización de la emulsión de cloropreno, es su resistencia al calor y a la inflamación, y la del *nitrilo*, copolímero de butadieno y acrilonitrilo, su resistencia a la acción corrosiva del petróleo y del gas.

Aunque la producción de estereocauchos es todavía inferior a la de cauchos especiales, sus posibles aplicaciones son mucho más importantes, pues esta variedad competirá con el caucho natural y con el CEB en casi todos los usos a que actualmente se destinan los elastómeros. El *poliisopreno* es una réplica casi exacta del caucho natural que presenta, en grado ligeramente inferior o superior, sus ventajas y sus inconvenientes. Por esta razón, el porvenir de ese producto en el sector de los neumáticos es incierto y acaso sus principales aplicaciones sean de otro tipo, por ejemplo la fabricación de material

quirúrgico y eléctrico, en la que se consideran importantes la elevada pureza del producto y los márgenes de variabilidad de las cantidades y los tipos de ingredientes que entran en su composición. También tiene el poliisopreno ciertas ventajas en la fabricación de productos prensados y moldeados en los que es necesaria una gran fidelidad al modelo cuando éste es de diseño complicado. El *polibutadieno*, en cambio, no se considera como un sucedáneo completo del caucho natural; el producto puro es difícil de trabajar, pero, según parece, mezclado en proporción del 50 por ciento con caucho natural, conserva la elevada elasticidad y la resistencia al calentamiento de ambos ingredientes. Estas propiedades hacen del polibutadieno el único caucho sintético actualmente disponible que pueda competir con el caucho natural en la última aplicación importante reservada a éste, a saber, la fabricación de neumáticos de gran resistencia, aunque, por la razón indicada, el desplazamiento del caucho natural no sería completo.

El *etileno-propileno* (EPR o EPT) es, de los nuevos cauchos, el menos desarrollado desde el punto de vista comercial, pero en potencia el más barato,

pues para su obtención se emplean materias primas de bajo costo. Su ventaja principal es la resistencia a la intemperie y particularmente a la acción del ozono, circunstancia que, según parece, lo hace el producto de elección para soportes de motores y otras piezas de automóviles, y para la fabricación de tubos, revestimientos aislantes, correas, tejidos impermeables, suelas y tacones de zapatos y otros productos que se usan al aire libre. Es probable, por tanto, que el etileno-propileno sea el principal competidor de los cauchos especiales. En lo que respecta a la fabricación de neumáticos, el principal inconveniente de este producto (como el del butilo) es la dificultad de mezclarlo con otros cauchos; la aparición del terpolímero de etileno-propileno sólo ha permitido superar en parte esa dificultad.

TENDENCIAS DE LA PRODUCCIÓN DE CAUCHO SINTÉTICO

Entre 1952 y 1962, la producción de caucho sintético fuera de las economías de planificación centralizada aumentó algo más del 250 por ciento hasta alcanzar la cifra de 2,2 millones de toneladas

CUADRO IV-4. - LA PRODUCCIÓN DE CAUCHO SINTÉTICO DE 1952 A 1962

	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962
	 Miles de toneladas largas										
Estados Unidos	799	848	623	970	1 080	1 118	1 055	1 380	1 436	1 404	1 574
Canadá	74	81	87	104	121	132	135	101	160	164	168
<i>Total de América del Norte</i>	873	929	710	1 074	1 201	1 250	1 190	1 481	1 596	1 568	1 742
Alemania, Rep. Fed.	5	6	7	11	11	12	23	48	80	86	88
Reino Unido	—	—	—	—	—	1	11	56	90	106	117
Italia	—	—	—	—	—	—	20	40	66	(86)	(89)
Francia	—	—	—	—	—	—	—	6	17	40	63
Países Bajos	—	—	—	—	—	—	—	(1)	(12)	(40)	(45)
<i>Total de la Europa Occidental</i>	5	6	7	11	11	13	54	(151)	(265)	(358)	(402)
Japón	—	—	—	—	—	—	—	1	19	50	68
Australia	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3	14
Brasil	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	16
TOTAL MUNDIAL (CON EXCLUSIÓN DE LOS PAÍSES DE PLANIFICACIÓN CENTRALIZADA)	878	935	717	1 085	1 212	1 263	1 244	(1 633)	(1 880)	(1 978)	(2 243)
U.R.S.S. ¹	275	...	...	350	...	...	...	...	600	...	...
Alemania Oriental	56	63	67	71	72	74	84	85	85	88	89
Polonia	—	—	—	—	—	—	—	5	20	31	33

FUENTE: Grupo Internacional de Estudio sobre el Caucho y estadísticas nacionales.

¹ Cifras correspondientes a las publicadas (en toneladas métricas) en *Statistikai Szemle*, noviembre de 1962.

(Cuadro IV-4) ligeramente superior a la producción de caucho natural. Hasta 1957, la producción de caucho sintético estuvo prácticamente limitada a los Estados Unidos y el Canadá, donde fue necesario organizar esa industria durante la guerra para compensar la pérdida de los aprovisionamientos de caucho natural del Lejano Oriente. Desde aquella fecha se han establecido nuevas industrias en varios países de la Europa Occidental, en el Japón, en Australia, en el Brasil y en la India.¹⁰ Algunas son muy pequeñas y constan de una sola fábrica de 30.000 a 50.000 toneladas de capacidad, pero su producción total en 1962 fue de 500.000 toneladas, es decir, aproximadamente una tercera parte de la obtenida en los Estados Unidos.

En las economías de planificación centralizada la producción es casi con certeza superior a la de todos los demás países juntos, con excepción de los Estados Unidos, pero la cifra exacta no se conoce por falta de datos oficiales relativos a la U.R.S.S. que es el principal productor del grupo, y a la China continental. En 1961, la «Economist Intelligence Unit» calculaba la producción de la U.R.S.S. en 1960 en unas 350.000 toneladas.¹¹ En cambio, las cifras recientemente publicadas por el Servicio Nacional de Estadística de Hungría indican que la producción fue de 600.000 toneladas el año citado, en vez de 350.000 en 1955 y 275.000 en 1952.¹² La capacidad de producción de China continental parece bastante pequeña, probablemente del orden de 30.000 toneladas.

Los demás países productores de planificación centralizada son la Alemania Oriental, Checoslovaquia, Polonia y Rumania. Como en la U.R.S.S., la producción de la Alemania Oriental data de antes de la guerra,¹³ período en el que las fábricas «Buna», de Halle, adquirieron celebridad por su condición de precursoras en esta rama de la industria. En 1962, la producción fue de 90.000 toneladas métricas, es decir, superior a la de cualquier otro país, con excepción de los Estados Unidos, la U.R.S.S., el Canadá, el Reino Unido e Italia. Por el contrario, la producción de caucho sintético en Polonia y Rumania empezó en fecha bastante

reciente. La fábrica de Oswiecim, en Polonia, empezó a producir en el año de 1959, la industria rumana al año siguiente y Checoslovaquia, que es el segundo productor de vehículos del grupo, no inició la suya hasta 1963.

Los Estados Unidos son el único país que produce en la actualidad la serie completa de cauchos sintéticos citados en la sección anterior, en particular el EPR cuya producción comercial sólo está organizada también en Italia. El Canadá produce todos los tipos, excepto el neopreno y el poliisopreno. Aunque en otros países es más difícil disponer de estadísticas detalladas, la proporción de CEB es seguramente muy elevada. Excepción hecha de Bélgica, donde la única fábrica en funcionamiento produce butilo, todos los países citados concentran sus esfuerzos en la producción de CEB y algunos, como Australia, Brasil y la India, no fabrican ningún otro tipo. En la República Federal de Alemania, la capacidad de producción de CEB representaba el 74 por ciento del total a fines de 1963. Las proporciones correspondientes en otros países de la Europa Occidental son las siguientes: Reino Unido, 62 por ciento; Francia, 49 por ciento; Italia, 71 por ciento, y Países Bajos, 83 por ciento. Todos los demás tipos de caucho sintético se producen en uno o en varios países de la Europa Occidental. El butilo se produce en tres países (el Reino Unido, Bélgica y Francia); el neopreno en dos (el Reino Unido y la República Federal de Alemania) y el nitrilo en todos, excepto en Bélgica, aunque en cantidades por lo general muy limitadas. Italia, Francia y la República Federal de Alemania están ya en condiciones de producir polibutadieno, y en el Reino Unido se está organizando su fabricación, pero el poliisopreno sólo se produce en los Países Bajos.

EL COMERCIO DE CAUCHO SINTÉTICO

El volumen del comercio mundial de caucho sintético representa en la actualidad alrededor del 25 por ciento de los intercambios de caucho natural. Hasta 1959, sobre poco más o menos, los Estados Unidos y el Canadá tenían prácticamente el monopolio de las exportaciones, ya que, excepción hecha de las economías de planificación centralizada, no había más que otro país – la República Federal de Alemania – con excedentes de producción (Cuadro IV-5). En lo que respecta al volumen de los intercambios, las exportaciones de los Estados Uni-

¹⁰ El establecimiento de la industria del caucho sintético en Brasil y en la India presenta especial interés, ya que ambos países están en vías de desarrollo y producen caucho natural.

¹¹ Economist Intelligence Unit, *Rubber trends*, diciembre de 1961, página 17.

¹² *Statistikai Szemle*, noviembre de 1962.

¹³ En 1938, la producción de la U.R.S.S. fue de 80.000 toneladas, única cifra oficialmente publicada a este respecto en el citado país.

CUADRO IV-5. - EXPORTACIONES DE CAUCHO SINTÉTICO DE 1952 A 1962

	Estados Unidos	Canadá	Reino Unido	Alemania, Rep. Fed.	Francia	Italia	Países Bajos	Japón	Alemania Oriental	Polonia	U.R.S.S. ¹
..... Miles de toneladas largas											
1952	22	43	—	—	—	—	—	—	27	—	...
1953	23	45	—	1	—	—	—	—	22	—	...
1954	30	60	—	1	—	—	—	—	37	—	...
1955	94	68	—	1	—	—	—	—	38	—	24
1956	149	80	—	2	—	—	—	—	39	—	23
1957	203	93	—	3	—	—	—	—	42	—	47
1958	194	99	1	5	—	1	—	—	47	—	42
1959	290	76	7	12	2	24	1	—	46	—	52
1960	342	108	20	21	(6)	36	7	—	49	9	32
1961	297	117	21	18	10	45	22	5	43	10	38
1962	304	(118)	28	24	24	41	40	6	45	10	32

FUENTE: Grupo Internacional de Estudio sobre el Caucho, *Statistical Bulletin*, y estadísticas nacionales.¹ Datos en miles de toneladas métricas. Las estadísticas correspondientes al período 1957-59 comprenden las exportaciones de caucho natural.

CUADRO IV-6. - IMPORTACIONES DE CAUCHO SINTÉTICO EN LOS PRINCIPALES PAÍSES IMPORTADORES DE 1952 A 1962

	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962
..... Miles de toneladas largas											
PAÍSES PRODUCTORES DE CAUCHO SINTÉTICO											
Estados Unidos	20	13	17	11	8	7	9	7	9	12	14
Canadá	4	4	4	11	10	14	12	31	17	19	26
Reino Unido	6	6	12	25	43	57	*56	38	57	41	50
Alemania, Rep. Fed. de	5	8	11	19	26	39	40	37	49	51	63
Francia	12	14	13	25	35	49	58	*65	90	68	67
Italia	6	8	11	16	15	18	*17	16	34	33	35
Países Bajos	—	1	1	3	4	5	5	*8	11	10	10
Japón	2	1	2	5	10	14	17	*41	50	44	49
Brasil	—	—	—	—	1	2	2	10	17	23	*17
Australia	—	—	1	2	13	16	17	18	27	*24	14
Total	55	55	72	117	165	221	233	271	361	325	345
POSIBLES PRODUCTORES DE CAUCHO SINTÉTICO ¹											
Bélgica-Luxemburgo	2	1	2	5	6	6	6	10	12	14	16
España	...	—	1	1	2	3	3	4	9	12	16
India	—	—	—	1	3	4	4	5	8	9	(11)
México	(1)	(2)	(3)	(5)	8	11	13	15	18	22	24
Argentina	—	1	1	2	4	5	3	9	12	18	17
Sudáfrica	1	1	3	8	10	13	10	14	15	15	(17)
Total	4	5	10	22	33	42	39	57	74	90	(101)
OTROS PAÍSES ²											
Austria	1	1	1	2	3	3	4	6	8	8	12
Suecia	1	1	1	3	5	7	7	11	16	16	20
Suiza	2	1	1	3	4	5	4	5	8	9	9
TOTAL	63	63	85	147	210	278	287	350	467	448	(487)

* Año en que empezó la producción nacional de caucho sintético.

¹ Países donde los planes de producción habían sido definitivamente aprobados o donde había empezado la fabricación en 1963. - ² Países que importaron más de 5.000 toneladas en 1962.

dos han sido desde 1955 superiores a las del Canadá, aunque para este último país los mercados extranjeros son, sin embargo, mucho más importantes, pues en 1961 absorbieron el 71 por ciento de su producción, y sólo el 21 por ciento de la estadounidense.¹⁴

En términos generales, puede decirse que las industrias de caucho sintético no se establecieron fuera de América del Norte hasta que empezaron a aumentar las importaciones de dicha procedencia. La mayoría de los nuevos países productores empezaron también a vender parte de su producción en los mercados mundiales, pero hasta 1962 sólo Italia y los Países Bajos tenían exportaciones netas. Las industrias de estos dos países son en la actualidad muy dependientes del comercio de exportación, sobre todo la neerlandesa, que de una producción estimada en 1962 de 45.000 toneladas exportó 40.000. Australia, el Brasil y la India no exportan en la actualidad caucho sintético, pero la sociedad brasileña Faber tiene el proyecto de vender a otros países latinoamericanos, primero CEB sin elaborar y más tarde productos de caucho.¹⁵

Como se desprende de las estadísticas del Cuadro IV-6, otro grupo de países que iniciaron la producción de caucho sintético en 1963 o están a punto de hacerlo, han tenido importaciones cada vez mayores de ese producto. La nueva industria belga, como la neerlandesa, estará muy orientada a la exportación, pues su capacidad es aproximadamente el doble del consumo interior de caucho sintético. Como ya se ha dicho, el tipo de caucho producido en Bélgica es el butilo, y se espera vender el 95 por ciento de la producción en otros países, principalmente de la CEE, en la que ese producto sólo se fabrica actualmente en Francia.¹⁶

El comercio de caucho sintético de las economías de planificación centralizada tiene un carácter predominantemente regional. Tanto la U.R.S.S. como la Alemania Oriental son exportadores netos, y este último país es uno de los tres (con el Canadá y los Países Bajos) cuyas exportaciones de caucho sintético exceden en volumen a las importaciones de caucho natural. Gran parte de las exportaciones de la Alemania Oriental se destinan a la U.R.S.S. que importa además cantidades considerables de

CUADRO IV-7. - EL CONSUMO DE CAUCHO NATURAL Y SINTÉTICO DE 1952 A 1962¹

	Caucho natural		Caucho sintético		Total
	Miles de ton. largas	Porcentaje	Miles de ton. largas	Porcentaje	Miles de ton. largas
1952	1 468	62	885	38	2 353
1953	1 655	65	873	35	2 528
1954	1 778	71	740	29	2 518
1955	1 890	64	1 063	36	2 953
1956	1 875	62	1 135	38	3 010
1957	1 898	60	1 260	40	3 158
1958	2 008	62	1 255	38	3 263
1959	2 115	57	1 580	43	3 695
1960	2 063	53	1 798	47	3 861
1961	2 133	53	1 920	47	4 053
1962	2 188	50	2 170	50	4 358

FUENTE: Grupo Internacional de Estudio sobre el Caucho, *Statistical Bulletin*.

¹ Parcialmente estimado sin contar el consumo de caucho sintético de producción nacional en las economías de planificación centralizada.

Italia y que exporta, sin embargo, a la Alemania Oriental. A lo que se supone, esos envíos son de tipos especiales de caucho; las exportaciones de la U.R.S.S. están más repartidas entre las demás economías de planificación centralizada.

TENDENCIA DE LA DEMANDA DE CAUCHO NATURAL Y DE CAUCHO SINTÉTICO

En el período de la posguerra, el mercado de los elastómeros ha sido uno de los más dinámicos en el sector de las materias primas. Entre 1952 y 1962, el consumo mundial¹⁷ casi se duplicó y alcanzó un total aproximado de 4,4 millones de toneladas (Cuadro IV-7). Aunque los Estados Unidos siguieron siendo el mayor consumidor, el índice de aumento fue mucho más elevado en otros países; con lo que la participación estadounidense en el total descendió del 54 por ciento a cerca del 40 por ciento durante ese período. Los otros consumidores importantes son la U.R.S.S., el Reino Unido, el Japón, la República Federal de Alemania, Francia y el Canadá. Aunque no se dispone de datos

¹⁴ Hay un pequeño intercambio entre los países. Las exportaciones canadienses de butilo han creado un competidor para la fábrica que hasta ahora controlaba toda la producción de este tipo de caucho en los Estados Unidos.

¹⁵ *Rubber and Plastics Age*, junio de 1963.

¹⁶ *Financial Times*, 17 de julio de 1963.

¹⁷ De conformidad con la práctica seguida por el Grupo Internacional de Estudio sobre el Caucho, las cifras de consumo mundial citadas en esta sección no comprenden las de consumo de caucho sintético de producción nacional en las economías de planificación centralizada.

CUADRO IV-8. - EL CONSUMO DE CAUCHO NATURAL Y SINTÉTICO EN LOS PRINCIPALES PAÍSES DE 1952 A 1962

	Estados Unidos		Canadá		Reino Unido		Francia		Alemania, Rep. Fed. de		Italia		Japón	
	Natural	Sintético	Natural	Sintético	Natural	Sintético	Natural	Sintético	Natural	Sintético	Natural	Sintético	Natural	Sintético
..... Miles de toneladas largas														
1952	454	807	34	34	197	5	122	11	93	10	37	7	68	-
1953	553	785	37	36	220	5	115	13	106	11	44	8	89	2
1954	596	637	42	30	244	9	127	14	130	17	53	10	89	2
1955	635	895	44	40	248	21	134	19	148	25	56	13	88	4
1956	562	874	43	48	200	41	135	32	134	36	54	15	109	9
1957	539	926	41	48	187	59	135	50	136	47	52	20	130	13
1958	484	880	37	47	182	65	137	55	129	54	55	28	128	17
1959	555	1 073	44	57	184	80	133	66	144	73	61	37	159	32
1960	479	1 079	35	56	180	116	127	91	146	104	74	57	166	61
1961	427	1 102	32	63	166	121	127	96	136	120	79	64	176	84
1962	463	1 256	35	73	163	128	125	108	146	129	79	72	190	104
..... Porcentaje														
1952	36	64	50	50	98	2	92	8	90	10	84	16	100	-
1953	41	59	51	49	98	2	90	10	91	9	85	15	98	2
1954	48	52	58	42	96	4	90	10	88	12	84	16	98	2
1955	42	58	52	48	92	8	88	12	86	14	81	19	96	4
1956	39	61	47	53	83	17	81	19	79	21	78	22	92	8
1957	37	63	46	54	76	24	73	27	74	26	72	28	91	9
1958	36	64	44	56	74	26	71	29	70	30	66	34	88	12
1959	34	66	44	56	70	30	67	33	66	34	62	38	83	17
1960	31	69	38	62	61	39	58	42	58	42	56	44	73	27
1961	28	72	34	66	58	42	57	43	53	47	55	45	68	32
1962	27	73	32	68	56	44	54	46	53	47	52	48	65	35

FUENTE: Grupo Internacional de Estudio sobre el Caucho, *Statistical Bulletin*.

detallados respecto de la U.R.S.S., se sabe que sus importaciones de caucho natural son por sí solas suficientes para convertir a ese país en el segundo consumidor del mundo.

Entre 1952 y 1962, la proporción del caucho sintético en el consumo mundial de elastómeros pasó del 38 por ciento a cerca del 50 por ciento, registrándose aumentos en todos los países importantes (Cuadro IV-8). En algunos de esos países, la participación del caucho natural en el mercado era hasta del 90 o el 100 por ciento al principio del período, pero diez años más tarde sólo excedía del 56 por ciento en el Japón, y en los Estados Unidos había disminuído al 27 por ciento. En el Japón y en Italia, las cantidades absolutas de caucho natural consumido han seguido aumentando, pero no han variado en la República Federal de Alemania y han disminuído en los Estados Unidos y en el Reino Unido. En el período de cinco años que termina en 1962, el consumo de caucho natural en los dos últimos países fue inferior en un 17 por ciento y en un 20 por ciento, respectivamente, al del quinquenio precedente.

Neumáticos y otros productos del ramo

Casi desde que empezó la producción de caucho natural, la industria del automóvil, y en particular el ramo de neumáticos y productos para neumáticos, ha sido el principal mercado de los elastómeros y en 1962 representó el 62 por ciento del consumo total de los Estados Unidos. En el Canadá la proporción fue todavía superior (del 70 por ciento), pero en los principales países consumidores de la Europa Occidental fue menor que en los Estados Unidos (54 por ciento en el Reino Unido, 55 por ciento en la República Federal de Alemania, 57 por ciento en Francia). De los grandes países consumidores, el único donde el consumo de elastómeros para el ramo de neumáticos y similares es inferior al de otros sectores (46 por ciento en 1962) es el Japón, aunque también en este caso la proporción correspondiente ha ido en aumento (véase el Cuadro IV-9).

Aunque el consumo de este ramo ha representado una proporción bastante constante del total y manifiesta, como era de esperar, una tendencia

ascendente a largo plazo, su volumen está sujeto a considerables fluctuaciones. En los Estados Unidos, los márgenes de oscilación han sido de 780.000 y 1,1 millones de toneladas en los diez años últimos. Por añadidura, la proporción de caucho sintético consumido ha aumentado de año en año desde 1954, en que representaba el 50 por ciento del total, hasta más del 71 por ciento en 1962. Esta elevada cifra no ha sido igualada en ninguno de los países cuyas estadísticas se conocen; el que más se acerca es el Canadá, donde la proporción correspondiente fue del 68 por ciento en 1962 (véase Cuadro IV-10). En la República Federal de Alemania y en el Reino Unido, la proporción del caucho sintético en el total del mercado fue de un 51 por ciento en 1962, pero en Francia, Italia y en el Japón no pasó del 34 al 42 por ciento. Aunque con grandes diferencias todavía, la proporción del caucho sintético en el total del mercado sigue aumentando en todos los países; en algunos casos, con gran rapidez. Así por ejemplo, hace sólo 12 años el caucho sintético

representaba menos del 1 por ciento del mercado de neumáticos en el Reino Unido y menos del 7 por ciento en Francia.

Estas diferencias se deben en parte al volumen de las disponibilidades nacionales del producto, tanto en cifras totales como en lo que respecta a cada tipo de caucho sintético, y en parte a las diferencias en la proporción entre automóviles de turismo y vehículos comerciales. El problema de las disponibilidades adquirió su máxima importancia durante el período considerado, en los países situados fuera de América del Norte, en los que el establecimiento de las industrias de caucho sintético fue seguido de un mayor consumo para la fabricación nacional de neumáticos. Por otra parte, el mejoramiento gradual de la calidad del CEB ha contribuido indudablemente a su mayor aceptación con el transcurso de los años. Después de la aparición de los neumáticos sin cámara en 1954 y de la depresión consiguiente en el consumo de butilo, el CEB representó del 91 al 92 por ciento del consumo total de caucho sintético

CUADRO IV-9. - EL CONSUMO DE ELASTÓMEROS POR SECTORES PRINCIPALES DE 1952 A 1962

	Estados Unidos		Canadá		Reino Unido		Francia		Alemania, Rep. Fed. de		Italia		Japón	
	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos
..... Miles de toneladas largas														
1952	843	418	44	23	108	94	80	44	...	...	...	...	...	...
1953	859	480	48	25	116	109	72	56	...	...	...	...	...	...
1954	777	456	48	24	134	120	84	57	...	...	...	...	...	...
1955	960	570	56	29	145	124	91	63	...	...	...	...	...	...
1956	897	539	62	30	127	115	99	67	87	83	...	...	...	...
1957	926	538	59	29	128	118	107	78	91	92	...	...	...	...
1958	861	503	55	27	127	121	113	79	94	89	44	39	...	...
1959	1 024	603	71	30	140	125	116	84	119	99	53	45	72	121
1960	995	563	63	28	156	140	124	94	137	113	70	61	98	129
1961	957	572	66	28	153	135	128	94	139	117	80	63	119	141
1962	1 066	652	76	32	158	132	133	100	150	125	82	69	135	159
..... Porcentaje														
1952	67	33	66	34	53	47	64	36	...	...	...	...	...	...
1953	64	36	66	34	52	48	56	44	...	...	...	...	...	...
1954	63	37	66	34	53	47	60	40	...	...	...	...	...	...
1955	63	37	66	34	54	46	59	41	...	...	...	...	...	...
1956	62	38	68	32	53	47	59	41	51	49	...	...	...	...
1957	63	37	67	33	52	48	58	42	50	50	...	...	...	...
1958	63	37	68	32	51	49	59	41	51	49	54	46	...	...
1959	63	37	70	30	53	47	58	42	55	45	54	46	37	63
1960	64	36	69	31	53	47	57	43	55	45	53	47	43	57
1961	63	37	70	30	53	47	58	42	54	46	56	44	46	54
1962	62	38	70	30	54	46	57	43	55	45	55	45	46	54

FUENTE: Grupo Internacional de Estudio sobre el Caucho, *Statistical Bulletin*.

CUADRO IV-10. - PROPORCIÓN DEL CAUCHO SINTÉTICO EN EL CONSUMO TOTAL DE ELASTÓMEROS POR SECTORES PRINCIPALES DE 1952 A 1962

	Estados Unidos		Canadá		Reino Unido		Francia		Alemania, Rep. Fed. de		Italia		Japón	
	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos
	 Porcentaje													
1952	64,01	63,99	49,04	52,09	0,12	5,09	6,74	13,27	...	...	...	...	...	...
1953	58,27	59,31	49,13	48,55	0,35	4,11	8,44	12,28	...	...	...	...	...	...
1954	50,31	53,92	40,14	45,60	2,02	5,59	9,06	11,90	...	...	...	...	...	...
1955	57,33	60,48	46,93	48,80	8,05	8,37	11,01	14,95	...	...	...	...	...	...
1956	59,42	63,28	52,17	54,51	22,32	11,18	18,55	19,70	21,06	21,30	...	...	...	...
1957	63,00	63,59	53,16	55,07	33,52	13,75	29,24	23,88	30,48	20,92	...	...	...	...
1958	64,92	63,76	57,63	56,03	36,99	15,02	30,37	26,32	33,73	25,24	34,44	32,05	...	...
1959	65,37	66,80	55,45	58,56	40,89	18,46	33,48	32,71	35,98	31,10	34,26	42,39	12,98	20,71
1960	67,47	72,41	60,35	63,63	46,69	30,79	39,25	44,74	45,08	37,68	37,32	50,81	22,34	30,15
1961	70,95	73,92	66,24	66,73	49,15	34,32	39,59	47,49	50,05	43,30	38,26	53,13	28,53	35,43
1962	71,43	75,76	68,02	67,05	50,79	35,93	42,08	52,15	51,33	41,78	40,12	56,83	34,19	36,52

FUENTE: Grupo Internacional de Estudio sobre el Caucho, *Statistical Bulletin*.

de este sector, pero el aumento registrado en esa época se perdió en 1962, año en el que la proporción fue nuevamente inferior al 86 por ciento debido a la competencia de los nuevos estereocauchos. Estos últimos productos no han aumentado significativamente, por lo menos hasta la fecha, la participación del mercado correspondiente al caucho sintético, sino que han ocasionado un reajuste de las proporciones entre los distintos tipos de productos. El consumo de butilo no ha recuperado nunca las pérdidas sufridas en el ramo de neumáticos a partir del 1954, pero se ha estabilizado en una proporción de 7 a 8 por ciento del total.

La segunda de las razones anteriormente citadas, es decir, la proporción entre automóviles de turismo y vehículos comerciales, ha tenido una importancia decisiva para determinar las proporciones del mercado correspondientes al caucho natural y al sintético, ya que el CEB no ha podido competir con el caucho natural para la fabricación de neumáticos de gran resistencia. Así se explica que el consumo de caucho sintético sea proporcionalmente muy considerable en América del Norte donde el porcentaje de automóviles de turismo en la producción total de vehículos es relativamente alto por comparación con el de otros países. Es probable que esta situación continúe en los años próximos, pues aunque las diferencias de consumo entre ambos tipos de caucho podrían disminuir algo en la Europa Occidental, seguirán siendo sin duda ninguna muy grandes

en las economías de planificación centralizada donde los automóviles de turismo ocupan un lugar secundario en los planes de producción; lo mismo ocurrirá en los países en vías de desarrollo, donde los vehículos comerciales son también los que tienen mayor demanda. Sin la aparición de los nuevos estereocauchos, estas consideraciones habrían permitido prever para el caucho natural un porvenir mucho más halagüeño, pero la competencia de los productos sintéticos se ha extendido ya a este sector y es dudoso que los factores indicados sigan teniendo tanta importancia como antes.

Otros sectores

Además de sus aplicaciones en la fabricación de neumáticos y productos para neumáticos, los elastómeros se emplean en grandes cantidades para otros muchos artículos, entre los que destacan el calzado, la espuma de caucho, las correas, los aisladores para alambres eléctricos y cables. En la mayoría de los países que disponen de estadísticas desglosadas por sectores, el consumo de caucho para otros usos ha aumentado aproximadamente al mismo ritmo que en el ramo de los neumáticos. La principal excepción es el Japón, donde, sin embargo, aquel sector sigue siendo relativamente mucho más importante que en los otros países (véase el Cuadro IV-9). En Francia, en la República Federal de Alemania

CUADRO IV-11. - EL CONSUMO DE CAUCHO SINTÉTICO, POR TIPOS Y SECTORES PRINCIPALES EN LOS ESTADOS UNIDOS, DE 1952 A 1962

	Tipo S		Butilo		Neopreno y nitrilo		Otros productos		Total	
	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos	Neumáticos y productos para neumáticos	Otros productos
..... Miles de toneladas largas										
1952	470	196	67	4	2	68	—	—	539	268
1953	425	199	72	6	3	80	—	—	500	285
1954	332	168	55	6	3	72	—	—	391	246
1955	500	242	46	8	4	95	—	—	550	345
1956	489	235	40	10	4	97	—	—	533	341
1957	534	233	45	11	4	98	—	—	583	342
1958	512	218	43	10	4	92	—	—	559	321
1959	614	273	52	15	5	115	—	—	670	403
1960	621	283	46	16	5	109	—	—	671	408
1961	611	284	46	15	5	109	18	14	679	423
1962	653	326	47	21	5	121	56	26	762	494
..... Porcentaje del total										
1952	87	73	12	1	—	25	—	—	100	100
1953	85	70	14	2	1	28	—	—	100	100
1954	85	68	14	2	1	29	—	—	100	100
1955	91	70	8	2	1	28	—	—	100	100
1956	92	69	7	3	1	28	—	—	100	100
1957	92	68	8	3	1	29	—	—	100	100
1958	92	68	8	3	1	29	—	—	100	100
1959	92	68	8	4	1	29	—	—	100	100
1960	92	69	7	4	1	27	—	—	100	100
1961	90	67	7	4	1	26	3	3	100	100
1962	86	66	6	4	1	24	7	5	100	100

FUENTE: Grupo Internacional de Estudio sobre el Caucho, *Statistical Bulletin*.

* Principalmente neopreno.

y en el Reino Unido, el sector de « otros productos » representa del 43 al 46 por ciento del total del mercado en 1962 y en los Estados Unidos y en el Canadá no pasó del 38 y el 30 por ciento, respectivamente. Ni que decir tiene que esta situación es el reverso de la medalla, cuyo anverso está representado por el orden de importancia de ramo de neumáticos en ambos países.

En los Estados Unidos, el consumo de caucho sintético para otros fines ha sido desde hace varios años proporcionalmente mayor que en el ramo de neumáticos (Cuadro IV-10). La situación es semejante en el Canadá, en Francia y en el Japón, pero en el Reino Unido y en la República Federal de Alemania se da la situación inversa. En casi todos los países mencionados¹⁸ la industria del calzado es el mercado principal del caucho sintético después de la fabricación de neumáticos, aunque en el Japón

donde esa industria es más importante que en el resto del grupo, sigue todavía predominando el consumo del caucho natural.

En los Estados Unidos (Cuadro IV-11) el CEB es el más importante de los cauchos sintéticos utilizados en sectores ajenos a los neumáticos, pero el neopreno y el nitrilo dan también cifras mayores de consumo para dichos sectores que para el ramo de neumáticos. En los diez años últimos, el consumo de CEB ha tenido un margen de oscilación relativamente estrecho, del 66 al 70 por ciento del consumo total de caucho sintético; el límite inferior se alcanzó en 1962, año en el que los estereocauchos hicieron perder al CEB algún terreno (aunque mucho menos que en el sector de neumáticos). En lo que respecta al consumo de algunos de los otros tipos de caucho, la situación es inversa a la del sector de neumáticos, pues el neopreno y el nitrilo representaron en 1962 alrededor de un 24 por ciento entre los dos. También en estos usos los estereocauchos tienen una proporción mayor en el mer-

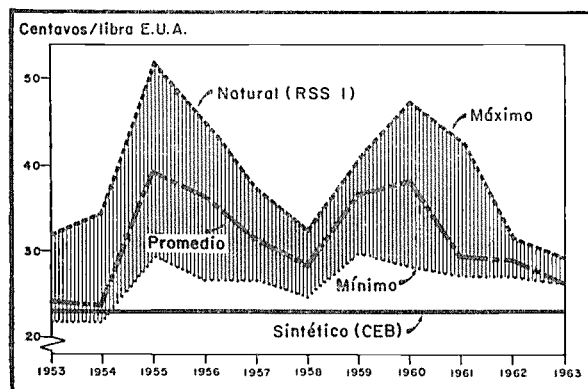
¹⁸ No se dispone de estadísticas respecto de los Estados Unidos y la República Federal de Alemania.

cado que el butilo, pero todavía no se ha establecido una situación de verdadera competencia, pues la producción del EPR, el caucho de propiedades más parecidas a las del butilo, es todavía muy pequeña. Hasta la fecha, el butilo ha ganado constantemente fuera del sector de los neumáticos, por ejemplo en la industria del mueble y en la de artículos mecánicos donde su capacidad de retención del aire, su resistencia al ozono y su poca elasticidad son propiedades ventajosas. Para dar idea de la importancia cada vez mayor que tienen estas aplicaciones, bastará decir que en 1962 representaron casi el 31 por ciento del consumo total de butilo en los Estados Unidos, en vez de un 5 por ciento en 1952.

LOS PRECIOS DEL CAUCHO NATURAL Y DEL CAUCHO SINTÉTICO

En el Cuadro IV-12 y en la Gráfica IV-4 se comparan las tendencias seguidas por los precios de tres tipos de caucho sintético y los del caucho natural. Como puede verse en esa figura, hay un notable contraste entre la estabilidad de los precios del caucho sintético y las grandes oscilaciones de los del caucho natural. En el período de 11 años que finalizó en 1963, el precio medio anual del caucho natural (Nº 1 Ribbed Smoked Sheet) osciló en Nueva York entre un mínimo de 23,64 centavos por libra y un máximo de 39,14 centavos; si se tienen en cuenta las fluctuaciones registradas dentro de cada año, los límites de oscilación fueron de menos de 20 centavos y 52 centavos. En el mismo período, los

GRÁFICA IV-4. - PRECIOS DEL CAUCHO NATURAL Y SINTÉTICO EN NUEVA YORK, DE 1953 A 1963



precios del CEB se mantuvieron perfectamente estabilizados, mientras que los precios del butilo y del neopreno experimentaron un solo cambio, si bien fue de levisima entidad. Si se toma en consideración un período más extenso, aun es mayor la inestabilidad relativa de los precios del caucho natural ya que durante la expansión registrada durante la guerra de Corea, las cotizaciones alcanzaron niveles excepcionalmente altos.

Hasta hace muy poco tiempo, la inestabilidad de los precios del caucho natural ha sido mayor que la de cualquier otro producto agrícola de importancia para el comercio mundial. Según parece, esta situación se debe fundamentalmente a las variaciones de la demanda más que a las de la oferta. La producción de caucho natural está, en efecto, menos sujeta a las fluctuaciones estacionales que casi todas las demás cosechas, pero en cambio la demanda de la industria automovilística, que aumenta a largo plazo, reacciona acentuadamente a los cambios de la situación económica general de los países. Si la demanda aumenta, los productores pueden, como expediente a corto plazo, «sangrar» los árboles más de lo normal, aunque las posibilidades de hacerlo son limitadas. Cualquier reacción permanente tarda más tiempo en manifestarse, aun cuando sólo sea porque en condiciones normales la planta tarda siete años en empezar a producir.¹⁹ Si la demanda disminuye, los productores pueden hacer la operación inversa e incluso interrumpir la producción, aun cuando haría falta una baja de precios verdaderamente muy grande para que recurrieran a ese

CUADRO IV-12. - LOS PRECIOS DEL CAUCHO NATURAL Y DEL CAUCHO SINTÉTICO EN LOS ESTADOS UNIDOS DE 1953 A 1963

	Caucho sintético			Caucho natural (RSS, 1, Nueva York)		
	Tipo S	Butilo	Neo- preno	Pro- medio	Máximo	Mínimo
	 Centavos E.U.A. por libra					
1953	23	22 1/2	40	24,23	32,00	19,75
1954	23	23	41	23,64	34,50	19,63
1955	23	23	41	39,14	52,00	29,25
1956	23	23	41	34,17	45,00	26,50
1957	23	23	41	31,15	37,25	26,50
1958	23	23	41	28,07	32,38	24,63
1959	23	23	41	36,55	48,75	29,75
1960	23	23	41	38,16	47,25	28,25
1961	23	23	41	29,50	32,75	27,13
1962	23	23	41	28,56	31,38	27,00
1963	23	25	41	26,26	29,25	23,00

FUENTE: Grupo Internacional de Estudio sobre el Caucho.

¹⁹ Las nuevas técnicas de injerto de yema y de plantación han reducido este período de 6 a 12 meses.

extremo, particularmente en las plantaciones, donde la oferta tiende a presentar una elasticidad mínima.

Estas consideraciones tuvieron manifiestamente influencia en los movimientos de precios registrados antes de que naciera la industria del caucho sintético. A medida que esta nueva industria, con sus posibilidades de rápida adaptación a las modificaciones de la demanda, fue representando una proporción mayor de la oferta mundial, disminuyó el riesgo de que se repitieran las fluctuaciones más violentas registradas anteriormente en los precios del caucho natural. Desde 1959, las ventas de caucho natural procedentes de las reservas gubernamentales han ejercido también una influencia estabilizadora. Las disposiciones tomadas para efectuar esas ventas han variado de cuando en cuando; en la situación actual las ventas están prohibidas (salvo en el caso del caucho deteriorado o en peligro de deterioro) mientras el precio medio del N° 1 RSS el mes anterior haya sido inferior a 28 centavos por libra en los Estados Unidos y 23½ peniques por libra en el Reino Unido. Cuando los precios exceden de 32 centavos o 27 peniques, las ventas pueden hacerse sin restricciones.

Hasta la fecha, los mercados del caucho natural y del caucho sintético han seguido tendencias distintas y en el primero los precios han registrado oscilaciones bastante considerables, como se vio, por ejemplo, con ocasión del alza observada en los últimos meses de 1963 a raíz del embargo sobre los envíos de Indonesia a Malasia. Es de notar asimismo que el precio medio anual del caucho natural de primera calidad ha sido invariablemente superior a los del CEB y el butilo desde 1949. Pero no conviene sacar conclusiones apresuradas de ese tipo de comparaciones. Los precios registrados para el caucho sintético no han sido corregidos, en efecto, para tener en cuenta la enorme variedad de condiciones especiales y descuentos ofrecidos a los consumidores ni la gran proporción de «ventas» que son en realidad transferencias efectuadas dentro de una misma sociedad. Además, los precios registrados para el caucho sintético suelen ser los precios c.i.f., mientras que los del caucho natural citados en el Cuadro IV-12 son los del mercado de Nueva York. Por último, la mayor parte del caucho natural consumido en las fábricas de neumáticos es de calidad inferior y, lo que es más importante, el CEB empleado suele ser rebajado con aceites y todavía más barato.

Al principio se dudó si los precios de esos estereocauchos, particularmente los del poliisopreno, muy semejante al caucho natural, presentarían durante

largos períodos la misma estabilidad que los de los cauchos sintéticos conocidos con anterioridad, o si, por el contrario, sería menester seguir más de cerca las oscilaciones de precios del caucho natural. El mercado de los estereocauchos está todavía en sus comienzos y las tendencias seguidas a ese respecto no se han manifestado aún claramente, pero la experiencia adquirida hasta la fecha parece indicar que se ha llegado a una solución intermedia, pues las variaciones de precios han sido más frecuentes que en los otros tipos de caucho sintético, pero mucho menos que las fluctuaciones de los precios del caucho natural. En abril de 1963, el precio del polibutadieno bajó en 2½ centavos (a 25 centavos por libra) y en agosto del mismo año una reducción de 3 centavos en el poliisopreno dejó al mismo nivel los precios de ambos tipos. El butilo se ha vendido también a 25 centavos desde comienzos de 1963; su encarecimiento en 2 centavos por libra causó alguna sorpresa, particularmente porque se produjo en el momento en que la única empresa del ramo estaba a punto de perder por primera vez su situación monopolística.

EFFECTOS SOBRE EL COMERCIO DE CAUCHO NATURAL

Es difícil resumir los efectos que han tenido los factores antedichos sobre el comercio de caucho natural. En el decenio de 1952 a 1962 el volumen de las exportaciones, no obstante los retrocesos experimentados en algunos años, ha seguido la misma tendencia que la producción y acusa un ligero aumento (Cuadro IV-13). Durante todo el período transcurrido desde que terminó la guerra, las existencias de fin de año en los países productores se han mantenido dentro de los límites, relativamente estrechos, de 230.000 toneladas (en 1947) y 308.000 (en 1962). En los países consumidores, las variaciones de las existencias comerciales han sido también pequeñas desde 1949: entre 200.000 y 262.000 toneladas.

Las importaciones han oscilado más fuertemente en los Estados Unidos que en la mayoría de los otros países: allí alcanzaron un máximo en 1952, con 803.000 toneladas, mientras que en algunos de estos últimos años no han llegado ni a la mitad de esa cifra (Cuadro IV-13); sin embargo, este fenómeno no se debe únicamente a la competencia entre el caucho natural y el sintético; en efecto, en 1952, y en los dos años que le precedieron, las importaciones estadounidenses aumentaron enormemente a

CUADRO IV-13. - LAS IMPORTACIONES DE CAUCHO NATURAL DE 1952 A 1962

	Estados Unidos	Otros países productores de caucho sintético ¹	Países que podrían producir caucho sintético ²	Países de planificación centralizada ³	Otros países	Total ⁴
	 Miles de toneladas largas					
1952	803	634	103	198	82	1 820
1953	639	704	99	165	141	1 748
1954	590	776	115	110	169	1 760
1955	627	865	124	139	158	1 913
1956	568	739	104	284	165	1 860
1957	543	814	121	285	185	1 948
1958	458	727	118	451	194	1 948
1959	557	792	109	440	180	2 078
1960	398	696	118	437	304	1 953
1961	385	793	126	578	198	2 080
1962	413	813	119	540	243	2 128

FUENTE: Grupo Internacional de Estudio sobre el Caucho, *Statistical Bulletin*.

¹ Sin contar los países de planificación centralizada. En esta columna están agrupados el Canadá, el Reino Unido, Francia, la República Federal de Alemania, Italia, los Países Bajos, Japón, el Brasil y Australia. - ² Bélgica, México, Argentina, India y Sudáfrica. - ³ Parcialmente estimado. - ⁴ Los totales y otras cifras del cuadro incluyen un margen para el caucho consumido en los países productores del caucho natural de Asia sudoriental y la producción local de India y Brasil.

causa de las compras efectuadas por el gobierno con motivo de la guerra de Corea; por otra parte, en 1959 el gobierno empezó a reducir sus reservas y ello influyó sin duda en el volumen de las importaciones de los años siguientes.

En el Cuadro IV-13 se han indicado por separado los países productores de caucho sintético y los posibles productores.²⁰ De este cuadro tampoco se desprende ninguna tendencia clara; en los países del primer grupo, la producción de caucho sintético empezó a alcanzar proporciones importantes en 1959, pero en los años siguientes no se observa ninguna reducción apreciable de las importaciones de caucho natural, lo que significa que la demanda total de elastómeros en estos países ha sido lo bastante grande para absorber la producción nacional de caucho sintético o que son las importaciones de este material y no las de caucho natural las que han disminuído. El Reino Unido constituye una excepción, pues sus importaciones de caucho natural

²⁰ Entiéndese por tales los países que en 1963 empezaron o estaban a punto de empezar a producir caucho sintético.

han acusado la reducción principal: en el quinquenio terminado en 1962 (es decir, el período que la industria nacional de caucho sintético lleva trabajando) las importaciones netas de caucho natural alcanzaron un promedio anual aproximado de tan sólo 150.000 toneladas, en lugar de 222.000 en el quinquenio anterior; en cambio, las importaciones de caucho sintético aumentaron de 28.700 a 48.500 toneladas.

La reducción de las importaciones de caucho natural acaecida en los Estados Unidos se ha visto compensada principalmente por el aumento simultáneo de las importaciones de los países de planificación centralizada, ocurrido durante la mayor parte del período considerado, pero notable sobre todo a partir de 1958. Este aumento se debe a varias razones: algunos de los países citados, en particular la U.R.S.S., no consiguieron realizar sus planes de expansión de la industria de caucho sintético y tuvieron que recurrir al caucho natural para ciertos usos en los que casi con seguridad este producto habría sido desplazado por el sintético; otro factor que ha contribuído a la demanda de caucho natural en estos países es el hecho de que sus parques de vehículos están constituidos en gran proporción por camiones y autobuses. En los primeros años del período a que se refiere el cuadro, esta demanda no pudo ejercer toda su influencia en el mercado internacional porque el caucho natural figuraba en la lista de productos estratégicos y de exportación limitada.

FACTORES QUE INFLUYEN EN LA COMPETENCIA ENTRE EL CAUCHO NATURAL Y EL CAUCHO SINTÉTICO

Parece probable que en lo porvenir la competencia entre el caucho natural y el sintético venga influída principalmente por tres factores, a saber: (a) la estructura de la industria del caucho sintético; (b) las investigaciones y las innovaciones; y (c) los costos y los precios.

Estructura de la industria del caucho sintético

La estructura de la industria del caucho sintético tiene dos características principales que influyen mucho en su capacidad de competencia con la industria del caucho natural, a saber, su tendencia al oligopolio y su grado de integración vertical.

En los Estados Unidos esta industria fue creada durante la guerra por el gobierno, que invirtió

unos 700 millones de dólares en la construcción de un complejo de instalaciones para la producción de caucho, estireno y butadieno, instalaciones que permanecieron en sus manos hasta 1955; en el momento de traspasar la industria al sector privado, se temió que quedase fuertemente concentrada en manos de las compañías petroleras y los fabricantes de artículos de caucho y de productos químicos, a las que se había confiado la explotación de las instalaciones en régimen de concesión, y se encargó al Ministerio de Justicia, en virtud de la legislación contra los trusts, que, durante los diez primeros años de funcionamiento de la industria a cargo del sector privado presentara un informe anual sobre el grado de competencia reinante en ella.²¹ En el primero de dichos informes se decía que al terminar el año 1955 las instalaciones de producción de CEB, de una capacidad total de 990.000 toneladas largas, se encontraban en manos de tan sólo diez compañías, cinco de las cuales poseían más del 70 por ciento del total. Estas mismas empresas fueron las que en los años siguientes hicieron ampliaciones, de modo que en 1960 la situación no había cambiado mucho, salvo que había variado el orden de importancia de las distintas sociedades. Las instalaciones productoras de nitrilo se encontraban repartidas entre cinco empresas; una sola compañía monopolizaba la producción de butilo y otra la de neopreno.

La integración de esta industria en los Estados Unidos va tanto en sentido ascendente como descendente: algunas de las instalaciones pertenecen a compañías petroquímicas que las abastecen de materias primas, mientras que otras pertenecen a empresas fabricantes de artículos de caucho, especialmente de neumáticos. La industria del butadieno, que suministra a la del caucho sintético la principal materia prima, fue creada por el Estado durante la guerra con objeto de poder abastecer sus fábricas de caucho sintético. En muchos casos, las empresas que adquirieron estas últimas también se adueñaron de las primeras, que se habían construido en las proximidades por razones de economía, seguridad, etc. En 1960, el 46 por ciento de todas las ventas de butadieno hechas en los Estados Unidos fueron transacciones internas de las compañías, el 29 por ciento fueron ventas a sociedades inmediatamente allegadas, pero no filiales, productoras de copolímeros y tan sólo el 25 por ciento fueron ver-

daderas ventas en el mercado abierto.²² También en 1960, dos grandes productores de neumáticos poseían instalaciones de fabricación de caucho sintético a partir del butadieno con una capacidad total de 528.000 toneladas, cifra que supera el actual volumen de las importaciones de caucho natural en los Estados Unidos.

En los demás países, la situación es parecida a la que reina en los Estados Unidos. La principal fábrica de CEB del Reino Unido, situada en Hythe (cerca de Southampton) pertenece a un consorcio de fabricantes de neumáticos y la misma compañía está construyendo la primera fábrica de polibutadieno del Reino Unido en Grangemouth, Escocia, pero la única instalación productora de butilo del país pertenece a una filial inglesa de la sociedad que monopoliza la producción de butilo en los Estados Unidos. En Francia, la principal empresa fabricante de neumáticos tiene una parte del capital de la sociedad que posee la fábrica de CEB de dicho país. En la República Federal de Alemania, Países Bajos e Italia, las fábricas de caucho sintético pertenecen más bien a la industria del petróleo o a la química que a las empresas dedicadas a la fabricación de neumáticos. La ANIC (Azienda Nazionale Idrogenazione Combustibili), que es la mayor empresa italiana productora de caucho sintético, es una filial de la sociedad petrolera ENI (Ente Nazionale Idrocarburi), propiedad del Estado. En el Canadá, la «Polymer Corporation», empresa también estatal, monopoliza la producción de caucho sintético. Esta entidad es propietaria única de una filial que posee la nueva instalación de producción de butilo de Bélgica. También en el Japón, Australia, el Brasil y la India las fábricas de caucho sintético pertenecen al Estado, a las compañías petroleras o a las sociedades fabricantes de neumáticos y lo mismo ocurrirá con las que van a montarse en España y en Sudáfrica. La industria india del caucho sintético se distingue de todas las demás por poseer, además de instalaciones para producir butadieno a partir del alcohol y estireno a partir de la bencina, una tercera planta de copolimerización, todo ello bajo una dirección única.

Este estado de cosas debilita la capacidad competitiva de los productores de caucho natural que, con pequeñas excepciones, son completamente in-

²¹ En noviembre de 1963 se habían publicado seis de estos informes, correspondientes a los años 1955 a 1960 inclusive.

²² El estireno se utiliza en mucha menor cantidad para la fabricación de caucho sintético y sirve principalmente para la de plásticos y otros productos petroquímicos. Tan sólo una empresa fabricante de caucho sintético posee instalaciones para la producción de estireno.

dependientes de los fabricantes de neumáticos y demás grandes consumidores de elastómeros. Mientras que la industria del caucho sintético trabaja a precios fijos, con contratos a largo plazo y con mercados reservados, los productores de caucho natural venden en el mercado abierto, que en lo que se refiere a la demanda, está dominado por sus competidores, los productores de caucho sintético; puede decirse por tanto que en la competencia con el caucho natural, el sintético lleva siempre una ventaja es decir, que a precios y calidad iguales o casi iguales, los principales consumidores de elastómeros tendrán una preferencia por el caucho sintético; hasta qué punto sea ello cierto depende, naturalmente, de cada consumidor y de cada país, pero esta preferencia constituye sin duda alguna un factor de gran importancia para el porvenir del caucho natural.

Investigación y perfeccionamiento

La estructura de la industria del caucho sintético, concentrada en un número relativamente pequeño de empresas financieramente poderosas y estrechamente integradas con la industria del petróleo, por una parte, y con la de fabricación de neumáticos, por otra, ofrecía las condiciones ideales para una gran concentración de las actividades y los gastos de investigación y perfeccionamiento. Los primeros cauchos sintéticos eran inferiores al caucho natural en casi todas las propiedades importantes y, al tratar de imitarse el producto natural, fue apareciendo toda una serie de cauchos que lo superaban en algunos aspectos mientras que eran aventajados por él en otros. En este trabajo sólo se han podido hacer breves referencias a las principales clases de caucho sintético, pero convendrá recordar que la gama de tipos y subtipos es hoy día muy extensa.²³ Las empresas que fabrican estos cauchos poseen las patentes de muchos de ellos y los anuncian y venden con nombres comerciales especiales, todo lo cual no hace más que acentuar la estructura oligopolística de la industria.

Aunque se asegura que el poliisopreno es un sucedáneo perfecto del caucho natural, no debe creerse por ello que hayan terminado las investigaciones en

esta materia, pues siguen apareciendo nuevos cauchos especiales y es de suponer que en los años próximos se producirán nuevos descubrimientos y mejoras de los cauchos actuales. Alguien dijo recientemente que para los productores de caucho natural debe ser motivo de satisfacción y esperanza el hecho de que estas investigaciones tiendan a encontrar un producto que reproduzca las cualidades del caucho natural, y no un sucedáneo totalmente diferente de éste que sirva para los mismos usos finales. Con todo, los productores de caucho natural se dan hoy cuenta, más que nunca, de la necesidad de imponer su producto entre los consumidores y de encontrar nuevos mercados. Las principales actividades encaminadas a estos fines han sido dirigidas por el «Malayan Rubber Fund Board», actuando a través del «Rubber Research Institute of Malaya», de la «Natural Rubber Producers Research Association» y del «Natural Rubber Bureau». Las dos primeras entidades se dedican a las investigaciones técnicas fundamentales, mientras que el «Natural Rubber Bureau» es un organismo de fomento de las ventas. A principios de 1963, el «Malayan Rubber Fund Board» anunció que el «Natural Rubber Bureau» sería absorbido por la «Natural Rubber Producers Research Association», con objeto de simplificar la administración de los órganos de la primera entidad en el Reino Unido. Varias entidades de otros países, entre ellos los Estados Unidos, Australia, Sudáfrica, Nueva Zelandia y la India, que antes dependían del «Natural Rubber Bureau» han pasado ahora a depender directamente del «Malayan Rubber Fund Board». También realizan investigaciones científicas y actividades de fomento otros organismos, entre ellos el «Rubber Research Institute», de Ceilán y el «Central Rubber Fund Board», de Indonesia. El «International Rubber Research and Development Board» procura que exista una cooperación activa y sistemática entre todos estos órganos y el «Malayan Rubber Fund Board», publica un resumen anual de sus actividades.

Naturalmente, es imposible explicar aquí con detenimiento lo realizado por estos organismos y los programas que tienen en curso, pero bastará mencionar, para dar una idea de su diversidad y alcance, las investigaciones sobre la utilización del caucho para la pavimentación de carreteras, materia ésta en que los progresos son lentos, pero que encierra la mejor promesa de dar con un nuevo sector de consumo del caucho en grandes cantidades. También se están estudiando las posibilidades de perfeccionar la presentación comercial de la mercancía,

²³ En una lista de precios aparecida en un número reciente de una revista técnica se enumeran hasta 42 tipos y calidades diferentes de CEB (excluidos los látex de CEB) producidos por un solo fabricante.

mejorando y simplificando su clasificación por calidades, presentándola en formas distintas del crepé (como por ejemplo el caucho desmigado) e introduciendo nuevos tipos de embalaje. Desde el punto de vista de la producción, se procura sobre todo obtener clones de mayor rendimiento, acortar el tiempo que tardan los árboles en llegar al período productivo e introducir medidas tendentes a reducir los costos, tales como la adición de aceites y la reorganización de los métodos de trabajo en las plantaciones, especialmente los empleados para la recolección del látex.

Costos y precios

Como se ha dicho en otro apartado, durante todo el período transcurrido desde que terminó la guerra el precio del caucho natural se ha mantenido más alto que el del CEB porque, habiendo conservado el factor calidad la suficiente importancia para toda una serie de usos del caucho, la producción entera de caucho natural ha podido encontrar colocación en el mercado. Con la aparición de los nuevos estereocauchos, la zona de competencia entre el producto natural y el sintético se ha extendido hasta abarcar actualmente todo el mercado de los elastómeros; es decir, que el caucho natural quizá siga vendiéndose más caro que el CEB, pero tendrá que competir en precio con los estereocauchos, especialmente el polibutadieno y el poliisopreno. Ello limitará aún más las oscilaciones posibles de los precios del caucho natural, aunque algunas de ellas son inherentes a las modalidades de venta de este producto.

En régimen de competencia de precios, los respectivos costos de producción del caucho natural y el sintético revestirán, naturalmente, una importancia decisiva; por desgracia, es casi imposible hacer en esta materia comparaciones que tengan algún sentido debido, por una parte, a la estructura integrada de la industria del caucho sintético y, por otra, a la diversidad de condiciones en que se produce el caucho natural. Parece no obstante indudable que los costos del caucho sintético dependerán sobre todo del costo de los monómeros necesarios para su fabricación y del volumen de producción que se pueda alcanzar mientras que el costo del caucho natural (cuyo principal factor es el costo de la mano de obra) dependerá sobre todo de la productividad.

El EPR es, por lo menos en potencia, el más ba-

rato de los cauchos sintéticos, debido al bajo costo de sus materias primas, el etileno y el propileno, pero como no parece probable que se produzca en cantidades importantes antes del 1970, las perspectivas inmediatas dependen principalmente de lo que suceda con los otros tipos de caucho. A este respecto, ocupa un lugar clave el butadieno, puesto que constituye la materia prima más importante (en la proporción de 7 décimos) para la fabricación del CEB, así como para la del polibutadieno, y entra también en la composición de los cauchos del tipo N. En los Estados Unidos, los precios del butadieno acusan una cierta tendencia a la baja desde 1956, año en que se hicieron ampliaciones excesivas de las fábricas de este producto, y de 15 centavos por libra descendieron hasta $12\frac{3}{4}$ en 1961. En dicho año se publicó un estudio en el que se llegaba a la conclusión de que los mayores productores de aquel país podrían probablemente sostener nuevas reducciones del precio del butadieno hasta $10\frac{1}{2}$ centavos.²⁴ En este estudio se preveía además que la capacidad de producción de butadieno en todo el mundo iría aumentando más rápidamente que la demanda hasta 1965, y que la mayor parte del exceso de capacidad estaría concentrado en los Estados Unidos. Habida cuenta de las perspectivas poco alentadoras para la producción de CEB en dicho país, es probable que esta situación se mantenga en los años por venir y que las ventas de butadieno estén sometidas a una fuerte competencia, a menos que la producción de polibutadieno aumente mucho más rápidamente de lo previsto.

La propia industria de fabricación del CEB de los Estados Unidos ha venido trabajando muy por debajo de su capacidad durante la mayor parte del período que lleva en manos de empresas privadas y ello ha provocado sin duda un aumento de los costos. En la Europa Occidental parece que se está produciendo una situación análoga, con la agravante de que su industria es mucho más joven que la de los Estados Unidos y tiene que atender por tanto a fuertes gastos de amortización y de experimentación. En otras partes se dan circunstancias especiales, como la producción en pequeña escala, que pueden constituir un factor adicional de encarecimiento. Por ejemplo, la fábrica de CEB de la India trabaja

²⁴ Economist Intelligence Unit, *Rubber Trends*, diciembre de 1961, página 34. También se decía que si el polibutadieno costara $10\frac{1}{2}$ centavos por monómero, se podría vender a un precio de fábrica de 26 centavos por libra, contando $8\frac{1}{2}$ centavos para los costos de producción y 7 centavos para los gastos generales, de venta y los beneficios.

con materias primas caras, derivadas del alcohol fabricado con azúcar de caña; así, en 1963, el precio del CEB de fabricación nacional (de grado 1.500) era de 4,60 rupias por kilo (f.o.r. destino), mientras que el producto importado salía, puesto en el muelle, a 2,75 rupias por kilo, después de pagar un arancel *ad valorem* del 22 por ciento.²⁵ Naturalmente, tales diferencias pueden deberse a factores distintos de los costos; por ejemplo, se afirma que en 1963, el caucho sintético fabricado en los Estados Unidos se vendía en la República Federal de Alemania por un precio, comprendidos todos los recargos especiales, inferior en un 20 por ciento a las cotizaciones corrientes en Nueva York.²⁶

Entre los productores de caucho natural, parece admitida la conveniencia de llegar a un costo de producción que, dejando el beneficio necesario, les permita vender el caucho a 18 centavos E.U.A. por libra, f.o.b. Singapur, precio inferior en 4 centavos al promedio anual más bajo registrado desde 1950; se considera que es éste un objetivo prudente y perfectamente asequible para los productores eficientes, sobre todo si se tienen en cuenta las mejoras agronómicas que han de introducirse en gran escala, pues aunque el precio citado deje un menor margen de beneficio por libra, ello vendrá compensado por un gran aumento del beneficio por hectárea.²⁷ Es indudable que el mejor sistema de reducir el costo será aumentar el rendimiento, problema éste que se viene estudiando mucho desde hace cincuenta años y en el que se han logrado bastantes progresos. En un documento reciente²⁸ el director de investigaciones científicas sobre el caucho y presidente del «Malayan Rubber Fund Board» hizo observar que los árboles no seleccionados rinden a razón de 400 libras por acre al año, más o menos, según los suelos y demás factores del medio, mientras que los clones genealógicos obtenidos en la segunda década del siglo permitieron elevar el rendimiento a 800 libras, los creados en la tercera década lo elevaron a 1.100, los de la cuarta década a 1.500-1.600 y los actuales a 2.000 libras por acre. Es más, se han obtenido nuevos clones, que todavía están en observación, y cuyo rendimiento sería, según se

afirma, de 2.500 libras por acre. Fácil es colegir el efecto de tan notable progreso sobre el costo del caucho: según una comunicación presentada ante un simposio sobre el futuro del caucho natural y el sintético, organizado por el Grupo de Estudio Internacional sobre el Caucho en 1962, por cada 100 libras que aumente el rendimiento, el costo de la libra de caucho disminuye en $1\frac{4}{5}$ centavos. Otro participante en el simposio dijo que el costo de producción en una plantación de Malaya capaz de producir 1.500 toneladas al año y con un rendimiento de 1.500 libras por acre no pasaría de 12 centavos por libra (sin contar las contribuciones, los derechos arancelarios y demás gravámenes).

Cierto es, desde luego, que con frecuencia los adelantos técnicos no llegan a su aplicación práctica hasta pasado mucho tiempo: en 1962, el rendimiento medio por acre sangrado era tan sólo, en las explotaciones de Malaya, de 745 libras, o sea algo menos de la mitad del rendimiento posible en la actualidad. Todos los grandes países productores de caucho atribuyen prioridad a los programas de replantación y conceden a este respecto ventajas de carácter financiero con objeto de que aumente rápidamente la proporción de hectáreas plantadas de árboles de gran rendimiento. Sin embargo, las replantaciones que se hacen en la actualidad no repercutirán apreciablemente en la productividad de las explotaciones hasta 1970, a causa de lo que tardan los árboles en llegar a maduración. Entretanto, las reducciones de costos que se consigan serán efecto, principalmente, de la entrada en plena producción de las extensas superficies replantadas en los últimos años del pasado decenio y principios del actual y, en menor grado, de mejoras en el cuidado de las explotaciones, tales como el mayor uso de los abonos orgánicos.

PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCIÓN Y EL CONSUMO

Según las proyecciones hechas por la FAO, en 1970 el consumo de elastómeros en todo el mundo, comprendidos los países de planificación centralizada, se situará entre 7,2 (hipótesis de renta baja) y 8,5 millones de toneladas métricas (hipótesis de renta alta).²⁹ Estas cifras suponen un aumento del 63 al 93 por ciento en relación con el consumo medio

²⁵ *Rubber India*, julio de 1963.

²⁶ *Rubber and Plastics Age*, noviembre de 1963, página 1311.

²⁷ L. C. Bateman, «The Competitive Prospects of Natural Rubber over the Next Ten Years», *Proceedings of a Symposium organized by the International Rubber Study Group*, Washington, 1962, página 61.

²⁸ *Natural Rubber and South-East Asia*, Natural Rubber Bureau, Malaya.

²⁹ FAO, *El comercio de productos agrícolas en el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo*, Roma, 1964.

efectivo del período 1959-61, siendo el último de los porcentajes citados el que se ajustaría a la tendencia registrada en esta industria, en que el consumo casi se duplica cada diez años. La producción de caucho natural, por su parte, aun suponiendo que aumente en todos los países productores gracias a la elevación del rendimiento de los árboles y a la mejora de los métodos de sangrado y cultivo, ascenderá tan sólo, según se calcula, a unos 2,7 ó 3 millones de toneladas.

Es por tanto indiscutible que el caucho natural no bastará para satisfacer la demanda de elastómeros que ha de producirse probablemente de aquí a 1970, cosa que no tiene nada de nuevo, porque durante casi todo el período de la posguerra viene sucediendo más o menos lo mismo: se ha vendido hasta la última libra de caucho natural producido, no se ha acumulado ningún excedente, contra lo sucedido con otros productos agrícolas y, a no haber sido por la producción sintética, el caucho habría andado escasísimo y muy caro. Por ello, a los productores de caucho natural no les preocupa tanto la simple existencia de la industria del caucho sintético como la cuestión de si su expansión ha de ser bastante rápida para precipitar una seria baja de precios y dar lugar a dificultades graves para la venta del caucho natural. En otra sección del presente estudio se han analizado ya algunos de los factores que influyen en las condiciones de la competencia entre el caucho natural y el sintético en las circunstancias indicadas; la pregunta que conviene hacerse ahora es qué proporciones debería alcanzar el aumento de la producción de caucho sintético para provocar una situación de aguda competencia en el mercado, y qué probabilidades hay de que ocurra tal aumento.

Si, como se ha dicho, la demanda de caucho en 1970 se sitúa entre 7,2 y 8,5 millones de toneladas y la oferta de caucho natural no pasa de 2,7 a 3 millones, para los 4,5 ó 5,5 millones de toneladas restantes habría que acudir al caucho sintético, pero poca duda cabe, no obstante la carencia de datos fidedignos acerca de la producción de algunos países, de que la industria del caucho sintético será capaz de suplir esta deficiencia; en primer lugar, esa industria está trabajando actualmente muy por debajo de su capacidad (Cuadro IV-14); la situación no es idéntica en todos los países ni para todas las clases de caucho, pero puede darse como probable que en 1962, el 20 por ciento de la capacidad total de la industria del caucho sintético de los Estados Unidos quedará por utilizar. Según los cálculos de Rueben-

CUADRO IV-14. - PRODUCCIÓN DE CAUCHO SINTÉTICO EN 1962, CAPACIDAD DE PRODUCCIÓN EN 1962 Y 1963 Y CAPACIDAD PREVISTA PARA 1966, POR PAÍSES

	Producción 1962	Capacidad ¹		
		1962	1963	1966
..... Miles de toneladas largas				
Estados Unidos	1 574	1 969	2 173	2 230
Canadá	168	165	210	220
México	—	—	—	32
<i>Total América del Norte</i>	1 742	2 134	2 383	2 482
Reino Unido	117	122	164	178
Bélgica	—	—	27	27
Países Bajos	(45)	56	66	98
Francia	63	98	117	168
Alemania, Rep. Fed. de	88	150	162	255
Italia	(89)	103	155	175
España	—	—	—	14
<i>Total Europa Occidental</i>	(402)	529	691	915
Argentina	—	—	—	45
Australia	14	35	30	35
Brasil	16	40	40	68
India	—	20	20	40
Japón	68	85	105	180
Sudáfrica	—	—	—	25
TOTAL MUNDIAL (SIN CON- TAR LOS PAÍSES DE PLANI- FICACIÓN CENTRALIZADA)	(2 242)	2 843	3 269	3 790
Países de planificación cen- tralizada	...	767	797	1 470
TOTAL MUNDIAL	...	3 610	4 066	5 260

FUENTE: Grupo Internacional de Estudio sobre el Caucho, *Statistical Bulletin; Rubber and Plastics Age*, noviembre de 1962 y noviembre de 1963.

¹ A fines del año. Comprendido el contenido de aceites, pero no el de negro de carbón.

saal,³⁰ la capacidad mundial de producción (sin contar las economías de planificación centralizada) era a finales de 1962 de 2,8 millones de toneladas, mientras que la producción en ese año, fue de 2,2 millones. El mismo autor estima que al término de 1963 la capacidad había aumentado a 3,3 millones de toneladas. La capacidad de producción en todo el mundo, comprendidos los países de planificación centralizada, se ha calculado en 3,6 millones de toneladas en 1962 y 4,1 millones en 1963, pero estas cifras son, por razones obvias, algo menos seguras que las otras citadas.

Naturalmente, no cabe esperar que la industria

³⁰ *Rubber and Plastics Age*, noviembre de 1962, páginas 1091-1098.

del caucho sintético se quede estancada en los seis años próximos; con relativa frecuencia se anuncian planes de ampliación de las fábricas en los países actualmente productores y de instalación de otras nuevas en los demás. Basándose en las estadísticas, Ruebensaal³¹ calcula que para 1966, con la ejecución de los planes actualmente aprobados, la capacidad total de producción se elevará a 3,8 millones de toneladas sin contar los países de planificación centralizada y a 5,3 millones en el mundo entero. Alrededor de una quinta parte de esta expansión se deberá a las nuevas fábricas que han de montarse en España, Argentina, México y Sudáfrica. En América del Norte, el aumento de capacidad anunciado para este trienio es relativamente pequeño: alrededor del 4 por ciento, y menos del 3 por ciento si sólo se cuentan los Estados Unidos. En Europa Occidental se prevé un aumento mayor, pues los países actualmente productores ampliarán su capacidad en el 30 por ciento aproximadamente y España montará sus primeras instalaciones.

El aumento de la capacidad mundial de producción de caucho sintético a 5,3 millones de toneladas en 1966 dependerá en gran parte de lo que ocurra en los países de planificación centralizada especialmente en la U.R.S.S., donde, según calcula Ruebensaal, la producción ha de pasar de 800.000 a 1,5 millones de toneladas. Tal considerable expansión está planeada, como ocurre desde hace tiempo, pero la industria del caucho sintético en la U.R.S.S. no siempre han conseguido alcanzar los objetivos que se le ha fijado el gobierno. Por otra parte, la cifra de que parte Ruebensaal para sus cálculos quizá sea por baja y además, aunque esa industria no alcance su objetivo de producción en 1966, sería dar pruebas de pesimismo creer que para 1970 no lo habrá conseguido; para entonces, por último, la capacidad de producción habrá aumentado todavía más en el resto del mundo, de modo que parece prudente suponer que en 1970 se habrá alcanzado efectivamente la cifra proyectada para 1966 que, según se ha dicho, será suficiente para mantener una aguda competencia en el mercado general de los elastómeros.

Las cifras calculadas por Ruebensaal dan también idea de los cambios que pueden preverse en la estructura de la producción de caucho sintético desde el momento actual hasta 1966 (Cuadro IV-15). Se trata de un período de tan sólo tres años, pero serán

CUADRO IV-15. - CAPACIDAD¹ DE PRODUCCIÓN DE CAUCHO SINTÉTICO EN 1963 Y CAPACIDAD PREVISTA PARA 1966, POR TIPOS DE CAUCHO

	1963			1966		
	Todo el mundo, salvo los países de planificación centralizada	Países de planificación centralizada	Total	Todo el mundo, salvo los países de planificación centralizada	Países de planificación centralizada	Total
..... Miles de toneladas largas						
CEB	2 290	722	3 012	2 507	1 020	3 527
Butilo	289	25	314	315	75	390
Neopreno	185	30	215	198	100	298
Nitrilo	149	20	169	160	45	205
Polibutadieno	257	(²)	257	451	30	482
Poliisopreno	84	(²)	84	99	200	299
EPR	15	(³)	15	59	...	59
<i>Total</i>	3 269	797	4 066	3 790	1 470	5 260

FUENTE: *Rubber and Plastics Age*, noviembre de 1963.

¹ A fines de año. Comprendido el contenido de aceite, pero no el de negro de carbón. - ² Hay instalaciones, pero se ignora su capacidad exacta. - ³ Operaciones experimentales, con una producción inferior a 1.000 toneladas.

años muy importantes debido a la reciente aparición de los estereocauchos, por lo que la evolución de la situación hasta 1966 dará una indicación de las perspectivas a más largo plazo. Como es lógico, el aumento planeado de la capacidad de producción de estereocauchos será proporcionalmente mucho mayor que la de cauchos sintéticos más antiguos. Fuera de los países de planificación centralizada la capacidad de producción de polibutadieno aumentará más que la de poliisopreno, mientras que en esos países se concederá la preferencia a este último tipo, lo que corresponde con los planes anunciados por la U.R.S.S., de llegar a una autarquía casi total en materia de caucho; en efecto, con el poliisopreno se aspira a reemplazar por completo el caucho natural. El aumento previsto de la capacidad de producción de CEB en las economías de planificación centralizada es también mucho mayor que en el resto del mundo, donde apenas pasa del 9 por ciento y estará concentrado en los países en los que la industria es reciente y de menor magnitud. Es más, se cree que en los Estados Unidos la capacidad de producción de CEB disminuirá ligeramente, y para el Canadá no se prevé ningún aumento inmediato, pues ha quedado terminado el gran programa de ampliación que en 1960 decidió emprender la «Polymer Company». La capacidad de producción de butilo en los países que

³¹ *Rubber and Plastics Age*, octubre de 1963, páginas 1172-1182.

no son de planificación centralizada aumentará probablemente alrededor de un 9 por ciento, sobre todo a causa de la construcción de una nueva instalación en los Estados Unidos. En cuanto al neopreno y al nitrilo, se cree que la capacidad aumentará en un 7 por ciento, más o menos, entre diciembre de 1963 y diciembre de 1966.

Conviene advertir que todas estas cifras se refieren a la *capacidad*, pero que el problema capital es el nivel de *producción*. Además, el que se prevean aumentos considerables de la capacidad, particularmente por la construcción de fábricas nuevas para la producción de estereocauchos, no significa necesariamente que deban seguir funcionando todas las fábricas antiguas. Es más, una importante conclusión que parece desprenderse de este estudio es que de aquí a 1970 se agudizará la competencia entre los propios productores de caucho sintético. Muchas veces se considera que la aparición de los nuevos estereocauchos sólo constituye una amenaza para el caucho natural, pero el CEB parece encontrarse en situación especialmente precaria, sobre todo en los Estados Unidos, donde el porvenir de cada productor de CEB dependerá quizá, en buena medida, de su mayor o menor integración con la industria de neumáticos, y donde los que no dispongan de mercados reservados se encontrarán peor situados que los otros; a ese respecto, su situación dependerá también, hasta cierto punto, de la medida en que deban colocar su producto en los mercados de exportación, donde podrán surgir otros graves obstáculos, en particular los derivados de la creación de industrias de caucho sintético — algunas de ellas

protegidas por barreras arancelarias — en países que antes eran importadores. Tal fenómeno ya ha producido un descenso de las exportaciones estadounidenses, que de unas 342.000 toneladas en 1960 han pasado, según se calcula, a 285.000 en 1963. La parte que se exporta de la producción total sigue siendo con todo bastante importante, de modo que si esta tendencia descendente continúa, ejercerá una influencia sensible en la estructura de los costos de la industria, y para algunas empresas que se dedican sobre todo a la exportación podría constituir un factor decisivo.

Análogas consideraciones se aplican a otros países, donde la posibilidad de hacer frente a la competencia depende también de que la industria disponga de mercados reservados y de la medida en que trabaje para la exportación. En un estudio reciente de los mercados reservados de CEB fuera de los Estados Unidos se llegó a la conclusión de que los productores más expuestos son los del Canadá, los Países Bajos e Italia, porque no disponen de mercados reservados en el interior de sus países y dependen mucho de la exportación.³² En el mismo estudio se calculaba, teniendo en cuenta los planes establecidos para lograr una mayor autarquía en los países de planificación centralizada y la oferta probable de caucho natural, que el exceso de capacidad de la industria del caucho sintético sería en 1965 del orden de un millón de toneladas, lo que significaría que en los países donde la economía no está sujeta a planificación centralizada, las instalaciones trabajarían al 70 o el 75 por ciento de su capacidad.

Fibras para prendas de vestir

El mercado de estas fibras ha estado en expansión desde el fin de la guerra, pero el sector de las fibras naturales, es decir, el algodón y la lana, ha perdido mucho terreno por la competencia de los productos artificiales, que en el período 1948-1950 representaron por término medio menos del 16 por ciento del consumo mundial, y en 1962 un 25 por ciento.

TIPOS Y PROPIEDADES DE LAS FIBRAS ARTIFICIALES

Los sucedáneos artificiales de las fibras para prendas de vestir naturales pertenecen a dos grupos muy distintos: las *fibras celulósicas*, es decir el rayón de

viscosa y el rayón de acetato, y las *fibras no celulósicas*, o verdaderas fibras sintéticas. Estas últimas se subdividen en tres categorías principales: las *poliamidas*, es decir, las distintas formas de nylon; los *poliésteres*, entre los que destaca el Terylene, de origen británico, pero fabricado en varios países con distintos nombres comerciales, como Dacron, Tergal y Teton, y, por último, las *acrílicas*, que comprenden el Orlon, Acrilán, Courttelle, Leacril y Cash-

³² Economist Intelligence Unit, *Rubber Trends*, marzo de 1962. La industria belga, de creación reciente, parece encontrarse en una situación análoga.

milón. Las fibras de esos tres grupos representaron en 1962 el 90 por ciento de la producción mundial de fibras sintéticas; el 10 por ciento restante correspondió a distintas *fibras polivinílicas*.

Las propiedades físicas de las fibras, por ejemplo, la longitud, la finura y la elasticidad pueden determinarse con más facilidad en las fibras artificiales que en las naturales, y en las sintéticas que en las celulósicas. Ambas se fabrican en forma de hilados, es decir, de torcidos formados de varios filamentos largos o como simples fibras o filamentos cortados de poca longitud para la elaboración en la maquinaria de las industrias algodonera y lanera.

Ninguna de las fibras artificiales producidas hasta la fecha tiene todas las propiedades del algodón o de la lana, pero cada una de ellas tiene algunas de esas propiedades en mayor o menor grado y, a veces, otras cualidades convenientes, compensadas de cuando en cuando por otras que no lo son. Entre las fibras celulósicas, el *rayón de viscosa*, que es la más antigua de las fibras artificiales, sigue siendo una de las que tiene aplicaciones más variadas; su capacidad de absorción de la humedad y su resistencia al calor son elevadas, pero sus propiedades aislantes son escasas y su resistencia a los ácidos y álcalis fuertes y a los mohos deja que desear. Los antiguos productos de rayón no se lavaban bien, pero este defecto está ya corregido en gran parte. La fibra absorbe además los colorantes mejor que el algodón, aunque algunos de esos productos afectan a sus propiedades físicas. El grado de resistencia del rayón de viscosa varía de unos productos a otros; los más resistentes se emplean para fines industriales, como telas de neumáticos y tapicerías de automóviles, y los de resistencia normal y mediana se usan para la confección de ropas y productos domésticos. Con el rayón de viscosa tejido se fabrican casi todas las prendas de vestir masculinas y femeninas; los géneros de punto se usan, sobre todo, para ropa interior y han sido desplazados por el nylon en la fabricación de calcetines. Entre los usos domésticos están la fabricación de mantas, cortinas, tapicerías, alfombras de felpa y tapetes.

El *rayón de acetato* es menos resistente a la tracción y al calor que el de viscosa, pero tiene un tacto más suave y mejor caída. Sus aplicaciones son semejantes a las del rayón de viscosa, aunque no sirve para fabricar artículos de gran resistencia al uso, como alfombras, telas de neumáticos o tapicerías de automóviles.

El *grupo de las poliamidas* comprende los distintos tipos de nylon, cuyas principales ventajas son la

resistencia a la tracción y la abrasión, y la rapidez de secado. El nylon es un buen aislante y resiste a la acción de los ácidos y álcalis diluidos. Su elevado punto de fusión permite moldearlo a temperaturas de unos 200°C.; los productos así obtenidos conservan su forma, a menos que se los vuelva a calentar a la misma temperatura. Los principales inconvenientes del nylon son la facilidad con que se carga de electricidad estática, que atrae el polvo y hace que las ropas se peguen al cuerpo, y su baja capacidad de absorción de humedad, que lo hace todavía más incómodo. Los tejidos de nylon tienden también a decolorarse con el uso. En muchos casos, estos defectos superan a las ventajas de gran duración y fácil lavado, especialmente desde que aparecieron en el mercado tejidos de algodón con esta última propiedad. El nylon apenas se usa para la fabricación de tejidos propiamente dichos; en lo que respecta a los géneros de punto, que dejan pasar el aire con más facilidad que los tejidos, esta fibra empezó revolucionando el mercado de las medias a fines del decenio 1940-49 y ha ganado últimamente mucho terreno en el de la ropa interior, ropa de dormir y calcetines de hombre. La única aplicación del nylon en el ramo de artículos domésticos es la fabricación de alfombras, en la que su resistencia al uso es muy apreciada, igual que en ciertos usos industriales, como la fabricación de telas de neumáticos y redes de pesca.

El principal representante del *grupo de los poliésteres* es el Terylene, nombre que recibe en su país de origen, el Reino Unido; al mismo grupo pertenecen el Dacron, el Tergal y el Tetoron, nombres comerciales empleados en otros países. Estas fibras se parecen mucho al nylon, especialmente por su resistencia a la tracción, su escasa capacidad de absorción de la humedad y su resistencia al calor, los ácidos y los disolventes. Los tejidos fabricados con ellas pueden recibir con facilidad plisados permanentes y son en extremo resistentes a las arrugas, por lo que resultan muy útiles para la confección de faldas, trajes de mujer y pantalones. La tendencia de estos tejidos a «afelparse» ha limitado su uso para la fabricación de géneros de punto, pero incluso en este ramo su consumo ha empezado a aumentar. En el sector de artículos domésticos, la resistencia de los poliésteres a la acción de la luz solar los hace muy adecuados para la fabricación de cortinas; últimamente, se han empezado a emplear estas fibras para la producción de telas de neumáticos.

El *grupo de fibras acrílicas* comprende el Orlon, el Acrilán, el Courtelle, el Crylor, el Leacril y el

Cashmilon, todos ellos productos de menos resistencia a la tracción que el nylon y los poliésteres, pero de tacto más suave. Su resistencia a la abrasión es también menor que la del nylon, pero mayor que la de la lana. Las acrílicas son fibras ligeras y resistentes a la acción solar, que no encogen, que se secan con rapidez y cupo «cuerpo» y elasticidad pueden mejorarse mediante una hilatura adecuada. Su escasa capacidad de absorción de la humedad las hace más incómodas que el algodón o la lana, pero otros inconvenientes, como la dificultad de teñirlas y su tendencia a «afelparse» se han superado ya en gran parte. Apenas se producen tejidos de fibras acrílicas, pero en los géneros de punto su escasa conductividad del calor y su poco peso les han dado acceso al mercado de ciertas prendas como jerseys y trajes de punto. Esas mismas propiedades permiten utilizarlas para la fabricación de mantas; las alfombras fabricadas con fibras acrílicas son más resistentes que las de lana y más suaves que las de nylon.

Las restantes fibras sintéticas, entre las que destacan las polivinílicas como el polipropileno, la poliurea, el spandex, etc., sólo representaron un 10 por ciento de la producción mundial en 1962. Las fibras de alcohol polivinílico, entre las que puede citarse el Vinyon,³³ tienen bastante resistencia a los agentes químicos y poca afinidad con el agua, lo que permite emplearlas para la confección de impermeables y la fabricación de paraguas, tejidos filtrantes y redes de pesca. Las fibras de cloruro de polivinilo como la llamada en Alemania «Pe Ce», son también resistentes a la acción de ciertas sustancias químicas, a la putrefacción, a los mohos y el agua, y se emplean para la fabricación de artes de pesca, cuerdas y velas de barco. Las fibras de cloruro de polivinilideno (saran) se usan sobre todo para tapicerías, por ser lavables, porque no se manchan ni decoloran, ni se deterioran con el uso. El saran puede plancharse a baja temperatura, pero no se emplea para la confección de prendas de vestir. Las fibras elastoméricas de Spandex son ligeras, suaves y fuertes y se emplean para forros, trajes de baño y prendas de esquiar. El polipropileno, una de las fibras sintéticas más modernas, es más barato que otras empleadas para los mismos usos. Su resistencia a la tracción es elevada, su densidad baja y sus propiedades de extensión reversible muy satisfactorias. Sus inconvenientes son una gran facilidad para

cargarse de electricidad estática, la poca resistencia al calor y la dificultad de teñirlas por los métodos ordinarios. Las principales aplicaciones que hasta ahora han tenido estas fibras han sido la fabricación de tapicerías para muebles de jardín, fundas para asientos de automóviles, la cordelería y la cepillería; es de esperar que, con algunos perfeccionamientos, el polipropileno pueda emplearse para fabricación de prendas de vestir, sea por sí solo, sea mezclado con otras fibras.

LA PRODUCCIÓN Y EL COMERCIO DE FIBRAS ARTIFICIALES

En 1962, la producción mundial de fibras artificiales debió ser, según se calcula, de 3,9 millones de toneladas, cifra casi tres veces superior a la producción de lana, y equivalente a sólo el 36 por ciento de la de algodón. La producción de rayón fue de 2,9 millones de toneladas, y la de fibras sintéticas de poco más de 1 millón de toneladas (Cuadro IV-16).

La producción de rayón, que era ya importante antes de la última guerra, aumentó casi en el 80 por ciento entre 1959 y 1962 (Gráfica IV-5), produciéndose algunos cambios significativos en el orden de importancia de los principales países productores. Los Estados Unidos han seguido siendo el primer productor mundial, a gran distancia de todos los demás, pero su producción ha aumentado desde 1951, año en que alcanzó un nivel elevado. En cambio, la producción europea consiguió un aumento de casi la mitad durante el período indicado, y la del Japón, de más del doble. La producción latinoamericana (concen-

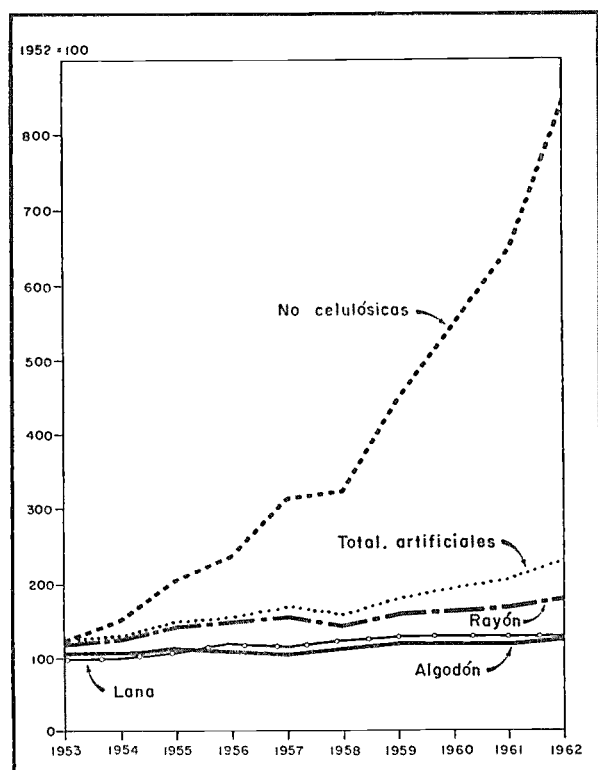
CUADRO IV-16. - LA PRODUCCIÓN MUNDIAL DE CIERTAS FIBRAS TEXTILES, 1952 A 1962

	Algodón (en bruto)	Lana (lavada)	Fibras artificiales			Total ¹
			Rayón	Fibras no celu- lósicas	Total	
..... Millares de toneladas métricas						
1952	8 693	1 157	1 603	129	1 732	11 609
1953	9 061	1 165	1 884	159	2 043	12 296
1954	8 916	1 190	2 027	195	2 222	12 354
1955	9 491	1 265	2 282	263	2 546	13 331
1956	9 215	1 338	2 385	306	2 691	13 276
1957	9 030	1 310	2 475	406	2 881	13 253
1958	9 736	1 384	2 280	418	2 698	13 852
1959	10 259	1 462	2 521	577	3 098	14 851
1960	10 259	1 462	2 693	710	3 403	15 065
1961	10 330	1 486	2 690	838	3 528	15 377
1962	10 824	1 287	2 864	1 089	3 944	16 265

³³ El Vinyon se comenzó a fabricar en el Japón en la década 1930-39. No ha tenido aceptación en otros países.

¹ Incluso la producción de seda, que pasó de 19 millares de toneladas métricas en 1950 a 33 millares en 1962.

GRÁFICA IV-5. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN MUNDIAL DE FIBRAS NATURALES Y ARTIFICIALES, DE 1953 A 1962



trada principalmente en el Brasil, la Argentina, México y Colombia), aun siendo inferior a la de los otros países mencionados, aumentó un 36 por ciento.

Los aumentos más rápidos registrados en este período corresponden a las fibras sintéticas, cuya producción se multiplicó casi por nueve entre 1952 y 1962, excediendo su aumento el de los primeros tiempos del rayón, en los que la producción de esta fibra aumentó algo menos de siete veces entre 1926 y 1936. Este aumento de la producción de fibras sintéticas se debió, sobre todo, al increíble éxito del nylon, el producto más antiguo y cuantitativamente el más importante del grupo. En 1962, la producción de nylon según los cálculos, representó el 56 por ciento de la producción total de fibras sintéticas. Después del nylon vienen en orden de importancia los poliésteres (18 por ciento) y las fibras acrílicas (17 por ciento), correspondiendo el resto a fibras secundarias.³⁴

La producción de fibras sintéticas está más concentrada que la de rayón, y los principales países

productores son los Estados Unidos, el Japón, la República Federal de Alemania, el Reino Unido, Francia, Italia y la U.R.S.S. (Cuadro IV-17). En 1962, la producción de los Estados Unidos representó el 40 por ciento de la cifra mundial, y la del Japón el 17 por ciento. En todos los casos, el crecimiento ha sido extraordinariamente rápido, sobre todo en el Japón, donde la producción se ha multiplicado por doce en el espacio de ocho años. Desde 1950, año en que empezó en el Japón la producción comercial del vinylon, el grupo de fibras sintéticas se ha enriquecido con seis productos nuevos, todos los cuales han participado en la expansión de la industria. Excepción hecha de los Estados Unidos, la mayoría de los países productores no fabrican toda la gama conocida de fibras sintéticas.

El comercio de fibras sintéticas representó en 1962 alrededor de un sexto (16,5 por ciento) de la producción mundial: 17,3 por ciento el rayón y 14,9 por ciento las fibras sintéticas propiamente dichas. Esas cifras representan respecto del año anterior un aumento del 18 por ciento en el volumen del comercio; en lo que respecta al porcentaje, la variación es mucho menor, pues en 1961 las exportaciones mundiales de fibras sintéticas fueron del 15,2 por ciento de la producción. Los cambios son más acentuados si se considera la totalidad del período transcurrido desde el fin de la guerra: en 1949, por ejemplo, el comercio internacional de rayón representó el 20 por ciento de la producción mundial, pero el de fibras sintéticas propiamente dichas fue solamente del 4,3 por ciento de la producción, todavía muy pequeña. En 1954, la proporción de las exportaciones de rayón había aumentado a 25 por ciento, y la correspondiente a las fibras sintéticas, al 7,4 por ciento de la producción mundial. Desde ese último año, el porcentaje de la producción destinado al comercio internacional ha disminuído, pues muchos países han intensificado la fabricación nacional para reducir su dependencia de las importaciones. Como la producción de fibras sintéticas sigue concentrada en un corto número de países, el porcentaje destinado al comercio internacional es mayor que en el caso del rayón.

De las principales regiones productoras de rayón, sólo la Europa Oriental tiene un predominio neto de las importaciones; en América del Norte, éstas y las exportaciones han tendido a equilibrarse en los últimos años. Los grandes exportadores netos son la Europa Occidental y el Japón. En lo que respecta a las fibras sintéticas, las exportaciones de la Europa Occidental en los dos últimos años han sido

³⁴ *Textile Organon*, junio de 1963.

CUADRO IV-17. - LA PRODUCCIÓN MUNDIAL DE RAYÓN Y FIBRAS SINTÉTICAS, 1955 A 1962 ¹

	Estados Unidos	Total, América del Norte	Francia	Alemania, República Federal ²	Italia	Reino Unido ³	Total Europa Occidental	U.R.S.S.	Europa Oriental y China Continental	Japón	Asia Africa y Oceanía	América del Sur	Total mundial
..... Millares de toneladas métricas													
HILADOS Y CORTADOS DE RAYÓN ACETATO													
1955	571,9	634,6	110,6	225,1	131,2	195,7	903,4	...	328,7	332,1	356,8	58,7	2 282,2
1956	520,7	585,8	106,5	240,0	147,8	196,3	940,1	...	350,8	416,1	446,7	62,3	2 385,6
1957	516,8	578,5	120,3	250,3	145,8	191,5	975,7	...	382,0	438,6	473,7	65,3	2 475,2
1958	469,4	525,9	126,0	215,9	137,4	160,7	899,5	154,7	414,3	326,0	373,9	66,8	2 280,4
1959	529,3	599,7	109,8	239,0	155,5	193,6	975,6	165,6	436,3	384,8	442,8	66,5	2 520,9
1960	466,5	530,8	118,6	246,5	161,5	206,7	1 031,9	190,5	472,6	433,4	497,9	69,6	2 602,9
1961	496,8	556,2	124,5	245,3	173,4	190,1	1 027,5	220,4	518,0	445,4	514,4	74,2	2 690,3
1962	577,0	644,2	125,4	261,3	189,9	200,4	1 091,0	238,1	550,5	427,3	510,9	67,6	2 864,2
FIBRAS SINTÉTICAS													
1955	172,1	177,7	11,2	11,6	8,5	18,4	55,7	-	13,3	15,7	15,8	0,5	263,0
1956	181,6	188,1	14,8	14,1	11,5	23,0	71,4	-	17,0	28,8	28,9	0,7	306,0
1957	233,9	243,5	19,8	19,0	15,9	32,1	96,7	-	21,4	42,4	42,5	1,8	405,8
1958	222,5	233,5	23,4	24,4	18,8	30,3	108,7	-	25,5	46,4	47,5	2,7	417,9
1959	292,7	306,9	32,7	38,6	25,1	39,9	153,0	-	30,3	80,8	83,0	3,8	577,0
1960	307,2	325,8	45,3	52,6	34,2	61,9	215,8	-	40,6	118,3	121,2	6,5	709,9
1961	340,6	361,9	51,3	65,3	43,5	67,4	255,0	-	55,4	153,1	156,4	9,1	837,8
1962	440,2	466,4	65,5	94,0	63,3	84,1	348,4	-	64,8	182,3	186,8	13,0	1 079,5

FUENTE: *Textile Organon*, junio de 1963.

¹ En el cuadro se indican por separado todos los países que produjeron más de 200 millones de libras de rayón (91.000 toneladas métricas) o 100 millones de libras (45.000 toneladas métricas) de fibras sintéticas en 1962. - ² Contando la producción de la fábrica de Zehlendorf, en el sector occidental de Berlín. - ³ Las cifras indicadas para el rayón se han obtenido dividiendo los datos publicados respecto a las fibras artificiales entre la producción de hilados y de cortados.

casí iguales a las de los Estados Unidos, que son el mayor exportador neto del mundo; las del Japón no han representado ni el 50 por ciento de las cifras correspondientes a los dos primeros exportadores.

La América Latina, el Cercano Oriente, África y Oceanía son importadores netos de fibras artificiales, y sus importaciones han seguido sin excepción una tendencia ascendente desde el fin de la guerra (sobre todo en África). En todas esas regiones, la producción de rayón es muy superior a la de fibras sintéticas. En ciertos países, como la Argentina, el Brasil y México, que tienen grandes industrias nacionales de fibras sintéticas, las importaciones son pequeñas o nulas.

TENDENCIAS DE LA DEMANDA DE FIBRAS NATURALES Y ARTIFICIALES

Demanda general

En los últimos años, el consumo mundial de fibras para prendas de vestir ha seguido muy de cerca la

tendencia general de la producción, pasando de 10,5 millones de toneladas en 1952 a 15,9 millones en 1962. Se exceptúa de esa regla el caso del algodón, fibra de la que se han acumulado grandes existencias, sobre todo en los Estados Unidos. Los mayores aumentos de esas existencias se produjeron entre 1952 y 1956; ulteriormente, las reservas han disminuido y el consumo actual es superior a la producción. Durante la guerra de Corea, los gobiernos constituyeron también reservas de lana, aunque en cantidades mucho menores; pero les dieron salida al cabo de algún tiempo y, las existencias actuales no influyen en la situación del mercado.

Como se indica en el Cuadro IV-18, el consumo mundial de algodón, lana, rayón y fibras sintéticas aumentó más de un 50 por ciento entre 1952 y 1962. Menos de un tercio de ese aumento correspondió a los seis principales países consumidores de las regiones desarrolladas. El consumo de los Estados Unidos aumentó sólo un 13 por ciento, contra el 79 en la República Federal de Alemania, el 69 en Italia y el 39 en el Reino Unido y Francia. El con-

CUADRO IV-18. - EL CONSUMO MUNDIAL DE ALGODÓN, LANA Y FIBRAS ARTIFICIALES, 1952 A 1962

	Algodón	Lana	Rayón			Fibras sintéticas	Total
			Hilado	Cortado	Total		
..... Miles de toneladas métricas							
1952	7 670	1 088	831	773	1 604	151	10 513
1953	8 221	1 220	947	930	1 877	184	11 502
1954	8 534	1 182	926	1 111	2 037	225	11 978
1955	8 728	1 226	1 047	1 237	2 284	302	12 540
1956	9 081	1 322	1 021	1 362	2 383	356	13 142
1957	9 396	1 360	1 057	1 421	2 478	467	13 701
1958	9 493	1 276	964	1 317	2 281	478	13 783
1959	10 150	1 446	1 098	1 426	2 524	663	14 783
1960	10 455	1 471	1 139	1 468	2 607	818	15 351
1961	10 522	1 493	1 153	1 539	2 692	906	15 613
1962	10 386	1 475	1 225	1 637	2 862	1 177	15 900
..... Porcentaje							
1952	73,0	10,3	7,9	7,4	15,3	1,4	100,0
1953	71,5	10,6	8,2	8,1	16,3	1,6	100,0
1954	71,2	9,9	7,7	9,3	17,0	1,9	100,0
1955	69,6	9,8	8,3	9,9	18,2	2,4	100,0
1956	69,1	10,0	7,8	10,4	18,2	2,7	100,0
1957	68,6	9,9	7,7	10,4	18,1	3,4	100,0
1958	70,2	9,4	7,2	9,7	16,9	3,5	100,0
1959	68,7	9,8	7,4	9,6	17,0	4,5	100,0
1960	68,1	9,6	7,4	9,6	17,0	5,3	100,0
1961	67,4	9,6	7,3	9,9	17,2	5,8	100,0
1962	65,3	9,3	7,7	10,3	18,0	7,4	100,0

FUENTE: Comité Consultivo Internacional del Algodón, *Cotton-Monthly Review of the World Situation*, abril-mayo, 1963.
¹ Cifras provisionales.

sumo japonés se duplicó con creces, pese a una fuerte contracción en 1962.

El consumo total de fibras para prendas de vestir ha aumentado más aprisa que la población mundial, como consecuencia de un mayor consumo por persona. Ello no obstante, quedan todavía considerables diferencias entre las regiones y los países. En 1959, último año para el que se dispone de estadísticas internacionales completas, el consumo por habitante en América del Norte fue inferior al registrado unos diez años antes, pero más del triple del promedio mundial y casi el doble de la cifra correspondiente a la Europa Occidental y Oriental y a Oceanía, que son las que siguen a América del Norte en orden de importancia. Viene después la América Latina, en la que el consumo por habitante se acerca al promedio mundial, seguida por el Cercano Oriente, donde es inferior en casi un tercio al citado promedio. La cifra correspondiente a la región del Lejano Oriente oculta considerables diferencias interiores, pues los habitantes de los países más poblados, como la China continental y la India, consumen menos

de tales fibras que los de cualquier otra región, a excepción de Africa; en el Japón, en cambio, el consumo por habitante es muy superior al promedio mundial.

Composición de la demanda

La expansión del consumo mundial entre 1952 y 1962 afectó a todas las principales fibras para prendas de vestir. Ello no obstante, el consumo de fibras artificiales aumentó con mucha más rapidez que el de fibras naturales; el de fibras sintéticas se multiplicó casi por siete, y el de rayón aumentó un 78 por ciento. En cambio, los aumentos correspondientes al algodón y la lana fueron de un 35 por ciento solamente.

Como consecuencia, la participación del algodón en el mercado ha disminuido del 73 al 65 por ciento, y la de la lana del 10 al 9 por ciento. La proporción correspondiente al rayón ha aumentado, en cambio, del 15 al 18 por ciento, y la de las fibras sintéticas del 1,4 al 7,4 por ciento. Así, pues, en 1962 las fibras naturales representaban aproximadamente las tres cuartas partes del consumo total, y las fibras artificiales el 25 por ciento restante, es decir, que en once años estas últimas fibras han ganado casi un 9 por ciento del mercado.

En 1962, las fibras artificiales participaron con un volumen del 30 al 40 por ciento en los mercados de fibras para prendas de vestir en los seis principales países desarrollados antes referidos (Cuadro IV-19). La proporción más elevada correspondió al Japón y la más reducida a los Estados Unidos, único de los seis países que cuenta con una gran industria nacional de fibras naturales. En todos los casos la proporción correspondiente a las fibras artificiales, particularmente las sintéticas, en dichos mercados en desarrollo ha ido incrementándose. En 1952, el consumo de fibras sintéticas en Francia, la República Federal de Alemania, Italia y el Japón sólo ascendió a un volumen de 2 a 3.000 toneladas, pero hacia 1962 representó del 8 al 16 por ciento del total, correspondiendo la cifra menor a Italia y la más elevada al Japón. Este país consume en la actualidad una proporción de fibras sintéticas más alta que cualquier otro país del mundo, incluso Estados Unidos y Reino Unido, donde las proporciones alcanzaron del 12 al 13 por ciento en 1962. En cambio, ocupa el lugar más bajo de la escala, del 20 al 30 por ciento, en el consumo del rayón en los países mencionados.

CUADRO IV-19. - CONSUMO DE FIBRAS PARA PRENDAS DE VESTIR EN ALGUNOS PAÍSES, 1952 A 1962

	Estados Unidos		Reino Unido		Francia		Alemania, Rep. Fed. de		Italia		Japón	
	Naturales	Artificiales	Naturales	Artificiales	Naturales	Artificiales	Naturales	Artificiales	Naturales	Artificiales	Naturales	Artificiales
..... Miles de toneladas métricas												
1952	2 146	598	365	92	264	56	266	138	188	43	332	140
1953	2 196	642	469	115	286	71	326	155	193	47	392	185
1954	1 978	603	429	163	309	71	348	161	188	72	369	208
1955	2 141	778	427	166	276	78	367	181	155	60	338	213
1956	2 135	694	441	184	320	88	402	190	164	79	492	280
1957	1 956	732	404	195	360	108	441	194	191	94	509	281
1958	1 880	682	386	160	325	105	410	180	180	101	413	186
1959	2 155	824	452	193	283	101	425	211	209	106	498	295
1960	2 109	580	443	224	308	134	462	241	236	112	525	369
1961	2 035	786	423	210	313	134	446	253	216	116	742	410
1962	2 148	964	407	228	296	149	442	279	244	149	585	398
..... Porcentaje												
1952	78	22	80	20	82	18	66	34	81	19	70	30
1953	77	23	76	24	80	20	68	32	80	20	68	32
1954	77	23	72	28	81	19	68	32	72	28	64	36
1955	73	27	72	28	82	18	67	33	72	28	61	39
1956	75	25	71	29	78	22	68	32	67	33	64	36
1957	73	27	67	33	77	23	70	30	67	33	64	36
1958	73	27	71	29	76	24	70	30	64	36	69	31
1959	72	28	70	30	74	26	67	33	66	34	63	37
1960	78	22	66	34	70	30	66	34	68	32	61	39
1961	72	28	67	33	70	30	64	36	65	35	64	36
1962	69	31	64	36	66	34	61	39	62	38	60	40

Los datos regionales menos recientes muestran que los cambios en la composición de la demanda entre 1952 y 1960 no beneficiaron exclusivamente a las fibras artificiales.³⁵ En el Lejano Oriente, por ejemplo, la lana y el rayón han ganado terreno a expensas del algodón; en cambio, en África y el Lejano Oriente el algodón mejoró su posición respecto de la lana. En Europa Oriental, la participación de la lana fue, con pequeñas fluctuaciones, del 10 por ciento y el algodón cedió terreno a las fibras artificiales. En América Latina casi todas las ganancias conseguidas por estas últimas fibras fueron a expensas de la lana.

En 1960 el algodón seguía siendo la fibra para prendas de vestir más importante en todas las regiones; la proporción era de 83 por ciento en el Lejano Oriente y del 73 al 75 por ciento en el Cercano Oriente y América Latina. La participación del algodón en el consumo de fibras fue inferior en Europa Occidental y Oceanía, donde ascendió a un volumen oscilante entre el 52 y el 54 por ciento. En otras re-

giones, comprendidas América del Norte, la U.R.S.S. y Europa Oriental, y África, se situó en un lugar intermedio entre esos dos grupos, con una proporción del 65 al 66 por ciento.

La importancia de cada una de las fibras restantes varió de una región a otra. Con excepción de la U.R.S.S., Europa Oriental y Oceanía, África y la China continental, el rayón fue más importante que la lana en todas las regiones, y lo mismo ocurrió con las fibras sintéticas en los Estados Unidos y el Japón. Salvo en América del Norte y en la Europa Occidental estas últimas cifras seguían representando en 1960 un 5 por ciento del consumo total, como máximo, aunque en la región del Lejano Oriente la proporción correspondiente se acercaba al 12 por ciento en el Japón.

Esa estructura del consumo, y particularmente la importancia de las fibras naturales se explican en parte por la existencia o la inexistencia de oferta interior. El caso más patente es el elevado consumo de lana de Oceanía, principalmente de Australia y Nueva Zelanda, países donde la producción algodonera es todavía muy pequeña. La situación contraria se da en los Estados Unidos, donde la existencia de una pequeña cabaña ovina puede ser un factor limi-

³⁵ FAO. *Niveles de consumo de fibras por habitante 1948-58*, Roma, 1960 y *Boletín mensual de economía y estadística agrícolas*, enero de 1962.

tativo del consumo nacional de lana, pues los aranceles de protección encarecen las importaciones, mucho más cuantiosas que la producción interior. La abundancia del algodón en los Estados Unidos es notoria, pero también en este caso la política de sustentación de precios ha limitado las posibilidades de competencia de la industria con las fibras artificiales.

Tendencias observadas en los usos finales

Estados Unidos. Los datos de los Cuadros IV-20 y IV-21 indican las tendencias seguidas por los usos finales de las fibras textiles en los Estados Unidos desde dos puntos de vista: primero, la importancia relativa de distintas aplicaciones (prendas de vestir, artículos domésticos, aplicaciones industriales, etc.) de cada fibra, y segundo, la proporción que representa el consumo de cada fibra respecto del consumo total en esas aplicaciones. Del primero de los cuadros citados se desprende con claridad que la confección de prendas de vestir sólo representa la mitad del consumo total de algodón, lana y fibras artificiales, aunque estas fibras se llamen comúnmente fibras para prendas de vestir.³⁶ En el caso de la lana, la proporción es en realidad muy elevada (70 por ciento en 1961), y en el caso del algodón excede del 50 por ciento, pero es inferior en el del rayón y las fibras sintéticas. Por otra parte, en 1961 la proporción de fibras artificiales empleadas para la confección de ropa fue inferior a la del período 1949-53; en el caso de las fibras naturales ocurrió lo contrario. Otras aplicaciones importantes son las de orden doméstico, entre las que figura la fabricación de ropa de cama, alfombras, tapicería, cortinas, etc., y las industriales, como la producción de telas para neumáticos, correas y accesorios eléctricos. Los usos domésticos han absorbido una proporción bastante constante en el caso de las fibras naturales, y creciente con gran rapidez en el de las fibras artificiales; en el consumo para fines industriales, la disminución fue general, pero afectó sobre todo a las fibras naturales.

En los Estados Unidos el sector donde el consumo aumenta con más rapidez es el de los usos domésticos (Cuadro IV-21). Entre el período base de 1949-53 y el año 1961, el consumo total de fibras para fines domésticos aumentó un 35 por ciento, y el destinado a la confección de ropas en un 20 por

³⁶ La convención terminológica se explica por el hecho de que otras fibras, como el yute y el sisal, no tienen aplicación para tales prendas.

CUADRO IV-20. - PROPORCIÓN CORRESPONDIENTE A DISTINTOS USOS FINALES¹ EN EL CONSUMO TOTAL DE LAS FIBRAS QUE SE INDICAN (ESTADOS UNIDOS)

	Prome- dio 1949-53	Prome- dio 1954-58	1959	1960	1961
..... Porcentaje					
ALGODÓN					
Vestidos	45	52	54	54	55
Usos domésticos	24	25	26	26	26
Usos industriales	23	17	15	15	14
Exportación	8	6	5	5	5
<i>Total</i>	100	100	100	100	100
LANA					
Vestidos	64	70	67	67	70
Usos domésticos	28	26	31	30	28
Usos industriales	7	3	2	2	2
Exportación	1	1	(²)	(²)	(²)
<i>Total</i>	100	100	100	100	100
RAYÓN					
Vestidos	49	39	39	40	43
Usos domésticos	12	24	28	29	30
Usos industriales	31	31	29	26	23
Exportación	8	6	4	5	4
<i>Total</i>	100	100	100	100	100
FIBRAS SINTÉTICAS					
Vestidos	50	46	42	40	41
Usos domésticos	8	14	16	19	20
Usos industriales	40	36	38	37	35
Exportación	2	4	4	4	4
<i>Total</i>	100	100	100	100	100
TOTAL					
Vestidos	48	51	51	51	52
Usos domésticos	21	24	26	26	26
Usos industriales	23	20	19	18	17
Exportación	8	5	4	5	5
<i>Total</i>	100	100	100	100	100

FUENTE: *Textile Organon*, noviembre de 1961 y noviembre de 1962.

¹ El concepto *vestidos* incluye tejidos en piezas, forros, cintas, hilados a mano, zapatos, zapatillas; los usos domésticos incluyen artículos de decoración, bolsos de mano, juguetes, vendas compresas, esparadrapo y artículos varios; los usos industriales incluyen telas de neumáticos, tapicería de automóviles, accesorios eléctricos, cordelería, lonas alquitranadas, plásticos reforzados, etc.

² Menos del 0,5 por ciento.

ciento. El consumo industrial y las exportaciones disminuyeron un 16 por ciento y un 33 por ciento, respectivamente, con lo que el aumento de los otros dos sectores quedó casi compensado.

El aumento del consumo general de fibras sintéti-

cas fue acompañado de una disminución en el consumo de rayón y un estancamiento del consumo de lana para la confección de ropas; también disminuyó el consumo de esta última fibra para fines domésticos, y el de algodón, lana y rayón para usos industriales. La fibra más importante en todos los sectores es todavía el algodón, seguida del rayón, excepto en el sector industrial, de consumo decreciente,

donde las fibras sintéticas pasaron al segundo puesto en 1960 y continuaron ganando terreno en 1961.

La industria de los neumáticos, que es la principal consumidora de rayón y fibras sintéticas, constituye un excelente ejemplo del desplazamiento gradual de una fibra por otra en una aplicación determinada. En un principio, el algodón era la fibra más usada para la fabricación de telas de neumáticos, pero

CUADRO IV-21. - USOS FINALES ¹ DE DISTINTAS FIBRAS Y PROPORCIONES DE CADA UNA DE ELLAS EN EL CONSUMO TOTAL PARA ESOS USOS, ESTADOS UNIDOS

	Promedio 1949-53		Promedio 1953-58		1959		1960		1961	
	1 000 ton. métricas	Tanto por ciento	1 000 ton. métricas	Tanto por ciento	1 000 ton. métricas	Tanto por ciento	1 000 ton. métricas	Tanto por ciento	1 000 ton. métricas	Tanto por ciento
ALGODÓN										
Vestidos	829	64	958	67	1 043	67	1 015	67	1 024	65
Usos domésticos	430	74	474	69	595	64	492	63	482	62
Usos industriales	412	66	309	56	295	50	272	50	265	51
Exportación	155	76	113	73	104	74	101	72	97	72
<i>Total</i>	1 826	67	1 854	66	1 947	63	1 880	63	1 868	62
LANA										
Vestidos	174	13	173	12	178	11	170	11	175	11
Usos domésticos	77	13	65	9	81	10	77	10	70	9
Usos industriales	20	3	7	1	5	1	5	1	5	1
Exportación	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1
<i>Total</i>	273	10	246	9	265	9	253	8	251	8
RAYÓN										
Vestidos	263	20	198	14	201	13	231	13	214	14
Usos domésticos	65	12	120	18	48	19	144	18	149	19
Usos industriales	162	26	160	29	151	26	133	24	115	22
Exportación	44	22	31	20	22	15	24	17	22	16
<i>Total</i>	534	20	509	18	522	17	502	17	500	17
FIBRAS SINTÉTICAS										
Vestidos	40	3	98	7	144	9	142	9	164	10
Usos domésticos	6	1	29	4	54	7	47	9	80	10
Usos industriales	32	5	77	14	133	23	134	25	138	26
Exportación	2	1	9	6	14	10	15	10	15	11
<i>Total</i>	80	3	213	7	345	11	358	12	397	13
TOTAL										
Vestidos	1 306	100	1 427	100	1 565	100	1 528	100	1 577	100
Usos domésticos	578	100	688	100	788	100	780	100	782	100
Usos industriales	625	100	553	100	548	100	543	100	523	100
Exportación	203	100	154	100	141	100	141	100	135	100
<i>Total</i>	2 712	100	2 822	100	3 078	100	2 992	100	3 017	100

FUENTE: *Textile Organon*, noviembre de 1961 y noviembre de 1962.

¹ Véase la nota 1 al pie del Cuadro IV-20.

CUADRO IV-22. - USOS FINALES DE DISTINTAS FIBRAS Y PROPORCIONES DE CADA UNA DE ELLAS EN EL CONSUMO TOTAL PARA ESOS USOS, JAPÓN

	1952		1956		1959		1960	
	1 000 ton. métricas	Tanto por ciento	1 000 ton. métricas	Tanto por ciento	1 000 ton. métricas	Tanto por ciento	1 000 ton. métricas	Tanto por ciento
ALGODÓN								
Vestidos y usos domésticos	219	57	265	50	244	47	255	41
Usos industriales	36	88	36	65	39	49	40	46
<i>Total</i>	255	60	301	52	283	47	295	42
LANA								
Vestidos y usos domésticos	67	17	88	17	91	17	103	17
Usos industriales	1	2	1	2	1	1	1	1
<i>Total</i>	68	16	89	15	92	15	104	15
RAYÓN								
Vestidos y usos domésticos	100	26	145	28	132	25	155	25
Usos industriales	4	10	11	20	20	25	23	26
<i>Total</i>	104	24	156	27	152	25	178	25
FIBRAS SINTÉTICAS								
Vestidos y usos domésticos	1	(¹)	25	5	56	11	102	17
Usos industriales	—	—	7	13	20	25	24	27
<i>Total</i>	1	(¹)	32	6	76	11	126	18
TOTAL								
Vestidos y usos domésticos	387	100	523	100	523	100	615	100
Usos industriales	41	100	55	100	80	100	88	100
<i>Total</i>	428	100	578	100	603	100	703	100

FUENTE: Comité Consultivo Internacional del Algodón, *Prospective trends in consumption of textile fibers*, marzo de 1962.

¹ Menos del 0,5 por ciento.

poco después de 1950 había quedado casi completamente desplazada por el rayón, que, a su vez, empezó a resentirse de la competencia del nylon, cuya participación en el mercado aumentó incesantemente año tras año. En 1962 el nylon constituyó el 47 por ciento de la producción total de telas de neumáticos y de cuerdas; el rayón, el 51½ por ciento y el algodón sólo un ½ por ciento.³⁷ No hay además ninguna certidumbre de que este proceso de sustituciones sucesivas haya terminado, pues, según parece, los poliésteres presentan ciertas ventajas sobre el nylon, por ejemplo, su menor elasticidad.

³⁷ En el segundo trimestre de 1963, el nylon superó por vez primera al rayón en las telas y en la cordelería, siendo las proporciones de ambos el 52 y el 48 por ciento, respectivamente.

Este fenómeno no se ha repetido en proporciones comparables en ninguna otra aplicación industrial de las fibras, pues el consumo del rayón ha sido relativamente pequeño en los ramos correspondientes, en los que las fibras sintéticas están en competencia directa con el algodón y la lana, e incluso con fibras no empleadas en prendas de vestir, como el yute y el sisal. La segunda aplicación industrial de las fibras sintéticas es, por orden de importancia, la fabricación de plásticos reforzados, y la tercera, la cordelería.

Japón. Aparte de los Estados Unidos, el único país que dispone de estadísticas relativamente completas sobre los usos finales es el Japón, y sus datos pueden servir de ejemplo para poner de manifiesto

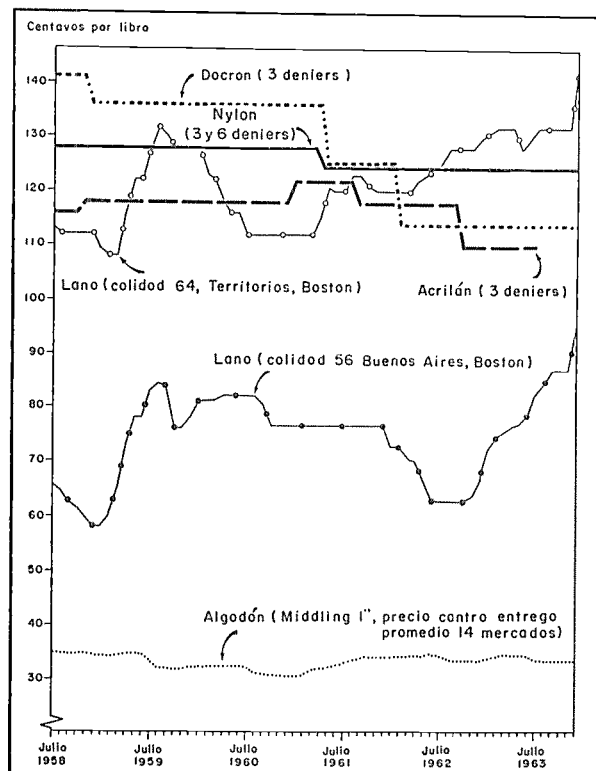
las diferencias en la estructura del consumo que pueden existir entre los países. La proporción de fibras empleadas para la confección de ropa es mayor en el Japón que en los Estados Unidos (88 por ciento en 1960); en el sector de usos industriales ocurre lo contrario. Ello no obstante, el consumo industrial ha aumentado, tanto en volumen como en proporción, respecto del consumo total de fibras, al contrario de lo ocurrido en los Estados Unidos.

En el sector de confección de ropas y artículos domésticos, las fibras sintéticas ganaron mucho terreno entre 1952 y 1960, casi exclusivamente a expensas del algodón, aunque el consumo absoluto de esta última fibra siguió aumentando. Las cantidades de lana y de rayón consumidas por ese sector aumentaron también, pero sin que variaran las proporciones correspondientes respecto del total del mercado. Las tendencias observadas en el sector industrial fueron semejantes, pero en este sector el rayón y las fibras sintéticas ganaron terreno al consumo de algodón. Otro ramo importante del consumo industrial de fibras sintéticas es la producción de redes de pesca. De las 11.732 toneladas de redes de pesca producidas en 1962, 9.400 eran, según los cálculos, de fibras sintéticas, principalmente nylon y vinylon. Aunque los precios de las redes fabricadas con fibras sintéticas son aproximadamente un 50 por ciento más altos que los de las redes de algodón, parece que las redes de nylon duran aproximadamente tres años, y las de vinylon, dos, mientras que las de algodón quedan inservibles a mediados de la temporada de pesca (es decir al cabo de unos tres meses).³⁸

PRECIOS DE LAS FIBRAS NATURALES Y ARTIFICIALES

En las Gráficas IV-6 y IV-7 se indican los movimientos de los precios de fibras naturales y artificiales en los Estados Unidos y en el Reino Unido. Se advierten inmediatamente dos peculiaridades: una la estabilidad generalmente mayor de los precios de fibras artificiales y otra, su tendencia a la baja, casi ininterrumpida en los últimos años. Entre julio de 1958 y diciembre de 1963, el precio del Terylene sólo registró una variación en el Reino Unido, y el de su equivalente estadounidense, el Dacrón, sólo experimentó tres variaciones; en ambos casos

GRÁFICA IV-6. - PRECIOS DE LAS FIBRAS NATURALES Y ARTIFICIALES EN LOS ESTADOS UNIDOS, 1958 A 1963



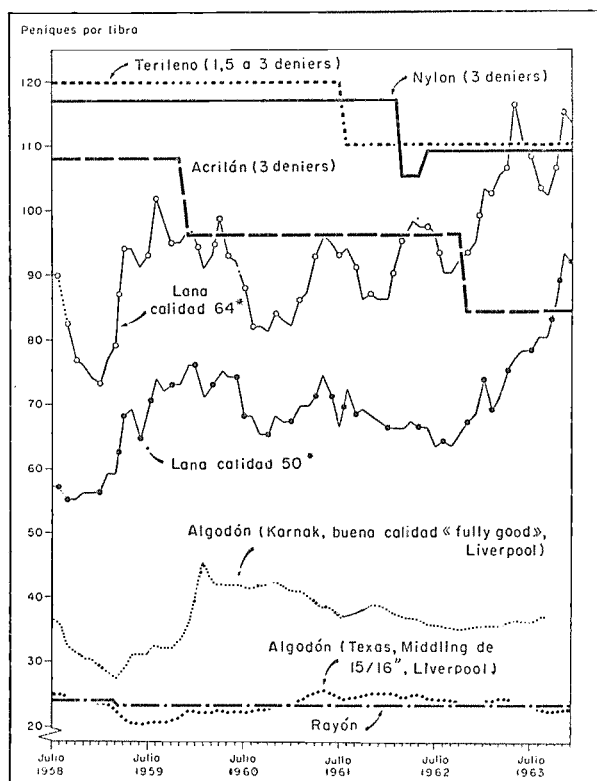
se trataba de bajas. En el mismo período, los precios del nylon registraron dos modificaciones en el Reino Unido, y una en los Estados Unidos. La estabilidad de los precios del Acrilán y el rayón en ambos países fue semejante; en cambio, los precios del algodón y de la lana experimentaron considerables fluctuaciones a corto plazo.

A fines de 1963, los precios del Terylene y del nylon (3 deniers) en el Reino Unido eran aproximadamente iguales, y alrededor de un 30 por ciento mayores que los del Acrilán, que, a su vez, eran de $3\frac{1}{2}$ a 4 veces más caro que el rayón de viscosa. No obstante, el 1º de enero de 1964 el precio del Terylene cortado bajó bruscamente de 110 peniques por libra a 90 peniques. En los Estados Unidos, el nylon fue considerablemente más caro que el Dacrón, equivalente del Terylene, pero la relación entre los precios del Acrilán y el rayón fue semejante a la registrada en el Reino Unido.

La comparación entre los niveles absolutos de precios de las fibras naturales y artificiales resulta difícil, porque estas últimas, y particularmente las fibras sintéticas, tienen un mayor rendimiento, es decir, que dan mayores cantidades de hilado y de tejido

³⁸ *Asian Textile Annual*, 1963, página 127.

GRÁFICA IV-7. - REINO UNIDO: PRECIOS DE LAS FIBRAS NATURALES Y ARTIFICIALES, 1958 A 1963



* Subasta Reino Unido y Dominios ajustada a los costos de Londres.

por unidad de peso.³⁹ Aun así, las fibras sintéticas son manifiestamente más caras que el algodón en ambos países. El rayón, en cambio, es más barato que el algodón, su competidor más directo, pero su mayor rendimiento contribuye a acentuar esta diferencia favorable de precios, que se agranda cada vez más, y que en 1961 fue por término medio, de 21 por ciento en los Estados Unidos, y del 6 por ciento en el Reino Unido. En ambos países, los precios de las fibras sintéticas fueron por lo general superiores a los de la lana hasta 1961, pero a partir de ese año la relación ha sido inversa.

En 1961, los precios de las fibras sintéticas en los Estados Unidos sufrieron nuevas reducciones, que los acercaron mucho más a los precios de la lana, y en 1962/63 el encarecimiento de este producto dio a las fibras sintéticas una ventaja de precio. A principios de 1963, el nylon cortado costaba un 6 por

ciento menos que un tipo comparable de lana en los Estados Unidos, y el Dacrón y las fibras acrílicas cortadas, de un 14 a un 16 por ciento menos. En el Reino Unido, los precios del Terylene y del nylon seguían siendo ligeramente superiores a los de la lana, pero el Carilan resultaba un 20 por ciento más barato a igualdad de peso.

Las diferencias entre las relaciones de precios registradas en ambos países se explican en parte por la política proteccionista de los Estados Unidos respecto de las fibras naturales de producción nacional. Los precios del algodón americano son más bajos en el Reino Unido que en los Estados Unidos, porque en este último país el producto no puede venderse por debajo de los precios oficiales de sustentación y las exportaciones están subvencionadas.⁴⁰ Esta situación tiene, entre otras consecuencias, la de obligar a los productores de rayón de otros países a competir con el algodón a niveles de precio inferiores a los americanos, lo que les permite vender en el mercado estadounidense a pesar de un derecho arancelario del 15 por ciento. Lo mismo ocurre en el mercado estadounidense de la lana, donde los precios están encarecidos por un derecho arancelario sobre los hilados y los tejidos, mientras que en el Reino Unido las importaciones no tienen ningún gravamen aduanero; por eso, las relaciones de precios en el Reino Unido se acercan más a las previsibles en un mercado libre, aunque se observa cierta rigidez debida a la estructura oligopolística de la industria de fibras artificiales. Conviene tener en cuenta asimismo que el sistema estadounidense de sustentación de precios tiene ramificaciones mundiales, pues pone un tope a los precios de los algodones extranjeros. En Nueva Zelandia y en Sudáfrica hay también un sistema de sustentación de precios para la lana, pero las cotizaciones son más moderadas y, en cualquier caso, influyen principalmente en los precios de la lana de tipos cruzados, pues en Australia no se aplica ninguna disposición de esa clase.

Los datos disponibles sobre los precios en otros grandes mercados consumidores de fibras indican que la situación es más semejante a la del Reino Unido que a la de los Estados Unidos. En 1961, la ventaja de precio del rayón sobre el algodón en Francia y en Italia fue mayor que en el Reino Unido, pero menor que en los Estados Unidos; en el Japón

³⁹ El rendimiento puede también comprender la mayor duración de las fibras artificiales, otro factor que influye en la competencia entre las fibras.

⁴⁰ En las cinco últimas campañas las primas a la exportación han sido las siguientes: 1959/60, 8 centavos por libra; 1960/61, 6 centavos; 1961/62 - 1963/64, 8½ centavos.

por el contrario, llegó a ser del 36 por ciento. El precio del rayón hilado japonés (Nº 30) bajó de 168 yens por libra en 1951 a 96 en 1961, es decir, mucho más que en cualquiera de los demás países citados. El nylon japonés ha sufrido también bajas en casi todos los años transcurridos desde 1954. En 1962, sus precios eran comparables a los de las fibras acrílicas y, como éstas, menores que los de la lana. En cambio, las fibras de poliésteres siguieron siendo apreciablemente más caras que este último producto.

EFFECTOS SOBRE EL COMERCIO DE FIBRAS NATURALES

Es muy difícil delimitar con precisión los efectos que los factores antedichos han tenido sobre el comercio de fibras naturales. Una de las razones de esa dificultad es que no puede saberse si el mercado total de fibras para prendas de vestir habría alcanzado sus proporciones actuales de no ser por la existencia de las fibras artificiales. Se asegura a veces que la complementariedad de las distintas fibras aumenta las posibilidades de elección del consumidor, y, por consiguiente, la demanda total de productos textiles.⁴¹ Esta afirmación puede considerarse cierta respecto de algunas aplicaciones, por ejemplo, la confección de ropa ligera, en que la demanda de productos de lana pura puede resultar limitada hasta cierto punto por los elevados precios de esta fibra. Otros sostienen que las mezclas de poliésteres y lana permiten un mayor consumo de este producto para la fabricación de tejidos ligeros. También tiene partidarios la opinión contraria, de que cualquier cantidad de fibra artificial mezclada con el algodón o con la lana desplaza del mercado una cantidad idéntica de la fibra natural. En general, la industria de las fibras naturales prefiere orientar sus investigaciones al perfeccionamiento de los acabados, para obtener propiedades semejantes a las de las mezclas; hasta cierto punto, ese resultado se ha obtenido en algunos casos, por ejemplo, en el del algodón de secado rápido, que resulta comparable, en esta propiedad, a las mezclas de algodón y nylon. Debe reconocerse, sin embargo, que estos procesos elevan costo y precios.

En la hipótesis extrema de que no aumentara la demanda de fibras, podría afirmarse que las fibras

artificiales, gracias a su mayor rendimiento, han desplazado del mercado una cantidad superior, a los 3,3 millones de toneladas producidas por término medio en el período 1958-62, pero, evidentemente, el efecto de esa producción sobre el comercio de fibras naturales ha sido mucho menor. En lo que al algodón respecta, las pérdidas registradas en el mercado estadounidense como consecuencia del aumento de producción y consumo de fibras artificiales han sido sufridas casi exclusivamente por los productores nacionales.⁴² Naturalmente, los Estados Unidos, que son el primer exportador mundial de algodón, han sufrido también los efectos de la rápida expansión de la industria de las fibras artificiales en Europa Occidental y el Japón, que ha influido en la demanda total del algodón. Sin embargo, el principal obstáculo para las exportaciones de algodón estadounidense ha sido su precio relativamente elevado por comparación con los algodones extranjeros, más que la competencia de las fibras artificiales. Los Estados Unidos han puesto, efectivamente, un tope a los precios mundiales del algodón y han actuado como abastecedor suplementario. Otros países exportadores, particularmente los que producen fibras extralargas, se han visto afectados también por la competencia de las fibras artificiales, pero han tenido la oportunidad fortuita de colocar todas sus existencias. No obstante, el volumen de su comercio, como el del mercado del algodón en general, ha aumentado a pesar de la participación cada vez menor de esa fibra en el consumo total de los principales países importadores.

La situación en el mercado de la lana ha correspondido a la registrada en este último grupo de países exportadores de algodón. El mercado general de fibras para prendas de vestir ha aumentado con bastante rapidez para dar salida a todas las existencias de lana exportables, e incluso a cantidades cada vez mayores de las restantes fibras. El comercio internacional de lana cruda ha aumentado con la expansión de la producción en los últimos años y, teniendo en cuenta que el promedio de precios ha sido relativamente alto, parece seguro que las ventas habrían podido ser mayores si lo hubiera permitido la oferta, cuyo efecto limitativo es en la actualidad superior al de la competencia de las fibras artificiales.

Las conclusiones antedichas se fundan, naturalmente, en la situación reinante hasta ahora; la previsible, es bastante distinta y se expone más adelante.

⁴¹ Véase R. Robson, *The man-made fiber industry*, Londres, 1958, página 103.

⁴² Las importaciones estadounidenses de algodón de fibra extra larga son relativamente pequeñas.

FACTORES QUE INFLUYEN EN LA COMPETENCIA ENTRE LAS FIBRAS NATURALES Y LAS ARTIFICIALES

Estructura de la industria de fibras artificiales

En 1963, como se indica en el Cuadro IV-23, el número de instalaciones productoras de fibras artificiales en funcionamiento en el mundo se calculó en 586 de las que 232 estaban dedicadas a la producción de fibras celulósicas y 354 a la de fibras sintéticas.⁴³ La producción media de las instalaciones del primer grupo fue, por tanto, muy superior a la del segundo. La mayor concentración de instalaciones de ambos tipos se registró en la Europa Occidental, región a la que siguieron por orden de importancia Asia, América del Norte, América del Sur y la Europa Oriental.

El grado de concentración de la industria es, en realidad, muy superior a lo que indican las cifras citadas, pues una sola empresa puede poseer numerosas instalaciones y, naturalmente, algunas de éstas pueden ser mucho mayores que otras.⁴⁴ Toda la producción de fibras celulósicas de los Estados Unidos está ahora en manos de ocho sociedades y, según los planes recientemente anunciados para la expansión de una fábrica, que es la mayor del país, aumentará su capacidad productiva a más de 200 millones de libras al año.⁴⁵ Otro factor que contribuye a acentuar la estructura oligopolística de la industria es que la publicidad y las ventas de las fibras artificiales no se hacen como si se tratara de la venta al por mayor de productos básicos, y que en vez de anunciar poliamidas, poliésteres, etc., se anuncian marcas comerciales, como Bry-nylon, Terylene, Orlon y Courtelle, cada una de las cuales trata de imponerse en su mercado particular.

En los casos más típicos, las fibras artificiales se han obtenido después de largas investigaciones en los laboratorios de empresas de productos químicos bastante importantes para financiar unos estudios tan costosos. La obtención del nylon, la más antigua de las fibras sintéticas, le costó a una empresa de la industria química estadounidense (Dupont) once años y 27 millones de dólares, hasta que en 1940 la producción estaba bastante organizada para

CUADRO IV-23. - INSTALACIONES DE PRODUCCIÓN DE FIBRAS ARTIFICIALES POR REGIONES, 1963

	Europa Occidental	Europa Oriental	América del Norte	América del Sur	Asia	Total
FIBRAS CELULÓSICAS						
Acetato	16	—	11	8	11	46
Rayón	83	31	21	14	37	186
<i>Total</i>	99	31	32	22	48	232
FIBRAS NO CELULÓSICAS						
Acrílicas	22	5	8	—	11	46
Nylon	49	11	26	22	24	132
Olefin	14	—	27	1	18	60
Poliéster	14	7	8	9	9	47
Saran	5	—	6	3	5	19
Spandex	6	—	11	—	4	21
Vinal	1	1	1	—	5	8
Vinyon	2	1	3	1	5	12
Otras	6	1	1	—	1	9
<i>Total</i>	119	26	91	36	82	354
TOTAL GENERAL ..	218	57	123	58	130	586

FUENTE: *Textile Organon*, junio de 1963.

que hubiera a la venta lencería de nylon en todo el territorio de los Estados Unidos.⁴⁶ Los fabricantes de fibras artificiales tienen derechos de patente sobre sus productos y, tanto si organizan ellos mismos la producción comercial, como si ceden a otras empresas la explotación de las patentes, el resultado es un alto grado de concentración. En el Reino Unido, las patentes más importantes de Nylon 66 pertenecían hasta hace poco a una sociedad, cuyo capital se repartían dos empresas que ejercen el monopolio de la producción de Terylene y Courtelle, respectivamente. El Terylene es un verdadero producto monopolístico en el Reino Unido,⁴⁷ donde no se produce ninguna otra fibra de poliésteres. En cambio, el Courtelle, fabricado por el mayor productor mundial de fibras artificiales, tiene que competir con otra fibra acrílica, el Acrilan.

El grado de integración vertical de la industria de fibras artificiales es menor que el de la industria

⁴³ *Textile Organon*, junio de 1963. La cifra no comprende las instalaciones de la U.R.S.S. y Corea del Norte, debido a la carencia de datos.

⁴⁴ Hay también una clasificación por productos, de manera que una misma instalación puede ser contada más de una vez si produce varias fibras.

⁴⁵ *Financial Times*, Londres, 20 de diciembre de 1963.

⁴⁶ Según la sociedad citada, las inversiones y los fondos de operaciones de la industria del nylon en los Estados Unidos representan en la actualidad casi 1.000 millones de dólares, y el valor de la producción anual se acerca a los 900 millones. *Textile Organon*, noviembre de 1963, página 161.

⁴⁷ Hay asimismo fabricantes concesionarios de esta fibra en la República Federal de Alemania, Italia, Países Bajos, Francia y Japón.

del caucho sintético. Las grandes empresas de productos químicos que forman la industria producen los polímeros, pero raras veces los hilan o los tejen.⁴⁸ La mayoría de su producción se vende, por tanto, en el mercado abierto, en competencia directa con las fibras naturales y con otras fibras artificiales. Ello no obstante, esas empresas realizan numerosas investigaciones sobre la elaboración de sus productos y han introducido ciertas modificaciones para adaptarlos a distintos usos; también se investigan constantemente las posibilidades de aplicaciones nuevas. Los resultados de esos estudios se comunican a los fabricantes de la industria textil y contribuyen poderosamente a la aparición de productos nuevos y atractivos.⁴⁹ Casi todos los productores de fibras facilitan a las empresas textiles asesoramiento técnico para la solución de los problemas que se plantean en la elaboración de las fibras y en materia de diseños, colores, etc., y les ayudan a encontrar mercados y a financiar la publicidad.

En todas esas cuestiones, las grandes empresas de la industria concentrada de fibras artificiales tienen una ventaja manifiesta sobre los productores dispersos de fibras naturales que, sin embargo, han reaccionado asociándose en escala nacional e internacional para organizar sus actividades de investigación y promoción de ventas y para difundir las nuevas técnicas de fabricación. Entre otras asociaciones de esa naturaleza pueden citarse la Secretaría Internacional de la Lana, el Consejo Algodonero Internacional, el Consejo Algodonero Nacional de los Estados Unidos, el Instituto de Fomento Algodonero del Japón, y otras organizaciones de Europa.

Factores técnicos y preferencias de los consumidores

Las fibras para prendas de vestir disponibles actualmente en el mercado mundial son muy variadas y cada una de ellas ofrece ventajas particulares para la fabricación de productos textiles. La elección de los consumidores entre esos productos está influida hasta cierto punto por la evolución de las costumbres, cunado menos en los países más desarrollados. Las tendencias favorables a las fibras artificiales son

la mayor sencillez de la indumentaria y la posibilidad de usar prendas más ligeras gracias a la calefacción de las casas y los lugares de trabajo. Estas tendencias son también favorables al algodón y desfavorables a la lana, que, por otra parte, ha ganado terreno gracias a la generalización de la indumentaria occidental en el Japón.⁵⁰

Como ocurre con muchos otros artículos modernos de consumo, la demanda no condiciona verdaderamente la oferta, sino que está más bien influida por ella, y las preferencias del consumidor resultan en gran parte de las campañas de publicidad. Los fabricantes de fibras artificiales gastan cantidades considerables en publicidad para convencer a los consumidores de que sus productos tienen determinadas propiedades deseables, por ejemplo, las propiedades termoplásticas e hidrolásticas, que permiten los plisados permanentes. Como es natural, los consumidores no se darán por convencidos si los productos, sobre presentar las ventajas anunciadas, no dan un resultado general satisfactorio. En más de un caso, ha habido decepciones, pues algunas fibras sintéticas presentaban ciertos defectos cuando aparecieron en el mercado. Pueden citarse, a título de ejemplo, las dificultades de teñido del Orlon y la excesiva tendencia de esas fibras a afelparse, cuando empezó a emplearse para la confección de géneros de punto. Las investigaciones han permitido superar esas dificultades y otras, pero quedan todavía algunas limitaciones.

La ventaja de las fibras artificiales radica en parte en que pueden adaptarse a las exigencias de determinadas aplicaciones, en las que las propiedades de las fibras naturales no son particularmente importantes; así, por ejemplo, la gran resistencia del rayón fue obtenida con vistas a su empleo en las telas de neumáticos. Sin embargo, la mayoría de las fibras fueron ideadas, para diversos usos y más tarde, mediante experimentos, la propaganda y otros medios, se encontraron útiles para ciertas aplicaciones. Las mejoras logradas sobre los productos naturales se han obtenido a menudo a expensas de otras propiedades, pero el consumidor considera a veces que ese proceder da resultados satisfactorios. Baste citar el caso de los calcetines de nylon, de más duración que los de lana, aunque de tacto menos suave y más incómodos.

En ciertos usos, particularmente algunos de los

⁴⁸ En los Estados Unidos, los mercados reservados más importantes de la industria son los del olefin, en los que varios productores consumen en todo o en parte su propia producción para la fabricación de cordelería y otros productos.

⁴⁹ Bureau of Agricultural Economics, *Wool consumption trends in Western Europe and the United States* (Wool Economic Research Report N°. 3), Canberra, Australia, enero de 1961.

⁵⁰ Por otra parte, la Secretaría Internacional de la Lana calcula que un 38 por ciento de los kimonos vendidos en este país son de lana. Véase *Asian Textile Annual, 1963*, página 35.

que eran exclusivos de la lana, acaso se haya llegado a una situación de equilibrio en la competencia entre las fibras naturales y artificiales, gracias a las mezclas de ambas. Parece improbable, por ejemplo, que las fibras sintéticas vuelvan a emplearse solas, por lo menos de momento, en la confección de prendas de vestir. Las mezclas presentan la ventaja de dar al producto final las mejores propiedades de los grupos de fibras empleados y a veces permiten reducir el coste mediante el uso de fibras baratas o de desecho.⁵¹ Las mezclas de algodón y fibras sintéticas son inarrugables, admiten plisados permanentes o tienen mayor resistencia y duración que los tejidos de algodón puro. Del mismo modo, la lana se mezcla con el nylon para obtener mayor resistencia (por ejemplo, en la confección de calcetines); con los poliésteres, para fabricar tejidos inarrugables y susceptibles de plisado permanente (por ejemplo, pantalones y faldas), y con fibras acrílicas, para reducir el peso del producto final sin merma de sus propiedades térmicas.

El predominio de una u otra fibra en las mezclas dependerá en gran medida, naturalmente, de la importancia que se atribuye a sus propiedades especiales y a determinadas consideraciones económicas y técnicas. Así, por ejemplo, el empleo de una cantidad excesiva de nylon en mezcla con el algodón puede contrarrestar las propiedades absorbentes de la fibra natural, con lo que las prendas obtenidas serán menos cómodas. Igualmente, si las mezclas de lana y fibras sintéticas tienen una proporción excesiva de estas últimas, perderán algunas de las ventajas de la lana, por ejemplo, su tacto suave y la mayor comodidad de las prendas confeccionadas. Algunos fabricantes de poliésteres se niegan a participar en la publicidad de los tejidos fabricados con sus fibras si la proporción de éstas en una mezcla no es del 55 por ciento, pero en ciertos tejidos de más cuerpo se admite un 65 por ciento de lana y un 35 por ciento de poliésteres. En el Reino Unido, una de las mezclas más logradas en la confección de alfombras es la de 80/20 lana/nylon.

Hay numerosas aplicaciones en que la decisión será favorable a una u otra fibra, según las condiciones de la competencia. Un caso típico es el de las telas de neumáticos, ramo que, por razones técnicas y cualquiera que sea el resultado de la actual compe-

tencia entre el rayón, el nylon y los poliésteres, parece estar definitivamente perdido para el algodón en algunos países y a punto de estarlo en otros. La competencia entre las distintas fibras artificiales de este ramo destaca el hecho de que la gama de las mismas es ahora tan amplia que el terreno ganado por una no se pierde necesariamente para otra. Los productores de fibras naturales están compitiendo también, hasta cierto punto, con las fibras artificiales en su propio terreno; ejemplos sobresalientes son los tejidos de algodón de planchado fácil y los de lana inencogible y resistente a las polillas.

Huelga decir que no se han agotado, ni mucho menos, las posibilidades de perfeccionamiento técnico de la industria de fibras textiles. Es de esperar, en efecto, que sigan apareciendo fibras sintéticas nuevas y mejoradas; por otra parte, toda la estructura actual de la industria textil está sujeta a modificaciones, no tanto por los posibles perfeccionamientos de la maquinaria, que hasta la fecha no han sólido dar ventaja a ninguna fibra sobre las demás,⁵² sino por la aparición de nuevos procedimientos que suplirán en gran parte las operaciones de hilado y tejido y ocasionarán reducciones de costo sin precedentes. Las aplicaciones de los productos sin tejer, en particular los de fibras soldadas, han sido limitadas hasta la fecha por ciertos inconvenientes, como la mala «caída» y los problemas de manipulación. Esos inconvenientes parecen superados en gran parte por la invención de las «fibras» o fibras sintéticas de diámetro mínimo con proyecciones laterales que, entrelazándose unas con otras, forman una especie de malla de gran resistencia hasta que se obtiene una soldadura permanente por fusión. Otro procedimiento revolucionario es el llamado de «laminación de espuma», que permite unir una delgada lámina de espuma de plástico con una tela o un género de punto. El producto resultante es muy ligero, pero tiene la estabilidad y las propiedades aislantes de un tejido mucho más pesado.

Costes y precios

La solución gradual de los problemas técnicos de la sustitución de una fibra por otras y la aceptación cada vez mayor de las sintéticas por los fabricantes y los consumidores permiten a la industria textil

⁵¹ En la industria algodonera, los desechos de rayón y de otras fibras se emplean sobre todo en las mezclas para abaratarlas, aunque el uso del rayón permite obtener a veces propiedades especiales.

⁵² Aunque la mayor velocidad de funcionamiento de la maquinaria moderna tiende a favorecer a las fibras artificiales de mayor resistencia.

sustituir sin dificultad el algodón y la lana si los precios de estos productos se apartan demasiado de los de otras fibras. El resultado de esta situación es la existencia de un tope máximo para los precios de las fibras naturales, aunque la posibilidad de una sustitución de sentido contrario tiende también a fijar un nivel de precios mínimos para esas fibras. También contribuye a evitar las bajas excesivas de precios la existencia, probablemente duradera, de un importante sector de aplicaciones en el que las fibras artificiales no son sucedáneos adecuados de las naturales o han de emplearse en mezcla con estas últimas.

Las citadas variaciones previsibles del tope máximo de los precios de fibras naturales se harán probablemente en el sentido de la baja. Como se indica más arriba, los precios de las fibras artificiales han disminuido en los años últimos, y se esperan nuevas reducciones debidas al abaratamiento de las materias primas y a la economía habituales de la producción en gran escala. Según los cálculos efectuados en 1959, las materias primas representaron aproximadamente un 60 por ciento del coste total, en el caso del rayón de viscosa, y hasta un 80 por ciento en el de las fibras acrílicas y los poliésteres, de mayor precio.⁵³ En el caso del rayón, la materia prima fundamental es la celulosa, que se obtiene principalmente de la pulpa de madera de recuperación. Las fibras sintéticas se producen a partir de ciertos derivados del carbón, del petróleo, y de los gases del aire o el agua. El producto de base de la fabricación del nylon fue en un principio un derivado del carbón (benceno), pero en la actualidad está siendo sustituido por el acetileno o el butadieno derivados del petróleo, que se emplean también para la obtención de los poliésteres. En el caso de las acrílicas (Orlon, Acrilán, Courtelle, etc.), el producto de partida es el acrilonitrilo.

En particular los precios de los productos químicos respectivos son ahora mucho más bajos que hace años. Como se indica en el capítulo anterior, los precios del butadieno han venido bajando en los Estados Unidos desde 1956 y la capacidad de producción tiende a exceder de la demanda. Análogamente, el precio del acrilonitrilo en dicho país descendió de 43 centavos la libra en 1952 a 28 en 1956 y a 14,5 en 1962. Los precios estadounidenses de las pastas disolventes de rayón viscosa de calidad normal han registrado algunas fluctuaciones. Entre

1950 y 1958 subieron de 159 dólares la tonelada corta a 188 dólares la tonelada, pero las bajas desde entonces registradas los han hecho descender a 170 dólares la tonelada. Como la pasta de madera es objeto de demanda para otros varios usos además de la producción de celulosa, el curso futuro de los precios es bastante incierto. Sin embargo, la productividad en la industria va elevándose con la adopción de métodos de plantación regulados y otros métodos de ordenación mejorada de la tierra y el rendimiento de celulosa por unidad de madera va ascendiendo.⁵⁴

Debido al carácter oligopolístico de la industria de fibras artificiales, las reducciones de costos no se reflejan forzosamente de un modo inmediato en los precios. Sin embargo, aunque los márgenes de beneficio han sido altos, un gran volumen de capital vuelve a invertirse en la industria y la competencia tiende a hacerse más intensa. En años recientes, la mayoría de los reajustes de precios han presentado, en efecto, sentido descendente aun cuando en no pocos casos la demanda era superior a los suministros. Los precios del rayón se redujeron en los Estados Unidos durante el periodo en que los precios de la materia prima básica y del algodón, el competidor más directo del rayón, iban elevándose.

PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCIÓN Y EL CONSUMO

En la mayoría de los países que actualmente producen fibras artificiales, los fabricantes tienen en proyecto un aumento de la capacidad de producción. A base de los planes anunciados, el «Textile Economics Bureau», publicó en junio de 1963 sus estimaciones sobre la capacidad mundial en marzo de 1963 y a finales de 1964 como puede apreciarse en el Cuadro IV-24, consignando asimismo el volumen real de producción en 1962. Se supone que para diciembre de 1964, la capacidad mundial de producción de fibras artificiales de todas clases sería superior en el 10 por ciento a la de marzo de 1963, y que rebasaría en el 22 por ciento la producción efectiva de 1962. Los 2,9 millones de toneladas producidos en 1962 representan el 84 por ciento de la capacidad estimada en marzo del mismo año.

Las cifras revelan un interés constante por las fibras sintéticas más que por el rayón. Se esperaba

⁵³ J. J. Press, compilador, *Man-made textile encyclopaedia*, Textile Book Publishers Inc., páginas 53-57.

⁵⁴ Entre 1945 y 1963 la cantidad de pasta de madera necesaria para producir una libra de rayón viscosa se redujo de 1,12 a 1,05 libras.

CUADRO IV-24. - PRODUCCIÓN Y CAPACIDAD ESTIMADA DE PRODUCCIÓN DE RAYÓN Y FIBRAS SINTÉTICAS

	Rayón y acetato				Sintéticas			
	Producción 1962	Capacidad estimada			Producción 1962	Capacidad estimada		
		Marzo 1962	Marzo 1963	Dic. 1964		Marzo 1962	Marzo 1963	Dic. 1964
	 <i>Millares de toneladas métricas</i>							
América del Norte	618	692	690	691	463	562	644	732
de la cual: Estados Unidos	577	643	638	639	440	535	614	698
Europa Occidental	1 091	1 251	1 263	1 285	347	367	474	560
de la cual: Francia	125	159	160	163	65	70	85	105
Alemania, Rep. Fed. de	261	273	272	272	94	85	125	141
Italia	190	237	237	237	63	66	86	105
Reino Unido	200	234	234	234	84	98	118	141
U.R.S.S. y Europa Oriental	530	568	585	615	65	74	94	129
de la cual: U.R.S.S.	238	249	263	281	39	41	54	73
Alemania Oriental ..	142	156	159	159	10	12	16	16
Polonia	76	79	82	82	8	10	11	20
Cercano Oriente	12	14	13	18	1	2	2	4
de la cual: República Árabe Unida	12	14	13	18	(¹)	1	1	1
Lejano Oriente (incl. China contin.)	513	788	540	601	183	184	223	349
de la cual: India	61	64	79	105	(¹)	1	1	3
Japón	427	² 704	³ 436	³ 452	182	181	220	341
América Latina	94	146	145	151	17	22	32	49
de la cual: Argentina	12	24	20	20	3	8	10	16
Brasil	39	48	50	56	8	8	13	17
Oceanía.....	7	8	8	8	3	2	6	10
TOTAL MUNDIAL	2 864	3 467	3 244	3 368	1 079	1 213	1 474	1 833
del cual: Nylon	—	—	—	—	601	627	758	918
Poliésteres	—	—	—	—	195	226	293	375
Acrílicas	—	—	—	—	183	219	264	329
Otras	—	—	—	—	101	140	158	210

FUENTE: Textile Economics Bureau, *Textile Organon*, junio de 1962 y junio de 1963.¹ Menos de 50.000 toneladas métricas. - ² Capacidad registrada. - ³ Capacidad posible.

que la capacidad de producción de las primeras aumentaría en el 24 por ciento, frente a menos del 4 por ciento por lo que se refiere al rayón. Este aumento haría que se elevara al 35 por ciento la proporción correspondiente de los sintéticos en la capacidad total de fabricación de fibras artificiales, frente al 27 por ciento de la producción de 1962 y el 31 por ciento de la capacidad correspondiente a 1963. A base de estos datos cabe decir que los Estados Unidos tendrán seguramente cerca del 40 por ciento de la capacidad mundial de fabricación de fibras sintéticas a finales de 1964; en Europa Occidental: Francia, la República Federal de Alemania,

Italia y el Reino Unido proyectan llevar a cabo aumentos considerables; el Japón espera ampliar la capacidad a 341.000 toneladas o sea un 87 por ciento más que la producción efectiva en 1962. Se han anunciado también grandes planes de expansión en la U.R.S.S., Polonia, Argentina, Brasil y Australia.

Aunque los coeficientes estimados de aumento fueron mayores en el caso de los poliésteres, de las acrílicas y de algunos de los sintéticos más modernos, todavía se esperaba que correspondiera al nylon la mitad de la capacidad mundial de fabricación de fibras sintéticas a finales de 1964, o sea, una proporción un poco menor que la que le correspondía

en la producción total de 1962 (56 por ciento). Como puede apreciarse en el Cuadro IV-24 se esperaba que la capacidad aumentara en el 28 por ciento en el caso de las fibras de poliésteres y en el 25 por ciento en el caso de las acrílicas. Los aumentos de capacidad de producción de otras fibras sintéticas no impedirían que a estas últimas les correspondiera solamente una proporción del 11,5 por ciento en la capacidad mundial de producción de fibras sintéticas a finales de 1964 frente a 9,5 que les correspondió en la producción efectiva de 1962.

Entre los proyectos que comenzarán a ser operativos en 1965 o con posterioridad a esta fecha figuran fábricas de rayón en la India, Ceilán y el Irak; fábricas de nylon en Grecia, la India, Pakistán, Birmania y Nueva Zelandia y fábricas para producir fibras acrílicas en la India y en la República de Corea y de poliésteres en México y Suiza.

Aunque estas cifras constituyen una indicación de las tendencias generales, la industria de las fibras artificiales pasa actualmente por una fase tan dinámica que desde su publicación se han anunciado otros varios proyectos. En vista del estancamiento virtual de la producción de rayón de los Estados Unidos durante el pasado decenio y el cierre de una fábrica en 1963 constituyó un hecho particularmente significativo el que una empresa británica anunciara planes para aumentar muy considerablemente su capacidad en los Estados Unidos, lo cual refleja probablemente una renovación del interés por los tipos más recientes de rayón de que actualmente se dispone. El nylon sigue ocupando un puesto destacado en los planes de expansión y la caducidad de los derechos de patente en varios países puede presagiar el advenimiento de condiciones de mercado de mayor competencia en lo que a esta fibra se refiere. En Irlanda del Norte va a entrar en servicio una nueva fábrica, dando así fin al monopolio de una empresa del mercado del Reino Unido. La caducidad de las patentes alemanas ha constituido un factor para que esta última empresa decidiera construir una fábrica de nylon cerca de Heidelberg cuya capacidad habrá de llegar a los 35 millones de libras de hilados. Desde que caducó la patente de Dupont, subsidiarios de dos empresas británicas han anunciado planes para acometer la producción de nylon en el Canadá.

La situación por lo que respecta a la capacidad de producción de fibras artificiales es tan flúida que el mejor exponente de las perspectivas a largo plazo cabe obtenerlo examinando la probable situación de la demanda de fibras en general. A base de los

pronósticos del crecimiento demográfico y de un máximo y un mínimo de renta, la FAO ha establecido la proyección del consumo mundial de fibras para prendas de vestir hacia 1970, obteniendo por resultado un 40-50 por ciento más que en el período base 1957-59.⁵⁵ En el plano regional, los proyectados coeficientes de aumento en el consumo de fibras para prendas de vestir oscilan entre el 24 por ciento en América del Norte (en las dos hipótesis relativas a la renta) al 70-80 por ciento en la América Latina y el Japón. Referidos a todos los países de renta alta los límites iban del 33 al 37 por ciento y en el caso de los países de renta baja del 60 al 80 por ciento.

Dentro del presente contexto la característica significativa de estas proyecciones estriba en que el ritmo indicado de expansión es mínimo en los países en que se ha registrado el grueso del aumento en la producción y consumo de fibras artificiales. Aun así el aumento proyectado es mayor del que probablemente se dará en la práctica debido al esperado aumento en la proporción correspondiente a las fibras artificiales de mayor peso útil. Desatendiendo este factor, el consumo total de fibras para prendas de vestir en tales países en 1970 podría girar en torno al millón de toneladas frente a un promedio de 6,7 millones de toneladas en 1957-59. Para que las fibras artificiales no hicieran más que conservar la misma proporción de este total (26 por ciento) el consumo de tales fibras tendría que aumentar en el 36 por ciento con respecto al período base. En el mismo supuesto, el consumo de fibras naturales aumentaría de 5 millones de toneladas en 1957-59 a unos 6,7 millones en 1970. Si, por otra parte, la proporción correspondiente a las fibras artificiales ascendiera por ejemplo al 50 por ciento en 1970, el consumo de fibras naturales, que suma 4,5 millones de toneladas, sería inferior, por lo menos en el 10 por ciento, a los 5 millones de toneladas consumidos por término medio por los países desarrollados en el período 1957-59.

Huelga decir que una baja de los precios de textiles para vestimenta y usos domésticos podría estimular la demanda durante los años sesenta como ocurrió durante el decenio 1950-59. En los países de renta alta una baja del 10 por ciento en los precios de todos los artículos de vestir podría elevar en un 3 por ciento el volumen de compras; sin embargo, una reducción del 10 por ciento en el precio de todas las fibras brutas ejercería un efecto mucho

⁵⁵ FAO, *Productos agrícolas: proyecciones para 1970*, Roma, 1962, página 11. 67.

menor sobre la demanda final toda vez que al costo de las fibras en bruto sólo corresponde un pequeño porcentaje del precio de venta de los vestidos. La repercusión principal de los cambios de precios será consecuencia de la sustitución bien al nivel del consumidor entre varios tipos de textiles, bien en el plano de la fábrica entre varias fibras en bruto o hilados.

En el supuesto de que los perfeccionamientos técnicos en las fibras artificiales continúe, pero excluyendo toda gran innovación tecnológica, el consumo de algodón podría seguir aumentando en un 1 por ciento anual en los Estados Unidos y Europa Occidental y en un 2,5 por ciento al año en el Japón. Es probable que el consumo de lana se intensifique más rápidamente que el de algodón en dichos países, salvo en los Estados Unidos donde el arancel sigue constituyendo una barrera.

En la mayoría de los países en fase de desarrollo el consumo de productos sintéticos seguirá probablemente siendo modesto durante los años sesenta pero es posible que el del rayón aumente en medida muy considerable. Teniendo en cuenta el gran aumento potencial en la demanda de textiles en tales países, sobre todo en el supuesto de la renta alta, no se espera que la competencia de fibras artificiales provoque graves problemas de comercialización interior de las fibras naturales. La demanda es bastante sensible a los cambios de precios; durante el período de posguerra, los aumentos del consumo de textiles fueron estimulados en gran parte por la creación de industrias nacionales de textiles, siendo probable que la situación se mantenga igual durante el resto del actual decenio.

Con arreglo a las hipótesis establecidas en el estudio de la FAO es posible que la demanda de importaciones de algodón en rama en Europa Occidental presente una pequeña intensificación en el actual decenio a pesar de los esperados aumentos en el caso de las fibras artificiales y del posible descenso en las exportaciones netas de géneros de algodón de la región. Considerando en conjunto los países desarrollados y los de economía planificada, la demanda de importación podría aumentar en el 10-20 por ciento. Si la producción estadounidense se ajusta a la demanda y si se absorbe internamente el grueso de la creciente producción de los países en desarrollo, podría mantenerse el equilibrio en el mercado mundial, si bien a un nivel de precios relativamente bajo.

Ajustándose también a los supuestos hechos en el estudio de la FAO, las importaciones de lana por parte de los países desarrollados y de los de economía planificada podrían aumentar en el 24-32 por ciento con respecto al período base 1957-59, si bien no cabe descartar un descenso de las importaciones estadounidenses. Por tanto, el aumento del 30 por ciento en las disponibilidades de los principales países exportadores de lana que se deducen de las proyecciones hechas podría absorberlos el mercado mundial con relativa facilidad si en el actual decenio experimentaran una expansión las importaciones realizadas por los países de economía planificada. Sin embargo, al igual que en el caso del algodón, es probable que los precios de la lana bajen todavía más, si bien a un ritmo más lento que en el decenio 1950-59.

Grasas y aceites

Los sucedáneos sintéticos están haciendo competencia a las grasas y los aceites en varios tipos de aprovechamiento industrial, sobre todo en el campo de los productos de aceites secantes, como pinturas, barnices y linóleo, y jabón. En la industria de la pintura, las novedades tecnológicas han producido un desplazamiento de los ingredientes del tipo del aceite secante en favor de las resinas sintéticas y el empleo de dispersiones acuosas de polimerizados como agentes aglutinantes. En vez de solventes orgánicos, que son inflamables y con frecuencia perjudiciales para la salud, los últimos contienen agua como sustancia volátil. Como se pres-

tan fácilmente para su uso casero, en las actuales circunstancias tienen un vasto mercado sobre todo en los Estados Unidos, donde este tipo representa aproximadamente a la mitad de las pinturas para la casa que se producen. Hasta cierto punto el linóleo ha sido desplazado por el caucho sintético y otros tipos de revestimiento de pisos, mientras el jabón sigue cediendo progresivamente mercados a los detergentes sintéticos.

La competencia de los sucedáneos sintéticos en el campo de las pinturas y barnices ha tenido por efecto reducir la proporción de aceite secante utilizado por unidad de pintura o barniz. Sin embargo,

como en conjunto el mercado de la pintura ha estado creciendo con bastante rapidez, esto, en vez de probar un descenso ha estabilizado las cantidades absolutas utilizadas para esos productos. La rápida expansión de la industria de los detergentes sintéticos ha sido el factor que más ha influido en las salidas tradicionales para las grasas y los aceites, y es este aspecto de la competencia entre los materiales naturales y sintéticos lo que analizaremos aquí.

PROPIEDADES DE LOS DETERGENTES SINTÉTICOS Y LOS JABONES

Químicamente, las grasas y los aceites son una combinación de glicerina, que es el nombre que se da a las formas comerciales de glicerol y los ácidos grasos. El jabón se obtiene mediante la reacción de un álcali, como sosa cáustica o carbonato de sosa, sobre el aceite o la grasa. El sodio del álcali reemplaza a la glicerina, que se recupera como subproducto, y la combinación química del sodio con los ácidos grasos da el jabón. La fracción sodio de la molécula de jabón tiene afinidad para el agua, mientras que la fracción ácido graso tiene afinidad para los aceites y las grasas. De esta forma, el jabón emulsiona las sustancias grasas con agua. El jabón tiene además la propiedad de reducir la tensión superficial del agua con lo que aumenta su « poder de humectación » y le permite además formar espuma. Por estos diversos motivos, el jabón es un buen detergente.

Sin embargo, el jabón tiene algunos defectos. Su poder detergente disminuye seriamente al contacto con agua que contenga minerales como calcio y magnesio (agua « dura »). Estos minerales no sólo reaccionan con el jabón para formar grumos que son por sí mismos inconvenientes, sino que al hacerlo eliminan parte del jabón antes de que éste pueda desempeñar sus funciones. En agua de alto contenido salino (cuyo ejemplo extremo sería el agua de mar) el jabón resulta prácticamente inútil. Otras desventajas del jabón se deben a la naturaleza de sus materias primas. Los aceites y grasas naturales contienen una mezcla de ácidos grasos, de los que cada grasa posee una combinación característica. Si bien los fabricantes de jabón pueden combinar las diversas grasas en diferentes proporciones, con el objeto de producir jabones destinados a satisfacer determinadas necesidades concretas, el margen de flexibilidad es limitado. Las grasas no se producen originalmente para satisfacer un reque-

rimiento concreto, y no son susceptibles de un control rígido por lo que respecta a su composición química.

En general, los detergentes sintéticos están libres de estos efectos. No sufren pérdidas apreciables de sus cualidades en el agua dura, y, merced al avance ininterrumpido de la investigación química, aumentan cada vez más su capacidad para ajustarse a determinadas especificaciones exigidas por ciertos tipos de empleo. A semejanza del jabón, los detergentes sintéticos se elaboran de manera que una parte de la molécula tiene afinidad para el agua y otra parte afinidad para las grasas y los aceites. Sin embargo, a diferencia del jabón, los detergentes sintéticos reaccionan sólo en grado insignificante con los minerales contenidos en el agua dura. Además, las propiedades de los detergentes sintéticos se pueden definir cada vez más estrictamente y elaborar con mayor facilidad que en el caso del jabón. Los detergentes se pueden fabricar con la propiedad de formar espuma libremente para los usos normales del hogar, de acuerdo con lo que las amas de casa esperan de ellos, o bien se pueden hacer de modo tal que no produzcan espuma para utilizarlos en los tipos más modernos de lavadoras. También en la mayoría de los usos industriales, donde las exigencias son aún más precisas, los detergentes sintéticos superan al jabón.

Los primeros materiales detergentes sintéticos, susceptibles de utilización, aparecieron en Alemania hacia 1930. En el tiempo transcurrido desde entonces, se han elaborado un gran número de ellos, de composición química muy diversa, si bien todos poseen prácticamente las mismas características detergentes. Algunos (sobre todo alquilulfatos primarios) se producen de aceites y grasas naturales, vegetales o animales,⁵⁶ mientras que otros (sobre todo sulfonatos de alquilbenceno) se obtienen de productos derivados del petróleo, sobre todo propileno, etileno y olefinas de ceras y parafinas craquinizadas. Utilizados aisladamente, estos productos sintéticos son buenos agentes emulsionantes, pero por lo que se refiere al lavado de telas. Los mejores resultados se obtienen cuando se añaden los llamados « amplificadores ». Los más importantes de éstos son los fosfatos, empleándose también comúnmente el silicato de sodio, sodiocarboximetilcelulosa y sosa cal-

⁵⁶ Una cantidad muy pequeña se obtiene de aceite de esperma o ceras. El valor detergente de las grasas o los aceites convertidos a sintéticos es, aproximadamente, 3,5 veces mayor que la cantidad equivalente convertida en jabón.

CUADRO IV-25. - PRODUCCIÓN DE JABÓN Y DETERGENTES SINTÉTICOS EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN, 1961

	Jabón							Detergentes sintéticos ¹	Total
	Jabón casero	Jabón en polvo	Jabón industrial	Jabón de tocador	Jabón de afeitar	Otros	Total		
	Toneladas métricas								
Austria	5 127	2 784	716	3 048	139	1 854	13 668	29 205	42 873
Bélgica	5 521	10 158	2 708	8 033	209	25 056	51 685	52 125	103 810
Dinamarca ²	2 847	12 000	29	4 672	57	6 704	26 309	...	...
Francia	126 301	2 295	8 196	24 523	1 748	43 925	206 988	271 137	478 125
Alemania, Rep. Fed. de	22 753	(15 000)	1 961	48 892	1 915	27 498	118 019	278 000	396 019
Irlanda	3 184	3 311	—	1 544	34	598	8 671	3 716	12 387
Italia	195 000	1 500	3 000	25 000	1 000	11 000	236 500	158 000	394 500
Japón	141 528	71 902	9 192	70 068	...	6 051	298 741	150 471	449 212
Países Bajos	7 500	34 400	2 200	8 200	200	12 300	64 800	32 000	96 800
Noruega	1 647	4 945	242	2 525	58	5 449	14 866	9 888	24 754
Portugal	61 948	171	347	2 210	135	1 081	65 892	...	...
España	106 000	10 100	—	8 000	1 600	3 000	128 700	22 500	151 200
Suecia	160	9 200	...	5 800	110	6 800	22 070	39 000	61 070
Suiza	3 823	17 165	785	2 389	214	4 878	29 254	...	...
Reino Unido	130 000	188 000	(³)	109 000	..	14 000	441 000	345 000	786 000
Estados Unidos	63 066	99 251	405	268 554	833	13 620	449 729	⁴ 1 240 325	1 690 054

FUENTE: OCDE. *The Chemical industry, 1961/62* y Nippon Oils and Fats Co., Ltd., *Review of Japan's fat and oil processing industry for 1961*.

¹ Únicamente polvos detergentes tensoactivos acabados. - ² Los detalles sobre el jabón corresponden a 1959. - ³ Incluido bajo otros encabezados. - ⁴ Estimación de las ventas por los productores de detergentes acabados (polvo más líquido); de los detergentes producidos el 65 por ciento se vendió en forma de polvo.

cinada. A veces para estabilizar la espuma ⁵⁷ se añade una pequeña proporción de «reforzador» de la espuma, derivado de ácidos grasos.

TENDENCIAS DE LA PRODUCCIÓN

Los detergentes sintéticos empezaron a usarse primeramente en la industria, sobre todo en la de productos de lana, donde las propiedades emulsio-nantes del producto no mezclado constituían una ventaja evidente. Al principio del decenio 1930-39 se vendían champús sin jabón tanto en Europa como en América del Norte, y en los Estados Unidos el primer producto para lavar en casa apareció en 1933. En 1936 salieron al mercado en Alemania y el Reino Unido productos domésticos para lavado ligero. Debían pasar otros diez años antes de que apareciera en los Estados Unidos el primer producto mezclado sintético apropiado para el lavado pesado

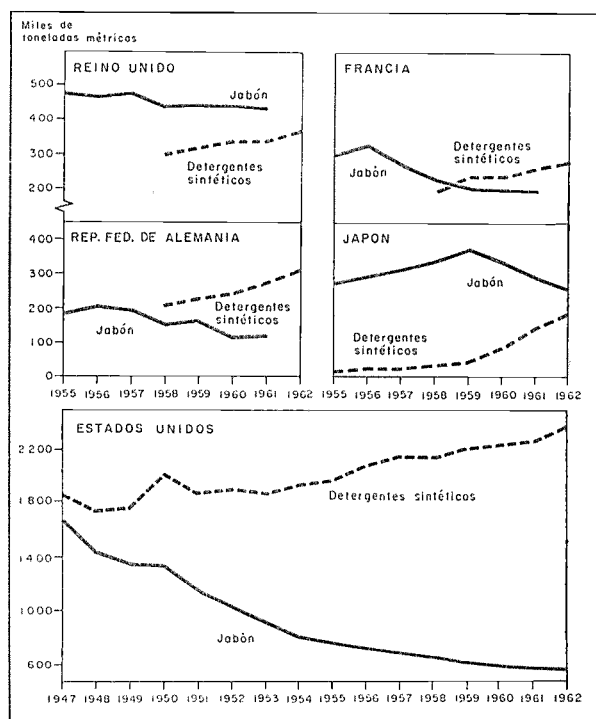
⁵⁷ La composición de un polvo para lavar con gran poder espumante es, aproximadamente, como sigue: tetrapropileno-benceno o sulfonato dodecílbenzo, 20-30%; etanolamida de lauroilo, 1-3%; tripoli-fosfato sódico, 30-50%; silicato sódico, 9-10%; sodiocarboximetilcelulosa, 1%; sulfato sódico, 10-30%; agua, 8-12%; «fluorescencia», 0,05-0,10%; perfume, menos del 1%. En Europa noroccidental casi todos los jabones en polvo y los polvos sintéticos detergentes contienen del 10 al 15 por ciento de perborato sódico como agente blanqueador.

en el hogar. En esta fase, el desarrollo de los deter-gentes sintéticos fue estimulado por la conversión de las instalaciones fabricantes de combustible para aviación a la producción de tetrapropileno que, acoplado con el benceno, dio tetrapropileno benceno, cuya sulfonato es un excelente deter-sivo. Debido a las condiciones de los primeros tiempos de la pos-guerra, durante tres o cuatro años Europa no pudo seguir el ejemplo norteamericano, y en algunos paí-ses la producción no alcanzó proporciones significa-tivas sino hasta fines de la década 1950-59.

Desde 1946, la industria estadounidense de los detergentes sintéticos ha registrado un crecimiento extremadamente rápido, habiendo aumentado las ventas de 125.000 toneladas en ese año, a 960.000 en 1953 y a 1,8 millones en 1962. En 1961, la pro-ducción de detergentes en los Estados Unidos, que ascendía a 1,2 millones de toneladas, era aproxima-damente igual a la de toda Europa Occidental. La mayoría de los países de Europa Occidental fabri-can algunos detergentes sintéticos, pero sólo en la República Federal de Alemania, Francia, el Reino Unido e Italia la producción supera la cifra de 150.000 toneladas. Fuera de ahí, los mayores productores para los cuales se dispone de estadísticas son el Japón, México, Alemania Oriental y Polonia.

En la mayoría de estos países, el mercado total de los detergentes ha crecido aproximadamente al

GRÁFICA IV-8. - PRODUCCIÓN DE JABÓN Y DETERGENTES SINTÉTICOS EN ALGUNOS PAÍSES



mismo ritmo que la población, de modo que el aumento de los detergentes sintéticos se ha efectuado, sobre todo, a expensas del jabón (Cuadro IV-25 y Gráfica IV-8). En los Estados Unidos, la producción de los detergentes sintéticos superó la de jabón ya en 1953, y la triplicó casi en 1960. En 1962, el jabón representó apenas el 24 por ciento de las ventas totales de detergentes, contra el 92 por ciento en 1946. Durante el mismo período el consumo por persona declinó de 21 a 66 libras, mientras que el consumo de detergentes sintéticos aumentó de 2 a 21 libras. En el resto del mundo, la porción del mercado ocupada por los detergentes sintéticos difiere considerablemente de un país a otro. En 1961, el año más reciente para el cual se dispone de estadísticas más o menos completas, el único gran país de Europa Occidental donde la proporción se aproximaba a la de los Estados Unidos era la República Federal de Alemania (70 por ciento). Los detergentes sintéticos habían capturado más de la mitad del mercado en Francia (57 por ciento) y en varios de los países consumidores más pequeños, inclusive Austria, Bélgica y Suecia. Sin embargo, existían aún algunos países, en especial el Reino Unido (44 por ciento) e Italia (40 por ciento), donde sucedía lo contrario. Análogamente, en el Japón, los detergentes sintéticos representaron sólo

el 34 por ciento del total, si bien ganaban terreno muy rápidamente y continuaron haciéndolo en 1962.

Por supuesto, el mercado del jabón no está constituido por un solo artículo sino que se compone de varios productos diferentes como jabón en barras para usos domésticos, jabones en polvo, jabón industrial, jabón de tocador, jabón de afeitar, etc., cada uno de los cuales está expuesto a influencias variables. Hasta principios del siglo el jabón se producía sobre todo en forma de jabón duro, jabón blando⁵⁸ o jabón de tocador. Más tarde, en la lavandería, el jabón duro fue sustituido por los jabones en polvo (que son una mezcla de jabón y varias sustancias químicas generalmente de carácter alcalino) y por los copos o escamas de jabón. Los polvos eran más eficientes que el jabón duro y su solubilidad reducía el trabajo que supone el lavado. A principios de la última guerra habían capturado ya una parte considerable del mercado del jabón en América del Norte y Europa, y es con éstos con los cuales han competido sobre todo los detergentes sintéticos.⁵⁹ Los jabones en barra para usos caseros han perdido también algo más de terreno, pero no tanto como los polvos de jabón, sin duda alguna porque un detergente en forma de barra tiene ciertas aplicaciones en las cuales no puede ser reemplazo por polvo o líquidos.

En 1961, en los Estados Unidos la producción de jabones en polvo había bajado a menos de 100.000 toneladas, y la de otros jabones para usos caseros a 66.500 toneladas, cifras que contrastan con las de 900.000 y 350.000 toneladas, respectivamente, en 1947. Es interesante advertir que en los Estados Unidos se utiliza una cantidad relativamente grande de jabón para producir caucho sintético, particularmente CEB. Esto se debe a que el proceso de copolimerización supone la suspensión de los materiales en una emulsión finamente dividida, en una gran proporción de agua jabonosa. Entre 1952 y 1962, el consumo del jabón para estos usos aumentó de 40.000 de 78.000 toneladas, o sea del 4 por ciento al 14 por ciento de las ventas totales de jabón.

⁵⁸ El jabón blando es el más sencillo de fabricar. Como su nombre lo indica, se produce como una masa blanda que se vende en latas o barriles.

⁵⁹ Como las grandes empresas fabricantes de jabón son las mismas que producen los detergentes sintéticos, aunque no sus materias primas, en cierto modo no tienen ningún interés directo en que predomine uno u otro tipo de detergente. Sin embargo, parece que la producción de detergentes sintéticos presenta desde el punto de vista manufacturero ciertas ventajas derivadas de la relativa estabilidad de los precios de las materias primas y de las economías por existencias.

Sin embargo, es improbable que la expansión prosiga en la misma medida, dado que el proceso de emulsión no se utiliza para los tipos más recientes de caucho sintético.

En la actualidad, el Reino Unido es el mayor productor de jabones en polvo en Europa Occidental. En contraste con la situación de la mayoría de los otros países, algunos de los polvos para lavar más conocidos y anunciados siguen haciéndose con jabón, por lo que los detergentes sintéticos han ganado terreno sobre todo a expensas del jabón en barra para usos caseros. En la República Federal de Alemania y en Francia la producción de jabón en polvo registró bruscas reducciones durante el decenio 1950-59, y en la actualidad su nivel es bastante bajo. En el mismo período y en ambos países, el jabón en barras para usos caseros ha perdido terreno, pero sigue siendo con mucho el sector más importante del mercado del jabón en Francia, y es algo más importante que el jabón en polvo en la República Federal de Alemania. En Japón, los jabones en polvo aumentaron su participación en el mercado hasta 1959, paralelamente con los detergentes sintéticos; pero desde entonces los segundos han avanzado y en la actualidad están desplazando tanto a los jabones en polvo como al jabón en barras para usos caseros.

El único sector realmente dinámico en el mercado jabonero de los países industrializados es el de jabón de tocador, cuya producción en general muestra una tendencia contraria a las de los otros tipos. Aunque en el mercado se encuentran algunos jabones en barra para tocador que contienen detergentes sintéticos, en general no han tenido gran aceptación entre los consumidores y la parte de los tipos tradicionales dentro del total de la producción jabonera ha aumentado. En general, en Europa Occidental, subió del 8 por ciento en 1952 al 18 por ciento en 1961, pero siguió quedando muy por debajo del nivel de 60 por ciento conseguido en los Estados Unidos. En efecto, el mercado estadounidense ha alcanzado el punto en que, con la tecnología actual, es probable que los futuros avances de los detergentes sintéticos sean muy limitados y posiblemente se compensen con un crecimiento lento en la producción de jabón de tocador.

El jabón es un producto casi universal, y en el resto del mundo las tendencias del consumo a veces son muy diversas de las que se han descrito hasta aquí. La U.R.S.S., que aún no cuenta con una industria importante de detergentes sintéticos, es con mucho el más grande productor de jabón del mundo.

Su producción ha aumentado año tras año hasta el punto de que actualmente supera a la de toda Europa Occidental. De manera análoga, en los países en desarrollo, ni los jabones en polvo ni los detergentes sintéticos han invadido el campo del jabón en barra de igual forma que en algunos países industrializados. Esto responde en parte a que en su aprovechamiento los primeros requieren una maquinaria para lavar relativamente complicada, mientras que grandes sectores de la población de muchos países tienen que seguir utilizando para lavar el agua de corrientes y ríos. Con frecuencia en esos países las industrias jaboneras figuran entre las primeras empresas fabriles que se establecen, pero las regiones subdesarrolladas siguen constituyendo los principales mercados para la proporción relativamente corta de la producción jabonera que entra en el comercio mundial.

REPERCUSIONES EN LA DEMANDA DE GRASAS Y ACEITES

Las principales grasas y aceites utilizados en la jabonería son el sebo no comestible y los aceites láuricos de coco y de almendra de palma. Algunos de los mejores detergentes sintéticos se derivan también de grasas naturales, pero su producción es muy limitada. Por consiguiente, el desplazamiento del jabón en ciertos países por obra de los detergentes sintéticos en general ha causado reducciones proporcionales en la utilización de las grasas y los aceites. Por ejemplo, en los Estados Unidos, el volumen de los materiales saponificables utilizados en la manufactura de jabón disminuyó 28 por ciento entre 1955 y 1962.⁶⁰ En el Reino Unido y Francia, las reducciones fueron del orden del 5 y el 28 por ciento, respectivamente.

La repercusión en la demanda de los diversos ingredientes no ha seguido una pauta uniforme. En los Estados Unidos, el empleo tanto del sebo y de las grasas como de los aceites láuricos ha disminuído en términos absolutos a lo largo del período de ocho años, pero ambos han aumentado sus proporciones en la manufactura de jabón a expensas de otros materiales menos importantes. En el Reino Unido y Francia, por el contrario, la utilización de sebo y grasa ha aumentado tanto en términos absolutos como en relación con los aceites láuricos. En el primer país, el principal impacto lo recibió el aceite de palma, mientras el aprovechamiento de

⁶⁰ Por comparación con 1938 el consumo se redujo a la mitad.

CUADRO IV-26. - APROVECHAMIENTO INDUSTRIAL DE LAS GRASAS Y LOS ACEITES, ESTADOS UNIDOS, 1952 A 1962

	Jabón				Producto de aceite secante					Otros ³	Total
	Sebo y grasas no comestibles	Aceite de coco	Total ¹	Total ²	Pintura y barniz	Resinas	Encerado y revestimientos para pisos	Otros	Total		
..... <i>Millones de libras</i>											
1952	1 084	204	1 485	1 384	691	128	125	87	1 033	1 256	3 672
1953	1 026	175	1 403	1 320	750	128	117	93	1 086	1 299	3 707
1954	907	175	1 267	1 197	693	132	113	79	1 018	1 370	3 585
1955	864	173	1 213	1 136	677	178	111	158	1 124	1 650	3 910
1956	813	177	1 135	1 058	687	185	106	129	1 107	1 860	4 025
1957	789	173	1 086	1 010	622	187	102	122	1 032	1 980	4 022
1958	727	161	995	928	602	139	86	107	934	2 198	4 060
1959	729	144	953	876	619	186	63	56	924	2 499	4 299
1960	746	145	953	872	558	171	41	63	833	2 627	4 331
1961	721	140	911	838	593	161	44	54	855	2 572	4 265
1962	683	141	860	783	610	167	43	57	877	2 752	4 412

FUENTE: Secretaría de Agricultura, Estados Unidos, *Fats and Oils Situation*, mayo de 1963.

¹ Total de los materiales saponificables (incluida la colofonia y el talol). - ² Ajustado al comercio exterior y las variaciones de las existencias. - ³ Incluidas las grasas y los aceites utilizados en los detergentes sintéticos y el equivalente en grasas del jabón utilizado en el caucho sintético.

aceite de coco aumentó. La proporción de sebo y grasa en el total subió de 45 a 69 por ciento en Francia, y de 32 a 62 por ciento en el Reino Unido; en ambos casos, esto refleja el suministro cada vez más grande de grasa y de sebo, principalmente de los Estados Unidos, de que se dispone en el mercado internacional y la expansión de la producción interna.

La situación del mercado para los diversos materiales saponificables ha sufrido además la influencia de las tendencias registradas en otras salidas para aprovechamientos alimentarios e industriales. En los Estados Unidos, donde los principales materiales saponificables se utilizan poco para alimento humano, ha habido otras salidas industriales que han estado creciendo con suficiente rapidez como para compensar de sobra las pérdidas en el terreno del jabón (y también como productos de aceites secantes) (Cuadro IV-26); en la actualidad la fabricación de jabón representa únicamente un 18 por ciento del consumo industrial total de grasas y aceites. Además, esto se aplica en igual modo a cada una de las grasas y aceites que se utilizan en la jabonería. Si bien el uso del sebo en la jabonería disminuyó 37 por ciento en los Estados Unidos entre 1952 y 1962, el consumo industrial total de este producto (inclusive la utilización en el jabón) aumentó 17 por ciento. De manera análoga, el consumo industrial del aceite de coco aumentó 37 por ciento, no obstante una disminución del 30 por ciento en su uso para la jabonería. El aceite de coco mejoró ligeramente su posi-

ción con referencia a otros materiales saponificables, representando un 16 por ciento del total en 1962 contra un promedio del 13 por ciento entre 1952 y 1954. Esto se debió posiblemente al aumento en el porcentaje de jabón de tocador dentro de la producción jabonera total, dado que se requiere un porcentaje mínimo de aceites láuricos (15-20 por ciento) en los jabones de tocador para reforzar sus propiedades espumogéneas.

En varios países de Europa Occidental los aceites láuricos disponen de otras vastas salidas en la manufactura de margarina y de grasas para cocinar cuya producción ha continuado aumentando lentamente. Sin embargo, en Francia, donde se han registrado los más grandes avances (casi el 50 por ciento entre 1955 y 1962), los aceites de coco y de almendra de palma sólo se han beneficiado directamente en proporción moderada.

PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCIÓN Y EL CONSUMO

Por lo que respecta al futuro cabe esperar que las materias sintéticas seguirán aumentando su parte en el mercado de los detergentes en los países industrializados, sobre todo para lavar telas en las zonas de aguas duras, donde la proporción es aún relativamente baja. Entre los países donde esto puede ocurrir figura la U.R.S.S. que, no obstante ser el máximo productor mundial de jabón, dispone de materias primas en abundancia para establecer

una industria de detergentes sintéticos. Esto reduciría grandemente el consumo de ingredientes grasos nacionales e importados que, según un cálculo aproximado, ascienden en la actualidad a una cifra anual que oscila entre 800.000 y 1 millón de toneladas. Por otra parte, en los Estados Unidos, los mercados de los detergentes sintéticos empiezan a dar muestras de estar saturados y es probable que la producción de jabón por lo menos se establezca en el futuro inmediato. En los lugares donde los detergentes se venden específicamente para limpiar superficies duras (líquidos para lavar platos, champú para automóviles, etc.) es improbable que se registre un retorno al jabón ordinario.

Están a punto de verificarse ciertos cambios en los tipos actuales de detergentes sintéticos. Recientemente, se culpaba al sulfonato tetrapropileno-benceno (que tiene una cadena alquílica *ramificada*) de la presencia de grandes cantidades de espuma cerca de los vertederos y esclusas en los Estados Unidos, la República Federal de Alemania, el Reino Unido y otros países. El fenómeno se explicaba por el hecho de que el detergente se descomponía muy lentamente por acción de las bacterias en las instalaciones de tratamiento de las aguas negras, así como en las cloacas y los canales. Por este motivo, es de esperar que en el futuro próximo el sulfonato tetrapropileno-benceno se reemplace en Europa Occidental y los Estados Unidos por alquilbenzol sulfonato de cadena rectilínea, alquilsulfato primario de cadena rectilínea, alquilsulfonato de cadena rectilínea (que es apenas menos biodegradable que el alquilsulfato de cadena rectilínea), o por mezclas de estas sustancias sintéticas todas las cuales se descomponen con mayor rapidez por obra de los microorganismos.

Otro factor adverso al sulfonato tetrapropileno-benceno y otros sintéticos de gran capacidad espumógena, es la creciente popularidad que están conquistando en Europa Occidental y los Estados Unidos las máquinas lavadoras de tipo de tambor intolerantes a la espuma. En la actualidad se está dedicando una atención creciente a los detergentes de espuma lenta. Estos pueden hacerse a base de no iónicos⁶¹ mezclados con otros detergentes sintéticos, pero también añadiendo jabón que ejerce sobre los detergentes sintéticos un vigoroso efecto antiespumógeno. Los no iónicos se obtienen haciendo reaccionar óxido de etileno con alcoholes de cadena

larga o alquilfenoles. La detergencia es excelente, pero hasta ahora, su escaso poder espumógeno y su precio han limitado hasta cierto punto su uso.

Es probable que estas circunstancias ejerzan una influencia ligeramente favorable en la demanda de las grasas y los aceites, puesto que ciertos tipos de no iónicos (Igeón A e Igeón T) así como los alquilsulfatos primarios tienen su base en éstos. Sin embargo, desde la invención del proceso Ziegler, los alcoholes de cadena rectilínea (y por lo tanto los alquilsulfatos correspondientes) se pueden producir con etileno mediante un catalizador de aluminio. Queda por ver si este proceso podrá competir con la hidrogenación catalítica de los ácidos grasos.

Las perspectivas más prometedoras para los jabones ordinarios en los países industrializados se presentan sin duda alguna en el sector de los artículos para tocador, donde casi con seguridad el jabón ordinario seguirá siendo durante muchos años la materia prima más importante. Sin embargo, como en esos países el consumo por persona está próximo al nivel de saturación, el crecimiento del mercado será relativamente lento y bien podría ser neutralizado por nuevas pérdidas en otros sectores. Por otra parte, en los países en desarrollo hay amplio margen para que se efectúen rápidos incrementos en el consumo de jabón de tocador y de jabón en barras para usos caseros. En la mayoría de tales países el consumo por persona es aún muy bajo y responde significativamente a las modificaciones de los ingresos. Naturalmente, los aumentos en los ingresos que cabe esperar durante el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo ejercerán también una influencia negativa en el consumo de jabón, al crear condiciones más propicias al uso de los detergentes sintéticos. Sin embargo, por lo que a esto respecta conviene advertir que muy pocos de los países en desarrollo disponen de industrias petroquímicas mientras que muchos de ellos producen grasas y aceites animales o vegetales.

Por consiguiente, en lo que respecta a la utilización de las grasas y los aceites en la jabonería, puede decirse que los países en desarrollo, en cuanto grupo, probablemente suministren el principal elemento de crecimiento en el mercado, mientras que en el mejor de los casos sus oportunidades de ampliar las ventas al resto del mundo serán limitadas. A este respecto, la situación es idéntica a la que se plantea a las grasas y los aceites en general. Según las proyecciones de la FAO, en los países desarrollados, el consumo

⁶¹ Los detergentes sintéticos se dividen en tres clases: catiónicos, aniónicos y no iónicos, según el ingrediente activo tenga una carga eléctrica positiva, negativa o neutra.

será en 1970 casi 25 por ciento más alto que el promedio de 1957-59, pero todo este incremento se cubrirá con el aumento de la producción interna, mientras las importaciones netas declinarán a cerca de un tercio del promedio de 1957-59. Al mismo tiempo, se proyecta en la demanda global de grasas

y aceites en los países en desarrollo, un gran incremento, sobre todo en el sector de los alimentos. Los aceites láuricos que se utilizan en la jabonería son, por lo menos, potencialmente comestibles y es probable que se usen cada vez más como alimento.

Cueros y pieles

El empleo de sucedáneos sintéticos del cuero empezó en gran escala durante la segunda guerra mundial, época en la que se inició, particularmente en los Estados Unidos, el desplazamiento del cuero natural por los productos sintéticos en muchas aplicaciones tradicionales. A principios del presente decenio, esos productos habían invadido el mercado en casi todas las aplicaciones del cuero natural, desplazándolo por completo en algunos ramos, como el de artículos de viaje; en otros, por ejemplo, el de las suelas para calzado de niño, el proceso de sustitución estaba ya muy avanzado. Los guantes parecen ser la excepción de la regla, ya que la proporción de guantes de cuero, si algo ha variado, ha sido para aumentar ligeramente en el último decenio.

La más importante de las aplicaciones tradicionales del cuero es la fabricación de calzado, que consume alrededor de un 80 por ciento de la producción de cueros bovinos y becerros en los Estados Unidos, un 75 por ciento aproximadamente en el Reino Unido y más del 80 por ciento en el Canadá. Todo permite suponer que la aplicación predominante del cuero de bovinos en la mayoría de los restantes países sea también la fabricación de calzado. Las pieles curtidas de oveja y cabra se emplean algo menos para esa aplicación que, sin embargo, representa más de la mitad del consumo total de las citadas pieles en el Reino Unido, y dos terceras partes en los Estados Unidos. Una de las principales aplicaciones de la piel de cabra es la confección de guantes; esa piel y la de oveja se emplean también mucho para los forros de calzado. Ciertas calidades de cueros bovinos y becerros se usan asimismo para la confección de ropas, artículos de fantasía, tapicerías y otros productos industriales, por ejemplo, de cinchería y talabartería. Según cálculos recientes, el consumo de calzados representa en el Reino Unido dos tercios del total de cueros y pieles, seguido por la confec-

ción de prendas de vestir (un octavo) y artículos de fantasía (un décimo).⁶²

La evolución futura del consumo de cueros en las zonas desarrolladas dependerá, por tanto, en gran parte del grado de sustitución por los productos sintéticos en la fabricación de calzados y del índice probable de aumento de esa fabricación. En este caso, el producto sintético utilizado es el caucho artificial,⁶³ principalmente el neopreno, admirablemente adecuado para la fabricación de calzado, por su solidez y su resistencia a los agentes atmosféricos. Como se indica anteriormente en este capítulo, la fabricación de calzado representa en la actualidad una proporción importante del consumo de caucho sintético, superada tan solo por la correspondiente a la producción de neumáticos para automóviles. El mercado del caucho sintético en la fabricación de calzado ha aumentado, por otra parte, con rapidez y no a expensas del caucho natural, sino de los cueros y las pieles, particularmente los bovinos utilizados para las suelas.

En la producción de calzado, el cuero presenta, respecto del caucho sintético, graves inconvenientes técnicos y económicos, principalmente por las considerables variaciones de calidad y espesor, que obligan a efectuar a mano numerosas operaciones de fabricación y a disponer de existencias importantes. El caucho sintético es más barato que el cuero⁶⁴ y tiene además la ventaja de una gran estabilidad de precios; en cambio, los precios de los cueros y pieles fluctúan según las variaciones del mercado mundial,

⁶² *Financial Times* (Londres), 31 de mayo de 1963. El porcentaje relativo a las «prendas de vestir» comprende probablemente los guantes.

⁶³ Los principales competidores del cuero en otras aplicaciones son los tableros de fibra y las materias plásticas.

⁶⁴ En la Gran Bretaña, por ejemplo, el costo de fabricación de una suela de caucho de resina para zapatos de hombre era, a fines de 1963, del 50 por ciento de la cifra correspondiente a una suela de cuero. Estas cifras se refieren a un caso típico.

y lo mismo ocurre, por tanto, con los del cuero curtido. La calidad uniforme del caucho sintético, unida a su precio virtualmente constante, permite por otra parte a los fabricantes prever con mucha más exactitud sus costos de producción futuros. Desde el punto de vista del consumidor, el caucho sintético tiene sobre el cuero la ventaja de ser más duradero, a igualdad de espesor; en cambio, el cuero está acreditado como un producto «de calidad», por lo que acaso haya una resistencia prolongada de los consumidores a comprar zapatos caros que no estén enteramente fabricados con piel.

TENDENCIAS DE LA PRODUCCIÓN DE CALZADO

En la mayoría de los países desarrollados, la producción de calzado basta prácticamente para atender la totalidad del consumo. En 1959-61, por ejemplo, las importaciones netas de calzado de los Estados Unidos sólo representaron un 2 por ciento del consumo total, y en el Reino Unido la proporción fue del 1 por ciento aproximadamente. Caso excepcional es el de Italia, cuyas exportaciones de calzado son muy crecidas y alcanzaron en 1959-61 un promedio de 20 millones de pares, es decir alrededor del 30 por ciento de la producción total. En el grupo de países de la CEE, en cambio, las exportaciones netas de 1959-61 sólo representaron un 8 por ciento de la producción total de calzado.

La fabricación de calzado con palas de piel aumentó considerablemente en la Europa Occidental durante el decenio 1950-59; entre 1950-53 y 1960-61, el incremento de la producción total fue del 60 por ciento. El aumento correspondiente en América del Norte fue mucho menor (alrededor del 15 por ciento), porque el consumo de calzado por persona en los Estados Unidos y el Canadá ha llegado virtualmente al punto de saturación (casi tres pares en los Estados Unidos en 1960-61) para la distribución actual de la renta.

En los pocos países que han publicado estadísticas sobre la cuestión, la proporción de calzado con suela de cuero respecto de la producción total ha disminuido considerablemente. En los Estados Unidos, por ejemplo, esa proporción bajó del 73 por ciento en 1947 al 26 por ciento en 1962 (véase el Cuadro IV-27). El ritmo de sustitución fue todavía más rápido en el Reino Unido, donde la proporción de calzado con suela de cuero pasó del 79 por ciento al 18 por ciento. En este último país, el empleo de suelas de cuero para el calzado de niño había cesado práctica-

CUADRO IV-27. - PROPORCIÓN DEL CALZADO CON SUELA DE CUERO EN LA PRODUCCIÓN TOTAL DE CALZADO DE LOS ESTADOS UNIDOS, EL CANADÁ, EL REINO UNIDO Y LOS PAÍSES BAJOS, 1947-62

	Año	Calzado de hombre	Calzado de mujer	Calzado de niño	Total
	 Tanto por ciento				
Estados Unidos ¹	1947	74	80	62	73
	1954	47	41	29	38
	1958	...	...	...	31
	1962	...	...	...	26
Canadá ¹	1954	52	39	33	40
	1958	50	37	29	37
	1962	38	27	27	30
Reino Unido ²	1947	84	89	66	79
	1954	78	76	33	63
	1958	66	49	14	44
	1962	41	12	3	18
Países Bajos ¹	1955	65	57	33	48
	1958	68	66	21	47
	1962	62	39	14	34

FUENTES: *U.S. Census of Manufactures*, 1954 y 1958; *Current Industrial Reports*, M. 31A, Secretaría de Comercio, Washington; *Census of Manufactures*, Ottawa; *Business Monitor*, Production Series, Board of Trade, Londres.

¹ Calzados de todos los tipos. - ² Calzados con palas de piel.

mente a comienzos del presente decenio. En el Canadá (y probablemente en los Estados Unidos), la fabricación de suelas de cuero para el calzado de niño sigue teniendo importancia (una cuarta parte del total en el Canadá el año 1962), y lo mismo ocurre en los países continentales de la Europa Occidental, aunque los datos disponibles acerca de los Países Bajos indican una sustitución constante por productos sintéticos. En el ramo de zapatos de mujer y de niña se observa también una tendencia desfavorable al cuero, aunque de ritmo más lento, pero aun así superior al registrado en la fabricación de calzado para hombres y niños. En los zapatos de mujer, el mayor ritmo de sustitución parece ser también el correspondiente al Reino Unido, donde los zapatos de mujer con suelas de cuero sólo representaron en 1962 un 12 por ciento de la producción total de esa categoría de calzado.

Para efectuar una comparación más completa y extensiva a todos los países desarrollados, basta determinar la relación entre el consumo de cueros y pieles y la producción total de calzado en cada país. Aunque ese proceder sólo permite hacer comparaciones aproximadas, pues la proporción de cuero destinada a la fabricación de calzado varía de un país a otro, las cifras de consumo resultantes por par de zapatos, botas, etc., parecen bastante con-

CUADRO IV-28. - CONSUMO DE CUEROS Y PIELES EN RELACIÓN CON LA PRODUCCIÓN DE CALZADO EN LOS PAÍSES DESARROLLADOS, 1950-61

	Cueros bovinos y becerros ¹				Pieles de oveja y cabra ²			
	1950-52	1953-55	1956-58	1959-61	1950-52	1953-55	1956-58	1959-61
..... Kg. por par de calzado producido ³								
Estados Unidos	...	1,12	1,04	0,97	...	0,11	0,10	0,10
Canadá	...	1,49	1,41	1,16	...	0,06	0,05	0,06
Reino Unido	2,25	2,05	1,68	1,34	0,35	0,34	0,35	0,30
CEE	2,47	2,33	2,14	1,72	0,28	0,28	0,25	0,22
AELC (con excl. del Reino Unido)	2,36	2,28	2,19	1,90	0,19	0,17	0,17	0,24
Otros países de la Europa Occid. ⁴	...	⁵ 1,60	1,60	1,40	...	⁵ 0,40	0,38	0,36
Japón	...	13,2	14,2	13,1	...	0,02	0,02	0,03
Australia, Nueva Zelandia y Sud- áfrica	...	1,91	1,51	1,24	...	0,10	0,09	0,08

FUENTES: FAO, *Anuario de Producción*, Roma; OCDE, *The Hides and Skins Industry*, París; Commonwealth, *Economic Committee Hides and Skins*, (publicación trimestral), Londres; Naciones Unidas *Statistical Yearbook* 1959, Nueva York; estimaciones del National Institute of Economic and Social, Research, Londres.

¹ Peso de las pieles en salazón. - ² Peso en seco. - ³ Con exclusión de las zapatillas y el calzado de caucho. - ⁴ Cifras aproximadas. - ⁵ 1954-55.

gruentes, salvo en el caso del Japón (véase el Cuadro IV-28); en el período 1959-61, la mayoría de los países desarrollados consumieron de 1 a 2 kilogramos de cueros bovinos y becerros por cada par de calzado producido. Los límites de variación entre los países fueron mucho más importantes en lo que respecta al consumo de pieles de oveja y cabra, cosa que no tiene nada de extraño, dada la mayor importancia de las aplicaciones ajenas al calzado en el caso de esas pieles.

Más interesantes son las tendencias observadas en el transcurso del tiempo, que se indican en el Cuadro IV-28. De las cifras de ese cuadro se desprende que la sustitución de los cueros bovinos por productos sintéticos se aceleró entre principios de 1950 y finales de 1960. Las variaciones de porcentaje registradas en América del Norte y en la Europa Occidental en el consumo de cueros bovinos y becerros por par de zapatos producido fueron las siguientes:

	1950-52 a 1953-55	1953-55 a 1956-58	1956-58 a 1959-61
..... Porcentaje			
Estados Unidos	...	— 7	— 7
Canadá	...	— 5	— 18
Reino Unido	— 9	— 18	— 20
CEE	— 6	— 8	— 20
AELC (con exclusión del Rei- Unido)	— 3	— 4	— 13
Otros países de la Europa Occidental	...	0	— 12

Como esta aceleración obedeció al rápido desplazamiento del cuero en la fabricación de suelas para

zapatos de mujer y de niño, no parece que el cuero tenga ya mucho que perder en esta aplicación. En esas condiciones, el ritmo futuro de sustitución de las suelas de cuero por suelas de productos sintéticos será probablemente más lento (y acaso mucho más lento) al registrado en los últimos años del decenio 1950-59.

Tomando las mismas bases de comparación, el ritmo de sustitución de las pieles de oveja y de cabra parece haber sido relativamente bastante pequeño, sobre todo porque las pieles para empeines no han tenido todavía que competir con los productos sintéticos. Hasta cierto punto, la piel de cabra se ha usado en sustitución del becerro, cuya oferta ha tendido a decaer, o a aumentar con relativa lentitud, porque la demanda cada vez mayor de carne de vaca en los países desarrollados ha hecho disminuir el número de terneras sacrificadas.

TENDENCIAS DE LOS PRECIOS

Como ya se ha dicho, uno de los principales incentivos para el uso de productos sintéticos en la fabricación de calzado es la extraordinaria estabilidad de los precios de esos productos, en contraste con las grandes fluctuaciones del precio de los productos naturales.

En el último decenio, los precios de los cueros bovinos han registrado dos máximos importantes: el primero de ellos, durante la inflación general consecutiva a la guerra de Corea, y el segundo en 1959,

año en el que el aumento de la demanda en los Estados Unidos y en la Europa Occidental coincidió con la disminución de la oferta como consecuencia de la reconstitución de los rebaños argentinos y estadounidenses de vacunos y de las importantes compras efectuadas por la Unión Soviética en América Latina. Entre 1958 y 1959, el precio medio de la piel de buey de la Argentina en los puertos del Reino Unido aumentó casi un 50 por ciento, y el precio al por mayor de la libra de piel de novillo estadounidense registró un alza de casi el 65 por ciento, y el precio al por mayor de la libra de piel de novillo estadounidense registró un alza de casi el 65 por ciento en Chicago. En 1960 y 1961 se registraron sendas bajas de los precios, a medida que fue restableciéndose la normalidad de la oferta y lo mismo ocurrió en 1962 y 1963 (véase el Cuadro IV-29).

Los precios del becerro y los de los cueros bovinos han seguido tendencias distintas, pues a partir de 1957 los sacrificios de terneras disminuyeron considerablemente por la necesidad de formar rebaños de vacunos de abasto. Esa disminución fue particularmente acentuada (de un 35 por ciento entre 1954/55 y 1959-61) en los Estados Unidos, que son el primer productor mundial de cueros de becerro. La reducción de los suministros dio lugar a un alza considerable de los precios en 1959, que no se corri-

gió durante el período 1960-62. Sin embargo, a partir de 1963, los precios del becerro empezaron a bajar en los Estados Unidos, como consecuencia de la menor demanda de los fabricantes de calzado.

Los precios de la piel de cabra han seguido en general las tendencias del mercado de los cueros de becerro, dadas las grandes posibilidades de sustitución que hay entre ambos productos en muchas aplicaciones. El precio de las pieles de oveja australianas – que se venden casi todas con lana – está determinado en gran parte por las oscilaciones del precio de la lana cruda. En 1958 este último precio bajó y, por consiguiente, el de la piel de oveja disminuyó también, pero el alza de los becerros al año siguiente dio lugar a un aumento de la demanda de sustitución de piel de oveja, y este producto a su vez, volvió a encarecerse.

También ha habido una correspondencia general entre las oscilaciones de precio de los curtidos y de la piel sin curtir. La brusca disminución de los precios del cuero para suelas registrada en los Estados Unidos después del alza consecutiva a la guerra de Corea corresponde a los mayores márgenes de fluctuación observados en ese período para los cueros bovinos que fueron muy superiores a los límites de oscilación de los precios de los becerros. Del mismo modo, la baja de los precios del cuero

CUADRO IV-29. - TENDENCIAS DE LOS PRECIOS DE LAS PIELES, LOS CURTIDOS, EL CAUCHO SINTÉTICO Y EL CALZADO, 1950-63

		1950-52	1953-55	1956-58	1959-60	1961-62	1963 ¹
		 Indices. 1954-57 = 100					
Cueros bovinos:	Estados Unidos ² ..	206	109	98	137	126	97
	Reino Unido ³	180	112	97	128	102	87
Beceros:	Estados Unidos ⁴ ..	122	100	107	133	139	88
Pieles de oveja:	Australia ⁵	...	⁶ 97	92	70	72	82
Pieles de cabra:	India ⁷	...	⁶ 95	106	135	122	129
Curtidos:	Estados Unidos						
	a) cuero para suelas ⁸	126	104	100	125	114	111
	b) pieles para empeines ⁹	94	94	111	128	131	113
	Reino Unido ¹⁰ ..	124	103	98	116	111	108
Caucho sintético:	Estados Unidos ¹¹ ..	90	99	100	100	100	100
Calzado de piel:	Estados Unidos ..	98	97	104	113	116	116
	Reino Unido	96	98	101	106	108	110

FUENTES: FAO, *Anuario de Producción y Boletín mensual de economía y estadística agrícolas*, Roma; Commonwealth Economic Committee, *Raw hides and skins* (1960), *Hides and Skins* (publicación trimestral) y *Plantation Crops*, Londres; Secretaría de Comercio, Estados Unidos; *Statistical Abstract of the United States y Survey of Current Business*; *Board of Trade Journal*.

¹ Enero-junio o enero-agosto. - ² Novillos del país, pieles pesadas de 58 libras o más, precio al por menor en Chicago. - ³ Argentina frigorífico, buey c.y f., en puertos del Reino Unido. - ⁴ Sin esquila, tipo para empacar de 9½ a 15 libras, precio de disponibles en Chicago. - ⁵ Sydney, merino, lana entera. - ⁶ 1954-55. - ⁷ Calcuta, primera calidad. - ⁸ Lomos ligeros. - ⁹ Beceros para empeines al cromo, calidades B y C. - ¹⁰ Cuero para calzados, precio al por mayor. - ¹¹ Neopreno (precio de venta del Gobierno de los Estados Unidos hasta 1955).

para palas entre 1962 y 1963 fue mucho mayor que la registrada en el cuero para suelas, como consecuencia del abaratamiento del becerro, relativamente superior al de los cueros bovinos. Por comparación con el período 1953-55, los precios del cuero para suelas en el mercado de los Estados Unidos habían aumentado en 1959-61 de un 15 a un 20 por ciento, mientras que los del caucho sintético (neopreno) no habían sufrido prácticamente ninguna variación. Por eso, aunque la ventaja en el costo del caucho sintético había disminuido considerablemente desde 1959, el costo del cuero en los primeros años del presente decenio seguía siendo sensiblemente superior

al de los materiales sintéticos rivales en muchas aplicaciones importantes, sobre todo en la fabricación de suelas de calzado.

EFFECTOS SOBRE EL COMERCIO DE LAS PIELS Y CUEROS

Las consecuencias de esos acontecimientos para el comercio de cueros y pieles quedan hasta cierto punto oscurecidas por la concentración de su producción mundial en los países desarrollados, que representan aproximadamente las tres quintas partes de la cifra total de producción en las dos categorías

CUADRO IV-30. - TENDENCIAS DEL CONSUMO DE CUEROS Y PIELS EN RELACIÓN CON EL CONSUMO DE CURTIDOS Y CON LA PRODUCCIÓN DE CALZADO EN AMÉRICA DEL NORTE Y LA EUROPA OCCIDENTAL, 1950-61

	América del Norte				Europa Occidental ¹			
	1950-53	1954-57	1958-59	1960-61	1950-53	1954-57	1958-59	1960-61
..... Miles de toneladas métricas, peso en salazón en húmedo								
CUEROS BOVINOS Y BECERRO								
Producción	580	764	700	754	395	457	457	507
Comercio neto	— 20	— 166	— 140	— 211	+ 299	+ 323	+ 296	+ 253
Consumo aparente	560	598	560	543	694	780	753	760
Índice	100	107	100	97	100	113	109	110
..... Miles de toneladas métricas, peso en seco								
PIEL DE OVEJA Y DE CABRA								
Producción	15	17	17	17	23	24	25	28
Comercio neto	+ 40	+ 38	+ 42	+ 35	+ 61	+ 74	+ 78	+ 83
Consumo aparente	55	55	59	52	84	98	103	111
Índice	100	100	107	95	100	117	123	132
..... Miles de toneladas métricas								
CONSUMO DE CUEROS BOVINOS Y DE BECERRO								
Cueros pesados	218	182	143	119	209	175	138	115
Índice	100	84	66	55	100	84	66	55
..... Millones de metros cuadrados								
Cueros ligeros	98	101	100	97	80	94	106	114
Índice	100	103	102	99	100	117	132	142
..... Millones de pares								
CONSUMO DE CURTIDOS DE OVEJA Y CABRA								
Índice	...	...	...	...	55	59	63	72
.....	...	...	...	...	100	108	115	131
..... Millones de pares								
PRODUCCIÓN DE CALZADO ²	432	529	558	550	289	357	409	469
Índice	100	110	116	114	100	123	141	162

FUENTES: FAO, *Anuario de Producción*, Roma; OCDE, *The Hides and Skins Industry*, París; Commonwealth Economic Committee, *Hides and Skins* (publicación trimestral) Londres; National Shoe Manufacturer's Assn. *Fact and figures on footwear*, 1961 Nueva York, estimaciones del National Institute of Economic and Social Research, Londres.

¹ Países de la CEE y de la AELC exclusivamente. - ² Calzado con palas de cuero.

principales, a saber, cueros bovinos y becerros y pieles de oveja y de cabra. Por otra parte, entre 1950-53 y 1960-61, el número de cabezas de ganado vacuno aumentó un 12 por ciento (a razón de 1,3 por ciento al año) en América del Norte y en la Europa Occidental. Como la proporción de animales sacrificados permaneció constante, hubo un aumento correspondiente en el número de cueros bovinos y becerros producidos. En lo que respecta a la producción de pieles de oveja y de cabra, los mayores aumentos se registraron en Australia, Nueva Zelandia y Sudáfrica, cuyas cabañas ovinas se incrementaron en un 28 por ciento (3,0 por ciento al año por término medio), aunque el ritmo de expansión disminuyó considerablemente en los últimos años del período considerado. En la Europa Occidental, los principales aumentos se registraron en los países del Mediterráneo. La proporción de animales sacrificados ha tendido a aumentar lentamente en el caso de las ovejas y las cabras, con lo que la producción de pieles ha experimentado una expansión algo más rápida que la población pecuaria.

La producción de cueros y pieles en los países en desarrollo ha aumentado también; el ritmo de

aumento entre 1953-55 y 1959-61 ha sido algo mayor que en los países desarrollados en lo que respecta a los cueros bovinos y becerros, y ligeramente inferior en lo que se refiere a los de oveja y cabra. En el Brasil, la producción de cueros bovinos y de becerro aumentó en 24.000 toneladas métricas (una quinta parte) durante el citado período; ese aumento representó alrededor del 40 por ciento de la expansión total de la producción en los países en desarrollo. No obstante, en lo concerniente a las pieles de oveja y cabra, la producción latinoamericana registró, en cambio, una reducción marginal, y el aumento de la producción total de las zonas en desarrollo correspondió en su mayor parte a la India y a otros países de Asia.

En América del Norte, el aumento de la producción fue acompañado de una expansión de las exportaciones netas de cueros bovinos y becerros y de ciertas fluctuaciones en las importaciones netas de pieles de oveja y cabra; el consumo apenas varió. La Europa Occidental fue un importador de pieles de oveja y cabra cada vez mayor y siguió siendo gran importador neto. Entre 1954-57 y 1960-61, las importaciones netas de los cueros bovinos y de becerro disminuyeron sin embargo más de un 20 por ciento (Cuadro IV-30).

En el Cuadro IV-31 se da una estimación de la reducción del consumo de cueros y pieles como consecuencia de la sustitución por productos sintéticos. Si entre 1954-57 y 1960-61 el consumo de cueros bovinos y becerros hubiera aumentado en la misma proporción que la producción de calzado, el consumo adicional de América del Norte y la Europa Occidental (países de la CEE y la AELC) habría sido de unas 270.000 toneladas métricas (20 por ciento); en realidad, durante el período indicado se registró una disminución de 74.000 toneladas métricas. Así, pues, la reducción del consumo que puede atribuirse a la sustitución por productos sintéticos representó casi 350.000 toneladas métricas, cifra que corresponde aproximadamente a una tasa de sustitución del 4,5 por ciento de un año a otro.

Suponiendo que esa tasa de sustitución se aplicara por igual a las pieles importadas y a las de producción nacional, la disminución de 115.000 toneladas métricas registrada en las importaciones netas de América del Norte, la CEE y la AELC puede desglosarse en las tres partidas siguientes:

	Miles de toneladas métricas
1. Variación de la producción de calzado	+ 39
2. Sustitución por productos sintéticos	— 40
3. Sustitución por cueros y pieles de producción nacional	— 114

CUADRO IV-31. - REDUCCIÓN ESTIMADA DEL CONSUMO DE CUEROS BOVINOS Y BECERROS COMO CONSECUENCIA DE LA SUSTITUCIÓN POR OTROS PRODUCTOS, DE 1954-57 A 1960-61

	Consumo aparente			Reducciones por sustitución		Tasa anual de sustitución ³
	1960-61	Variaciones hasta 1960-61		Total	Respecto de 1954-57	
		Efectivas	Hipotéticas ¹			
	<i>Miles de toneladas métricas</i>			<i>Porcentaje</i>		<i>% de cada año respecto del anterior</i>
Estados Unidos..	548	— 45	+ 17	62	11,3	— 2,3
Canadá	50	— 10	+ 7	17	34,0	— 6,8
Reino Unido	197	— 38	+ 32	70	35,5	— 7,0
CEE	490	+ 24	+ 197	173	35,3	— 5,6
AELC (con exclusión del Reino Unido)	93	— 6	+ 19	25	26,9	— 4,9
<i>Total</i>	1 377	— 74	+ 272	346	25,2	— 4,6

FUENTES: OCDE, *The Hides and Skins Industry*, París; FAO, *Anuario de Producción*, Roma; Commonwealth, Economic Committee *Hides and Skins* (publicación trimestral), Londres.

¹ En el supuesto de que el consumo de cueros y pieles hubiera aumentado en la misma proporción que la producción de calzado con palas de cuero. - ² Diferencia entre la variación hipotética y la variación efectiva. - ³ Medida por el cociente consumo efectivo/consumo hipotético.

Así pues, en los últimos años del decenio 1950-59 las exportaciones de cuero y pieles de las zonas en desarrollo a los países desarrollados se resintieron de la doble sustitución por las materias sintéticas y por los cueros y pieles de producción nacional de estos últimos países. Según las hipótesis hechas, este último factor debió de ser aproximadamente tres veces más importante que el primero.

PERSPECTIVAS DEL CONSUMO, LA PRODUCCIÓN Y EL COMERCIO

Perspectivas del consumo

La futura tendencia del consumo de cueros y pieles depende del ritmo de aumento de la producción de artículos que se fabrican o pueden fabricarse con piel y de la mayor o menor rapidez con que los curtidos resultan desplazados por materiales sintéticos o por otros productos naturales. Como la fabricación de calzado es la aplicación predominante del cuero y seguirá probablemente siéndolo por lo menos hasta 1970, la proyección de la producción total de calzado de cuero dará una idea aproximada de las probables tendencias futuras de la producción de artículos que pueden fabricarse con esa materia prima.

El consumo de calzado por persona aumentó rápidamente en la Europa Occidental a fines del decenio 1950-59. Entre 1953-55 y 1959-61, el aumento fue del 20 por ciento en la Gran Bretaña, y de casi un 40 por ciento en los países continentales de la Europa Occidental. En América del Norte, en cambio, donde el consumo por persona era ya relativamente elevado, sólo hubo aumentos marginales.

La elasticidad de la demanda de calzado en relación con los ingresos en los países desarrollados se ha estimado tomando como base las regresiones de las series cronológicas de consumo por persona en relación con los ingresos efectivos por persona.⁶⁵ Los resultados indican que en los Estados Unidos el consumo por persona apenas varía con las fluctua-

ciones del promedio de los ingresos efectivos; en la mayoría de los países de la Europa Occidental, por el contrario, la elasticidad en relación con los ingresos oscila entre 0,9 y 1,5. Partiendo de esos valores⁶⁶ y de las hipótesis establecidas en las proyecciones de la FAO, respecto al crecimiento demográfico y al aumento de los ingresos reales por persona⁶⁷ se obtienen las previsiones de consumo de calzado en los países desarrollados. Dado el carácter marginal que tiene el comercio exterior de calzado en la mayoría de esos países, parece lógico suponer que el aumento de producción entre 1959-61 y 1970 será equivalente al previsto para el consumo.

El aumento del consumo de cueros y pieles será proporcionalmente inferior al de la producción de calzado, en la medida en que continúe la sustitución del cuero por los productos sintéticos. Ya se ha indicado que ese proceso se desarrollará probablemente a un ritmo menor en 1960-69 que en los últimos años del decenio anterior, ya que las zonas más susceptibles de sustitución se hallan explotadas ya en gran parte. Se supone aquí que en el decenio 1960-69 la tasa de sustitución será, en general, de un 50 por ciento aproximadamente del registrado en el decenio anterior. En el Reino Unido, por ejemplo, la disminución del 18 al 25 por ciento prevista en el consumo de cueros bovinos y de becerro por par de calzado, entre 1959-61 y 1970, equivale a una reducción de la proporción de zapatos con suelas de cuero del 27 al 10 o al 15 por ciento en ese intervalo. En los Estados Unidos, por el contrario, la tasa de sustitución seguirá siendo probablemente muy inferior al de la Europa Occidental.⁶⁸

La sustitución de las pieles de oveja y cabra por productos sintéticos ha sido, como ya se ha dicho, relativamente pequeña o insignificante. Las proyecciones del consumo por par de calzado producido en 1970 se fundan en la hipótesis de que el ritmo de sustitución seguirá siendo bajo durante el decenio 1960-69.

Partiendo de los supuestos indicados, pueden establecerse las proyecciones del consumo de cueros y pieles en los países desarrollados en 1970 (Cuadro

⁶⁵ Para efectuar los cálculos se establecieron funciones semilogarítmicas con los datos anuales relativos al período 1954-61 inclusive. A los niveles de consumo por persona de este último año, los valores de la elasticidad respecto de los ingresos fueron los siguientes:

Estados Unidos	0,14 ($\pm$ 0,62)	0,009
Reino Unido	1,88 ($\pm$ 0,21)	0,934
CEE	0,90 ($\pm$ 0,06)	0,973
AELC (con exclusión del Reino Unido)	1,29 ($\pm$ 0,05)	0,990

⁶⁶ En el caso del Japón, donde el consumo por persona es muy bajo, se ha admitido una elasticidad respecto de los ingresos de 1,5; en Australia, Nueva Zelandia y Sudáfrica, donde el nivel de consumo es relativamente elevado, la elasticidad se ha calculado en 0,2.

⁶⁷ *Productos Agrícolas: Proyecciones para 1970*, Suplemento especial de *Situación de los productos básicos*, 1962.

⁶⁸ Esa conclusión lleva implícita una hipótesis importante, a saber, que los productos sintéticos no desplazarán en medida apreciable al cuero en la fabricación de palas de calzado antes de 1960. Las perspectivas son mucho más inciertas a partir de ese año.

CUADRO IV-32. - PROYECCIONES DEL CONSUMO DE CUEROS Y PIELES EN LOS PAÍSES DESARROLLADOS EN 1970

	Índice de producción de calzado en 1970		Consumo de cueros y pieles				
			Por par de calzado		Total ¹		
	Mín.	Máx.	1959-61	1970	1959-61	1970	
						Máx.	Mín.
	 1959-61 = 100		 Kilogramos		 Miles de toneladas métricas		
CUEROS BOVINOS Y BECERROS							
Estados Unidos	118	118	0,97	0,85-0,95	513	530	590
Canadá	120	125	1,10	0,85-0,95	43	40	45
Reino Unido	135	160	1,34	1,0 -1,1	159	160	210
CEE	145	160	1,72	1,2 -1,4	512	515	665
AELC (excl. Reino Unido)	140	160	1,90	1,3 -1,5	101	95	130
Otros países de Europa Occ.	175	210	1,40	1,1 -1,2	105	140	185
Japón	155	180	13,1	8 -10	110	105	150
Australia, Nueva Zelandia y Sudáfrica	120	130	1,24	1,0 -1,1	80	75	95
<i>Total</i>	...	...	...	..	1 623	1 660	2 070
PIELES DE OVEJA Y CABRA							
Estados Unidos	118	118	0,10	0,10	54	65	65
Canadá	120	125	0,05	0,05	2	2	2
Reino Unido	135	160	0,30	0,2 -0,25	36	32	47
CEE	145	160	0,22	0,2 -0,25	67	86	119
AELC (excl. Reino Unido)	140	160	0,24	0,2 -0,25	11	13	18
Otros países de Europa Occ.	175	210	0,36	0,3 -0,35	25	44	65
Japón	155	180	0,03	0,03	2	3	4
Australia, Nueva Zelandia y Sudáfrica	120	130	0,08	0,08	4	5	5
<i>Total</i>	...	...	...	...	200	250	325

¹ Peso en salazón en húmedo para los cueros bovinos y becerros y peso en seco para las pieles de oveja y cabra.

IV-32). Las proyecciones mínimas se fundan en la hipótesis de un aumento pequeño de los ingresos (y, por consiguiente, en las previsiones mínimas de producción de calzado) y en el supuesto de un ritmo elevado de sustitución del cuero por los productos sintéticos. A la inversa, las previsiones máximas se fundan en la hipótesis de aumento considerable de los ingresos y ritmo de sustitución bajo. Las cifras resultantes del consumo de cueros bovinos y becerros en los países desarrollados el año 1970 oscilan entre 1,7 y 2,1 millones de toneladas métricas, límites que corresponden respectivamente a una situación casi igual que la de 1959-61, y a un aumento aproximado del 30 por ciento en relación con el consumo medio de ese período. En lo que respecta a las pieles de oveja y cabra, el aumento será probablemente mayor: de un 25 por ciento como mínimo a un 65 por ciento como máximo. Según las proyecciones, los aumentos de consumo que se registren de aquí a 1970 para ambos grupos de pieles estarán concentrados en gran parte en los países continentales de la Europa Occidental.

Perspectivas de la producción y el comercio

Las proyecciones de la producción de cueros y pieles en 1970 se indican en el Cuadro IV-33 y corresponden en general a ligeras disminuciones del ritmo de aumento de las cabañas respecto de las cifras registradas en el decenio anterior. Se ha supuesto, en cambio, que la proporción de animales sacrificados será en 1970 la misma del período 1960-61 en las principales zonas desarrolladas. A condición de que mejoren las prácticas de alimentación del ganado y de que aumente el peso medio de las canales, el incremento previsto en la producción de cueros y pieles será proporcionalmente algo menor que el correspondiente a la producción de carne.

Las proyecciones indican que, en conjunto, la producción de los países desarrollados en 1970 será superior en proporción del 15 al 25 por ciento a la de 1959-61, tanto en lo que se refiere a los cueros bovinos y becerros como a las pieles de oveja y cabra. En el primer grupo de pieles, la tasa de aumento de la producción prevista para el período

comprendido entre 1959-61 y 1970 oscila entre 1,3 y 2,2 al año, compuesta, es decir, que será bastante superior al registrado entre 1953-55 y 1959-61 (1,0 por ciento). En lo que respecta a las pieles de oveja y cabra, las tasas previstas (de 1,4 a 2,1 por ciento al año) son, en cambio, inferiores al del período anterior (3,6 por ciento al año). Ese pronóstico se funda sobre todo en el supuesto de que las cabañas ovinas de Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica aumentarán con más lentitud que en el decenio 1950-59.

Las proyecciones de las existencias netas exportables y de las necesidades netas de importación de cueros y pieles en los países desarrollados pueden establecerse combinando las previsiones correspondientes de producción y consumo. En lo que respecta a los cueros bovinos y becerros, se calcula que las importaciones netas de la Europa Occidental y el

Japón (408.000 toneladas métricas en 1959-61) serán de 350.000 a 620.000 toneladas métricas en 1970, si se verifican los supuestos admitidos; en este grupo de países se registraría, por tanto, una disminución de las importaciones netas en proporción del 10 al 15 por ciento, en la hipótesis de un aumento pequeño de las rentas y de un ritmo relativamente elevado en la sustitución del cuero por productos sintéticos. Admitiendo, en cambio, la hipótesis de aumento considerable de las rentas y menor ritmo de sustitución, las importaciones netas de la Europa Occidental y el Japón serían en 1970 superiores en un 50 por ciento al promedio de 1959-61.

En América del Norte y en los tres países exportadores del hemisferio sur, las exportaciones netas serían sensiblemente iguales para ambas hipótesis de renta (la mayor producción correspondiente a la hipótesis de rentas altas quedaría, en efecto,

CUADRO IV-33. - PRODUCCIÓN Y COMERCIO NETO DE CUEROS Y PIELES EN LOS PAÍSES DESARROLLADOS EN 1959-61 Y PROYECCIONES PARA 1970

	1959-61		1970			
	Producción	Comercio neto ¹	Producción		Comercio neto ¹	
			Mín.	Máx.	Mín.	Máx.
..... <i>Millares de toneladas métricas</i>						
CUEROS BOVINOS Y BECERROS ²						
<i>Importadores netos:</i>						
Reino Unido	81	+ 78	90	100	+ 70	+ 110
CEE	329	+ 183	375	410	+ 140	+ 255
AELC (excl. Reino Unido)	87	+ 15	80	85	+ 15	+ 45
Otros países de la Europa Occ.	68	+ 37	100	110	+ 40	+ 75
Japón	14	+ 96	15	20	+ 90	+ 130
<i>Total parcial</i>	579	+ 408	660	725	+ 355	+ 615
<i>Exportadores netos:</i>						
Estados Unidos	678	— 165	785	845	— 255	— 255
Canadá	55	— 12	60	65	— 20	— 20
Australia, Nueva Zelandia y Sudáfrica	123	— 43	135	150	— 60	— 55
<i>Total parcial</i>	856	— 220	980	1 060	— 335	— 330
TOTAL	1 435	+ 188	1 640	1 785	+ 20	+ 285
 <i>Pieles de oveja y cabra ³</i>						
Estados Unidos	16	+ 38	17	20	+ 48	+ 45
Canadá	1	+ 1	1	1	+ 1	+ 1
Reino Unido	13	+ 23	13	15	+ 19	+ 32
CEE	12	+ 55	12	13	+ 74	+ 106
AELC (excl. Reino Unido)	2	+ 9	2	3	+ 11	+ 15
Otros países de la Europa Occ.	36	— 11	43	46	— 1	+ 19
Japón	0	+ 2	0	0	+ 3	+ 4
Australia, Nueva Zelandia y Sudáfrica	46	— 42	54	56	— 49	— 51
TOTAL	126	+ 74	145	155	+ 105	+ 170

¹ El signo + indica un predominio neto de las importaciones, y el signo — un predominio neto de las exportaciones. - ² Peso en salazón en húmedo. - ³ Peso en seco.

compensada por el menor ritmo previsto en la sustitución por materiales sintéticos). En cualquier caso, parece prácticamente seguro que las existencias exportables netas, sobre todo en los Estados Unidos, aumentarán en el presente decenio, por los motivos que ya se han indicado. Es lógico, por tanto, suponer que los Estados Unidos tendrán en 1970 mayor participación que en 1959-61 en los suministros totales de cueros bovinos y becerros a los países desarrollados. Las importaciones netas de esas pieles en los citados países se reducirán, por consiguiente, a cantidades insignificantes, si se verifica la hipótesis de aumento pequeño de las rentas y de mayor ritmo de sustitución del cuero por los productos sintéticos. (La cifra de 20.000 toneladas métricas citada en el Cuadro IV-33 debe tomarse a título puramente indicativo.) Por el contrario, si se verifican las hipótesis más favorables, esas importaciones podrían ser casi de 300.000 toneladas, es decir, superiores en un 50 por ciento aproximadamente a las de 1959-61.

En lo que respecta a las pieles de oveja y cabra, los límites de oscilación probable parecen menores. Según la hipótesis que se admita respecto al aumento de las rentas, las importaciones netas de 1970 superarían a las de 1959-61, en un 35 por ciento como mínimo, y en un 140 por ciento como máximo. Como el precio por tonelada de las pieles de cabra es superior al de los cueros bovinos,⁶⁹ el aumento previsto en las importaciones de aquéllas compensará con creces cualquier disminución en las de éstas, aun cuando se verifiquen las hipótesis de escaso aumento de las rentas y elevada tasa de sustitución. En 1959-61, las exportaciones de cueros y pieles de todas clases de los países en desarrollo a los países desarrollados ascendieron a unos 165 millones de dólares, a precios f.o.b. Las proyecciones de importación neta de los países desarrollados en 1970 corresponden a exportaciones de las zonas en desarrollo a las zonas desarrolladas del orden de 80 a 90 millones de dólares, a los precios de 1959-61, en la hipótesis de escaso aumento de las rentas y elevada tasa de sustitución (estas previsiones suponen una disminución de cerca de 50 por ciento en volumen respecto de 1959-61). Si se verifican las hipótesis más favorables, el valor de las exportaciones sería de 350 a 375 millones de dólares, es decir, superior en un 100 por ciento al de 1959-61.

⁶⁹ La mayor parte de las importaciones de «cueros bovinos y becerros» de los países desarrollados sería en realidad de cueros bovinos; del mismo modo, las pieles de cabra constituirían el grueso de las importaciones de «pieles de oveja y cabra».

Otra incógnita en la evolución futura del comercio mundial de cueros y pieles se refiere a las importaciones de los países de planificación económica centralizada en el decenio 1960-70. En todos los planes publicados por los países de la Europa Oriental se prevé un aumento considerable en la producción de calzado entre 1958 y 1965; en la U.R.S.S., por ejemplo, ese aumento *debería ser* del 45 por ciento.⁷⁰ Tomando como base las previsiones de esos planes y suponiendo que aumente la sustitución del cuero por productos sintéticos, la Comisión Económica para Europa estima que las importaciones de cueros y pieles de la Europa Oriental podrían aumentar aproximadamente un 40 por ciento entre 1958 y 1965.⁷¹ Si el aumento corresponde efectivamente a ese orden de magnitud, acaso no fuera exagerado calcular en un 50 o un 75 por ciento el del período comprendido entre 1959-61 y 1970. En esas condiciones las, exportaciones a los países de planificación económica centralizada en el resto del mundo importarían en 1970 de 125 a 150 millones de dólares, a precios f.o.b.

Si los países en desarrollo mantienen su participación superior al 50 por ciento en las importaciones totales de cueros y pieles de los países de planificación económica centralizada, la expansión de esos mercados compensaría en parte la disminución de las exportaciones a las zonas desarrolladas, en la hipótesis desfavorable de escaso aumento de las rentas y ritmo elevado de sustitución por los productos sintéticos.

Tampoco son muy claras las perspectivas de evolución de los precios. A medida que aumente la producción mundial y que el ritmo de expansión del consumo en las zonas desarrolladas disminuya, como consecuencia de la constante sustitución por materias sintéticas, los precios, sobre todo los de los cueros bovinos, se resentirán seguramente de una tendencia persistente a la baja. Parece por tanto improbable que las entradas de exportación de cueros y pieles de los países en desarrollo sean en 1970 muy superiores en términos reales a las de 1959-61, salvo que se verifiquen las hipótesis más favorables relativas al aumento de la producción de calzado y a la sustitución por materias sintéticas; en realidad, ese valor podría ser muy inferior.

⁷⁰ Los porcentajes correspondientes a los demás países del grupo son: Checoslovaquia, 30 por ciento; Alemania Oriental, 85 por ciento; Hungría, 60 por ciento; Polonia, 41 por ciento, y Rumanía, 87 por ciento. Véase *Economic survey of Europe in 1960*, Capítulo V, Naciones Unidas, Ginebra, 1961.

⁷¹ *Economic survey of Europe 1960*, op. cit.

Si se consideran las perspectivas a más largo plazo, por ejemplo las de 1980, no hay que excluir la posibilidad de que se organice en escala comercial la producción de nuevos sucedáneos sintéticos del cuero, apropiados para la confección de palas de calzado. En fecha reciente, ha empezado a usarse con carácter experimental en los Estados Unidos un producto de esas características que, de momento, resulta

mucho más caro que el cuero de calidad mediana y cuyos resultados prácticos no se conocen todavía. Si el empleo de ese material fuera técnicamente viable, su producción en gran escala permitiría probablemente venderlo a un precio competitivo, su uso general tendría seguramente a la larga consecuencias graves para el mercado de cueros y pieles.

CUADROS DEL ANEXO

CUADRO 1A DEL ANEXO. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA TOTAL, POR PAÍSES Y POR REGIONES

	1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63 (Prelimi- nar)
..... Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100											
EUROPA OCCIDENTAL	94	101	101	102	103	107	109	113	118	117	123
Europa Noroccidental	95	100	102	101	103	105	107	109	119	117	124
Austria	91	103	96	102	107	112	116	108	122	126	129
Bélgica-Luxemburgo	93	96	104	107	100	107	110	103	113	113	118
Dinamarca	100	101	101	97	101	111	110	110	116	121	126
Finlandia	98	105	100	97	100	107	110	112	127	126	123
Francia	91	99	104	102	102	102	104	112	123	117	127
Alemania, Rep. Fed.	95	101	101	100	102	105	110	107	121	109	120
Irlanda	96	97	105	98	104	113	103	96	108	122	117
Países Bajos	100	99	100	104	98	105	115	117	118	120	121
Noruega	97	99	99	97	108	101	101	98	102	104	99
Suecia	104	104	101	90	101	99	95	98	99	103	101
Suiza	101	100	103	99	98	99	108	106	110	110	110
Reino Unido	97	98	100	99	106	105	101	110	118	123	129
Europa Meridional	90	103	98	105	104	112	114	122	116	119	123
Grecia	79	102	99	109	112	128	122	125	117	140	133
Italia	92	104	96	105	103	101	116	116	108	113	118
Portugal	87	106	104	102	102	105	99	101	102	103	111
España	100	96	102	98	104	108	110	117	118	121	126
Yugoeslavia	70	114	92	120	104	147	119	158	143	129	136
EUROPA ORIENTAL Y U.R.S.S.	89	94	96	104	116	118	129	132	133	135	139
AMÉRICA DEL NORTE	99	99	97	101	103	98	106	108	109	108	112
Canadá	111	103	79	99	108	92	98	100	108	91	116
Estados Unidos	98	98	99	101	103	99	106	109	110	110	111
OCEANÍA	97	97	98	103	105	102	117	119	123	125	131
Australia	97	97	97	104	105	99	119	119	124	127	133
Nueva Zelandia	96	95	100	103	105	109	116	120	122	125	129
AMÉRICA LATINA	94	96	100	103	107	113	118	121	121	125	126
América Central	89	92	100	106	113	124	132	131	139	134	135
Cuba	99	97	94	99	111	114	114	115	127	102	85
Guatemala	93	97	100	102	109	115	119	130	133	143	162
Honduras	99	104	95	97	105	107	110	120	120	126	129
México	83	88	103	111	115	130	143	139	146	149	158
Panamá	91	99	99	107	104	113	119	121	116	124	124
AMÉRICA DEL SUR	96	96	100	102	106	110	114	119	117	124	123
Argentina	100	96	100	97	107	109	112	105	102	110	108
Brasil	93	96	99	106	107	114	124	142	135	144	133
Chile	101	95	103	102	99	112	108	110	114	115	119
Colombia	98	101	98	101	102	109	112	118	118	118	119
Perú	97	98	103	103	99	100	107	113	116	121	125
Uruguay	97	108	101	97	96	91	86	78	91	93	99
Venezuela	94	95	99	105	106	109	113	115	127	133	145

CUADRO 1A DEL ANEXO. - ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA TOTAL, POR PAÍSES Y POR REGIONES (Conclusión)

	1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63 (Prelimi- nar)
..... Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100											
LEJANO ORIENTE ¹	92	98	100	104	107	106	111	115	119	122	124
Birmania	102	98	96	97	107	93	107	112	113	113	121
Ceilán	95	95	102	108	101	106	110	111	117	123	128
China: Taiwán	88	94	101	104	112	119	126	123	131	132	138
India	89	100	101	103	107	105	110	113	118	119	119
Indonesia	92	101	105	101	102	104	107	109	110	107	113
Japón	96	85	94	114	110	115	116	120	123	123	131
Corea, Rep. de	71	98	112	114	106	117	121	122	121	131	120
Malasia: Malaya	95	93	99	105	107	108	110	119	123	125	127
Pakis-án	100	98	102	97	103	102	102	108	111	114	111
Filipinas	93	98	99	101	109	113	114	115	122	128	130
Tailandia	89	105	86	105	115	95	108	112	131	140	146
CERCANO ORIENTE.....	94	99	97	100	109	112	118	121	122	123	131
Irán	91	97	97	104	111	118	120	124	117	126	124
Irak	84	104	118	89	105	122	104	101	102	108	120
Israel	81	92	100	104	123	129	150	170	165	200	218
Siria	88	98	115	80	120	137	96	99	100	116	149
Turquía	100	108	86	99	107	108	124	126	130	123	128
República Árabe Unida	96	92	102	103	107	115	117	122	127	113	132
AFRICA	94	98	101	101	106	104	109	111	117	113	120
Africa noroccidental	91	103	107	94	105	93	107	102	108	86	104
Argelia	91	100	106	96	106	98	93	100	103	85	98
Marruecos	² 91	² 103	² 109	² 96	² 100	² 83	114	101	106	89	114
Túnez	94	109	103	81	112	101	134	109	130	85	100
Sur del Sáhara ³	95	97	100	103	106	106	109	113	119	118	123
Etiopía ⁴	98	99	100	100	102	100	100	104	104	107	107
Sudáfrica	90	99	100	102	109	106	110	113	122	133	134
TODO EL MUNDO ¹	94	98	98	102	107	107	113	116	119	120	124

NOTA: La FAO calcula los índices por países sobre una base uniforme. Debido a diferencias de conceptos en cuanto a producción, alcance, coeficientes y métodos de cálculo, estos índices pueden diferir de los índices nacionales indicados por los países mismos. Todavía no se dispone de los correspondientes a 1963/64.

¹ Excluida la China continental. - ² Sólo la antigua zona francesa. - ³ Esta cifra se ha obtenido sustrayendo del total regional el correspondiente al África noroccidental. - ⁴ Excluida Eritrea.

CUADRO 1B DEL ANEXO. - ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA POR PERSONA, POR PAÍSES Y POR REGIONES

	1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63 (Prelimi- nar)
<i>..... Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100</i>											
EUROPA OCCIDENTAL	95	102	101	101	101	104	106	108	112	111	115
Europa noroccidental	97	101	102	100	101	102	103	104	113	110	115
Austria	91	103	96	102	107	112	115	107	121	123	125
Bélgica-Luxemburgo	94	96	104	107	99	105	108	100	109	108	113
Dinamarca	101	102	101	96	100	109	108	106	112	116	119
Finlandia	100	106	100	96	97	104	105	107	120	118	115
Francia	93	100	104	102	101	99	100	106	116	108	116
Alemania, Rep. Fed.	97	102	102	99	100	101	105	101	113	100	109
Irlanda	95	97	104	99	105	115	106	99	112	127	121
Países Bajos	102	100	100	102	95	101	109	109	109	109	109
Noruega	99	100	99	96	106	98	98	94	97	98	93
Suecia	105	104	101	89	100	97	93	95	96	99	96
Suiza	103	102	103	98	95	95	102	99	100	98	95
Reino Unido	97	99	100	99	105	104	100	107	114	118	123
Europa meridional	91	104	98	104	103	109	111	117	111	113	116
Grecia	81	103	99	108	110	125	118	119	111	132	124
Italia	94	105	96	104	102	100	114	113	104	108	113
Portugal	88	106	104	101	101	104	98	98	99	100	107
España	102	96	102	98	102	106	107	113	112	114	117
Yugoeslavia	72	116	92	118	102	143	115	150	135	120	125
EUROPA ORIENTAL Y U.R.S.S.	92	96	96	103	113	113	122	123	122	123	124
AMÉRICA DEL NORTE	103	101	97	99	100	93	98	98	98	96	97
Canadá	117	106	79	96	102	84	87	87	92	76	96
Estados Unidos	102	100	99	100	99	94	99	100	99	98	98
OCEANÍA	102	99	97	101	100	95	107	106	107	107	110
Australia	101	100	97	102	100	93	109	106	108	109	112
Nueva Zelanda	101	97	100	101	101	102	106	107	108	107	108
AMÉRICA LATINA	100	98	100	100	102	104	106	106	103	104	101
América Central	94	95	100	103	107	114	118	113	117	110	108
Cuba	103	100	94	97	106	107	105	104	112	89	72
Guatemala	99	100	100	99	103	105	106	113	112	116	128
Honduras	105	107	95	94	99	98	97	104	100	102	102
México	89	92	103	108	109	119	127	120	122	121	124
Panamá	96	102	99	104	99	105	107	106	99	103	101
AMÉRICA DEL SUR	101	99	100	99	100	102	103	104	100	102	100
Argentina	104	98	100	96	103	103	104	96	92	97	94
Brasil	98	99	99	103	101	105	110	121	111	115	103
Chile	106	97	103	99	94	104	98	97	99	97	98
Colombia	102	103	98	99	98	102	102	105	103	101	100
Perú	101	101	103	101	94	93	96	99	98	100	100
Uruguay	101	110	101	96	92	86	80	72	83	84	87
Venezuela	102	99	99	101	98	97	98	96	103	104	110

CUADRO 1B DEL ANEXO. - ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA POR PERSONA, POR PAÍSES Y POR REGIONES (Conclusión)

	1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63 (Prelimi- nar)
<i>Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100</i>											
LEJANO ORIENTE ¹	95	100	100	102	103	100	103	104	105	105	104
Birmania	105	99	96	96	104	90	103	107	102	96	101
Ceilán	100	97	102	105	96	98	99	98	100	103	104
China: Taiwán	95	98	101	101	105	108	110	104	106	104	105
India	93	102	101	101	103	99	102	102	104	103	100
Indonesia	96	103	105	99	98	98	98	98	96	92	95
Japón	99	86	94	113	108	111	112	115	116	115	121
Corea, Rep. de	73	98	112	114	103	111	112	109	105	111	98
Malasia: Malaya	101	96	99	103	102	99	98	102	103	101	100
Pakistán	105	100	102	95	99	95	93	97	97	98	94
Filipinas	99	101	99	98	103	104	101	99	102	103	102
Tailandia	95	108	86	102	108	87	96	97	110	114	116
CERCANO ORIENTE.....	99	102	97	98	104	104	107	108	106	104	107
Irán	96	99	98	102	106	110	111	113	104	109	104
Irak	89	108	118	86	99	111	92	87	86	89	97
Israel	87	96	101	102	114	115	129	142	134	156	163
Siria	94	101	115	77	113	127	86	86	83	92	114
Turquía	105	111	86	97	101	99	111	109	110	101	102
República Árabe Unida	101	94	102	101	102	108	107	108	111	96	109
ÁFRICA.....	98	100	101	99	101	98	99	99	102	96	100
África noroccidental	96	105	107	92	100	87	92	85	88	70	82
Argelia	95	103	106	94	102	92	84	87	89	73	83
Marruecos	² 96	² 106	² 109	² 93	² 95	² 76	89	77	78	64	80
Túnez	98	111	103	80	109	97	126	102	120	77	89
Sur del Sáhara ³	99	99	100	101	102	100	101	101	104	101	103
Etiopía ⁴	103	101	100	98	98	93	91	94	91	91	90
Sudáfrica	95	101	100	100	104	99	100	101	105	112	111
TODO EL MUNDO ¹	98	100	99	101	103	101	105	106	106	105	106

NOTA: Véase la nota explicativa al pie del Cuadro 1A del Anexo.

¹ Excluida la China continental. - ² Sólo la antigua zona francesa. - ³ Esta cifra se ha obtenido sustrayendo del total regional el correspondiente al África noroccidental. - ⁴ Excluida Eritrea.

CUADRO 2A DEL ANEXO. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN TOTAL DE ALIMENTOS, POR PAÍSES Y REGIONES

	1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63 (Prelimi- nar)
..... Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100											
EUROPA OCCIDENTAL	94	101	101	102	103	107	109	113	118	118	124
Europa noroccidental	95	100	102	100	103	105	107	109	119	117	124
Austria	91	102	96	103	108	112	116	109	123	126	129
Bélgica-Luxemburgo	94	96	104	107	100	108	112	105	114	114	118
Dinamarca	100	101	101	97	101	111	110	110	116	121	126
Finlandia	93	105	100	97	100	107	110	112	127	126	124
Francia	91	100	104	102	102	102	105	112	124	117	128
Alemania, Rep. Fed.	95	101	101	100	102	105	110	107	121	110	121
Irlanda	95	97	105	98	104	113	103	96	108	122	117
Países Bajos	99	99	101	103	98	106	117	119	119	121	122
Noruega	97	99	99	96	108	101	101	97	102	104	99
Suecia	104	104	101	90	101	99	95	98	99	103	101
Suiza	101	100	103	99	97	99	108	106	110	110	110
Reino Unido.....	97	98	100	100	106	105	101	110	118	123	129
Europa meridional	90	103	98	105	104	111	115	122	116	119	123
Grecia	82	105	99	104	111	125	121	126	118	139	128
Italia	92	104	96	105	104	102	117	117	109	115	120
Portugal	87	106	104	102	102	105	99	101	102	103	111
España	101	96	102	98	103	108	110	116	117	118	123
Yugoslavia	70	115	90	119	105	147	120	160	147	132	138
EUROPA ORIENTAL Y U.R.S.S.	90	95	96	104	116	119	130	133	134	133	141
AMÉRICA DEL NORTE	99	98	97	101	104	101	109	110	111	110	113
Canadá	112	105	78	99	106	91	96	100	106	90	116
Estados Unidos	98	97	99	102	104	102	111	111	112	113	113
OCEANÍA.....	99	99	98	103	100	99	117	115	122	124	133
Australia	93	100	99	104	99	95	120	114	124	127	137
Nueva Zelandia	98	96	100	103	103	109	113	115	117	121	123
AMÉRICA LATINA	93	96	100	102	109	112	117	117	119	121	122
América central	91	94	99	102	114	123	132	134	140	135	133
Cuba	100	97	94	98	111	114	115	115	127	102	84
Guatemala	97	98	100	99	106	107	110	114	117	124	127
Honduras	102	105	93	95	105	104	108	118	118	123	124
México	84	91	103	106	116	131	146	148	151	156	162
Panamá	91	98	98	103	106	114	119	121	115	123	124
América del Sur	94	96	101	102	108	109	113	112	114	118	120
Argentina	99	95	100	98	108	108	113	105	101	109	108
Brasil	88	96	101	103	112	115	122	127	132	136	138
Chile	101	95	103	102	99	113	108	109	114	115	120
Colombia	97	99	97	104	103	103	107	109	111	110	112
Perú	99	100	103	102	97	100	106	113	112	118	119
Uruguay	94	109	101	99	97	89	83	78	90	90	96
Venezuela	92	96	99	108	105	110	112	116	129	138	150

CUADRO 2A DEL ANEXO. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN TOTAL DE ALIMENTOS, POR PAÍSES Y REGIONES (conclusión)

	1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63 (Prelimi- nar)
..... Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100											
LEJANO ORIENTE ¹	91	99	100	103	107	106	111	117	121	122	124
Birmania	102	98	96	97	107	93	109	114	114	114	123
Ceilán.....	98	90	102	112	97	101	105	112	117	126	132
China: Taiwán	88	95	101	104	113	118	125	122	130	131	137
India	89	101	101	103	106	105	110	114	118	119	118
Indonesia	89	102	105	101	103	104	109	111	114	108	117
Japón	97	85	94	114	110	115	117	121	125	125	133
República de Corea	70	99	112	114	106	119	124	125	125	135	122
Malasia: Malaya	91	89	102	103	114	113	111	124	134	131	131
Pakistán	97	101	103	95	103	101	101	108	113	114	112
Filipinas	94	98	99	101	108	112	113	113	120	125	127
Tailandia	89	107	84	105	115	91	105	108	124	132	143
CERCANO ORIENTE	93	101	97	100	109	113	117	120	121	121	129
Irán	92	96	97	104	111	118	120	123	113	122	121
Irak	84	106	119	87	105	121	104	99	101	108	120
Israel	82	92	100	103	123	127	148	166	157	190	207
Siria	93	106	117	68	117	133	85	87	85	102	135
Turquía	100	110	85	99	107	109	126	126	131	123	128
República Árabe Unida	86	93	103	106	112	116	114	119	125	119	134
AFRICA	95	99	101	100	105	103	107	109	114	111	117
Africa noroccidental	91	102	107	93	107	93	108	102	109	88	106
Argelia	91	99	106	96	109	98	95	101	104	87	100
Marruecos	² 90	² 104	² 110	² 95	² 101	² 82	115	101	106	89	115
Túnez	95	109	103	79	113	101	135	109	131	85	100
Africa al Sur del Sáhara ³ ..	95	98	100	102	105	105	106	110	115	116	119
Etiopía ⁴	99	100	100	100	102	99	99	103	103	105	105
Sudáfrica	89	100	100	102	109	106	110	114	125	137	139
TODO EL MUNDO ¹	94	98	99	102	107	108	114	117	120	120	124

NOTA: Véase la nota explicativa al Cuadro 1A del Anexo.

¹ Excluida China continental. - ² Sólo la antigua zona francesa. - ³ Esta cifra se ha obtenido sustrayendo del total regional el correspondiente al África noroccidental. - ⁴ Sin incluir a Eritrea.

CUADRO 2B DEL ANEXO. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN ALIMENTARIA POR PERSONA, POR PAÍSES Y REGIONES

	1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63 (Prelimi- nar)
<i>Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100</i>											
EUROPA OCCIDENTAL	95	102	101	101	101	104	106	109	113	111	115
Europa noroccidental	97	101	102	100	101	102	103	105	113	110	115
Austria	91	103	96	103	108	112	115	108	121	124	126
Bélgica-Luxemburgo	95	97	104	106	99	106	109	102	110	109	113
Dinamarca	101	102	101	96	100	109	108	106	112	116	119
Finlandia	100	106	100	96	97	104	105	107	121	119	115
Francia	93	101	105	102	100	99	101	107	117	109	116
Alemania, Rep. Fed.	97	102	102	99	100	101	105	101	113	101	110
Irlanda	95	97	105	99	105	115	106	98	112	127	121
Países Bajos	102	101	101	102	95	102	111	111	110	110	110
Noruega	99	100	99	96	106	98	98	93	97	98	92
Suecia	105	104	101	89	100	97	93	95	96	99	96
Suiza	103	102	103	98	95	95	102	99	100	98	95
Reino Unido	97	99	100	99	105	104	100	107	115	119	123
Europa meridional	92	104	98	104	103	109	112	118	111	113	116
Grecia	83	106	99	103	109	122	117	121	112	131	120
Italia	93	104	96	104	103	100	115	114	105	110	114
Portugal	87	106	104	101	101	104	97	98	99	99	107
España	102	97	102	97	102	106	106	112	111	111	115
Yugoeslavia	72	117	90	118	102	143	115	152	138	123	127
EUROPA ORIENTAL Y U.R.S.S.	92	96	96	103	113	114	123	124	123	125	126
AMÉRICA DEL NORTE	103	100	97	99	100	96	101	100	100	97	99
Canadá	118	108	78	96	100	83	86	87	91	75	96
Estados Unidos	101	99	100	100	100	97	103	102	101	100	99
OCEANÍA.....	104	102	98	101	95	92	106	102	106	105	111
Australia	102	103	99	102	94	89	110	102	109	109	116
Nueva Zelandia	102	98	100	101	99	102	103	103	104	104	104
AMÉRICA LATINA	99	98	100	99	103	103	105	102	101	100	98
América Central	96	97	99	100	107	113	118	116	118	110	105
Cuba	104	100	94	96	107	107	106	104	113	88	71
Guatemala	103	101	100	96	100	98	98	98	98	100	100
Honduras	108	108	93	92	99	95	95	101	99	100	98
México	90	94	103	103	110	120	129	128	126	126	127
Panamá	96	101	98	105	101	106	107	106	98	102	100
América del Sur	99	99	101	99	102	101	102	99	97	98	97
Argentina	102	97	100	97	104	102	105	96	91	97	94
Brasil	94	99	102	100	106	105	109	107	107	109	107
Chile	106	98	103	100	94	104	98	97	99	97	99
Colombia	102	101	97	102	99	97	98	98	98	94	94
Perú	103	102	103	100	92	92	95	98	95	97	95
Uruguay	98	111	101	97	93	84	77	72	82	81	85
Venezuela	100	100	99	103	97	98	96	97	104	108	113

CUADRO 2B DEL ANEXO. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN ALIMENTARIA POR PERSONA, POR PAÍSES Y REGIONES (conclusión)

	1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63 (Prelimi- nar)
<i>Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100</i>											
LEJANO ORIENTE ¹	95	101	100	102	103	100	103	105	107	106	105
Birmania	104	99	96	96	105	90	105	108	103	97	102
Ceilán	104	92	102	110	93	94	95	99	100	106	108
China: Taiwán	95	99	101	100	105	107	109	103	105	103	105
India	93	103	101	101	102	99	101	103	104	102	99
Indonesia	93	104	105	99	99	98	100	99	100	93	98
Japón	99	86	94	113	108	111	112	116	118	117	123
República de Corea	71	100	112	114	103	113	114	112	109	114	100
Malasia: Malaya	97	92	102	101	108	104	98	107	112	106	103
Pakistán	102	103	103	93	99	95	93	98	100	98	94
Filipinas	100	101	99	98	102	103	100	97	100	101	99
Tailandia	95	110	84	102	108	83	94	93	104	108	113
CERCANO ORIENTE	98	103	97	98	104	105	107	107	105	102	106
Irán	97	99	97	101	106	110	111	112	101	105	102
Irak	89	109	119	85	99	111	92	86	85	89	97
Israel	87	96	102	101	114	113	127	139	127	148	155
Siria	99	110	116	65	110	123	75	75	70	80	104
Turquía	106	113	85	96	101	100	112	110	111	101	103
República Árabe Unida	90	95	103	104	107	108	104	106	109	101	111
ÁFRICA	99	101	101	98	101	96	98	97	99	94	96
África noroccidental	95	104	107	91	102	87	93	85	89	71	83
Argelia	95	101	107	94	104	82	86	89	90	75	85
Marruecos	² 95	² 107	² 110	² 93	² 95	² 76	90	77	79	64	81
Túnez	99	111	102	78	110	97	127	102	121	77	89
África al Sur del Sáhara ³	100	100	100	100	101	98	98	99	101	99	99
Etiopía ⁴	103	102	100	98	97	93	91	93	90	89	89
Sudáfrica	92	102	100	100	104	99	100	101	108	115	114
TODO EL MUNDO ¹	98	100	99	101	103	102	106	107	107	105	107

NOTA: Véase la nota explicativa al Cuadro 1A del Anexo.

¹ Excluida China continental. - ² Sólo la antigua zona francesa. - ³ Esta cifra se ha obtenido sustrayendo del total regional el correspondiente al África noroccidental. - ⁴ Sin incluir a Eritrea.

CUADRO 3A DEL ANEXO. - PRODUCCIÓN MUNDIAL ¹ DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Prelimi- nar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
PRODUCTOS AGRÍCOLAS										
Trigo	144.7	155.4	187.9	222.6	228.3	219.1	220.0	210.2	235.6	220.2
Cebada	44.1	46.7	62.0	73.1	69.5	67.6	76.5	68.9	83.1	85.3
Avena	64.0	60.6	59.2	54.1	60.9	54.8	57.2	49.2	48.5	47.0
Maíz	106.4	124.1	141.0	185.2	166.3	181.0	193.9	191.7	192.8	207.7
Arroz (equivalente elaborado) ² ..	65.7	71.3	82.7	98.4	90.8	96.2	101.3	101.9	102.0	107.8
Azúcar (centrifugada)	24.9	31.9	39.9	50.1	48.8	48.6	53.8	50.4	49.2	52.2
Frutos cítricos	11.1	15.2	17.8	20.4	19.7	19.7	20.4	22.3	19.8	20.5
Manzanas ³	6.8	9.4	10.4	14.2	15.5	12.1	15.5	13.1	14.9	15.8
Bananas	8.1	13.7	15.7	18.7	16.8	18.3	19.1	19.5	19.8	20.4
Aceites vegetales y semillas oleagi- nosas (equivalente en aceite)	10.4	12.9	15.6	18.2	17.5	16.9	18.3	19.4	19.0	20.0
Café	2.41	2.24	2.69	4.12	3.51	4.63	3.96	4.41	4.09	3.95
Cacao	0.74	0.76	0.81	1.10	0.92	1.01	1.21	1.17	1.17	1.24
Té	0.47	0.58	0.71	0.83	0.79	0.80	0.81	0.87	0.87	0.87
Vino	20.3	18.9	21.5	24.8	23.9	24.6	24.4	22.4	28.5	25.1
Tabaco	2.29	2.71	3.15	3.32	3.12	3.58	3.24	3.16	3.48	3.36
Algodón (fibra)	5.99	6.78	7.99	8.78	7.90	8.52	8.91	8.95	9.63	9.85
Yute ⁴	1.51	2.00	1.94	2.59	2.52	2.25	2.33	3.28	2.60	2.86
Lana (grasienta)	1.61	1.79	2.12	2.46	2.35	2.47	2.46	2.51	2.51	2.55
Caucho (natural)	1.00	1.74	1.89	2.06	1.97	2.07	2.02	2.12	2.14	2.09
Leche (total)	221.0	261.3	301.5	344.0	331.9	338.0	345.3	350.3	354.7	350.9
Carne ⁵	29.4	36.6	45.0	51.6	49.0	50.4	50.9	52.8	54.9	56.5
Huevos	6.32	8.77	10.64	12.58	11.8	12.2	12.5	13.1	13.3	13.4
<i>Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100</i>										
Índice de todos los productos agrícolas	77	89	103	119	113	116	119	120	124	126
	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962 (Prelimi- nar)
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
PRODUCTOS FORESTALES										
Leña ⁶	667	714	801	795	808	796	803	786	780	772
Madera rolliza ⁶	774	839	927	951	940	942	1 004	1 024	1 016	1 040
Madera blanda aserrada ⁶	216.4	222.4	237.8	238.7	237.3	247.9	266.4	265.6	265.2	267.6
Madera dura aserrada ⁶	55.1	57.2	61.7	64.4	62.7	65.6	68.0	71.0	72.9	74.2
Madera contrachapada ⁶	8.3	9.0	10.9	11.3	11.8	13.1	14.9	15.4	16.8	17.9
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
Tableros de fibra	2.4	2.8	3.2	3.3	3.4	3.6	4.1	4.3	4.5	4.8
Pasta de madera	39.1	42.5	46.4	49.5	50.1	49.9	54.9	59.1	62.6	64.8
Papel para periódicos ⁶	9.8	10.4	11.2	12.0	12.3	12.1	13.1	14.0	14.4	14.6
Otras clases de papel y cartón ⁶ ..	38.6	41.1	45.5	48.2	49.2	50.5	55.8	59.7	63.2	66.3

¹ Excluida China continental, salvo en el caso de productos forestales. - ² Palay convertido al 65 por ciento. - ³ Excluida la U.R.S.S. así como China continental. - ⁴ Incluye fibras afines. - ⁵ De vaca y ternera, de carnero y cordero, de puerco. - ⁶ Los datos anteriores a 1955 no son rigurosamente comparables con los de dicho año ni con los posteriores.

CUADRO 3B DEL ANEXO. - EXPORTACIONES MUNDIALES ¹ DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963/64 (Prelimi- nar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
PRODUCTOS AGRÍCOLAS										
Trigo y harina de trigo (equivalente en grano)	15,35	24,92	27,80	33,59	27,66	29,36	33,23	40,78	36,90	45,19
Cebada	1,76	3,23	5,92	5,87	6,50	6,18	4,93	6,16	5,59	5,07
Avena	0,72	1,23	1,42	1,34	1,46	1,40	1,29	1,21	1,34	1,20
Maíz	9,33	4,35	5,56	11,98	8,80	10,00	11,13	12,48	17,50	18,23
Arroz (equivalente elaborado)	9,67	4,40	4,85	5,31	4,95	4,80	5,52	5,73	5,55	5,80
Azúcar (equivalente en bruto) ²	9,63	10,75	13,32	15,32	14,35	13,33	16,06	17,20	15,68	14,63
Frutos cítricos ³	1,86	1,88	2,63	3,21	2,78	3,10	3,38	3,25	3,55	3,11
Manzanas	0,69	0,57	0,89	1,24	0,85	1,29	1,22	1,36	1,49	1,15
Bananas	2,48	2,34	3,04	3,79	3,53	3,67	3,98	3,98	3,87	4,02
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equi- valente en aceite) ⁴	4,20	3,63	4,65	5,52	4,94	5,26	5,57	5,55	6,29	6,38
Café	1,64	1,93	2,10	2,56	2,19	2,55	2,61	2,68	2,79	2,91
Cacao en grano	0,68	0,67	0,73	0,86	0,64	0,75	0,83	1,01	1,03	0,99
Té	0,36	0,41	0,47	0,51	0,52	0,50	0,49	0,52	0,54	0,55
Vino	1,93	1,61	2,39	2,60	2,75	2,38	2,60	2,60	2,69	2,14
Tabaco	0,48	0,54	0,63	0,70	0,66	0,64	0,68	0,76	0,77	0,79
Algodón (fibra)	2,88	2,37	2,67	3,02	2,65	2,79	3,50	3,28	2,86	3,16
Yute	0,79	0,85	0,91	0,89	0,95	0,89	0,83	0,75	1,01	0,84
Lana (peso real)	0,96	1,05	1,15	1,34	1,15	1,38	1,32	1,42	1,42	1,42
Caucho (natural) ⁵	0,98	1,67	1,89	2,19	1,97	2,27	2,01	2,21	2,50	2,28
Carne (fresca, refrigerada y congelada) ⁶	1,14	0,94	1,20	1,65	1,48	1,56	1,56	1,62	2,01	2,25
Huevos (con cascarón)	0,26	0,24	0,34	0,39	0,39	0,43	0,42	0,39	0,34	0,29
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
PRODUCTOS FORESTALES										
Madera para pasta	...	9,3	^a 10,2	10,8	8,4	9,0	10,9	13,1	12,4	11,8
Trozas ⁷	...	5,2	^a 8,2	15,9	10,6	13,6	16,4	19,0	20,0	23,6
Madera blanda aserrada	...	23,4	^a 29,9	34,6	29,7	32,3	26,3	36,4	38,5	41,1
Madera dura aserrada	...	2,5	^a 3,5	4,1	3,6	3,9	4,5	4,2	4,3	4,5
Madera contrachapada	...	0,5	^a 1,2	1,9	1,5	2,0	1,8	1,9	2,2	2,4
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
Tableros de fibra	...	0,3	^a 0,6	0,8	0,7	0,8	0,8	0,9	0,9	1,0
Pasta de madera	...	5,4	^a 7,6	9,2	7,7	8,6	9,7	9,8	10,1	11,3
Papel para periódicos	...	5,4	^a 6,7	7,3	6,8	7,0	7,5	7,7	7,5	7,7
Otras clases de papel y cartón	...	2,0	^a 3,2	4,4	3,4	3,9	4,5	5,0	5,2	5,9

¹ Incluidas las exportaciones del resto del mundo a la U.R.S.S., Europa Oriental y China continental, pero excluidas las exportaciones de dichos países excepto las de productos forestales. - ² Excluido el comercio de los Estados Unidos con sus territorios. - ³ Solamente naranjas y limones. - ⁴ Excluidas las reexportaciones de copra de Malaya y Singapur, pero incluidos los envíos no registrados de copra desde Indonesia y las Filipinas, a Malaya, Singapur y Sabah. - ⁵ Excluidas las importaciones de Malaya y Singapur para reexportar y las exportaciones de Hong Kong, pero incluidos los envíos no registrados de Indonesia a Malaya y Singapur. - ⁶ De vaca y ternera, de carnero y cordero, de cerdo. - ⁷ Trozas de aserrio, trozas para chapas y trozas para durmientes. - ^a Promedio 1954-57.

CUADRO 4A DEL ANEXO. - EUROPA OCCIDENTAL: PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Prelimi- nar)
PRODUCTOS AGRÍCOLAS	<i>Millones de toneladas métricas</i>									
Trigo	31,07	30,32	36,23	41,38	39,09	42,66	39,62	37,67	47,89	40,80
Centeno	7,49	6,65	7,09	6,54	7,01	7,17	7,04	5,43	6,04	5,81
Cebada	9,08	10,93	15,77	21,76	17,73	20,35	22,14	22,60	25,98	28,57
Avena	16,44	14,84	14,85	12,85	12,91	12,58	13,30	12,93	12,54	12,53
Maíz	9,73	7,18	10,04	13,16	11,08	14,32	14,83	13,17	12,43	15,04
Azúcar (centrifugada)	4,02	5,13	6,81	8,11	8,19	7,32	9,93	7,80	7,33	8,54
Patatas	69,87	76,32	79,06	74,47	72,39	72,52	79,71	74,06	73,67	80,02
Frutos cítricos	1,99	2,10	2,43	3,30	2,91	3,28	3,26	3,90	3,16	3,91
Manzanas	3,16	4,68	4,95	7,09	7,99	5,60	8,23	6,20	7,46	8,08
Aceite de oliva	0,81	0,83	0,90	0,99	0,80	1,07	1,10	1,21	0,79	1,57
Vino	14,13	13,09	14,87	16,67	16,02	16,66	16,63	14,21	19,85	16,24
Tabaco	0,19	0,25	0,31	0,27	0,30	0,32	0,26	0,20	0,25	0,32
Leche (total)	77,02	76,64	91,16	102,40	97,66	98,09	103,05	105,72	107,50	107,59
Carne ¹	8,56	7,43	10,42	12,34	11,26	11,65	12,25	12,94	13,63	13,88
Huevos	1,95	2,13	2,73	3,34	3,11	3,27	3,33	3,45	3,57	3,68
Indice de todos los productos agrícolas	82	87	103	116	109	113	118	117	123	125
PRODUCTOS FORESTALES ²	<i>Millones de metros cúbicos</i>									
Leña	127,3	114,7	104,4	102,3	105,1	105,4	100,7	101,6	98,7	100,0
Trozas ³	...	95,5	111,3	117,7	114,3	109,8	119,3	121,9	123,2	121,0
Otras maderas industriales en rollo	...	78,4	88,0	95,3	88,0	87,7	94,7	102,0	104,3	101,0
Madera blanda aserrada	47,84	47,65	52,93	54,18	52,56	51,39	55,69	55,94	55,33	54,40
Madera dura aserrada	9,07	9,35	11,01	13,04	12,07	12,22	12,96	13,91	14,02	14,11
Madera contrachapada	1,09	1,27	1,99	2,57	2,18	2,35	2,67	2,74	2,92	3,17
Tableros de fibras, tableros de partículas	0,17	0,67	1,55	2,98	2,08	2,44	3,04	3,45	3,91	4,35
Pasta de madera	10,62	9,42	13,31	16,64	14,28	15,34	17,06	18,10	18,40	19,65
Papel para periódicos	2,80	2,33	3,23	4,04	3,52	3,81	4,22	4,36	4,30	4,42
Papel imprenta y de escribir	7,77	2,30	3,62	4,79	4,08	4,30	4,87	5,28	5,40	5,80
Otras clases de papel y cartón		6,83	9,80	13,03	11,11	11,96	13,38	14,07	14,62	15,70

¹ De vacuno y ternera, de carnero y cordero, de cerdo. - ² Incluida la Europa Oriental. - ³ Trozas de aserrío, rollos para chapas y trozas para traviesas de ferrocarril.

CUADRO 4B DEL ANEXO. - EUROPA OCCIDENTAL: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
EXPORTACIONES BRUTAS										
Trigo y harina de trigo (equivalente en grano)	1,44	0,75	2,43	3,55	3,88	3,77	3,33	3,15	3,66	4,82
Azúcar (equivalente en bruto)	0,86	1,37	1,71	1,40	1,37	1,34	1,57	1,47	1,24	1,58
Frutos cítricos ¹	0,97	0,91	1,18	1,45	1,20	1,35	1,48	1,49	1,73	1,19
Manzanas	0,19	0,31	0,56	0,71	0,38	0,79	0,71	0,82	0,85	0,54
Vino	0,50	0,48	0,82	0,95	1,15	0,73	0,88	1,01	0,98	1,24
Tocino entreverado, jamón y carne de cerdo salada	0,26	0,14	0,28	0,34	0,30	0,31	0,37	0,36	0,37	0,36
Huevos (con cascarón)	0,20	0,17	0,27	0,31	0,31	0,34	0,37	0,29	0,28	0,24
Lana (peso real)	0,12	0,05	0,07	0,10	0,08	0,11	0,11	0,11	0,11	0,13
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
Trozas ^{2,3}	2,89	2,13	⁴ 1,43	2,06	1,51	1,77	2,33	2,44	2,24	2,20
Madera para pasta ³	3,03	3,53	⁴ 5,05	5,49	4,13	4,70	5,99	7,04	5,57	5,00
Puntales para minas ³	3,16	3,00	⁴ 2,90	2,03	2,62	2,10	1,85	2,06	1,53	1,26
Madera blanda aserrada ³	13,86	12,64	⁴ 14,68	15,70	13,52	15,10	17,24	16,28	16,35	16,75
Madera contrachapada y chapas ³	0,36	0,30	⁴ 0,55	0,68	0,51	0,64	0,76	0,73	0,77	0,85
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
Tableros de fibra ³	...	...	⁴ 0,46	0,71	0,57	0,67	0,75	0,77	0,81	0,85
Pasta de madera ³	4,54	3,51	⁴ 4,74	5,50	4,83	5,34	5,90	5,61	5,82	6,47
Papel para periódicos ³	0,92	0,87	⁴ 1,18	1,44	1,34	1,36	1,16	1,66	1,67	1,75
Otras clases de papel y cartón ³	1,20	1,47	⁴ 2,45	3,29	2,59	2,94	3,36	3,68	3,86	4,35
IMPORTACIONES BRUTAS										
Trigo y harina de trigo (equivalente en grano)	11,98	14,46	13,87	12,96	12,34	12,88	11,16	15,11	13,32	10,71
Cebada	2,41	2,53	4,19	4,52	4,69	4,75	4,27	4,19	4,72	3,60
Maíz	8,46	4,03	4,57	9,05	6,32	7,65	8,93	9,43	12,91	13,78
Arroz (equivalente elaborado)	1,17	0,33	0,46	0,57	0,51	0,61	0,64	0,54	0,58	0,59
Azúcar (equivalente en bruto)	3,47	4,26	4,58	4,48	4,87	4,61	4,62	4,10	4,22	5,36
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equi- valente en aceite)	3,60	2,50	3,17	3,50	3,30	3,42	3,63	3,55	3,54	3,70
Naranjas	1,28	1,32	1,91	2,37	2,10	2,24	2,47	2,40	2,64	2,40
Café	0,67	0,48	0,67	0,92	0,79	0,97	0,93	0,99	1,03	1,11
Cacao en grano	0,35	0,33	0,40	0,46	0,38	0,42	0,46	0,52	0,53	0,53
Té	0,23	0,22	0,26	0,27	0,29	0,25	0,26	0,28	0,28	0,28
Vino	1,68	1,39	2,13	2,45	2,67	2,23	2,51	2,34	2,54	1,90
Tabaco	0,37	0,33	0,39	0,45	0,41	0,39	0,46	0,48	0,51	0,51
Algodón (fibra)	1,67	1,40	1,52	1,51	1,42	1,43	1,69	1,57	1,45	1,45
Caucho (natural)	0,30	0,52	0,66	0,61	0,59	0,60	0,61	0,61	0,62	0,64
Carne (fresca, refrigerada, congelada) ⁵	1,12	0,81	0,97	1,11	1,11	1,07	1,18	1,04	1,18	1,48
Carne enlatada	0,03	0,18	0,20	0,24	0,24	0,24	0,23	0,24	0,23	0,23
Tocino entreverado, jamón, y carne de cerdo salada	0,39	0,21	0,32	0,39	0,35	0,36	0,41	0,40	0,42	0,40
Mantequilla	0,57	0,39	0,39	0,47	0,46	0,47	0,48	0,47	0,49	0,51
Queso	0,23	0,27	0,29	0,35	0,33	0,34	0,34	0,36	0,39	0,42
Huevos (con cascarón)	0,31	0,21	0,30	0,40	0,36	0,41	0,43	0,42	0,38	0,31
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
Madera para pasta	6,38	3,73	⁴ 5,75	7,30	5,13	5,61	7,50	9,62	8,63	8,05
Trozas ²	4,62	5,10	⁴ 4,34	7,32	5,51	6,31	8,14	8,39	8,24	8,99
Madera blanda aserrada	19,66	11,21	⁴ 16,55	20,09	16,48	18,36	21,79	21,45	22,39	23,80
Madera contrachapada	0,57	0,34	⁴ 0,62	0,90	0,68	0,79	1,01	0,97	1,04	1,14
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
Tableros de fibra	0,03	0,04	⁴ 0,34	0,54	0,42	0,50	0,57	0,58	0,63	0,70
Pasta de madera	3,14	2,94	⁴ 4,67	5,78	4,85	5,24	6,32	6,24	6,24	7,13
Papel para periódicos	0,65	0,40	⁴ 0,96	1,34	1,18	1,14	1,37	1,48	1,55	1,60
Otras clases de papel y cartón	0,78	0,84	⁴ 1,60	2,66	1,92	2,20	2,72	3,12	3,36	3,84

¹ Solamente naranjas y limones. - ² Trozas de aserrío, trozas para chapas y trozas para durmientes. - ³ Incluyendo Europa Oriental. - ⁴ Promedio 1954-57. - ⁵ De vaca y ternera, de carnero y cordero, de puerco.

CUADRO 5A DEL ANEXO. - EUROPA ORIENTAL Y LA U.R.S.S.: PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de preguerra	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)
EUROPA ORIENTAL ¹	<i>Millones de toneladas métricas</i>										
Trigo	11.8	9.6	11.9	10.7	13.2	11.8	13.8	12.9	13.5	13.8	13.4
Centeno	10.9	9.8	11.2	10.7	11.4	11.2	11.9	11.4	11.3	9.7	10.0
Cebada	4.4	4.3	5.2	4.6	5.3	4.8	5.6	6.3	5.9	6.4	6.2
Avena	5.2	4.7	5.3	5.1	5.3	5.3	5.2	5.5	5.4	5.1	5.1
Maíz	5.8	8.9	10.7	7.4	11.5	7.9	11.3	11.1	10.4	10.2	11.4
Patatas	56.0	64.2	51.6	66.2	64.5	58.5	60.2	63.9	63.9	60.9	67.3
Tomates	0.9	0.9	1.0	1.0	1.2	1.2	1.3	1.5	1.6	1.6	...
Cebollas	0.6	0.7	0.6	0.5	0.6	0.6	0.8	0.8	0.6	0.6	...
Manzanas	0.9	1.2	1.0	1.6	0.8	2.2	1.1	2.3	1.3	1.4	...
Ciruelas	0.6	0.6	0.8	0.6	0.6	1.1	1.4	1.2	1.6	0.8	...
Uvas	1.7	1.5	2.3	1.4	2.1	3.0	2.3	2.0	2.0	2.6	...
Remolacha azucarera	20.8	23.5	24.0	19.4	25.9	27.0	23.2	33.9	29.8	26.8	30.9
Semilla de girasol	0.6	0.7	0.7	0.6	0.6	0.6	0.9	0.9	0.9	0.9	...
Tabaco	0.1	0.1	0.2	0.1	0.2	0.2	0.2	0.1	0.1	0.2	...
Leche	20.6	22.5	23.6	24.0	25.6	27.2	27.7	28.3	28.7	27.9	...
Huevos ²	9.6	10.6	11.5	12.7	13.6	14.3	15.4	16.8	18.0	17.3	...
U.R.S.S.											
Cereales, total	80.9	85.6	106.8	127.6	105.0	141.2	125.9	134.4	138.0	148.2	...
Trigo	34.5	42.4	47.3	67.4	58.1	76.6	69.1	64.3	66.5	70.8	...
Centeno	17.1	15.6	16.5	14.1	14.5	15.7	16.9	16.3	16.7	17.0	...
Cebada	7.1	7.8	10.3	12.9	8.5	13.0	10.2	16.0	13.3	19.5	...
Avena	11.6	10.8	11.8	13.2	12.7	13.4	13.5	12.0	8.9	5.7	...
Maíz	5.3	3.4	14.7	12.5	7.0	16.7	12.0	18.7	24.3	23.5	...
Mijo	2.0	3.0	3.0	4.6	1.6	2.9	1.3	3.2	2.9	2.8	...
Arroz	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.3	...
Legumbres (para alimento y forraje)	1.6	...	...	...	...	1.8	2.1	2.7	4.0	7.6	...
Patatas	75.7	75.0	71.8	96.0	87.8	86.5	86.6	84.4	84.3	69.7	...
Otras verduras	10.0	11.9	14.1	14.3	14.8	14.9	14.8	16.6	16.2	16.0	...
Frutas	³ 2.2	...	...	...	...	3.1	3.2	3.1	2.8	3.0	...
Uvas	³ 1.0	...	...	1.2	1.4	1.7	1.7	1.9	2.2	3.0	...
Remolacha azucarera	21.1	19.8	31.0	32.5	39.7	54.4	43.9	57.7	50.9	47.4	...
Semillas oleaginosas	2.5	...	...	4.4	3.2	5.1	3.4	4.3	5.3	5.5	...
Semilla de girasol	2.0	1.9	3.8	3.9	2.8	4.6	3.0	4.0	4.7	4.8	...
Tabaco	³ 0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1	...	...
Leche	35.7	38.2	43.0	49.1	54.7	58.7	61.7	61.7	62.6	63.9	61.2
Mantequilla	³ 0.5	0.5	0.6	0.7	0.8	0.8	0.8	0.8	0.9	0.9	0.9
Vaca y ternera	³ 2.1	2.1	2.2	2.3	2.4	2.7	3.2	3.3	2.9	3.3	3.7
Puerco	³ 2.3	2.7	2.5	2.7	3.3	3.3	3.6	3.3	3.7	4.0	4.2
Carnero y cordero	³ 0.7	0.7	0.8	0.8	0.8	0.9	1.1	1.0	1.0	1.1	1.2
Aves de corral	³ 0.5	0.5	0.5	0.5	0.6	0.6	0.7	0.8	0.8	0.8	0.8
Huevos ²	12.9	17.2	18.5	19.5	22.3	23.0	25.6	27.5	29.3	30.1	28.8
Lino	0.2	0.2	0.4	0.5	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	...
Algodón (fibra)	3.5	4.2	3.9	4.3	4.2	4.3	4.6	4.3	4.5	4.3	5.2
Lana	0.2	0.2	0.3	0.3	0.3	0.3	0.4	0.4	0.4	0.1	0.4

¹ Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Hungría, Polonia, Rumanía. - ² Miles de millones. - ³ 1953.

CUADRO 5B DEL ANEXO. - EUROPA ORIENTAL Y LA U.R.S.S.: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	U.R.S.S.						Europa Oriental ¹					
	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1957	1958	1959	1960	1961	1962
..... Miles de toneladas métricas												
EXPORTACIONES												
BRUTAS												
Trigo y harina de trigo (equivalente en grano)	5 450,8	3 878,7	6 166,6	5 676,8	5 149,5	5 114,4	83,3	141,1	175,2	185,8	149,3	80,0
Centeno	440,6	461,0	548,9	682,5	1 088,0	1 300,3	8,6	5,3	3,1	24,0	42,7	32,0
Cebada	1 214,0	278,3	121,6	324,0	1 006,8	466,8	111,7	99,7	64,8	107,6	177,1	140,6
Avena	223,5	261,1	131,4	41,5	179,9	25,3	—	0,1	1,5	—	—	2,1
Maíz	84,6	220,5	154,9	122,2	405,6	1 256,7	174,3	508,7	112,8	471,3	785,9	633,5
Carne (fresca) ^{2,3}	74,4	33,4	173,6	68,0	60,2	105,6	22,5	32,8	31,9	36,0	88,2	112,4
Mantequilla	49,1	24,7	80,3	37,2	55,6	69,7	5,1	32,5	31,4	37,9	33,8	35,4
Queso	7,9	0,4	1,0	2,6	3,9	4,8	6,8	8,6	19,5	23,4	26,2	23,2
Huevos	—	—	—	—	—	—	43,9	59,0	72,8	98,0	131,9	106,4
Ganado vacuno ⁴	—	—	—	—	—	—	86,5	94,5	104,8	186,3	121,0	124,1
Ganado porcino ⁴	25,0	58,0	54,7	54,5	91,4	...	195,8	641,5	660,0	562,1	891,6	674,0
Tabaco	6,0	6,2	7,1	1,6	2,9	1,8	61,2	56,2	76,0	90,6	80,6	78,8
Algodón (fibra)	318,7	310,9	344,5	390,9	382,6	343,6	4,3	5,3	1,6	3,2	4,2	7,6
Lana ⁶	13,8	17,0	16,8	17,8	28,0	24,1	0,7	1,2	2,7	3,5	3,9	3,3
Lino	44,7	43,3	77,5	65,2	42,6	45,4	6,3	7,8	11,1	8,7	24,5	17,7
Semillas oleaginosas	49,8	47,1	83,3	110,4	120,7	112,7	} 46,4	34,6	47,9	73,7	75,7	120,3
Aceites vegetales	47,8	52,2	82,5	91,8	121,8	152,5						
Azúcar (equivalente en bruto)	213,7	221,2	217,3	267,8	954,1	904,7	409,5	879,6	1 139,0	1 064,1	2 252,7	2 275,5
IMPORTACIONES												
BRUTAS												
Trigo y harina de trigo (equivalente en grano)	122,1	323,3	289,7	130,6	687,2	75,8	4 941,9	3 296,8	4 300,4	4 971,7	4 652,0	4 238,4
Centeno	—	—	—	—	—	—	403,2	485,2	405,0	536,2	758,7	867,3
Cebada	—	176,4	1,0	21,8	—	—	1 103,0	436,3	477,9	412,3	691,7	672,3
Avena	—	31,0	8,5	3,2	—	—	178,4	143,2	64,5	60,0	125,8	7,9
Maíz	30,3	261,5	—	117,2	22,6	—	118,7	425,6	386,9	508,8	567,9	1 342,4
Arroz	370,5	500,5	689,1	501,1	19,9	337,5	245,3	262,2	414,8	430,5	225,4	215,6
Carne (fresca) ^{2,3}	90,2	119,3	89,0	50,0	84,3	158,8	70,3	90,6	164,0	161,9	121,4	112,7
Mantequilla	8,2	25,2	13,6	4,0	7,8	3,3	60,1	30,8	84,3	61,2	73,0	75,2
Queso	0,3	—	3,1	2,1	3,1	1,8	17,8	12,4	15,4	23,5	22,9	19,4
Huevos	12,5	20,7	6,1	6,3	8,9	3,7	18,6	8,8	11,0	8,1	7,0	6,0
Ganado vacuno ⁴	136,2	121,1	142,3	158,0	138,1	135,8	9,1	18,5	17,1	10,1	9,4	5,9
Ganado porcino ⁴	—	58,0	54,7	54,5	300,4	147,5	64,8	172,5	120,1	85,0	138,6	...
Frutos cítricos ⁵	108,5	132,6	103,9	120,4	100,5	104,6	94,0	114,2	159,6	113,1	131,9	139,4
Café	5,1	4,1	13,3	19,1	29,7	22,6	21,1	24,3	43,8	39,2	48,5	50,5
Té	21,0	25,7	29,8	22,6	14,9	16,1	7,4	6,8	9,4	6,8	5,9	8,0
Cacao en grano	44,1	10,4	39,8	58,1	20,6	48,7	27,2	31,3	40,4	43,4	44,6	47,9
Algodón (fibra)	108,8	142,1	190,3	193,1	141,6	150,2	392,1	402,5	431,8	481,2	514,1	399,1
Lana ⁶	57,0	54,7	57,2	61,0	54,7	48,1	56,9	61,3	68,4	73,4	69,4	63,5
Lino	—	—	—	—	—	—	19,8	21,6	26,3	29,1	17,0	23,0
Yute	16,4	23,0	22,0	16,9	14,5	14,3	46,0	53,1	48,4	50,5	53,7	58,4
Semillas oleaginosas	716,0	551,7	715,2	418,5	90,2	57,3	} 198,3	169,2	228,5	251,2	304,1	310,7
Aceites vegetales	45,6	73,3	71,6	59,3	54,4	15,1						
Caucho (natural)	145,5	258,7	242,1	190,9	360,3	361,7	111,8	123,7	110,1	146,0	157,2	124,5
Azúcar (equivalente en bruto)	671,0	394,6	334,8	1 717,3	3 596,9	2 485,8	88,9	94,9	122,7	309,9	618,2	981,0
Tabaco	91,1	84,3	96,6	74,2	57,8	66,6	60,6	59,2	58,5	59,1	61,7	60,1

¹ Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Hungría, Polonia, Rumanía. - ² De vaca y ternera, de carnero y cordero, de puerco. - ³ Incluye otras carnes frescas y refrigeradas para la U.R.S.S. solamente. - ⁴ Millares. - ⁵ Solamente naranjas y limones. - ⁶ Base en limpio para la U.R.S.S. y peso real para la Europa Oriental. - ⁷ Todos los años, los aceites y semillas oleaginosas en su equivalente en aceite.

CUADRO 5C DEL ANEXO. - U.R.S.S.: PRODUCCIÓN Y EXPORTACIONES DE PRODUCTOS FORESTALES

	Promedio 1948-52	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)
PRODUCCION	 Millones de metros cúbicos										
Leña	111,8	123,1	121,8	120,2	123,6	124,1	127,7	108,0	97,7	97,0	96,0
Madera rolliza industrial	162,8	205,8	218,1	222,1	237,3	250,9	270,3	261,5	253,3	255,7	265,0
Madera blanda aserrada	41,11	58,65	64,26	65,11	69,40	69,60	88,40	89,76	88,66	88,82	91,10
Madera dura aserrada	7,27	10,35	11,34	11,49	12,20	14,10	15,60	15,84	15,64	15,68	16,08
Madera contrachapada	0,66	1,02	1,05	1,12	1,15	1,23	1,30	1,35	1,58	1,65	1,77
	 Millones de toneladas métricas										
Tableros de fibra	0,02	0,05	0,05	0,07	0,09	0,11	0,16	0,21	0,28	0,31	0,35
Pasta de madera	1,51	2,34	2,46	2,62	2,75	2,90	3,02	3,21	3,44	3,69	3,92
Papel para periódicos.....	0,24	0,32	0,36	0,36	0,38	0,39	0,40	0,43	0,49	0,54	0,58
Otras clases de papel y cartón	1,20	1,95	2,04	2,22	2,41	2,57	2,69	2,79	2,95	3,13	3,28
EXPORTACIONES	 Millones de metros cúbicos										
Madera para pasta	0,06	—	0,55	0,53	0,59	0,82	1,18	1,60	2,33	3,26	3,60
Trozas de coníferas ¹	0,09	0,06	0,12	0,24	0,65	0,99	1,14	1,50	1,83	2,45	2,70
Madera blanda aserrada	0,82	1,74	2,33	2,21	3,46	3,36	4,38	4,93	5,20	6,00	6,20
Madera contrachapada	0,05	0,06	0,09	0,05	0,10	0,11	0,12	0,13	0,13	0,14	0,15
	 Millones de toneladas métricas										
Pasta de madera (química)	0,06	0,10	0,14	0,15	0,15	0,22	0,20	0,24	0,27	0,27	0,27

¹ Trozas para aserrío, para chapas y para durmientes.

CUADRO 6A DEL ANEXO. - AMÉRICA DEL NORTE: PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Prelimi- nar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
PRODUCTOS AGRÍCOLAS										
Trigo	26,65	44,51	40,86	46,13	50,50	42,63	51,05	41,32	45,16	50,65
Avena	18,99	25,29	24,72	22,13	25,68	20,58	22,91	19,06	22,43	21,23
Mafz	53,20	74,70	74,76	93,98	86,01	97,93	99,93	92,83	93,19	104,50
Arroz (equivalente elaborado) ¹	0,62	1,25	1,56	1,61	1,32	1,58	1,61	1,60	1,95	2,07
Patatas	11,94	12,40	12,41	13,98	13,92	12,78	13,63	15,33	14,24	14,56
Frutos cítricos	3,62	6,41	7,24	7,02	7,35	7,20	6,85	7,80	5,88	5,70
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equi- valente en aceite)	1,19	2,66	3,17	4,10	4,00	3,71	3,99	4,39	4,43	4,66
Tabaco	0,62	1,02	1,01	0,98	0,89	0,89	0,98	1,03	1,14	1,15
Algodón (fibra)	2,81	3,11	3,01	3,03	2,51	3,17	3,11	3,12	3,24	3,34
Leche (total)	54,44	59,55	63,48	64,70	64,15	63,65	64,16	65,64	66,99	65,43
Carne ²	8,09	10,91	12,94	13,70	12,74	13,56	13,90	14,06	14,23	14,91
Huevos	2,42	3,93	4,09	4,13	4,16	4,24	4,09	4,06	4,09	4,05
<i>Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100</i>										
Indice de todos los productos agrícolas	68	93	100	109	106	108	109	108	112	116
	Promedio de preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
PRODUCTOS FORESTALES										
Trozas de coníferas ³	...	157,7	⁴ 181,1	182,1	166,0	193,8	188,5	176,6	185,7	194,0
Trozas de frondosas ³	...	39,1	⁴ 41,2	35,7	37,9	36,7	34,8	33,4	35,7	38,0
Otras maderas industriales	...	105,4	⁴ 121,0	124,8	111,9	123,6	132,7	125,0	130,8	136,0
Madera blanda aserrada	55,4	84,8	⁴ 86,8	82,8	80,8	89,4	80,9	79,5	83,2	87,1
Madera dura aserrada	12,1	18,1	⁴ 17,8	15,4	14,1	16,0	15,8	15,1	15,9	17,2
Madera contrachapada	0,8	3,5	⁴ 6,2	9,1	7,6	8,8	8,9	9,7	10,5	11,3
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
Tableros de fibra	0,64	1,21	⁴ 1,63	1,87	1,71	1,97	1,81	1,87	1,97	2,13
Pasta de madera	8,64	20,91	⁴ 28,11	32,99	28,97	31,90	33,36	34,63	36,07	37,67
Papel para periódicos	3,38	5,74	⁴ 7,04	7,67	7,04	7,51	7,89	7,96	7,95	7,94
Papel de imprenta y escritorio	...	4,26	⁴ 5,20	6,14	5,38	6,03	6,24	6,36	6,71	6,94
Otras clases de papel y cartón	...	16,24	⁴ 20,52	23,56	21,14	23,14	23,44	24,27	25,79	26,80

¹ Palay convertido al 65 por ciento. - ² De vaca y de ternera, de carnero y cordero, de puerco. - ³ Trozas de aserrio, trozas para chapas y trozas para durmientes. - ⁴ Promedio de 1954-57.

CUADRO 6B DEL ANEXO. - AMÉRICA DEL NORTE: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
EXPORTACIONES BRUTAS										
Trigo y harina de trigo (equivalente en grano) ..	6,08	18,39	17,16	23,38	19,18	19,64	23,29	29,84	24,98	31,11
Cebada	0,50	1,44	2,80	3,21	4,25	3,83	3,01	2,40	2,58	1,62
Maíz	0,80	2,31	3,13	6,79	4,57	5,59	5,61	7,35	10,81	11,12
Arroz (equivalente en elaborado)	0,07	0,54	0,67	0,79	0,57	0,68	0,87	0,80	1,05	1,20
Naranjas	0,15	0,23	0,35	0,21	0,16	0,26	0,21	0,20	0,20	0,16
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite)	0,02	0,41	0,86	1,40	1,09	1,44	1,58	1,26	1,65	1,64
Tabaco	0,20	0,22	0,24	0,24	0,23	0,23	0,24	0,24	0,23	0,25
Algodón (fibra)	1,29	1,04	0,95	1,19	1,04	0,83	1,73	1,45	0,82	0,97
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
Trozos de coníferas ¹	...	0,33	² 0,64	1,38	0,60	0,79	1,00	2,28	2,24	3,80
Madera contrachapada	...	0,05	² 0,15	0,21	0,13	0,22	0,19	0,21	0,29	0,31
Madera para pasta	...	5,68	² 4,66	3,14	3,29	2,90	3,12	3,17	3,20	2,89
Madera blanda aserrada	...	8,41	² 11,19	12,49	10,76	11,38	12,55	13,28	14,50	16,65
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
Pasta de madera	...	1,83	² 2,70	3,24	2,48	2,81	3,40	3,67	3,84	4,35
Papel para periódicos	2,80	4,50	² 5,41	5,60	5,27	5,47	5,74	5,84	5,68	5,73
Otras clases de papel y cartón	...	0,44	² 0,58	0,88	0,70	0,78	0,89	0,99	1,05	1,20
IMPORTACIONES BRUTAS										
Azúcar (equivalente en bruto) ³	3,22	3,89	4,24	4,86	5,01	4,86	4,93	4,55	4,38	4,84
Frutos cítricos ⁴	0,11	0,19	0,22	0,21	0,20	0,24	0,22	0,21	0,20	0,18
Bananas	1,35	1,47	1,63	1,85	1,73	1,87	1,98	1,94	1,72	1,73
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite)	0,90	0,55	0,53	0,58	0,54	0,58	0,59	0,60	0,63	0,59
Café	0,80	1,26	1,23	1,38	1,23	1,42	1,35	1,38	1,51	1,48
Cacao	0,25	0,27	0,24	0,27	0,20	0,22	0,26	0,36	0,30	0,29
Té	0,06	0,06	0,07	0,07	0,07	0,07	0,07	0,07	0,08	0,08
Yute	0,07	0,08	0,07	0,05	0,04	0,07	0,05	0,02	0,02	0,06
Sisal	0,13	0,16	0,15	0,12	0,13	0,13	0,10	0,11	0,12	0,11
Lana (peso real)	0,10	0,29	0,17	0,16	0,12	0,19	0,15	0,16	0,17	0,17
Caucho (natural)	0,52	0,80	0,65	0,49	0,50	0,61	0,44	0,42	0,46	0,42
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
Trozos de coníferas ¹	...	0,90	² 0,89	0,89	0,64	0,75	0,90	0,97	1,21	1,18
Madera para pasta	...	4,94	² 4,26	3,32	3,31	3,05	3,42	3,43	3,39	3,50
Madera blanda aserrada	...	5,24	² 7,46	9,43	7,87	9,31	8,97	9,86	11,15	12,10
Madera contrachapada	...	0,11	² 0,43	0,76	0,55	0,90	0,66	0,73	0,96	1,02
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
Pasta de madera	...	1,96	² 2,03	2,28	1,96	2,27	2,22	2,29	2,64	2,48
Papel para periódicos	...	4,33	² 4,75	4,81	4,43	4,77	4,91	4,96	4,97	4,90

¹ Trozos de aserrío, rollos para chapas y trozos para traviesas. - ² Promedio 1954-57. - ³ Excluido el comercio de los Estados Unidos con sus territorios. - ⁴ Sólo naranjas y limones.

CUADRO 7A DEL ANEXO. - OCEANÍA: PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de la poguerria	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Prelimi- nar)	
PRODUCTOS AGRÍCOLAS	 <i>Millones de toneladas métricas</i>										
Trigo	4.38	5.30	4.42	6.98	6.02	5.64	7.70	6.94	8.60	9.25	
Azúcar (centrifugada)	0.94	1.04	1.44	1.69	1.64	1.60	1.55	1.55	2.13	2.06	
Lana (bruta)	0.59	0.69	0.84	1.01	0.97	1.02	1.00	1.04	1.04	1.07	
Leche (total).....	10.18	10.24	11.29	11.80	11.83	11.94	11.66	11.19	12.40	12.60	
Carne ¹	1.42	1.60	1.88	2.24	2.21	2.17	2.08	2.27	2.45	2.52	
	 <i>Indices. promedio 1952/53-1956/57 = 100</i>										
Índice de todos los productos agrícolas	78	90	101	123	117	119	123	125	131	135	
	Promedio 1948-52	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)
PRODUCTOS FORESTALES	 <i>Millones de metros cúbicos</i>										
Trozas ²	...	11.3	11,9	11.6	11.7	11.8	12,2	13.2	13.1	11.6	11.7
Madera aserrada	...	4.73	4.85	4.60	4.51	4.70	4.98	5.06	4.75	4.35	4.55

¹ De vaca y ternera, de carnero y cordero, de cerdo. - ² Trozas de aserrío, rollos para chapas y trozas para traviesas.

CUADRO 7B DEL ANEXO. - OCEANÍA: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de la poguerria	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
EXPORTACIONES BRUTAS										
Trigo y harina de trigo (equivalente en grano)	2.80	3.09	2.69	3.78	1.42	2.68	3.60	6.41	4.79	6.69
Cebada	0.07	0.26	0.57	0.59	0.32	0.88	0.38	0.95	0.40	0.28
Avena	0.01	0.19	0.15	0.28	0.07	0.38	0.22	0.47	0.27	0.31
Azúcar (equivalente en bruto)	0.56	0.47	0.87	1.03	0.89	0.84	1.04	0.99	1.39	1.40
Copra y aceite de coco (equivalente en aceite)	0.13	0.13	0.16	0.17	0.16	0.16	0.16	0.18	0.17	0.17
Carne de vaca	0.15	0.13	0.23	0.30	0.28	0.32	0.25	0.26	0.37	0.40
Carne de carnero y cordero	0.27	0.30	0.32	0.39	0.34	0.39	0.42	0.41	0.41	0.43
Mantequilla	0.24	0.21	0.22	0.25	0.24	0.28	0.22	0.25	0.24	0.27
Queso	0.10	0.12	0.11	0.11	0.10	0.10	0.10	0.11	0.12	0.12
Lana (peso real)	0.49	0.66	0.71	0.85	0.73	0.87	0.85	0.89	0.92	0.92
IMPORTACIONES BRUTAS										
Trigo y harina de trigo (equivalente en grano)	0.06	0.21	0.29	0.26	0.32	0.28	0.22	0.22	0.27	0.24
Azúcar (equivalente en bruto)	0.09	0.11	0.11	0.14	0.13	0.12	0.13	0.16	0.14	0.13
Caucho (natural)	0.01	0.04	0.05	0.04	0.05	0.04	0.04	0.04	0.04	0.04
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
Madera blanda aserrada	...	0.66	¹ 0.68	0.68	0.65	0.55	0.83	0.73	0.62	0.60
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
Toda clase de papel y cartón	...	0.32	¹ 0.36	0.38	0.33	0.34	0.38	0.50	0.35	0.41

¹ Promedio 1954-57.

CUADRO 8A DEL ANEXO. - AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Preliminar)
PRODUCTOS AGRÍCOLAS	<i>Millones de toneladas métricas</i>									
Trigo	8,62	7,98	10,46	9,22	10,58	9,44	7,84	8,94	9,32	11,81
Maíz	18,00	15,00	18,71	23,38	21,85	22,17	23,54	24,42	24,90	23,72
Arroz (equivalente en elaborado) ¹	1,33	3,07	3,84	5,12	4,22	4,85	5,29	5,57	5,69	4,84
Azúcar (centrifugada)	6,89	15,52	13,78	16,70	16,78	17,17	18,08	16,16	15,34	15,60
Frutos cítricos	3,28	3,72	4,20	5,03	4,71	4,76	5,18	5,22	5,28	5,27
Bananas	4,20	8,12	10,50	12,55	11,42	12,48	12,88	12,84	13,14	13,60
Café	2,11	1,88	2,11	3,15	2,75	3,79	2,94	3,35	2,89	2,70
Cacao	0,24	0,25	0,29	0,33	0,34	0,34	0,32	0,32	0,31	0,32
Tabaco	0,21	0,31	0,37	0,44	0,40	0,41	0,44	0,45	0,50	0,48
Algodón (fibra)	0,59	0,86	1,16	1,44	1,27	1,20	1,44	1,53	1,74	1,70
Leche (total)	12,22	14,48	18,45	21,99	20,65	21,70	22,53	22,28	22,80	23,26
Carne ²	5,03	6,03	6,65	7,25	7,68	7,01	6,90	7,28	7,40	7,47
Huevos	0,48	0,58	0,78	0,97	0,94	0,90	0,94	1,01	1,04	1,05
Indice de todos los productos agrícolas	<i>Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100</i>									
	73	88	104	122	118	121	121	125	126	126
PRODUCTOS FORESTALES	Promedio 1948-52	Promedio 1954-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Preliminar)	
	<i>Millones de metros cúbicos</i>									
Madera blanda aserrada	4,47	5,09	5,14	5,28	5,28	4,93	5,06	5,20	5,20	
Madera dura aserrada	6,01	7,07	6,39	6,56	6,23	6,26	6,26	6,63	6,70	
Madera contrachapada	0,12	0,21	0,30	0,30	0,28	0,28	0,31	0,32	0,32	
	<i>Millones de toneladas métricas</i>									
Pasta de madera	0,23	0,32	0,59	0,43	0,50	0,50	0,76	0,77	0,82	
Toda clase de papel y cartón	0,75	1,10	1,63	1,39	1,49	1,57	1,82	1,90	1,98	

¹ Arroz en cáscara, convertido a base del 65 por ciento. - ² De vaca y ternera, de carnero y cordero, de cerdo.

CUADRO 8B DEL ANEXO. - AMÉRICA LATINA: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Preliminar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
EXPORTACIONES BRUTAS										
Trigo y harina de trigo (equivalente en grano)	3,44	2,00	3,22	2,28	2,45	2,48	2,50	1,10	2,87	1,93
Maíz	6,61	1,20	1,18	2,48	1,74	2,74	3,11	1,79	3,01	2,52
Arroz (equivalente en elaborado)	0,10	0,25	0,17	0,21	0,17	0,12	0,13	0,33	0,30	0,30
Azúcar (equivalente en bruto) ¹	4,05	7,06	7,72	9,39	8,84	8,16	9,99	10,92	9,04	7,64
Bananas	2,04	1,92	2,37	2,98	2,79	2,93	3,11	3,08	2,98	3,13
Linaza y aceite de linaza (equivalente en aceite)	0,55	0,19	0,18	0,24	0,18	0,24	0,21	0,27	0,29	0,27
Café	1,40	1,61	1,58	1,80	1,56	1,87	1,85	1,83	1,90	1,98
Cacao en grano	0,21	0,18	0,25	0,19	0,19	0,17	0,23	0,19	0,15	0,17
Algodón (fibra)	0,34	0,39	0,65	0,72	0,59	0,73	0,62	0,76	0,91	0,98
Lana (peso real)	0,19	0,19	0,18	0,20	0,18	0,20	0,19	0,23	0,21	0,20
Carne (fresca, refrigerada y congelada) ²	0,59	0,34	0,35	0,48	0,52	0,47	0,42	0,41	0,56	0,68
Carne en lata	0,12	0,12	0,10	0,11	0,13	0,11	0,08	0,11	0,10	0,10
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
Trozas de frondosas ³	...	0,40	⁴ 0,39	0,34	0,38	0,26	0,34	0,35	0,38	0,34
Madera blanda aserrada	...	1,25	⁴ 1,39	1,32	1,46	1,19	1,26	1,37	1,34	1,20
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
IMPORTACIONES BRUTAS										
Trigo y harina de trigo (equivalente en grano)	1,67	2,80	3,41	4,06	3,40	3,89	4,22	4,15	4,65	4,61
Arroz (equivalente en elaborado)	0,39	0,36	0,28	0,32	0,40	0,34	0,25	0,31	0,28	0,30
Azúcar (equivalente en bruto)	0,25	0,36	0,42	0,35	0,37	0,39	0,25	0,51	0,24	0,42
Patatas	0,18	0,24	0,21	0,18	0,16	0,15	0,20	0,15	0,25	0,18
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
Trozas de frondosas ³	...	0,31	⁴ 0,31	0,23	0,27	0,19	0,24	0,21	0,22	0,18
Madera blanda aserrada	...	1,09	⁴ 1,48	1,19	1,48	0,90	0,99	1,26	1,28	1,11
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
Pasta química de madera	...	0,27	⁴ 0,46	0,35	0,35	0,35	0,30	0,36	0,37	0,36
Toda clase de papel y cartón	...	0,62	⁴ 0,75	0,87	0,85	0,83	0,87	0,88	0,93	0,91

¹ Excluido el comercio de los Estados Unidos con sus territorios. - ² De vaca y ternera, de carnero y cordero, de cerdo. - ³ Trozas de aserrío, rollos para chapa y trozas para traviesas. - ⁴ Promedio 1954-57.

CUADRO 9A DEL ANEXO. - LEJANO ORIENTE (EXCLUIDA LA CHINA CONTINENTAL): PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Prelimi- nar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
PRODUCTOS AGRÍCOLAS										
Trigo	12,13	11,47	13,48	15,96	13,13	15,60	16,09	16,93	18,04	16,33
Mijo y sorgo	14,94	13,83	16,86	17,63	18,35	17,41	17,52	16,51	18,37	16,70
Arroz (equivalente en elaborado) ¹	60,61	62,99	72,73	86,77	80,73	84,86	89,47	90,01	88,77	95,26
Azúcar (centrifugada)	4,18	3,14	4,90	6,30	5,71	6,29	6,83	6,52	6,15	6,87
Azúcar (no centrifugada)	3,67	4,03	4,60	5,60	5,81	5,38	5,76	5,56	5,49	5,46
Raíces feculentas	21,62	27,29	33,36	40,12	37,84	40,44	39,77	40,46	42,11	41,93
Legumbres ²	6,78	7,18	8,86	10,38	8,77	11,46	10,14	10,98	10,55	9,94
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite)	3,96	4,03	4,98	5,33	5,28	4,84	5,54	5,51	5,47	5,65
Té	0,46	0,54	0,64	0,72	0,70	0,70	0,70	0,76	0,75	0,75
Tabaco	0,79	0,60	0,78	0,85	0,77	0,87	0,84	0,85	0,93	0,96
Algodón (fibra)	1,22	0,90	1,25	1,28	1,23	1,07	1,36	1,27	1,47	1,49
Yute ³	1,50	1,93	1,85	2,46	2,39	2,12	2,20	3,13	2,45	2,70
Caucho (natural)	0,97	1,65	1,76	1,89	1,82	1,90	1,84	1,95	1,97	1,91
Carne ⁴	1,65	1,83	2,26	2,62	2,53	2,60	2,55	2,61	2,82	2,80
Leche (total)	23,23	25,23	27,61	28,97	28,49	28,73	28,94	29,18	29,51	29,89
<i>Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100</i>										
Índice de todos los productos agrícolas	84	87	103	93	111	115	119	122	124	126
	Promedio 1948-52	Promedio 1954-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)	
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
PRODUCTOS FORESTALES										
Madera rolliza industrial	43,7	62,0	76,5	68,5	72,2	76,7	82,3	82,7	87,0	
Madera blanda aserrada	11,51	17,97	22,50	20,54	21,76	23,55	23,59	22,97	24,25	
Madera dura aserrada	5,85	9,00	11,00	9,71	9,44	11,12	12,26	12,64	13,20	
Madera contrachapada	0,25	0,95	1,81	1,40	1,77	1,80	2,00	2,08	2,20	
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
Pasta de madera	0,79	2,06	3,49	2,38	3,02	3,57	4,19	4,27	4,70	
Papel para periódicos	0,16	0,52	0,84	0,61	0,82	0,81	0,90	1,05	1,17	
Otras clases de papel y cartón	0,90	2,31	4,40	2,90	3,70	4,46	5,37	5,58	6,39	

¹ Arroz en cáscara, convertido a base del 65 por ciento. - ² Frijoles secos, guisantes secos, habas, garbanzos y lentejas. - ³ Incluidas las fibras afines. - ⁴ De vaca y ternera, de carnero y cordero, de cerdo.

CUADRO 9B DEL ANEXO. - LEJANO ORIENTE (EXCLUIDA LA CHINA CONTINENTAL): EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Preliminar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
EXPORTACIONES BRUTAS										
Arroz (equivalente en elaborado)	8,96	3,05	3,38	3,64	3,32	3,56	3,84	3,85	3,61	3,71
Azúcar (equivalente en bruto)	3,31	1,01	1,92	2,10	1,98	1,81	2,18	2,23	2,31	2,17
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ¹	1,72	1,30	1,42	1,33	1,25	1,19	1,37	1,46	1,38	1,55
Té	0,36	0,39	0,45	0,47	0,49	0,45	0,45	0,46	0,48	0,49
Algodón (fibra)	0,65	0,27	0,25	0,14	0,18	0,13	0,14	0,11	0,15	0,19
Yute	0,79	0,84	0,91	0,88	0,94	0,89	0,83	0,75	1,00	0,83
Caucho (natural) ²	0,95	1,61	1,78	2,04	1,83	2,12	1,85	2,06	2,34	2,13
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
Trozas de frondosas ³	...	0,76	⁴ 2,72	5,96	3,82	5,35	6,11	7,01	7,52	8,95
Madera dura aserrada	...	0,56	⁴ 1,03	1,23	1,10	1,18	1,44	1,24	1,19	1,25
Madera contrachapada	...	0,02	⁴ 0,27	0,59	0,49	0,71	0,50	0,58	0,67	0,77
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
Toda clase de papel y cartón	...	...	⁴ 0,13	0,20	0,12	0,15	0,20	0,28	0,24	0,26
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
IMPORTACIONES BRUTAS										
Trigo y harina de trigo (equivalente en grano)	1,01	4,89	5,65	8,84	7,87	8,37	10,24	9,18	8,53	9,53
Arroz (equivalente en elaborado)	6,16	3,11	3,58	3,55	3,85	3,17	3,88	3,39	3,48	3,83
Cebada	0,05	0,69	0,97	0,37	1,07	0,50	0,02	0,18	0,10	0,39
Maíz	0,21	0,20	0,42	1,72	0,82	1,15	1,65	2,20	2,78	3,10
Azúcar (equivalente en bruto)	1,73	1,17	2,13	2,16	2,08	1,91	2,08	2,28	2,44	2,31
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ⁵	0,37	0,27	0,48	0,65	0,55	0,62	0,68	0,67	0,75	0,88
Algodón (fibra)	0,89	0,52	0,77	1,02	0,75	0,90	1,15	1,26	1,04	1,14
Yute	0,04	0,27	0,24	0,16	0,14	0,12	0,21	0,15	0,18	0,16
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
Trozas ³	...	0,48	⁴ 2,86	7,65	4,49	6,10	6,97	9,42	11,28	13,70
Madera blanda aserrada	...	0,15	⁴ 0,41	0,65	0,38	0,56	0,60	0,91	0,80	1,05
Madera dura aserrada	...	0,17	⁴ 0,14	0,20	0,21	0,12	0,09	0,13	0,43	0,46
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
Toda clase de papel y cartón	...	0,32	⁴ 0,54	0,58	0,46	0,55	0,60	0,63	0,65	0,69

¹ Se han excluido las reexportaciones de copra de Malaya y Singapur, pero se han incluido los embarques de copra no registrados hechos por Indonesia y las Filipinas a Malaya, Singapur y Sabah (Borneo Septentrional). - ² Se han excluido las importaciones de Malaya y Singapur destinadas a la reexportación y, además, las exportaciones de Hong Kong, pero se han incluido los embarques no registrados hechos por Indonesia a aquellos dos países. - ³ Trozas de aserrio, rollos para chapas y trozas para traviesas. - ⁴ Promedio 1954-57. - ⁵ Excluida la copra importada por Malaya y Singapur para reexportar.

CUADRO 10A DEL ANEXO. - CERCAÑO ORIENTE: PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Prelimi- nar)
..... <i>Millones de toneladas métricas</i>										
PRODUCTOS AGRÍCOLAS										
Trigo	9,50	10,95	15,30	16,62	16,67	16,34	16,37	16,70	18,02	18,90
Cebada	4,24	4,77	6,34	6,36	6,47	6,00	6,12	5,99	7,21	7,69
Arroz (equivalente en elaborado) ¹	1,09	1,34	1,47	1,72	1,37	1,72	1,72	1,52	2,24	2,30
Total de cereales ²	19,07	22,27	29,79	32,09	32,11	31,40	31,59	30,17	34,80	36,75
Azúcar (centrifugada)	0,22	0,42	0,66	1,00	0,86	1,02	1,20	0,94	0,98	1,10
Legumbres ³	0,70	0,78	0,84	0,87	0,85	0,84	0,89	0,75	1,00	0,96
Frutos cítricos	0,79	0,86	1,20	1,56	1,49	1,48	1,37	1,62	1,86	1,89
Dátiles	0,87	0,86	1,07	1,13	1,10	1,11	1,20	1,15	1,11	1,11
Bananas	0,05	0,07	0,10	0,14	0,14	0,14	0,14	0,15	0,16	0,17
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite)	0,32	0,41	0,53	0,65	0,63	0,64	0,64	0,72	0,64	0,67
Tabaco	0,09	0,12	0,15	0,15	0,14	0,16	0,17	0,14	0,12	0,17
Algodón (fibra)	0,56	0,66	0,75	1,03	0,95	1,00	1,02	1,05	1,15	1,14
Leche (total)	9,70	10,45	10,89	12,51	12,31	12,73	12,58	12,41	12,52	12,55
Carne ⁴	0,65	0,74	0,95	1,12	1,04	1,06	1,16	1,17	1,18	1,19
..... <i>Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100</i>										
Índice de todos los productos agrícolas	73	85	104	123	118	121	122	123	131	134
..... <i>Millones de metros cúbicos</i>										
Madera rolliza industrial	...	1,4	⁵ 6,0	7,6	7,9	7,6	7,7	7,4	7,6	7,5
Madera aserrada	...	0,40	⁵ 0,85	1,00	0,91	0,98	1,07	1,08	0,98	0,98

¹ Arroz en cáscara, convertido a base del 65 por ciento. - ² Trigo, cebada, avena, maíz, mijo, sorgo, arroz (equivalente en elaborado), centeno, cereales mezclados. - ³ Frijoles secos, guisantes secos, habas, garbanzos y lentejas. - ⁴ De vaca y ternera, de carnero y cordero, de cerdo. - ⁵ Promedio 1954-57.

CUADRO 10B DEL ANEXO. - CERCAÑO ORIENTE: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963/64 (Prelimi- nar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
EXPORTACIONES BRUTAS										
Trigo y harina de trigo (equivalente en grano)	0,24	0,27	0,66	0,23	0,27	0,45	0,08	0,06	0,30	0,32
Cebada	0,38	0,46	0,73	0,35	0,58	0,26	0,02	0,13	0,76	0,52
Arroz (equivalente en elaborado)	0,15	0,27	0,21	0,25	0,41	0,08	0,33	0,27	0,16	0,26
Total de cereales ¹	0,93	1,09	1,72	0,96	1,34	0,91	0,65	0,58	1,31	1,19
Frutos cítricos ²	0,30	0,20	0,33	0,45	0,39	0,46	0,51	0,40	0,48	0,59
Tabaco	0,04	0,07	0,07	0,08	0,06	0,07	0,06	0,09	0,10	0,10
Algodón (fibra)	0,47	0,47	0,56	0,67	0,54	0,76	0,72	0,66	0,67	0,72
IMPORTACIONES BRUTAS										
Trigo y harina de trigo (equivalente en grano)	0,28	1,42	1,66	3,48	2,29	2,91	3,90	4,35	3,95	3,75
Total de cereales ¹	0,47	1,77	2,12	4,51	2,98	3,91	4,97	5,49	5,19	5,05
Azúcar (equivalente en bruto)	0,35	0,55	0,84	1,24	1,05	1,13	1,17	1,50	1,37	1,34
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
Madera blanda aserrada	...	0,38	³ 0,62	0,66	0,53	0,71	0,76	0,58	0,72	0,65
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
Toda clase de papel y cartón	...	0,05	³ 0,11	0,16	0,14	0,16	0,17	0,16	0,17	0,17

¹ Trigo y harina de trigo, cebada, maíz, avena, sorgo, mijo, arroz (elaborado). - ² Sólo naranjas y limones. - ³ Promedio 1954-57.

CUADRO 11A DEL ANEXO. - AFRICA: PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Prelimi- nar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
PRODUCTOS AGRÍCOLAS										
Trigo	2,66	3,16	4,00	3,67	3,88	3,70	4,06	2,72	3,98	4,62
Cebada	2,60	3,19	3,29	2,56	3,23	2,60	2,94	1,37	2,66	2,93
Maíz	4,62	7,24	9,02	11,25	9,72	9,81	11,62	12,30	12,81	12,00
Mijo y sorgo	9,31	10,66	11,66	11,19	12,16	12,83	13,05	13,15	13,81	14,13
Arroz (equivalente en elaborado) ¹	1,11	1,55	1,76	1,95	1,89	1,86	2,02	1,91	2,08	2,15
Azúcar (centrifugada)	0,95	1,36	1,84	2,36	2,23	2,34	2,04	2,52	2,66	2,98
Raíces feculentas	35,40	47,68	52,38	55,60	54,00	56,71	55,96	56,01	55,31	56,00
Legumbres ²	1,02	1,51	1,56	1,50	1,48	1,54	1,54	1,40	1,54	1,51
Frutos cítricos	0,33	0,78	1,09	1,43	1,30	1,31	1,58	1,53	1,43	1,47
Bananas	0,30	0,66	0,86	0,93	0,88	0,93	0,91	0,95	0,96	1,00
Cacahuete (maní) (equivalente en aceite)	0,56	0,72	0,95	1,13	1,01	1,00	1,14	1,20	1,30	1,22
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite)	1,73	2,20	2,61	2,82	2,82	2,67	2,90	2,80	2,89	2,85
Café	0,14	0,28	0,46	0,75	0,61	0,66	0,81	0,70	0,96	0,96
Cacao	0,49	0,50	0,51	0,75	0,57	0,66	0,87	0,83	0,86	0,87
Vino	2,14	1,72	2,30	2,27	2,04	2,62	2,26	2,25	2,19	2,19
Algodón (fibra)	0,14	0,23	0,28	0,30	0,31	0,32	0,33	0,24	0,31	0,32
Sisal	0,16	0,23	0,30	0,37	0,35	0,36	0,38	0,37	0,39	0,41
Leche (total)	6,82	9,96	10,99	11,89	11,52	11,66	11,99	12,15	12,15	12,16
Carne ³	1,52	1,87	2,05	2,25	2,15	2,19	2,23	2,36	2,33	2,35
<i>Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100</i>										
Índice de todos los productos agrícolas	67	88	102	114	109	111	117	113	120	122
	Promedio 1948-52	Promedio 1954-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)	
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
PRODUCTOS FORESTALES										
Leña	88,8	141,2	163,7	155,9	160,1	164,4	170,5	167,7	168,0	
Madera rolliza industrial	7,4	13,8	18,5	16,5	17,7	18,6	19,5	20,0	21,0	
Madera blanda aserrada	0,45	0,52	0,75	0,56	0,58	0,68	0,95	0,96	1,03	
Madera dura aserrada	0,85	1,35	1,61	1,52	1,56	1,58	1,72	1,66	1,73	
Madera contrachapada	0,04	0,10	0,13	0,12	0,12	0,13	0,12	0,14	0,15	

¹ Arroz en cáscara, convertido a base del 65 por ciento. - ² Frijoles secos, guisantes secos, habas, garbanzos y lentejas. - ³ De vaca y ternera, de carnero y cordero, de cerdo.

CUADRO 11B DEL ANEXO. - AFRICA: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
EXPORTACIONES BRUTAS										
Trigo y harina de trigo (equivalente en grano) ¹	0,57	0,31	0,43	0,25	0,36	0,26	0,34	0,12	0,16	0,20
Cebada	0,21	0,55	0,44	0,14	0,25	0,25	0,16	0,04	0,01	0,30
Mafz	0,66	0,36	0,95	1,50	1,56	0,83	0,87	1,54	2,68	2,92
Azúcar (equivalente en bruto)	0,68	0,71	1,02	1,19	1,18	1,12	0,98	1,20	1,45	1,67
Naranjas	0,15	0,39	0,59	0,79	0,69	0,73	0,88	0,82	0,86	0,85
Bananas	0,14	0,22	0,36	0,40	0,39	0,37	0,38	0,43	0,45	0,45
Maní (cacahuete) y aceite de maní (equivalente en aceite)	0,34	0,32	0,51	0,65	0,67	0,63	0,55	0,69	0,70	0,73
Almendras de palma y aceite de palmiste (equivalente en aceite)	0,30	0,34	0,36	0,36	0,39	0,38	0,36	0,36	0,33	0,32
Aceite de palma	0,24	0,33	0,37	0,37	0,37	0,39	0,39	0,36	0,32	0,31
Café	0,13	0,28	0,43	0,64	0,54	0,59	0,65	0,67	0,75	0,80
Cacao en grano	0,46	0,48	0,51	0,66	0,44	0,56	0,64	0,81	0,86	0,80
Vino	1,40	1,13	1,63	1,65	1,52	1,63	1,74	1,61	1,76	1,00
Tabaco	0,03	0,06	0,08	0,10	0,08	0,09	0,11	0,11	0,12	0,12
Algodón (fibra)	0,13	0,19	0,24	0,26	0,27	0,29	0,27	0,27	0,19	0,25
Sisal	0,16	0,22	0,29	0,37	0,34	0,36	0,37	0,36	0,40	0,40
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
Trozas de frondosas ²	...	1,19	³ 2,32	3,90	2,86	3,74	4,39	4,25	4,28	4,85
Madera dura aserrada	...	0,17	³ 0,38	0,58	0,56	0,56	0,60	0,60	0,60	0,63
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
IMPORTACIONES BRUTAS										
Trigo y harina de trigo (equivalente en grano)	0,28	0,75	0,87	1,63	0,79	1,65	1,74	2,07	1,90	1,73
Arroz (equivalente en elaborado)	0,39	0,18	0,33	0,49	0,38	0,53	0,51	0,49	0,55	0,57
Azúcar (equivalente en bruto)	0,41	0,55	0,90	1,10	1,01	1,08	1,12	1,16	1,11	1,08
<i>Millones de metros cúbicos</i>										
Madera blanda aserrada	...	1,47	³ 1,39	1,29	1,43	1,19	1,28	1,36	1,21	1,25
Madera dura aserrada	...	0,25	³ 0,47	0,46	0,51	0,42	0,55	0,48	0,35	0,40
<i>Millones de toneladas métricas</i>										
Toda clase de papel y cartón	...	0,29	³ 0,36	0,47	0,45	0,43	0,50	0,51	0,48	0,48

¹ Inclusive la harina gruesa. - ² Trozas de aserrio, rollos para chapas y trozas para traviesas. - ³ Promedio 1954-57.

CUADRO 12 DEL ANEXO. - CAPTURAS TOTALES DE PESCADO, CRUSTÁCEOS Y MOLUSCOS (PESO EN VIVO) EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN ¹

	1938	1948	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)	Promedio 1958-62	
	Miles de toneladas métricas											%	Miles de Tm.
TOTAL MUNDIAL	20 840,0	19 410,0	28 570,0	30 160,0	31 140,0	32 460,0	35 930,0	38 230,0	41 830,0	44 850,0	46 000,0	100	38 660,0
A. Captura de 1962: 1 000 000 toneladas o más												64,7	25 030,3
Perú	...	47,7	213,3	297,3	483,1	930,2	2 152,4	3 531,4	5 243,1	6 961,9	6 900,0	9,7	3 763,8
Japón	3 562,0	2 431,4	4 912,8	4 762,6	5 407,3	5 504,7	5 884,1	6 192,7	6 710,5	6 863,7	6 697,6	16,1	6 231,1
China (continental)	...	...	2 518,0	2 648,0	3 120,0	4 060,0	5 020,0	...	...	...	...	12,5	4 828,0
U.R.S.S.	1 523,0	1 485,0	2 495,0	2 616,0	2 531,0	2 621,0	2 756,0	3 051,0	3 250,0	3 620,0	...	7,9	3 059,6
Estados Unidos	2 260,1	2 416,6	2 790,4	2 989,4	2 759,8	2 708,6	2 890,8	2 814,7	2 931,9	2 972,8	2 702,8	7,4	2 850,2
Noruega.....	1 152,5	1 504,0	1 813,4	2 187,3	1 745,8	1 434,5	1 575,2	1 543,0	1 509,4	1 338,0	...	3,8	1 480,0
Canadá	836,8	1 052,9	965,0	1 105,5	997,1	1 007,6	1 054,4	934,5	1 019,6	1 115,1	...	2,7	1 026,2
Sudáfrica y Africa Sudoc- cidental	66,7	185,9	607,1	536,4	583,6	655,7	741,6	867,6	1 010,3	1 062,7	1 132,0	2,2	867,6
España (incluidas Ceuta y Melilla)	423,5	547,2	770,3	761,6	777,2	844,9	855,8	898,0	1 014,5	1 006,0	1 086,0	2,4	923,8
B. Captura de 1962: 500 000 toneladas o más, pero menos de 1 000 000												17,6	6 788,1
India	...	...	839,0	1 012,3	1 233,0	1 064,6	823,2	1 161,4	961,0	973,9	...	2,6	996,8
Reino Unido	1 193,1	1 206,1	1 100,4	1 050,4	1 014,7	999,0	988,9	923,9	902,7	944,4	...	2,5	951,8
Indonesia	472,0	...	669,8	713,9	728,0	687,0	754,1	756,7	906,8	943,0	...	2,1	809,5
Dinamarca e Islas Feroé	160,1	318,2	530,9	579,3	638,9	704,8	760,9	690,6	771,0	928,4	985,0	2,0	771,1
Islandia	327,2	478,1	480,3	517,3	502,7	580,4	640,8	592,8	710,0	832,6	773,6	1,7	671,3
Francia	530,3	437,5	496,5	515,5	492,3	500,9	555,8	570,7	567,7	672,3	...	1,5	573,5
Chile	32,2	64,6	214,3	188,3	213,1	225,8	272,6	339,6	429,8	638,6	762,8	1,0	381,3
Alemania, Rep. Fed.	776,5	408,7	814,8	800,6	791,7	743,1	768,0	674,0	618,9	632,7	650,3	1,8	687,3
Portugal	247,2	292,1	424,7	472,2	470,3	455,5	427,8	475,1	500,7	518,0	...	1,2	475,4
Filipinas	80,9	195,1	385,2	416,0	407,5	447,3	457,5	465,5	475,7	504,7	564,9	1,2	470,1
C. Captura de 1962: 100 000 toneladas o más, pero menos de 500 000												12,6	4 860,2
Corea, Rep. de	844,2	293,8	265,9	346,6	409,3	403,3	392,1	357,2	424,5	467,6	443,8	1,1	408,9
Brasil	103,3	144,8	190,3	208,0	212,2	211,9	239,1	251,0	275,1	379,4	...	0,7	271,3
Birmania	...	...	...	360,0	360,0	360,0	360,0	360,0	360,0	360,0	...	0,9	360,0
Tailandia	161,0	161,0	213,0	217,9	234,5	196,3	204,7	220,9	305,6	339,7	...	0,7	253,4
Pakistán	...	...	270,9	277,0	282,8	283,7	290,1	304,5	319,1	330,5	345,0	0,8	305,6
China (Taiwán).....	89,5	83,5	180,3	193,2	208,0	229,7	246,3	259,1	312,4	327,0	350,7	0,7	274,9
Países Bajos	256,2	294,1	319,5	298,1	300,8	313,8	319,6	314,7	346,1	321,9	361,0	0,8	323,2
Corea del Norte	925,2	...	312,0	...	291,5	...	...	...	...	...	...	0,8	300,0
Suecia	129,2	193,9	219,5	197,4	222,1	238,0	268,0	254,3	267,3	290,9	331,8	0,7	263,7
Angola	26,2	113,2	290,4	420,5	395,5	278,2	267,4	252,0	241,5	269,3	...	0,7	261,7
Viet Nam, Rep. de	180,0	...	120,0	130,0	135,0	143,0	153,5	240,0	250,0	255,0	332,0	0,5	208,3
Italia	181,2	156,6	218,0	219,6	212,3	211,0	214,9	213,3	239,6	220,7	231,6	0,6	219,9
México	17,1	68,4	105,8	144,8	117,5	163,9	192,4	197,9	225,4	218,6	...	0,5	199,6
Malasia: Malaya	...	139,0	136,8	138,5	138,3	139,5	145,9	167,1	178,4	198,4	...	0,4	165,9
Polonia	12,5	47,1	126,9	139,3	138,8	145,1	162,2	183,9	185,5	179,6	226,7	0,4	171,3
Marruecos	43,7	68,6	94,3	108,2	145,1	161,7	144,4	154,1	164,9	162,9	178,7	0,4	157,6
Congo (Leopoldville)	0,9	17,5	86,1	96,2	122,4	136,6	153,4	...	...	...	...	0,4	145,0
Camboya	...	...	150,0	150,0	...	...	...	...	...	145,8	...	0,4	145,8
Senegal	...	...	...	...	75,6	85,9	99,8	122,1	126,9	133,4	...	0,3	113,6
Alemania Oriental	...	...	68,6	74,9	96,5	93,2	105,6	114,4	130,1	...	...	0,3	117,7
República Árabe Unida ..	38,1	42,8	63,4	70,3	75,2	80,0	85,6	88,5	92,0	118,0	...	0,2	92,8
Omán y Mascate	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	0,3	100,0

CUADRO 12 DEL ANEXO. - CAPTURAS TOTALES DE PESCADO, CRUSTÁCEOS Y MOLUSCOS (PESO EN VIVO) EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN ¹ (Conclusión)

	1938	1948	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)	Promedio 1958-62	
	Miles de toneladas métricas												%
													Miles de Tm.
<i>D. Captura de 1962: 50 000 toneladas o más, pero menos de 100 000</i>												2,2	852,4
Venezuela	21,7	92,3	69,6	61,3	83,7	78,3	83,3	84,7	83,7	94,9	97,2	0,2	85,0
Argentina	55,3	71,2	79,0	75,4	81,6	82,4	88,7	101,0	93,8	94,1	124,0	0,2	92,0
Ceilán	...	24,0	31,3	40,3	38,5	40,7	48,3	57,8	74,0	83,9	92,6	0,2	60,9
Turquía	76,0	...	111,5	139,5	116,7	101,3	96,7	89,4	82,3	...	...	0,2	92,4
Grecia	25,0	33,6	60,0	65,0	75,0	80,0	82,0	...	...	...	...	0,2	81,0
Hong Kong	...	34,3	57,5	57,2	67,2	69,5	67,0	62,3	63,6	70,8	75,1	0,2	66,6
Australia	33,5	38,9	52,5	49,9	55,3	54,3	58,8	61,0	61,1	66,0	...	0,2	60,2
Finlandia	44,4	46,1	63,3	60,2	64,5	61,5	67,4	66,0	67,1	64,7	...	0,2	65,3
Uganda	...	11,0	34,9	45,7	57,4	53,4	55,6	62,6	61,2	64,5	69,6	0,2	59,5
Tanganyika	16,0	22,0	52,4	55,0	55,0	55,0	60,0	60,0	60,7	60,2	74,0	0,2	59,2
Bélgica	42,8	71,1	80,0	69,1	62,9	64,3	57,5	63,7	61,7	59,9	...	0,2	61,4
Aden	...	20,0	34,8	21,8	22,6	21,5	24,4	22,3	47,4	53,8	55,4	0,1	33,9
Colombia	10,0	15,0	18,0	21,2	30,1	25,0	21,1	29,7	47,5	51,7	47,4	0,1	35,0
<i>E. Captura de 1962: menos de 50 000 toneladas</i>												1,1	441,0
Ecuador	1,8	3,4	15,0	21,8	26,4	31,1	35,9	44,3	40,4	44,5	52,2	0,1	39,2
Groenlandia	4,7	21,0	25,8	25,8	30,8	32,0	33,2	34,6	41,8	43,3	33,3	0,1	37,0
Ghana	...	20,0	25,3	26,3	28,4	30,9	36,0	31,8	34,5	42,4	...	0,1	35,1
Nueva Zelandia	27,0	35,7	39,2	38,4	39,0	39,3	41,5	44,3	43,1	41,3	...	0,1	41,9
Cuba	10,0	8,3	12,8	15,6	22,0	21,9	28,2	31,2	31,1	35,9	...	0,1	29,7
Yugoeslavia	16,8	21,2	22,6	28,4	30,7	31,4	29,4	30,9	37,3	30,3	34,4	0,1	31,9
Irlanda	12,8	25,8	23,6	30,5	36,6	37,5	38,6	42,8	32,2	29,0	27,6	0,1	36,0
Argelia	...	30,0	26,2	22,3	22,2	18,8	22,5	25,6	...	...	...	0,1	22,3
Hungría	...	...	...	...	12,3	13,0	14,4	14,9	19,3	21,0	21,0	—	16,5
Sudán	8,8	11,4	13,6	13,5	9,9	19,2	16,2	16,5	17,3	18,6	...	—	17,6
Kenia	...	...	...	...	25,5	22,0	22,6	12,6	13,5	18,4	20,1	—	17,8
Islas Riukiu	12,0	7,7	13,6	13,7	13,1	16,6	21,4	14,4	16,0	17,8	17,4	—	17,2
Israel	1,7	2,5	10,7	10,3	11,6	12,6	13,2	13,8	14,9	16,4	17,5	—	14,2
Túnez	9,6	12,2	10,8	11,9	14,0	15,2	14,8	16,3	...	...	...	—	15,4
Etiopía	...	...	6,2	11,0	13,5	27,9	34,7	19,1	17,2	14,0	...	0,1	22,6
Malasia: Singapur	1,5	2,3	6,2	9,6	13,8	12,3	11,5	9,2	9,7	11,5	...	—	10,8
Bulgaria	...	...	4,5	5,7	5,1	6,1	6,1	8,7	8,1	9,6	7,5	—	7,7
San Pedro y Miquelón	1,9	2,2	6,8	9,3	7,9	8,3	9,4	10,3	13,6	8,0	...	—	9,9
Rwanda y Burundi	...	2,3	5,6	5,4	9,7	11,5	11,0	9,2	5,3	7,2	10,6	—	8,8
Uruguay	3,6	3,5	4,9	5,4	6,9	5,4	5,9	8,0	8,8	5,9	3,4	—	6,8
Malta y Gozo	1,1	1,5	0,8	0,8	1,0	1,1	1,1	1,2	1,3	1,3	...	—	1,2
Isla Mauricio	2,0	1,6	1,7	1,7	1,7	1,6	1,3	1,4	1,5	1,2	1,4	—	1,4
<i>F. Captura de 1962: menos de 50 000 toneladas</i>												1,8	688,0
120 países no especificados ²	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...	1,8	688,0

¹ Los países se han enumerado según el orden de las capturas de 1962. - ² Estos países no publican con regularidad datos estadísticos anuales sobre capturas de pescado.

CUADRO 13 DEL ANEXO. - ESTADOS UNIDOS: CANTIDAD Y VALOR DE LAS INVERSIONES DE LA « COMMODITY CREDIT CORPORATION »¹

	Cantidad (30 abril)										Valor (30 abril)												
	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961 ²	1962	1963	1964	
Miles de toneladas métricas																							
Trigo	24 208	28 156	29 073	24 453	24 174	33 937	35 512	37 888	34 209	34 057	26 815	2 155	2 633	2 795	2 411	2 402	3 105	3 253	3 389	(2 772)	2 459	2 499	1 987
Arroz	58	763	1 322	804	732	535	455	240	34	73	96	6	98	232	107	104	81	65	27	(26)	5	9	11
Cebada	622	2 044	1 987	1 774	2 698	3 242	3 383	2 184	1 344	1 468	1 235	34	107	92	87	114	155	113	100	(85)	52	56	48
Avena	589	1 052	1 222	650	732	1 376	646	598	557	688	1 026	32	58	60	32	32	57	27	24	(21)	26	26	40
Maíz	20 568	22 255	29 192	34 801	37 211	39 206	45 291	45 012	43 587	40 036	39 167	1 296	1 437	1 926	2 289	2 414	2 486	2 786	3 091	(2 688)	1 952	1 818	1 766
Sorgo	1 029	2 927	2 887	2 040	8 295	13 498	14 964	18 784	19 070	18 618	17 667	60	167	128	105	393	706	833	1 048	(797)	810	800	765
Mantequilla	165	149	34	16	45	20	27	40	144	176	80	245	212	44	21	60	26	35	54	(53)	191	227	103
Queso	164	176	139	87	74	5	4	—	38	30	10	146	156	111	73	62	4	3	—	—	32	25	8
Leche en polvo	298	101	81	65	70	59	108	117	217	311	147	109	38	30	24	26	20	34	37	(35)	80	102	48
Soja	101	876	270	1 223	1 746	3 255	1 598	89	2 565	1 567	1 588	10	70	20	95	131	247	114	6	(6)	214	129	130
Linaza	382	201	41	351	59	279	18	6	5	141	346	56	25	5	42	7	31	2	1	(1)	1	16	39
Aceite de linaza	31	27	26	—	—	—	14	—	—	—	—	13	14	9	—	—	—	4	—	—	—	—	—
Aceite de semilla de algodón	469	170	5	—	—	27	—	—	—	4	5	185	64	2	—	—	7	—	—	—	—	1	1
Borra de algodón	279	318	141	20	—	—	—	—	—	—	—	58	67	31	5	—	—	—	—	—	—	—	—
Algodón de tierras altas	1 674	1 817	2 839	2 056	973	1 628	1 179	565	1 203	2 214	2 579	1 268	1 439	2 268	1 580	642	1 260	947	431	(410)	894	1 600	1 842
Lana	55	70	54	24	—	—	—	—	—	—	—	81	103	82	35	—	—	—	—	—	—	—	—
Tabaco	281	366	402	451	427	414	317	280	211	285	432	270	406	535	609	590	594	441	393	(393)	321	461	679
Otros productos												165	167	263	301	274	154	176	147	(141)	152	191	160
TOTAL												6 189	7 261	8 633	7 816	7 251	8 933	8 833	8 748	(7 428)	7 184	7 960	7 627
Porcentaje																							
Cambio respecto al año anterior	+ 97	+ 17	+ 19	— 9	— 7	+ 23	— 1	— 1	— 3	+ 11	— 4												

FUENTE: Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, Commodity Credit Corporation, *Report of financial conditions and operations, 30 April 1955 - 30 April 1964*.

¹ Existencias pignoradas en garantía de préstamos pendientes y reservas de inventario correspondientes al programa de sustentación de precios. - ² Las cifras que aparecen entre paréntesis, corregidas de acuerdo con el nuevo sistema de contabilidad adoptado por la CCC el 30 de junio de 1961, sirven para hacer comparaciones con las de 1962-64.

CUADRO 14A DEL ANEXO. - DISPONIBILIDADES DE ALIMENTOS PARA EL CONSUMO HUMANO EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN

	Período	Cereales ¹	Raíces feculen- tas ²	Azúcar ³	Legum- bres y nueces ⁴	Horta- lizas ⁵	Carne ⁶	Huevos ⁷	Pescado ⁸	Leche ⁹		Grasas (conte- nido de grasa pura)
										Grasa	Proteí- nas	
		 Kilogramos por persona al año										
EUROPA OCCIDENTAL												
Austria	1957/58-1959/60	114	92	34	3	65	52	10	3	7	8	18
	1960/61-1962/63	104	84	37	4	62	60	12	4	7	7	18
	1962/63	102	80	38	4	55	62	12	4	7	7	18
Bélgica-Luxemburgo	1957/58-1959/60	92	144	32	4	69	58	15	6	5	7	21
	1960/61-1962/63	88	122	31	4	73	60	13	5	5	6	27
	1962/63	81	123	28	4	76	64	12	5	5	6	30
Dinamarca	1957/58-1959/60	82	128	46	4	66	65	9	15	9	8	28
	1961/62	80	118	46	6	65	69	11	16	9	9	28
Finlandia	1957/58-1959/60	114	98	40	2	21	32	6	11	12	12	18
	1961/62	110	111	39	2	17	35	8	12	12	12	20
Francia	1957/58-1959/60	106	107	30	6	127	74	11	6	6	7	17
	1960/61	99	104	29	7	105	74	11	...	6	7	...
Alemania, Rep. Fed.	1957/58-1959/60	88	143	28	3	46	54	12	7	6	7	25
	1960/61-1962/63	80	131	30	4	49	59	13	7	6	7	26
	1962/63	78	128	30	4	47	61	13	7	6	7	26
Grecia	1957-59	168	44	12	14	118	22	6	8	5	5	18
	1960-62	159	39	13	13	121	26	6	9	5	5	18
	1962	155	41	14	11	118	27	6	10	5	5	19
Irlanda	1957-59	117	142	45	2	63	58	18	4	8	9	19
	1960-62	106	141	48	3	65	64	16	4	8	9	19
Italia	1957/58-1959/60	138	49	19	11	128	25	8	5	4	4	15
	1960/61-1962/63	134	53	23	9	141	30	9	5	4	4	18
	1962-63	134	52	24	8	140	31	9	5	4	4	17
Países Bajos	1957/58-1959/60	85	91	40	4	66	44	12	4	8	9	25
	1960/61-1962/63	82	98	42	4	70	48	12	5	8	9	28
	1962/63	83	96	42	4	69	50	12	4	8	9	28
Noruega	1957/58-1959/60	84	104	38	3	36	38	8	18	12	9	25
	1960/61-1962/63	78	98	39	4	36	39	9	20	11	8	24
	1962/63	77	95	39	4	33	39	9	20	11	8	25
Portugal	1957-59	122	103	17	9	105	18	3	20	1	1	16
	1960-62	126	99	19	9	106	19	4	20	1	1	16
	1962	130	88	19	8	105	20	4	21	2	1	17
España	1957/58-1959/60	112	115	15	16	114	16	5	11	2	3	18
	1961/62	111	125	18	17	134	21	8	11	2	3	20
Suecia	1957/58-1959/60	74	92	41	3	25	50	12	18	10	9	21
	1960/61-1962/63	72	84	41	3	30	51	12	20	10	9	23
	1962/63	72	84	41	4	31	52	12	21	10	9	23
Suiza	1957/58-1959/60	97	73	39	8	76	55	10	3	10	10	19
	1960/61-1962/63	100	67	42	8	75	60	10	4	10	9	20
	1962/63	101	66	41	9	76	63	10	4	10	9	21
Reino Unido.....	1957/58-1959/60	84	95	49	6	60	71	15	10	7	7	22
	1960/61-1962/63	81	98	48	6	58	75	15	10	8	8	23
	1962/63	81	94	47	6	56	77	15	10	7	8	23
Yugoeslavia	1957-59	187	67	14	10	50	24	3	2	4	5	10
	1960-62	184	67	17	11	55	29	3	1	3	4	11
	1962	185	64	18	11	55	28	3	1	3	4	10

CUADRO 14A DEL ANEXO. - DISPONIBILIDADES DE ALIMENTOS PARA EL CONSUMO HUMANO EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN (Continuación)

	Período	Cereales ¹	Raíces feculentas ²	Azúcar ³	Legum- bres y nueces ⁴	Hortali- zas ⁵	Carne ⁶	Huevos ⁷	Pescado ⁸	Leche ⁹		Grasas (conte- nido de grasa pura)
										Grasa	Proteí- nas	
AMÉRICA DEL NORTE		 Kilogramos por persona al año										
Canadá	1957/58-1959/60	70	66	44	5	77	78	17	7	8	9	19
	1960/61-1962/63	67	66	45	5	76	74	16	8	8	9	19
	1962/63	63	59	46	6	81	78	15	8	8	9	20
Estados Unidos	1957-59	67	48	42	7	96	92	20	5	9	9	21
	1960-62	66	47	41	7	94	96	19	5	8	9	21
	1962	65	47	41	7	96	97	19	5	8	8	21
AMÉRICA LATINA												
Argentina	1957-59	116	70	34	2	44	109	7	2	4	4	16
	1961	89	106	36	3	50	103	9	2	4	4	15
Brasil	1957-59	96	145	38	25	7	30	3	2	2	2	7
	1961	105	160	41	27	7	27	3	3	2	2	7
Chile	1957-59	127	79	23	8	72	33	3	11	3	4	10
	1961	118	77	...	9	81	35	3	9	3	3	9
Colombia	1957-59	66	¹⁰ 114	48	6	13	38	3	1	2	2	5
	1961	70	¹⁰ 116	51	7	14	33	3	2	2	2	5
Ecuador	1957-59	70	¹⁰ 121	20	9	25	14	4	3	3	3	5
	1961	75	¹⁰ 133	26	9	31	14	4	5	3	3	5
Honduras	1962	132	11	22	11	...	13	4	1	1	3	6
México	1957-59	122	¹⁰ 14	32	21	24	22	6	2	3	3	9
	1961	136	¹⁰ 17	30	23	...	23	6	3	4	4	11
Paraguay	1957-59	75	267	16	15	36	...	1	---	3	2	4
	1961	68	257	17	13	...	44	1	---	2	2	5
Perú	1957-59	83	136	23	9	80	17	1	5	1	1	8
	1961	100	147	24	9	77	17	1	8	1	1	7
Surinam	1959-61	110	¹⁰ 29	28	9	13	9	3	12	1	2	10
Uruguay	1957-59	92	65	32	2	48	111	7	1	6	6	21
	1961	90	70	33	4	39	101	7	2	7	7	17
Venezuela	1957-59	83	¹⁰ 88	33	16	13	24	4	8	3	3	8
	1961	96	¹⁰ 111	34	12	15	26	3	6	3	3	10
LEJANO ORIENTE												
Ceilán	1957-59	126	22	18	30	43	3	1	6	1	1	4
	1960-62	127	34	19	30	42	2	1	6	1	1	4
	1962	119	32	18	29	43	2	1	6	1	1	4
China: Taiwán	1957-59	156	72	9	¹¹ 10	60	18	2	11	---	---	4
	1960-62	160	64	9	¹¹ 10	58	16	2	13	---	---	5
	1962	157	58	9	¹¹ 10	56	16	2	14	---	---	4
India	1957/58-1959/60	131	11	14	23	...	2	---	1	¹² 3	¹² 2	¹³ 4
	1961/62	139	11	18	22	...	2	---	1	¹² 3	¹² 2	¹³ 4
Japón	1957-59	154	67	13	¹⁴ 17	75	6	4	25	1	1	3
	1960-62	149	69	16	¹⁴ 18	90	8	6	27	1	1	5
	1962	149	68	17	¹⁴ 16	97	9	7	27	1	1	5
Pakistán	1957/58-1959/60	153	4	15	7	18	4	---	2	¹² 2	¹² 2	¹³ 3
	1961/62	155	4	13	5	16	4	---	2	¹² 2	¹² 2	¹³ 4
Filipinas ¹⁵	1957-59	115	43	12	4	31	16	3	10	---	---	2
	1960-62	116	42	13	7	29	15	3	11	---	---	3
	1962	114	40	15	7	29	14	3	10	---	---	3

CUADRO 14A DEL ANEXO. - DISPONIBILIDADES DE ALIMENTOS PARA EL CONSUMO HUMANO EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN (Conclusión)

	Periodo	Cereales ¹	Raíces feculen- tas ²	Azúcar ³	Legum- bres y nueces ⁴	Hortali- zas ⁵	Carne ⁶	Huevos ⁷	Pescado ⁸	Leche ⁹		Grasas (conten- ido de grasa pura)
										Grasa	Proteí- nas	
		 Kilogramos por persona al año										
CERCANO ORIENTE												
Israel	1957/58-1959/60	123	41	29	7	117	30	19	7	4	5	16
	1961/62	117	36	32	8	110	41	20	7	4	5	18
Jordania	1957-59	124	12	21	12	87	8	1	1	2	2	7
	1960-62	113	11	22	8	168	10	2	1	1	1	9
	1962	96	9	26	9	152	10	3	1	1	1	5
Líbano	1960/61	122	15	19	12	100	14	2	2	2	3	12
Siria	1957	162	10	11	11	59	12	1	1	1	4	6
Turquía	1957/58-1959/60	200	40	9	14	78	13	2	2	3	3	8
	1960/61	223	38	17	13	105	14	2	2	4	4	8
República Árabe Unida	1957/58-1959/60	184	9	12	10	80	13	1	5	¹¹ 3	¹² 2	¹² 5
	1961/62	198	10	10	8	91	12	1	5	¹¹ 3	¹² 2	¹² 4
ÁFRICA												
Libia	1959	115	17	28	7	57	10	2	1	2	2	8
Isla Mauricio	1957-59	131	16	37	11	29	5	1	6	1	2	10
	1960-62	130	13	38	11	32	6	2	6	2	2	12
	1962	136	12	38	12	44	6	2	6	2	2	12
Sudáfrica	1957-59	145	17	45	4	37	44	3	7	3	3	6
	1960/61	166	14	41	4	36	44	3	9	3	3	5
Rhodesia del Sur	1951-53	184	12	13	14	26	30	1	2	1	1	2
	1953	201	10	12	16	26	29	1	2	1	1	2
OCEANÍA												
Australia	1957/58-1959/60	86	53	51	4	63	115	11	5	7	7	16
	1961/62	84	44	50	4	64	109	12	5	7	7	14
Nueva Zelanda	1957-59	86	57	42	3	69	106	15	7	11	10	20
	1960-62	86	59	41	4	77	110	19	7	11	11	20
	1962	86	62	40	4	86	113	21	6	11	11	20

¹ En su equivalente en harina y arroz elaborado. - ² Inclusive la batata (camote), la yuca y otras raíces feculentas. - ³ En su equivalente en azúcar refinada; se ha incluido el azúcar sin refinar tomando como base su contenido en calorías; se han excluido los jarabes y la miel. - ⁴ Equivalente de las nueces en su cáscara; incluido el cacao en grano. - ⁵ En su equivalente en hortalizas frescas, incluidas pequeñas cantidades de hortalizas elaboradas como base del producto. - ⁶ Incluida la carne de aves, los despojos y la carne de animales de caza; en su equivalente en peso en canal, excluida la grasa extraída en los mataderos. - ⁷ En su equivalente en huevos frescos. - ⁸ Estimación del peso de la parte comestible. - ⁹ Leche y productos lácteos, excluida la mantequilla, expresados en su equivalente en grasa y proteína. - ¹⁰ Incluidos los plátanos. - ¹¹ Incluida la leche de soja en su equivalente en soja. - ¹² Incluida la leche para fabricación de mantequilla. - ¹³ Excluida la mantequilla. - ¹⁴ Incluidos « miso » y « shoyu » (preparaciones de soja), en su equivalente en soja. - ¹⁵ Series sujetas a revisión.

CUADRO 14B DEL ANEXO. - CALORÍAS Y CONTENIDO PROTEÍNICÓ DE LOS SUMINISTROS NACIONALES MEDIOS DE ALIMENTOS EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN

	Período	Calorías	Total de proteínas (gramos)	Proteínas de origen animal (gramos)
		<i>Por persona al día</i>		
EUROPA OCCIDENTAL				
Austria	1957/58-1959/60	2 980	87	45
	1960/61-1962/63	2 970	87	48
	1962/63	2 970	86	48
Bélgica-Luxemburgo	1957/58-1959/60	2 930	88	47
	1960/61-1962/63	2 950	85	45
	1962/63	2 950	83	46
Dinamarca	1957/58-1959/60	3 360	91	55
	1961/62	3 370	94	58
Finlandia	1957/58-1959/60	3 110	94	53
	1961/62	3 140	95	55
Francia	1957/58-1959/60	2 940	98	52
	1960/61	...	...	...
Alemania, Rep. Fed.	1957/58-1959/60	2 940	79	46
	1960/61-1962/63	2 960	80	48
	1962/63	2 950	80	49
Grecia	1957-59	2 990	96	27
	1960-62	2 940	95	31
	1962	2 910	94	32
Irlanda	1957-59	3 420	91	51
	1960-62	3 450	91	55
	1962	3 430	90	55
Italia	1957/58-1959/60	2 630	77	26
	1960/61-1962/63	2 740	79	30
	1962-63	2 750	79	30
Países Bajos	1957/58-1959/60	2 950	79	44
	1960/61-1962/63	3 020	81	46
	1962/63	3 020	81	46
Noruega	1957/58-1959/60	3 010	84	49
	1960/61-1962/63	2 940	81	49
	1962/63	2 930	80	48
Portugal	1957-59	2 470	72	27
	1960-62	2 560	72	27
	1962	2 610	72	27
España	1957/58-1959/60	2 590	71	20
	1961/62	2 790	76	22
Suecia	1957/58-1959/60	2 930	81	52
	1960/61-1962/63	2 980	83	55
	1962/63	2 990	84	56
Suiza	1957/58-1959/60	3 120	90	51
	1960/61-1962/63	3 250	91	51
	1962/63	3 280	91	52
Reino Unido	1957/58-1959/60	3 280	86	51
	1960/61-1962/63	3 270	89	53
	1962/63	3 270	90	54
Yugoeslavia	1957-59	2 920	96	26
	1960-62	2 980	97	25
	1962	2 940	99	24

CUADRO 14B DEL ANEXO. - CALORÍAS Y CONTENIDO PROTEÍNICÓ DE LOS SUMINISTROS NACIONALES MEDIOS DE ALIMENTOS EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN (*Continuación*)

	Período	Calorías	Total de proteínas (gramos)	Proteínas de origen animal (gramos)
AMÉRICA DEL NORTE		<i>..... Por persona al día</i>		
Canadá	1957/58-1959/60	3 110	95	63
	1960/61-1962/63	3 090	95	64
	1962/63	3 060	92	64
Estados Unidos	1957-59	3 100	92	65
	1960-62	3 100	92	65
	1962	3 090	91	65
AMÉRICA LATINA				
Argentina	1957-59	3 090	98	57
	1961	2 860	84	54
Brasil	1957-59	2 580	61	19
	1961	2 790	65	18
Chile	1957-59	2 440	80	29
	1961	2 420	77	28
Colombia	1957-59	2 010	46	22
	1961	2 070	46	20
Ecuador	1957-59	1 780	45	15
	1961	1 970	50	16
Honduras	1962	2 340	58	15
México	1957-59	2 410	67	20
	1961	2 650	75	24
Paraguay	1957-59	2 400	64	24
	1961	2 440	60	24
Perú	1957-59	1 960	49	12
	1961	2 170	54	12
Surinam	1959-61	2 040	48	16
Uruguay	1957-59	3 020	95	62
	1961	2 980	95	62
Venezuela	1957-59	2 170	61	24
	1961	2 340	60	22
LEJANO ORIENTE				
Ceilán	1957-59	2 030	45	9
	1960-62	2 080	44	8
	1962	1 990	42	7
China: Taiwán	1957-59	2 330	57	14
	1960-62	2 350	58	15
	1962	2 290	58	16
India	1957/58-1959/60	1 910	51	6
	1961/62	2 000	51	6
Japón	1957-59	2 230	68	18
	1960/62	2 270	69	21
	1962	2 280	70	23
Pakistán	1957/58-1959/60	1 980	46	7
	1961/62	1 980	44	7
Filipinas	1957-59	1 760	44	15
	1960-62	1 810	43	14
	1962	1 800	42	14

CUADRO 14B DEL ANEXO. - CALORÍAS Y CONTENIDO PROTEÍNICO DE LOS SUMINISTROS NACIONALES MEDIOS DE ALIMENTOS EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN (*Conclusión*)

	Período	Calorías	Total de proteínas (gramos)	Proteínas de origen animal (gramos)
		 Por persona al día		
CERCANO ORIENTE				
Israel	1957/58-1959/60	2 780	84	33
	1961/62	2 850	87	36
Jordania	1957-59	2 110	59	10
	1960-62	2 050	55	9
	1962	1 830	50	9
Líbano	1960/61	2 320	63	14
Siria	1957	2 330	78	17
Turquía	1957/58-1959/60	2 820	90	15
	1960/61	3 110	98	16
República Árabe Unida	1957/58-1959/60	2 530	73	12
	1961/62	2 620	77	12
ÁFRICA				
Libia	1959	2 100	53	10
Isla Mauricio	1957-59	2 270	46	11
	1960-62	2 370	47	12
	1962	2 430	49	12
Sudáfrica	1957-59	2 660	74	30
	1960/61	2 820	80	32
Rhodesia del Sur	1951-53	2 450	75	16
	1953	2 630	81	16
OCEANÍA				
Australia	1957/58-1959/60	3 210	91	61
	1961/62	3 140	90	60
Nueva Zelanda	1957-59	3 430	105	72
	1960-62	3 500	110	76
	1962	3 510	112	77

CUADRO 15A DEL ANEXO. - ÍNDICES REGIONALES Y MUNDIALES ¹ DEL VOLUMEN Y VALOR DE LAS IMPORTACIONES AGRÍCOLAS POR GRUPOS DE PRODUCTOS

	Prome- dio de la pre- guerra	Prome- dio 1948-52	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)
Volumen de las importaciones	<i>Indice, promedio 1952-53 = 100</i>												
EUROPA OCCIDENTAL													
Alimentos y piensos	112	96	103	103	112	127	127	129	138	141	144	155	155
Bebidas aromáticas y tabaco	109	91	104	113	121	123	132	134	133	146	152	160	158
Materias primas	110	96	103	109	109	113	124	106	114	119	116	115	114
Todos los productos agrícolas	111	95	105	107	113	122	127	123	130	135	137	144	143
AMÉRICA DEL NORTE													
Alimentos y piensos	39	92	99	94	96	99	108	125	123	122	128	141	138
Bebidas aromáticas y tabaco	67	99	102	85	95	103	109	97	110	107	114	120	118
Materias primas	95	110	92	76	86	82	73	64	83	66	68	72	68
Todos los productos agrícolas	81	103	98	85	93	96	95	96	107	101	106	113	110
AMÉRICA LATINA													
Alimentos y piensos	58	88	102	102	104	99	117	123	119	121	123	128	128
Bebidas aromáticas y tabaco	82	111	105	110	103	102	116	120	84	102	117	107	102
Materias primas	32	94	95	130	120	114	124	119	112	123	129	120	118
Todos los productos agrícolas	57	91	102	106	106	101	118	122	114	119	123	125	125
LEJANO ORIENTE ²													
Alimentos y piensos	99	82	98	95	98	114	126	124	119	139	136	141	158
Bebidas aromáticas y tabaco	91	91	97	103	119	137	132	121	127	141	193	203	208
Materias primas	121	75	102	103	101	129	133	117	144	177	199	172	185
Todos los productos agrícolas	106	80	99	98	99	120	128	122	127	162	158	153	168
CERCANO ORIENTE													
Alimentos y piensos	44	89	90	90	118	150	165	169	204	234	262	259	254
Bebidas aromáticas y tabaco	69	160	104	102	117	108	118	119	129	125	137	144	143
Materias primas	34	80	104	143	106	137	127	144	166	162	190	216	212
Todos los productos agrícolas	50	91	100	96	117	137	151	155	183	232	226	228	224
ÁFRICA													
Alimentos y piensos	72	85	104	108	121	133	143	135	167	182	201	197	194
Bebidas aromáticas y tabaco	61	87	103	108	113	132	119	115	114	125	132	125	131
Materias primas	33	88	110	136	136	134	151	148	138	175	190	197	187
Todos los productos agrícolas	66	86	104	110	120	133	137	130	150	165	181	177	176
OCEANÍA													
Alimentos y piensos	58	89	96	106	114	123	131	138	127	126	131	137	132
Bebidas aromáticas y tabaco	72	96	107	115	120	115	125	125	131	131	132	120	121
Materias primas	68	116	111	153	157	136	133	154	138	137	111	110	110
Todos los productos agrícolas	66	99	104	122	128	123	129	138	129	131	126	123	122
ÍNDICES MUNDIALES ¹													
Alimentos y piensos	100	92	102	100	108	120	126	129	135	141	145	154	156
Bebidas aromáticas y tabaco	87	95	103	109	109	114	117	116	121	127	134	140	139
Materias primas	107	95	103	102	104	110	116	101	113	119	122	117	118
Todos los productos agrícolas	99	94	102	101	107	116	121	118	126	132	136	141	142

CUADRO 15A DEL ANEXO. - INDICES REGIONALES Y MUNDIALES ¹ DEL VOLUMEN Y VALOR DE LAS IMPORTACIONES AGRÍCOLAS POR GRUPOS DE PRODUCTOS (Conclusión)

	Prome- dio de la pre- guerra	Prome- dio 1948-52	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)
Valor de las importaciones	<i>Indice, promedio 1952-53 = 100</i>												
EUROPA OCCIDENTAL													
Alimentos y piensos	44	98	99	95	104	121	122	114	121	124	124	135	150
Bebidas aromáticas y tabaco	39	82	105	135	131	126	139	146	128	136	135	140	139
Materias primas	36	99	99	98	101	99	112	82	83	94	89	86	90
Todos los productos agrícolas	41	96	100	103	108	115	122	110	111	117	116	122	130
AMÉRICA DEL NORTE													
Alimentos y piensos	35	92	101	95	92	96	107	126	129	121	126	138	156
Bebidas aromáticas y tabaco	13	79	103	110	99	101	97	85	83	77	76	75	74
Materias primas	35	111	79	62	86	78	69	51	72	63	54	57	55
Todos los productos agrícolas	25	91	96	93	94	94	93	89	94	87	85	89	94
AMÉRICA LATINA													
Alimentos y piensos	18	87	100	94	92	84	98	99	95	95	99	105	109
Bebidas aromáticas y tabaco	20	83	108	140	105	95	112	118	85	81	84	80	83
Materias primas	17	98	84	111	122	106	112	98	97	119	107	98	97
Todos los productos agrícolas	18	88	99	100	96	87	101	101	94	97	99	102	106
LEJANO ORIENTE ²													
Alimentos y piensos	23	79	96	83	80	91	107	98	92	105	100	107	118
Bebidas aromáticas y tabaco	37	78	97	104	115	111	105	107	111	106	135	150	160
Materias primas	38	84	91	95	96	115	117	92	102	136	152	131	141
Todos los productos agrícolas	28	81	95	87	86	99	110	96	96	114	117	116	127
CERCANO ORIENTE													
Alimentos y piensos	14	89	91	71	88	110	130	116	133	148	171	169	192
Bebidas aromáticas y tabaco	23	99	103	129	149	117	133	124	127	119	126	123	127
Materias primas	10	83	98	139	106	102	125	122	136	156	175	188	190
Todos los productos agrícolas	16	91	94	87	102	111	131	118	132	142	161	160	178
ÁFRICA													
Alimentos y piensos	23	83	101	98	106	119	126	116	132	141	154	152	161
Bebidas aromáticas y tabaco	22	81	105	115	112	118	114	120	101	104	106	102	109
Materias primas	13	96	94	107	137	120	132	105	105	149	149	149	141
Todos los productos agrícolas	22	83	102	103	109	119	123	115	123	133	142	130	147
OCEANÍA													
Alimentos y piensos	20	90	95	98	102	111	121	120	109	106	110	115	122
Bebidas aromáticas y tabaco	31	97	105	139	148	118	131	135	128	120	111	98	99
Materias primas	24	130	94	118	149	128	116	117	112	129	90	84	88
Todos los productos agrícolas	26	103	99	120	133	118	124	125	117	118	105	100	104
INDICES MUNDIALES ¹													
Alimentos y piensos	35	92	99	92	97	109	116	111	116	119	121	130	144
Bebidas aromáticas y tabaco	26	81	104	122	115	113	117	115	105	105	105	107	106
Materias primas	35	99	93	91	98	98	104	78	84	96	93	88	92
Todos los productos agrícolas	33	92	98	98	101	107	113	103	105	110	110	114	122

¹ Excluidas, la U.R.S.S., Europa Oriental y China continental. - ² Excluida la China continental.

CUADRO 15B DEL ANEXO. - INDICES REGIONALES Y MUNDIALES ¹ DEL VOLUMEN Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES AGRÍCOLAS, POR GRUPOS DE PRODUCTOS

	Prome- dio de la pre- guerra	Prome- dio 1948-52	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)
<i>Indices, promedio 1952-53 = 100</i>													
Volumen de las exportaciones													
EUROPA OCCIDENTAL													
Alimentos y piensos	90	79	104	119	129	124	142	142	146	161	174	170	176
Bebidas aromáticas y tabaco	78	71	108	109	115	131	135	163	116	133	149	136	160
Materias primas	204	87	108	99	138	166	154	149	194	177	192	213	217
Todos los productos agrícolas	95	79	105	117	129	127	142	144	146	159	173	170	177
AMÉRICA DEL NORTE													
Alimentos y piensos	33	94	93	77	90	125	119	121	135	146	161	169	174
Bebidas aromáticas y tabaco	93	100	111	100	120	111	110	105	104	110	111	107	112
Materias primas	158	131	83	130	79	139	211	138	113	222	187	115	126
Todos los productos agrícolas	61	102	92	89	90	126	136	123	128	158	162	154	175
AMÉRICA LATINA													
Alimentos y piensos	128	108	112	116	118	127	136	146	140	154	150	162	145
Bebidas aromáticas y tabaco	87	98	104	85	97	105	98	97	113	114	113	116	122
Materias primas	108	90	120	124	118	126	94	111	134	116	144	157	163
Todos los productos agrícolas	105	100	110	103	108	117	111	117	126	129	132	140	138
LEJANO ORIENTE ²													
Alimentos y piensos	249	96	98	105	123	123	128	113	119	133	138	133	140
Bebidas aromáticas y tabaco	109	92	105	116	99	123	122	128	118	119	141	143	141
Materias primas	113	95	100	96	111	102	98	98	107	96	100	116	107
Todos los productos agrícolas	159	95	100	102	113	113	112	108	113	113	120	127	124
CERCANO ORIENTE													
Alimentos y piensos	86	81	111	140	101	124	127	127	106	131	127	157	156
Bebidas aromáticas y tabaco	53	95	108	103	96	99	140	95	102	91	123	131	129
Materias primas	87	87	116	95	107	96	102	99	142	132	119	121	129
Todos los productos agrícolas	83	86	114	108	104	104	113	106	128	127	122	132	128
ÁFRICA													
Alimentos y piensos	84	90	105	122	122	129	127	143	134	125	143	157	166
Bebidas aromáticas y tabaco	74	92	103	109	126	133	141	128	146	163	174	190	179
Materias primas	69	87	101	106	111	116	112	116	131	125	127	115	125
Todos los productos agrícolas	76	90	103	113	121	128	130	130	138	141	153	162	163
OCEANÍA													
Alimentos y piensos	86	95	106	95	106	115	108	98	121	116	145	137	157
Bebidas aromáticas y tabaco	127	86	113	104	115	130	148	141	183	214	271	292	304
Materias primas	72	99	100	92	105	106	118	108	128	125	132	136	138
Todos los productos agrícolas	79	97	103	94	105	110	113	103	125	121	139	137	148
INDICES MUNDIALES ¹													
Alimentos y piensos	97	93	102	102	111	124	127	128	134	143	155	159	169
Bebidas aromáticas y tabaco	86	95	104	97	107	116	115	112	121	127	134	138	140
Materias primas	106	98	103	105	107	114	120	111	124	130	132	129	131
Todos los productos agrícolas	97	95	103	102	109	119	122	120	128	136	144	146	152

CUADRO 15B DEL ANEXO. - ÍNDICES REGIONALES Y MUNDIALES ¹ DEL VOLUMEN Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES AGRÍCOLAS, POR GRUPOS DE PRODUCTOS (Conclusión)

	Prome- dio de la pre- guerra	Prome- dio 1948-52	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)
..... Indices, promedio 1952-53 = 100													
Valor de las exportaciones													
EUROPA OCCIDENTAL													
Alimentos y piensos	30	82	101	111	118	118	135	127	131	147	152	155	174
Bebidas aromáticas y tabaco	51	84	104	103	118	125	142	165	124	139	156	165	203
Materias primas	66	92	109	96	120	153	158	117	145	141	150	160	175
Todos los productos agrícolas	41	83	102	109	119	121	137	131	131	145	152	156	177
AMÉRICA DEL NORTE													
Alimentos y piensos	15	98	91	72	80	109	105	103	110	117	133	139	161
Bebidas aromáticas y tabaco	45	87	114	104	123	113	122	120	120	130	134	131	138
Materias primas	47	123	76	118	74	113	161	100	72	145	130	81	85
Todos los productos agrícolas	24	102	90	84	82	110	117	104	103	124	133	127	145
AMÉRICA LATINA													
Alimentos y piensos	37	112	108	105	106	109	130	124	119	128	138	146	160
Bebidas aromáticas y tabaco	14	75	105	110	97	102	93	84	80	81	76	75	78
Materias primas	34	98	112	119	109	109	84	85	89	89	111	115	122
Todos los productos agrícolas	26	92	108	110	102	105	105	98	95	98	104	107	114
LEJANO ORIENTE ²													
Alimentos y piensos	59	93	102	96	95	96	102	93	97	101	106	105	124
Bebidas aromáticas y tabaco	46	98	108	149	129	139	136	141	128	127	131	131	138
Materias primas	40	109	84	79	121	104	99	85	114	115	100	103	90
Todos los productos agrícolas	47	102	95	95	114	107	106	97	111	112	107	108	109
CERCANO ORIENTE													
Alimentos y piensos	33	80	103	123	89	118	118	111	98	114	114	145	157
Bebidas aromáticas y tabaco	30	93	113	121	120	130	183	122	120	90	112	122	162
Materias primas	22	104	99	95	100	96	106	90	105	113	99	91	96
Todos los productos agrícolas	30	97	101	105	100	105	117	98	105	111	104	107	118
ÁFRICA													
Alimentos y piensos	28	85	103	115	110	120	119	123	117	111	122	131	167
Bebidas aromáticas y tabaco	20	84	102	133	124	119	126	141	131	132	131	137	131
Materias primas	21	90	92	89	93	97	95	83	93	99	96	86	103
Todos los productos agrícolas	23	86	100	116	112	114	116	121	117	117	120	123	130
OCEANÍA													
Alimentos y piensos	38	91	108	94	102	107	102	96	125	116	135	134	161
Bebidas aromáticas y tabaco	40	81	112	140	124	116	131	164	174	176	191	198	217
Materias primas	22	97	107	92	94	96	122	79	91	94	96	100	116
Todos los productos agrícolas	29	95	107	93	97	101	113	87	107	104	114	116	137
ÍNDICES MUNDIALES ¹													
Alimentos y piensos	32	94	100	96	99	110	116	112	116	123	134	139	160
Bebidas aromáticas y tabaco	24	81	106	119	111	113	113	111	103	105	105	106	111
Materias primas	34	105	95	96	102	104	112	87	98	110	106	99	103
Todos los productos agrícolas	31	94	100	101	103	109	114	105	100	115	119	120	133

¹ Excluidas la U.R.S.S., Europa Oriental y China continental. - ² Excluida la China continental.

CUADRO 16A DEL ANEXO. - VALORES UNITARIOS DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

	Promedio de la preguerra	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)
..... Indices, promedio de 1952-53 = 100																	
Todos los productos agro- pecuarios	34.0	98.8	89.4	92.7	116.7	102.7	97.3	99.4	94.2	91.7	93.8	87.4	84.7	85.3	83.1	82.3	88.9
Alimentos y piensos	37.0	116.4	100.8	89.8	101.7	101.5	98.5	93.0	89.0	89.4	91.3	87.4	87.4	85.7	86.0	87.8	97.9
Cereales	33.0	124.2	100.2	84.7	92.0	101.0	99.0	84.4	79.5	76.4	75.2	74.0	72.9	71.5	72.1	76.6	76.1
Aceites y semillas oleaginosas comestibles	29.2	127.1	106.2	95.1	123.2	98.2	101.8	96.8	86.8	90.8	90.4	90.1	97.8	92.4	85.9	83.2	88.8
Carne	41.6	82.1	86.7	81.1	92.9	99.5	100.5	102.5	101.8	101.2	100.5	104.2	105.7	109.1	107.6	103.8	111.6
Productos lácteos	43.5	115.1	108.5	83.7	92.9	101.4	98.6	95.5	95.4	96.7	90.8	80.6	91.9	90.4	84.8	84.4	90.3
Bebidas aromáticas y tabaco	27.9	75.4	72.3	88.7	98.6	98.8	101.2	123.2	104.6	97.7	98.1	98.7	86.7	83.4	78.8	77.1	80.7
Materias primas agrícolas	33.5	86.0	82.5	100.8	157.3	107.9	92.1	92.2	95.5	91.0	94.8	78.8	78.2	85.9	81.1	76.8	79.4
..... Dólares E.U.A. por tonelada métrica																	
Trigo	31.1	106.1	88.5	71.5	74.1	78.6	79.7	68.2	65.8	62.8	63.5	62.6	62.2	61.9	63.3	66.1	64.4
Harina de trigo	44.4	139.8	116.1	96.8	105.5	112.4	111.8	103.0	92.6	86.8	85.8	81.6	77.6	75.3	78.2	81.2	80.9
Cebada	25.8	105.4	64.9	59.1	71.9	77.4	62.9	53.1	55.7	55.1	50.9	51.3	52.6	52.7	47.1	57.4	54.8
Maíz	18.9	93.2	64.2	60.4	77.7	85.3	69.7	60.8	61.5	59.9	55.1	50.6	50.2	50.1	48.5	47.7	52.6
Arroz (elaborado)	29.2	164.1	152.2	126.9	135.1	167.1	183.5	146.9	117.7	115.5	115.5	120.1	110.3	101.5	108.0	119.3	118.3
Azúcar (en bruto)	38.3	99.0	98.5	104.0	116.1	110.0	97.4	99.0	95.1	95.4	116.5	99.8	94.5	89.5	104.8	109.4	168.2
Manzanas	66.3	118.4	78.6	98.6	101.3	112.8	103.6	120.6	97.5	123.1	136.8	155.3	111.6	140.8	127.1	141.5	145.4
Bananas	30.6	100.0	105.0	103.7	100.6	97.2	99.9	99.9	100.1	102.8	102.4	93.1	87.0	81.6	83.5	82.8	90.6
Naranjas y mandarinas	56.5	115.8	126.1	107.7	102.9	102.7	95.9	105.1	102.1	124.5	134.8	127.9	104.9	110.4	118.5	116.7	133.1
Uvas pasas	123.3	260.7	242.1	226.8	270.6	229.4	201.6	207.2	240.6	274.5	280.2	327.2	316.8	265.1	280.3	264.2	263.7
Copra	45.4	252.1	170.0	195.4	219.1	144.3	191.4	172.6	149.6	142.5	139.4	167.7	203.3	173.8	143.5	144.9	159.4
Almendras de palma	37.0	132.1	148.1	120.2	173.1	155.7	152.0	136.3	121.6	123.5	120.5	125.1	159.4	156.8	125.9	118.6	132.2
Soja	37.7	134.0	100.6	95.1	122.1	114.4	108.3	113.3	94.9	96.0	91.1	86.6	84.4	83.3	94.3	93.0	99.1
Maní (descascarado)	50.6	214.2	209.5	149.3	210.0	225.4	210.3	210.2	185.7	195.0	203.8	171.7	164.4	182.5	180.2	168.9	166.3
Aceite de oliva	268.8	950.4	738.7	547.5	783.2	584.1	586.0	529.0	560.9	719.5	664.5	598.2	510.3	518.0	533.3	583.0	787.1
Aceite de coco	83.9	413.4	343.3	333.2	394.2	238.9	306.7	289.0	237.6	237.9	241.3	277.8	349.0	288.9	233.1	221.6	240.9
Aceite de palma	61.2	279.5	254.1	206.0	309.6	243.9	188.5	184.6	200.0	217.4	220.9	200.4	204.2	191.4	203.7	191.4	189.5
Aceite de almendra de palma	108.4	360.8	373.8	293.9	366.0	250.1	295.7	265.9	240.3	236.5	242.4	253.3	316.6	296.7	230.6	220.0	249.3
Aceite de soja	120.3	539.1	340.0	320.4	461.5	307.7	309.9	317.1	321.7	343.3	338.4	303.3	254.3	233.6	285.4	246.4	242.1
Aceite de maní	129.4	489.1	482.3	388.0	495.3	394.9	419.7	404.1	319.4	397.8	405.7	361.8	326.5	353.8	352.8	331.6	304.1
Ganado vacuno (por cabeza) ..	36.3	116.3	114.7	121.6	132.8	110.8	117.6	129.6	125.2	124.8	125.7	135.9	144.8	137.0	129.9	122.3	127.4
Carne de vaca y ternera	121.3	312.7	362.1	333.7	459.2	500.3	439.8	464.7	451.1	417.9	437.7	502.0	577.2	597.8	563.3	519.6	555.7
Carne de cerdo y de cordero	213.7	287.0	314.7	245.2	269.5	291.4	325.1	386.2	417.4	415.6	449.8	414.5	365.9	387.4	364.4	353.0	383.9
Tocino, entrecosto (Bacon), jamón, carne de cerdo salada	409.0	776.2	751.6	612.5	650.1	711.8	674.1	666.0	663.6	722.7	679.2	706.3	667.5	681.8	660.5	666.7	719.3
Carne enlatada	270.0	593.4	639.5	733.3	846.1	838.9	954.9	906.0	873.9	869.2	826.7	854.3	889.0	905.8	941.8	911.6	966.3
Queso	323.5	766.0	749.7	583.2	630.2	686.1	658.6	648.6	674.9	742.3	709.3	636.5	741.1	724.0	721.4	701.0	709.4
Mantequilla	424.6	1 109.6	1 078.5	816.0	883.9	957.4	963.1	970.6	951.5	927.0	784.5	641.2	897.4	831.3	715.5	762.3	827.7

CUADRO 16A DEL ANEXO. - VALORES UNITARIOS DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS (Conclusión)

	Promedio de la preguerra	1943	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)
<i>Dólares E.U.A. por tonelada métrica</i>																	
Huevos con cáscara	283.4	776.1	730.5	584.1	631.0	689.1	686.6	628.4	649.9	642.0	608.4	596.3	536.9	560.6	556.2	528.6	659.5
Leche condensada y evaporada	134.5	379.9	347.2	207.0	329.2	352.1	327.2	310.6	310.1	317.5	330.1	311.2	307.9	308.8	307.4	299.7	305.7
Leche en polvo	191.7	604.4	466.2	334.5	445.2	514.8	458.9	410.9	377.2	375.0	437.4	372.8	356.7	401.9	361.6	332.8	293.5
Patatas	31.8	59.1	47.9	46.2	53.9	59.6	57.6	51.7	46.9	59.7	52.2	59.7	57.6	61.2	51.5	71.9	59.0
Torta y harina de semillas oleaginosas	23.6	92.0	62.2	58.2	74.1	75.5	72.6	71.9	73.3	67.7	61.8	54.7	67.9	67.9	63.6	69.1	72.8
Café	182.3	510.3	580.5	959.2	1 075.0	1 104.4	1 141.3	1 401.0	1 075.8	1 048.2	1 024.7	918.4	747.0	720.4	679.3	656.9	655.6
Cacao	117.4	707.3	461.4	558.0	711.2	688.2	660.5	1 070.2	818.0	580.8	563.0	844.6	738.7	593.7	474.8	453.3	471.8
Té	515.8	1 200.5	1 112.3	986.2	1 043.1	947.6	998.2	1 327.3	1 413.6	1 255.0	1 228.3	1 208.5	1 194.2	1 214.4	1 193.2	1 145.9	1 198.0
Vino	86.9	241.1	206.1	164.8	180.8	171.4	165.1	147.3	143.0	155.4	169.8	216.1	174.3	178.7	181.3	188.3	213.2
Tabaco (sin elaborar)	566.1	1 114.8	1 118.5	1 096.7	1 126.3	1 163.8	1 229.5	1 224.7	1 267.4	1 227.6	1 338.1	1 280.3	1 221.7	1 291.6	1 249.7	1 241.2	1 359.4
Linaza	44.9	222.0	180.0	148.9	166.8	170.4	129.0	112.7	130.3	143.5	115.5	123.9	130.4	128.8	124.9	132.3	121.5
Aceite de linaza	105.3	561.2	370.6	318.3	390.3	397.5	231.1	166.9	205.4	313.4	245.8	250.7	212.5	246.8	254.0	229.9	205.2
Algodón	261.2	856.4	797.6	837.7	1 169.9	1 002.5	771.5	828.2	805.0	739.8	741.7	680.5	593.1	630.3	646.8	621.3	606.2
Yute	63.9	327.6	301.1	243.6	327.6	250.2	175.9	185.1	189.4	184.0	209.5	195.2	177.6	223.1	310.4	219.4	265.1
Sisal	76.6	299.3	291.8	272.4	423.5	374.6	204.7	176.7	157.3	158.9	141.5	145.2	173.1	214.7	193.4	194.7	267.7
Lana (bruta)	446.0	1 027.8	1 164.1	1 527.5	2 589.8	1 413.1	1 593.4	1 549.2	1 357.3	1 379.6	1 600.3	1 433.8	1 085.0	1 164.0	1 145.0	1 135.3	1 309.1
Caucho (natural)	282.7	414.4	342.2	662.8	1 090.1	670.9	484.0	450.1	701.8	634.0	603.5	519.3	661.7	745.2	546.6	500.9	481.9

CUADRO 16B DEL ANEXO. - VALORES UNITARIOS DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES DE PRODUCTOS FORESTALES

	Unidad	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963 (Prelimi- nar)
<i>Dólares E.U.A. por unidad</i>												
Leña	m. ³	8,2	8,2	9,1	9,5	9,5	9,0	8,4	8,3	9,3	9,4	9,4
Carbón de leña	Tm.	28,9	23,4	26,3	26,2	28,3	26,1	25,1	28,5	28,6	32,7	31,0
Trozas de coníferas	m. ³	15,8	16,1	16,4	16,0	17,3	16,4	16,5	17,0	18,0	19,1	19,9
Trozas de frondosas ..	»	25,3	25,1	24,8	22,9	21,6	21,6	21,9	24,9	24,2	24,9	25,9
Madera para pasta	»	12,7	11,6	12,7	12,2	12,4	11,7	10,6	10,5	12,0	11,6	11,3
Puntales para minas	»	14,3	12,8	14,1	13,6	14,6	14,0	13,1	12,0	13,0	13,1	13,1
Postes y pilotes	»	34,4	31,2	30,0	32,1	32,8	27,3	24,5	24,2	22,5	24,5	24,5
Madera de coníferas ase- rrada	»	37,2	37,5	40,4	39,5	39,1	36,9	35,5	36,8	36,5	35,3	36,1
Madera de frondosas ase- rrada	»	59,6	61,2	62,8	65,6	63,0	62,4	62,4	62,0	65,0	63,4	62,6
Traviesas de ferrocarril ..	»	36,3	34,4	35,2	39,2	42,4	39,8	41,5	37,6	36,5	38,4	38,5
Chapas	»	266,0	298,0	282,9	287,6	313,6	254,4	262,2	367,4	359,0	370,9	372,0
Madera contrachapada ..	»	142,4	152,3	167,1	154,2	149,0	139,8	139,2	138,6	132,8	136,3	136,5
Tableros de partículas ..	Tm.	—	—	138,8	125,9	110,7	116,4	112,0	111,8	111,1	109,2	108,1
Tableros de fibra	»	93,7	89,2	93,5	91,5	91,2	86,6	84,6	84,0	81,8	80,8	81,1
Pasta mecánica de madera ..	»	67,9	68,8	70,2	76,6	77,1	70,5	67,4	66,5	66,1	65,6	65,7
Pasta química de madera ..	»	134,0	141,1	143,5	147,8	150,0	140,4	133,9	132,8	131,7	124,9	126,5
Papel para periódicos ..	»	128,6	130,2	130,5	135,3	140,8	138,2	139,8	134,6	128,8	126,8	126,8
Papel de imprenta y de escribir	»	230,5	248,2	251,9	259,7	265,5	245,8	234,2	233,7	227,3	224,6	225,0

CUADRO 17 DEL ANEXO. - CÁLCULO DEL SUMINISTRO DE PROTEÍNAS CON QUE DEBERÍA CONTAR UN PAÍS HIPOTÉTICO

NPU de proteína en las dietas, 65
 Duración del periodo lactante de las madres, 8 meses
 108.000 niños de 0-12 meses (4,4 por ciento de la población total)

Grupo de población			Necesidades de proteínas		
Edad y estado de desarrollo	Miles	Peso medio (Kg.)	Gramos diarios por kilo de peso ¹	Gramos diarios por persona	Kg. diarios por grupo de población
Niños de 0-1 año amamantados ²	72	...	...	15	1 080
Niños de 0-1 año no amamantados	36	9	³ 1,7	15,3	551
Niños de 1-3 años no amamantados	231	12	1,1	13,2	3 049
Niños de 4-6 años	200,2	18	1,0	18,0	3 604
Niños de 7-9 años	184	27	0,9	24,3	4 471
Niños de 10-12 años	160,8	35	0,9	31,5	5 065
Varones adolescentes de 13-15 años	83,6	49	0,8	39,2	3 277
Varones adolescentes de 16-19 años	113,6	63	0,8	50,4	5 725
Mujeres adolescentes de 13-15 años	84,6	46	0,8	36,8	3 113
Mujeres adolescentes de 16-19 años	132	54	0,8	43,2	5 702
Hombres adultos	670	65	0,7	45,5	30 485
Mujeres adultas	705	55	0,7	38,5	27 143
Asignación extra para 59.400 mujeres embarazadas ⁴	...	...	...	6	356
TOTAL.....	2 672,8	...	...	...	93 621

$$\frac{93.621}{2.672,8} = 35,0 \text{ gramos diarios de proteína necesaria por habitante.}$$

Corrección para la calidad de proteína (NPU = 65)

$$93.621 \times \frac{100}{65} = 144.032 \text{ kilogramos diarios de proteína del país para la población total.}$$

$$\frac{144.032}{2.672,8} = 53,9 \text{ gramos diarios de proteína del país por habitante.}$$

Corrección para el nivel de menudeo (10 por ciento de margen de menudeo)

$$144.032 \times 1,1 = 158.435 \text{ kilogramos diarios, a nivel de menudeo, de proteína del país para la población total.}$$

$$\frac{158.435}{2.672,8} = 59,3 \text{ gramos diarios, a nivel de menudeo, de proteína del país por habitante.}$$

¹ De la columna III del Cuadro III-1. - ² Compensación de la asignación extra para las mujeres lactantes. El número de mujeres lactantes se calcula sobre la base del número de niños de 0-12 meses y la duración media del periodo de lactación. - ³ Promedio de cuatro cifras del Cuadro III-1. - ⁴ El número de mujeres embarazadas se calcula como un 10 por ciento más que el número de niños de 0-12 meses.

CUADRO 18 DEL ANEXO. - SUMINISTROS DE PROTEÍNAS POR PERSONA EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN, PROMEDIO 1957-59

	Total de proteínas	Proteínas de origen animal	Cereales	Rafces feculentas	Legumbres, semillas oleaginosas y nueces	Hortalizas	Fruta	Carne, inclusive de aves	Huevos	Pescado	Leche y productos lácteos
EUROPA OCCIDENTAL											
<i>Austria</i>											
Gramos por día	87	45	33	4	1	3	1	19	3	2	21
Porcentaje del total de proteínas		51	38	5	1	3	1	22	3	2	24
<i>Bélgica-Luxemburgo</i>											
Gramos por día	88	47	29	7	1	3	1	21	5	3	18
Porcentaje del total de proteínas		53	33	8	1	3	1	24	6	3	20
<i>Dinamarca</i>											
Gramos por día	92	56	25	6	2	2	1	22	3	8	23
Porcentaje del total de proteínas		61	27	7	2	2	1	24	3	9	25
<i>Finlandia</i>											
Gramos por día	94	53	34	5	1	1	—	12	2	6	33
Porcentaje del total de proteínas		56	36	5	1	1	—	13	2	6	35
<i>Francia</i>											
Gramos por día	96	50	33	5	2	5	1	26	3	3	18
Porcentaje del total de proteínas		52	35	5	2	5	1	27	3	3	19
<i>Alemania, Rep. Fed.</i>											
Gramos por día	79	46	22	7	1	2	1	19	4	4	19
Porcentaje del total de proteínas		58	28	9	1	3	1	24	5	5	24
<i>Grecia</i>											
Gramos por día	94	27	52	2	8	4	2	8	2	4	13
Porcentaje del total de proteínas		28	55	2	8	4	2	8	2	4	14
<i>Irlanda</i>											
Gramos por día	96	57	29	7	1	2	—	20	5	2	30
Porcentaje del total de proteínas		59	30	7	1	2	—	21	5	2	31
<i>Italia</i>											
Gramos por día	78	26	39	2	5	4	1	10	2	3	11
Porcentaje del total de proteínas		34	51	3	6	5	1	13	3	4	14
<i>Países Bajos</i>											
Gramos por día	77	44	25	4	1	3	—	15	4	2	23
Porcentaje del total de proteínas		57	32	5	1	4	—	19	5	3	30
<i>Noruega</i>											
Gramos por día	84	49	26	5	2	1	1	13	2	9	25
Porcentaje del total de proteínas		59	31	6	2	1	1	15	2	11	30
<i>Portugal</i>											
Gramos por día	72	26	29	6	4	5	1	6	1	16	3
Porcentaje del total de proteínas		37	41	8	6	7	1	8	1	23	4
<i>España</i>											
Gramos por día	71	20	32	6	7	5	1	6	2	5	7
Porcentaje del total de proteínas		28	45	8	10	7	2	8	3	7	10
<i>Suecia</i>											
Gramos por día	61	52	22	4	1	1	1	17	4	7	24
Porcentaje del total de proteínas		64	27	5	1	1	1	21	5	9	30
<i>Suiza</i>											
Gramos por día	90	51	29	3	3	3	1	19	3	2	27
Porcentaje del total de proteínas		56	32	3	3	3	1	22	3	2	30
<i>Reino Unido</i>											
Gramos por día	86	51	25	4	3	2	1	22	4	5	20
Porcentaje del total de proteínas		59	29	5	3	2	1	26	5	6	23
<i>Yugoeslavia</i>											
Gramos por día	96	26	57	4	6	2	1	10	1	1	14
Porcentaje del total de proteínas		27	59	4	6	2	1	10	1	1	15

CUADRO 18 DEL ANEXO. - SUMINISTROS DE PROTEÍNAS POR PERSONA EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN, PROMEDIO 1957-59 (Continuación)

	Total de proteínas	Proteínas de origen animal	Cereales	Raíces feculentas	Legumbres, semillas oleaginosas y nueces	Hortalizas	Fruta	Carne, inclusive de aves	Huevos	Pescado	Leche y productos lácteos
AMÉRICA DEL NORTE											
<i>Canadá</i>											
Gramos por día	95	63	23	3	3	2	1	29	5	4	25
Porcentaje del total de proteínas		66	24	3	3	2	1	31	5	4	26
<i>Estados Unidos</i>											
Gramos por día	92	65	15	2	5	4	1	32	6	3	24
Porcentaje del total de proteínas		70	16	2	5	4	1	35	7	3	26
<i>Australia</i>											
Gramos por día	92	61	23	3	2	2	1	37	3	3	18
Porcentaje del total de proteínas		67	25	3	2	2	1	40	3	3	20
<i>Nueva Zelandia</i>											
Gramos por día	105	72	25	3	2	2	1	36	5	3	28
Porcentaje del total de proteínas		68	24	3	2	2	1	34	5	3	27
AMÉRICA LATINA											
<i>Argentina</i>											
Gramos por día	98	57	34	3	1	2	1	43	2	1	11
Porcentaje del total de proteínas		58	35	3	1	2	1	44	2	1	11
<i>Brasil</i>											
Gramos por día	61	19	24	2	14	-	2	11	1	2	5
Porcentaje del total de proteínas		31	39	3	23	-	3	18	2	3	8
<i>Chile</i>											
Gramos por día	77	27	38	4	5	3	1	12	1	5	8
Porcentaje del total de proteínas		34	49	5	6	4	1	16	1	6	11
<i>Colombia</i>											
Gramos por día	49	23	15	2	5	1	2	15	1	-	7
Porcentaje del total de proteínas		43	31	4	10	2	4	31	2	-	15
<i>México</i>											
Gramos por día	68	20	33	-	13	1	1	9	2	1	8
Porcentaje del total de proteínas		30	49	-	19	1	1	13	3	1	12
<i>Paraguay</i>											
Gramos por día	68	25	22	6	10	8	2	19	-	-	7
Porcentaje del total de proteínas		39	32	9	15	3	3	28	-	-	10
<i>Perú</i>											
Gramos por día	49	12	22	6	5	3	1	6	-	3	3
Porcentaje del total de proteínas		24	45	12	10	6	2	12	-	6	6
<i>Surinam</i>											
Gramos por día	48	17	25	1	4	1	1	4	1	7	4
Porcentaje del total de proteínas		35	53	2	9	1	1	9	2	14	9
<i>Venezuela</i>											
Gramos por día	61	24	21	3	10	1	2	10	1	5	8
Porcentaje del total de proteínas		40	35	5	16	2	3	16	2	8	13
LEJANO ORIENTE											
<i>Ceilán</i>											
Gramos por día	45	9	27	1	7	2	-	1	-	6	2
Porcentaje del total de proteínas		20	60	2	16	4	-	2	-	13	4
<i>China (Taiwán)</i>											
Gramos por día	57	14	31	3	7	2	-	6	-	7	1
Porcentaje del total de proteínas		25	54	5	12	4	-	11	-	12	2

CUADRO 18 DEL ANEXO. - SUMINISTRO DE PROTEÍNAS POR PERSONA EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN, PROMEDIO 1957-59 (Conclusión)

	Total de proteínas	Proteínas de origen animal	Cereales	Raíces feculentas	Legumbres semilla oleaginosas y nueces	Hortalizas	Fruta	Carne, inclusive de aves	Huevos	Pescado	Leche y productos lácteos
<i>India</i>											
Gramos por día	51	6	30	—	14	1	—	1	—	—	5
Porcentaje del total de proteínas		12	59	—	27	2	—	2	—	—	10
<i>Japón</i>											
Gramos por día	67	17	31	2	13	4	—	3	1	12	1
Porcentaje del total de proteínas		26	46	3	19	6	—	5	1	18	1
<i>Pakistán</i>											
Gramos por día	46	7	33	—	4	1	—	1	—	1	5
Porcentaje del total de proteínas		16	72	—	9	2	—	2	—	2	11
<i>Filipinas</i>											
Gramos por día	47	13	26	2	2	3	1	4	1	7	1
Porcentaje del total de proteínas		28	55	4	4	6	2	9	2	15	2
CERCANO ORIENTE											
<i>Israel</i>											
Gramos por día	84	33	39	2	4	3	2	10	6	3	14
Porcentaje del total de proteínas		40	47	2	5	4	2	12	7	4	17
<i>Libia</i>											
Gramos por día	53	10	34	1	4	2	2	4	—	1	5
Porcentaje del total de proteínas		20	64	2	7	4	4	8	—	2	9
<i>Siria</i>											
Gramos por día	78	17	50	—	7	2	2	4	1	—	12
Porcentaje del total de proteínas		22	64	—	9	3	3	5	1	—	15
<i>Turquia</i>											
Gramos por día	91	15	61	2	7	3	2	5	—	1	9
Porcentaje del total de proteínas		17	68	2	8	3	2	6	—	1	10
<i>República Árabe Unida</i>											
Gramos por día	76	13	51	—	7	3	2	5	1	3	4
Porcentaje del total de proteínas		17	67	—	9	4	3	7	1	4	5
ÁFRICA											
<i>Isla Mauricio</i>											
Gramos por día	46	11	27	1	6	1	—	2	1	4	4
Porcentaje del total de proteínas		23	59	2	13	2	—	4	2	9	9
<i>Sudáfrica</i>											
Gramos por día	73	30	37	1	3	1	1	16	1	5	8
Porcentaje del total de proteínas		41	51	1	4	1	1	22	1	7	11

¹ Alimentos varios incluidos en la cifra del total de proteínas.

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

CAPITULOS ESPECIALES

Además de la acostumbrada reseña sobre la reciente situación mundial de la agricultura y la alimentación, en cada uno de estos informes, a partir del de 1956, han figurado uno o más estudios especiales sobre problemas de interés a plazo más largo. En los precedentes, los estudios especiales trataban de los siguientes temas:

- 1956** Algunos factores que influyen en el desarrollo del comercio internacional de productos agrícolas.
- La pesca mundial: tendencias y perspectivas generales con ejemplos de distintos países.
- 1957** Factores que influyen en el consumo de alimentos.
- Repercusión en la agricultura de algunos cambios institucionales de la posguerra.
- 1958** El desarrollo de la agricultura y la alimentación en el Africa al Sur del Sáhara.
- El desarrollo de las industrias forestales y su efecto sobre los montes del mundo.
- 1959** Ingresos y niveles de vida rurales, en países que pasan por etapas distintas de su desarrollo económico.
- Algunos problemas generales de fomento agrario en los países menos desarrollados, según las experiencias de la posguerra.
- 1960** La programación del desarrollo agrícola.
- 1961** La reforma agraria y los cambios institucionales.
- La extensión, la enseñanza y la investigación agrícolas en Africa, Asia y América Latina.
- 1962** Papel de las industrias forestales en la superación del desarrollo económico insuficiente.
- La industria ganadera en los países menos desarrollados.
- 1963** Factores básicos que influyen en el desarrollo de la productividad en la agricultura.
- El uso de fertilizantes: punta de lanza del desarrollo agrícola.
-

AGENTES DE VENTA DE PUBLICACIONES DE LA FAO

Alemania
Argentina
Austria
Austria
Bélgica
Bolivia
Brasil
Canadá
Ceilán
Colombia

Corea
Costa Rica
Chile
Chipre
Dinamarca
El Salvador
España

Estados Unidos de América
Etiopía
Filipinas
Finlandia
Francia
Grecia

Guatemala
Haití
Hong Kong
India
Indonesia
Irak
Irán
Irlanda
Islandia
Israel
Italia
Japón
Malasia
Marruecos
México
Nigeria
Noruega
Nueva Zelanda

Países Bajos
Pakistán
Panamá
Paraguay
Perú
Polonia
Portugal
Reino Unido y Colonias de la Corona
Siria
Sudáfrica
Suecia

Suiza
Tailandia

Taiwán
Turquía
Uruguay
Venezuela

Yugoeslavia

Otros países

Precio \$ 6.00
9.64/\$1/1600

Paul Parey, Lindenstrasse 44-47, Berlin SW 61.
Editorial Sudamericana, S. A., Alsina 500, Buenos Aires.
Unter Publications, 23 McKillop Street, Melbourne C. 1.
Wilhelm Frick Buchhandlung, Graben 27, Viena 1.
Agence et Messageries de la Presse, 14-22 rue du Persil, Bruselas.
Librería y Editorial «Juventud», Plaza Murillo 519, La Paz.
Fundação Getulio Vargas, Praia de Botafogo 186, Río de Janeiro.
Queen's Printer, Ottawa.
M.D. Gunasena and Co. Ltd., 217 Norris Road, Colombo 11.
«Agricultura Tropical», Avenida Jiménez N° 7-25, Ofcs. 811/816, Bogotá; Librería Central, Calle 14, N° 6-88, Bogotá.
The Eul-Yoo Publishing Co., Ltd. 5, 2-Ka, Chong-ro, Seúl.
Imprenta y Librería Trejos, Apartado 1313, San José.
Sala y Grijalbo Ltda., Bandera 140-F, Casilla 180-D, Santiago.
Cyprus National Youth Council, 192 Ledra Street, Nicosia.
Einar Munksgaard, Prags Boulevard 47, Copenhagen S.
Manuel Navas y Cia., 1ª Avenida Sur 35, San Salvador.
Librería Mundi-Prensa, Castelló 37, Madrid; José Bosch, Librero, Ronda Universidad 11, Barcelona; Librería General, S. Miguel 4, Zaragoza.
Columbia University Press, International Documents Service, 2960 Broadway, Nueva York 27, N.Y.

International Press Agency, P.O. Box 120, Addis Abeba.
The Modern Book Company, 518-520 Rizal Avenue, Manila.
Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, Helsinki.
Les Editions A. Pedone, 13 rue Soufflot, París 5°.
«Eleftheroudakis», Constitution Square, Atenas. Institute of Scientific Publications, 9 Amerikis Street, Atenas.
Sociedad Económico Financiera, Edificio Briz, Despacho 207, 6ª Av. 14-33, Zona 1, Guatemala.
Max Bouchereau, Librairie «A la Caravelle», B.P. 111B, Puerto Príncipe.
Swindon Book Co., 64 Nathan Road, Kowloon.
Oxford Book and Stationery Co., Scindia House, Nueva Delhi; 17 Park Street, Calcuta.
Pembangunan Ltd., 84 Gunung Sahari, Yakarta.
Mackenzie's Bookshop, Bagdad.
Economist Library, 99 Sevom Esfand Av, Teherán.
The Controller, Stationery Office, Dublín.
Halldór Jonsson, Fornhagi 19, Reykjavik; Jonsson and Jullusson, Garðastræti 2, Reykjavik.
Blumstein's Bookstores Ltd., P.O. Box 4101, Tel Aviv.
Libreria Internazionale Rizzoli, Largo Chigi, Roma; A.E.I.O.U., Via Meravigli 16, Milán.
Maruzen Company Ltd., Tori-Nichome 6, Nihonbashi, Tokio.
Caxton Stationers Ltd., 13 Market Street, Kuala Lumpur.
Librairie «Aux Belles Images», 281 Avenue Mohammed V., Rabat.
Manuel Gómez Pezuela e Hijo, Donceles 12, México, D.F.
University Bookshop Nigeria Ltd., University College, Ibadán.
Johan Grundt Tanum, Karl Johansgt. 43, Oslo.
Government Printing Office: Government Bookshops at State Advances Buildings, Rutland Street, P.O. Box 5344, Auckland; 20 Moleworth Street, Private Bag, Wellington; 112 Gloucester Street, P.O. Box 1721, Christchurch; Stock Exchange Building, corner Water and Bond Streets, P.O. Box 1104, Dunedin.
N.V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, La Haya.
Occidental: Mirza Book Agency, 65 The Mall, Lahore 3.
Agencia Internacional de Publicaciones J. Menéndez, Plaza de Arango 3, Panamá.
Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte. Franco N° 39-43, Asunción.
Librería Internacional del Perú, S.A., Casilla 1417, Lima.
Ars Polona, Krakowskie Przedmiescie 7, Varsovia.
Livraria Bertrand, S.A.R.L., 73-75 Rua Garrett, Lisboa.
H. M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres, S.E.1. Sucursales: 13a Castle Street, Edinburgh 2; 35 Smallbrook, Ringway, Birmingham 5; 50 Fairfax Street, Bristol 1; 39 King Street, Manchester 2; 109 St. Mary Street, Cardiff; 80 Chichester Street, Belfast.
Librairie Internationale, B.P. 2456, Damasco.
Van Schaik's Book Store, P.O. Box 724, Pretoria.
C.E. Fritze, Fredsgatan 2, Estocolmo 16; Gumports AB, Gotemburgo; Universitetsbokhandel, Sveavägen 166, Estocolmo Va.
Librairie Payot, S. A., Lausana y Ginebra; Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, Zurich 1.
Los pedidos deben dirigirse a: FAO Regional Office for Asia and the Far East, Maliwan Mansion, Bangkok.
The World Book Company, Ltd., 99 Chungking South Road, Section 1, Taipeh.
Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi, Beyoglu, Estambul.
Héctor d'Elia, Oficina de Representación de Editoriales, Plaza Cagancha 1342, Montevideo.
Suma, S.A., Calle Real de Sabana Grande, Caracas; Librería Politécnica, Apartado del Este. 4845, Caracas.
Drzavno Preduzece, Jugoslovenska Knjiga, Terazije 27/11, Belgrado; Cankarjeva Založba, P.O. Box 201-IV, Liubliana.
Los pedidos procedentes de países en donde aún no han sido designados agentes distribuidores, pueden hacerse directamente a la Sección de Distribución y Venta, FAO, Via delle Terme di Caracalla, Roma, Italia.

Los precios de las publicaciones de la FAO se cotizan, como norma general, en dólares de los E.U.A., pero pueden abonarse en moneda de los respectivos países.